



**UNIVERSIDAD DE LOS ANDES**  
**FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN**  
**ESCUELA DE EDUCACIÓN**  
**DOCTORADO DE FILOSOFÍA**

***El Diseño Hermenéutico del saber humano frente  
al conocimiento objetivo del Método Científico.***

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

***Un encuentro, genésico y creador, entre horizontes, pasado y  
presente, para el cambio y transformación, como verdad.***

**Tratado desde la Filosofía Hermenéutica de Gadamer**

**Trabajo Especial de Grado Presentado como Requisito para Optar al Título  
de Doctora en Filosofía**

**Mérida, julio de 2022.**



**UNIVERSIDAD DE LOS ANDES**  
**FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN**  
**ESCUELA DE EDUCACIÓN**  
**DOCTORADO DE FILOSOFÍA**

***El Diseño Hermenéutico del saber humano frente al conocimiento objetivo del Método Científico.***

***Un encuentro, genésico y creador, entre horizontes, pasado y presente, para el Cambio y transformación, como verdad.***

**Tratado desde la Filosofía Hermenéutica de Gadamer**

**Trabajo Especial de Grado Presentado como Requisito para Optar al Título de Doctora en Filosofía**

**Autora: Betty Mari Osorio Torres**

Email: bettyoso@hotmail.com

Dirección: Avenida Las Américas. Sector San Juan Bautista

Calle 2 Hospital Sor Juana Ines con Aquiles Nazoa.

Residencias Teatro "Colibrí". Teléfono: 0274 – 2449918

Y 00584142675201

Mérida-Venezuela.

**Tutor:**

Profesor Carlos Mattera. Universidad de los Andes.

**Asesora:**

Elma Vielma - Prof. Universidad de Los Andes.

**Asesor:**

Lorenzo Ball. Prof. Staffordshire University. United Kingdom

www.bdigital.ula.ve

Hago una dedicatoria a mi familia, los antepasados, los abuelos y el pueblo querido de Aricagua, con su sabiduría, la tradición e historia de donde vengo.

A Simón y Lucrecia mis padres amados, ahora transmutados en la luz que me acompaña por siempre. Simón, el inconforme, el gran hombre de cuentos y aventuras, mi grandioso padre, al frente abriendo caminos. A Lucrecia, el ser que me dio la vida, la mujer, la madre, la maestra, mi sendero, fundadora de escuelas, forjadora de hombres, mujeres y de su propio ser para no caer, la luchadora, orgullosa y valiente femenina.

A mis hermanos Eustorgio, Nixon, Carlos y mis hermanas Omaira, Edy y Lusita, con quienes crecí, compartí, mis espejos amorosos de seres humanos, hechos hombres y mujeres, diferentes profesionales universitarios, nobles, laboriosos y divertidos, jugamos, inventamos, cantamos, crecimos, aprendimos unos de otros, nos ayudamos, nos enfrentamos, nos despedimos y construimos otras familias en la vida, que se va y viene, ahora aquí andamos entre hijos, sobrinos, tíos, primos y nietos, dispersos por la vida y abriendo nuevos horizontes.

A Humberto, el titiritero, músico y creador, ahora espíritu de gira por el infinito, mi compañero de casi cinco décadas, toda una vida juntos de titiriteros y padre de mis hijos Fabricio y Jicacuy y sus hijos, mis nietos Thiago y Camilo y su padre Echeverría,

Doy gracias, muchas gracias y siempre gracias, por su apoyo y todo lo vivido a mi familia, a mis amigos, compañeros, colegas profesores, a la maravillosa, hermética y misteriosa madre tierra y a la Universidad de los Andes de Mérida-Venezuela que me permitió ser profesional, con sus destacados profesores que me formaron, cambiaron y transformaron, para cumplir y hoy servir, por lo recibido, entregando esta obra del saber humano, que espero sea útil para el bien de todos, los seres humanos de esta Mérida linda, de mi querida Venezuela y el mundo.

(...) ofrecí enviarle a Gadamer la transcripción de este libro (...) me sorprendió (...) cito:

Gadamer: "Para mí es decisivo el hecho de que Hermes nunca haya transmitido una cita".....

Vietta: "¿Hermes?"

Gadamer: "Zeus nunca le dijo lo que tenía que decir"

Vietta: "Pero yo intento atenerme a lo que usted ha dicho"

Gadamer: "No, no, no, esto es algo completamente diferente".

Vietta: "Si, pero ¿qué dice Hermes realmente allí? ¿Dice lo que él piensa o dice otra cosa?"

Gadamer: "Siempre otra cosa, naturalmente".

Vietta: "Pero él viene como mensajero de los dioses, ¿cómo puede hacer algo así?"

Gadamer: "Bueno, porque también sabe que los dioses son, por decirlo así, hombres".....

Vietta: "Y de alguna manera tampoco esto es así; él sabe lo que ellos piensan".

Gadamer: "Bueno, en realidad creo que todo esto está bien allí. No es..., yo tampoco conozco todas las cosas que aún podrán venir".

Este es el final de nuestra conversación de 15 de diciembre de 2001. Gadamer (2004), Conversaciones con Silvio Vietta.

Hans-Georg Gadamer dejó de existir el 13 de marzo de 2002.

## Resumen.

En el tiempo, la Hermenéutica, junto al saber humano, siempre ha estado presente, acorde con las ideas epocales y ha adquirido presencia destacada, como Filosofía Hermenéutica, gracias al aporte de Gadamer, en la época contemporánea. La intención del presente trabajo, considerando la Hermenéutica contemporánea, desde el tratamiento de los aportes ontológicos de la Filosofía Hermenéutica de Gadamer del siglo XX, es proponer el Diseño Hermenéutico del saber humano, con su propio lenguaje y constituyentes que permiten aportar para retomarlo y su consolidación, frente al conocimiento objetivo del Método Científico. Es un intento de retomar el saber humano frente al conocimiento objetivo que se considera se hizo extensivo, fue desplazando el saber y ser humano y se impuso como ciencias del espíritu y continuo mediante las ciencias humanas, las ciencias políticas, las ciencias de la educación y así en todo saber humano. Frente al conocimiento objetivo del Método Científico se propone el Diseño Hermenéutico del saber humano como un acto Genésico y Creador con su propio lenguaje y Situaciones Genésicas Existenciales. Es un Diseño Hermenéutico del saber humano, desde y para el ser humano con su ser de la tradición e historia y su teoría y praxis, que intenta superar lo convencional y conservador, para permitir su continuidad indetenible en el tiempo, pasado, presente y devenir. Una continuidad, con sus encuentros y lucha para que acontezcan los cambios y transformación, como verdad, en la producción, genésica y creadora, de la nueva obra del Diseño Hermenéutico del saber humano, que se traduce en otro ser humano, singular y colectivo y en una nueva sociedad en el siglo XXI, con su amor propio y con los otros, su auto-conservación, autonomía, libertad y creación.

## INDICE GENERAL

	PP
RESUMEN.....	4
ÍNDICE GENERAL.....	5
INTRODUCCIÓN.....	12
<b>1. La Hermenéutica: Cambio y transformación épocal.....</b>	<b>22</b>
1.1 El origen de la Hermenéutica.....	27
1.2 La mirada epocal de la Hermenéutica.....	29
1.2.1 Época Prehistórica: Hermenéutica Mitológica.....	29
1.2.2 Época Antigua: Hermenéutica Ética.....	33
1.2.3 Época Medieval: Hermenéutica Teológica.....	40
1.2.4 Época del Renacimiento y Moderna: Hermenéutica Disciplinaria.....	47
1.2.4.1. Hermenéutica Filológica.....	57
1.2.4.2. Hermenéutica del Romanticismo.....	61
1.2.4.3. Hermenéutica Histórica.....	66
1.2.4.4. Hermenéutica Jurídica.....	75
1.2.5 Época Contemporánea: Filosofía Hermenéutica.....	79
1.2.5.1 Las contribuciones Previas: Schleiermacher, Dilthey, Husserl, Nietzsche y Heidegger.....	81
1.2.5.1.1 Schleiermacher y sus Aportes desde el Lenguaje y la Psicología.....	82
1.2.5.1.2 Dilthey y sus Aportes desde la Historicidad y la Filosofía de la Vida.....	92
1.2.5.1.3 Husserl y sus Aportes desde la Fenomenología Intencional.....	103
1.2.5.1.4 Nietzsche y sus contribuciones desde la filosofía	

del devenir.....	119
1.2.5.1.4.1 Los estados de apertura filosófica de Nietzsche.....	120
1.2.5.1.4.1.1 Estado de apertura al saber.....	124
1.2.5.1.4.1.2 Estado de apertura a la ética.....	127
1.2.5.1.4.1.3 Estado de apertura al lenguaje.....	139
1.2.5.1.4.1.4 El estado de apertura al Mundo griego Presocrático.....	148
1.2.5.1.4.1.5 Estado de apertura al arte y la estética.....	152
1.2.5.1.4.1.6 El estado de apertura al ser humano, la vida, las vivencias y experiencias.....	155
1.2.5.1.4.2 Nietzsche y el nuevo horizonte Filosófico.....	156
1.2.5.1.4.2.1 El Superhombre.....	157
1.2.5.1.4.2.2 La voluntad de poder.....	160
1.2.5.1.4.2.3 El eterno retorno de lo idéntico o lo mismo.....	163
1.2.5.1.4.2.4 El Nihilismo con la muerte de dios.....	167

1.2.5.1.5. Heidegger y sus contribuciones a la Hermenéutica desde la verdad(Aletheia) en la existencia.....	172
1.2.5.1.5.1 Los Antecesores de Heidegger.....	173
1.2.5.1.5.2 El Ser, Tiempo y Existencia.....	175
1.2.5.1.5.3 Verdad y Fenómeno.....	178
1.2.5.1.5.4 La Comprensión tiene la Interpretación del ser Fáctico.....	185
1.2.5.1.5.5 La Hermenéutica Fáctica y la Comprensión.....	188
1.2.5.1.5.6 El Círculo Hermenéutico.....	190
1.2.5.2 La Hermenéutica de Gadamer: el fin de la Metafísica e inicio de la postmetafísica.....	191
1.2.5.2.1 Gadamer, la comprensión de Aristóteles y la filosofía práctica: Ética.....	199
1.2.5.2.2 Gadamer, la comprensión de Platón y la política. ....	202
1.2.5.2.3 Gadamer y la comprensión del lenguaje. ....	204
1.2.5.2.4 Gadamer y la comprensión del texto de la historia.....	207
1.2.5.2.5 Gadamer y la comprensión del arte y la estética.....	209
<b>2. La Filosofía Hermenéutica de Gadamer: Cambio y transformación como verdad.....</b>	<b>213</b>
2.1 Gadamer, los cambios y transformación de la	

Hermenéutica.....	218
2.1.1 El Ser Histórico y el Ser de la Tradición.....	219
2.1.2 La Unidad de lo Teórico y Práctico: Pensar y hacer en el saber humano.....	226
2.1.3 Prioridad de la Ontología del Ser Histórico ante la Ontología del Concepto científico de Verdad.....	229
2.1.4 La Verdad como Transformación.....	234
2.1.5. El lenguaje en el proceso de construcción y transformación Hermenéutica .....	241
2.1.6. La Hermenéutica en el Saber Humano: el Arte.....	243
2.2. Los eventos ontológicos de la Filosofía Hermenéutica de Gadamer en el acontecer y Transformación como Verdad.....	247
2.2.1 El Círculo Hermenéutico: El todo y las partes.....	247
2.2.2 La Historicidad: el Saber y el Ser de la Historia y Tradición.....	252
2.2.3 Los Prejuicios: Proyecto y Proceso en la Cosa Misma.....	257
2.2.4 El Tiempo Hermenéutico.....	265
2.2.4.1 Los Momentos: Comprensión, interpretación y Aplicación.....	269
2.2.4.1.1. Comprensión.....	277
2.2.4.1.2. Interpretación.....	285

2.2.4.1.3. Aplicación.....	288
2.4.5 La Historia Efectual en el Horizonte del Devenir: Experiencia en la Existencia y la Dialéctica con la pregunta en la Hermenéutica. Dialéctica del Saber y el Ser y la dialéctica del ser.....	290
2.4.5.1 El Hecho e historia efectual, el horizonte del devenir.....	294
2.4.5.2 La Experiencia en la Existencia.....	303
2.4.5.2.1. La experiencia es formación y verdad como transformación.....	308
2.4.5.2.2. La experiencia y su relación con la historicidad y la tradición.....	312
2.4.5.3 La Dialéctica con la pregunta en la Hermenéutica. Dialéctica del Saber y el Ser y Dialéctica del Ser.....	319
2.4.5.3.1 La dialéctica del saber y el ser.....	321
2.4.5.3.2 La dialéctica del ser junto a la pregunta.....	324
<b>3. El Diseño Hermenéutico, del saber humano y su obra, frente al conocimiento objetivo del Método Científico.....</b>	<b>327</b>
3.1 Estado de Apertura del saber humano, pertinente al Diseño Hermenéutico, como un acto genésico y creador: Tratamiento de contenidos.....	331
3.1.1.Confrontación y disociación del Método Científico del conocimiento objetivo y el Diseño Hermenéutico del	

saber humano.....	333
3.1.2 El Diseño Hermenéutico del Saber humano.....	358
3.1.3 El Diseño Hermenéutico del saber humano y su encuentro con los aporte ontológicos de la Filosofía Hermenéutica.....	381
3.1.3.1 El Diseño Hermenéutico del saber humano y el Círculo Hermenéutico: El todo y las partes.....	385
3.1.3.2 El Diseño Hermenéutico del saber humano y la Historicidad, el Saber y el Ser de la Historia y la Tradicición: Cambio y Transformación.....	391
3.1.3.3.El Diseño Hermenéutico del saber humano y el Tiempo Hermenéutico : fundamento y sostén.....	396
3.1.3.4 El Diseño Hermenéutico del saber humano y los Prejuicios con los Momentos : Autoridad y Comprensión, Precipitación e interpretación y Certificación con Aplicación.....	399
3.1.3.4.1 El prejuicio de Autoridad y el momento de la Comprensión.....	402
3.1.3.4.2 El prejuicio de precipitación y el momento de interpretación.....	404
3.1.3.4.3 El prejuicio de Certificación y el momento de Aplicación.....	410
3.1.3.5 El Diseño Hermenéutico del saber humano y el Hecho Efectual de la teoría y praxis: Transformación y formación con la auto-dialéctica del ser y la dialéctica del del saber.....	415
3.1.4 El Diseño Hermenéutico del saber humano: Un acto Genésico y Creador.....	423
3.1.4.1 Constituyentes del Acto Genésico y Creador.....	424
3.1.4.1.1 El nombre.....	425

3.1.4.1.2 El asunto y los contenidos.....	426
3.1.4.1.3. Los tipos de saberes.....	428
3.1.4.1.4. Las Situaciones Genésicas Existenciales.....	430
3.1.4.1.4.1 Situación Genésica Existencial, Inicial propia en su tiempo presente.....	431
3.1.4.1.4.2. Situación Genésica Existencial, Inicial con los otros de su tiempo presente....	433
3.1.4.1.4.3. Situación Genésica Existencial, Confrontada, con los otros en el tiempo pasado .....	435
3.1.4.1.4.4 Situación Genésica Existencial, Conceptual, verificada con los otros y la propia en el tiempo presente y pasado.....	438
3.1.4.1.4.5 Situación Genésica Existencial procedimental, práctica en el tiempo presente.....	440
3.1.4.1.4.6 Situación Genésica Existencial, Actitudinal, post-vivencial y transferida con continuidad en el horizonte del devenir.....	446
<b>Conclusiones.....</b>	<b>457</b>
<b>REFERENCIAS DE FUENTES.....</b>	<b>506</b>

## Introducción

Al Dios Hermes, que lleva los mensajes de los Dioses del Olimpo a los humanos, posiblemente, la Hermenéutica le debe su nombre. La Hermenéutica está presente en la incógnita del lenguaje, junto al pensar, el saber y ser humano involucrado, con lo indescifrable del mensaje que se dijo, de lo que fue en el tiempo pasado (comprensión) y lo que se cree que se dice en el tiempo presente, (interpretación). Una comprensión e interpretación que debe ser certificada en la praxis, en el hacer (aplicación) con la producción de otra obra, genésica y creadora, del saber humano incorporada a la vida del ser humano, en la existencia, que cambia y se transforma, como verdad. Con el hacer, la práctica, se abre la posibilidad para que siga el saber humano, tenga la continuidad en otra obra novedosa y abra nuevos horizontes con su Hecho Efectual, de consecuencia y efectos, en el tiempo del devenir.

La Hermenéutica con su cambio y transformación epocal, ubicada en la línea temporal, la Filosofía Hermenéutica de Gadamer con el cambio y la transformación, como verdad, acorde al aporte del siglo XX y las consideraciones en el siglo XXI del Diseño Hermenéutico del saber humano frente al conocimiento objetivo del Método Científico, son tres temas que se juntan en la preocupación por el retomar el saber humano y evitar el no estar involucrado que incide en el desplazamiento del ser humano. La preocupación está orientada en el destacar lo propio del saber humano y el ser humano, desplazado por la extensión del conocimiento objetivo, que lo ha invadido, condicionado y subordinado a las consideraciones del sujeto-objeto con su verdad objetiva del complejo Método Científico.

Se trata la Hermenéutica epocal y los aportes de Gadamer en el siglo XX con el propósito de conseguir la comprensión del tiempo pasado para confrontar y entrar en la lucha con el tiempo presente del siglo XXI. Un confrontar con la interpretación y el prejuicio de precipitación debido a la necesidad de consolidar, la propuesta del Diseño Hermenéutico del saber humano y evitar el desplazamiento del ser humano. Un desplazamiento, que implica la violencia y negación del ser humano, dada la ausencia y el no involucrase en ese saber humano para su respectivo cambio y transformación, singular y colectivamente en el compartir social. El no involucrase significa la negación del ser humano en su existencia, con su autonomía y libertad, con la pérdida del pensar, con su curiosidad, del amor propio, amor con los otros y la gratitud con la auto-conservación frente a los peligros globales del siglo XXI. Necesaria es una comprensión e interpretación para el encuentro, la confrontación y lucha en torno a des-ocultar los acontecimientos, que contribuyen con el cambio y transformación, como verdad, que sirvan en una elaboración y presentación del Diseño Hermenéutico del saber humano con su proyecto, proceso y producción, genésica y creadora, de otra obra, en el siglo XXI.

Se aborda la Hermenéutica por considerar que le compete el pensar, sentir y hacer para compartir, del ser humano, singular y colectivo, con sus cambios y transformación, como verdad, pertinente al saber humano y su producción, genésica y creadora, de otra obra nueva. La Hermenéutica desde la mirada de Gadamer es el eje que atraviesa e interviene el tratamiento del saber humano, que difiere y debe ser liberado del conocimiento objetivo del Método Científico. Es al saber humano, en el siglo XXI, al que se le incorpora y se entreteje con la propuesta del Diseño Hermenéutico, para liberarlo del Conocimiento objetivo del Método Científico.

Los temas abordados de la Hermenéutica epocal, Gadamer y la Filosofía Hermenéutica, cada uno tienen su propio tratamiento a partir de asumir una experiencia existencial y Hermenéutica. Es una experiencia, vivencial en la existencia, que permite promover el asunto del Diseño Hermenéutico del saber humano, desde y para el ser humano, que difiere del Conocimiento objetivo del Método Científico. El saber humano y el conocimiento objetivo, ambos provenientes del pensar humano pero diferentes, se detectan y derivan de los aportes de Gadamer en su obra "Verdad y Método"

El saber humano y el conocimiento objetivo son colocados frente a frente, se confrontan se disocian y se tratan desde la Hermenéutica, para generar el encuentro y la lucha donde acontece la verdad como cambio y transformación. Del encuentro y lucha proviene el Diseño Hermenéutico del saber humano, con su propio lenguaje y la obra. Es un Diseño Hermenéutico del saber humano que responde a un proyecto, proceso, producción, genésica y creadora, de la obra nueva, desde el ser de la tradición e historia: Un encuentro, genésico y creador, entre horizontes, pasado y presente para el cambio y transformación, como verdad.

Las consideraciones de la Filosofía Hermenéutica de Gadamer del siglo XX son usadas, a partir de los cambios y transformación, en el tratamiento para concebir el Diseño Hermenéutico del saber humano, con su propio lenguaje, proyecto, proceso y producción, de la obra nueva. La pregunta y el dialogo con los textos del ser de la tradición e historia, del tiempo pasado para la comprensión, el confrontar y la lucha en el tiempo presente, con la interpretación y los prejuicios de precipitación, son pertinente a lo propio de la Filosofía Hermenéutica de Gadamer. Es un preguntar y dialogar que amerita una comprensión, en el ir al texto del tiempo pasado, la interpretación en el tiempo presente, de donde surge lo nuevo, teóricamente, abstractamente, que requiere de una aplicación con el hacer, en lo práctico en la existencia humana y abrir las posibilidades del saber humano en el horizonte del devenir de lo que será. La Filosofía Hermenéutica contiene tanto el hacer como el pensar y por ello se señala que no hay teoría sin práctica.

La obra del saber humano no responde solo a la razón, que promueve Kant para consolidar el conocimiento objetivo con su Método Científico, como bien lo expone Gadamer. Es una razón que sirve para negar, por opuestos, los prejuicios del

ser de la tradición e historia que constituyen el saber humano de un singular y del colectivo del ser humano, junto a su *sensus communis*. Frente a la razón y al contrario, se expone la experiencia vivencial del ser humano con su pensar, sentir, hacer y compartir en su existencia, que promueve el cambio y la transformación, como verdad, junto a los prejuicios con sus momentos. La experiencia vivencial, existencial, es necesaria en la obra del saber humano, de donde parte el Diseño Hermenéutico, para su identificación. El Diseño Hermenéutico del saber humano es un acto genésico y creador con su nombre, saberes, asunto y contenidos y las Situaciones Genésicas Existenciales. Es un acto que no es una imitación o repetición de lo que fue, en el tiempo pasado, ni responde al universal metafísico con su ideal en su tiempo presente, que se impone derivado de un genio, ajeno al ser de la tradición e historia, propuesto por el idealismo.

Al ser la obra del saber humano, dinámica y en movimiento, una consolidación en el tiempo presente, teórica y práctica, en ella le va su ser, en cuanto a lo que es, con su hilo sutil enlazado al ser de la tradición e historia y su Hecho Efectual. El continuar en el tiempo del devenir, en otra obra del saber humano, para y desde el ser humano, que se instala en el horizonte, se le debe al Hecho Efectual. Es un continuar, con los otros, por efecto y consecuencia, del saber humano en el tiempo que va confirmando el Círculo Hermenéutico. El ser de la obra del saber humano implica y parte del ser humano singular y conforma su unidad con los otros que la que la comparten, participando de ella y consolidando otra distinguida experiencia vivencial propia del ser existencial.

Al participar en la obra del saber humano, propia de un ser humano singular, gracias a la experiencia existencial, se da la unidad con los otros seres humanos, del colectivo. Es una unidad que forma parte de una experiencia vivencial colectiva que tiene su propio tiempo y espacio, abriendo diálogos y preguntas con lo finito e infinito y lo que se sabe y no se sabe, para decidir y concretar, lo pensado conceptual y teórico, en la praxis productiva, en un saber usado, que se traduce en cambio y transformación del ser humano singular, del colectivo y de la sociedad.

El cambio y transformación, como verdad, es lo dado en esa experiencia vivencial Hermenéutica, en donde se hace presente el pensar junto al sentir con su afectividad, el juego, el símbolo, el imaginario, indispensables en la dialéctica de lo que es la obra del saber humano y la auto-dialéctica que involucra al ser ente humano que participa de ella. Es desde el sentir y pensar, genésico y creador, con el símbolo, el imaginario con el saber singular y colectivo, unido al ser de la tradición e historia, a partir del cual, se juntan las partes y se obtiene la unidad de lo finito conocido como lo infinito, lo desconocido y divino e inevitablemente presente en el ser ente humano. El ser de la tradición e historia, contrario a la alegoría o referencia lógica, aloja y contiene la totalidad de los contrarios, infinitos, desconocidos y no contrarios, finitos conocidos y libera, en partes, lo pertinente en la lucha, para procrear otra obra del Diseño Hermenéutico del saber humano.

El ser de la tradición e historia, desde el saber y ser singular y el saber y ser colectivo de los pueblos, el imaginario y su *sensus communis*, es contrario a lo convencional y lo conservador que se impone repitiendo, lo que fue en el tiempo pasado, en el tiempo presente. Es un repetir que niega y va colocando a un lado, lo diferente y novedoso, que no se somete a él, violentando y desplazando al ser humano con su cambio y transformación, como verdad, ajustado al Diseño Hermenéutico del saber humano. A la tradición le va su ser que es abierto y no se impone, ella se resiste a desaparecer en el repetir, se enlaza en el tiempo y continua presente como un hilo sutil que involucra un todo. Desde el ser de la tradición e historia acontece un saber humano, que surge de la lucha de un tiempo pasado y un tiempo presente, donde se concreta el cambio y una transformación, como verdad, que junta un pensar con un hacer, manifiesto en una obra nueva del Diseño Hermenéutico del saber humano.

El ser de la tradición e historia, con su cambio y transformación, como verdad, se somete a un encuentro y lucha, entre el tiempo pasado y presente, para procrear una nueva obra del saber humano que se instala en el tiempo del ahora y a la vez abre la posibilidad de otra obra del saber humano, pertinente al horizonte del tiempo del devenir. Es un encuentro y lucha para que acontezca el cambio y la transformación, como verdad, que se consolida en otra obra, reafirmando la continuidad permanente e indetenible que responde al Diseño Hermenéutico del saber humano. En el Diseño Hermenéutico del saber humano están presentes, adecuados a él, los aportes ontológicos de la Filosofía Hermenéutica de Gadamer referentes a: el Círculo Hermenéutico, el ser de la tradición e historia, el tiempo Hermenéutico, los prejuicios, referentes al de precipitación, autoridad y certificación con sus momentos de interpretación, comprensión y aplicación y el Hecho Efectual.

El Diseño Hermenéutico del saber humano se define como un acto genésico y creador. El acto creador, refiere el aporte a la obra del saber humano, que es lo nuevo que previamente no está, respondiendo al arte de pensar y hacer de un ser humano singular en el tiempo presente. Lo genésico le compete a lo que viene del ser de la tradición e historia del tiempo pasado, dado en el encuentro y la lucha con el tiempo presente, con lo creador, que se manifiesta como cambio y transformación. Ambos, lo genésico y creador, surgen en el Diseño Hermenéutico del saber humano, tanto en el tiempo presente como en el tiempo del devenir. La coalición, como pacto, del ser de la tradición e historia con el tiempo presente y el tiempo del devenir se entiende y aborda en el Diseño Hermenéutico del saber humano.

El Diseño Hermenéutico del saber humano implica un proyecto con su proceso que se experimenta en la producción, genésica y creadora, de la obra nueva. Es un proceso especial que permite el ir a la tradición para su comprensión, desenterrarla, sacarla de lo oculto, para que surja lo que le pertenece como verdad, en el encuentro con el presente junto a la interpretación. Lo que surge de la lucha es lo que adquiere presencia en la producción abstracta, conceptual, genésica y creadora, de la obra nueva, del saber humano, que es cambio y

transformación, como verdad. La producción abstracta conceptual pasa a la práctica y se aplica, el hacer, en tanto es un saber usado en la existencia, en la vida del ser humano. Se concibe como Hecho Efectual, en el momento de la aplicación, con el hacer y la práctica, por cuanto no es solo obra teórica de contenido conceptual.

Para el desarrollo de los contenidos se abordaron 3 capítulos organizados y tratados respectivamente: La Hermenéutica: Cambio y transformación epocal, la Filosofía Hermenéutica de Gadamer: Cambio y transformación como verdad y El Diseño Hermenéutico, del saber humano y su obra, frente al conocimiento objetivo del Método Científico

## Capitulo 1. La Hermenéutica: Cambio y transformación Epocal

Refiere el origen de la Hermenéutica, el tratamiento acorde a la línea temporal pasando por las distintas épocas, con los aportes de los pensadores. Se hace énfasis en la Hermenéutica contemporánea donde Gadamer elabora su Filosofía Hermenéutica y desde ésta se enfoca el Diseño Hermenéutica del saber humano.

Se parte de la Hermenéutica que es ubicada en una línea temporal para precisar su cambio y transformación epocal. Una ubicación que permite detectar los cambios y transformación y confirmar su presencia en el tiempo. Cambia, se transforma la Hermenéutica, se ausenta ocultándose, más no desaparece. Nace con los orígenes humanos e infancia de la humanidad, se enlaza con la llamada Hermenéutica Mitológica, está presente en la época antigua de los griegos con Aristóteles en sus aportes sobre la ética, conformando la Hermenéutica-Ética, vinculando lo teórico a la praxis en la vida.

Continúa la Hermenéutica su paso por la época medieval, donde se incorpora a la religión y adquiere la denominación de la Hermenéutica Teológica. Surgen permutaciones desde el renacimiento a la época moderna donde brota y se destaca el conocimiento objetivo con su Método Científico. La Hermenéutica afín al saber humano pasa a ser una Hermenéutica disciplinaria. Se vincula con el lenguaje y se promueve la Hermenéutica Filológica, seguida por la Hermenéutica histórica y la Hermenéutica del Romanticismo que retoma el arte, la literatura junto al saber de los pueblos. Pasa a ubicar los espacios de la ley y adquiere el nombre de Hermenéutica Jurídica.

Avanza el conocimiento objetivo con su Método Científico, se hace extensivo y arropa el saber humano junto a la Hermenéutica que la pone a un lado. Impera el conocimiento objetivo con el Método Científico, quitándole importancia e impidiendo el continuar fortaleciéndose como saber humano desde y para el ser humano. La Hermenéutica, junto a ella el saber humano, es desplazada por la razón, con el conocimiento objetivo y el Método Científico que la somete y condiciona como ciencia. El lugar de la Hermenéutica con su saber humano es desplazado, sustituido y ocupado por las ciencias del espíritu, las ciencias

humanas, ciencias políticas, ciencias de la Educación, ciencias sociales, ciencias sagradas, ciencias jurídicas, ciencias de la comunicación o ciencias lingüísticas.

La Hermenéutica viene de un tiempo pasado y continua en el tiempo del devenir retomando de nuevo sus espacios. En la época contemporánea se destacan los aportes del alemán Gadamer que la rescata, retomándola con su condición propia, después de precisar y evidenciar la extensión y dominio del conocimiento objetivo, sobre ésta. Se propone Gadamer la labor de ir despojándola del condicionamiento y subordinación del Conocimiento objetivo del Método Científico y la ubica en un espacio destacado del saber humano. Gadamer, en el siglo XX hace una gran contribución con la Filosofía Hermenéutica y sus aportes ontológicos. Es innegable que Gadamer considera las influencias de la filosofía existencial de Heidegger y los antecesores a él Nietzsche y Husserl

Capítulo 2. La Filosofía Hermenéutica de Gadamer: Cambio y transformación como verdad

Gadamer el padre de la Filosofía Hermenéutica de la época contemporánea. Aborda sus antecesores que han laborado, en particular con la Hermenéutica desde sus propias perspectivas y contextos, para su comprensión: Vico, Schleimacher, Dilthey, Husserl, Nietzsche y Heidegger.

Desde su propio tiempo presente de la década de los sesenta del siglo XX, Gadamer trae sus antecesores del tiempo pasado, con su momento de comprensión, a su tiempo presente, propiciando un encuentro, con un confrontar y una lucha. En el encuentro apela al momento de la interpretación e interviene el texto de sus antecesores, la tradición humanística junto sus propias experiencias vivenciales desde sus sentimiento y pensamiento, perspectivas, prejuicios, preguntas, dificultades y problemas en torno a su contexto, como fue la II guerra mundial y a la filosofía, el saber, la verdad, el ser, la comunidad, la historia, la política, la formación, el lenguaje, la ética y Estética junto al arte.

Gadamer dedica una especial atención a Kant, que desde una mirada opuesta y en contradicción, le permite el retomar el saber y el ser ente humano y en particular la experiencia estética. Gadamer en el encuentro, confrontación y lucha con el pasado hermenéutico y su tiempo presente, no repite y si va logrando el cambio y la transformación de los contenidos que le permiten ir elaborando y creando la Filosofía Hermenéutica que instala en el ahora, en el tiempo presente y abre sus posibilidades en el horizonte del tiempo del devenir.

Gadamer en el momento de la confección teórica, de contenido conceptual, concibe su elaboración de la nueva Filosofía Hermenéutica desde su propia experiencia vivencial de cambio y transformación, como verdad, que refieren los aportes ontológicos de:

-El Círculo Hermenéutico: el todo y las partes.

.-El Ser de la Tradición e Historia: Cambio y Transformación. Considera la historicidad del ser ente humano.

.- El Tiempo Hermenéutico: Fundamento y sostén con sus momentos de comprensión, interpretación y aplicación.

.-Los prejuicios, del juicio previo del ser humano: Precipitación, autoridad y certificación

.- El Hecho Efectual: Teoría y práctica que instala la obra y abre el horizonte del devenir. Contiene los constituyentes de la experiencia en la existencia, la auto-dialéctica del ser y la dialéctica del saber y ser ente humano con su formación.

La Filosofía Hermenéutica implica un llamado al dialogo y la pregunta para retomar el saber humano junto al lenguaje. Es un retomar que requiere de un estar abierto, dispuesto a ese encuentro y lucha para el cambio y la transformación, singular y colectiva con sentido comunitario, *sensus communis*, propio del saber de la tradición, donde el ser del uno está ahí con el otro en el mundo. No hay pregunta y diálogo sin palabra y la palabra la funda el ser ente humano en tanto retome su ser ausente y desplazado. Se hace presente la palabra y con ella la pregunta, el diálogo, el pensar y hacer cuando se aborda el saber humano. Diálogo, palabra, ser, saber, arte, tradición e historia y *sensus communis* están contenidos en la Hermenéutica, tratada desde la visión de Gadamer.

Capitulo 3. El Diseño Hermenéutico, del saber humano y su obra, frente al conocimiento objetivo del Método Científico.

Se confronta y disocia, el conocimiento objetivo del Método Científico y el Diseño Hermenéutico del saber humano para establecer la diferencia, asumiendo que ambos parten del pensar del ser humano y retornan al ser humano. Las consideraciones de la Filosofía Hermenéutica de Gadamer, como uno de los aportes de la época más nutridos y atendiendo a su llamado de la preocupación por el saber humano, se someten a una comprensión, interpretación y aplicación. Se procede a establecer las diferencias entre el conocimiento objetivo del Método Científico, con su relación sujeto-objeto, la experiencia objetiva controlable y repetitiva y demás condicionante para una verdad objetiva Científica y el Diseño Hermenéutico del saber humano con el involucrarse del ser humano, la experiencia vivencial única no repetitiva y un cambio y transformación, como verdad, entre otros

Se aborda el Diseño Hermenéutico del Saber humano que siempre ha estado presente y marca las diferencias de culturas y épocas en el tiempo, por sus contribuciones. Refiere el saber tradicional propio de un ser humano singular y de los pueblos, con sus *sensus communis*, desde el espacio y tiempo, que lo hace diferente y plural dadas sus necesidades y dificultades por resolver, para el compartir, la convivencia y existencia con los otros en comunidades civilizadas que conforman los pueblos, ciudades y países. Un saber humano integral con la

vida y para la vida, la existencia humana con su tradición, que se hace concreto en la praxis desde el pensar, sentir, hacer y compartir, permitiendo una identificación cultural y epocal en el tiempo.

Es un saber humano que implica tanto el ser humano singular como el colectivo y que responde a la existencia del ser humano con las necesidades y el confrontar problemas. Contempla un saber humano que es integral para la vida, consolidado en el ser de la tradición e historia, con su *sensus communis*, que va cambiando y transformado, como verdad y que se aleja de lo convencional y conservador. Un saber humano que viene de un ser humano que vive un acto del super-humano y de estética heroica, de Nietzsche y un ser humano que está ahí en el mundo comprendiéndose y haciéndose en su existencia, de Heidegger. Son antecedentes que permiten ampliar las miradas, aclarar y hacer las elaboraciones en torno al Diseño Hermenéutico en el saber humano y la producción, genésica y creadora, la obra nueva que previamente no está. .

El saber humano responde a su propio proyecto, proceso y producción, genésica y creadora, que justifica el Diseño Hermenéutico, provenientes de otras experiencias referidas al Diseño de la Bauhaus, el Diseño Social, el Diseño Educativo, los Diseños Instruccionales y digitales y un importante conexo con el Diseño Arquitectónico, por los diversos referentes que interviene hasta armonizar y el llevar lo abstracto a la práctica en la existencia, en la vida de los seres humanos. Los cambios y transformación, como verdad, son parte del Diseño Hermenéutico del saber humano, que implica un encuentro con el ser de la tradición e historia del tiempo pasado y el tiempo presente. De ese encuentro de confrontación y lucha, proviene la producción, genésica y creadora, de otra obra nueva, del saber humano, que es tanto teórica como práctica y que afecta la vida del ser humano, singular y en colectivo, para bien, acorde al *sensus communis*. Es una obra con su Hecho Efectual, debido a su aplicación con el prejuicio de certificación, que generara otra producción, genésica y creadora, que se instalará en el horizonte del devenir. Se refirma la continuidad en el tiempo del saber humano y sus obras de acuerdo con el Círculo Hermenéutico.

El Diseño Hermenéutico del saber humano es emanado desde la Filosofía Hermenéutica de Gadamer, donde la obra es concreta, práctica y teórica y se da una relación con los aportes ontológicos de la Filosofía Hermenéutica. El Diseño Hermenéutico del saber humano entra en relación con el Círculo Hermenéutico: el todo y las partes; la historicidad con el ser de la tradición y la historia y el cambio y transformación como verdad en una fusión de Horizontes. El tiempo Hermenéutico, fundamento y sostén, que aloja y libera, con el pasado, presente y devenir. Los prejuicios y sus momentos Hermenéuticos: prejuicio de autoridad y el momento de comprensión, el prejuicio de precipitación y el momento de interpretación y el prejuicio de certificación y el momento de aplicación. Otra relación es la del Hecho Efectual con la teoría y praxis, la formación y transformación desde la auto-dialéctica del ser y la dialéctica con el saber.

El Diseño Hermenéutico del saber humano, en su retomar, respondiendo a la preocupación de Gadamer, requiere de su propio lenguaje y consideración para que se pueda consolidar y compartir su proyecto, proceso y producción. En tal sentido se define el Diseño Hermenéutico del saber humano como un acto genésico y creador. El acto requiere de un nombre que lo identifique y no es un nombre impuesto. Es el nombre que le va en su ser, de acuerdo a la dificultad asumida pertinente al saber humano donde está involucrado el ser humano, singular y colectivo. Es un Diseño Hermenéutico del saber humano donde está implicado el asunto con sus contenidos, los saberes según sus tipos y las Situaciones Genésicas Existenciales. Es en el Diseño Hermenéutico del saber humano donde el ser humano está involucrado y cambia y se transforma, como verdad, de acuerdo con su propia experiencia existencial. Es un cambio y transformación que lo afecta como ser humano, singular y colectivo y en consecuencia se da una formación humana que se transfiere a un cambio y transformación de vida, de su existencia.

Las Situaciones Genésicas Existenciales son las pertinentes a las experiencias vivenciales del ser humano, mediante el dialogo y la pregunta, que se promueven en el Diseño Hermenéutico del saber humano, son varias y diferentes. Una primera, está referida a la Situación Genésica Existencial, inicial, propia, en el tiempo presente, de precipitación e interpretación sobre el asunto del saber humano abordado. La segunda es la Situación Genésica Existencial con los otros, en el tiempo presente, donde se incorpora lo propio con lo de los otros seres humanos y su precipitación e interpretación, se comparte el asunto del saber humano. La tercera es la Situación Genésica Existencial, de confrontación, con los otros en el tiempo pasado, es el encuentro con el texto del tiempo pasado donde está el ser de la tradición e historia que lucha con el tiempo presente y donde acontece la verdad como cambio y transformación.

La cuarta es la Situación Genésica Existencial, conceptual, que implica la elaboración en palabras de la producción, genésica y creadora, la obra, del Diseño Hermenéutico del saber humano. El proceso, de cambio y transformación, dado en el encuentro y lucha, pasa a contenido conceptual a partir de la palabra, el lenguaje atendiendo la coherencia y correspondencia con los otros seres humanos. La quinta es la Situación Genésica Existencial, procedimental, para llevar la producción, genésica y creadora, del saber humano a la praxis en la vida, a la existencia humana con los otros, respondiendo a un saber usado. La sexta es la Situación Genésica Existencial, de transferencia, inter-generacional y entrega a los otros para la continuidad e instalación de otra obra nueva en el horizonte del tiempo del devenir, con su cambio y transformación, como verdad.

Las Situaciones Genésicas Existenciales, cada una de acuerdo a su tiempo, contenidos, tipos de saberes y prejuicios, hacen su aporte en el encuentro y lucha para que acontezca la verdad, como cambio y transformación, en el saber humano. En el encuentro y la lucha acontece la verdad como cambio y transformación que se debe consolidar, mediante el lenguaje en una elaboración teórica de contenido conceptual y en una elaboración práctica con el hacer y

concretar en la vida, en un contenido procedimental. El saber teórico y práctico requiere de su continuidad y para ello se entrega a los otros de acuerdo con el bien común, el *sensus communis* del contenido actitudinal. Los saberes, espontáneos, elaborados, usados y entregados, junto a los contenidos, conceptuales, procedimentales y actitudinales, se incluyen en las distintas Situaciones Genésicas Existenciales.

Las Situaciones Genésicas Extenciales forman parte de ese aporte para contribuir con lo que es propio del lenguaje y del proyecto, proceso y producción del Diseño Hermenéutico del saber humano. Una experiencia existencial, vivencial, donde el ser humano está involucrado, cambia y se transforma, como verdad, en acuerdo al saber humano que está elaborando. Es un cambio y transformación que se traduce en formación en tanto es afectado como ser humano, singular y colectivo, que se transfiere a un cambio y transformación social, de la existencia humana con los otros para su bien común, acorde con el *sensus communis*.

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

# 1. La Hermenéutica: Cambio y transformación epocal.

Es destacada la presencia de la hermenéutica en la época actual, que se define como la Filosofía Hermenéutica. Se vincula a la filosofía, en tanto aborda la existencia del ser ente humano, su propia y originaria comprensión del pasado e interpretación del saber en el tiempo presente y la aplicación: el acontecer de la verdad, como Hecho Efectual concreto y práctico, que es la transformación y que le pertenece<sup>1</sup>. Al abordar, por parte del ser que está ahí en el mundo, el texto de la existencia en plural, considerado el tiempo pasado, para comprenderlo, incorporarlo en lucha con el tiempo presente e interpretarlo y consolidar el ahora, en la aplicación, con su devenir, se está haciendo hermenéutica. En la hermenéutica, como saber del ser con lenguaje, donde actúa tanto el conocer teórico, el pensar, como la praxis o práctica dada en la experiencia e involucrada con el horizonte temporal, participan tres momentos: la comprensión, la interpretación y la aplicación

La verdad, como transformación, la experiencia y la existencia del ser ente humano es inseparable de la hermenéutica. Es la presencia de la verdad y la existencia, como lo propio del ser ente humano, en la hermenéutica lo que permite ser concebida como filosofía. La hermenéutica desde la mirada filosófica se inicia en Heidegger. Hermenéutica que se hace inherente a la comprensión-interpretación del ser que está ahí en el mundo, desde la unidad singular de cada ser humano. A la singularidad de la comprensión de la existencia humana de Heidegger le adhiere la comprensión de otros seres humanos, pertinentes al tiempo pasado y así se consolida en Gadamer la Filosofía Hermenéutica, desde la historia, la tradición, donde esta tanto el ser de la unidad como el ser en pluralidad, con su aplicación práctica. Es la verdad del ser que existe, que está ahí con sus problemas de la vida, que se des-oculta – acontece y transforma. Es la verdad que difiere de la supuesta verdad como proposición o lo posterior a una experiencia científica, propia del método experimental.

La hermenéutica aborda y trata el saber de una manera propia, vinculada a la sabiduría del saber que le compete a la tradición e historia, en sentido comunitario y al ser ente humano único en su existencia. La hermenéutica tiene una relación con la existencia del ser ente humano y su experiencia en estado de apertura donde se encuentran horizontes y se abre un mundo. Se centra en el ser del ente

---

<sup>1</sup> Filosofía Hermenéutica es una identificación usada por el propio Hans-Georg Gadamer cuando escribe su libro de Verdad y Método. La coloca en la portada del libro, como un subtítulo de Fundamento de una Filosofía Hermenéutica. En Aleman dice: Wahrheit und Methode. Grundzüge einer philosophischen Hermeneutik. Gadamer (1986). (5ª ed., aumentada y revisada para las GW;) Se han hecho 6 ediciones. La 6º ed., para 1990, revisada, la 4ª ed., 1975 sin cambios, la 3ª ed., 1972, ampliada con un epílogo, pp.513-531, la 2ª ed., 1965, ampliada (con el anexo «Hermeneutik und Historismus»), pp. 477-512 y con un nuevo prólogo, pp. XV-XXVI) y la 1ª ed., 1960. Fue una labor asumida por la editorial de Tübingen, J. C. B. Mohr (P. Siebeck), quien en función de proteger el material, fue recogiendo los numerosos trabajos escritos, los organizó por temas, no cronológico, y los publicó como libros, que fueron revisados por Gadamer.

humano que existe. El saber, inherente a la hermenéutica en cuanto comprensión, es un saber que es ineludible al ser del ente humano que está ahí, en el mundo, que vive inmerso en un tiempo y en estado de disposición a escuchar y emitir mensaje o comunicar. La comprensión, contenida en la hermenéutica es un constitutivo del ser existencial que está abierto al otro.

El saber del ser y la comprensión hermenéutica, difiere del conocimiento objetivo con su método científico, referido al conocimiento fáctico de la ciencia. La hermenéutica retoma el saber previo y contrario al tratamiento del modelo convencional y conservador, usado en el análisis de conocimiento, de discusión y consideración de las diversas disciplinas humanas, clásicas, que responde a la concepción metafísica, con su universal absoluto.

La hermenéutica es el otro camino para entender los textos del tiempo pasado, concernientes al saber humano, como el arte, lo social, cultural o político y asumir la transformación en el tiempo presente, acorde a su respectiva problemática de su existencia. La hermenéutica no es un modelo de interpretación y rompe con los modelos clásicos, con sus métodos. En su lugar incorpora el diseño, como proceso-producto, (teoría-praxis) ilimitado que reúne complejas relaciones en constante transformación en el tiempo. Se debe distinguir la hermenéutica de unas elaboraciones mentales y pensamientos que traen lo esotérico o secretos de la mente a partir de textos sacros siguiendo un camino de la verdad.

El fenómeno de la comprensión y particularmente la comprensión de textos, lejanos y cercanos, entre ellos el texto de la vida, que es la existencia del ser humano, es de la competencia de la hermenéutica. A ella le compete elucidar las condiciones fundamentales involucradas en ese comprender. La verdad se oculta en los textos que pertenecen a un tiempo pasado y por ello se da una relación con el *erlebnis* o parte de la verdad oculta. Es una verdad oculta en el texto, que en el tiempo presente debe ser develada a partir de una preocupación y una cuestión, un problema por resolver, que es intervenido, entra en lucha y donde surge la interpretación. No basta con comprender el texto pasado e interpretarlo en el presente, desde la hermenéutica, es indispensable la aplicación o concretar el pensar, la interpretación, en la práctica. Para la hermenéutica no hay teoría sin praxis ni praxis sin teoría.

La visión de disciplinas del saber que se juntan o inter-disciplinas es innegable, cuando el centro de referencia es el ser humano. Inicialmente se presenta en los orígenes de la hermenéutica, a lo largo de su presencia en la línea temporal y en la época contemporánea. Pasa a ser la interdisciplinariedad, que va mas lejos de la integración de disciplinas concebida como trans-disciplinariedad, contenidos de la Filosofía Hermenéutica de Gadamer<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Gadamer, dejó de existir en el 2002, vivió la primera década del siglo XXI y con ella tuvo la experiencia existencial compleja de un nuevo siglo que se instala con su obvia transformación, con su interdisciplinariedad acorde con la reafirmación del ser histórico. Sus aportes son destacados y por ello ha recibido reconocimiento y homenaje. La reconocida Universidad de Málaga de España

Es una visión que reafirma la trans-disciplinaridad en el tiempo pasado y que se desplazo en el camino hasta ocultarse. Se retoma, o abre, en el tiempo presente, la perspectiva de la trans-disciplinaridad en la filosofía hermenéutica, al estar y tener como principio central el ser humano que existe, que está ahí en el mundo. Un ser inmerso en sus propios problemas que acontecen en su tiempo y que debe confrontar al entrar en la lucha y solucionar con las respectivas transformaciones, como verdades, donde se reafirma el ser histórico. No se dispone de una única verdad, en tanto la verdad es cambio y transformación en cada época de la humanidad.

Se destaca la importancia de la Filosofía Hermenéutica en el pensamiento y comportamiento contemporáneo, del siglo XXI. Pensamiento y comportamiento en estrecha conexión con el siglo XX que vivió y laboró Gadamer, dejando un valioso legado, iniciado en la segunda década del siglo XX<sup>3</sup>. En consecuencia el abordaje del siglo XXI no puede estar alejado de la intensión de una labor hermenéutica.

---

le preparó un significativo material audiovisual que es un especial homenaje donde se reúnen y destacan sus valiosos aportes como el expuesto por Quintin Carmona. [Video en línea], Disponible: <http://www.uma.es/gadamer/styled-8/index.html>. [Consulta: 2013, febrero 19]

<sup>3</sup>En 10 volúmenes fueron recogidas las grandes obras de Gadamer, (son las GW GESAMMELTE WERKE) por la editorial de Tübingen, J. C. B. Mohr (P.Siebeck) que las empieza a editar a partir de 1986. La editorial es la que selecciona y ordena los temas, según su criterio y obviando la cronología de las producciones de los escritos, contando con la revisión de Gadamer. Dentro de los temas y fechas de los volúmenes o Band se encuentran: BAND 1 1986 Hermeneutik I. Wahrheit und Methode. Grundzüge einer philosophischen Hermeneutik. BAND2 1986 Hermeneutik II. Ergänzungen. Register BAND 3 1987 Neuere Philosophie, I.Hegel. Husserl. Heidegger. BAND 4 1987 Neuere Philosophie, II. Probleme. Gestalten BAND 5 1985 Griechische Philosophie, I BAND 6 1985 Griechische Philosophie. II BAND 7 1991 Griechische Philosophie III. Plato im Dialog. BAND 8 1993 Ästhetik und Poetik. I BAND 9 1993 Ästhetik und Poetik. II BAND 10 1995 Hermeneutik im Rückblick.

Previamente a los diez volúmenes se habían publicado cuatro tomos, el último en 1977, con la reunión de los llamados escritos menores, Kleine Schriften, que los fueron recogiendo a partir de 1967. Otros libros fueron publicados con los escritos de Gadamer, organizados por temas, según criterio del editor. Información que se puede ubicar en las páginas de Santiago Cuervós, Luis Enrique, profesor de la Universidad de Malaga-España, [en línea] disponible en: <http://www.uma.es/gadamer/styled-8/index.html>. [Consultado el 15-12-2012]

La obra se amplía con la vasta cantidad de artículos y conferencias que incansablemente asumía Gadamer. Material que se puede ubicar en el japonés *Makita, Etsuro (1994), Gadamer-Bibliographie: 1922-1994. Frankfurt, Peter Lang, 1994.* uno de los más destacados en Gadamer y su Bibliografía, <http://old.clarin.com/suplementos/cultura/2002/03/23/u-00601.htm> [consultado el 28-02-2013]

Dentro de los trabajos de Gadamer, el pensador que “leyó” el siglo XX<sup>4</sup>, en la Filosofía Hermenéutica, están contenidos problemas y perspectivas del tiempo presente, del siglo XXI, que requieren de una labor auténticamente hermenéutica. Implica el ir al encuentro no común y si especial con los detalles singulares, sin obviar la totalidad que engrana con lo propiamente ontológico, de sus contenidos del círculo, tiempo, hecho efectual, el ser histórico y de la tradición, la verdad y transformación, los momentos con su pensar y hacer .

Ir a la Filosofía Hermenéutica de Gadamer es una labor propia del siglo XXI, para un posible des-ocultar y vislumbrar en el horizonte sus aportes entre otros, al tratamiento del saber trans-disciplinario e interdisciplinario. Saber referido a las relaciones horizontales para los derechos humanos, la pluralidad cultural con el Diseño Hermenéutico en la obra estética, lo religioso teológico, la sociología, la historia, el lenguaje y comunicación, las leyes y lo jurídico, la visión integral en el campo de la educación con la formación transformadora, desde la pregunta, o la nueva Democracia Comunitaria y Sectorial en la filosofía política.

Distintos temas, en tanto son problemas epocales de la existencia humana, surgen en el presente siglo XXI a partir de la Filosofía Hermenéutica de Gadamer. Son temas que afrontan la filosofía hermenéutica en sí. Otros se abocan a la investigación de diversas disciplinas en relación con la Filosofía Hermenéutica de Gadamer. Los temas más abordados son los referentes a la ética, la estética, la educación, la política, la antropología, la teología, la comunicación, el lenguaje, la historia, las leyes y jurisprudencia<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup>Es un filósofo argentino quien lo califica como en lector del siglo XX, en un artículo que escribió con motivo del viaje a Argentina-Mendoza, después de la segunda guerra mundial. Ver Forster Ricardo, “El filósofo que leyó el siglo XX” [en línea] Disponible en: <http://old.clarin.com/suplementos/cultura/2002/03/23/u-00601.htm> [consultado el 28-02-2013]

<sup>5</sup> El enfoque de la Hermenéutica filosófica se hace presente en los diversas disciplinas como se puede ver en: Arnau, Pau, (1996) “La amenaza del relativismo para las ciencias humanas: la hermenéutica de Hans Georg Gadamer”, en Persona y derecho: Revista de fundamentación de las Instituciones Jurídicas y de Derechos Humanos, N°. 35 (Ejemplar dedicado a: Hermenéutica y Derecho), pp. 57-90 [en línea] disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/>. [consulta: 2013, abril 15]. Osuna, Antonio, (1992) La hermenéutica jurídica de Hans Georg Gadamer. España: Universidad de Valladolid, Valladolid. Pages, A.,(1992) Bases hermenéutico-filosóficas de la acción educativa. La teoría de la interpretación de Hans Georg Gadamer España: Universidad Autónoma, Barcelona. Zuñiga, J. F.(1997) El diálogo como juego en la hermenéutica de Gadamer. España: Universidad de Granada, Granada. Ortiz-Oses, A(1976). Mundo, hombre y lenguaje crítico. Estudios de filosofía hermenéutica. España, Salamanca: Sígueme. Martínez, Juana M.(1994) La filosofía de las ciencias humanas y sociales de H. G. Gadamer, PPU, Barcelona. Lopez Saenz, Maricarmen. (2000). El arte como racionalidad liberadora: consideraciones desde Marcuse, Merleau-Ponty y Gadamer, UNED, Madrid. [Reseña libro en línea] Disponible: <http://aparterei.com/burgos.htm>. [Consulta: 2013, febrero4]. González Valerio, María Antonia (2006) El arte develado. Consideraciones estéticas sobre la hermenéutica de Gadamer. México: Herder. Esteban Ortega, Joaquín. (2002). Memoria, hermenéutica y Educación.España, Madrid: Biblioteca Nueva. Arnau Paltor, Pablo.(1997) Relativismo cognitivo e historicidad: (Dilthey, Collingwood, Gadamer), España: Servicios de Publicaciones Universidad de Valencia, Valencia. Cuesta Aband, José. (1991) Teoría hermenéutica y literatura: el sujeto del texto, Visor, Madrid. Alcalá, Raúl. (2006) “Gadamer: historia y experiencia”, en Intersticios 6 (2001),pp. 83-92. Almarza,

Dentro del habla hispana se destacan varios países que han venido abordando la Hermenéutica Filosófica de Gadamer<sup>6</sup>. España viene produciendo diversos trabajos en varios campos. En México el interés por la filosofía Hermenéutica y Gadamer se reafirma con una extensa elaboración de artículos y libros. Otro país seguidor que se identifica con la labor del pensamiento de la Filosofía Hermenéutica de Gadamer es Argentina. En Colombia se destaca la labor en favor de la Filosofía Hermenéutica del profesor Carlos Gutiérrez en Bogotá.

Venezuela<sup>7</sup> no está ausente del interés por la Filosofía Hermenéutica de Gadamer. Se señala la labor que ha venido realizando la profesora Noel de la Universidad del Zulia, en torno a los ecos de la Hermenéutica. En la Universidad de los Andes se hace presente la presencia de Gadamer con la apertura en el Doctorado de Filosofía de varios seminarios, lecturas y eventos que despiertan el interés y se inician investigaciones en el campo con producción, como el texto elaborado por los profesores Rodríguez Agustín y Navia Mauricio (2008) en torno

---

J.M., (2002) "Hans-Georg Gadamer y el comunitarismo", en Acero, J. J., y otros (eds.), El legado de Gadamer, C. 2, pp. 25-48. Benabarre Ariño, Ángela (2002)<sup>5</sup>. "Presencia de C.G. Humboldt en H.G. Gadamer", en Naturaleza y gracia: Revista cuatrimestral de ciencias eclesiológicas, N° 1, pp. 157-168. Moratalla, Domingo A. (1999) Esperanzas de libertad: ética y política en la hermenéutica de Gadamer y Rorty", en M. Chantal Luis E. de Santiago Guervós, Estética y hermenéutica, Contrastes. España: Univ. de Málaga, pp. 193-212. Garcia Roca, J.(1979), "Ontología hermenéutica y Teología de la palabra", en Anales Valencinos 9, pp. 179-227. Gilbert, Paul. (2001) "Hermenéutica y eternidad", en Intersticios 6, pp. 9-20.

<sup>6</sup> Gadamer es referencia de marcada atención en España, seguido de México, Argentina y Colombia. De referencia inicial, dada la extensa producción, se señala: Acero, Juan J. y otros (2006), Materiales del Congreso Internacional sobre Hermenéutica filosófica 2003. El legado de Gadamer, España: Universidad de Granada, Granada. Agis Villaverde, M.(1998) (ed.) Horizontes de la Hermenéutica. España: Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela. Garcia Roca, J (1979). La ontología hermenéutica. Significación y Límites. El pensamiento de H.-G. Gadamer. España: Universidad de Valencia, Valencia. Revilla Guzmán, Carmen (1995), Los límites de la textualidad: escritura y diálogo en la hermenéutica gadameriana. España, Madrid: Universidad Complutense. Beuchot, M. (1977) Perfiles esenciales de la Hermenéutica. México: UNAM. ID (1989). Hermenéutica, lenguaje e inconsciente. México: Puebla, UNA de Puebla. ID (1995). Hermenéutica, postmodernidad y analogía. México, Porrúa-UIC. ISEGORIA, (1992) Revista de filosofía moral y política. N° 5, mayo. INTERSTICIOS (2001) Revista de Filosofía (México), Homenaje a Gadamer: cien años de vida 6 [revista en línea], disponible: <http://www.uic.edu.mx> [consulta: 2013, febrero 4]. Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía (1949) Argentina. Mendoza, marzo-abril. Tomo2. En línea disponible: <http://efimeroescombrera.wordpress.com> [consulta: 2013, febrero 6] Gutiérrez, Carlos B. (2002) Temas de filosofía hermenéutica. Conferencias y ensayos. Colombia, Bogotá Universidad de los Andes. Barrea Velez, Julio Cesar. (2000) "El horizonte filosófico de la comprensión en H.-G. Gadamer", en Cuadernos de Filosofía Latinoamericana , pp. 78-79, 16-35. Colombia, Bogotá. Walter, Navia Romero. (2002) Comunicación y Hermenéutica: Implicaciones sociales y educativas Bolivia, La Paz: Instituto de Estudios Bolivianos. Universidad Mayor de San Andrés

<sup>7</sup> Gadamer no se encuentra ausente en Venezuela. Ver: Noel Lapoujade, María, (2002) "Resonancias de la hermenéutica de Gadamer", en Revista de Filosofía (Univ. de Zulia), pp. 42, 55-67. También en la Universidad de Los Andes la Hermenéutica recibe su atención en el Doctorado de Filosofía con su respectiva investigación y producción de trabajo

a la Hermenéutica Interpretaciones desde Nietzsche, Heidegger, Gadamer y Ricoeur. No se puede dejar de señalar los valiosos aportes con sus visitas al Doctorado del profesor Boliviano Navia Romero, Walter (2002) con sus exposiciones en torno a su obra sobre Comunicación y Hermenéutica.

Es destacable la importancia y lugar de referencia del pensar filosófico del siglo XXI que tienen la Filosofía Hermenéutica de Gadamer. Arduo trabajo de Gadamer que tuvo su inicio en la comprensión de las Hermenéutica en las diferentes épocas. Gadamer asumió su propia labor hermenéutica. Comprensión que implicó los cambios y transformaciones epocales de la Hermenéutica, para interpretar y aplicar en la producción de su obra en torno a la Filosofía Hermenéutica.

La condición originaria y su historia es innegable en la hermenéutica, por cuanto de ella se nutre la Filosofía Hermenéutica de Gadamer. Por diferentes concepciones en la línea temporal de la humanidad, con sus respectivos pensadores, ha pasado la hermenéutica. La Filosofía Hermenéutica se nutre de las diferentes épocas, con sus cambios y transformaciones que la van afectando. Para apropiarse de la hermenéutica del presente, vinculada al ser ente humano que existe con su constitutivo de comprensión y en estado de apertura para escuchar y comunicar, interpretar y hacer en la aplicación, es conveniente ir a la hermenéutica del tiempo pasado. Es una necesidad la comprensión de los cambios y transformaciones epocales de la hermenéutica, del tiempo pasado, lo que fue su historia con sus respectivos aportes que la reafirman y des-aportes que la niegan en ese encuentro de contrarios. Un encuentro para sumir la verdad, como transformación, en la Filosofía Hermenéutica de Gadamer.

## **1.1 El origen de la Hermenéutica.**

La referencia de su origen se encuentra en la civilización antigua Griega. Es un término que supuestamente (hoy presenta duda) proviene de Grecia y está vinculada al mensaje, al contenido de lo que se emite y comunica, pertinente al lenguaje. La Hermenéutica esta en relación con la techne, el hacer, la práctica, el arte de la palabra en el lenguaje, en la comprensión. Gadamer<sup>8</sup> (2001a, p.57) cita:

La hermenéutica designa ante todo una praxis artificial. Esto sugiere otra palabra complementaria: Techne. El arte del que aquí se trata es el del anuncio, la traducción, la explicación y la interpretación, e incluye obviamente el arte de la comprensión que subyace en él y que se requiere cuando no está claro y no es inequívoco el sentido de algo. Ya en el uso más antiguo de la palabra se detecta una cierta ambigüedad (...)

---

<sup>8</sup> Gadamer, Hans-Georg. (2001a) Antología. (Ruiz Garrido, Constantino.Trad. ) España, Salamanca: Ediciones Sígueme,p. 57

La hermenéutica contiene y junta tanto la *techne* como el lenguaje<sup>9</sup>. En Grecia los poetas, los rapsodas, hombres cuyo oficio es contar de ciudad en ciudad, emiten y llevan un mensaje, son emisarios. Poetas, rapsodas y todos los emisarios, hombres y mujeres, que tienen lenguaje comunican un pensamiento, informan, notifican y emiten mensajes de un deseo, de una voluntad con respecto a los otros, sus tratos y las cosas de lo que existe en el mundo, de la vida, están contenidos y conforman la hermenéutica.

La labor hermenéutica contiene en si dos visiones que se juntan: La cognitiva y la de arte. La labor de la hermenéutica, tanto cognitiva como arte le es propia a todos los seres entes humanos. La visión cognitiva es más impositiva, dominante y cerrada<sup>10</sup>. Es la visión de los seres entes humanos donde se trata de entender lo que verdaderamente se quiere decir y es transferido por otros, de un mundo a otro mundo. La hermenéutica como arte es más exigente y misteriosa<sup>11</sup>. Esta se refiere a descifrar, en lo transmitido perteneciente al ámbito de lo infinito, de lo sacro, los signos donde esta referido un destino desconocido al ser ente humano.

Sobre el enfoque cognitivo y como arte de la hermenéutica Gadamer<sup>12</sup> (2001a, p.58) señala:

La labor de la “hermenéutica” es siempre esa transferencia desde un mundo a otro, desde el mundo de los dioses al de los humanos, desde el mundo de una lengua extraña al mundo de la lengua propia (los traductores humanos sólo pueden traducir su propia lengua). Pero dado que la tarea del traductor consiste en “cumplir” algo, el sentido del hermeneuein oscila entre la traducción y el mandato, entre la mera comunicación y la invitación a la obediencia. Ciertamente que la hermeneia suele significar en sentido neutral una “enunciación de pensamientos” (...) la “hermenéutica” en cuanto arte sigue refiriéndose a su antigua procedencia de la esfera sacral; es el único arte cuyo oráculo debe considerarse decisivo o se acoge con admiración porque puede comprender y exponer al que está reservado: un discurso extraño o incluso la opinión no expresada de otro. Es pues, un *ars*, como la oratoria o el arte de escribir o la aritmética: más una destreza práctica que una “ciencia”

---

<sup>9</sup> *La palabra techne es usada por Aristóteles y la retoma Gadamer para incorporarla a la hermenéutica como contenido, en tanto junto a la teoría, de la praxis, la práctica, el hacer, la aplicación unida al pensar.*

*Ibid* Gadamer, Hans-Georg. (2001a) Antología, p.57

<sup>10</sup> La visión cognitiva tiene una pertinencia sobresaliente con el pensar y establecer relaciones donde actúa la razón formal, que por si sola no basta para entender y requiere de la otra parte que es la del arte.

<sup>11</sup> La visión del arte es contraria a lo regularizado del pensar, de la razón e involucra la apertura a lo no codificado e informal y lo que esta por saberse.

<sup>12</sup> *Ibid.* Gadamer Hans-Georg. (2001a) Antología, p.58

Mitológicamente el término hermenéutica está en relación con el Dios griego Hermes, el mensajero. El dios Hermes era un intermediario. Él era el encargado de llevar los mensajes de los dioses del Olimpo a los seres entes humanos. Hermes por ser dios, conocía el lenguaje del mundo de los dioses y al recibir el mensaje de ellos lo llevaba a los humanos, lo interpretaba para entregarlo a los seres entes humanos.

Hermes, que era dios y vivía entre los dioses, por ello comprendía su lengua, tenía la labor de traducir en el mundo de los dioses, para transmitir y hacerse entender en el mundo de los seres entes humanos. Que los hombres entendieran o no dependía de la transmisión de Hermes. Sólo Hermes gozaba de la libertad de tomar la valiosa decisión de transmitir o no el mensaje de los dioses a los seres humanos o dejarlos en la confusión y olvido de los dioses. Así Gadamer<sup>13</sup> (2001a, p.57) lo expone:

Hermes era el enviado divino que llevaba los mensajes de los dioses a los hombres; en los pasajes homéricos suele ejecutar verbalmente el mensaje que se le ha confiado. Pero es frecuente, sobre todo en el uso profano, que el cometido del hermeneus consista en traducir lo manifestado de modo extraño o ininteligible al lenguaje que todos entienden. Por eso la tarea de la traducción goza siempre de una cierta "libertad". Presupone la plena comprensión de la lengua extranjera, pero aún más la comprensión del sentido auténtico de lo manifestado. El que quiera hacerse entender como intérprete debe traducir el sentido expresado.

La hermenéutica contiene el lenguaje e implica un mensaje. Como lenguaje involucra las partes, tanto del que emite el mensaje como del que recibe el mensaje. A su vez en el lenguaje como mensaje está involucrado tanto el arte de lo sacro divino simbólico, como lo cognitivo del significado del lenguaje. Ninguna de las partes se puede imponer. Una parte no debe someter a la otra por cuanto puede perder el sentido de ser del lenguaje y el mensaje se puede desviar, desplazarse o perderse en lo incognito de lo desconocido. Ambas partes deben proceder equilibradamente en estado de apertura y armonía en el encuentro, en un dudar y escuchar para dar con el saber pertinente de lo contenido en el mensaje

## **1.2 La mirada epocal de la Hermenéutica.**

En cada lapso, propio de una época por sus realidades comunes, en cada tiempo de la historia de la humanidad, la hermenéutica tiene presencia con sus respectivas condiciones y características épocas, dado el contexto en el que emerge. Las épocas que se destacan son la época prehistórica, la época antigua griega, la época medieval, la época moderna y la época contemporánea.

### **1.2.1 Época Prehistórica: Hermenéutica Mitológica**

---

<sup>13</sup> Ibid. Gadamer Hans-Georg. (2001a) Antología, p.57

Por la existencia y la necesidad, el ser ente humano originario que pertenece a la época de la llamada infancia de la humanidad, tiene una experiencia en el mundo. Es la experiencia la que le permite obtener un saber. La experiencia pudo generarse en un ser ente humano único o en sentido comunitario que reunió y benefició varios seres entes humanos. Es el caso de los seres primitivos que unían su fuerza y perspicacia para enfrentar un animal que les multiplicaba en fuerza y tamaño y que debían cazar para cubrir una exigencia existencial que era alimentarse.

La unión de fuerza, lo físico, no le bastaba al ser ente humano existencial primitivo para solucionar un problema que era el cazar el animal para comer. La fuerza, lo físico, la práctica, el hacer, el obrar del ser lo une con el saber, el pensamiento mágico, el lenguaje o expresión, con las creencias espirituales y míticas que pasan a ser prejuicios constituyentes de los inicios de una tradición. Son inicios que en el tiempo se consolidan en una conciencia mítica que es un saber de la tradición, de acuerdo el pensar sobre el mito de Gadamer<sup>14</sup> (1977b, p.341) que dice:

(...)Toda conciencia mítica es también siempre un saber, y en cuanto que sabe de poderes divinos está ya más allá del simple estremecerse ante el poder (si es que puede suponerse tal cosa en un sentido originario), pero también más allá de una vida colectiva atenazada en rituales mágicos (como se encuentra por ejemplo en el antiguo oriente). La conciencia mítica sabe de sí misma, y en este saber ya no está enteramente fuera de sí misma<sup>15</sup>.

En la época primitiva se constata la presencia de una inicial hermenéutica. Es una hermenéutica que parte de la existencia originaria donde se junta el pensar mágico, el saber con el ser, hacer u obrar en el arte. El ser y saber es productivo y se traduce en obras y contenidos que conforman textos de referencia de la época. Son obras y un saber que pasa a ser tradición e historia con su posible continuidad ajustada a la estructura de círculo hermenéutico del todo y las partes, los prejuicios, el tiempo y el hecho efectual. Gracias a los primeros seres entes

---

<sup>14</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.( Ana A. Aparicio y Rafael de Agapito. Trads). España, Salamanca: Ediciones Sigueme,p.341

<sup>15</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode. Grundzüge einer philosophischen Hermeneutik. (5ª ed., aumentada y revisada para las GW) Tübingen, Germany:Editorial de Tübingen, J. C. B. Mohr (P.Siebeck)  
Original en alemán: Alles mythische Bewusstsein ist immer schon Wissen, und indem es von göttlichen Mächten weiß, ist es über ein bloßes Zittern vor der Macht (wenn man schon ein solches für das Urstadium halten soll), aber auch über ein in magische Rituale gebanntes Kollektivleben (wie wir es etwa im frühen Orient antreffen) hinaus. Es weiß von sich, und in diesem Wissen ist es schon nicht mehr schlechthin außer sich. (Gadamer, 1986, pp. 278-279)

humanos originarios se producen obras y un saber que pasa a conformar los inicios de la historia y tradición.

La unión de fuerzas humanas, lo físico, enfrentada a la inmensidades naturales desconocidas, ya es una experiencia que amerita un pensar original existencial, un imaginar y dialogar con las fuerzas divinas, una comprensión de su existencia para elaborar un saber imaginario y mítico que amerita rituales a la fertilidad y la tierra para calmar posibles dioses. Es un saber, proveniente de la comprensión de lo divino frente a la debilidad humana enfrentada a las calamidades para sobrevivir, que continua siendo interpretado y de donde surge un proyectar que debe ser aplicado y pasa a ser un hecho concreto como fue el arte primitivo que se concreto en su tiempo, en las cavernas y sirve al devenir. Lo dejado por los prehistóricos, sus documentos son textos con sus verdades que hablan del arte mágico y el mito, según la referencia de mito del libro de Gadamer<sup>16</sup> (1977a, p.15) que expone

(...) el conocimiento de hoy o de mañana no alcanza las verdades que en otro tiempo fueron sabidas. El mito se convierte en portador de una verdad propia, inalcanzable para la explicación racional del mundo. En vez de ser ridiculizado como mentira de curas o como cuento de viejas, el mito tiene, en relación con la verdad, el valor de ser la voz de un tiempo originario más sabio (...) el mito es lo dicho, la leyenda, pero de modo que lo dicho en esa leyenda no admite ninguna otra posibilidad de ser experimentado que justo la del recibir lo dicho (...) Lo que tal suerte vive en la leyenda es, ante todo, el tiempo originario en que los dioses debieron haber tenido un trato aún más manifiesto con los hombres. Los mitos son sobre todo historias de dioses y de su acción sobre los hombres (...)

Es posible pensar que el ser ente humano de la época prehistórica, pintaba en las cavernas las escenas de caza de animales para proyectar la imagen con sentido mágico y que fuera un hecho concreto, posteriormente cuando iba a la caza. Por otra parte, previendo cualquier abuso o constructo exagerado de la mente humana, se puede pensar que fue sencillamente una necesidad de exteriorizar o descargar la expresión creadora humana. Sin embargo es factible señalar, desde la justificación hermenéutica, que los humanos primitivos pretendían que las imágenes de la expresión creadora de juntaran con el imaginario mágico y se hicieran una realidad, donde obraban los dioses.

El pintar las imágenes es parte de asumir el arte mágico de un ser que esta en el mundo, que debe luchar para vivir, de un ser existencial. Se exterioriza y consolida en la praxis la imagen pensada, un texto mágico que emite un mensaje, en la caverna para que la caza de animales sea una verdad, un hecho concreto. Se

---

<sup>16</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977a). Mito y Razón. (Zuñiga Garcia Jose F.Trad) España, Barcelona: Paidós,p15

comprende, con el arte mágico, las imágenes en la caverna, una necesidad, un pensar lo auténtico y la caza o experiencia peligrosa donde el ser humano se enfrenta al animal para dominarlo y servirse de él como alimento para darle continuidad a su existencia. Es un pensar que pasa a ser interpretado desde lo imaginario, mítico y mágico de donde brota el hecho efectual: pintar es concretar la caza de animales con éxito superando el peligro y un dar gracias a las fuerzas divinas o dioses, en caso de que pintaban escenas posteriores a la caza. El pensar se concreta y se aplica con la obra de pintar las escenas de la caza de animales en la caverna. Es un pensar y hacer hermenéutico que surge desde la propia existencia primitiva del ser ente humano.

El arte mágico primitivo pasa de una generación a otra, de un tiempo pasado al presente. La necesidad genera una preocupación que amerita un pensar. Frente a un problema que es el cazar animales de gran tamaño y fuerza, se crea una solución gracias al pensar: la experiencia del arte mágico. Es un pensar que se da en un ser ente humano o en algunos entes humanos donde hay una empatía. El pensar requiere un ir al hacer, un llevar el pensar al obrar. Esa experiencia, pensar y obrar se ubica en un tiempo del presente para superar la necesidad. El tiempo no se detiene y deja de ser presente para pasar al tiempo de lo que fue, al pasado.

Los seres entes humanos que forman parte de la experiencia pertenecen a una generación de los primeros seres humanos, los originarios de la prehistoria con su arte mágico, su texto con su lenguaje y mensaje que los identifica<sup>17</sup>. Ellos no se apropian de esa experiencia para sí mismo. Por una condición humana de *sensum communis* la comparten con la nueva generación del presente. Ese compartir permite que no se inicie de cero la generación venidera, conformada por los hijos, la familia, los grupos humanos. El compartir, donde se hace presente la hermenéutica, que es un encuentro, permite que no se repita la misma experiencia de pensar y obrar en las mismas condiciones, por cuanto el tiempo es otro.

---

<sup>17</sup>Se reconoce que es arriesgado, dada su complejidad, el pensar los símbolos prehistóricos en relación con lo desconocido, mágico y la presencia hermenéutica. Se manifiesta que es considerable el no desplazar un pensar donde los símbolos comunican y dicen lo oculto de la experiencia humana y el texto de la vida. Es una labor que tiene relación y es similar a la propuesta por el destacado seguidor de la nueva hermenéutica Paul Ricoeur en su teoría del símbolo. Teoría que pretende descifrar los símbolos concretos y presentes, resultado de la elaboración humana como parte de su autoconstrucción, apelando a la interpretación de la arqueología del símbolo y la desmistificación del mito, para permitir liberar la esencia simbólica de lo oculto que lleva a las profundidades de la existencia del ser ente humano en su respectivo tiempo. [Información en línea]. Disponible en: (<http://www.monografias.com/trabajos81/problema-hermeneutico-exegesis-moderna/problema-hermeneutico-exegesis-moderna2shtml>). [Consulta: 2013, febrero 10]. Lo simbólico libre de concepto permite el pensar más ubicado en el pasaje de "Palabra y símbolo", en Ricoeur, *Hermenéutica y acción*, Buenos Aires, Docencia, 1985, p.15. A la vez, Lo cognitivo y el arte que se reúnen en la hermenéutica, se destacan en la faceta llamada infancia de la humanidad y el arte de lo misterioso y desconocido de lo infinito que toma forma en lo mágico. V. y cfr. Arnol Hausser (1976) en su valiosa obra sobre la Historia Social de la Literatura y el Arte, en particular en la magia y naturalismo en Tiempos Prehistóricos y Herbert Read (1957) en sus trabajos sobre imagen e idea, en donde desarrolla la Imagen Vital en el arte prehistórico.

El que se dé el encuentro con la experiencia del pasado, en la praxis y saber que se transfiere, favorece el devenir en el horizonte, el asumir el continuo en el tiempo. Es una hermenéutica inicial, apenas naciente, donde se va germinando, dando forma y que confirma su presencia en la época de la prehistoria. Mediante la hermenéutica, a su vez, se comparte entre los seres entes humanos del presente, de la nueva generación, con los seres del pasado de la generación anterior, el saber de la historia y la tradición de la prehistoria.

Es un saber hermenéutico inicial y originario que refiere el comienzo del pesar humano y el lenguaje, el dialogo con lo divino, con los dioses frente a la incertidumbre de la experiencia humana, de superar las necesidades inmediatas para sobrevivir de un ser ente humano existencial. Gracias a ese encuentro se consolida una primera comprensión de la Hermenéutica que es la inicial. Es un encuentro de lo divino y lo humano donde se da una comprensión originaria con lo infinito desconocido. La comprensión pasa a la interpretación de las vivencias particulares en su tiempo, que se van consolidando como mito y en una aplicación genésica que se concreta en textos pertinentes al lenguaje oral y las expresiones del arte: pinturas, escultura y monumentos.

De hecho la hermenéutica se deriva y define desde la relación con el dios Hermes y a partir de un mito, y el lenguaje. La hermenéutica proviene del Dios Hermes que es el encargado de llevar el mensaje de los dioses a los humanos, donde se hace presente, a la vez, lo sagrado, mágico, desconocido y el pensar con el lenguaje.

Gracias a ese ser ente humano del período del comienzo, de los inicios de la humanidad o época de la infancia humana, su pensar con su lenguaje y encuentro con lo sagrado, los dioses, el mito, se establece el principio del saber hermenéutico. Es un saber que se instala en el horizonte temporal, que se comparte y se transfiere a las otras generaciones, donde se inicia el saber de la tradición e histórico. Con el compartir, avanza el saber hermenéutico, sometido a cambios con sus transformaciones y acontece el devenir en el horizonte. Devenir que será presente y pasará, por el círculo hermenéutico que contiene el todo y las partes, al pasado de lo que fue.

### **1.2.2. Época Antigua: Hermenéutica Ética**

Es en la civilización griega donde se señala la presencia de la hermenéutica que tiene como su máximo exponente a Aristóteles. Es una hermenéutica referida a la ética o ethos que crea Aristóteles como disciplina autónoma. Aristóteles elabora la ética independiente de la metafísica, desvinculándose de la concepción idealista del bien de Platón y de la influencia socrática e incorpora al ser ente humano en la toma de decisión del obrar práctico y particular, sin obviar lo general que es el saber moral.

La elaboración de Aristóteles concibe la ética desde la razón que contiene lo general, el saber de lo moral y la actuación, el comportamiento del ser a partir de su propia determinación particular. La Verstehen, que es comprender, en relación

a lo general, el saber con lo particular y práctico, es lo que la define como hermenéutica ética, de acuerdo con Gadamer<sup>18</sup> (1977b, p.383) que comenta:

(...) Comprender es, entonces, un caso especial de la aplicación de algo general a una situación concreta y determinada. Con ello gana una especial relevancia la ética aristotélica (...) Es verdad que Aristóteles no trata del problema hermenéutico ni de su dimensión histórica, sino únicamente de la adecuada valoración del papel que debe desempeñar la razón en la actuación moral. Pero es precisamente esto lo que nos interesa aquí, que se habla de razón y de saber no al margen del ser tal como ha llegado a ser sino desde su determinación y como determinación suya. (...) Aristóteles funda como es sabido la ética como disciplina autónoma frente a la metafísica. Criticando como una generalidad vacía la idea platónica del bien, erige frente a ella la cuestión de lo humanamente bueno, de lo que es bueno para el hacer humano. Aristóteles devuelve las cosas a su verdadera medida mostrando que el elemento que sustenta el saber ético del hombre es la *orexis*, el “esfuerzo”, y su elaboración hacia una actitud firme (*hexis*)<sup>19</sup>

El problema de la comprensión compleja de la hermenéutica, que implica tanto lo particular como lo general, es el problema similar de la ética. La razón, el *logos* que refiere a lo general, tiene una fundamental importancia en la ética, referida a la actuación moral, al comportamiento que es particular a cada ser ente humano y contiene a la virtud, la arete. Para Aristóteles la hermenéutica está presente en la ética que esta conformada por: la razón, el *logos* perteneciente a lo general y la actuación moral que le compete a cada ser ente humano, en particular.

La ética de Aristóteles está ligada a la razón, que es general y al saber, que es diferente del proposicionalismo platónico como un ideal, una abstracción del bien que se debe seguir y que se impone. En la ética, libre del idealismo, se considera

---

<sup>18</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método, Op. Cit.383.

<sup>19</sup>Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit..317

Original en alemán: Verstehen ist dann ein Sonderfall der Anwendung von etwas Allgemeinem auf eine konkrete und besondere Situation. Damit gewinnt die aristotelische Ethik für uns eine besondere Bedeutung, die wir schon in unseren einleitenden Betrachtungen zur Theorie der Geisteswissenschaften berührt haben. Gewiss geht es bei Aristoteles nicht um das hermeneutische Problem oder gar um dessen geschichtliche Dimension, sondern um die richtige Bemessung der Rolle, die die Vernunft im sittlichen Handeln zu spielen hat. Aber eben dies ist es, was uns hier interessiert, dass es sich da um Vernunft und um Wissen handelt, die nicht von einem gewordenen Sein abgelöst sind, sondern von diesem her bestimmt und für dieses bestimmend sind. Durch seine Einschränkung des sokratisch-platonischen Intellektualismus in der Frage nach dem Guten wird Aristoteles bekanntlich zum Begründer der Ethik als einer gegenüber der Metaphysik selbständigen Disziplin. Indem er die platonische Idee des Guten als eine leere Allgemeinheit kritisiert, setzt er ihr die Frage nach dem menschlich Guten, dem für das menschliche Handeln Guten, entgegen. In der Richtung dieser Kritik erweist sich die Gleichsetzung von Tugend und Wissen, von „Arete“ und „Logos“, wie sie der sokratisch-platonischen Tugendlehre zugrunde liegt, als eine Übertreibung. Aristoteles bringt sie auf das richtige Maß zurück, indem er als das tragende Element des sittlichen Wissens des Menschen die *orexis*, das „Streben“, und dessen Ausformung zu einer festen Haltung (*hexis*) aufweist.

el logos, el saber moral desde la opinión de la doxa, de la gente u otras personas, que es lo general. Lo particular es cuando se da una determinación desde sí mismo, cuando el ser ente humano asume su autonomía y toma una decisión, considerando el saber general que reúne las opiniones totales de la doxa, de la gente que pasa a ser el texto.

El saber moral general más su decisión le permite al ser ente humano asumir su comportamiento, su praxis o práctica en la vida, en el mundo donde está. Es una autodeterminación que a la vez va elaborando el ser ente humano, gracias al esfuerzo, a la firmeza de la actitud y permanente ejercicio, la constante práctica.

La ética, el ethos depende de un ejercicio en donde interviene una capacidad, una fuerza que difiere de la physis, un hacer práctico que no es independiente de un logos, un saber, una teoría, un conocimiento especial y diferente de otros en su método. La ética de Aristóteles es una referencia y sirve para explicar la hermenéutica, en tanto no basta solo el saber moral, lo teórico en la palabra y lo abstracto.

Es indispensable junto a la palabra, lo abstracto, a la teoría, la práctica, el obrar, la praxis. En la ética es fundamental el saber moral que conforma la moralidad humana, Die menschliche Gesittung, y el obrar concreto en el comportamiento y al respecto Gadamer <sup>20</sup>(1977b, p. 384) cita:

La moralidad humana se distingue de la naturaleza esencialmente en que ella no sólo actúan simplemente capacidades o fuerzas, sino que el hombre se convierte en tal sólo a través de lo que hace y como se comporta, y llega a ser el que es en el sentido de que siendo así se comporta de una determinada manera (...) El problema es ahora cómo puede existir un saber filosófico sobre el ser moral del hombre y que papel desempeña el saber respecto a éste ser moral en general. Si lo bueno para el hombre sólo aparece en la concreción de la situación práctica en la que él se encuentra, entonces el saber moral debe comprender en la situación concreta que es lo que ésta pide de él, o dicho de otro modo, el que actúa debe ver la situación concreta a la luz de lo que se exige de él en general. Negativamente esto significa que un saber general que no sepa aplicarse a la situación concreta carecería de sentido, e incluso amenazaría con ocultar las exigencias concretas que emanan de una determinada situación. Este hecho, que expresa la esencia misma de la reflexión moral, no sólo convierte a la ética filosófica en un problema metódico difícil sino que al mismo tiempo da relevancia moral al problema del método<sup>21</sup>.

---

<sup>20</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op. Cit.384

<sup>21</sup>Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit.384 Original en alemán: Die menschliche Gesittung ist von der Natur dadurch wesentlich unterschieden, dass sich in ihr nicht einfach Fähigkeiten oder Kräfte auswirken, sondern dass der Mensch erst durch das, was er tut

**La physis, la naturaleza, y su conocimiento es contraria a la ética.** La Physis, la naturaleza, con su capacidad y sus reglas se deriva en un conocimiento, una ley general para una repetida experiencia práctica. Para Aristóteles la ética es contraria a la physis, a la naturaleza que tiene un conocimiento propio. El saber moral, que difiere del conocimiento de la physis, contiene el todo y es en el comportamiento práctico, la particularidad, donde se da una diversidad, no determinada directamente por el saber. Es una diversidad correspondiente con la complejidad del ser ente humano que decide su comportamiento, sin obviar el saber moral.

La ética y su arete, virtud, es autónoma y esta independiente del conocimiento de la Physis de Aristóteles y de la metafísica del platonismo. Metafísica platónica, donde el bien es el fin último del mundo de las ideas, que condiciona el comportamiento, las actuaciones del ser ente humano como un punto de referencia del deber ser, donde no puede decidir.

El saber moral se encuentra con el ser de su actuación, el comportamiento humano, donde el ser ente humano, que considera a ambos, saber y hacer, y está involucrado, es el que toma la decisión del cómo de su comportamiento. Un como de deber ser, ajustado a ese saber moral general y sus propias condiciones de ser. La ética no concuerda con el método del conocer de la ciencia, de la physis, o el conocer o saber del hacer, la tekhné y por esto se hace necesaria la orientación a la revisión del método.

Se reconoce un saber moral que es un saber humano y no de la ciencia, de la physis, que difiere de otro saber o conocer como la tekhné. Este es un saber que se aprende, imitándolo en el proceso y haciéndolo. Si se deja de practicar se olvida. El saber moral no se aprende por imitación o repetir y no pasa al olvido, depende del saber moral general conformado por la opinión de la doxa, de la gente y del ser propio que toma la decisión para su obrar a partir del cómo ser de sí mismo.

La ética o arete, virtud, tiene una saber que le es propio, no se olvida y por ello contrario a los métodos del conocer y la tekhné. Se considera y conoce lo que

---

und wie er sich verhält, zu einem solchen wird, der so geworden, d.h. aber: so seiend sich in bestimmter Weise verhält. (...) Die Frage ist nun, wie es von dem sittlichen Sein des Menschen ein theoretisches Wissen geben könne und welche Rolle Wissen (d.h. „Logos“) für das sittliche Sein des Menschen spielt. Wenn das Gute für den Menschen jeweils in der Konkretion der praktischen Situation begegnet, in der er sich befindet, so muss das sittliche Wissen eben dies leisten, der konkreten Situation gleichsam anzusehen, was sie von ihm verlangt. Anders ausgedrückt, der Handelnde muss die konkrete Situation im Lichte dessen sehen, was von ihm im allgemeinen (sic) verlangt wird. Das heißt aber negativ, dass ein Wissen im allgemeinen, das sich nicht der konkreten Situation zu applizieren weiß, sinnlos bleibt, ja die konkreten Forderungen, die von der Situation ausgehen, zu verdunkeln droht. Dieser Sachverhalt, der das Wesen der sittlichen Besinnung ausspricht, macht eine philosophisch Ethik nicht nur zu einem methodisch schwierigen Problem, sondern *gibt dem Problem der Methode zugleich eine moralische Relevanz*. (Gadamer, 1986, pp. 317-318)

otros saben de ética que es parte de lo general y no se imita. Es un conocer general que sirve de referencia para decidir y el obrar particular.

La cuestión se presenta en la precisión del saber filosófico que está presente en el saber moral, como en lo particular o practica, con el esfuerzo que construye la ética del ser ente humano. En la precisión del saber filosófico es donde se hace presente la hermenéutica en cuanto destaca la importancia de la práctica junto al saber general.

El sentido del saber general se da por su posibilidad de aplicarse en una situación particular y concreta en la práctica. A la vez destaca el problema del método, "Problem der Methode", de ese saber filosófico que no es objetivo y que es diferente del método del conocer exacto preciso matemático y de la tekhné. Gadamer <sup>22</sup>(1977b, p.385) lo aclara en su exposición:

Como vemos, el problema del método está enteramente determinado por el objeto – lo que constituye un postulado aristotélico general y fundamental- (...) pues también el problema hermenéutico se aparta eminentemente de un saber puro, separado del ser (...) El ejemplo de la ética aristotélica podrá ayudarnos a hacer patente y evitar esta objetivación, pues el saber moral tal como lo describe Aristóteles no es evidentemente un saber objetivo, esto es, el que sabe no se enfrenta con una constelación de hechos que él se limite a constatar, sino que lo que conoce lo afecta inmediatamente. Es algo que él tiene que hacer. Es claro que éste no es el saber de la ciencia. En éste sentido la delimitación de Aristóteles entre el saber moral de la phronesis y el saber teórico de la episteme es bien sencilla, sobre todo si tiene en cuenta que para los griegos la ciencia paradigmática son las matemáticas, un saber de lo inalterable que reposa sobre la demostración y que en consecuencia cualquiera puede aprender<sup>23</sup>.

El saber filosófico moral no es exacto, ni se subyuga al saber general como una gran conciencia moral. Es un saber hermenéutico que contiene la ética, en cuanto se comprende esa opinión, ese saber general, mas no se repite. El saber general

---

<sup>22</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método, Op.Cit. 385

<sup>23</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit. 319 Original en alemán: Wie man sieht, ist das Problem der Methode ganz von dem Gegenstand bestimmt - ein allgemeiner aristotelischer Grundsatz – (...) Denn auch das hermeneutische Problem setzt sich von einem „reinen“, vom eigenen Sein abgelösten Wissen offenkundig ab. (...) Diese zu durchschauen und zu vermeiden, ist das Beispiel der aristotelischen Ethik berufen. Das sittliche Wissen, wie es Aristoteles beschreibt, ist offenkundig kein gegenständliches Wissen. Der Wissende steht nicht einem Sachverhalt gegenüber, den er nur feststellt, sondern er ist von dem, was er erkennt, unmittelbar betroffen. Es ist etwas, was er zu tun hat. Dass das nicht das Wissen der Wissenschaft ist, ist klar. Insofern ist die Abgrenzung, die Aristoteles zwischen dem sittlichen Wissen der „Phronesis“, und dem theoretischen Wissen der „Episteme“ vornimmt, einfach, insbesondere wenn man bedenkt, dass für die Griechen Wissenschaft, durch das Vorbild der Mathematik repräsentiert, ein Wissen vom Unveränderlichen ist, ein Wissen, das auf Beweis beruht und das daher jeder lernen kann. (Gadamer, 1986, p. 319)

comprendido, se interpreta desde lo particular y se toma decisión para llevarlo a la práctica y aplicarlo en la propia vida del ser ente humano. Comprender el saber moral general e interpretarlo para tomar decisión, libre de condicionantes ajenos, y aplicarlo en si mismo, es un problema ético complejo que tiene que ver con la verdad y la acción.

**Para Aristóteles la verdad y la acción, contenidas en el alma, en la ética van juntas.** La verdad y la acción están contenidas en el alma. Verdad y acción son entendimientos prácticos, que tienen que ver con la sensación, el intelecto y el deseo. La sensación no tiene un peso mayor pero está presente. La sensación conforma un nivel del conocimiento dentro de una escala jerárquica que contiene seis niveles, a saber: sensación, memoria, experiencia, concepto universal, arte y ciencia. La sensación tiene una relación con el alma, en tanto, al ponerse en acto para asimilar la forma más no la materia, la afecta, activándola y con ella el alma se concibe. La sensación permite una primera relación con el conocer mas no es conocimiento y es un primer momento del proceso cognitivo, necesario en la continuidad del mismo. Sobre la sensación en relación con el alma en la Poética Aristóteles<sup>24</sup> (1990, p.VII) el traductor Cappelletti comenta:

La sensación (...) es una suerte de movimiento cualitativo o alteración (...) del alma, gracias a la cual el sujeto asimila la forma sensible del objeto sin asimilar su materia (De anima 416 b 33-34). Por medio de la sensación el alma se hace, en cierto modo, todas las cosas (anima fit quo-dammodo omnia). Queda claro así que ella consiste ante todo en un << ser movido >> (...) y en << un padecer >>

El intelecto, con la razón actúa, en la afirmación o negación de la decisión tomada y a la vez la decisión se toma desde el deseo que involucra tanto el escapar, la huida como el acosamiento, la persecución.

Si la decisión ética tomada es de un deseo recto, bueno, en consecuencia el razonamiento por la decisión tomada, debe ser verdadero, según Aristóteles<sup>25</sup> (1985, p.271):

Tres cosas hay en el alma que rigen la acción y la verdad: la sensación, el intelecto y el deseo. De ellas, la sensación no es principio de ninguna acción (...) Lo que en el pensamiento son la afirmación y la negación, son, en el deseo, la persecución y la huida; así, puesto que la virtud ética es un modo de

---

<sup>24</sup> Aristóteles. (1990) Poética. (Cappelletti Angel J. Trad.) Caracas: Monte Avila Editores, p.VII.

<sup>25</sup> Aristóteles. (1985) Ética Nicomáquea. (Julio Palli Bonet.Trad.) Madrid: Editorial Gredos,p.271

ser relativo a la elección, y la elección es un deseo deliberado, el razonamiento, por esta causa debe ser verdadero, y el deseo recto, si la elección ha de ser buena, y lo que (la razón) diga (el deseo) debe perseguir. Esta clase de entendimiento y de verdad son prácticos. La bondad y maldad del entendimiento teórico y no práctico ni creador son, respectivamente, la verdad y la falsedad (pues esto es la función de todo lo intelectual); pero el objeto propio de la parte intelectual y práctica, a la vez, es la verdad que está de acuerdo con el recto deseo.

No es fácil la ayuda, en torno al saber filosófico moral, a la ética, con soluciones enunciadas, pues no se dispone de ellas previamente. Se toma decisión y se actúa, se lleva a la práctica, donde se confirmaran como correctos o incorrectos.

**El saber moral difiere del saber objetivo de la ciencia.** El conocimiento de la ciencia o la matemática dispone de referente más preciso, objetivo en cuanto es un saber objetivo. Es imposible poseer todo el contenido del saber moral para ayudar.

El saber moral es más referencial que requiere de la praxis con las posibles diversidades que se presente en ella. El saber moral no es un saber delimitado formalmente y disponible con un dominio de contenidos teóricos, que se deben seguir y al cual se debe entregar sometiéndose a él.

El saber moral es un contenido abstracto que debe ser confirmado y adquiere su dimensión en el comportamiento del ser ente humano, que decide su actuación. El saber moral es un aporte que requiere y se concreta con la participación del ser ente humano capaz, sensato, con confianza en sí mismo y dispuesto a asumir su propia formación. La ética construye, siempre y cuando se confirme como fundamental la autonomía y decisión del ser ente humano. Una autonomía para obrar frente y a partir de la ética y del saber moral, que no tiene exactitud máxima como la matemática, *Mathematike*. Al respecto Gadamer <sup>26</sup>(1977b, p.384) cita:

(...) Aristóteles pone énfasis en que en el terreno del problema ético no puede hablarse de una exactitud máxima como la que conviene al matemático. Este requisito de exactitud sería más bien contrario a la cosa. Aquí se trata tan sólo de hacer visible el perfil de las cosas. Pero el problema de cómo sería posible esta ayuda es un problema moral. Pues forma parte de los rasgos esenciales del fenómeno ético que el que actúa debe saber y decidir por sí mismo y no dejarse arrebatar esta autonomía por nada ni por nadie. En consecuencia lo decisivo para un arranque correcto de la ética filosófica es que no intente subrogarse en el lugar de la conciencia moral, ni tampoco ser un conocimiento puramente teórico, "histórico", sino que tiende a ayudar a la conciencia moral a ilustrarse a sí misma gracias a ésta aclaración a grandes rasgos de los diversos

---

<sup>26</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.cit. 384

fenómenos. En el que ha de recibir esta ayuda –el oyente de la lección aristotélica- esto presupone un montón de cosas. Tiene que poseer al menos tanta madurez como para no esperar de las indicaciones que se le ofrecen más de lo que esta puede y debe dar. O formulado positivamente, por educación y ejercicio él debe haber desarrollado ya una determinada actitud en sí mismo, y su empeño constante debe ser mantenerla a lo largo de las situaciones concretas de su vida y avalarla con un comportamiento correcto<sup>27</sup>.

El saber moral está contenido en el saber de la Hermenéutica. El saber moral, que es general, disponible para que se dé la comprensión, sólo actúa o le sirve como referente a cada ser ente humano. La comprensión es el referente para la interpretación en lo particular de la vida del ser ente humano. La interpretación orienta a la toma de decisión, para ir a la aplicación y llevarlo a la práctica en la propia vida de cada ser humano, que va cambiando y se transforma debido a las experiencias de vida, que difieren unas de otras.

La ética de Aristóteles es hermenéutica en cuanto la decisión ética no está condicionada por las referencias del saber moral, de lo teórico y este a la vez es necesario para la interpretación y toma de decisión. Las referencias del saber moral no se ignoran por cuanto son parte del saber general y sirven de ilustración, de ayuda para tener las perspectivas del fenómeno ético y la toma de decisión para el obrar, el aplicar en el comportamiento del ser ente humano.

### 1.2.3 Época Medieval: Hermenéutica Teológica.

La hermenéutica medieval se ubica en la época comprendida entre finales de la edad antigua con la decadencia del imperio Romano, antes de la edad cero A.N.O. y después de la edad cero<sup>28</sup> D.E.O. hasta los inicios del renacimiento,

---

<sup>27</sup>Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit.318-319 Original en alemán: Aristoteles betont gegenüber der durch die platonische Ideenlehre bestimmten Lehre vom Guten, dass es sich in praktischer Philosophie nicht um Genauigkeit höchsten Ranges handeln kann, wie sie der Mathematiker leistet. Eine solche Genauigkeitsforderung wäre vielmehr fehl am Platze. Es gilt lediglich, die Dinge im Umriss sichtbar zu machen und durch diese Zeichnung des Umrisses dem sittlichen Bewusstsein eine gewisse Hilfe zu leisten. Aber wie solche Hilfe möglich sein soll, ist bereits ein moralisches Problem. Denn offenbar gehört zu den Wesensmerkmalen des sittlichen Phänomens, dass der Handelnde selber wissen und entscheiden muss und sich durch nichts dies abnehmen lassen kann. Für den richtigen Ansatz einer philosophischen Ethik ist also entscheidend, dass sie sich nicht an die Stelle des sittlichen Bewusstseins drängt und doch auch nicht einer rein theoretische historische Kunde sucht, sondern durch die umrisshafte Klärung der Phänomene dem sittlichen Bewusstsein zur Klarheit über sich selbst verhilft. Das setzt bei dem, der diese Hilfe empfangen soll – dem Hörer der aristotelischen Vorlesung- schon allherhand voraus. Er muss soviel Reife der Existenz besitzen, dass er von der Unterweisung, die ihm wird, nichts anderes verlangt, als was sie geben kann und darf. Positiv ausgedrückt: er muss selbst schon durch Ausübung und Erziehung eine Haltung in sich ausgebildet haben, die in den konkreten Situationen seines Lebens festzuhalten und durch das rechte Verhalten zu bewahren sein ständiges Anliegen bleibt. (Gadamer, 1986, pp. 318-319)

<sup>28</sup> Se señala antes de la edad cero A.E.O. y después de la edad cero D.E.O. para sustituir lo convencionalmente usado da Antes de Cristo A.C y Después de Cristo considerado. D.C en consideración de

donde impera el interés por la religión cristiana, la teología. Es en la época medieval donde se había impuesto durante siglos la concepción cristiana del mundo. La religión cristiana dominaba como única verdad que orientó la vida, la existencia del ser ente humano. Es la época de la edad media donde impera el mundo espiritual religioso, con su cuerpo teórico, consolidado en la Biblia, que desplaza la razón junto a cualquier otra concepción de la existencia del ser ente humano y el mundo. En la edad media la única verdad era la concepción religiosa cristiana en la civilización occidental – europea.

El traslado de una época a otra implica cambios, transformaciones que sustentan las nuevas concepciones de cuerpos conceptuales que orientan el pensar y hacer o comportamiento humano religioso. En el paso, de la época antigua a la época medieval, se considera que ocurrieron transformaciones donde se hace presente la primera comprensión e interpretación hermenéutica para la aplicación en la confecciones del pensamiento medieval teológico, que pasa y sufre un proceso de elaboración, con sus respectivos cambio y transformaciones.

En los inicio del cristianismo, junto a los largos años de dolor, de pena, de sufrimiento, terror, disciplina y persecución de personas comunes y de los promotores de la iglesia cristiana, se apela, en un primer momento, para su comprensión hermenéutica a los aportes de diferentes tendencias, la filosofía helenística de Alejandría, los epicúreos, los estoicos, la influencia de la religión del este, el gnosticismo, los presocráticos, como Heráclito, los aportes de Platón con una transformación radical, en el llamado neoplatonismo y la labor de interpretación promovida por San Agustín. Más adelante son considerados los aportes de Aristóteles que someten a la comprensión e interpretan en tanto le sirven y aplican para reorganizar el pensamiento medieval en una superestructura de teología a Santo Tomas de Aquino, de acuerdo con los aportes de la historia de la Filosofía de García Marcos<sup>29</sup> (1993, p.53) que refiere:

Filosóficamente hablando, la aportación más importante del cristianismo es la de hacer incidir en la filosofía griega el pensamiento hebreo en general y su idea de un ser creador en particular. Fácilmente se comprende que, gracias principalmente a esa idea, los problemas básicos de la filosofía griega tomaran un rumbo posterior muy distinto y en conformidad con esa idea de un ser creador. En todo caso, el cristianismo no acertara a prescindir del humus griego ni antes de Lutero, ni después, en su cristianismo reformado. Solo que el aparato filosófico será tomado unas veces de Platón, y otras de Aristóteles.

Después de superado los inicios del cristianismo, en el ambiente teológico ya mas particular, de lo divino, espiritual y religioso, hace presencia, en un segundo

---

la pluralidad de religiones y que no impere solo la cristiana, para no discriminar y por el derecho a la diversidad planetaria en el siglo XXI

<sup>29</sup> García Marcos, M (1993) Historia de la Filosofía. México, D.F.: Longman de México Editores, S. A de C.V Alhambra Mexicana. P.53

momento, la hermenéutica sacra en la comprensión e interpretación de la Biblia. Los textos bíblicos, sus mensajes y apropiación son posibles a partir de la comprensión hermenéutica. El contenido de la hermenéutica en la edad media se centró, en una labor teológica, en el descifrar los textos religiosos cristianos que significaba la comprensión adecuada de las parábolas, de los contenidos en general de la Biblia.

La comprensión del sentido de la escritura sagrada pasó a ser interpretada para ponerla al servicio de los seguidores de la iglesia y comunicarla mediante el lenguaje respectivo, donde además de las predicaciones en las iglesias, se apeló al método alegórico. Era un lenguaje alegórico mediante el cual los símbolos, las imágenes, comunicaban el mensaje bíblico para que los creyentes tuviesen presente la prédica religiosa cristiana. En tal sentido las imágenes religiosas con sus espacios sagrados, adquieren gran relevancia y pasan a ser el centro de referencia cristiana.

Posteriormente, en un tercer momento, se desarrolló otra postura en la hermenéutica teológica promovida por los reformistas de la iglesia como Martín Lutero y sus seguidores. Ellos consideraron que los contenidos bíblicos se habían desviado perdiendo su esencia, su sentido de verdad que estaban en sus orígenes y que pasaron a ser desconocidos, ajenos a su esencia auténtica religiosa. El verdadero sentido lo había ido ocultando la iglesia. Frente a tales orientaciones negativas asumieron el compromiso de ir de nuevo a los textos para retomar la Biblia y redescubrirla. Fue una actitud de rebeldía contra la iglesia y a la vez defensa de la Biblia, que se sustentó en la hermenéutica y con ella en ir al texto para la comprensión e interpretación verdadera, Gadamer<sup>30</sup> (1977b, p, 226) lo aclara al citar:

(...) la hermenéutica teológica, (...) se desarrolló para la autodefensa de la comprensión reformista de la Biblia contra el ataque de los teólogos tridentinos y su apelación al carácter ineludible de la tradición (...) se trata de redescubrimientos, pero no de algo que fuera totalmente desconocido, sino únicamente de algo cuyo sentido se había vuelto extraño e inasequible (...) también la Biblia era sin duda alguna el libro sagrado que se leía ininterrumpidamente en la iglesia, pero su comprensión estaba determinada por la comprensión dogmática de la iglesia, y según la convicción de los reformadores quedaba oculta por ella (...) La hermenéutica intenta poner al descubierto el sentido original de los textos a través de un procedimiento de corrección casi artesana, y cobra una importancia decisiva el hecho de que en Lutero y Melanchthon se reúnan la tradición humanística y el impulso reformador<sup>31</sup>.

---

<sup>30</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.cit. 226

<sup>31</sup> Gadamer, Hans-Georg (1986) Wahrheit und Methode. Op.cit. 178.

(...) die theologische Hermeneutik, wie Dilthey schon gezeigt hat, aus der Selbstverteidigung des reformatorischen Bibelverständnisses gegen den Angriff der tridentinischen Theologen und ihre Berufung auf die Unentbehrlichkeit der Tradition (...) Auf beiden Wegen handelt es sich um eine

La hermenéutica de los reformistas de la iglesia asume la compleja labor en torno a la verdad de los textos bíblicos a partir de la comprensión, por considerar que estaba siendo negada, oculta por la iglesia. La verdad es la que pone el autor, responde a su sentido y está en la totalidad de la obra. La verdad supera el apropiarse del sentido de la frase que es una parte de la totalidad del texto bíblico. Para lograr la comprensión de la obra bíblica se debe ir toda la obra y comprender en su totalidad y no en pequeñas partes que son las frases. El sentido de la obra bíblica le es propio a ésta y al autor y no necesariamente al sentido de quien va al texto bíblico.

La comprensión que está en la obra bíblica, que tiene contenidos sorprendentes e inesperados, no debe partir del que va a comprender el texto bíblico por cuanto le niega su sentido de verdad, al condicionarla y desplazarla, con sus propios prejuicios, de los cuales se debe desprender. Si no se logra la comprensión de lo auténtico, la verdad contenida en el texto bíblico, no se puede interpretar y menos transmitir a los discípulos. Es por la necesidad de una verdadera comprensión de la Biblia, así como de la interpretación y transmisión a los discípulos, del contenido de la religión cristiana, del texto religioso, por la que los reformistas de la iglesia van a la hermenéutica.

A partir de la hermenéutica teológica se propone la comprensión de la Biblia que es hacer viable e inteligible, lo extraño, sorprendente e inesperado con sus respectivas dificultades, según lo que Gadamer<sup>32</sup> (1977b, p. 234) señala:

“Solo porque en las narraciones de la Biblia aparecen cosas inconcebibles (res imperceptibles), su comprensión depende de que logremos elucidar el sentido del autor a partir del conjunto de su obra. Y aquí si que es efectivamente indiferente el que su intención responda a nuestra perspectiva. Pues nosotros intentamos conocer únicamente el sentido de la frase (el *sensus orationum*), no su verdad (*veritas*). Para esto hay que desconectar cualquier clase de actitud previa, incluso la de nuestra razón (y por supuesto, tanto más de nuestros prejuicios). La “naturalidad” de la comprensión de la Biblia reposa, por lo tanto, sobre el hecho de que se vuelva accesible lo comprensible, y que se comprenda “históricamente” lo no evidente<sup>33</sup>.”

---

Wiederentdeckung, und zwar um eine Wiederentdeckung von etwas, das nicht schlechthin unbekannt war, aber dessen Sinn fremd und unzugänglich geworden war. (...) Ebenso war die Bibel gewiss das ständig gelesene Heilige Buch der Kirche, aber ihr Verständnis war durch die dogmatische Tradition der Kirche bestimmt und - nach der Überzeugung der Reformatoren - verdeckt (...) Es war der Anspruch der Hermeneutik in beiden Überlieferungsbereichen, für die humanistische Literatur wie für die Bibel, den ursprünglichen Sinn der Texte durch kunstgerechtes Verfahren aufzuschließen, und es ist von entscheidender Bedeutung geworden, das sich durch Luther und Melancthon die humanistische Tradition mit dem reformatorischen Antrieb vereinigte.

<sup>32</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.cit.234

<sup>33</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode. Op.cit.184-185

La concepción hermenéutica teológica es orgánica donde el todo, como un cuerpo, está conformado por las partes. La presencia hermenéutica en los textos sagrados debe considerar las pautas de contenido orgánico que conforman y responden a un todo con sus respectivas partes. Es una consideración necesaria, para impedir los desvíos de sentido de verdad en la comprensión de la Biblia, que ha sufrido por parte de la iglesia.

Las interpretaciones alegóricas pueden ser el fruto de una comprensión no auténtica del texto de la Biblia. Las alegorías responden a un caso particular que son las interpretaciones por partes e individuales. Éstas pueden ser erradas si la comprensión de la obra bíblica es parcial, falsa, en cuanto ella no surge de la totalidad de su propio texto y responde a imposiciones externas de la iglesia. La reforma de la iglesia pone en duda el método alegórico si éste no surge del mismo texto bíblico y de su comprensión en su totalidad Gadamer<sup>34</sup> (1977b, p.227) lo señala:

(...) En particular, el método alegórico, que hasta entonces parecía ineludible para alcanzar una unidad dogmática en la doctrina bíblica, sólo le parece legítimo cuando la intención alegórica está dada en la escritura misma. Por ejemplo, es correcto aplicarla cuando se trata de parábolas. En cambio, el antiguo testamento no debe querer ganar su relevancia específicamente cristiana a través de interpretaciones alegóricas. Debe entenderse al pie de la letra, y sólo entendiéndolo así y reconociéndolo en él el punto de vista de la ley que había de superar la acción salvífica de Cristo es como adquiere su significado cristiano<sup>35</sup>.

Frente a la duda del método alegórico, por los tratamientos parciales de la Biblia, los reformistas de la iglesia proponen el asumir el texto bíblico desde la relación

---

Nur weil es unbegreifliche Dinge (*res imperceptibiles*) in den Erzählungen der Bibel gebe, sei deren Verständnis davon abhängig, dass wir den Sinn des Autors aus dem Ganzen seiner Schrift eruieren vermögen (*ut mentem auctoris percipiamus*). Und da ist es in der Tat gleichgültig, ob das Gemeinte unserer Einsicht entspricht – denn wir wollen ja nur den Sinn der Sätze (den *senus orationum*), nicht aber ihre Wahrheit (*veritas*) erkennen. Dafür bedarf es der Ausschaltung aller Voreingenommenheit, sogar der durch unsere Vernunft (erst recht natürlich der durch unsere Vorurteile). Die Natürlichkeit des Bibelverständnisses beruht also darauf, dass das Einsichtige einsehbar, das Uneinsichtige historisch verständlich wird. (Gadamer, 1986, pp. 184-185)

<sup>34</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.cit. 227.

<sup>35</sup> Gadamer, Hans-Georg (1986) Wahrheit und Methode. Op.cit. 178-179

Die allegorische Methode im besonderen, die für die dogmatische Einheitlichkeit der biblischen Lehre vor dem unentbehrlich schien, ist nur dort legitim, wo die allegorische Absicht in der Schrift selbst gegeben ist. So ist sie bei den Gleichnisreden am Platz. Das Alte Testament dagegen darf seine spezifisch christliche Relevanz nicht durch eine allegorische Interpretation gewinnen. Man muss es wörtlich verstehen und gerade in dem man es wörtlich versteht und in ihm den Standpunkt des Gesetzes erkennt, den die Gnadentat Christi aufhebt, hat es eine christliche Bedeutung. (Gadamer, 1986, pp. 178-179).

circular, que responde a un conjunto orgánico. Una relación que contiene el todo en las partes y en la unidad de partes el todo y el ir al texto mismo en su totalidad. La visión de la Biblia desde lo circular orgánico, conformada por las diversas partes, responde a los inicios de una concepción de sistema del texto bíblico.

A partir de la hermenéutica se debe retomar la verdad del texto sagrado desde el propio texto, donde se da la relación circular del texto en su totalidad con las partes y de las partes con el texto conformando un cuerpo sagrado. La comprensión consiste en hilar las partes y estas en su conjunto total y orgánico que es el texto bíblico. Si sólo se comprende una parte del conjunto se obvian las restantes y la comprensión del texto sagrado no es verdadera y pasa a ser falsa, al respecto Gadamer<sup>36</sup> (1977b, p.227) refiere:

Es el conjunto de la sagrada Escritura el que guía la comprensión de lo individual, igual que a la inversa este conjunto sólo puede aprehenderse cuando se ha realizado la comprensión de lo individual. Esta relación circular del todo y sus partes no es en sí misma nada nuevo. Era un hecho bien conocido para la retórica antigua, que comparaba el discurso perfecto con el cuerpo orgánico, con la relación entre la cabeza y los miembros. Lutero y sus seguidores trasladaron ésta imagen de la retórica clásica al procedimiento de la comprensión y desarrollaron como principio fundamental y general de la interpretación de un texto el que sus aspectos individuales deben entenderse a partir del contexto, del conjunto, y a partir del sentido unitario hacia el que está orientado éste (...)<sup>37</sup>.

Para los reformistas, los protestantes y su llamada teología de la reforma, la Biblia es un órgano conformado por sus partes, que le otorgan la visión de sistema con la verdad en sí mismo. El texto bíblico es cerrado donde se reafirma su fundamento dogmático, en cuanto es una unidad que contiene la verdad sagrada. En consecuencia la hermenéutica teológica es dogmática. Es una hermenéutica que contiene el ir al texto mismo y obtener esa unidad de partes que conforman la totalidad del texto sagrado, la Biblia. La comprensión e interpretación únicamente es posible en el texto de la Biblia y sólo desde sí mismo como verdad sagrada que exclusivamente está contenido en éste.

---

<sup>36</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.cit.227.

<sup>37</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode. Op.cit.176

.Denn es ist das Ganze der Heiligen Schrift, das das Verständnis des Einzelnen leitet - so wie umgekehrt dieses Ganze nur aus dem durchgeführten Verständnis des Einzelnen erworben wird. Ein solches zirkelhaftes Verhältnis von Ganzem und Teilen ist an sich nichts Neues. Das wusste schon die antike Rhetorik, die die vollkommene Rede mit dem organischen Körper, dem Verhältnis von Haupt und Gliedern vergleicht. Luther und seine Nachfolger übertrugen dieses aus der klassischen Rhetorik bekannte Bild auf das Verfahren des Verstehens und entwickelten als allgemeinen Grundsatz einer Textinterpretation, dass alle Einzelheiten eines Textes aus dem *contextus*, dem Zusammenhang, und aus dem einheitlichen Sinn, auf den das Ganze zielt, dem *scopus*, zu verstehen sind

El interés por la hermenéutica en relación con la religión cristiana se mantiene en el tiempo. En la época contemporánea, dentro de uno de los más notables pensadores en torno a la Hermenéutica y la religión se señala al filósofo Rudolf Bultmann. Particularmente abordó la llamada Hermenéutica existencial, identificado con Heidegger. Es un pensamiento el de Bultmann<sup>38</sup> (1884-1976), el teólogo, que aborda la Hermenéutica de la Biblia, ubica al hombre y la comprensión de los textos del pasado desde el ser humano, haciendo énfasis en la interpretación para la aplicación en las experiencias personales.

Desde la perspectiva existencial se planteó los caminos de: “Sucesos naturales y literatura mezclados arbitrariamente.” Busca examinar los géneros, ubicar las etapas de formación, tanto en la experiencia singular como en la comunidad primitiva cristiana, que se van entendiendo, categorizando, en torno a confirmar la autenticidad de la historia. Para Bultmann los evangelios son documentos sustentados en la fe y se duda de sus contenidos e información. Otro camino refiere “Los valores modernos y términos, asumidos anacrónicamente en un texto antiguo de la Biblia.” Parte de seleccionar en el texto el concepto, lo ubica históricamente y lo refiere a su propósito para contradecirlo y descartarlo. Es el caso del cuerpo, como objeto físico o aspecto objetivo del ser, con su origen y la resurrección, aspecto abstracto del ser, que contradice la resurrección física de Cristo y reafirma el propósito de Bultman: la resurrección es liberación del pasado y la culpa, en la existencia aquí y ahora.

Un tercer camino fue la comprensión para “desmitificar y remistificar”. Parte de no creer en los milagros, en lo no visible y crear otro mito sustituto como evento personal existencial, de un ser liberado del lenguaje cultural del evangelio, que se comprende a sí mismo y entra en apertura al amor y el porvenir. Bultman influye en la lectura de la Biblia en las décadas de los 50, 60 y 70 y actualmente. Se considera que su labor es similar a la del tomismo con Aristóteles a partir de sus tres tesis: Historicidad y Hermenéutica, Creer y Comprender y la Interpretación como Identificación.

La Hermenéutica de la época medieval tiene como cambio y transformación el encuentro de horizontes (griego- cristiano) y su fusión. Es un cambio y transformación que sirve para la consolidación del constitutivo teórico de la religión cristiana que sirve para la comprensión, conformado con lo general que contiene todas las particularidades en la Biblia. Se parte de la comprensión de la Biblia, como texto, para la interpretación de lo particular del ser humano, integrado al sermón para ser aplicado en el comportamiento. La aplicación hermenéutica implica un incidir en el comportamiento humano desde el pecado cristiano: El deber ser es que el humano ajuste su comportamiento, libre de pecado, para que su alma no sea castigada y sometida al fuego en el infierno.

---

<sup>38</sup> Rudolf Bultmann (1884-1976) teólogo luterano alemán, autor de la obra “El Problema de la Hermenéutica”, Creer y Comprender, *Jesús* (1926), *Teología del Nuevo Testamento* (1948-1953), *Creer y comprender* (1933-1965) y *El Evangelio de Juan* (1941). [Información en línea] disponible en <http://www.tektonics.org/af/bultmann01.html>. [consulta:2013, enero, 26]

Lo que debe ser sometido a la comprensión, la Biblia, es considerado un órgano integrado en su totalidad, que no se puede separar en particularidades para asumir las alegorías, que envía el mensaje religioso, debido a la carencia en la mayoría del dominio de la lectura, para la época. Al separar por las alegorías y otras intensiones dominan los intereses subjetivos, singulares en la interpretación hermenéutica. Por las interpretaciones la comprensión se desvía, el órgano que es la Biblia pierde su verdad y desorienta el sentido. En consecuencia, se debe retomar, ir al texto de la Biblia de nuevo, para recuperar lo auténtico, de acuerdo con los Reformadores de la Iglesia donde está su propulsor Martin Lutero.

### **1.2.4 Época del Renacimiento y Moderna: Hermenéutica disciplinaria.**

Con el desplazamiento de la edad media que llega a su final, se va negando lo espiritual, lo divino que está relacionado con la religión que pasa al tiempo pasado para dar paso al cambio de época, con su transformación. Se desplaza la época medieval debido al proceso de apertura que se da desde el interior y a los nuevos aportes que obligan a dar el giro. Son aportes que parten de los conocimientos como los de Galileo con su revolucionario enfoque, en torno al universo, que cambia tanto el pensar astronómico como el pensar humano en todos sus campos.

A esos aportes de Galileo se unen Newton y los desarrollos de las hipótesis de Copérnico, conformando las teorías científicas que desacreditan e incapacitan la cosmología medieval, afectada por el escepticismo o pérdida de credibilidad, dando paso a la revolución filosófica del nuevo tiempo, de acuerdo con los contenidos de la Historia de la Filosofía de John Lewis<sup>39</sup> (1970,p.80-94) Es un cambio y transformación, para Lewis, donde se rompe o da una ruptura de la alianza entre la filosofía y la teología. Es una ruptura drástica que estremece en el tiempo y se reafirma con la primera impresión del trabajo de Copernicus “De Revolutionibus Orbium Coelestium” (On the Movements of Heavenly Bodies) que marca un giro en la astronomía y el pensamiento humano.

Como proceso interno de cambio aparece el realismo y nominalismo con su controversia para la época medieval. Uno derivado del platonismo con la idea independiente de la cosa o la teoría de la existencia de los universales y el otro que parte de la experiencia concreta y el concepto es inferido desde esta. Ambas concepciones, realismo y nominalismo, se van confrontando en torno al llamado progreso y en el establecimiento de un nuevo cuerpo de conocimiento y comportamiento, distinto de la teología medieval. Dentro de la propia edad media se hace presente e impone el pensamiento nominalista del Franciscano Guillermo de Occam, (1285-1349) que nació y estudio en Oxford. Con la teoría del

---

<sup>39</sup> Lewis, John. (1970).History of Philosophy. Great Britain: The English Universities Press Ltd. p. 80-90. Passim.

conocimiento, señalada como nominalista y terminalista, de Occam se rompe y llega a su final la filosofía-teología medieval.

En la nueva época, que se inicia con el renacimiento, la hermenéutica ya no tiene esa pertinencia teológica que, en parte, sirve para la interpretación y transmisión de textos bíblicos pertenecientes a la religión cristiana. En un proceso, se abre el nuevo horizonte del renacimiento y la modernidad y se inician cambios que van desde el nominalismo, lo espiritual, retomar los griegos, el despertar de la razón y el objetivismo. Un despertar pertinente al desarrollo de la ciencia, con la apertura mental necesaria para aceptar la teoría científica y la transformación del mundo.

Para finales de la edad media y entrando a la época del renacimiento, en 1580 se inicia con Bacón (1561-1626) los cambios en el nominalismo. Los aportes al nominalismo, por parte de Bacón, son la lógica, el método experimental y el concepto de progreso, que lo dimensionó e incorporó. Desecha lo deductivo en cuanto partir de la idea mayor, conocer general, y asume lo inductivo e iniciar en lo particular, adjudicándose la progresividad en la experimentación para ir ampliando el conocimiento de la ciencia. Asume la clasificación o particularización del conocimiento en áreas o división del conocimiento por disciplinas, seleccionando y agrupando según las entidades comunes: La razón, historia natural, filosofía humana y teología natural, historia de la memoria e historia de la imaginación.

En el renacimiento, en medio de un torbellino de nuevas ideas, la aun presente espiritualidad, el interés por el mundo griego, la rebeldía, necesidad de cambios y el pensamiento nominalista, surge la razón. Aparece la razón que se va consolidando con los aportes de Descartes Renato (1596-1650). Como punto de partida para la razón Descartes parte de la duda, en su preocupación por el error. En el conocimiento sensible, en la experiencia y hasta en el razonar, se hace presente el error que le da el calificativo de probable e incierto. Es una duda, que es más que el escepticismo, que le permite a Descartes asumirla como una duda que conduce o sigue orientando un proceso y se convierte en la duda metódica.

Se duda, para Descartes, del conocimiento sensible hasta el límite que accede a encontrar su contrario, que es lo ya no incierto. La duda solo se puede elaborar gracias a la razón: Yo pienso luego soy, (Cogito, ergo sum). El pensar, el cogito, se da directamente y en el tiempo del ahora, en el momento y es un conocimiento intuitivo e inmediato. Al ser un pensar, con conocimiento intuitivo del momento, no se deriva de ninguna premisa mayor, no es deductivo propio del realismo o idealismos platónico. Es más un conocimiento particular con un pensar inductivo que lo acerca al nominalismo con sus respectivas variables propias y al subjetivismo por cuanto la razón solo se da en el interior del sujeto, del hombre, del individuo, del ahora llamado ser ente humano.

En el medio del dominio prominente de la razón, ajustada al nominalismo y característica del renacimiento se hace presente la filosofía de Espinoza (1632-1677) con sus nuevos aportes, que intenta un equilibrio entre el nominalismo y la razón. Debido a la preeminencia de la razón y el desplazamiento del sentimiento y

lo espiritual, se da un encuentro en torno a lograr un equilibrio. Se busca armonizar tanto con la razón como con el sentimiento, junto al espíritu. Ambos se hacen presentes y se juntan, se vinculan uno al otro: el espíritu o lo divino donde está lo que no se puede probar con su presencia objetiva y la razón, que es lo pensado y reflexionado por el sujeto, el ser humano. Es un encuentro que busca la armonía, una transición, un puente, donde se señala a Espinoza como un referente destacado.

Es Espinoza a quien se le debe el puente y tratamiento equilibrado del realismo que concibe el universal de Dios como la naturaleza que lo es todo, una sola sustancia, la totalidad infinita y las cosas, del nominalismo, como lo particular inmanente del todo con sustancia activa con causalidad y fuerza. Es una filosofía panteísta, donde la naturaleza, abordada por los nominalistas, se retoma de nuevo, se asume como Dios y a su vez contiene las partes del todo.

Espinoza, siguiendo su estilo como matemático en la geometría euclidiana y aplicando la reducción geométrica, de nuevo retoma lo deductivo, ir de lo mayor a lo menor de las partes, a lo pequeño, que había desplazado Berkeley por lo contrario o inductivo. Retoma el nominalismo con la idea innata, mayor, que es Dios y que está en la naturaleza, el panteísmo. Es de la idea de Dios de donde proceden las partes. Incorpora dos atributos: pensar y extensión. Del pensar que procede de la idea mayor que es Dios, que tiene dinamismo y es activo, se puede forjar ideas encadenadas entre sí, hasta llegar a la síntesis de la idea mayor que es Dios.

La extensión como atributo, que es lo que expresa la esencia de la sustancia, promueve el movimiento continuo e infinito generando el orden y la conexión de las cosas o particularidades del todo. Así se va favoreciendo el conocer y saber como verdad, en partes de la totalidad de la sustancia, de la naturaleza que es Dios, activa y creadora. El monismo o identificación entre sí de todos los atributos, la imaginación y pasión, el pensamiento- acción, misticismo y el panteísmo fueron las opciones presentadas por Espinoza. Promueve Espinoza el asombro por el descubrimiento de la presencia de la razón, donde reúne lo místico intuitivo y matemático, para contribuir en la nueva reforma de entendimiento, la política y la religión, que exigía la época<sup>40</sup>.

Otro aporte presente en el medio de la imposición de los nominalistas, el cartesianismo y el realismo, el idealismo platónico junto a los universales con sus variables, es el de Leibniz (1646-1716). Retoma los universales del realismo, los aportes del nominalismo, de la razón de Descartes y del panteísmo de Espinoza; en torno a buscar una integración en una unidad de los espíritus. Para Leibniz, el ecléctico por creer y juntar diversas tendencias del pensamiento, el mundo se define como conjunto de seres elementales y especiales llamados monadas con sus múltiples sustancias, sus respectivas fuerzas primitivas, simples e

---

<sup>40</sup>V. Sobre Espinoza y otros [información en línea]. Disponible en: <http://filosofia.idoneos.com/index.php/335625>. [Consulta: 2012, diciembre 20]

impenetrables, que le permiten su propia actividad que es interior y anímicas, por lo tanto subjetiva.

Las monadas de Leibniz, son seres debidamente jerarquizados, con dios como la unidad suprema, donde esta la razón suficiente. Se identifica con el racionalismo deductivo matemático, las ideas innatas que permiten el logro de la unidad de todos los hombres. Leibniz considera necesario la unificación de las ciencias que se abre en torno a la unificación de los espíritus, que no pueden estar separados y dispersos.

El equilibrio entre el conocer objetivo y el espiritual afectivo de Espinoza con el panteísmo y la filosofía ecléctica de Leibniz, es desplazado poco a poco hasta imponerse el objetivismo, más cercano al nominalismo, sobre su contrario. El objetivismo y la razón, gracias a los aportes de Descarte pasan a ejercer el dominio, que por un tiempo impone el conocimiento objetivo-científico. A partir de Descartes se destaca la razón que impera sobre la visión armónica de Espinoza, las monadas de Leibniz y Vico (1668-1744) la historia, saber y *sensus communis*.

Es un pensamiento objetivo-científico, sustentado en la razón, que sirve para fortalecer el conocimiento racional y objetivo, en correspondencia con el nominalismo, que va dejando a un lado definitivamente lo espiritual y lo afectivo, junto a los llamados prejuicios de la tradición. Se impone a partir de la razón "pienso, luego soy," una nueva visión de conocimiento que responde y cumple con el método científico como prueba de verdad. Pasa a ejercer el dominio el conocimiento objetivo-científico, derivado del nominalismo a pesar de la lucha que continua con el realismo y sus universales o idealismo platónico.

Los aportes de Bacon los retoma Hobbes y Berkeley. Thomas Hobbes (1588-1679) orienta su pensamiento hacia la política y la superación del estado natural. Se presenta una guerra de todos contra todos, propia del estado natural, no racional que responde a la fuerza física y es mediante el pacto social, el acuerdo entre los miembros de la sociedad, que se logra la superación para convivir en paz. Mediante la disposición y entrega en el pacto social para consolidar un poder fuerte y superior que los reconoce a todos, es que se logra la superación del estado natural.

Es identificado Hobbes con el pensamiento del materialismo mecanicista que hace su aporte al nominalismo y a la vez con rasgos del realismo por cuanto señala que el hombre es regido por las leyes del universo. Es el más completo de la filosofía materialista. Para 1651 publica su obra *Leviatan* que marca la ruptura con la edad media y acentúa el interés y la importancia del conocimiento por la naturaleza humana, su organización social y la política. Así se va destacando el nominalismo con sus matices que le da el conocimiento materialista e individualista y la noción de derecho que se le otorga al más fuerte.

George Berkeley (1685-1753) es un opositor al nominalismo y asume el inmaterialismo que acepta la existencia de las ideas, señaladas como pasivas, y

los espíritus que son activos, donde esta Dios que es el espíritu supremo, creador de todo. Admite los aportes del nominalismo en cuanto las sensaciones de las cosas, captar los objetos a través de los sentidos, la experiencia y su percepción y los señala como carentes de realidad, de sustancia por sí misma, incapaz de proveer conocimiento, por cuanto dependen de las ideas que los contiene y es superior. Considera que los objetos sensibles son percibidos por los sentidos y niega la existencia material de estos fuera del entendimiento, por lo que confronta el nominalismo. Según Giménez, Felipe, en Lecciones sobre George Berkeley, fue el creador de la Filosofía inmaterial.

El nominalismo sufre cambios y se atribuye el conocimiento objetivo, con algunas variables espirituales que retoman los universales, por aproximadamente un siglo desde 1650. Entre sus representantes se encuentra Looke, John (1632-1704) propiamente no fue nominalista y si conceptualista con combinaciones realistas moderadas. Looke elabora una teoría del conocimiento y considera que en el operan la experiencia externa e interna para producir ideas, signos que sirven para comunicar, que pueden ser simples y complejas. La experiencia externa es a partir de las sensaciones del mundo exterior y la experiencia interna se da en cada uno, donde la mente reflexiona y racionaliza las sensaciones para producir las ideas simples y las ideas complejas que son: modos o propiedades, sustancias o soportes de los modos y relaciones.

El conocimiento se da desde las percepciones, del acuerdo o del desacuerdo que se tenga de las ideas y no de las experiencias. Las ideas son un conocer a partir de las cosas, mas no se conocen las cosas en sí y por ello no se considera la incertidumbre del mundo y esto le da un carácter de realismo crítico. El conocimiento es jerarquizado y por ello racional. El conocimiento más elaborado y perfecto es el conocimiento intuitivo frente al conocimiento sensorial. El conocimiento es objetivo, donde la experiencia, los objetos externos, son la fuente de ideas. El conocimiento esta en los objetos y se debe ir a ellos para experimentar y obtener las ideas que generan los conceptos.

A partir de la razón Loocke aborda la política asumiendo una posición en defensa del absolutismo y 40 años mas tarde a favor del liberalismo. Las ideas y conceptos de ley natural, derecho, contrato y estado de naturaleza le sirvieron para justificar, gracias a poner en práctica el papel de la razón, el absolutismo como un poder divino que reside sobre una persona sin rendir cuentas a otros. Cuatro décadas más tarde Look es el teórico del liberalismo y gracias a la razón interpreta la ley natural y el elegir el gobernante del gobierno civil como parte del contrato social, que había propuesto Hobbes.

En el ámbito político presenta otro estado natural, que difiere del estado natural de la lucha por el poder de todos contra todos de Hobbes. Para Look en el estado natural los hombres son libres, iguales e independientes y con derechos a tener propiedades, gracias al trabajo y la ley natural del respeto mutuo. El hombre pasa del Estado Natural a una Sociedad Civil mediante un Contrato que crea el Estado y da el poder de gobernar. En nombre de la protección de la libertad de los

hombres, que conforman la sociedad civil, y la tolerancia de la libertad, siempre que no se perjudique a los otros, se crea la separación de poderes que permite el control y poner límite a los abusos de poder, derrumbando el absolutismo donde el gobernante no rinde cuentas.

Hume, David (1711-1776) es un filósofo empirista dedicado a la investigación sobre el entendimiento humano, que parte de los aportes del nominalismo y su variabilidad, en cuanto no se hallan ideas generales por sí solas debido a que no existen. Para Hume lo que existen son ideas particulares relacionadas con un vocablo general. Hume centra su atención en los hechos de la experiencia, la auto-experiencia o experiencia íntima al interior y la experiencia externa, que engendran las sensaciones mediante los órganos sensoriales que captan lo presente en el medio externo. Las sensaciones se hacen percepciones espirituales, cuando pasan a estados de conciencia y de estas es de donde se generan las ideas.

Las percepciones se reciben como impresiones de las sensaciones, recibidas por los sentidos (color, olor, forma, sonido, tacto etc.) provenientes del medio externo y las impresiones de las reflexiones al interior. Otras impresiones son las originarias, refiere las percepciones indirectas o derivadas como la memoria y fantasía, diferente de las ideas que pueden ser simples y complejas por ser menos sensitivas. La mente solo tiene percepciones, posteriores a las sensaciones y la experiencia. En consecuencia, de la razón no pueden partir las ideas originales por sí sola, es indispensable la experiencia

Para Hume en el conocimiento se da una actividad propia del espíritu humano que es la experiencia. Los principios racionales, la causalidad, las relaciones y asociaciones son fenómenos subjetivos de encadenamientos habituales que se presencian y se hacen conscientes. Todo pensar parte y es el resultado de las experiencias, que implican las sensaciones tanto externas, como internas y posteriormente para generar ideas actúan la voluntad y el espíritu en la mezcla o combinaciones y composiciones. El espíritu es el que ejecuta las actividades de asociación de ideas por semejanzas, contigüidad en tiempo y espacio y asociación por causa y efecto

Los cambios, en el medio de la lucha por la transformación de la nueva época del renacimiento y moderna, continúan en todos los ámbitos tanto en lo filosófico como en lo social y en la ciencia. Debido a las transformaciones sociales, el cambio de la clase social de los artesanos a la nueva clase de la burguesía surgen aportes desde otra perspectiva más humana o teorías sociales como las de Rousseau.

Para 1750 aparecen los aportes de Kant (1724-1804) con su sistema filosófico original centrado en la teoría del conocimiento como problema crítico. Kant elabora tres grandes obras que conforma su sistema filosófico en donde aborda los temas del conocimiento, la estética y la moral, el bien, voluntad y libertad. Las obras de Kant conforman un sistema filosófico y son las tituladas: "La Crítica de la Razón

Pura” (1998) “La crítica del juicio”(1991) y “La Critica de la Razón Práctica”(1997) Es con Kant, en su obra de “La Critica de la Razón Pura” mas identificada con el nominalismo que con el realismo donde se pone el sujeto frente al objeto de la experiencia científica. La razón del sujeto, gracias a las sensaciones promovidas por la cosa en si, sólo conocidas en apariencia, es la máxima determinista tanto del conocer de la ciencia, del objeto, como de lo humano, la moral, el arte o las leyes que favorecen la libertad. El conocimiento objetivo avanza y con la ayuda de la racionalidad subjetiva Kantiana, se hace mas sistematizado, especializado y se divide por disciplinas.

Para Kant la razón del sujeto somete y despoja a todo saber de cualquier sentimiento o espiritualidad. Todo conocer debe ser sometido al juicio de la razón del sujeto. No se debe aceptar un saber con carga espiritual o de sentimiento que se transmite como tradición entre las generaciones por cuanto son considerados prejuicios. Para Kant los prejuicios atentan contra las elaboraciones de la razón del sujeto.

Con Kant la razón del sujeto somete a todo saber humano. A partir de Kant se genera otra forma, de sujeto-objeto, en el concebir el conocimiento y la filosofía. Con Kant y su sistema filosófico se instala un contexto en donde conviven la visión objetiva y los aportes técnicos de la ciencia con la imposición de la razón del sujeto que explica todo. El pensamiento de Kant fue importante por cuanto a partir de él se instala la ilustración y el idealismo que marca la época moderna

Es de los aportes de Kant de donde se promueve el idealismo de Hegel, del que se deriva más adelante el Materialismo Histórico de Carlos Marx, la voluntad de Schopenhauer, la ilustración y el Romanticismo. El sistema filosófico de Kant se considera tiene su sentido de ser en su época por cuanto de éste surgen nuevos pensamientos filosóficos, como el idealismo de Hegel o la voluntad de Schopenhauer. Son pensamientos que no se pueden señalar como con cierta tendencia nominalista y estos se identifican mas de realistas, donde se combinada la teoría de la abstracción y materia. La tendencia no nominalista es por cuanto de nuevo retoman los universales de las ideas en Hegel y la voluntad en Schopenhauer.

Para Hegel (1770 – 1831) la relación de idea y realidad es circular. De la idea, de la abstracción, que es el pensamiento sistemático, ordenado y total, surge la realidad y de esa realidad, que no es vigente en el tiempo, brota otra idea concebida como la síntesis. El pensamiento, espíritu, piensa la realidad y es realidad, donde se concreta la idea. De la realidad se activa el pensamiento de donde surgirá otra idea. Es una idea apoyada y que se debe a la dialéctica y al concepto del ser junto a la nada. El ser es pura intuición, un pensamiento vacio, es la nada. El ser genera a la vez el no ser y en el ser esta él no ser y en el no ser, está el ser. Si el ser es lo bello, el no ser es lo no bello, lo feo. Si el bien es el ser, la afirmación, el no ser es lo contrario, el opuesto, la negación que es el mal.

Para Hegel, toda afirmación es la tesis, la negación es la antítesis y de ambos se concibe la síntesis. Si la realidad es el ser, la afirmación, la tesis; lo contrario es el no ser realidad, la idea, que es la negación, la antítesis. De los contrarios de la realidad y su tesis es de donde se engendra otra idea, que es la negación de la negación, la síntesis. Con la negación de la negación, la síntesis, se da el devenir.

El pensamiento, desde la idea, esta enlazado con la realidad. El encuentro de la idea y la realidad no es permanente, entra en contradicción que exige otra nueva idea promoviendo la síntesis y con esta el devenir. El pensamiento convertido en idea, sistematizada, total y organizada, junto a la realidad donde se pone en acto o concreta la idea, la tesis. La realidad proveniente de la idea y tesis, entra en contradicción con el opuesto, la antítesis, obligando al pensamiento a elaborar otra idea, la síntesis. La realidad, con su idea, tesis y su contradicción la antítesis que genera la síntesis, es constitutiva del devenir y ella conforman el conocimiento dialéctico de Hegel.

El pensamiento al ser sistemático y total se llama idea. El sistema de las ideas de Hegel comprende: en un primer lugar “La Lógica”, que aborda las ideas previas a su manifestación y contiene: la doctrina del ser, doctrina de la esencia y doctrina del concepto. En un segundo lugar está “La Filosofía de la Naturaleza”, que aborda la idea en su ser otro y se divide en mecánica, física y física orgánica. En un tercer lugar está “La filosofía del espíritu”, que es la idea desde su ser otro y se subdivide en: espíritu subjetivo (alma, conciencia y espíritu), espíritu objetivo (derecho abstracto, moral y ética en torno a familia, sociedad civil y estado) y por último el espíritu absoluto (arte, religión y filosofía).

Schopenhauer (1788 – 1860) es el filósofo que inicia el enfoque de la vitalidad, preocupado por la motivación humana, por la voluntad, contraria a lo racional, por cuanto es irracional e infinita, acompañada del dolor, sufrimiento y desdicha, debido a que nunca se satisface. La voluntad implica un deseo, siempre presente y propio de la condición humana, que no concluye por ser infinito. Al no ser satisfecho el deseo, que contiene la voluntad, se hace presente el sufrimiento.

Schopenhauer se separa del nominalismo y el racionalismo, acercándose al realismo, influenciado por la filosofía de la india y el budismo, al considerar que la realidad, el mundo, no depende de la idea que señalaba Hegel y si de la voluntad. Detrás del fenómeno, de la realidad, considerado una representación (espacio y tiempo) ilusoria y un sueño, esta la voluntad, que como una fuerza, descontrolada, ciega e irracional se multiplica en todos los individuos o sujetos.

Es una voluntad pesimista en cuanto el destino es un permanente sufrir. Debido a que la voluntad junto al deseo, que se hace consciente en su condición de infinita, nunca se satisface, la consecuencia no es el placer, es el sufrimiento. El placer como sentimiento positivo carece de dolor. Para liberarse del dolor, con el sentimiento negativo de sufrimiento, la condición es anular la voluntad y con ella el deseo. La anulación de la voluntad implica la negación de la voluntad de vivir y la anulación del propio yo.

Para Schopenhauer una opción es el arte, la tragedia y la música, como camino inicial, mediante el cual se da la liberación del sufrimiento, junto a la voluntad de vivir y el propio yo. El arte permite anular el yo e incorporarse en los otros, que conforman la voluntad universal, donde el dolor es colectivo por la siempre presente voluntad eterna e infinita. Otra opción más elaborada y verdadera de liberación es la que es posible lograr en la vía de la ética, asumiendo la ascesis proveniente del budismo (nirvana). Es una liberación mediante la unión al dolor de los otros para anular el yo, el sí mismo e integrarse y formar parte de la unidad con el todo, conformando el universal, la unidad cósmica.

La filosofía de Kant y Hegel es confrontada por Friedrich Nietzsche (1844-1900) el último metafísico y el padre de la trans-valorización. Nietzsche, es en un principio seguidor de Schopenhauer, es un filósofo muy particular por su autenticidad y novedoso pensamiento que rompe esquemas, sistemas y enfoques cerrados. Desde sus inicios en su obra "El Nacimiento de la Tragedia" asume la lucha entre lo Dionisiaco (lo trágico, embriaguez, el mal) y lo apolíneo, griego (la luminosidad, la razón, el bien), donde triunfa lo apolíneo. Es la siempre presente, eterna lucha entre la concepción teórica y la trágica del mundo.

Es en el Nacimiento de la tragedia donde se señala el inicio y de donde parte la imposición de la razón, el conocer, el optimismo de la ciencia, el bien sobre el error, lo trágico y el mal. En su obra posterior, "Así hablo Zarathustra" aborda la lucha entre el bien y el mal como la que activa al mundo. Incorpora la moral como el error, el mal creado por Zarathustra y a la vez lucha contra ese error, asumiendo lo ético a partir de ver más allá del bien y el mal. En sus obras va reafirmando, en oposición a Schopenhauer, la vida y la voluntad de vivir en este mundo; por cuanto no existe otro mundo sobre-terrenal, idealista, platónico o cristiano.

La voluntad de vivir en este mundo es la voluntad de superar, de ser mas, voluntad de crear, voluntad de poder e inventora de valores. La voluntad invierte los valores existentes que están vigentes y dominan, por cuanto niegan la vida y son decadentes. Esos valores deben terminar de caer, destruirlos al no asumirlos, negándolos y en su lugar se deben colocar otros valores que surgen de retomar la inocencia primitiva y el estar más allá del bien y el mal. Es una voluntad de poder, capaz de invertir valores negadores de la vida, con dimensiones mayores, casi cósmicas, que hace al nuevo hombre, el superhombre que se identifica con el niño, por tener su inocencia, estar más allá del bien y el mal y ser el inicio, lo nuevo que comienza en el eterno retorno, en donde se repite lo bueno y justificable. El eterno retorno, es el mundo que gira sobre sí mismo debido a que no hay otro mundo y en él se debe obrar, con la voluntad de poder, cambiando los valores.

La lucha en lo ético, que le es propia al ser humano, en la vida, la voluntad de vivir que es la voluntad de poder, es la otra opción que Nietzsche toma en el intento por superar la metafísica. Busca culminar la idea general rectora del antecesor

idealismo, del realismo y también el racionalismo, junto al nominalismo empírico, preocupado solo por el entendimiento humano. Nietzsche, el combatiente, enfrenta a Sócrates, al platonismo, el cristianismo, el racionalismo, idealismo, nominalismo, empirismo y todo lo que representan, por cuanto hasta ahora han valorado lo contrario y opuesto a la vida y la moral del ser humano, lo ético y los valores, entendidos como todo aquello que contribuye a la vida.

Su pensar no es fácil y directo por cuanto se vale de los símbolos y el poema para comunicar, retomando el lenguaje de la poesía filosófica. Es un pensar ambiguo, contradictorio, abierto, cargado de sentimientos y al apelar a símbolos y poemas, niega una sola visión y lo deja en lo posible, desde el ser humano y la vida. En su comportamiento refleja su pensar y siempre escribe en poemas y aforismo, siguiendo su propia intuición, diferenciándose de sus antecesores que usan el razonamiento y las deducciones

Nietzsche hace sus valiosos aportes con su filosofía abierta y su llamado de la voluntad de poder vinculada con el nihilismo, el ser humano, la vida, la ética y el arte, donde más que elaborar una teoría sobre el arte, se propone vivirlo desde su estética fisiológica y expresarse artísticamente. Nihilismo es la palabra propia que lo identifica. Aborda el nihilismo, que puede ser nihilismo activo y nihilismo pasivo, en una relación directa con la voluntad de poder. Cuando no hay voluntad de poder para cambiar, que implica destrucción de lo existente, de los valores creados por la cultura occidental que niega la vida, se hace presente el nihilismo pasivo y la decadencia del ser humano.

La nada, el nihilismo, la carencia de voluntad de poder, impide la creación de lo nuevo. Si se aborda lo existente, y se destruye hasta llegar a la nada, se cambia y transforma lo previamente existente, para evitar la negación de la vida, por sus valores falsos creados por la cultura occidental. Es gracias a la voluntad de poder que se pone en acto, se agiliza, se hace presente el nihilismo activo y se crea lo nuevo. La nada, el nihilismo, es lo destruido por la voluntad de poder y la creación de lo nuevo. Los valores falsos de la cultura occidental, negadores de la vida, no se derrumban solos y por esto es una necesidad la voluntad de poder para crear los otros nuevos valores que reafirmen la vida<sup>41</sup>.

Dentro del amplio, variado y en permanente cambio de pensamiento filosófico de la época del renacimiento y moderna se encuentran la hermenéutica donde se recalca la presencia de Schleiermacher y Dilthey. A lo largo de la época se van destacando las diferentes tendencias de la hermenéutica, que tienen que ver con los contenidos abordados, se acuerdo a las disciplinas. La hermenéutica filológica centrada en los contenidos del lenguaje. La hermenéutica romántica que intento ser integral y se destacó en el arte. La hermenéutica histórica preocupada por el tratamiento de los acontecimientos que cambian los destinos humanos y la hermenéutica jurídica cuyo contenido es la ley con su ejecución.

---

<sup>41</sup>V El Nihilismo en Nietzsche [información en línea]. Disponible en: <http://filosofia.idoneos.com/index.php/343318>. [Consulta: 2013, febrero 03]

### 1.2.4.1. La Hermenéutica filológica.

La hermenéutica filológica es la que permite el ir a la verdad de los contenidos clásicos literarios de los griegos. Debido a la influencia cristiana, la literatura clásica se encontraba sometida a ella. La acentuada influencia del cristianismo condicionó y encubrió el sentido de verdad de la literatura clásica del mundo griego. La hermenéutica, en el inicio del renacimiento era la opción para despojarla y retomar de nuevo la literatura clásica en su condición verdadera y originaria.

A la vez que se rescataba la literatura clásica del dominio cristiano la hermenéutica contribuía a su defensa. La hermenéutica sirvió como instrumento de acuerdo con Gadamer<sup>42</sup> (1977b, p. 226) que expone:

“la hermenéutica filológica apareció como instrumental para los intentos humanísticos de redescubrir la literatura clásica (...). La literatura clásica no había dejado de ser actual como material educativo, pero se había amoldado por completo al mundo cristiano (...) su comprensión estaba determinada por la tradición dogmática de la iglesia (...) se encuentran, pues, lenguajes extraños, no el lenguaje universal de los eruditos del Medievo latino, de manera que el estudio de la tradición, cuyo origen se intenta recuperar hace necesario tanto aprender griego y hebreo como purificar el latín<sup>43</sup>.

Con la hermenéutica filológica la esencia deja de ser el órgano dogmático cristiano que era la Biblia contentiva de la verdad, donde se buscaba y reafirmaba la verdad. La hermenéutica filológica cambia de posición y con ella de esencia, se centra en el lenguaje. La hermenéutica adquiere un significado más reflexivo y preceptivo: sirve a la comprensión de los textos antiguos. El interés filológico de la hermenéutica, al inicio, se centra en la comprensión como problema práctico y concreto, en descifrar los textos antiguos.

La comprensión a la vez contiene la apropiación del significado de la palabra que implica el seguimiento de ella y sus cambios para llegar y dar con su sentido originario. Las palabras que son las partes permiten la comprensión de las ideas

---

<sup>42</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.cit.226.

<sup>43</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit 177-178

Original en alemán: die philologische Hermeneutik als ein Instrumentarium für den humanistischen Anspruch auf Wiederentdeckung der klassischen Literatur (...) Die klassische Literatur, als Bildungstoff zwar ständig gegenwärtig, war doch ganz in die christliche Welt eingeformt worden (...) aber ihr Verständnis war durch die dogmatische Tradition der Kirche bestimmt (...) Bei beiden Überlieferungen handelt es sich um fremde Sprachen, nicht um die universale Gelehrtensprache des lateinischen Mittelalters, so dass das Studium der ursprünglich zu gewinnenden Überlieferungen die Erlernung der griechischen und der hebräischen Sprache sowie die Reinigung des Latein nötig machte. (Gadamer, 1986, pp. 177-178)

como totalidad del pensamiento antiguo, de los griegos, tan fundamental en la época del renacimiento.

La hermenéutica filológica, además de ser preceptiva en la comprensión, pasa a cumplir la función de contribuyente en la elaboración de ese nuevo pensamiento que requería el renacimiento. Se va al texto de la época griega para comprenderlo en su tiempo pasado e hilar con el renacimiento del tiempo del presente que exige cambios, el nuevo pensamiento necesario para superar y liberarse del dominio de la hermenéutica teológica.

Se detecta, además de la comprensión entendida como la totalidad que contiene el lenguaje, una presencia de interpretación y aplicación en la hermenéutica filológica. Son inicios de interpretación donde el ser ente humano se involucra, pues no es inerte, (aunque ese involucrase es desconocido por sí mismo) al ubicarse en el horizonte en el medio del tiempo pasado de los textos antiguos y el tiempo presente de la época del renacimiento, con sus exigencias. Además se aplica, son hechos en cuanto contribuyen a la formación del nuevo pensamiento necesario en tiempos de cambio que es la época del renacimiento.

En los filólogos y con la hermenéutica filológica el cambio y el nuevo pensamiento del renacimiento es una concreción. La hermenéutica filológica fue más allá de la comprensión de los textos antiguos del mundo griego e incidió en el mundo del renacimiento. No sólo se comprendió, desenterró y se puso en evidencia los ejemplares del pensamiento antiguo griego, correspondiente con el tiempo del pasado de lo que fue. Además de comprenderlos y ponerlos en evidencia, al ubicarlos en el tiempo del renacimiento, éste se consolidó gracias a ellos y como filólogos, seres entes humanos, también fueron afectados y autos- formados, al respecto Gadamer<sup>44</sup> (1977b, p.411) expone:

Los restos de reconocimiento de la ejemplaridad que todavía quedan en el hacer del filólogo quiere decir que éste ya no refiere sus textos tan sólo a un destinatario reconstruido sino también a sí mismo (sin que se dé cuenta, por supuesto). Deja que lo ejemplar valga como modelo. Cada vez que se acepta un modelo entra en acción una manera de comprender que no deja las cosas como están, sino que toma decisiones y se sabe obligado. Por eso esta referencia de sí mismo a un modelo reviste siempre un cierto carácter de seguimiento. Igual que el seguimiento es algo más que una simple imitación, su comprensión es también una forma simple renovada de encuentro y reviste por sí misma un carácter de acontecer, precisamente porque no deja las cosas como están sino que encierra aplicación. También

---

<sup>44</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.cit.411.

el filólogo teje su parte en la vasta trama de procedencia y tradición que nos sustenta a todos<sup>45</sup>.

En la hermenéutica filológica se destaca la comprensión de los textos antiguos griegos vinculada al tiempo, tanto del pasado como del presente e incorporada con la interpretación y la aplicación. El tiempo pasado, es el mundo griego con sus textos, y el tiempo presente, para la época es el mundo del renacimiento, y el punto de enlace, el encuentro, es el ser ente humano. Es un enfoque que permite destacar la presencia del ser ente humano filólogo que interpreta y aplica lo comprendido a partir del ir al texto griego. Es una labor ardua que significa hacer seguimiento, tomar decisiones, ir al encuentro, cambiar que es renovar para que acontezca lo buscado y esperado en lo total que es el nuevo pensamiento del renacimiento y en lo particular que es el filólogo, ser ente humano involucrado y afectado en la hermenéutica filológica.

La relación de la hermenéutica con el lenguaje continúa vigente en la actualidad de la época contemporánea. Es una relación que cambia, transforma y se modifica con el tiempo. Un autor como Anibal Rodriguez trabaja la hermenéutica en relación con la palabra creadora y titula su obra "Poética de la Interpretación". A esa relación de la hermenéutica con el lenguaje de Gadamer, Rodriguez le da el nombre de Hermeneutica de la hospitalidad. Es similar a una casa con su propietario donde se recibe al otro, al extranjero, que no es el dueño de la casa y si el huésped, que la hace parte de el, al igual que la lengua, la nación. Ambos, propietario y huésped, comparten sin perder lo que les es propio, es un proceso que los transforma, cambia y no siguen siendo los mismos. La verdad es el lenguaje con la pregunta y nueva respuesta que transforma, como Anibal Rodriguez<sup>46</sup> (2005, p.p. 58-59) lo expone:

(...)La verdad finalmente estará en la pregunta, esta nos mueve siempre a nuevas respuestas. Se trata de un estado de apertura en que se encuentra el lenguaje, apertura en la que queda patentizada la finitud de la experiencia humana, una experiencia histórica. Cuando hablamos de una hermenéutica de la hospitalidad nos referimos al estado de apertura de quienes intentan iniciar un dialogo (...), las nociones de huésped y anfitrión pueden

---

<sup>45</sup>Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit 343

Wenn also im Tun des Philologen etwas von Vorbildnahme lebendig geblieben ist, bezieht er seine Texte in Wahrheit nicht bloß auf einen rekonstruierten Adressaten sondern auch auf sich selbst (freilich, ohne dass er das wahrhaben will). Er lässt Vorbildliches als Vorbild gelten. In jeder Vorbildnahme liegt aber immer schon ein Verstehen, das nicht mehr dahingestellt lässt, sondern das schon gewählt hat und sich verpflichtet weiß. Daher hat solche Beziehung seiner selbst auf ein Vorbild stets den Charakter der Nachfolge. Wie Nachfolge mehr als bloße Nachahmung ist, so ist auch sein Verstehen eine ständig neue Form der Begegnung und hat selber den Charakter des Geschehens, gerade weil es kein bloßes Dahingestellt sein lassen ist, sondern Applikation einschließt. Der Philologe webt gleichsam weiter an dem großen, uns alle tragenden Geflecht aus Herkommen und Überlieferung. (Gadamer, 1986, p. 343)

<sup>46</sup> Rodriguez S. Anibal. (2005) Poética de la Interpretación. Venezuela, Mèrida: Universidad de Los Andes. Consejo de Publicaciones.p.58-59

explicarnos el fenómeno del movimiento de la familiaridad y la extrañeza. La verdad está más allá de la adecuación y el consenso. La verdad se encuentra en el dialogo, y quienes participan en el, no llegan a un acuerdo, sino que ambos salen transformados. (...)

Otro trabajo es el de Cuesta Abad José Manuel con una densa relación entre teoría hermenéutica y literatura. En el caso de la labor que realiza el que elabora la obra juega con los símbolos y sus posibilidades desconocidas, cantos sacros, integrándolos en la comprensión. Se constituye la obra en la comprensión, que dara las posibilidades de diversas interpretaciones en el otro que disfruta la obra. El encuentro con la obra, para su comprensión y el traerla al otro donde se da la interpretación, es un juego, un disfrutar con su confrontar, encontrar símbolos homogéneos o contrario que sirven para armar lo desconocido inmerso, lo divino que se hace presente el sentido en el texto literario.

Cuesta<sup>47</sup> (1991, p16) comenta: "(...) La idea de hermenéutica como exteriorización del pensamiento destaca entre los sentidos iniciales de la palabra(...) Los visionarios, los portavoces de oráculos e incluso los poetas son llamados hermeneutai en cuanto interpretes de los dioses o desveladores de una voluntad divina configurada en mensajes(...)"

Mauricio Beuchot<sup>48</sup> (1989, p.163) encuentra una relación de la hermenéutica con el lenguaje y el psicoanálisis, que se puede precisar en su obra "La Hermenéutica del Lenguaje inconsciente como focalización de significados vivenciados" al respecto comenta: "La focalización como hermenéutica auto-aplicativa. El objetivo principal de la terapia psicoanalítica es hacer que los elementos inconscientes que perturban la conducta afloren a la conciencia y con ello dejen de afectar así el comportamiento (...)"

La hermenéutica filológica tiene la labor de ir a la comprensión del lenguaje, del tiempo pasado del mundo griego, desde la época del Renacimiento y moderna. Necesario es el ir superando, como un puente, la época medieval que interpreto el lenguaje griego desde su propósito cristiano. Para los filólogos es una labor de dimensiones mayores en tanto, a la vez de retomarlo, es interpretarlo desde lo que le es pertinente, libre de las interferencias cristianas a que fue sometido en la época medieval. Retomar es asumir que fue desviado por el cristianismo y ahora en el renacimiento se hace necesario ir al lenguaje originario del mundo griego. La hermenéutica no solo implica la comprensión, también desde el tiempo del presente, que es el Renacimiento y la época moderna, se involucra la interpretación al entrar en confrontamiento y generar una aplicación en la nueva

---

<sup>47</sup> Cuesta Abad, José (1991). Teoría Hermenéutica y literatura (El sujeto del texto). España, Madrid: Visor Distribuciones S. A.p.16

<sup>48</sup> Beuchot, Mauricio. (1989). Hermenéutica, lenguaje e inconsciente. México, Puebla: UNA de Puebla.p. 163

construcción transformadora, que implica la nueva época, donde el centro es el ser ente humano.

#### **1.2.4.2 La Hermenéutica del Romanticismo.**

Surge frente a la vigencia de Kant, de la razón-sujeto, la ilustración y del dominio del conocimiento científicista. Se combate la razón Kantiana y la ilustración con el romanticismo. Es un combatir que rescata el sentimiento humano, lo espiritual con la religión, lo sagrado, el mito, la visión política y esquemas sociales de vida sencilla, natural y de pueblo, acompañado de la hermenéutica. Para la época se viven otros movimientos, otras concepciones como la llamada hermenéutica del romanticismo que favorece el sentimiento y lo espiritual, todo lo contrario al objetivismo- científicista y la razón-sujeto.

Con la hermenéutica del Romanticismo se hace presente un intento de la comprensión del tiempo pasado, la tradición, con el propósito de impedir su ausencia en el presente. Se enfrenta la ilustración con su logos, y su razón, frente al mythos del romanticismo. Es una comprensión que implica el ir a ese saber humano con su tradición, al mito, reconocido por su sentimiento y espíritu, perteneciente al tiempo pasado que se niega a ser desplazado y desaparecer. La ilustración tiene un prejuicio contra el romanticismo. Este se levanta contra la ilustración y así el romanticismo impone su prejuicio a la ilustración, de acuerdo con Gadamer <sup>49</sup>(1977b, p.340) que cita:

(...) el esquema de superación del mythos por el logos. Este esquema gana su validez a través del presupuesto del progresivo “desencantamiento” del mundo. Representa la ley progresiva de la historia del espíritu mismo y, precisamente porque el romanticismo valora negativamente este desarrollo, el esquema mismo se acepta como inmoviblemente evidente. El romanticismo comparte el prejuicio de la ilustración y se limita a invertir su valoración intentando hacer valer lo viejo como lo nuevo: el medieval “gótico”, la comunidad estatal cristiana de Europa, la construcción estamental de la sociedad, pero también la sencillez de la vida campesina y la cercanía a la naturaleza. Frente a la creencia ilustrada en la perfección, que sueña con la realización de la liberación de toda “superstición” y de todo prejuicio del pasado, ahora los primeros tiempos, el mundo mítico, la vida no analizada ni rota por la conciencia en una “sociedad natural”, el mundo de la caballería cristiana, alcanzan un hechizo romántico e incluso preferencia respecto a la verdad<sup>50</sup>.

---

<sup>49</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.cit.340.

<sup>50</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode. Op.cit. 278

(...) das Schema der Überwindung des Mythos durch den Logos. Es ist die Voraussetzung von der fortschreitenden „Entzauberung“ der Welt, unter der dieses Schema Geltung besitzt. Es soll das Schrittesgesetz der Geschichte des Geistes selbst darstellen, und gerade weil die Romantik diese

La hermenéutica del Romanticismo se propone la labor consistente en retomar lo que fue, todo saber humano y experiencia pasada con su tradición, para su comprensión. Implica el ir al tiempo pasado para asumir la comprensión y la creencia en la conciencia mítica, en la vida tranquila de pueblo, en sus cantos, literatura y arte popular. Se retomaba todo aquel saber en donde tenía presencia el sentimiento, lo espiritual que se resiste a la razón de la ilustración. Era ir al saber, independientemente de que fuera o no comprobado o aceptado por el conocer objetivo. Se retoma todo aquel saber humano que señalaba el conocimiento científico de que se calificara de prejuicio, por cuanto atentaba contra la razón impuesta desde Kant.

La hermenéutica del romanticismo se limitó a la comprensión. La propuesta era ir al tiempo pasado para su comprensión y traer al tiempo presente ese saber de la tradición que se resistía y negaba a desaparecer junto al sentimiento y relación con el ser natural. Se asumió la comprensión y se retomó lo que fue. Lo comprendido se limitó al hacerlo presente como los cantos populares, la literatura oral, las creencias de los pueblos. La comprensión del pasado se instaló en el presente y no fue más allá asumiendo la interpretación y la aplicación con el acontecer del devenir en el tiempo. La interpretación no se dio en el tiempo presente y no paso a la aplicación, a la producción de lo nuevo con sus cambios y transformación.

En la hermenéutica romántica sólo se apela a la comprensión del tiempo pasado. La interpretación quedó en suspenso, no se dio y no obró la aplicación en el tiempo presente, con otro hacer creador que superara la imitación, el repetir y que implicara el tiempo del devenir. En realidad sólo se invirtió el modelo de la ilustración al imponer la referencia del pasado por el romanticismo, mas no avanzó por cuanto no se interpretó en el presente.

La hermenéutica del romanticismo sólo cambia el modelo de la ilustración. Se limitó la creación con la aplicación y la interpretación. Cae en el dogmatismo, donde sólo se cree en la conciencia "mítica" y esa es una de las causas, por la que no se mantiene en el tiempo. La hermenéutica romántica se sujeta a un absoluto del saber del pasado, da los primeros pasos, se queda en la comprensión, no avanza por falta de consistencia filosófica, se cierra y entra en estado de caída, quedando en el olvido y desviándose del camino para tomar el rumbo de lo histórico. Un rumbo histórico propuesto dentro de la ilustración Sobre

---

Entwicklung negativ wertet, nimmt sie das Schema selbst wie eine Selbstverständlichkeit in Anspruch. Sie teilt die Voraussetzung der Aufklärung und kehrt nur die Wertung um, indem sich das Alte als Altes zur Geltung zu bringen sucht: das „gotische“ Mittelalter, die christliche Staatengesellschaft Europas, den ständischen Aufbau der Gesellschaft, aber auch die Einfachheit des bäuerlichen Lebens und die Nähe zu Natur. Im Gegenwurf gegen den Perfektionsglauben der Aufklärung, der auf die Vollendung der Befreiung von „Aberglauben“ und den Vorurteilen der Vergangenheit hin denkt, gewinnt nun die Frühe der Zeiten, die mythische Welt, das vom Bewusstsein nicht zersetzte, ungebrochene Leben in einer „naturwüchsigen Gesellschaft“, die Welt des christlichen Rittertums romantischen Zauber, ja Vorrang an Wahrheit. (Gadamer, 1986, p. 278)

las contradicciones y posiciones negativas de la hermenéutica romántica Gadamer<sup>51</sup> (1977b, p. 341) comenta:

(...) una tendencia a reponer lo antiguo porque es lo antiguo, a volver consciente a lo inconsciente, etc., lo cual culmina en el reconocimiento de una sabiduría superior en los tiempos originarios del mito. Y esta inversión romántica del patrón valorador de la ilustración logra justamente perpetuar el presupuesto de la ilustración, la oposición abstracta de mito y razón. Toda crítica a la ilustración seguirá ahora el camino de esta reconversión romántica de la ilustración. La creencia en la perfectibilidad de la razón se convierte en la creencia en la perfección de la conciencia "mítica", y se refleja en el estado originario pardisiaco anterior a la caída en el pecado del pensar. En la realidad el presupuesto de la misteriosa oscuridad en la que vive una conciencia colectiva mística anterior a todo pensar es tan abstracto y tan dogmático como el de un estado perfecto de ilustración total o saber absoluto<sup>52</sup>.

El tiempo y su relación con la comprensión no está presente en la hermenéutica del romanticismo. Se desconoció la presencia del tiempo en su continuidad y prácticamente se asume un detenerlo. El tiempo en cuanto pasado, presente y devenir se ignoró y en consecuencia se obvió el tratamiento temporal en relación con la comprensión, la interpretación y la aplicación. En tal sentido la hermenéutica del romanticismo se centra sólo en la comprensión que corresponde al tiempo del pasado. Es sinónimo de retomar el pasado para repetir lo que fue en el tiempo presente.

Es una comprensión que tal y cual como se presenta en el pasado, debe continuar en el tiempo presente. Ni el contenido de la comprensión, ni el ser ente humano que comprende es alterado y afectado, con cambios y transformación. Se da una identidad con el tiempo pasado y se asume su presencia para que se haga vigente en igualdad de condiciones y por ello se hace cerrado y dogmático. El tiempo pasado no se aborda y asume desde el tiempo presente. Al tiempo pasado se le otorga un valor propio y se engrandece a tal nivel que se hace superior a todos los tiempos. Adquiere una superioridad y una condición de absoluto que pasa a negar

---

<sup>51</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.cit 341

<sup>52</sup> Gadamer, Hans-Georg (1986) Wahrheit und Methode. Op.cit. 278

(...) die Tendenz zur Wiederherstellung des Alten, weil es das Alte ist, der bewussten Rückkehr zum Unbewussten usw. und gipfelt in der Anerkennung der überlegenen Weisheit der mythischen Urzeit. Durch diese romantische Umkehrung des Wertmaßstabes der Aufklärung wird aber die Voraussetzung der Aufklärung, der abstrakte Gegensatz von Mythos und Vernunft, gerade verewigt. Alle Kritik der Aufklärung nimmt nunmehr den Weg dieser romantischen Um-Spiegelung der Aufklärung. Der Glaube an die Perfektibilität der Vernunft springt um in den an die Perfektion des „mythischen“ Bewusstseins und reflektiert sich in einen paradiesischen Urstand vor dem Sündenfall des Denkens. In Wahrheit ist die Voraussetzung des geheimnisvollen Dunkels, in dem ein allem Denken vorausliegendes mythisches Kollektivbewusstsein liegt, ebenso dogmatisch-abstrakt, wie die eines Perfektionszustandes vollendeter Aufklärung oder die des absoluten Wissens. (Gadamer, 1986, p. 278)

el tiempo presente, donde debe instalarse el romanticismo con su contenido de tradición del tiempo pasado.

La totalidad de la comprensión del texto, donde está contenido el uno particular, es una característica propia de la hermenéutica del romanticismo. La totalidad y la particularidad es una unidad sin complejidad que debe ser aceptada. La totalidad es a la vez la tradición, el mito por pertenecer o estar contenido, como particularidad, en el texto. La totalidad y la particularidad es pura y sencillamente espíritu (Geist), que tiende a ser familiar y de fácil comprensión. En la hermenéutica del romanticismo prevaleció la comprensión, como sinónimo de imitación, carente de una elaboración filosófica y orientada hacia lo teológico, absoluto y universal

La dimensión filosófica, donde se reflexiona sobre la verdad del contenido a comprender es desconocida, ajena y no estaba presente en el tiempo de la hermenéutica del romanticismo. La importante relación del texto de la comprensión y el encuentro personal, lo singular o particular, que es un encuentro directo con el espíritu, pasó desapercibida. La intención de la hermenéutica del romanticismo, contenida dentro de la tradición, no avanzó, negó el prejuicio de la ilustración y asumió otro prejuicio, su propio prejuicio que la desvió hacia la historia, de acuerdo con Gadamer<sup>53</sup> (1977b, p. 343) que aclara:

(...) Si para la ilustración es cosa firme que toda tradición que se revela ante la razón como imposible y absurda sólo puede ser entendida como histórica, esto es, retrocediendo a las formas de comprensión del pasado, la conciencia histórica que aparece con el romanticismo es en realidad una radicalización de la ilustración. Pues para la conciencia histórica el caso excepcional de una tradición contraria a la razón se convierte en el caso normal<sup>54</sup>.

La hermenéutica del romanticismo permaneció en un intento que no logró consolidarse por estar ausente de la reflexión, por falta, en el contexto, de consistencia del cuerpo teórico filosófico. Es un intento de hermenéutica que no logra trascender por cuanto, para la época, no se contaba con una solidez teórica filosófica. La hermenéutica del romanticismo tenía un vacío filosófico, frente a la ilustración que se sustentaba en el sólido sistema filosófico de Kant y frente al conocimiento objetivo-científico. En el romanticismo el enfoque fue parcial,

---

<sup>53</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.cit 343

<sup>54</sup> Gadamer, Hans-Georg (1986) Wahrheit und Methode. Op.cit.280

Wenn es für die Aufklärung feststeht, dass alle Überlieferung, die sich vor der Vernunft als unmöglich, d. h. als Unsinn darstellt, nur historisch, d. h. im Rückgang auf die Vorstellungsweise der Vergangenheit, verstanden werden kann, so bedeutet das historische Bewusstsein, das mit der Romantik heraufkommt, eine Radikalisierung der Aufklärung. Denn für das historische Bewusstsein ist der Ausnahmefall vernunftwidriger Überlieferung die allgemeine Situation geworden. (Gadamer, 1986, p. 280)

abriendo el camino y concluyendo en las ciencias de la historia e historicismo, según Gadamer<sup>55</sup> (1977b, p. 343) que cita:

La crítica romántica a la ilustración desemboca así ella misma en la ilustración, pues al desarrollarse como ciencia histórica lo engulle todo el remolino del historicismo. La depreciación fundamental de todo prejuicio, que vincula al pathos empírico de la nueva ciencia natural con la ilustración, se vuelve, en la ilustración histórica, universal y radical (...) La superación de todo prejuicio, esta exigencia global de la ilustración, revelará ser ella misma un prejuicio cuya revisión hará posible una comprensión adecuada de la finitud que domina no sólo nuestro ser hombres sino también nuestra conciencia histórica<sup>56</sup>

La experiencia, como aplicación derivada de la interpretación, se obvió en la hermenéutica romántica y se desconoció su carácter de necesidad que contiene el texto referido a la comprensión. Se consideraba que la comprensión de lo que fue, del texto que contiene la construcción con la experiencia pasada de una mayoría de lo heterogéneo humano, consistía en retomar, traer y poner en el tiempo presente por ser un contenido humano con sentimiento y espíritu, que no se podía perder en el olvido. La relación texto y sentido de verdad o texto y espíritu con experiencia humana no se precisó y fue ignorada. La hermenéutica del romanticismo pasa a ser un intento particular que no logró consolidarse y quedó como pruebas de antecedentes, que se cerraron en sí mismo, pasaron a ser dogmáticos y no tuvieron continuidad.

Otros intentos, dentro de la hermenéutica del romanticismo, se manifestaron y fueron tomando cuerpo como disciplinas sujetas al conocimiento especializado. Dentro de éstas se encuentran: el Folclor o saber del pueblo, la antropología y etnología. El folclor y la antropología centran su interés en el conocer del ser ente humano y la etnología se ocupa de la cultura o el hacer de los seres entes humanos. El folclor, la antropología y la etnología pasaron a ser unas disciplinas teóricas y experimentales más especializadas del conocimiento objetivo producto de la razón del sujeto. Fueron unas disciplinas que registraban lo existente y quedaron en el plano abstracto, teórico para comparar o clasificar independiente de la experiencia y la práctica en un presente para que acontezca el devenir en el horizonte.

---

<sup>55</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.cit. 343

<sup>56</sup> Gadamer, Hans-Georg (1986) Wahrheit und Methode. Op.cit

So mündet die romantische Kritik der Aufklärung selbst in Aufklärung, indem sie sich als historische Wissenschaft entfaltet und alles in den Sog des Historismus hineinzieht. Die grundsätzliche Diskreditierung aller Vorurteile, die das Erfahrungs-pathos der neuen Naturwissenschaft mit der Aufklärung verbindet, wird in der historischen Aufklärung universal und radikal. (...) Die Überwindung aller Vorurteile, diese Pauschalforderung der Aufklärung, wird sich selber als ein Vorurteil erweisen, dessen Revision erst den Weg für ein angemessenes Verständnis der Endlichkeit freimacht, die nicht nur unser Menschsein, sondern ebenso unser geschichtliches Bewusstsein beherrscht. (Gadamer, 1986, p. 280)

La hermenéutica del Romanticismo consistió en la comprensión del tiempo pasado y obvió la interpretación en el tiempo presente de su época y la aplicación. El texto de la tradición, literatura- arte popular, se considero valioso y se trajo al presente, no se dieron cambios con la respectiva transformación, debido a la carencia de fundamento filosófico. La hermenéutica del romanticismo se tradujo en la valoración de lo que fue el saber y lo construido por la tradición desde el tiempo presente, contradictoriamente, respondiendo al imperativo de la ilustración bajo el dominio de la razón y desconociendo el sentimiento. Se mantuvo la división de disciplinas del conocimiento y se fortalecieron otras como: antropología, etnografía, folclore y arte popular.

#### **1.2.4.3 La Hermenéutica Histórica.**

En un principio la hermenéutica en la historia refiere lo universal que responde a una concepción vinculada a lo teológico y no a la filosofía. La historia es una expresión individual que se deriva de una autoridad divina, universal. Se asimila y define la historia como una representación escénica con cuadros que conforman la gran obra teatral de la creación divina y universal. La historia es un juego dramático de la divinidad, que es una concepción acorde con la influencia teológica y griega. Es una hermenéutica histórica que responde a la concepción de Schleiermacher, que está lejos de la historiografía de Dilthey, según Gadamer<sup>57</sup> (1977b, p.252) que cita:

Incluso, la historia no es para él más que un drama en el que se va mostrando esta libre creación, por supuesto la de una productividad divina, y entiende el comportamiento histórico como la contemplación y el disfrute de este grandioso teatro. Este disfrute reflexivo romántico de la historia aparece muy bien descrito en un pasaje del Diario de Schleiermacher que recoge Dilthey: "El verdadero sentido histórico se eleva por encima de la historia. Todos los fenómenos están ahí tan sólo como milagros sagrados, que orientan la consideración hacia el espíritu que los ha producido en su juego<sup>58</sup>."

La influencia del pensamiento griego de la época del renacimiento se hace notable y continua en la hermenéutica histórica, donde se da una relación de dependencia y subordinación. La hermenéutica histórica acudió a la historia antigua clásica que pasó a ser el modelo de referencia que se valora y se coloca en un plano superior

---

<sup>57</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.cit 252

<sup>58</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit. 200

Selbst die Geschichte ist ihm nur ein solches Schauspiel freier Schöpfung, freilich das einer göttlichen Produktivität, und das historische Verhalten versteht er als das Anschauen und Genießen dieses großartigen Schauspiels. Sehr schön schildert diesen romantischen Reflexionsgenuss an der Geschichte die bei Dilthey abgedruckte Tagebuchnotiz Schleiermachers: „Der echte historische Sinn erhebt sich über die Geschichte. Alle Erscheinungen sind nur wie die heiligen Wunder da, um die Betrachtung zu lenken auf den Geist, der sie spielend hervorbrachte.“ (Gadamer, 1986, p. 200)

casi divino. Es una superioridad que le da a la historia antigua la condición de divina y máxima, que esta por encima de toda historia.

La historia antigua griega incidía en la historia hermenéutica negativa y positivamente a la vez. Por una parte se consideraba favorable la comprensión de la historia antigua en tanto servía de referencia para la historia como expresión particular. Por otra parte la comprensión de la historia antigua, con su superioridad, implicaba pérdida de autonomía para el libre crecimiento de la historia particular. Es una autoridad que influye negativamente en tanto impide la continuidad de la historia y su independencia con autonomía. La historia antigua clásica griega, como modelo, representa un prejuicio clasista que atenta contra la historia de acuerdo con Gadamer<sup>59</sup> (1977b, p.256) que toma a Herder y cita:

(...) Pensar históricamente significa ahora conceder a cada época su propio derecho a la existencia e incluso su propia perfección. Y éste es un paso que Herder da plenamente. La concepción histórica del mundo no podría desde luego desarrollarse del todo mientras los prejuicios clasicistas siguieran atribuyendo a la antigüedad clásica una especie de posición modélica especial. Pues no sólo una teleología al modo de la que cultivaba la fe ilustrada en la razón, sino también una teleología invertida que reserve la perfección a un pasado o a un comienzo de la historia siguen aplicando y reconociendo un patrón que está más allá de la historia. (...) Humboldt considera la historia como la pérdida y decadencia de la perfección de la vida griega. La teología histórica gnóstica de la época de Goethe (...) piensa el futuro como la restauración de una pasada perfección de los tiempos originales. Hegel reconcilió (...) los griegos como una figura ya superada del espíritu y proclamando en la autoconciencia filosófica de la libertad la perfección de la historia en el presente. Todo esto son maneras de pensar la historia que implican un baremo situado fuera de ella<sup>60</sup>.

La filosofía histórica, en los inicios de la historia hermenéutica, fue criticada y rechazada debido a la influencia de la teología, filología y pensamiento griego. Se negaba a la elaboración de lo previo y originario de la historia universal desde la filosofía histórica. Fue una negación que favoreció y abrió las perspectivas de un tratamiento de la historia a partir de la llamada ciencias de la historia, donde se hacia presente una metodología ajustada y por debajo de las ciencias naturales.

---

<sup>59</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.256

<sup>60</sup> Gadamer, Hans-Georg (1986) Wahrheit und Methode. Op.cit.204

Historisch denken heißt jetzt, jeder Epoche ein eigenes Daseinsrecht, ja eine eigene Vollkommenheit zugestehen. Diesen Schritt hat Herder grundsätzlich getan. Die historische Weltansicht konnte freilich noch nicht zur vollen Ausbildung kommen, solange klassizistische Vorurteile dem klassischen Altertum eine vorbildliche Sonderstellung zubilligten. Nicht nur eine Teleologie im Stile des Vernunftglaubens der Aufklärung, auch eine umgekehrte Teleologie die das Vollkommene einer Vergangenheit oder einem Anfang der Geschichte vorbehält, erkennt noch einen geschichts-jenseitigen Maßstab an. (Gadamer, 1986, p. 204)

La carencia de una filosofía de la historia prepara el camino para la extensión de la metodología de las ciencias fácticas al saber histórico. En torno a la crítica y resistencia a una filosofía de la historia Gadamer<sup>61</sup> (1977b, p.254) expone:

(...) El concepto de la individualidad de Schleiermacher, que iba parejo con los intereses de la teología, de la estética y de la filología, no sólo era una instancia crítica contra la construcción apriorista de la filosofía de la historia, sino que ofrecía al mismo tiempo a las ciencias históricas una orientación metodológica que las remitía, en un grado no inferior a las ciencias de la naturaleza, a la investigación, esto es, a la única base que sustenta una experiencia progresiva. (...)<sup>62</sup>

Para Vico, defensor del saber humano frente al racionalismo de Descartes, la historia es lo único de lo que se puede saber, por cuanto es creación humana, confirmando lo verdadero con lo hecho, que no es igual al conocimiento de la ciencia. En contradicción, Vico acepta la Divina Providencia en el devenir histórico de la humanidad y propone la filosofía de la historia, que considera el saber del pasado, el saber, con sus prejuicios e ingenio, de palabra poética, sentimiento, imagen o metáfora, de la comunidad que nutre su cultura e historia, junto al ámbito civil de la sociedad en su *sensus communis* o saber común con su acuerdo y vivencias, oponiendo el erudito al sabio. Se da un avance en la hermenéutica histórica con los aportes de Ranke y el detallista metodólogo Droysen. Ellos, frente a las ciencias del espíritu, intentaban hacer aportes por su desacuerdo con la objetividad en el saber histórico. Es Dilthey quien a partir de la hermenéutica romántica aborda la metodología histórica e incorpora la historiografía, intentando crear una nueva visión, que finalmente sirve de *órganon* metodológico a las ciencias del espíritu.

Si bien Dilthey hace importantes contribuciones no logra desprenderse de la concepción idealista-absoluta de la historia de Hegel y de la investigación objetiva. Dilthey termina contribuyendo a consolidar la teoría del conocimiento de las ciencias del espíritu de la cual buscaba liberarse y por supuesto negarla.

Dilthey asume una posición contraria a la filosofía de la historia y niega cualquier elaboración apriorística de la historia por considerarla metafísica e idealista. A pesar de su posición asume una historia idealista y es una contradicción, donde se evidencia la falta de un dominio de la filosofía de la historia. Entra en una contradicción en tanto asume ir en contra de la filosofía de la historia, luego se

---

<sup>61</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.254

<sup>62</sup> Gadamer, Hans-Georg (1986) Wahrheit und Methode. Op.cit.202  
.Schleiermachers Individualitätsbegriff, der mit dem Anliegen der Theologie, der Ästhetik und der Philologie so gut zusammenging, war eben eine kritische Instanz gegen die apriorische Konstruktion der Philosophie der Geschichte, und bot den geschichtlichen Wissenschaften zugleich eine methodische Orientierung, die sie nicht minder als die Naturwissenschaften auf Forschung, d.h. auf die alleinige Grundlage fortschreitender Erfahrung, verwies. (Gadamer, 1986, p. 202)

somete y termina aceptando la historia idealista. Es una constitución y definición de la historia como la continua búsqueda de concreción de unas ideas, de libertad o fundamentos originarios que no terminan de concluir, lo que impide un mayor avance en la llamada hermenéutica histórica. Según Gadamer<sup>63</sup> (1977b, p. 257) que expone:

(...) la reflexión filosófica que realiza Dilthey sobre esta concepción del mundo. Su punto de partida está determinado desde luego enteramente por la oposición a la "filosofía de la historia". El presupuesto que comparten todos los representantes de ésta consideración histórica del mundo, tanto Ranke como Droysen como Dilthey, consiste en que la idea, la esencia, la libertad no encuentran una expresión completa y adecuada en la realidad histórica. Pero esto no debe entenderse en el sentido de una mera deficiencia o un quedarse atrás. Al contrario, en ello descubren estos autores el principio constitutivo de la historia misma, el de que en ella la idea no posee nunca más que una representación imperfecta. Y sólo porque esto es así hace falta, en vez de filosofía, una investigación histórica que instruya al hombre sobre sí mismo y sobre su posición en el mundo. La idea de una historia que fuera pura representación de la idea significaría al mismo tiempo la renuncia a ella como camino propio hacia la verdad<sup>64</sup>

Dilthey, en su tiempo, significa un aporte en torno a la historia universal y su comprensión. Se considera que la comprensión de la historia se logra a partir de los textos que son documentos objetivos, tanto como el mundo real donde vivimos. A partir de la comprensión de los documentos o textos históricos y sus nexos con la totalidad, la historia universal, se supera la historia como expresiones individuales de la divinidad.

Los textos, los documentos históricos, son fundamentos parciales de la historia que forman parte de la historia universal. Los documentos históricos son fragmentos de una totalidad. La historia universal no le resta valor a los documentos históricos fragmentarios y a la inversa. Los textos no le disminuyen la dimensión de la historia universal y esta crece y se hace continua con ellos.

---

<sup>63</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op. 257

<sup>64</sup> Gadamer, Hans-Georg (1986) Wahrheit und Methode. Op. cit. 205

(...) an der philosophischen Durchreflexion dieser Weltansicht hervortreten, die Dilthey leistet. Ihr Ausgangspunkt freilich ist ganz durch ihren Gegensatz zur „Philosophie der Geschichte“ bestimmt. Die gemeinsame Grundannahme aller Vertreter dieser historischen Weltansicht, Rankes wie Droysens wie Diltheys, besteht darin, dass die Idee, das Wesen, die Freiheit in der geschichtlichen Wirklichkeit keinen vollständigen und adäquaten Ausdruck findet. Das ist nun nicht im Sinne eines bloßen Mangels oder Zurückbleibens zu verstehen. Vielmehr entdecken sie darin das konstitutive Prinzip der Geschichte selbst, dass die Idee in der Geschichte immer nur eine unvollkommene Repräsentation hat. Nur weil dem so ist, bedarf es statt der Philosophie der historischen Forschung, den Menschen über sich selbst und seine Stellung in der Welt zu belehren. Die Idee einer Geschichte, die reine Repräsentation der Idee wäre, bedeutete in einem den Verzicht auf sie als einen eigenen Wahrheitsweg. (Gadamer, 1986, p. 205)

Los documentos históricos particulares, donde se incluye la realidad histórica que se vive, debían ser reunidos como objetivo primero, básico y fundamental. Los textos o documentos particulares históricos tenían el objetivo de cumplir la función de servir como nexos históricos, fundamentales para conformar la unidad del mundo de la historia. Encontrar la clave en los documentos históricos, mediante la interpretación, es la tarea hermenéutica prioritaria para establecer la conexión. El texto, el documento histórico, por sí sólo, independiente, sin nexos no tiene valor, ni autonomía histórica. Al respecto Gadamer<sup>65</sup> (1977b, p. 254) cita:

El análisis lógico diltheyano del concepto del nexo de la historia representa objetivamente la aplicación del postulado hermenéutico de que los detalles de un texto sólo pueden entenderse desde el conjunto, y éste sólo desde aquellos, pero proyectándolo ahora sobre el mundo de la historia. No sólo las fuentes llegan a nosotros como textos, sino que la realidad histórica misma es un texto que pide ser comprendido. Con esta proyección de la hermenéutica a la historiografía Dilthey no hace sino interpretar a la escuela histórica. Formula lo que Ranke y Droysen pensaban en el fondo<sup>66</sup>

Los documentos son necesarios como referente singular para la interpretación. Es una interpretación que tiene el fin de servir como instrumento para la comprensión del conjunto de la totalidad de la historia. Se inicia en lo particular que es el documento histórico, con la interpretación, y va lo general, al conjunto de la tradición histórica.

Se habla de hermenéutica histórica a partir de la inclusión de los sucesos en un referente mayor de totalidad que es la historia universal. El ser ente humano está dentro de la historia y ésta conforma una unidad del pasado histórico con el absoluto o universal que contiene toda la historia con sus particularidades. El tratamiento de la historia cambia al vincularse a la hermenéutica que pretende asumir los sucesos particulares del tiempo pasado e insertarlos en un absoluto y universal de la historia. Gadamer<sup>67</sup> (1977b, p.253) cita:

Tendremos que preguntarnos hasta que punto podría resultarles comprensible a los historiadores su propio trabajo partiendo de su teoría hermenéutica. Su tema no es el texto aislado, sino la historia universal. Lo

---

<sup>65</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.cit 254.

<sup>66</sup> Gadamer, Hans-Georg (1986) Wahrheit und Methode. Op.cit.202

Diltheys logische Analyse des Begriffs des Zusammenhangs in der Geschichte ist der Sache nach die Anwendung des hermeneutischen Grundsatzes, dass man nur aus dem Ganzen eines Textes das Einzelne verstehen kann und nur aus dem Einzelnen das Ganze, auf die Welt der Geschichte. Nicht nur die Quellen begegnen als Texte, sondern die geschichtliche Wirklichkeit selbst ist ein zu verstehender Text Mit dieser *Übertragung der Hermeneutik auf die Historik* ist Dilthey aber nur der Interpret der historischen Schule. Er formuliert das, was Ranke und Droysen selber im Grunde denken. (Gadamer, 1986, p. 202)

<sup>67</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.253

que hace al historiador es el intento de comprender el todo del nexo de la historia de la humanidad. Cada texto individual no posee para él un valor propio, sino que le sirve meramente como fuente, esto es, como un material mediador para el conocimiento del nexo histórico, exactamente igual que todas las reliquias mudas del pasado (...) <sup>68</sup>

La visión de la hermenéutica histórica estaba netamente centrada en el tiempo del pasado histórico, que no acepta el afectar la historia del presente y su tiempo y menos que el ser ente humano se involucre y afecte. La proyección e incidencia en un tiempo presente está completamente ausente. Desde el método histórico la participación del texto, como documento histórico, sirve para establecer el nexo con lo amplio y mayor y en consecuencia en él está la clave que se evidencia mediante un tratamiento crítico histórico.

Necesario es encontrar el nexo, mediante la clave, en el documento para que el suceso histórico no que quede aislado, en cuanto no se puede insertar en los grandes acontecimientos de la historia universal. El nexo viene a sustituir el a priori de la filosofía de la historia enfrentada y rechazada. A pesar de no aceptarla, siempre se encuentra intentos no ampliamente desarrollados. Son intentos obligados, ya que lo requiere la hermenéutica histórica, que hacen referencia a una filosofía de la historia incipiente, de continuidad en el tiempo con cierto sentido de verdad en los nexos, que no se puede ignorar, según lo que Gadamer<sup>69</sup> (1977b, p.259) cita:

(...) desde aquí resulta comprensible lo que es para Ranke “una acción que verdaderamente forma parte de la historia universal”, así como lo que sustenta en realidad el nexo de la historia universal. Esta no tiene ningún telos que se pueda descubrir y fijar fuera de ella. Por lo tanto en la historia no domina ninguna necesidad que pueda percibirse a priori. Y no obstante la estructura del nexo histórico es pese a todo teleológica. Su patrón es el éxito. Ya hemos visto que lo que sigue es lo que decide sobre el significado de lo que le ha precedido. Ranke pudo haber entendido esto como una simple condición del conocimiento histórico. Pero en realidad también reposa sobre esto el peso especial que conviene al ser mismo de la historia. El que algo se logre o fracase no sólo decide sobre el sentido de este hacer, permitiéndole engendrar un efecto duradero o pasar sin dejar huella, sino que este éxito o fracaso hace que nexos completos de hechos y acontecimientos queden como llenos de sentido o carente de él. Por lo

---

<sup>68</sup>Gadamer, Hans-Georg(1986) *Wahrheit und Methode*.Op.cit.202

Wir werden uns zu fragen haben, wie von dem Ausgangspunkt ihrer hermeneutischen Theorie aus den Historikern ihr eigenes Tun verständlich werden konnte. Ihr Thema ist nicht der einzelne Text, sondern die Universalgeschichte. Den Historiker macht es aus, dass er das Ganze des Zusammenhangs der Geschichte der Menschheit verstehen will. Jeder einzelne Text hat für ihn nicht einen Selbstwert, sondern dient ihm nur als Quelle, d. h. aber, nur als ein vermittelndes Material für die Erkenntnis des geschichtlichen Zusammenhangs, nicht anders als alle stummen Überreste der Vergangenheit. (Gadamer, 1986, p. 202)

<sup>69</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). *Verdad y método*.Op.Cit. 259.

tanto la estructura ontológica de la historia, aunque no tenga telos, es en si misma teleológica (...) Una acción lo es cuando hace historia, esto es, cuando tiene un efecto que le confiere un significado histórico duradero<sup>70</sup>.

La historia se enfoca predominantemente desde los textos, documentos contentivos de los nexos y sucesos particulares. Los documentos o textos particulares sirven para la interpretación histórica y su comprensión dentro de los referentes en conjunto de un texto mayor. Lo particular histórico, con la interpretación, permite la comprensión del conjunto del texto histórico y la posible incorporación, como principio, en lo general histórico o referente mayor de la historia universal. Las partes son los sucesos históricos del tiempo pasado que están contenidos en la totalidad de la historia universal. En los documentos o textos particulares y en el texto mayor no se reconoce en la reflexión cualquier conexión o nexo, junto a la afectación concreta, práctica con la historia del tiempo presente y menos del devenir, por considerarlos previos metafísico de la filosofía histórica. La labor de la hermenéutica histórica es traer la historia del tiempo pasado, la tradición al presente y acercarla a él o ponerla al lado como investigación histórica teórica que se debe conocer. Al respecto Gadamer<sup>71</sup>(1977b, p. 253) señala:

Tampoco se introdujo en la reflexión metodológica el carácter pasado de los nexos de vida históricos que representa la tradición para el presente. Por el contrario se veía la propia tarea en un acercamiento del pasado al presente a través de la investigación de la tradición. El esquema fundamental, según el que concibe la escuela histórica la metodología de la historia universal no es pues realmente ningún otro que el que es valido frente a cualquier texto. Es el esquema del todo y sus partes. (...) La interpretación histórica puede servir como medio para comprender el conjunto de un texto, aunque variando el interés de referencia, puede verse

---

<sup>70</sup>Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit.207

(...) Immerhin wird doch erst von hier aus verständlich, was nach Ranke eine „wahrhaft welthistorische Handlung“ ist und damit auch, worauf der Zusammenhang der Weltgeschichte eigentlich beruht. Sie hat kein außer ihr auffindbares und feststehendes Telos. Insofern herrscht in der Geschichte keine apriori einsehbare Notwendigkeit. Aber die Struktur des geschichtlichen Zusammenhanges ist dennoch eine teleologische. Maßstab ist der Erfolg. Wir sahen ja, dass das, was da folgt, über die Bedeutung des Vorhergegangenen erst entscheidet. Ranke mochte das als eine bloße Bedingung historischer Erkenntnis gemeint haben. In Wahrheit beruht darauf auch das eigentliche Gewicht, das dem Sinn der Geschichte selber zukommt. Dass etwas gelingt oder misslingt, entscheidet ja nicht nur über den Sinn dieses einen Tuns und lässt es eine dauernde Wirkung erzeugen oder wirkungslos vorübergehen, sondern dies Gelingen oder Misslingen lässt einen ganzen Zusammenhang von Taten und Ereignissen sinnvoll sein oder sinnlos werden. Die ontologische Struktur der Geschichte selbst also ist, wenn auch ohne Telos, teleologisch. (...) Sie (die Handlung) ist eine solche, wenn sie Geschichte macht, das heißt, wenn sie eine Wirkung hat, die ihr dauernde geschichtliche Bedeutung verleiht. Die Elemente des geschichtlichen Zusammenhanges bestimmen sich also in der Tat im Sinne einer unbewussten Theologie, die sie zusammenschließt und das Bedeutungslose von diesem Zusammenhang ausschließt. (Gadamer, 1986, p. 207)

<sup>71</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.253.

en ella no más que una fuente que se integra en el conjunto de la tradición histórica<sup>72</sup>.

La vida, la historicidad y la conciencia histórica es abordada por Dilthey en su andar en la historia. Para Dilthey la conciencia trascendental se orienta y se disuelve en la conciencia histórica. Una conciencia histórica que no es relativa en tanto es la vida la única y última, el verdadero fundamento irracional del mundo. Desde el contexto vital de la vida, las vivencias, Dilthey busca conceptualizar y sustentar el contexto histórico. Gadamer<sup>73</sup> (1977b, p.282) comenta:

Dilthey desarrolla como adquiere el individuo un contexto vital, e intenta ganar desde aquí los conceptos constitutivos capaces de sustentar al mismo tiempo el contexto histórico y su conocimiento. Estos conceptos, a diferencia de las categorías del conocimiento de la naturaleza, son conceptos vitales. Pues el último presupuesto para el conocimiento del mundo histórico, aquél en que sigue teniendo realidad palpable la identidad de conciencia y objeto, este postulado especulativo del idealismo, es en Dilthey la vivencia. Aquí hay certeza inmediata. Pues lo que es vivencia no se distingue ya en un acto, por ejemplo, el hacerse cargo de algo, y un contenido, aquello de lo que uno se hace cargo. Por el contrario, se trata de un hacerse cargo ya no analizable. Incluso el giro de que en la vivencia algo es poseído resulta todavía demasiado diferenciador. Dilthey persigue ahora cómo se configura un nexo a partir de este elemento del mundo espiritual que es inmediatamente cierto, y cómo es posible un conocimiento de tal nexo<sup>74</sup>.

---

<sup>72</sup>Gadamer, Hans-Georg(1986) *Wahrheit und Methode*.Op.cit. 201-202.

Die Vorgängigkeit des geschichtlichen Lebensbezugs, den die Überlieferung für die Gegenwart darstellt, wurde auch jetzt noch nicht in die methodische Reflexion aufgenommen. Vielmehr sah man die Aufgabe nur darin, die Vergangenheit durch Erforschung der Überlieferung an die Gegenwart zu übermitteln. Das Grundschema, nach dem die historische Schule die Methodik der Universalgeschichte denkt, ist daher wirklich kein anderes, als das jedem Text gegenüber Gültige. Es ist das Schema vom Ganzen und Teil. (...) Die historische Interpretation vermag als Mittel zum Verständnis eines gegebenen Textes dienen, wengleich sie in anderer Interessenwendung in ihm eine bloße Quelle sieht, die sich dem Ganzen der historischen Überlieferung eingliedert. (Gadamer, 1986, pp. 201-202)

<sup>73</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). *Verdad y método*.Op.Cit.282.

<sup>74</sup>Gadamer, Hans-Georg(1986) *Wahrheit und Methode*.Op.cit.226-227

Dilthey entwickelt, wie der einzelne einen Lebenszusammenhang erwirbt und sucht von da aus die konstitutiven Begriffe zu gewinnen, die auch für den geschichtlichen Zusammenhang und seine Erkenntnis tragfähig sind. Diese Begriffe sind im Unterschied zu den Kategorien der Naturerkenntnis Lebensbegriffe. Denn die letzte Voraussetzung zur Erkenntnis der geschichtlichen Welt, in der die Identität von Bewusstsein und Gegenstand dieses spekulative Postulat des Idealismus, noch immer aufweisbare Wirklichkeit ist, ist nach Dilthey das Erlebnis. Hier ist unmittelbare Gewissheit. Denn was Erlebnis ist, ist nicht mehr unterschieden in einen Akt, etwa das Innwerden, und einen Inhalt, das, dessen man inne wird. Es ist vielmehr ein nicht weiter auflösbares Innesein. Selbst die Wendung, dass im Erlebnis etwas besessen wird, unterscheidet noch zu sehr. Dilthey verfolgt nun, wie aus diesem Element der geistigen Welt, das unmittelbar gewiss ist, Zusammenhang sich bildet und eine Erkenntnis solchen Zusammenhanges möglich wird. (Gadamer, 1986, pp. 226-227)

La hermenéutica histórica no logra consolidarse con Dilthey por carecer de una filosofía de la historia y termina fortaleciendo las ciencias del espíritu que responde a la extensión de una metodología objetiva – científica donde se habla de mundo histórico y no se acepta que se involucre la situación humana ni una proyección en el tiempo. No se permitía que se involucrara por cuanto se consideraba un prejuicio y la proyección en el tiempo un simple adivinar, previos metafísicos y especulaciones de la filosofía histórica, sin criterios de objetividad.

La hermenéutica en la historia es un intento por desplazar la concepción objetiva y las ciencias del espíritu. Es un intento por un incorporar al ser ente humano que se encontraba negado en ella. Intento al que se acerca con los aportes de la vida y las vivencias entregadas por Dilthey. Son intentos que si bien no lograron una amplia elaboración, dada la ausencia de la filosofía, tiene inicios importantes referidos a una estructura que sirven más adelante para la hermenéutica filosófica. Dentro de esa estructura inicial en torno a lo auténtico de la historia se señala: el llamado, débil, a la autonomía no aceptando los prejuicios de la historia antigua clásica como el modelo de lo mejor, la particularidad dentro de la totalidad, el orden que da unidad histórica, las leyes causales o el nexo y las vivencias. Al respecto Gadamer<sup>75</sup> (1977b, p.259) dice:

Ni la posición preferente de la antigüedad clásica ni la del presente o la del futuro al que éste nos vaya a llevar, ni la decadencia ni el progreso, estos esquemas básicos tradicionales de la historia universal, son compatibles con un pensamiento auténticamente histórico (...) Herder decía “orden social” (folgeordnung)- es manifestación de la realidad histórica misma. Lo que es realmente histórico surge “según leyes causales estrictas: Lo que se ha seguido representa el efecto y el modo de lo que ha precedido, en una luz clara y común”. Que lo que se mantiene a lo largo del cambio de los destinos humanos es un nexo interrumpido de la vida, tal es el primer enunciado sobre la estructura formal de la historia, que es devenir en el pasar<sup>76</sup>.

La conciencia metodológica de la ciencia moderna junto con la lógica de la razón Kantiana, dominante para la época, termina imponiéndose a la hermenéutica histórica. Ésta asigna el auto olvido del ser ente humano junto al tiempo presente,

---

<sup>75</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op. Cit. 259

<sup>76</sup> Gadamer, Hans-Georg (1986) Wahrheit und Methode. Op. cit. 206-207

Weder die Vorzugsstellung des klassischen Altertums noch die der Gegenwart oder einer Zukunft, auf die sie hinausführt, weder Verfall noch Fortschritt, dieser traditionellen Grundschemata der Universalgeschichte, sind mit echtem geschichtlichem Denken vereinbar. (...) Herder sagte dafür „Folgeordnung“ - ist die Manifestation der geschichtlichen Wirklichkeit selbst. Was geschichtlich wirklich ist, kommt heraus „nach strengen Folgesätzen: was da folgte, stellt Wirkung und Art des eben Vorhergegangenen in helles, gemeinschaftliches Licht“. Dass es ein ununterbrochener Zusammenhang des Lebens ist, der sich im Wechsel der menschlichen Geschicke durchhält, ist also die erste Aussage über die formale Struktur der Geschichte, Werden im Vergehen zu sein. (Gadamer, 1986, pp. 206-207)

tan fundamental para que exista la historia y su unidad. Se impone el auto olvido para definir la supuesta verdad objetiva y por ello se pierde la unidad hermenéutica. La incorporación en la historia de la hermenéutica responde al derecho que tiene el ser ente humano a involucrarse en ella, al dejar de estar en un auto olvido. En sus inicios es un intento de rechazar la conciencia metodológica de la ciencia moderna y a la vez de la recuperación de la presencia del ser ente humano en la historia y de reconocer esa conciencia histórica en un tiempo presente.

La historia desde la ciencia moderna por ser objetiva e ir a los documentos, al texto de los hechos, pasa a ser una historia desintegrada, no se obtiene de la unidad y su aplicación. Queda en suspenso la unidad de su sentido hermenéutico que va mas allá de lo que se muestra en los documentos y está oculto. Gadamer<sup>77</sup> (1977b, p. 413) lo explica al señalar: "(...) para el historiador cada texto individual se conjuga con otras fuentes y testimonios formando la unidad de la tradición total. La unidad de esta tradición total es su verdadero objeto hermenéutico. También el tiene ante si una tarea de aplicación<sup>78</sup>."

La hermenéutica histórica se asume desde el ir al tiempo pasado y su comprensión, que se trae al tiempo presente y se impone, sometiendo los hechos particulares históricos del presente, poniéndolos bajo su dominio. La comprensión es un ir a la historia clásica griega que se acepta como un absoluto, lo mayor que somete a lo particular histórico con su tiempo y espacio, impidiendo la interpretación con la unidad de un todo histórico, involucrado con el ser humano y en consecuencia una aplicación, un hecho efectual, conectado con la historia de lo que fue: el presente depende de la historia de lo que fue y a la vez en ese presente esta contenido lo que vendrá. Se promueve una discusión promovida desde la hermenutica histórica y se abren perspectivas de la unidad histórica, con la participación humana y sus vivencias, por la estructura que se plantean y que quedan en intentos, debido a la carencia de una Filosofía de la historia.

#### **1.2.4.4. La Hermenéutica Jurídica.**

Se presenta vinculada a la situación jurídica, a la ley y actuación del juez. Es una hermenéutica jurídica que se pone en acción en los casos jurídicos particulares, donde se apela a la ley por ser lo general. La ley como lo general, perteneciente al tiempo pasado, que contiene las particularidades, debe ser comprendida, para mediar, interpretar y encontrar el nexo con el caso particular, del tiempo presente. Un caso que debe ser juzgado y por la tanto la ley, contentiva de lo general, debe ser comprendida, traída al caso particular e interpretarla y en consecuencia aplicada en éste, que implica la decisión tomada por parte del juez.

---

<sup>77</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit. 413.

<sup>78</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit.345.

Für den Historiker tritt jedoch der einzelne Text mit anderen Quellen und Zeugnissen zur Einheit des Überlieferungsganzen zusammen. Die Einheit dieses Ganzen der Überlieferung ist sein wahrer hermeneutischer Gegenstand. (...) So muss auch er eine Applikationsaufgabe vollbringen. (Gadamer, 1986, p. 345)

La hermenéutica jurídica se señala como un importante referente, debido a que en ella se puede precisar directamente el problema de la hermenéutica: la unión del todo, la totalidad o genral y las particularidades. Es un problema que le compete tanto a la hermenéutica histórica, como la filológica o la teológica. Es el problema de la unidad. La hermenéutica jurídica, dadas sus características, sirve para reseñar el problema de la unidad, el tiempo pasado y el tiempo presente en uno. La totalidad contiene el uno y la particularidad que le compete a toda la hermenéutica. Es una referencia de importancia para la hermenéutica que Gadamer<sup>79</sup> (1977b, p.401) expone:

En toda comprensión histórica está implicado que la tradición que nos llega habla siempre al presente y tiene que ser comprendida en esta mediación, más aún, como esta mediación. El caso de la hermenéutica jurídica no es por lo tanto un caso especial, sino que está capacitado para devolver a la hermenéutica histórica todo el alcance de sus problemas y reproducir así la vieja unidad del problema hermenéutico en la que vienen a encontrarse el jurista, el teólogo y el filólogo<sup>80</sup>.

En la hermenéutica jurídica se da una relación temporal donde pasado y presente se encuentran. La ley contiene lo general, la totalidad y pertenece al tiempo pasado. El caso por juzgar pertenece al tiempo presente e involucra un acto concreto y práctico en torno a dar un resultado, una solución en la sentencia. Lo general del tiempo pasado que es la ley afecta en el tiempo presente al caso particular, en la aplicación.

Lo general, la totalidad que es la ley contiene las particularidades de los casos que se someten a juicio que es parte de la hermenéutica jurídica. Los casos no son independientes y se tratan aisladamente, ellos están contenidos en la totalidad de la ley, que se debe interpretar en cada caso, y requieren de esta para la aplicación. Se da una relación de dependencia de lo particular a la totalidad de la ley que debe ser comprendida en referencia a la particularidad. Entre la particularidad del tiempo presente y la totalidad de la ley, del tiempo pasado, se da una mediación hermenéutica. Sobre la presencia temporal en la hermenéutica jurídica Gadamer<sup>81</sup> (1977b, p.400) señala:

(...) En ella tenemos el modelo de relación entre pasado y presente que estamos buscando. Cuando el juez intenta adecuar la ley transmitida a las

---

<sup>79</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op. Cit. 401

<sup>80</sup> Gadamer, Hans-Georg (1986) Wahrheit und Methode. Op. cit. 334

In Wahrheit liegt im historischen Verstehen immer schon darin, dass die auf uns kommende Überlieferung in die Gegenwart hineinspricht und in dieser Vermittlung - mehr noch: als diese Vermittlung - verstanden werden muss. *Der Fall der juristischen Hermeneutik ist also in Wahrheit kein Sonderfall, sondern ist geeignet, der historischen Hermeneutik ihre volle Problemweite wiederzugeben und damit die alte Einheit des hermeneutischen Problems wiederherzustellen, in der sich der Jurist und der Theologe mit dem Philologen begegnet.* (Gadamer, 1986, p. 334)

<sup>81</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op. Cit. 400

necesidades del presente tiene claramente la intención de resolver una tarea práctica. Lo que en modo alguno quiere decir que su interpretación de la ley sea una traducción arbitraria. También en su caso comprender e interpretar significa conocer y reconocer un sentido vigente. El juez intentará responder a la “idea jurídica” de la ley mediándola con el presente. Es evidente una mediación jurídica. Lo que intenta reconocer es el significado jurídico de la ley (...)<sup>82</sup>

En efecto, en un caso particular que debe ser juzgado participa la ley. Ésta contiene en sí todos los casos particulares y por ello es general. En la hermenéutica jurídica se presenta la relación de totalidad, la ley y lo particular, el caso legal, a juzgar. Es en la mediación jurídica donde lo comprendido e interpretado de la ley y el caso se aplica, al poner en acto una sentencia.

El encargado de hacer la mediación jurídica es el juez que asume la comprensión de la totalidad de la ley y la interpretación de la ley referida al caso particular. En el caso está el afectado, que pertenece al tiempo presente, al que se le aplica la interpretación y la comprensión del texto de la ley. El juez no elige el caso, éste llega y va a la interpretación de la ley desde el contenido del caso particular, sin negar la comprensión de su totalidad.

Es una comprensión de lo general, de la ley, que debe incluir, sin ningún tipo de distinción, a todos por igual para que se de la interpretación y se ajuste a la hermenéutica jurídica. Una voluntad determinada previamente a la aplicación y no sujeta a la ley, suspende la comprensión e interpretación y niega la hermenéutica jurídica. Sobre la comprensión y su condición de igualdad de ley para todos sin distinción Gadamer<sup>83</sup> (1977b, p.401) expresa:

(...) el que comprende no elige arbitrariamente su punto de mira sino que su lugar le está dado con anterioridad. Para la posibilidad de una hermenéutica jurídica es esencial que la ley vincule por igual a todos los miembros de la comunidad jurídica. Cuando no es éste el caso, como ocurría, por ejemplo, en el absolutismo, donde la voluntad del señor absoluto estaba por encima de la ley, ya no es posible hermenéutica alguna “pues un señor superior puede explicar sus propias palabras incluso en contra de las reglas de la interpretación usual”. En este caso ni siquiera se

---

<sup>82</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) *Wahrheit und Methode*.Op.cit.333

Hier haben wir das Modell für das Verhältnis von Vergangenheit und Gegenwart, das wir suchen. Der Richter, welcher das überlieferte Gesetz den Bedürfnissen der Gegenwart anpasst, will gewiss eine praktische Aufgabe lösen. Aber seine Auslegung des Gesetzes ist deshalb noch lange nicht eine willkürliche Umdeutung. Auch in seinem Falle heißt Verstehen und Auslegen: einen geltenden Sinn Erkennen und Anerkennen. Er sucht dem „Rechtsgedanken“ des Gesetzes zu entsprechen, indem er es mit der Gegenwart vermittelt. Gewiss ist das eine juristische Vermittlung. Die rechtliche Bedeutung des Gesetzes – und nicht etwa die historische Bedeutung des Erlasses des Gesetzes oder irgendwelche Fülle seiner Anwendung – ist es, was er zu erkennen sucht. (Gadamer, 1986, p. 333)

<sup>83</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). *Verdad y método*.Op.Cit.401.

plantea la tarea de interpretar la ley de modo que el caso concreto se decida con justicia dentro del sentido jurídico de la ley. (...) La tarea de comprender e interpretar sólo se da allí donde algo esta impuesto de forma que, como tal es no abolible y vinculante<sup>84</sup>.

El juez tiene una comprensión tanto de la ley como una interpretación del caso particular a juzgar. La comprensión de la ley, como totalidad, favorece la interpretación referida al caso particular. Es la interpretación la que permite proceder a su aplicación en un caso particular que afectara al ser ente humano, involucrado en la situación jurídica.

Es el juez quien tiene la labor de interpretar y aplicar en cada caso la ley. El juez es parte de la ley en cuanto la complementa y esto no lo absuelve otorgándole máxima distinción y autonomía. El juez también está sometido a la ley, al igual que todos, con una posibilidad de ser un caso particular de recibir la aplicación. La labor de juez debe estar ajustada a la moderación de todas las partes y aislada de toda imposición que responda a intereses contradictorios que rompan el ordenamiento jurídico.

Si el juez actúa con moderación con todos los componentes y evita determinismos externos se cumple con el ordenamiento jurídico y esto es la garantía de la seguridad jurídica, que permite que otros puedan predecir la aplicación del juez. Es el juez el que debe aplicar la interpretación y a la vez cumplir con el ordenamiento y seguridad jurídica que garantiza la presencia de la hermenéutica jurídica. Al respecto Gadamer<sup>85</sup> (1977b, p.401) expone:

La tarea de la interpretación consiste en concretar la ley en cada caso, esto es, en su aplicación. La complementación productiva del derecho que tiene lugar en ella está desde luego reservada al juez, pero éste está a su vez sujeto a la ley exactamente igual que cualquier otro miembro de la comunidad jurídica. En la idea de un ordenamiento jurídico está contenido el que la sentencia del juez no obedezca a arbitrariedades imprevisibles sino a una ponderación justa del conjunto. Todo el que haya profundizado en toda la concreción de la situación estará en condiciones de realizar esta ponderación. En esto consiste precisamente, la seguridad jurídica de un

---

<sup>84</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit.334-335

(...) sondern dass der, der versteht, nicht beliebig seinen Blickpunkt wählt, sondern seinen Platz vorgegeben findet. So ist es für die Möglichkeit einer juristischen Hermeneutik wesentlich, dass das Gesetz alle Glieder der Rechtsgemeinschaft in gleicher Weise bindet. Wo das nicht der Fall ist, wo etwa, wie im Absolutismus, der Wille des absoluten Herrschers über dem Gesetz steht, kann es keine Hermeneutik geben, „da ein Oberherr seine Worte auch wider die Regeln gemeiner Auslegung erklären kann“. Denn dort ist die Aufgabe ja gar nicht gestellt, das Gesetz so auszulegen, dass im Rechtssinne des Gesetzes der konkrete Fall gerecht entschieden wird. (...) Die Aufgabe des Verstehens und Auslegens besteht eben nur dort, wo etwas so gesetzt ist, dass es als das Gesetzte unaufhebbar und verbindlich ist. (Gadamer, 1986, pp. 334-335)

<sup>85</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.401

estado de derecho: uno puede tener idea de que atenerse (...) para predecir correctamente la decisión del juez sobre la base de las leyes vigentes (...) la única pertenencia a la ley que aquí se exige es que el ordenamiento jurídico vigente sea reconocido como válido para todos y que en consecuencia no existan excepciones respecto a él<sup>86</sup>.

Se hace hermenéutica jurídica en cuanto la ley, además de ser comprendida, debe ser interpretada a partir del problema del caso particular y su aplicación debe cumplir con el ordenamiento y la seguridad jurídica. La interpretación es la que le permite al juez tomar decisión y aplicar la sentencia respectiva que responde a la justicia. En la hermenéutica jurídica se requiere y necesita tanto de la ley general, donde se da la comprensión, como del caso particular para la interpretación y el comportamiento del juez, encargado de aplicar la decisión, la sentencia. El comportamiento del juez es una prioridad para evitar toda arbitrariedad que atente y niegue el ordenamiento y la seguridad jurídica.

En la actualidad continua presente el interés por la Hermenéutica en relación con los contenidos jurídicos. Se pueden encontrar revistas y eventos sobre las investigaciones más actuales como la labor que realiza la Universidad de Rioja en España.<sup>87</sup>

### 1.2.5 Época Contemporánea: Filosofía Hermenéutica.

A partir del siglo XX se habla de la hermenéutica contemporánea que trasciende a una época del siglo XXI de destacado desarrollo tecnológico y científico, nuevas visiones de economía, capitalismo de estado, capitalista – imperialista o democratización de capital. El capitalismo, con el neoliberalismo, la globalización y

---

<sup>86</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) *Wahrheit und Methode*.Op.cit.335

Die Aufgabe des Auslegens ist die der *Konkretisierung des Gesetzes* im jeweiligen Fall, also die Aufgabe der Applikation. Die Leistung produktiver Rechtsergänzung, die damit geschieht, ist gewiss dem Richter vorbehalten, der aber genau so unter dem Gesetz steht wie jedes andere Glied der Rechtsgemeinschaft. In der Idee einer rechtlichen Ordnung liegt, dass das Urteil des Richters nicht einer unvorhersehbaren Willkür entspringt, sondern der gerechten Erwägung des Ganzen. Zu solcher gerechter Erwägung ist jeder imstande, der sich in die volle Konkretion der Sachlage vertieft hat. Eben deshalb ist in einem Rechtsstaat Rechtssicherheit vorhanden. Man kann der Idee nach wissen, woran man ist (...) d.h. die richterliche Entscheidung aufgrund der bestehenden Gesetze richtig vorauszusagen. (...) keine andere Zugehörigkeit zum Gesetz ist hier gefordert als eben die, dass die Rechtsordnung für jedermann als gültig anerkannt ist, dass es also keinen aus ihr Ausgenommenen gibt. (Gadamer, 1986, p. 335)

<sup>87</sup> En torno al tema son promovidos diversos eventos por la Universidad de Rioja España y los artículos, resultados de los eventos con sus aportes, se encuentran en la Publicación de Persona y Derecho: Revista de fundamentación de las Instituciones Jurídicas y Derechos humanos. Entre uno de los artículos publicado en la revista se señala el elaborado por el profesor e investigador reconocido Osuna Fernández, Largo, Antonio (1996) El artículo de titula: La Hermenéutica jurídica en la perspectiva de la razón práctica. p. 171-194. [Revista en línea] disponible en: [http://dialnet.unirioja.es/servlet/listaarticulos?tipo\\_busqueda=EJEMPLAR&revista\\_busqueda=1956&clave\\_busqueda=35074](http://dialnet.unirioja.es/servlet/listaarticulos?tipo_busqueda=EJEMPLAR&revista_busqueda=1956&clave_busqueda=35074) [consulta: 2012, diciembre 21]

avance tecnológico se extiende por el mundo y se enfrenta, en pugna por el cambio, la transformación, para que surja lo otro novedoso, no presente previamente. Se viven realidades sociales – económicas, políticas, culturales, ambientales, tecnológicas, científicas difíciles, que no se pueden mantener por siempre los cambios y transformaciones en una nueva época son innegables.

Un sistema político económico-social, “democrático”, enfrentado en el mundo, donde van surgiendo nuevas miradas y problemas con sus pensamientos filosóficos. Un ambiente de lucha cultural, con sus pensamientos que se enfrenta con posibles caminos. Un camino de la historia y la tradición cultural alternativa y plural, frente al camino de la historia y tradición cultural convencional, conservadora, que necesariamente tiende al cambio y la transformación, con su globalización y desarrollo tecnológico y científico. Situaciones que acontecen, posteriores a dos guerras mundiales, que se disputa el control del mundo, para todos o para los grupos de poder.

Se presentan la pluralidad e inquietud del pensamiento en la filosofía que busca romper con los sistemas filosóficos y abrir otras posibles alternativas novedosas. Se hereda el pensamiento abierto de Nietzsche, que supera sus fuertes antecedentes filosóficos, Kantianos e idealistas, junto a los intentos de la filosofía de la vida de Dilthey en su tratamiento de la historia. Frente a estos aparece, con aportes novedosos que aun siguen ciertos esquemas del idealismo identificado con el realismo, filosófico, la fenomenología de Hursel.

Es Heidegger, seguidor del cambio iniciado por Nietzsche que pone en el centro al ser humano y su vida, quien definitivamente rompe y abre el camino filosófico con la filosofía existencial, sumamente sustanciosa para la filosofía hermenéutica de Gadamer, de acuerdo con los planteamientos del británico profesor de filosofía Stefano Marino<sup>88</sup> (2010, pp. 287-303 ) hechos en su artículo, titulado “Gadamer on Heidegger: Is the history of Being “just” another Philosophy of History?, que traduce: Gadamer sobre Heidegger: ¿Es la historia del ser "sólo" otra filosofía de la historia?. Marino coloca a Gadamer partiendo de Heidegger, por considerar significó un gran aporte para la hermenéutica filosófica que se inicia con el ser y trasciende a la historia con su filosofía.

Es una nueva concepción de la hermenéutica de Gadamer donde no se niegan las contribuciones de los antecesores previos. Se consideran tanto los distanciados como Schleiermacher y Dilthey y los inmediatos como Husserl, Nietzsche y Heidegger. Los valiosos aportes de Heidegger son destacados quien retomo la verdad, abrió y expuso la hermenéutica fáctica.

---

<sup>88</sup> Marino, Stefano (2010). Gadamer on Heidegger: Is the History of Bing “just” another Philosophy of History? In Journal of the British Society for Phenomenology. Vol.41, N° 3, Octubre 2010 pp.287-303. England, Cheshire: Jackson Publishing and Distribution.

La filosofía hermenéutica es elaborada por Gadamer a partir de sus aportes propios y los de sus antecesores. Es con la hermenéutica de Gadamer, enfocada desde la mirada filosófica durante la época contemporánea, que se rescata el auto olvido del ser ente humano a partir de su existencia y se retoma el tratamiento de la verdad del saber humano.

### **1.2.5.1 Las contribuciones previas: Schleiermacher, Dilthey, Husserl, Nietzsche y Heidegger.**

Se considera que la Filosofía Hermenéutica, asumida por Gadamer, tiene sus antecedentes en la filosofía de Schleiermacher, Dilthey, Hurssel, Nietzsche y Heidegger. Cada uno hace su respectivo y sucesiva contribución que le sirve a Gadamer para la elaboración de la Filosofía Hermenéutica. Otros aportes son los más antiguos del mundo griego, tanto los presocráticos, Parménides, Heráclito como los reconocidos Sócrates, Plantón y Aristóteles, que Gadamer no pudo obviar, junto con algunas contribuciones como son los de Nietzsche.

Los aportes del mundo griego son indirectos, en tanto están ocultos, no se muestran directamente pero sirvieron para ir fortaleciendo e ilustrando en el interior, en lo oculto, la pregunta filosófica que se planteo el pensador Gadamer, centrado en la Hermenéutica. Gadamer fue y abordo a los griegos para asumir su comprensión, por considerarlos una fuente del pensar filosófico. Como el principio del saber fue señalado el mundo griego y al cual acudió y afronto Gadamer<sup>89</sup> (2001b, p.18), experiencia expuesta en su obra titulada “El Inicio de la sabiduría” y donde señala: “(...) sucumbimos a la misma fascinación que Heráclito irradia, y en el mismo sentido. Las palabras de Heráclito, que requieren, como decía Sócrates, un buceador delio que las saque a la luz desde la oscura profundidad (...)”

Algunos pensadores, como Gianni Vattimo están de acuerdo y reconocen las contribuciones de Nietzsche a la Filosofía Hermenéutica promovida por Gadamer. Otros como el profesor de filosofía Navia <sup>90</sup>(2008, p.102) en su artículo, precisamente en forma de pregunta ¿HERMANÉUTICA EN NIETZSCHE?, diserta de los señalamientos que se le hacen a Nietzsche en torno a sus aportes en la elaboración del pensamiento filosófico hermenéutico y al respecto dice: “Pero Gadamer no recurre, ni siquiera menciona a Nietzsche en su famosa Prehistoria de la hermenéutica que desarrolla en Verdad y método, de 1960. Tan sólo escribe un par de artículos sobre Nietzsche en toda su vida”

Un reconocido conocedor de Gadamer como es el profesor Luis Enrique de Santiago Cuervos de la Universidad de Málaga-España, reconoce las

---

<sup>89</sup> Gadamer Hans-Georg. (2001b) El inicio de la sabiduría. (Gómez Ramos Antonio. Trad). España, Barcelona: Paidós Iberica S.A.p.18

<sup>90</sup> Rodriguez V. Agustin y Navia A. Mauricio (2008). Hermenéutica. Interpretación desde Nietzsche, Heidegger, Gadamer y Ricoeur. Venezuela, Mèrida; Universidad de Los Andes. Consejo de Publicaciones.p.102

contribuciones de Nietzsche a la Filosofía Hermenéutica de Gadamer. En efecto en el libro sobre Hand-Georg Gadamer y la Hermenéutica del siglo XX dedica el capítulo XVIII a Nietzsche que titula: Repensar a Nietzsche desde la Hermenéutica de H.-G Gadamer. Para Luis E. de Santiago Gadamer y Nietzsche tienen puntos de encuentro tanto en el conocimiento objetivo científico como en la interpretación. Ambos coinciden al referirse a otras formas de experiencia que superan el imperativo del método científico, al respecto Luis E. de Santiago<sup>91</sup>, en el capítulo XVIII, 2, referente número 7 del punto de partida común: Crítica al objetivismo científico, destaca:

(...) el punto de partida de la hermenéutica de Gadamer coincide en líneas generales con el punto de partida de la filosofía de Nietzsche: la reivindicación de otras formas de experiencias que trascienden la legitimidad del método científico y la reivindicaciones veritativas de las ciencias, y la crítica de las ciencias modernas, que no está en condiciones de comprender la experiencia humana del mundo y de la vida. La crítica de Nietzsche al historicismo es una de las fuentes que dan forma a los argumentos de Gadamer contra el historicismo y el relativismo y refuerzan los argumentos que encontramos en las ideas de Gadamer, pero también a través de su hermenéutica se puede apreciar con mayor claridad el alcance histórico de la crítica de Nietzsche al ideal de la objetividad.

La Filosofía Hermenéutica Gadamer la va elaborando, asumiendo su propia labor hermenéutica, desde el ir al texto del tiempo pasado, lo que fue la Hermenéutica en diferentes épocas, con sus cambios y transformaciones, pasando por distintos pensadores y las confrontaciones con la filosofía, la epistemología de las ciencias naturales y las ciencias del espíritu. Es una ardua labor la de Gadamer, la comprensión que entra en un debate, en lucha, permanente e inconforme con la filosofía y su sistema, como el caso de Kant y Hegel, con la metodología científica que considera se magnifica, haciéndose extensiva a todo saber humano y las ciencias del espíritu referidas al saber humano que pone en auto olvido al ser ente humano. La comprensión la trae al tiempo presente para su interpretación, atento al cambio y transformación, como verdad, situación genésica para ir a la aplicación en la elaboración de su Filosofía Hermenéutica.

#### **1.2.5.1.1 Schleiermacher y sus Aportes desde el Lenguaje y la Psicología.**

Fue Schleiermacher (1768 – 1834)) quien se preocupó por la hermenéutica y se propuso su sistematización como un precepto general y universal que sirviera a todas las hermenéuticas de las distintas disciplinas. Buscaba consolidar un proyecto de hermenéutica universal. Era una hermenéutica que pretendida ser considerada el arte de comprensión para todos los contenidos. Él reconoció que

---

<sup>91</sup> Santiago Cuervos Luis Enrique de (2013). Hand-Georg Gadamer y la Hermenéutica en el siglo XX.[ Libro electrónico] Disponible: Amazon. Capítulo XVIII, 2.7.

existían hermenéuticas por disciplinas dedicadas a la interpretación de distintos contenidos como la teológica o religiosa, la literaria y la legal o jurídica. Estas eran hermenéuticas propias y específicas, con sus respectivas normas, métodos y procedimientos para cada contenido y objeto de estudio, que deberían estar contenidas en una sola hermenéutica universal

Precisó la falta presente en torno a una hermenéutica que integrara a las disciplinas o particulares y asumió su compromiso de elaborar una hermenéutica universal. El fin de la hermenéutica universal era la comprensión, que tenía en su contenido la interpretación de todas las hermenéuticas particulares. Al respecto con las diversas hermenéuticas existentes y la propuesta de Schleiermacher, que es su promotor, se inicia la hermenéutica contemporánea que adquiere su dimensión mayor con Gadamer. Maceiras y Trebolle<sup>92</sup> (1990, p.24), a partir de considerar el tratamiento sobre Schleiermacher hecho por Gadamer, comentan:

Existía una hermenéutica jurídica para la interpretación de los textos legales, una hermenéutica filológica para la interpretación de los grandes monumentos literarios, en particular del clasicismo grecolatino, y una hermenéutica teológica que dictaba los caminos de la exégesis de las escrituras sagradas. Estas hermenéuticas tenían mucho de normativa exegética y hasta de preceptiva literaria. Estaban orientadas a la práctica interpretativa y, en particular, a la superación de las dificultades que planteaban la transmisión textual y la versión a lenguas romances de los textos hebreos, griegos y latinos. Schleiermacher se propuso crear una hermenéutica universal, que diera razón de todo acto de comprensión

La labor de creación de una hermenéutica universal de Schleiermacher, por cuanto no existía, es nutrida por los aportes previos del pensamiento del racionalismo, que contribuye con la llamada hermenéutica racional. El racionalismo permite en un primer momento superar la distinción entre hermenéutica sacra y profana. Es un pensamiento promovido principalmente por Espinoza que propone que lo común en todas las hermenéuticas debe ser la norma de interpretación y su señalamiento histórico, como crítica que puede llegar a ser un condicionante abstracto. Se señala que las revelaciones de la Biblia no tienen sentido debido a sus condicionantes históricos. Los fundamentos de la fe cristiana se deben a hechos transmitidos históricamente y estos pueden ser criticables.

Nuevas visiones se hacen presentes en torno a la hermenéutica, que busca pasar el límite tanto del lenguaje como de lo histórico y vincula la fe cristiana con los sentimientos y la llamada “verdad íntima” Es Lessing, un cercano al pietismo, quien abre el camino de la hermenéutica junto al sentimiento, que se hace extensiva a Kierkegaard con su comunicación de una verdad existencial cargada de

---

<sup>92</sup> Maceiras Manuel y Trebolle Julio (1990) La Hermenéutica Contemporánea. Bogota: Editorial Cincel Kapellusz.p.24.

afectividad. Lessing es el promotor entre fe y sentimiento, que es el convencerse desde el corazón y no desde la formalidad o academia de los contenidos transmitidos que pertenecen a la Biblia.

El sentimiento en relación con la verdad está presente en la comprensión hermenéutica. Con los nuevos aportes va adquiriendo fuerza la nueva hermenéutica y la incorporación de lo histórico, junto a las consideraciones de la verdad, desde el sentimiento. Así pasa a ser una interiorización el problema hermenéutico, de una comunicación en torno al sentimiento y la vida o existencia humana. La hermenéutica de Schleiermacher se inicia juntando comprensión e interpretación, haciendo una unidad. Sucesivamente va desplazando la interpretación y explicación, como normativa exegética, lo que explica a los otros, y se orienta hacia la verdad vinculada al sentimiento y no sólo a la razón.

En un primer intento, se da una universalización de la hermenéutica con la comprensión e interpretación, que supera la distinción entre lo sagrado y lo profano y a la vez la liberación de los dogmas condicionantes. Se supera el dogma de la comprensión y la interpretación, a partir de la unidad canon, de lo orgánico, de la Biblia. Ahora la comprensión e interpretación es a partir de la diversidad de fuentes literarias, de lo gramatical del lenguaje y de lo histórico. Se integran las partes en una totalidad, al cual se le incorporara, como verdad, el sentimiento y lo espiritual referido a la obra, en relación con el autor y la época.

Para Schleiermacher la hermenéutica tiene la meta de evitar por completo el mal entendido, que se da por la falta de una comprensión e interpretación en una unidad. Éstas están entrelazadas, son dependientes y amerita una exigente atención para superar el mal entendido y lograr la meta de la hermenéutica. El mal entendido se presenta con facilidad y la comprensión e interpretación implican una hermenéutica que amerita atención, una dedicación laboriosa y necesaria, al respecto Gadamer<sup>93</sup> (1977b, p.238) señala:

(...) la interpretación y la comprensión se interpenetran tan íntimamente como la palabra exterior e interior, y todos los problemas de la interpretación son en realidad problema de la comprensión. Se trata únicamente de la *subtilitas intelligendi*, no de la *subtilitas explicandi* (por no hablar de *al applicato*) (...) Schleiermacher hace una distinción expresa entre la praxis relajada de la hermenéutica, según la cual la comprensión se produce por sí misma, y esa praxis más estricta que parte de la idea de que lo que se produce por sí mismo es el malentendido. Sobre esta diferencia fundamenta lo que será su rendimiento propio: desarrollar, en lugar de una “acumulación de observaciones” una verdadera preceptiva del comprender. Y esto significa algo fundamentalmente nuevo. Las dificultades de la comprensión y los malos entendidos no se tienen en cuenta ya sólo como

---

<sup>93</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op. Cit. 238

momentos ocasionales, sino que aparecen como momentos integradores que se trata de desconectar desde el principio<sup>94</sup>.

La comprensión y la interpretación, que evita el mal entendido de una particularidad del texto, se hace extensivo al mal entendido de una totalidad a la que pertenece. Establecer el vínculo de la totalidad y lo particular en un conjunto donde esta la unidad, es lo que orienta a las primeras referencias del círculo hermenéutico. Comprensión e interpretación de la totalidad histórica y el ir a las particularidades o al contrario, que es iniciar desde las particularidades a la totalidad, conformando un conjunto total, es lo que permite la presencia del llamado círculo hermenéutico y que Maceiras y Trebolle<sup>95</sup> (1990, p.27) refieren:

El círculo hermenéutico, es decir, la relación circular entre el todo y la parte, no se limita ya al canon de los libros bíblicos, dentro de cuya totalidad cualquier texto determinado adquiere sentido (...) Este círculo abarca la totalidad de la realidad histórica, que circunda tales libros y de la que ellos mismos son testimonio histórico: interpretación de un hecho dentro del conjunto total de hechos de la historia.

Schleiermacher en el inicio de la elaboración de la hermenéutica universal, que la define como el arte de evitar el malentendido, deja de lado la interpretación para la explicación al otro y se reduce al asumir la comprensión o *subtilitas intelligendi*. Se reduce a la comprensión en tanto no considera ni los procesos previos o presupuestos ante la interpretación, ni lo posterior a ella o aplicación. Centra su atención en la comprensión misma y las consecuencias de una no comprensión que es el malentendido, de acuerdo con Gadamer<sup>96</sup> (1977b, p. 238) que expone:

Schleiermacher llega incluso a definir que “la hermenéutica es el arte de evitar el malentendido”. Por encima de la ocasionalidad pedagógica de la práctica de la investigación, la hermenéutica accede a la autonomía de un método por cuanto “el mal entendido se produce por sí mismo, y la comprensión tiene que quererse y buscarse en cada punto”. Evitar el malentendido: “todas las tareas están contenidas en esa expresión negativa. Su cumplimiento positivo está para Schleiermacher en un canon

---

<sup>94</sup>Gadamer, Hans-Georg(1986) *Wahrheit und Methode*.Op.cit.188

Auslegung und Verstehen verweben sich bei ihm vielmehr aufs innigste, wie das äußere und das innere Wort, und alle Probleme der Auslegung sind in Wahrheit Probleme des Verstehens. Es geht um die *subtilitas intelligendi* allein, nicht um die *subtilitas explicandi* (geschweige denn um die *applicatio*). Vor allem aber unterscheidet Schleiermacher ausdrücklich die laxere Praxis der Hermeneutik, derzufolge (sic) das Verstehen sich von selbst ergibt, von der strengeren Praxis, die davon ausgeht, dass sich das Missverstehen von selbst ergibt. Auf diesen Unterschied gründet er seine eigentliche Leistung, anstelle eines „Aggregats von Observationen“ eine wirkliche Kunstlehre des Verstehens zu entwickeln. Das bedeutet etwas grundsätzlich Neues. Denn nun rechnet man mit der Verständnisschwierigkeit und dem Missverständnis nicht mehr als gelegentlichen, sondern als integrierenden Momenten, um deren vorgängige Ausschaltung es geht. (Gadamer, 1986, p. 188)

<sup>95</sup> Maceiras Manuel y Trebolle Julio (1990) *La Hermenéutica Contemporánea*.Op.Cit.27

<sup>96</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). *Verdad y método*.Op.Cit.238

de reglas de interpretación gramaticales y psicológicas que se aparten por completo de cualquier atadura dogmática de contenido, incluso en la conciencia del intérprete<sup>97</sup>.

La esfera del lenguaje y la esfera del pensamiento, con sus momentos gramatical y psicológico, para Schleiermacher son las que posibilitan la hermenéutica, que es desplazar los malos entendidos. El gramatical y el psicológico son dos momentos, que a partir de su interacción, permiten se logre la comprensión necesaria para evitar el mal entendido o la negación de la hermenéutica. El momento gramatical es el perteneciente a la esfera del lenguaje, que es general y objetivo. El momento psicológico, perteneciente a la esfera del pensamiento, que es particular subjetivo, libres o independientes de cualquier situación de tipo dogmática o condicionante. Ambos momentos intervienen y contribuyen a la consolidación de la experiencia.

En la experiencia opera un reexperiencia del intérprete que es tener la misma experiencia o repetir la experiencia obtenida por el autor del texto que se interpreta. Él intérprete imita la experiencia, tanto desde la estructura del lenguaje, como del pensamiento del otro involucrado en la expresión. Si el intérprete o lector repite la experiencia del otro o autor se da la hermenéutica como el arte de comprender y no se presentan malentendidos. Maceiras y Trebolle<sup>98</sup> (1990, p.31) al respecto aclaran:

El autor o interlocutor expresan una frase y el lector o oyente penetran en las estructuras de esta frase y en el pensamiento que la misma expresa. La comprensión es re-creación, repetición por el intérprete del proceso (...) Un mal intérprete des-compone o deshace la obra (...) el buen intérprete recompone y rehace, en sentido contrario el camino andado por el autor. Partiendo de la expresión acabada e impresa en el libro o en la partitura, el intérprete se remonta al proceso anímico o mental de la creación artística que ha quedado plasmada en aquellos textos.

Desde la primera experiencia, para Schleiermacher, la hermenéutica de la comprensión implica lo divinatorio y la generalidad. Lo divinatorio, pertinente a lo individualidad, referida a la genialidad del autor y la generalidad, la situación comparativa con el lenguaje. A la vez estos conforman el círculo hermenéutico de lo particular o individual y lo general o totalidad. Lo divinatorio de la genialidad del autor corresponde con lo particular y la comparación con lo general del lenguaje

---

<sup>97</sup>Gadamer, Hans-Georg(1986) *Wahrheit und Methode*.Op.cit.188-189

So definiert Schleiermacher geradezu: „Hermeneutik ist die Kunst, Missverstand zu vermeiden“. Sie erhebt sich über die pädagogische Okkasionalität der Auslegungspraxis zur Selbständigkeit einer Methode, sofern „das Missverstehen sich von selbst ergibt und das Verstehen auf jedem Punkt muss gewollt und gesucht werden“. Missverständnis zu vermeiden – „alle Aufgaben sind in diesem negativen Ausdruck enthalten“. Ihre positive Auflösung sieht Schleiermacher in einem Kanon grammatischer und psychologischer Auslegungsregeln, die sich von aller dogmatisch-inhaltlichen Bildung auch im Bewusstsein des Auslegers ganz und gar absondern. (Gadamer, 1986, pp. 188-189)

<sup>98</sup> Maceiras Manuel y Trebolle Julio (1990) *La Hermenéutica Contemporánea*.Op.Cit.31

corresponde con la totalidad. Schleiermacher considera que la comprensión de la realidad general condiciona la comprensión de la individualidad.

El círculo hermenéutico que progresivamente va creciendo se hace mayor, más amplio y se enlaza con la vida en su totalidad. Un texto refiere a una obra literaria y al autor de ésta que tiene una vida. Comprender un texto es ser parte de una obra literaria y de un parte de la totalidad de la vida del autor. Se imita y a la vez se da una identificación con el autor que es una individualidad con una vida equiparada a todas las individualidades que conforman la vida en su totalidad. La Hermenéutica de Schleiermacher, que penetra y parte de la radicalización de la filosofía crítica, tiene como contenido central de su saber al ser humano con su espiritualidad, tanto en el ámbito singular como al ámbito general de la humanidad. Claramente Santiago Cuervo<sup>99</sup> en el I: La Hermeneutica Romantica de Schleiermacher (1768-1834) refiere:

En este sentido, Schleiermacher, (...) planteando la pregunta de cómo es posible la comprensión(...) La articulación, por tanto, de filología, historia y filosofía abrieron las puertas a la constitución de un saber que tenía por objeto al hombre y sus producciones espirituales y, en un sentido más general, a toda la humanidad. Comprender el sentido de la vida humana, comprender el sentido auténtico de un texto en una intención dada, comprender el gran texto de la historia del mundo, escrito inconscientemente por la humanidad, se convertía en un objeto de la hermenéutica.

En la hermenéutica la vida, desde la particularidad y la totalidad, se destaca y es un fundamento de la comprensión. La vida es parte del autor, como del intérprete, imitador, que participa en la comprensión del texto. El intérprete debe asumir una identificación con la vida del autor del texto, para que se concrete el ser de la comprensión, de acuerdo con Maceiras y Trebolle<sup>100</sup> (1990.p, 33) que así lo exponen:

(...)Según Schleiermacher el problema de la interpretación consiste en lograr esa identificación que constituye el ser de la comprensión. De la imitación ("Nachbildung") de la obra se ha pasado, pues, a la equiparación ("Gleichsetzung") o identificación con el autor. El presupuesto básico, que subyace a todo esta concepción hermenéutica, es el de que toda individualidad es manifestación de la vida en su totalidad, de la cual autor e intérprete son partícipes, (...)

La identificación con el autor del texto, por parte del que asume la comprensión, corresponde con el momento psicológico, con la esfera del pensamiento. La comprensión amplía su radio y no sólo considera el texto a comprender, como lo

---

<sup>99</sup> Santiago Cuervos Luis Enrique de (2013). Hand-Georg Gadamer y la Hermenéutica en el siglo XX. Primera parte. I. La Hermeneutica Romántica..

<sup>100</sup> Maceiras Manuel y Trebolle Julio (1990) La Hermenéutica Contemporánea. Op. Cit. 33.

particular. Además del texto considera el abarcar la totalidad del pensamiento del autor, su contexto. En cuanto la obra, el texto, es la producción donde intervienen los componentes de una totalidad, necesario es abordarlos a ambos. Para comprender se deben abordar en conjunto, tanto la obra como los componentes que intervienen en ella que refieren el pensamiento total del autor.

La experiencia vivida por el autor de una obra, el proceso de su gestación, desde que nace hasta la concreción, forma parte de la comprensión. El que comprende debe ir a ese pensamiento y experiencia del autor, a ese contexto general de donde procede la obra. La comprensión implica tanto ir a la obra, lo particular, como al conjunto que rodea la producción de la obra. Es una innovación notable según Gadamer <sup>101</sup>(1977b, p.241) que comenta:

Pero lo más genuino de Schleiermacher es la interpretación psicológica; es en última instancia un comportamiento divinadorio, un entrar dentro de la constitución completa del escritor, una concepción del “decurso interno” de la confección de una obra, una recreación del acto creador. La comprensión es, pues, una reproducción referida a la producción original, un conocer lo conocido (...) una reconstrucción que parte del momento vivo de la concepción, de la “decisión germinal” como del punto de organización de la composición<sup>102</sup>.

Busca conocer como lo universal de la vida integral, propia de una individualidad, se representa en lo particular de una experiencia de reconstrucción de un texto. Todo lenguaje forma parte de la comunidad lingüística, de lo general que es universal. Y a su vez, que se refiere a lo universal y forma parte de la totalidad del lenguaje, contiene la individualidad en su vida integral. La vida del ser humano, tanto como su pensamiento individual, está determinada por el lenguaje. La labor hermenéutica es la de precisar cómo se manifiesta en el lenguaje una vida integral, que es lo particular de lo universal. Es una labor que contiene la elaboración de la experiencia de la imitación, de la reconstrucción de un texto, para evitar el malentendido, que se hace de manera particular<sup>103</sup>.

La hermenéutica, definida como el arte de comprender, de Schleiermacher se origina en el análisis de lo contrario, al comprender que es el mal-entendido, el

---

<sup>101</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.241

<sup>102</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit. 191

Schleiermachers Eigenstes ist aber die psychologische Interpretation. Sie ist letzten Endes ein divinatorisches Verhalten, ein Sichversetzen in die ganze Verfassung des Schriftstellers, eine Auffassung des „inneren Herganges“ der Abfassung eines Werkes, ein Nachbilden des schöpferischen Aktes. Verstehen also ist eine auf eine ursprüngliche Produktion bezogene Reproduktion, ein Erkennen des Erkannten (Boeckh), eine Nachkonstruktion, die von dem lebendigen Moment der Konzeption, dem „Keimentschluss“ als dem Organisationspunkt der Komposition ausgeht. (Gadamer, 1986, pp. 191)

<sup>103</sup> Aquí se encuentran inicios del Circulo Hermenéutico. Lo universal es la totalidad del lenguaje y la experiencia con el lenguaje y el pensamiento en la vida singular que tiene cada ser ente humano, es lo particular. La totalidad, lo universal, y lo particular son las referencias del círculo hermenéutico que elaborara Gadamer dentro de lo ontológico de la Filosofía Hermenéutica.

error y la no verdad. Señala que se da una interrelación entre lo general, el lenguaje y lo particular, el autor, que contiene la interpretación gramatical y la interpretación psicológica. Dos caras participan en el proceso lingüístico del comprender, en una interrelación en partes iguales: lo general que es el comprender el lenguaje (interpretación gramatical de acuerdo con leyes generales y objetivas por el método comparativo) y lo particular que es comprender en el autor o en el que habla, lo psicológico (interpretación psicológica para captar el genio del autor por el método adivinatorio).

Puntualmente Maceiras y Trebolle<sup>104</sup> (1990, p. 35) cita a Schleiermacher (1959, p. 56) que dice: “Comprender en el lenguaje y comprender en el que habla (“Verstehen in der Sprache und Verstehen in Sprechenden”)...“comprender está sólo en la interrelación de estos dos momentos” (“Das Verstehen ist nur Ineinander dieser beiden Momente”).

Entre los aportes a la hermenéutica universal se menciona la no autonomía del significado del texto por sí mismo. El texto sólo adquiere autonomía desde el contexto general o la totalidad. En la comprensión del texto se da una primaria relación entre el intérprete, el autor y el propio acto de comprender. La comprensión involucra varios factores y es compleja. Se señala lo referente al significado del texto a partir de su entorno temporal e histórico. El texto no posee significado por sí sólo e independiente del tiempo e historia. El significado de todo texto está en dependencia con el tiempo en que se elabora el texto y su historia.

Otro valioso aporte de Schleiermacher a la hermenéutica universal, dentro de su inquietud por entender la comprensión e interpretación, es la definición de la hermenéutica como el arte de evitar el malentendido, de la comprensión, el arte de la divinación y el arte de la interpretación. En esa unión de hermenéutica y arte también establece una relación entre el artista y su personalidad con la obra de arte. Ésta es una relación similar entre la historia general o total y las particularidades o eventos históricos que conforman la obra de arte y el autor. La obra de arte, el artista con su personalidad y la historia con el contexto, conforman la unidad total que no se pueden separar. Dos momentos se juntan, el gramatical de lenguaje o general y el psicológico de lo particular, para que se de una experiencia que permite el arte de la comprensión, inseparable del contexto histórico. Una historia que forma parte y además se hace con la obra de arte y el autor.

La experiencia es fundamental para el arte de comprender que es hermenéutica, que supera el organon de la investigación de las cosas. La comprensión hermenéutica es ese dar con la verdad, encontrar lo que está en el texto que directamente no es detectable y está oculto en él. La experiencia se presenta como una vía para ir y despejar esa verdad en la obra. La experiencia de la comprensión contiene una re-experiencia del intérprete, de la experiencia similar previa

---

<sup>104</sup> Schleiermacher (apud Maceiras Manuel y Trebolle Julio). Maceiras Manuel y Trebolle, Julio (1990) La Hermenéutica Contemporánea. Op. Cit. 35

correspondiente al autor de la obra. Una experiencia donde se vive la dialéctica, la lucha entre lo mayor total y lo singular, particular, tanto involucrada con el lenguaje, que es la totalidad, como con el arte de la obra, que es lo particular. Se considera que a través de repetir la experiencia del autor se puede encontrar la verdad. En torno a la verdad de Schleiermacher, Gadamer<sup>105</sup> (1977b, p. 239) comenta:

(...)El arte de la hermenéutica no ha sido nunca el organon de la investigación de las cosas. Esto lo distingue desde siempre de lo que Schleiermacher llama dialéctica. Sin embargo siempre que alguien se esfuerza por comprender – por ejemplo, respecto a la sagrada Escritura o respecto a los clásicos- está operando indirectamente una referencia a la verdad que se oculta en el texto y que debe llegar a la luz. Lo que se trata de comprender es en realidad la idea no como un momento vital, sino como una verdad. Este es el motivo por el que la Hermenéutica posee una función auxiliar y se integra en la investigación de las cosas. Schleiermacher tiene esto en cuenta desde el momento en que de todos modos refiere la hermenéutica por principio – en el sistema de las ciencias – a la dialéctica (...) Lo que encuentra “más relegado e incluso completamente descuidado” es “el comprender una serie de ideas al mismo tiempo como un momento vital que sale a la luz, como un acto que esta en conexión con muchos otros, incluso de naturaleza diferente”<sup>106</sup>.

Superado el inicio, Schleiermacher a partir de 1819, considera la no equivalencia del lenguaje y el pensamiento. La comprensión pertenece al momento del lenguaje y se ejecuta en una individualidad y aquí se plantea el problema del paso a lo general contenido en la hermenéutica universal. La labor que se propone es superar lo individual del lenguaje para obtener el proceso interno trascendente. El lenguaje particular, consigo mismo, no es posible pero si implica la totalidad de la vida en el que el se va elaborando y adquiere su consolidación general.

Es posible que el giro hacia la ontología del lenguaje, propósito mayor asumido por Gadamer, tenga su principio en la intuición originaria de Schleiermacher. La intuición originaria se inició con el lenguaje mas no avanzó por cuanto se desvió del camino de la ontología del lenguaje, identificado con la filosofía, y opto por

---

<sup>105</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.239

<sup>106</sup>Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit.189-190

(...) Die Kunst der Hermeneutik ist niemals das Organon der Sachforschung gewesen. Das unterscheidet sie von jeher von dem, was Schleiermacher Dialektik nennt. Aber indirekt ist doch überall, wo man sich um das Verständnis \* z. B. der Heiligen Schrift oder der Klassiker bemüht, ein Bezug auf die Wahrheit wirksam, die im Text verborgen liegt und ans Licht soll. Was verstanden werden soll, ist in Wirklichkeit nicht ein Gedanke als ein Lebensmoment, sondern als eine Wahrheit. Eben deshalb hat die Hermeneutik eine dienende Funktion und bleibt der Sachforschung eingeordnet. Dem trägt auch Schleiermacher insoweit Rechnung, als er die Hermeneutik immerhin grundsätzlich im System der Wissenschaften auf die Dialektik bezieht. (...) Was er „am meisten hintangestellt, ja größtenteils ganz vernachlässigt“ findet, ist, „eine Reihe von Gedanken zugleich als einen hervorbrechenden Lebensmoment, als eine mit vielen anderen, auch anderer Art zusammenhängende Tat zu verstehen“. (Gadamer, 1986, pp. 189-1990)

acercarse más a la mirada de la psicología. Schleiermacher muere en 1834 y con ella pierde vigencia la hermenéutica, baja el interés por la filosofía centrada en lo humano, entra en decadencia, que es desplazada por el avance del positivismo y el historicismo.

En Schleiermacher se ubica esa primera labor incipiente en torno a consolidar la hermenéutica universal. Fueron aportes que le sirvieron a Dilthey y más adelante a Gadamer como semillas de referencia para pensar y desarrollar los contenidos de la hermenéutica filosófica. Maceriras y Trebolle<sup>107</sup> (1990, p.35) dimensionan favorablemente los aportes de Schleiermacher y consideran que no representa una mera subjetividad como Dilthey y Gadamer lo consideraron, al respecto citan:

La investigación posterior a Gadamer y a la publicación de Kimmerle ha reivindicado aún más la figura de Schleiermacher, a quien no se puede considerar como el representante de una hermenéutica romántica de la subjetividad, tal como Dilthey lo presentaba y, siguiendo a Dilthey, lo presenta el mismo Gadamer (...) Schleiermacher incluye la hermenéutica como el “arte del comprender” en una jerarquía de disciplinas, ordenadas en función de la dialéctica. Esta describe la relación entre pensamiento y lenguaje

A Schleiermacher se le reconocen los aportes referentes a la propuesta de elaborar la hermenéutica universal, puntualizar la comprensión, la verdad vinculada al sentimiento y el desocultar lo oculto, la unidad del lenguaje y lo psicológico del autor, el tratamiento de la hermenéutica como arte y el intento de reunir totalidad y particularidad en el lenguaje. Se proponía superar las hermenéuticas por disciplinas filológica, romántica, histórica y jurídica y reunir las en la hermenéutica universal. Despojó a la hermenéutica de comprensión e interpretación para explicar y transmitir a otros. Schleiermacher se ubicó en la comprensión e interpretación del texto, de la obra y el cómo se da la producción de la obra, para evitar el llamado mal entendido que se da con facilidad. Consideró que la comprensión estaba unida al sentimiento, que le otorgaba un sentido de verdad.

Schleiermacher, para entender la comprensión apeló al texto que es la dimensión del lenguaje y a lo psicológico, de lo que opera en el autor de la obra. En un principio lo particular implica el lenguaje de la obra y lo general es lo psicológico. Mas adelante se ubica sólo en el lenguaje en cuanto lo particular es el texto de la obra, con su carácter gramatical y lo general total, es el contexto desde el lenguaje que también contiene lo gramatical. Con la unidad de lo particular y lo total, sujetos a la dialéctica, a la lucha de partes, inicia los primeros intentos del llamado círculo hermenéutico. Toma como referencia el arte para desarrollar la experiencia hermenéutica que es la de repetir el proceso de creación de la obra.

---

<sup>107</sup> Maceiras Manuel y Trebolle Julio (1990) La Hermenéutica Contemporánea. Op. Cit. 35

### 1.2.5.1.2 Dilthey y sus Aportes desde la Historicidad y la Filosofía de la Vida.

Dilthey (1833-1911) fue otro preocupado y dedicado, que hizo intentos por aportar a la hermenéutica y que por ello debe ser considerado. Tomó los señalamientos incipientes en torno a las vivencias de Schleiermacher y los vinculó con la historia de acuerdo con Maceiras y Trebolle <sup>108</sup>(1990, p.33) que citan:

De la imitación (“Nachbildung”) de la obra se ha pasado, pues, a la equiparación (“Gleichsetzung”) o identificación con el autor. El presupuesto básico, que subyace a todo esta concepción hermenéutica, es el de que toda individualidad es manifestación de la vida en su totalidad, de la cual autor o interprete son participes. Nos adentramos de este modo en la corriente que conducirá hasta Dilthey y alcanzamos el punto de partida desde el cual Dilthey inicia su pensamiento hermenéutico: “A partir de la vida”.

Dilthey, es en un principio el seguidor de Schleiermacher. Dilthey, el historiador, busca superar el historicismo junto a la hermenéutica romántica y para ello considera la visión de Schleiermacher con el propósito de hacer la historia universal. Dilthey como historiador reconoce los aportes de la “escuela histórica” tanto en los métodos críticos como en la reunión de valiosos documentos que hacen a las ciencias humanas: derecho, filología, lingüística, política o religión.

Manifiesta Dilthey, a la par de reconocer aportes, que el historicismo tiene una debilidad epistemológica y contradicciones que impiden la objetividad. Se contradice el historicismo por cuanto se encuentra vinculada a las tendencias positivistas y a la vez a la idealista. Dilthey no logra desprenderse de la fuerte influencia del idealismo de Hegel y del empirismo por lo que sus aportes permanecen en contradicciones. Al respecto Gadamer <sup>109</sup>(1977b, p.277) señala:

Su rango se debe a que reconoce realmente el problema epistemológico que implica la concepción histórica del mundo frente al idealismo. Como biógrafo de Schleiermacher, como historiador que plantea a la teoría romántica de la comprensión la pregunta histórica por la génesis y la esencia de la hermenéutica y que escribe la historia de la metafísica occidental, Dilthey se mueve desde luego en el horizonte de problemas del idealismo alemán; pero como alumno de Ranke y de la nueva filosofía de la experiencia propia de su siglo, se encuentra simultáneamente en un suelo tan distinto que ya no puede aceptar la validez ni de la filosofía de la identidad estético-panteísta de Schleiermacher, ni de la metafísica hegeliana integrada como filosofía de la historia. Indudablemente en Ranke y Droysen se da una ambivalencia análoga en su actitud entre idealismo y pensamiento empírico, pero en Dilthey esta ambivalencia se hace

---

<sup>108</sup> Maceiras Manuel y Trebolle Julio (1990)La Hermenéutica Contemporánea.Op.Cit.33.

<sup>109</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.227

particularmente aguda. Pues lo suyo no es ya una mera contribución del espíritu clásico- romántico dentro de una reflexión sobre la investigación empírica, sino que esta tradición aún operante se verá rebasada por una nueva recepción consciente de las ideas primero de Schleiermacher, y luego de Hegel (...) Las raíces de la dualidad que detectaremos en Dilthey se hunden en la ya caracterizada posición de la escuela histórica, a medio camino entre filosofía y experiencia<sup>110</sup>.

Dilthey asume la necesidad de superar, mediante la filosofía de la vida y la problemática hermenéutica, ese poner en duda los fundamentos, el cuerpo teórico que sustenta la “escuela histórica”, su contradicción y carencia de una fundamentación filosófica. Necesidad que no logra resolver Dilthey, a partir de su filosofía de la vida, y la fundamentación o crítica de la Razón histórica de la Ciencias del Espíritu o humanas, propuesta similar a la hecha por Kant, de fundamentar las Ciencias Naturales, con la Crítica de la Razón Pura.

En Dilthey continua presente la llamada antinomia de juntar la esperanza romántica de la experiencia inmediata total y la objetividad de contar con datos y documentos validos, en el fundamentar la llamada ciencias del espíritu. Maceiras y Trabolle<sup>111</sup> (1990, p.28) hilan el paso de la concepción de la vida a la historia que hace Dilthey, así como la depuración de cualquier dogma condicionante de la hermenéutica y al respecto refieren: “Según Dilthey, la hermenéutica se constituye como tal en el momento en que se libera del servicio a un dogma y convierte su función en la de un órgano histórico.”

El aporte de Dilthey a la hermenéutica parte de situarse en el término de la comprensión y su naturaleza. Es una comprensión y su naturaleza en torno al conocimiento del ser ente humano y su historia, que difiere del conocimiento de la ciencia. En el tratamiento de la comprensión, en un principio, sigue el enfoque

---

<sup>110</sup>Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit.222-223.

Original en alemán: Dilthey hatte dadurch seinen Rang, dass er das erkenntnistheoretische Problem, das die historische Weltansicht gegenüber dem Idealismus impliziert, wirklich erkennt. Als Biograph Schleiermachers, als Historiker, der an die romantische Verstehenstheorie die historische Frage nach Entstehung und Wesen der Hermeneutik stellt und die Geschichte der abendländische Metaphysik schreibt, bewegt er sich zwar in dem Problemhorizont des deutschen Idealismus – als Schüler Rankes und der neuen Erfahrungsphilosophie des Jahrhunderts steht er aber zugleich auf einem so anderen Boden, dass ihm weder Schleiermachers ästhetisch-pantheistische Identitätsphilosophie noch Hegels geschichtsphilosophisch integrierte Metaphysik gültig bleiben können. Gewiss fanden wir auch bei Ranke und Droysen eine ähnliche Zwiespältigkeit ihrer Haltung zwischen Idealismus und Erfahrungsdenken, aber bei Dilthey gewinnt dieser Zwiespalt eine besondere Schärfe. Denn bei ihm ist es nicht mehr ein bloßes Fortwirken des klassisch-romantischen Geistes innerhalb einer empirischen Forschungsgesinnung, sondern diese fortwirkende Tradition wird von bewusster Wiederaufnahme erst Schleiermacherscher, später Hegelscher Gedanken überlagert. (...) Die Wurzel der Zwiespältigkeit, die wir bei Dilthey nachweisen werden, liegt in der bereits gekennzeichneten Zwischenstellung der historischen Schule zwischen Philosophie und Erfahrung (Gadamer, 1986, pp. 222-223)

<sup>111</sup> Maceiras Manuel y Trebolle Julio(1990)La Hermenéutica Contemporánea.Op.Cit.28

psicológico de Schleiermacher. No convencido lo abandona y se orienta a partir de la hermenéutica de las ciencias humanas en el marco de la filosofía de la vida.

La experiencia pertinente a la vida es el fundamento de una comprensión hermenéutica. Dilthey, motivado por el interés histórico, apela a la experiencia, pertinente a la vida, como referencia en su construcción y comprensión. Es una experiencia que supera los hechos con constancia, documentos históricos, que pasan a ser los objetos valorados y conformadores de la historia convencional.

La experiencia de vida es una experiencia constitutiva de la historicidad que le es pertinente únicamente a las propias experiencias. La experiencia se constituye de sus partes, de sus componentes en el tiempo, con sus recuerdos, sus rasgos o preocupaciones singulares. Son experiencias de vida insertas en el todo que implica la vida y por ello es una experiencia vital e histórica, según Gadamer<sup>112</sup>(1977b, p.281) que cita:

(...) lo que soporta la construcción del mundo histórico no son los hechos ganados por la experiencia e incluidos luego en una referencia valorativa, sino que su base es más bien la historicidad interna propia de la misma experiencia. Esta es un proceso vital e histórico, y su modelo no es la constatación de hechos sino la peculiar fusión de recuerdos y expectativas en un todo que llamamos experiencias y que se adquieren en la medida que se hacen experiencias<sup>113</sup>.

Dilthey plantea que la comprensión le incube al fenómeno de la experiencia interior del ser ente humano. Es un fenómeno interior que le compete el comprender del conocer humano y no el explicar, propio de las ciencias naturales, donde la vida humana y experiencia interior no se considera. Establece una diferencia entre el conocimiento de la ciencia, que le corresponde el explicar el fenómeno de la experiencia exterior, y el conocimiento humano que es propio de un comprender, que es un fenómeno de la experiencia interior de cada ser humano.

La experiencia varía según el tipo de conocimiento de las ciencias humanas o de las ciencias naturales. La experiencia interior es acorde con la comprensión de las ciencias humanas y es propiedad de la vida del ser ente humano. La experiencia externa le compete a las ciencias naturales y es propia de las ciencias naturales con su objeto de estudio. Existen diferencias entre las experiencias que superan el objeto, la percepción y tiene que ver con los contextos y conexiones que operan.

---

<sup>112</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.281.

<sup>113</sup>Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit.225-226

Denn was den Aufbau der geschichtlichen Welt trägt, sind nicht aus der Erfahrung genommene Tatsachen, die dann unter einen Wertbezug treten, vielmehr ist ihre Basis die innere Geschichtlichkeit, die der Erfahrung selbst eignet. Sie ist ein lebensgeschichtlicher Vorgang und hat ihren Modellfall nicht im Feststellen von Tatsachen, sondern in jener eigentümlichen Verschmelzung von Erinnerung und Erwartung zu einem Ganzen, die wir Erfahrung nennen und die man erwirbt, indem man Erfahrungen macht. (Gadamer, 1986, pp. 225-226)

Se puede abordar en una experiencia, tanto del conocimiento humano como del conocimiento de la ciencia, el mismo objeto pero, varía en cuanto a las relaciones que se establecen.

La experiencia, tanto interior como la externa, se pueden dar a la vez, desde un mismo referente común, pero varía el contenido. Es el caso del cuerpo humano que actúa como centro común, tanto para el conocer humano y de la ciencia. La experiencia con el cuerpo humano, desde la ciencia natural, es externa, implica conocer el cuerpo sus partes y relaciones para su funcionamiento físico. Desde la ciencia humana la experiencia con el cuerpo humano es de lo interno a lo externo. Es otra experiencia que implica otras relaciones de sentimiento con sus valores, creencias y vida espiritual, el saber pertinente, el contexto social y su relación a partir del hacer productivo.

Dilthey toma la experiencia interna, la incorpora y trata en el tema histórico, despojado de la pretensión de fundamentar la constitución del objeto del saber de la historia. Dilthey esperaba obtener el análisis descriptivo de esa experiencia interna, de la historicidad. Era una experiencia, constituida por sus propios componentes relacionados entre sí y con la totalidad de la vida, que permitía la comprensión a partir de ella. Es una comprensión que está libre de todo condicionante, tanto previo, desde la mente con hipótesis, como externo referido a los objetivos determinantes o imaginaciones.

La conciencia se produce desde la experiencia. Si la experiencia está dispersa, dividida en parcialidades no es posible la conciencia. La experiencia se da en cohesión de todos los componentes de la experiencia y con la vida total. Es en la experiencia donde se va develando la vida en su totalidad. Se comprende la vida a partir de la vida misma, con su experiencia en cohesión, para que se de la conciencia.

La conciencia proviene de la comprensión de la experiencia. Esta se da en el momento que se produce la “cohesión” o “Zusammenhang” de la experiencia total. La cohesión necesaria para la conciencia abarca esa totalidad de la experiencia, que contiene tanto sus propios componentes de la experiencia en si, como los de la totalidad de la vida.

Es Dilthey quien trata la hermenéutica en relación con la vida a partir de la experiencia que se manifiesta y se devela, lo que directamente no se muestra. Si se suspende la experiencia se desconoce la vida. La única forma de saber de la vida es en la experiencia. La comprensión es de la vida y ésta solo se comprende a partir de ella misma, donde está la reflexividad de esas experiencias con su producción objetivadas. Al respecto Gadamer<sup>114</sup> (1977b, p.296) dice:

Dilthey parte de la vida: la vida misma está referida a la reflexión (...) Su fundamento es que la vida misma contiene saber. Ya la mera

---

<sup>114</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.296.

“interiorización” que caracteriza a las vivencias contiene una especie de vuelta de la vida sobre sí misma. “El saber está ahí, unido a la vivencia sin saberlo”. Esta misma reflexividad inmanente de la vida determina también el modo como según Dilthey el significado se explica por el nexos vital. (...) Dilthey destaca, y sin duda con razón, que antes de toda objetivación científica lo que se forma es una concepción natural de la vida sobre sí misma. Esta se objetiviza en la sabiduría de refranes y leyendas, pero sobre todo en las grandes obras de arte, en las que “algo espiritual se desprende de su creador”<sup>115</sup>

La vida y su experiencia centran la atención y desarrollo de Dilthey. De acuerdo con Maceiras y Trebole<sup>116</sup> (1990, p. 42) que lo reafirman: “La vida humana sólo se desvela a través de la experiencia. Dilthey se propone fundamentar la conciencia científica, las ciencias de la vida, a través de la experiencia, según el principio de “comprender la vida a partir de ella misma”.

La auto-comprensión y la hetero-comprensión son componentes de la vida. A la vida le compete la comprensión de lo uno auto-comprensión y la comprensión de las otras vidas o hetero-comprensión. La vida le pertenece a cada uno del ser ente humano junto con su experiencia, comprensión y conciencia. El otro externo no tiene la comprensión de la vida, que no es su experiencia, por cuanto la vida no es el objeto externo de estudio. Cada uno comprende su vida y a su vez necesita la comprensión de la vida de otros, para juntar lo particular con las restantes partes que hacen la totalidad y permiten comprender la vida como unidad en el tiempo.

La comprensión, el descubrir y el hacer de la vida, no responde a una introspección psicológica por cuanto ella no es un objeto interno ni externo. La vida no es materia u objeto físico por lo tanto no responde a los propósitos y análisis que se encuentren fuera de ella, donde opera el determinismo. La vida es una en particular, en unidad y las otras vidas que reúnen las diferentes unidades o particularidades en una unidad mayor de totalidad. Comprender la vida es un comprender la vida de la unidad o particular y las otras vidas que reúnen las particularidades y dan la totalidad

---

<sup>115</sup>Gadamer, Hans-Georg(1986) *Wahrheit und Methode*.Op.cit.239

Dilthey geht vom Leben aus. Das Leben ist selbst auf Besinnung angelegt. Sie beruht eben darauf, dass im Leben selbst Wissen gelegen ist. Schon das Innesein, das das Erlebnis charakterisiert, enthält eine Art Rückwendung des Lebens auf sich selbst. „Das Wissen ist da, es ist ohne Besinnung mit dem Erleben verbunden“ Die gleiche immanente Reflexivität des Lebens bestimmt aber auch die Art, wie nach Dilthey Bedeutung im Lebenszusammenhang aufgeht. (...) Dilthey betont – und darin hat er ohne Zweifel recht –, dass es noch vor aller wissenschaftlichen Objektivierung eine natürliche Ansicht des Lebens von sich selbst ist, die sich so bildet. Sie objektiviert sich in der Weisheit von Sprichwort und Sage, aber vor allem in den großen Werken der Kunst, in denen „rein Geistiges sich loslöst von seinem Schöpfer“. (Gadamer, 1986, p. 239)

<sup>116</sup> Maceiras Manuel y Treballe Julio(1990)*La Hermenéutica Contemporánea*.Op.Cit.42.

La auto-gnosis y la hetero-gnosis están en relación con la auto-comprensión y la hetero-comprensión. La propuesta de Dilthey sobre la comprensión contiene la auto-gnosis “Selbstbesinnung” referida a la auto-comprensión de su propia vida y la hetero-gnosis que es la comprensión de las otras vidas. La auto-comprensión no es una introspección psicológica donde se conoce la vida desde sí misma. La auto-comprensión tiene como fundamento la radical historicidad y la temporalidad (Geschichtlichkeit). Es un conocer, mediante las objetivaciones de la vida, que incluye el ubicar a lo largo de la vida todas las experiencias con sus respectivas expresiones, tanto espontáneas como elaboradas en lo gestual, oral, corporal como las expresiones artísticas.

La auto-comprensión consiste en señalar la diversidad de expresiones objetivadas a lo largo en el transcurrir de la vida. Son particularidades de la vida, tratadas temporalmente en su propio andar histórico. La integración de diversas particularidades, de las expresiones de las experiencias, se reúnen en la auto-comprensión y conforma la vida histórica en una unidad.

La comprensión requiere que junto a la auto-gnosis con la auto-comprensión se de la hetero-gnosis con su hetero-comprensión. La hetero-gnosis refiere el abordar otras vidas. Son vidas ajenas de otros seres entes humanos que se abordan para comprenderlas. La hetero-gnosis implica la comprensión interpretativa de otras vidas. Comprender otra vida es un andar y una apropiación y encuentro de auto-gnosis.

La comprensión es una reunión de una vida, en auto-gnosis, con otras vidas, en la hetero-gnosis, que permite la vida histórica donde se reúnen varias vidas únicas. El contenido de historia y vida en Dilthey, es considerado por Maceiras y Trebolle<sup>117</sup> (1990, p.43) que dicen: “La vida histórica es pues, múltiple, repartidas en individualidades diversas. Al lado de la auto-gnosis se hace precisa la hetero-gnosis, comprensión de la vida ajena, interpretación comprensiva de otras vidas y, en definitiva, de la historia”.

La comprensión de la vida o auto-gnosis junto con la hetero-gnosis que a su vez contiene otras vidas en auto-gnosis, permite la historia donde hace presencia el tiempo. La comprensión es referida al tiempo presente y al pasado de la vida del uno particular y a la comprensión referida al tiempo del pasado de otras vidas, de lo general y heterogéneo, de acuerdo con Maceiras y Trebolle<sup>118</sup> (1990, p. 45) que dicen:

Según Dilthey, la comprensión se realiza dentro del mundo de relaciones existentes dentro de la vida: la relación de las partes de la vida al todo, que está fundamentado en la esencia misma de la vida. Dentro de este círculo ¿cuál es el punto de enlace entre el presente del intérprete y el pasado del

---

<sup>117</sup>Ibid.p.43 Maceiras Manuel y Trebolle Julio(1990)La Hermenéutica Contemporánea

<sup>118</sup> Ibid, p.45 Maceiras Manuel y Trebolle Julio(1990)La Hermenéutica Contemporánea

texto (...) Dilthey lo considera como una estructura de relación entre las expresiones individuales y el centro vital del que ellas proceden (...)

La integración de la auto-gnosis y la hetero-gnosis hacen que la comprensión sea posible. La comprensión es un contenido y conforma la hermenéutica. La comprensión es un ir de la auto-gnosis, que implica la vida del uno o particular, y a la hetero-gnosis, que se refiere las otras vidas, contenidas en un texto u en otra forma, a la hermenéutica, que es una labor propiamente filosófica. La hermenéutica permanentemente esta ligada a la comprensión. La hermenéutica es la comprensión de otras vidas de otros tiempos, del pasado, que conviven con la propia experiencia interior de una vida, del tiempo presente. Según Maceiras y Trebolle<sup>119</sup> (1990, p.43) Dilthey establece la relación de la hermenéutica con la comprensión de la propia vida y de otras vidas y citan:

Dilthey refiere la hermenéutica más directamente al análisis de la comprensión, entendida esta como comprensión de otra vida ajena y extraña, que con-vive con la propia experiencia interior (“Innewerden”). Auto-gnosis y comprensión de otra vida no son, sin embargo, separables. La comprensión del “otro” sólo es posible a través de las manifestaciones de esta otra interioridad viviente: a través de ellas trata la hermenéutica de reconstruir tal interioridad.

La hermenéutica es la doctrina del arte de comprender. Que es un acto complejo y necesario. La comprensión se da en un espacio inmerso en una trama, donde se incorpora y se enlazan las partes que rodean lo que se busca comprender, logrando con el entorno una cohesión, una (“Zusammenhang”). La hermenéutica contiene además del arte de comprensión, la interpretación. La comprensión auténtica es definida como “Nachverstehen” que es el resultado derivado de seguir los rastros duraderos de la vida, que son debidamente manifiestos o exteriorizados y que permite que se logre el conocimiento de la vida.

Los rastros son los que se mantienen permanentemente a pesar del tiempo y por lo tanto no pasan desapercibidos. Gracias a estos la comprensión, de una y otras vidas se hace objetiva. Es con los rastros duraderos y objetivos de la vida con los que labora la interpretación. Si no se cuenta con los rastros de la vida, que son objetivos, no es posible la interpretación, ni la comprensión, que permite su precisión por escrito.

La hermenéutica tiene una misión, su respectivo círculo hermenéutico y un problema. La misión hermenéutica es la de comprender, con la respectiva interpretación, desde la experiencia, única y en totalidad. Se comprenden las expresiones o revelaciones de la vida que se dan en la historia, en el transcurrir del tiempo, donde está la particularidad y el uno que las contienen a todas. Es en la interpretación, en ese encuentro entre el intérprete y el texto donde se le presenta a Dilthey el problema. Para Dilthey ese encuentro, donde se da el enlace

---

<sup>119</sup> Ibid, p.43 Maceiras Manuel y Trebolle Julio(1990) La Hermenéutica Contemporánea.

de intérprete, referido a lo particular- subjetivo en el tiempo presente y el texto, perteneciente a lo general-objetivo del tiempo pasado, no podía calificarse de objetivo únicamente. La ausencia de calificación de objetivo le impedía la definición de científicamente válido.

El círculo hermenéutico es el referente de Dilthey para entender la unión de la vida singular o particular y la vida como totalidad. El círculo hermenéutico, permite a Dilthey superar el problema de la objetividad. Según Dilthey el encuentro entre el intérprete del tiempo presente y el texto del tiempo pasado no podía ser solo objetivo, libre de prejuicios desde la mirada científica, por cuanto se trataba de la vida, que contenía tanto lo general como lo particular.

En el encuentro entre el intérprete (particular) y el texto (general) donde se da el enlace, que responde a un significado, se precisa mediante el círculo hermenéutico ya señalado previamente por Schleiermacher. Desde el círculo hermenéutico el significado refiere el todo y las partes y cada una de las partes y el todo, donde está vigente el tiempo pasado y el tiempo presente.

A partir del círculo hermenéutico se entiende que el lugar que sirve de encuentro y donde se enlaza, intérprete y texto, es la “vida universal”. Es el lugar o puente donde coincide las partes y el todo, el presente y el pasado de la vida. Es el puente donde participan las vidas que pertenecen al texto, diferentes cercanas y lejanas en el tiempo, y la vida particular del intérprete, con sus experiencias inmediatas, a corto mediano y a largo tiempo. Dilthey difiere de Schleiermacher que considera el círculo hermenéutico como una estructura de la comprensión en sí.

Para Dilthey el círculo hermenéutico es una estructura de relación donde esta presente el significado desde la vida, el tiempo, su comprensión e interpretación en especial referido a la historia. El que se encarga de poner en acto esa estructura de relación o círculo hermenéutico con sus respectivos contenidos es el intérprete, ubicado dentro de ese contexto originario que es la vida del uno y el todo, como Trebolle y Maceiras<sup>120</sup> (1990, p. 45) lo exponen:

Por lo tanto el intérprete, que lo es siempre de expresiones de una individualidad, el intérprete de un texto en el caso del estudio histórico, ha de situarse en el contexto originario de las expresiones que trata de comprender. El texto no puede ser comprendido si no es a partir de la vida total, que en el texto se manifiesta (...) el intérprete no puede comprender tampoco si no es a partir de la propia vida, de su propia individualidad. El lector se sitúa a sí mismo en el contexto del texto, en el medio histórico del autor; la comprensión surge entonces de la vida del intérprete, enriquecida con aquellas aportaciones del mundo del autor. El puente que colma la distancia entre el intérprete y el autor, haciendo así posible la comprensión, es la “vida humana universal”, de la que participan ambos a través de las

---

<sup>120</sup> Ibid, p.45. Maceiras Manuel y Trebolle Julio (1990) La Hermenéutica Contemporánea.

respectivas objetivaciones de la vida, diversas y distantes en el tiempo, pero con un mismo carácter vital en ambos.

En Dilthey el círculo hermenéutico se entiende desde su propia concepción de la filosofía. El círculo favorece la relación y establece el enlace entre la vida del presente y las vidas del pasado. El círculo es estructura de relación que tiene su punto de partida en la vida, de donde proviene tanto la vida única como las diversas vidas o generalidades. La vida es el centro vital que contiene todas las vidas y por ello es posible establecer la relación de lo uno de la vida con el todo de las otras vidas.

En el tratamiento filosófico de Dilthey es fundamental la concepción de la estructura que permite comprender el círculo hermenéutico. Es una estructura filosófica que era capaz de contener la unidad a partir de su propio centro como principio o núcleo. Es una estructura que se vincula con los principios de la hermenéutica. Gadamer<sup>121</sup> (2003, p.58) lo destaca y señala:

Una gran ayuda le vino con la idea de una estructura que se constituía en unidad a partir de su propio centro. Era un esquema muy manejable: el conocimiento de las relaciones históricas infinitamente complicadas llegaba a ser pensado y se ensanchaba hasta incluir el conocimiento histórico universal. Que una relación estructural pueda llegar a ser inteligible a partir de su propio centro, esta idea corresponde al viejo principio de la hermenéutica, y responde al mismo tiempo a las exigencias del pensamiento histórico. Según estas exigencias, todo momento histórico debe ser comprendido a partir de él mismo y no puede estar sometido a las medidas de un presente que le sea exterior. Pero la aplicación de este esquema suponía que el historiador pueda librarse de su propia situación histórica.

La estructura de la unidad, desde el núcleo o centro, resolvía el problema de comprensión desde el sí mismo, pero a su vez, desplazaba el intérprete o historiador por ser externo. Ese desplazar respondía a la objetividad del conocimiento científico. Para que la historia respondiera al sentido histórico el intérprete tenía que estar fuera de ella, para no contaminarla. En Dilthey esta presente el condicionamiento del objetivismo científico de la época derivado del racionalismo cartesiano.

En Dilthey, la filosofía se define como hermenéutica que tiene la labor, a partir de la comprensión de las objetivaciones históricas de la vida, de la toma de conciencia. La filosofía es precisamente la hermenéutica con su comprensión e interpretación. Con la filosofía se aborda la labor de la toma conciencia, "Selbstbeesinnung" a partir de darse cuenta de lo que le compete a sí mismo y a

---

<sup>121</sup>Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica. (Moratalla Agustín Domingo. Trad). España, Madrid: Editorial Tecnos, p.58

los otros. Es un ser consciente mediante la reflexión, de la totalidad de las objetivaciones históricas de la vida, que aporta la comprensión y la interpretación de la hermenéutica con sus aportes propios. Es una filosofía y hermenéutica, contraria a la “personalidad del autor” de Schleiermacher.

La filosofía en Dilthey está en sintonía y responde al “espíritu de la época” tiene un fin y pretende traspasar el idealismo de Hegel, aunque aun tenga sus influencias, con lo respecto a la conciencia y la reflexión, como Gadamer<sup>122</sup> (2003, p.56) lo refiere: “(...)El fin que persigue está claro: descubrir en los confines de la experiencia histórica y de la herencia idealista de la escuela histórica, un fundamento nuevo y epistemológicamente sólido: esto es lo que explica su idea de completar la crítica de la razón pura de Kant mediante una ‘crítica de la razón histórica’”

La dificultad que enfrentó y no logró superar Dilthey, fue en torno a la conciencia, la vida, y su totalidad que trascendiera lo particular de su experiencia. Es un problema presente en la hermenéutica que Dilthey no logra superar, a pesar de la incorporación de varias instancias de referencias precisas a las que acude como son: la instancia metahistórica, la metafísica y la psicológica. En la metahistórica pone por encima de la historia, de los hechos particulares dados en un tiempo, la naturaleza y la vida como lo universal. En la metafísica pone la categoría de la vida como el absoluto que le da un parecido al “Espíritu objetivo” del idealismo de Hegel. En la instancia psicológica continua presente en la comprensión en un ir a la vida del autor en su campo personal e interno.

Dilthey se fundamenta tanto en el idealismo de Hegel como en las ciencias objetivas. No se desprende del enfoque de las ciencias objetivas y toma la experiencia de la vida como una prueba de la realidad, del rigor científico. Él intenta fundamentar en la experiencia, las ciencias de la vida. A su vez apela a lo efectivo del idealismo especulativo, propuesto por Hegel y continuado por Fichte, para su filosofía de la vida según las consideraciones de Gadamer<sup>123</sup> (1977b, p.305) que toma el pensamiento de Dilthey y lo expone:

Pues en el idealismo especulativo el concepto de lo dado, de la positividad, había sido sometido a una profunda crítica, y a ella había intentado Dilthey apelar para su filosofía de la vida. En palabras suyas:

¿Cómo caracteriza Fichte el comienzo de algo nuevo? Porque parte de la contemplación intelectual del yo, pero considera a éste no como una sustancia, un ser, un dato, sino que precisamente a través de esta contemplación, de este esforzado profundizar del yo en si mismo, lo concibe como vida, actividad, energía, y muestra en él en consecuencia conceptos energéticos como oposición, realización<sup>124</sup>.

---

<sup>122</sup> Ibid, p.56. Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.

<sup>123</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.305.

<sup>124</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit.246-247.

De acuerdo con Gadamer<sup>125</sup> (1977b, p.305) Hegel con su concepto del espíritu ejerce una gran influencia en Dilthey y otros seguidores más cercanos como Nietzsche, Bergson y Georg Simmel y que solo Heidegger supera. Dilthey termina por asumir que la vitalidad de un genuino concepto histórico esta y parte del concepto del espiritual de Hegel.

Dilthey se desvía del tratamiento gnoseológico conectado con la hermenéutica y la filosofía y se dedica al tratamiento histórico de su llamada ciencias del espíritu. De su estudio de la vida, tanto particular como la de otros con sentido histórico, de la experiencia, la auto-gnosis y hetero-gnosis, la objetivación y comprensión vinculada a la hermenéutica, en general de un estudio gnoseológico, pasa al estudio histórico directo. Es un estudio histórico que trata las realidades y objetivaciones sufridas en los distintos procesos de los campos del conocer humano, de las llamadas por él ciencias del espíritu: historia, filosofía, política, jurídica y teología.

Es un estudio sobre el campo del conocer humano, que lo ajusta a su filosofía de la vida y esta contenido dentro de las ciencias humanas, que busca darle una condición similar a la de las ciencias naturales. A pesar de la dedicada labor que ejerce Dilthey, apoyado en los aportes cartesianos y en Hegel, no logra su propuesta o solución del problema. Al respecto Gadamer<sup>126</sup> (2003, p.70) cita:

El esfuerzo de Dilthey para comprender las ciencias humanas por la vida, y ello comenzando por la experiencia vivida, no esta nunca verdaderamente conciliado con el concepto cartesiano de ciencia del cual no se había deshecho. Ha podido señalar tanto como quería las tendencias contemplativas de la vida misma, la atracción de este algo de “solidez” que la vida comporta; su concepto de objetividad tal como lo reducía a la objetividad de los “resultados” permanece apegado a un origen diferente de la experiencia vivida. Esta es la razón por la que no se puede resolver el problema que se había elegido: justificar las ciencias humanas con el fin expreso de restituir las iguales a las ciencias naturales.

Dilthey mantiene la separación del ser de la naturaleza, propio de las ciencias naturales, y el ser de la historia, que corresponde a las ciencias del espíritu, y con

---

Original en alemán: Im spekulativen Idealismus war der Begriff des Gegebenen, der Positivität, einer grundsätzlichen Kritik unterworfen worden. Darauf suchte sich Dilthey am Ende für seine lebensphilosophische Tendenz zu berufen. Er schreibt: „Wodurch bezeichnete Fichte den Anfang eines Neuen? Weil der von der intellektuellen Anschauung des Ich ausgeht, dieses aber nicht als eine Substanz, ein Sein, eine Gegebenheit, sondern eben durch diese Anschauung, d.h. diese angestrenzte Vertiefung des Ich in sich als Leben, Tätigkeit, Energie auffasst und dementsprechend Energiebegriffe wie Gegensatz usw. Realisierung in ihm aufzeigt.“ (Gadamer, 1986, pp. 246-247)

<sup>125</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.305

<sup>126</sup> Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica. Op.Cit.70

ello no lograr colocarlas a un mismo nivel. Las ciencias humanas continúan siendo las más destacadas dada su objetividad y metodología que le otorgan certeza.

Dilthey es otro aporte en el camino de la hermenéutica contemporánea, donde se destacan varios contenidos. Uno es la concepción de la filosofía de un núcleo, en unidad, donde todo gira en torno de él. Otro es la concepción de vida particular y la vida universal. A éste se suma la auto comprensión con la auto-gnosis más la hetero-comprensión con la hetero-gnosis, así como las experiencias con las expresiones. Concibe una integración de experiencias, que favorecen la conciencia y el círculo hermenéutico, donde opera el interprete para lograr el nexo entre la vida particular y la vida universal, las partes contenidas en la totalidad.

### **1.2.5.1.3 Husserl y sus Aportes desde la Fenomenología Intencional.**

Husserl (1859-1938) el filósofo matemático hace presencia para la época en que el conocimiento era dominado por la epistemología de la ciencia, que desplazaba la filosofía inherente a lo humano. Dominaba el conocimiento en torno al objeto de la ciencia e ir al fenómeno, a lo visible que se muestra de lo que era el objeto en sí, al modo de ser objetivo, propio del objeto. Todo lo que no respondía al fenómeno de la ciencia era negado, desplazado, no se acepta otro modo, otra vía del conocer.

El conocimiento objetivo científico se imponía y por ello la ciencia del espíritu o saber humano, como la filosofía fue sometida, dedicada a la teoría de la ciencia, la lógica, el conocimiento y la conciencia. Al respecto Heidegger <sup>127</sup>(1999, p. 92) dice: “Al ser ciencia de los fenómenos físicos, determina lo ente tal como ellos se muestran en la experiencia, un modo particular de acceso, y sólo en la medida en que se muestra. No especula, por lo tanto, acerca de propiedades no visibles o fuerzas ocultas (...) la ciencias del espíritu y la filosofía se orientan por ella (...) ambas toman la orientación de la ciencia natural.”

Las inquietudes filosóficas de Husserl lo motivan a proponer una filosofía como la ciencia estructurada, que a su vez contenía a la ciencia e intentaba seguir la rigidez de la matemática. Buscaba una filosofía que fundamentara todo conocer, tanto humano como el científico. Se proponía una filosofía máxima que tratara todos los principios del conocimiento. Esa filosofía para Husserl era la fenomenología señalada como una “ciencia de la esencia”.

Husserl parte del tratamiento de la vida, de Dilthey, que contiene las vivencias de pensamiento de significaciones conformando la conciencia, gracias a la intencionalidad. Toma las vivencias, en su obra de Investigaciones Lógicas y las lleva al plano filosófico. Husserl ubica la vida y su intencionalidad como absoluto

---

<sup>127</sup> Heidegger, Martín. (1999) *Ontología Hermenéutica de la Facticidad* (2 ed) (Aspiunza Jaime.Trad.) .Madrid: Alianza Editorial.p.92

universal, en su propósito de hacer accesible los contenidos o cosas de las que habla la lógica y que le sirve de fundamento para señalar la objetividad del conocimiento científico y su objeto. Así la filosofía se elevaba a un plano mayor y se colocaba por encima del plano de las ciencias exactas. Husserl señala a las ciencias exactas y su objetividad como un caso particular de expresión de la intencionalidad de la vida universal, de acuerdo con Gadamer <sup>128</sup> (2003, p.71) que lo confirma:

Husserl retornó a la dimensión de la vida vivida un tema de investigación absolutamente universal, sobrepasando así el punto de vista que se limitaba a la problemática puramente metodológica de las ciencias humanas. Sus análisis del mundo de la vida (lebenswelt) y de esta constitución anónima de todo sentido y de toda la significación que forma el suelo y la textura de la experiencia, han mostrado definitivamente que el concepto de objetividad representado por la ciencia no expresa más que un caso particular. La oposición entre naturaleza y espíritu es una oposición que hay que revisar, ciencias naturales y ciencias humanas deben ser comprendidas a partir de la intencionalidad de la vida universal. Esta comprensión es sólo para satisfacer la exigencia de una Selbstbesinnung (autorreflexión) de la filosofía.

La fenomenología fue el nombre filosófico que Husserl otorgó al como de la investigación y ese acceso o camino lógico para llegar a la objetividad del conocimiento científico. En la fenomenología centro su atención, desde la mirada de la psicología descriptiva de Brentano, junto a las vivencias y la intencionalidad, como apetencias relacionadas con la voluntad. Husserl se dedicó a buscar, entender ese camino lógico con su definición. Consideraba que el ser humano o sujeto ejercitaba el pensamiento para hacer producciones de conceptos, proposiciones o enunciados. Las producciones se hacían mediante sus respectivos actos del pensar, ajustadas a las vivencias o fenómenos del pensar, con sus significaciones e intenciones, para conocer el objeto.

La fenomenología se ocupa de describir los actos del pensamiento que ejecuta el ser humano o sujeto con la cosa, el objeto que es parte de esa investigación de la ciencia. Husserl consideraba que en ese fenómeno del pensar de las vivencias, la intención de la vida, era el principio supremo y se identificó con una intención de la vida idealizada, que enfrentó el objetivismo de las ciencias naturales, como al respecto Gadamer <sup>129</sup> (1977b, p.306) señala:

(...) con el tema de la intencionalidad se inicia una crítica cada vez más radical al “objetivismo” de la filosofía anterior –también de Dilthey- que había de culminar en la pretensión de que “la fenomenología intencional ha llevado por primera vez el espíritu como espíritu al campo de la experiencia sistemática y de la ciencia, y ha dado con ello un giro total a la tarea del

---

<sup>128</sup> Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica. Op.Cit.71

<sup>129</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.306.

conocimiento. La universalidad del espíritu absoluto comprende todo el ser en una historicidad absoluta en la cual se incluye la naturaleza como una construcción del espíritu”. No es casual que el espíritu se oponga aquí como lo único absoluto, esto es, no relativo a la relatividad de todo lo que se le manifiesta; Husserl mismo reconoce la continuidad entre su fenomenología y el planteamiento trascendental de Kant y de Fichtes<sup>130</sup>.

La fenomenología refiere el modo de ser de la investigación que parte de la psicología descriptiva de Brentano. En su proceso, se va distanciando de Brentano, para asumir sus propios aportes más cercanos a la investigación filosófica, que sirve a la hermenéutica. La fenomenología está contenida en la obra de las Investigaciones lógicas de Husserl y en ésta busca precisar el lugar de lo objetivo que señala la lógica. Husserl apela a la intención donde, el objeto, los objetos del fenómeno de la ciencia toman vigencia, se hacen actuales.

En la intención están los objetos y por esto se puede decir de ellos, se emiten conceptos y proposiciones. Si los objetos están ausentes de la intención, que es la apetencia que se despierta por estos, no se puede emitir conceptos de ellos. La intención se hace presente junto a la vivencia, las significaciones, la conciencia y la vida. Las vivencias como fenómenos objetivos están en la vida y tienen significado, se reúnen en la conciencia. La intención define la conciencia. Donde esta ausente la intencionalidad no hay conciencia. Las vivencias son fenómenos objetivos, significativos e intencionales de la vida

En las vivencias, con intencionalidad y conciencia, se encuentra la constitucionalidad del sentido de la cosa, de lo objetivo, de lo externo al ser ente humano, de la ciencia. Husserl centró su atención en el sujeto, la vivencia, la conciencia y la intencionalidad. Husserl seguidor, en sus inicios, de los aportes de Brentano investigador de la psicología descriptiva, consideró que el foco de la constitución de sentido, de significado, de la lógica se ubicaba en esa vivencia con conciencia y con intencionalidad.

Husserl toma el realismo psicológico o psicología descriptiva, desde donde surgen las referencias de la conciencia a partir de vivencias, los fundamentos del conocimiento y sobre la lógica. La vivencia es un fenómeno al que se debe ir y donde se muestra la cosa en si, incorporada al entorno de la conciencia. En la

---

<sup>130</sup>Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit.247-248

Original en alemán: (...) dass mit dem Thema der Intentionalität eine sich immer stärker radikalierende Kritik am „Objektivismus“ der bisherigen Philosophie – auch an Dilthey – einsetzte, die in dem Anspruch gipfeln sollte: „dass die intentionale Phänomenologie zum ersten Male den Geist als Geist zum Feld systematischer Erfahrung und Wissenschaft gemacht und dadurch die totale Umstellung der Erkenntnisaufgabe erwirkt hat. Die Universalität des absoluten Geistes umspannt alles Seiende in einer absoluten Historizität, welcher sich die Natur als Geistesgebilde einordnet. „Nicht zufällig wird hier der Geist als das einzige Absolute, d. h. Irrelative der Relativität alles ihm Erscheinenden gegenübergestellt, ja, Husserl erkennt sogar selbst die Kontinuität seiner Phänomenologie mit der transzendentalen Fragestellung Kants und Fichtes an. (Gadamer, 1986, pp. 247-248)

fenomenología, el fenómeno de la vivencia pasa a ser el contenido de ella y el ámbito temático es la conciencia, con todos sus componentes reales e intencionales.

Lo objetivo, la cosa y el lugar donde y como se encuentra en la lógica es la cuestión. Eso llamado objetivo, la cosa de lo que se dice, debe ser accesible, para que responda al fundamento de la lógica. Los conceptos y proposiciones salen del objeto mismo, similar a los escritos, leídos y dichos que se orientan tanto por vivencias de pensamiento o conocimiento, como por vivencias con significación.

Para los conceptos y proposiciones es importante que se genere la aprehensión de las vivencias, que implica la aprehensión de la conciencia, de ese algo que puede coincidir o no con el objeto y el sujeto. El ámbito de la vivencia es necesario para la conciencia que contiene la intención. No es y basta una presencia de intención en la conciencia. Es el distinguido fenómeno de intencionalidad que marca el camino de la investigación de la vivencia y de las conexiones de esas vivencias.

La lógica, es una parte de la psicología fundamental para llegar a conocer la realidad, para que ella tenga un sentido. Husserl no ignoró los distintos sentidos citados por Cassier como el sentido científico, el sentido religioso y el sentido del mito. Con la investigación lógica no cambia el sentido, la cuestión del objeto, donde se imponía el conocer la cosa, argumentarla y su construcción. Lo que cambia es el cómo investigar, la intención, el preguntar, el determinar y la descripción. No se puede conocer el objeto y desconocer la lógica, el pensar la cosa que le pertenecía al sujeto, quien fue despojado de todo prejuicio para ir a la cosa misma, al fenómeno que es el objeto desde el conocimiento de la ciencia.

Ir a la cosa misma es la propuesta de la filosofía fenomenológica con la que se identifica Husserl. Se propone el ir a la cosa misma, a lo que se muestra como tal, al fenómeno de la vivencia desde el conocimiento humano. Lo que se muestra de la cosa es lo que se conoce a partir de la lógica, que opera en el sujeto, como parte del pensar contenido en la psicología. Llama Husserl la atención en torno a otro modo de abordar la investigación desde el sujeto y no sólo desde el objeto que señalaba el conocimiento de la ciencia. La fenomenología es una posibilidad, con su particularidad de ser asumida y verificarse, algo que no está pero que puede ser. El fenómeno es una categoría temática de la fenomenología. Éste señala el camino, el acceso y la forma del trato con la cosa, es un alerta y un mantenerse siempre atento, en ese estar preparando la vía para llegar a la cosa misma de lo que se muestra.

El psicologismo, el naturalismo, positivismo, junto a la antropología, es confrontada y a partir de éste confrontar la fenomenología de Husserl pretende y asume la labor de sentar las bases del conocer absoluto y universal, que es superior a la ciencia. Con su pretensión llega al fundamento último de Fichtes, que parte de la intuición del sujeto, del yo frente al objeto, derivado desde él, que pasa a ser la intencionalidad. Es precisamente la intencionalidad que actúa en ese

entorno de vivencias significativas y que incide como verdad, la epogé fenomenológica, en lo llamado objetivo. Maceira y Trabolle<sup>131</sup> (1990, p.104) lo exponen:

La fenomenología se convierte así en una reivindicación del “fundamento último”, recordando a Fichtes. Fundamento que radica en la intuición del sujeto por si mismo, convertido en polo intencional, que se enfrenta, como correlato objetivo, a un campo de significaciones esenciales. Por medio de la epojé, se intenta alcanzar así un ámbito de sentido que prescinde de las cosas y de cuestiones de hecho, esto es, del mundo.

**La presencia de la subjetividad inmanente del yo actúa en la intencionalidad del sujeto.** A la intencionalidad del sujeto le corresponde la subjetividad inmanente de ésta parte del yo. Es un yo que surge para asumir la unidad real de la conciencia, de las vivencias. La conciencia se hace presente, a partir de darle intención y comportamiento significativo que responde a una generalidad ideal. La conciencia contiene la validez correlativa de las vivencias en el tiempo y la necesidad esencial de los modos reales y posibilidades de las cosas incorporadas a las experiencias donde están los actos de la subjetividad humana.

Es el yo de la subjetividad inmanente el que favorece la conciencia, al apropiarse de su intencionalidad. A la fenomenología se le presenta un posible problema. La fenomenología a la vez, por la subjetividad inmanente, pone en duda la trascendencia y el encuentro con lo absoluto del todo, de acuerdo con lo confirmado por Maceiras y Trebolle<sup>132</sup> (1990, p.104):

(...) el yo se hace intelectualmente presente a si mismo para considerar intuitivamente sus actos sin confundirse con ellos. O sea que, lo plenamente intuido, es la subjetividad inmanente, resultando siempre dudosa toda trascendencia. De este modo la fenomenología se confina en una búsqueda retroactiva –inacabada siempre- hacia el fundamento subjetivo. Y eso no sólo en las Investigaciones Lógicas y en Meditaciones cartesianas, sino incluso en el último Husserl, ya que su recurso postrero – la lebenswelt- no deja de ser una realidad siempre supuesta y nunca encontrada.

Para Gadamer el encuentro con lo absoluto en Husserl no es un problema por cuanto a la fenomenología no le compete el fin último, el absoluto, debido al tratamiento de las vivencias a partir del tiempo. El yo de la subjetividad humana es un fenómeno que difiere de la percepción interna y del ser consciente como reflexión trascendental. El fenómeno del yo de la subjetividad humana contiene la

---

<sup>131</sup> Maceiras Manuel y Trebolle Julio(1990)La HermenéuticaContemporánea.Op.Cit104.

<sup>132</sup> Ibid, p.104.Maceiras Manuel y Trebolle Julio (1990) La Hermenéutica Contemporánea.

reflexión, frente a lo dado de las vivencias intencionales, que permite el ir a nuevas dimensiones en el tiempo.

**Las Vivencias son un continuo de la vida donde se unen en uno.** Las vivencias, están contenidas en un continuo en el tiempo conformando los horizontes previos y los posteriores, son abiertas y en unidades constantes. Las vivencias y la conciencia tienen como constitutivos al tiempo y por eso son temporales. Ellas tienen la unidad, su correlación a partir del tiempo y su nueva unidad en esas dimensiones continuas del tiempo. Al respecto Gadamer<sup>133</sup> (1977b, p.308) dice:

Toda vivencia implica horizontes anteriores y posteriores y se funde en última instancia con el continuum de las vivencias presentes de antes y después, en la unidad de la corriente vivencial. Las investigaciones de Husserl dedicadas a la constitución de la conciencia del tiempo proceden de la necesidad de comprender el modo de ser de esta corriente y de incluir así la subjetividad en la investigación intencional de la correlación (...) investigación fenomenológica se entenderá como investigación de la constitución de unidades de y en la conciencia del tiempo, las cuales presuponen a su vez la constitución de esa conciencia temporal. Con ello se hace claro que el carácter único de la vivencia (...) no es ya un dato fenomenológico único (...) la constitución de la temporalidad de la conciencia está en el fondo y es soporte de toda problemática de constitución. La corriente vivencial posee el carácter de una conciencia universal del horizonte, del cual realmente sólo están dados momentos individuales –como vivencias-<sup>134</sup>

El fenómeno del horizonte de las vivencias de la subjetividad, unido al mundo, le permite a la fenomenología superar la limitación puntual de la intencionalidad y abordarla desde el todo de la continuidad. La intencionalidad del sujeto es dinámica entra en movimiento y se desplaza. A la vez la conciencia, dada por la

---

<sup>133</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.308.

<sup>134</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit.249-250

Original en alemán: Jedes Erlebnis "hat implizierte Horizonte des Vorher und Nachher und verschmilzt zuletzt mit dem Kontinuum der im Vorher und Nachher präsenten Erlebnisse zur Einheit des Erlebnisstroms. Husserls Untersuchungen zur Konstitution des Zeitbewusstseins, erwachsen aus der Notwendigkeit, die Seinsweise dieses Stroms zu erfassen und damit die Subjektivität in die intentionale Korrelationsforschung einzubeziehen. Von nun an versteht sich alle übrige phänomenologische Forschung als die Erforschung der Konstitution von Einheiten des Zeitbewusstseins und im Zeitbewusstsein, die ihrerseits die Konstitution des Zeitbewusstseins selbst schon voraussetzen. Damit wird klar, dass die Einzelheit des Erlebnisses – so sehr es als ein intentionales Korrelat einer konstituierten Sinngeltung seine methodische Bedeutung behält – kein letztes phänomenologisches Datum ist. (...) Daher liegt die Konstitution der Zeitlichkeit des Bewusstseins aller Konstitutionsproblematik tragend zugrunde. Der Erlebnisstrom hat den Charakter eines universalen Horizontbewusstseins, aus dem nur Einzelheiten wirklich – als Erlebnisse – gegeben sind. (Gadamer, 1986, pp. 249-250)

intencionalidad no es única y rígida. La conciencia de las vivencias adquiere la dinámica y movilidad de la intencionalidad. Gadamer<sup>135</sup> (1977b, p.309) señala:

Husserl intenta acoger el paso de toda intencionalidad limitada de la referencia a la continuidad básica del todo. Un horizonte no es una frontera rígida sino algo que se desplaza con un uno y que invita a seguir entrando en él. De este modo a la intencionalidad “horizontica” que constituye la unidad de la corriente vivencial le corresponde una intencionalidad horizontica igualmente abarcante por el lado de los objetos. Pues todo lo que está dado como ente, esta dado como mundo, y lleva consigo el horizonte del mundo<sup>136</sup>.

**La vida es productiva en un mundo vital (objetivo e histórico) y comunitario.**

La vida, constituida con las continuas vivencias y su respectiva intencionalidad, es productiva. La vida es productiva unida al mundo vital y el mundo comunitario, que comparte la subjetividad con los otras subjetividades. Husserl, las incorpora, en la medida que va profundizando en la constitución del proceso de la fenomenología. De lo uno del sujeto intencional, del yo reflexivo, las vivencias, la conciencia con la intencionalidad, pasa a la “vida” donde se reúnen los otros sujetos intencionales, a la vida productiva en un mundo vital y comunitario.

El “mundo vital” con todos sus componentes conforma la vida y son interdependientes. Husserl en el profundizar de la constitución donde se encuentra con el constituyente tiempo, horizonte, espacio como mundo, la conciencia y subjetividad la traduce en “vida”. En la “vida” esta presente el “mundo vital”, la intencionalidad anónima donde esta contenida la conciencia, la subjetividad y el todo del horizonte del mundo. Es el mundo el que contiene, tanto el de la ciencia como el que a diario se vive con las experiencias de las subjetividades del yo, el mundo de lo vivido y el que se puede vivir. Es el mundo vital que supera el mundo objetivo y se define como mundo histórico, de donde es posible una ontología de mundo. Al respecto Gadamer<sup>137</sup>(1977b, p.310) señala:

(...) lo que es significativo respecto a su propósito es que ya no habla de conciencia, ni siquiera de subjetividad, sino de “vida” (...) Es una intencional anónima, no producida ya nominalmente por nadie, la que constituye el horizonte del mundo que lo abarca todo. En consciente contrapropuesta a un concepto de mundo que abarca el universo de lo que es objetivable por las ciencias, Husserl llama a este concepto fenomenológico del mundo

---

<sup>135</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.309

<sup>136</sup>Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit.250

Mit diesem Begriffe (...) sucht Husserl offenbar den Übergang aller ausgegrenzten Intentionalität des Meinens in die tragende Kontinuität des Ganzen einzufangen. Ein Horizont ist ja keine starre Grenze, sondern etwas, das mitwandert und zum weiteren Vordringen einlädt. So entspricht der Horizont-Intentionalität, die die Einheit des Erlebnisstromes konstituiert, eine ebenso umfassende Horizont-Intentionalität auf der gegenständlichen Seite. Denn alles als seiend Gegebene ist weltlich gegeben und führt damit den Welthorizont mit sich. (Gadamer, 1986, p.250)

<sup>137</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.310.

“mundo vital”, es decir el mundo en el que nos introducimos por el mero vivir nuestra actitud natural, que no nos es objetivo como tal, sino que representa en cada caso el suelo previo de toda experiencia. Este horizonte del “mundo” está presupuesto también en toda ciencia y es por eso más originario que ellas. Como fenómeno horizóntico este “mundo” está esencialmente referido a la subjetividad, y esta referencia significa al mismo tiempo que “tiene su ser en la corriente de los “en cada caso”. El mundo vital se encuentra en un movimiento de constante relativización de la validez<sup>138</sup> .

Vida y mundo, tanto personal como comunitario, mantienen una interrelación. La vida, con la intencionalidad oculta y anónima, no existe ausente de un mundo, ni éste existe sin la vida. El mundo es donde llega la vida de cada uno con su yo subjetivo y por ello es el mundo personal. A la vez el mundo es donde todos viven sus vidas históricamente con sus experiencias y donde, junto a otros, se da la coexistencia que lo define como mundo comunitario. El mundo personal con su subjetividad y validez natural que tiene la compleja posibilidad de partir del rendimiento subjetivo y con ella de su vida productiva, está contenido en el mundo comunitario. El mundo de las intersubjetividades, con sus vidas productivas, se reúne y contiene en el mundo comunitario

Mundo y vida, ambos se requieren mutuamente y se encuentran en el llamado “mundo vital” Si bien el todo está contenido en el mundo vital, este se niega a ser universo histórico. Es una negación del mundo vital que se debe a su constitución temporal, donde se encuentra lo infinito con lo anterior de lo que fue, lo que es en la experiencia subjetiva y el del infinito. A Husserl lo invaden dos incógnitas complejas de pensar como es: la referida al mundo vital como universo histórico debido al tratamiento temporal como constituyente y al mundo personal y su validez, contenido dentro del mundo comunitario Al respecto Gadamer<sup>139</sup> (1977b, p.311) expone:

(...) mundo vital hace referencia (...) al todo en el que entramos viviendo los que vivimos históricamente. Y aquí no se puede evitar ya la conclusión de que, cara a la historicidad de la experiencia implicada en ella, la idea de un

---

<sup>138</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit.251

Aber es ist bezeichnend für seine eigentliche Absicht, dass er nicht mehr Bewusstsein, ja nicht einmal Subjektivität sagt, sondern „Leben“. (...) Es ist eine grundsätzlich *anonyme*, d. h. von keinem mehr namentlich geleistete Intentionalität, durch die der alles umfassende Welthorizont konstituiert wird. Husserl nennt in bewusster Gegenbildung gegen einen Weltbegriff, der das Universum des von den Wissenschaften Objektivierbaren umfasst, diesen phänomenologischen Weltbegriff „die Lebenswelt“, d. h. die Welt, in die wir in der natürlichen Einstellung hineinleben, die uns nicht als solche je gegenständlich wird, sondern die den vorgegebenen Boden aller Erfahrung darstellt. Dieser Welthorizont bleibt auch in aller Wissenschaft vorausgesetzt und ist daher ursprünglicher als sie. Als ein Horizontphänomen ist diese „Welt“ wesensmäßig bezogen auf Subjektivität, und diese Bezogenheit bedeutet zugleich, dass sie „in strömender Jeweiligkeit seiend“ ist. Die Lebenswelt ist in einer Bewegung der ständigen Geltungsrelativität. (Gadamer, 1986, p. 251)

<sup>139</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.311

universo de posibles mundos vitales históricos es fundamentalmente irrealizable. La infinitud del pasado, pero sobre todo el carácter abierto del futuro histórico no es conciliable con esta idea del universo histórico (...) es claro que el mundo vital es siempre al mismo tiempo un mundo comunitario que contiene la coexistencia de otros. Es el mundo personal (...) presupuesto como válido en la actitud natural. Pero ¿cómo se fundamenta esta validez partiendo de un rendimiento de la subjetividad?...Husserl ha reflexionado incansablemente sobre sus paradojas. ¿Cómo puede surgir en el “yo puro” algo que no posea validez de objeto, sino que quiere ser ello mismo “yo”(...) La reflexión trascendental que pretende superar toda validez mundanal y todo dato previo de cuanto sea distinto de ella está obligada a pensarse a sí misma como circundada por el mundo vital. Él yo que reflexiona sabe que vive en determinaciones de objetivos respecto a los cuales el mundo vital es la base y fundamento<sup>140</sup>.

El “mundo vital” y la intersubjetividad ambos son necesarios en el “mundo comunitario”. En Husserl, éste tiene una constitución posible de aclararse desde la reflexión fenomenológica, sin caer en los idealismos generativos de Kant a Hegel. En su constitución se señala el concepto de vida, la subjetividad trascendental, la intersubjetividad, el encuentro subjetividad y objetividad, vida productiva y unidad orgánica.

La vida es un concepto referido a la subjetividad trascendental y el mundo de donde proviene la objetivación. Husserl parte de las vivencias subjetivas individuales, pasa por las vivencias que reúne y une las individualidades, hasta superarlas y llegar a la vida como consolidación. En la vida están contenidas las vivencias. La vida puede ser con conciencia o sin conciencia. Es una vida consciente si en ella se hace presente la intencionalidad. La “vida de la conciencia” es la que se apropia y obra con intencionalidad.

**Vida, yo originario, conforman el mundo histórico.** La “vida de la conciencia” se hace extensiva y activa la constitución del mundo histórico. Husserl intenta, a

---

<sup>140</sup>Gadamer, Hans-Georg(1986) *Wahrheit und Methode*.Op.cit.251-252

(...) mit *Lebenswelt* ist etwas anderes gemeint, das Ganze, in das wir als geschichtliche Lebende hineinleben. Und hier ist die Folgerung nicht zu vermeiden, dass angesichts der Geschichtlichkeit der Erfahrung, die in ihr impliziert ist, die Idee eines Universums möglicher geschichtlicher Lebenswelten grundsätzlich nicht durchführbar ist. Die Unendlichkeit der Vergangenheit, aber vor allem die Offenheit der geschichtlichen Zukunft ist mit einer solchen Idee eines geschichtlichen Universums unvereinbar. (...) Es ist klar, dass die Lebenswelt immer zugleich eine gemeinschaftliche Welt ist und das Mitdasein anderer enthält. Sie ist personale Welt, und solche personale Welt ist in natürlicher Einstellung immer als geltend vorausgesetzt. Aber wie ist diese Geltung aus einer Leistung der Subjektivität zu begründen? Für die phänomenologische Konstitutionsanalyse stellt sie die allerschwierigste Aufgabe dar, deren Paradoxien Husserl unermüdlich durchreflektiert hat. Wie soll im >reinen Ich< etwas entspringen, was keine Objektivgeltung besitzt, sondern selber >Ich< sein will? (...) Die transzendente Reflexion, die alle Weltgeltung und alle Vorgegebenheit von anderem aufheben soll, muss sich ihrerseits als von der Lebenswelt umfassen denken. Das reflektierende Ich weiss sich selber als in Zweckbestimmungen lebendes, für die die Lebenswelt den Boden darstellt. (Gadamer, 1986, 251-252)

partir de la “vida de la conciencia”, la constitución del mundo histórico. La vida se define como la subjetividad trascendental, conformada por el “yo originario” y gracias a él con intencionalidad. La vida, con la presencia del sujeto trascendental, supera el tratamiento natural de la vida como un ir viviendo. Es posible que el esquema epistemológico, desde las vivencias y la conciencia límite el verdadero concepto de “vida” Gadamer<sup>141</sup> (1977b, p.312) sobre el tratamiento de vida en Husserl refiere:

“Vida” no es sólo el “ir viviendo” de la actitud natural. “Vida” es también por lo menos la subjetividad trascendentalmente reducida que es la fuente de toda objetivación (...) Husserl muestra la unidad de la corriente vivencial como previa y esencialmente necesaria frente a la individualidad de las vivencias. La investigación temática de la vida de la conciencia está obligada a superar (...) la vivencia individual como punto de partida (...) se remiten a la concreción de la vida (...) Husserl intenta derivar la constitución del mundo histórico a partir de la “vida de la conciencia”<sup>142</sup>.

La subjetividad trascendental, que define la vida, no se constituye con cualquier yo. La subjetividad trascendental sólo es a partir del “yo originario”, no otro yo o un yo que se considera posible. Es el “yo originario” a partir del cual se construye la subjetividad del yo que no es cambiante, ajustada o adaptada al mundo. El yo originario que constituye la subjetividad ya se ha separado y ha traspasado el piso del mundo, que ya fue anterior a su yo. Es un yo no condicionado por el ámbito que lo rodea.

El yo de la subjetividad, que es un “yo originario”, no es dependiente y condicionado por el mundo. La subjetividad del yo es la que permite ir de un adentro, desde el “yo originario” al mundo y no acepta el ir de lo externo del mundo, a la subjetividad del yo. La subjetividad del yo es independiente de adopciones o sugerencia del mundo, por cuanto ella las contiene a todas inclusive la de la investigación. Al respecto Gadamer<sup>143</sup> (1977b, p.312) dice: “La subjetividad trascendental es el “yo originario” y no “un yo”. Para ella el suelo del mundo previo está ya superado. Ella es lo absolutamente no relativo, aquello a que está referida toda relatividad, incluida la del yo investigador.”<sup>144</sup>

---

<sup>141</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op. Cit. 312.

<sup>142</sup> Gadamer, Hans-Georg (1986) Wahrheit und Methode. Op. cit. 253-254.

Leben“ ist nicht nur das „Gerade-Dahin-Leben“ der natürlichen Einstellung. „Leben“ ist auch und nicht minder die transzendentale reduzierte Subjektivität, die die Quelle alle Objektivationen ist. (...) erweist Husserl die Einheit des Erlebnisstroms als vorgängig und wesensnotwendig gegenüber der Einzelheit der Erlebnisse. Die thematische Erforschung des Bewusstseinslebens muss den Ausgangspunkt von dem Einzelerlebnis (...) überwinden (...) gehen auf die Konkretion des Lebens zurück. (...) Husserl [will] die die Konstitution der geschichtlichen Welt aus dem „Bewusstseinsleben“ ableiten. (Gadamer, 1986, pp. 253-254)

<sup>143</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op. Cit. 312.

<sup>144</sup> Gadamer, Hans-Georg (1986) Wahrheit und Methode. Op. cit. 253-254.

Die transzendente Subjektivität ist das „Ur-Ich“ und nicht „ein Ich“. Für sie ist der Boden der vorgegebenen Welt aufgehoben. Sie ist das Irrelative schlechthin, auf das alle Relativität auch die des forschenden Ich, bezogen ist. (Gadamer, 1986, p 253-254)

La intencionalidad está involucrada con el yo de la subjetividad y su reflexión. Es la llamada reflexividad del yo necesaria para la inteligibilidad, ajustada a la intencionalidad, que actúa desde lo subjetivo, la noesis (intuido-sentido) frente a lo objetivo o noema (pensado) para el conocer. Es una actuación en unidad noesis-noema, (sentido-pensado) que continua en crecimiento y en espera de la retardada y posible comprensión de sí, por sí mismo de la cosa misma. Es un reto final difícil de lograr. Maceiras y Trebolle<sup>145</sup> (1999, p. 104) dicen:

Como consecuencia, la reflexividad del yo no logra alcanzar la inteligibilidad última del sentido intencional de los actos noéticos. En efecto: noesis (polo subjetivo) y noema (polo objetivo) de la intencionalidad deben ser entendidos en unidad y, por tanto, cada síntesis objetiva remite a una cada vez más radical síntesis subjetiva, con lo cual la reflexión noético-nomática no alcanzará jamás la adecuada comprensión de sí por sí mismo.

La filosofía racional, con su objetividad, pasa a otro plano con la fenomenología de Husserl. La fenomenología se desprende de la objetividad de la filosofía racional, con límites en un tiempo de ahora y espacio del aquí. Las vivencias refieren un todo, conforman una unidad, en el tiempo y espacio, del cual no están separadas. Las vivencias están en el presente, en conexión con las vivencias del tiempo pasado y no están desprendidas del horizonte en el tiempo del devenir. En la unidad de las vivencias se asumen las vivencias intencionales en el horizonte, con las posibilidades que se pueden presentar, según Gadamer<sup>146</sup> (1977, p.308) que señala: "(...) Toda vivencia intencional implica más bien un horizonte vacío de dos caras, constituido por aquello a lo que la vivencia no se refiere pero a lo que en cualquier momento puede orientarse esencialmente una referencia actual, y en último extremo es evidente que la unidad de la corriente vivencial abarca el todo de tales vivencias tematizables."<sup>147</sup>

**El Yo originario y tu intersubjetividad se unen en la vida productiva.** La intersubjetividad refiere el encuentro y la relación con el otro, el tu, en la concreción de la vida. Es el encuentro yo – tu o a la inversa tu - yo. Abarca ese entenderse con el otro, yo extraño, al yo originario de la subjetividad trascendental. En el encuentro yo-tu, ambos tienen en común el yo originario que les permite poseer la subjetividad trascendental. Es un entenderse complejo, por cuanto, a la vez que es un enfrentamiento y separación, es un fortalecerse y unirse. Es un problema en cuanto en la conciencia de la intencionalidad está presente el yo de

---

<sup>145</sup> Maceiras Manuel y Trebolle (1990) La Hermenéutica Contemporánea.Op.Cit.104.

<sup>146</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.308

<sup>147</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit.249-250

Jedes solche intentionale Erlebnis impliziert vielmehr stets einen zweiseitigen Leerhorizont von solchem, das in ihm nicht eigentlich gemeint ist, aber auf das sich jederzeit ein aktuelles Meinen wesensmäßig richten kann, und letzten Endes ist es evident, dass die Einheit des Erlebnisstroms das Ganze aller solcher thematisierbarer Erlebnisse umschliesst. (Gadamer, 1977, pp. 249-250)

la subjetividad y se desconoce la situación del tú. El tú está ausente de esa trascendencia inmanente del yo.

El tú y el yo son subjetividades trascendentales que se encuentran y relacionan a partir del ego. El tú, es el otro, con su subjetividad trascendental del yo originario y no puede ser lo que se pone fuera del yo. Es a partir del ego que tiene la posibilidad de comprenderse el tú, que es independiente de lo interno del yo y esta externo. Es un yo con mi ego auto-señalado y el otro que es diferente o coincide con el yo y mi ego. Sobre la intersubjetividad de Husserl Gadamer <sup>148</sup>(1977b, p.314) comenta:

(...) el problema de la intersubjetividad y la comprensión del yo extraño (...) Los datos inmanentes de la conciencia examinada reflexivamente no contienen el tú de manera directa y originaria. Husserl tiene toda la razón cuando destaca que el tú no posee esa especie de trascendencia inmanente que revisten los objetos del mundo de la experiencia interna. Pues todo tú es un alter ego, es decir, es comprendido desde el ego y no obstante es comprendido como libre de él y tan autónomo como el mismo ego. Husserl ha intentado en laboriosas investigaciones ilustrar la analogía de yo y tú (...) por el camino de la intersubjetividad de un mundo compartido (...)El "otro" aparece al principio como objeto de la percepción, que mas tarde "se convierte" por empatía en un tú. Ciertamente que en Husserl este concepto de la empatía tiene una referencia puramente trascendental; no obstante, esta orientado desde la interiorización de la autoconciencia y no explicita la orientación según el ámbito funcional de la vida, que tan ampliamente rebasa a la conciencia y al que él mismo pretende haberse remitido<sup>149</sup>.

El yo-tú son intersubjetividades necesarias para la constitución de la vida y el mundo. El yo-tú es una intersubjetividad en el compartir el mundo, en ese espacio funcional y objetivo de la vida. Es una intersubjetividad necesaria y parte de la constitución de la vida y el mundo. La intersubjetividad es parte de la vida productiva que constituye el mundo comunitario.

---

<sup>148</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op. Cit. 314

<sup>149</sup> Gadamer, Hans-Georg (1986) Wahrheit und Methode. Op. cit. 254.

Original en alemán: (...) das Problem der Intersubjektivität und das Verstehen des fremden Ich bieten (...) Die immanenten Gegebenheiten des reflexiv befragten Bewusstseins enthalten das Du nicht unmittelbar und originär. Husserl hat ganz recht, wenn er hervorhebt, dass das Du nicht jene Art von immanenter Transzendenz besitzt, die den Gegenständen der äusseren Erfahrungswelt zukommt. Denn ein jedes Du ist ein *alter ego*, d.h. es wird vom >Ego< aus verstanden und doch zugleich auch als von ihm abgelöst und, wie das Ego selbst, als selbständig. Husserl hat in mühevollen Untersuchungen versucht, die Analogie von Ich und Du (...) auf dem Wege über die Intersubjektivität der gemeinsamen Welt aufzuklären. (...) Zunächst wird der andere als Wahrnehmungsding gefasst, das als dann durch Einfühlung zum Du >wird<. Bei Husserl ist ein solcher Begriff der Einfühlung gewiss rein transzendental gemeint, aber er ist doch an dem Innesein des Selbstbewusstseins orientiert und bleibt die Orientierung an dem das Bewusstsein weit überspielenden Funktionskreis des Lebens schuldig, auf den er doch zurückzugehen beansprucht. (Gadamer, 1986, p. 254)

La “vida productiva” es la necesidad superada, en el mundo objetivo, de la intersubjetividad. La “vida productiva” es lo generado y proyectado del encuentro y apoyo entre la subjetividad trascendental y lo objetivo en el mundo, entre lo uno y el todo objetivo del mundo comunitario. La subjetividad y la objetividad se juntan en el uno de la “vida productiva”.

La subjetividad y objetividad, así como el idealismo y realismo se debilitan, se desplazan y superan en la “vida productiva”. En la “vida productiva”, donde se da esa unión entre lo subjetivo, el uno, con el otro, se rompe la separación entre el idealismo y el realismo, así como la objetividad y la subjetividad. Husserl junta y hace la unidad de la subjetividad y la objetividad así como el idealismo y el realismo a través de la “vida productiva” según Gadamer<sup>150</sup> (1977b, p. 312) que lo confirma:

Husserl destaca como contribución propia a la crítica de la ingenuidad objetivista de toda filosofía anterior (...) esta contribución consiste en haber desvelado el carácter aparente de la controversia epistemológica habitual entre idealismo y realismo y en haber tematizado por su parte la atribución interna de subjetividad y objetividad. Es así como se explica el giro de “vida productiva”<sup>151</sup>.

En lo exteriorizado, que es la objetividad en el mundo con la vida productiva, se comprende la subjetividad, que es lo interno del “yo originario”. La subjetividad, que es interna, se manifiesta y pone en lo externo, lo objetivo que es el mundo, mediante la vida productiva. Toda subjetividad tanto la trascendental con el “yo originario” como la del sujeto mundano, se comprende a partir de lo exteriorizado, de sus rendimientos en el mundo.

La subjetividad y la objetividad conforman la unidad inseparable de la vida y el mundo. Pensar y abordar la subjetividad antagónica a la objetividad es condicionarla y despojarla de lo que ella es. La subjetividad corre peligro, se condiciona y termina siendo el objeto que responde y será como lo determina la objetividad. La subjetividad pasa a ser la proyección de la objetividad. La objetividad impide el fenómeno de la cosa en sí de la subjetividad. Lo externo e interno, lo objetivo y subjetivo, conforman un cuerpo orgánico indivisible que no se puede y debe separar en cuanto son parte de la vida que es la “vida productiva” Gadamer<sup>152</sup> (1977b, p.312) expone directamente a Husserl y dice:

---

<sup>150</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.312

<sup>151</sup>Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit.253.

was Husserl in der Kritik an der objektivistischen Naivität aller bisherigen Philosophie als seine eigene Leistung hervorhebt. Sie besteht in seinen Augen darin, die Scheinhaftigkeit der üblichen erkenntnistheoretischen Kontroverse von Idealismus und Realismus enthüllt und statt dessen die innere Zuordnung von Subjektivität und Objektivität thematisiert zu haben. So erklärt sich die Wendung vom >leistenden Leben<. (Gadamer, 1986, p. 253)

<sup>152</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.312.

La consideración radical del mundo es pura y sistemática consideración interior de la subjetividad que se exterioriza a si misma en el “fuera”. Es como la unidad de un organismo vivo que se puede observar y analizar desde afuera, pero que sólo se puede comprender si se retrocede hasta sus raíces ocultas” (...) el mismo comportamiento mundano del sujeto tampoco es comprensible en las vivencias conscientes y en su intencionalidad, sino en los “rendimientos” anónimos de la vida. La comparación del organismo que aduce aquí Husserl es algo más que un símil (...) se puede tomar perfectamente al pie de la letra (...) Lo que Husserl quiere decir es que no se debe pensar la subjetividad como opuesta a la objetividad, porque este concepto de subjetividad estaría entonces pensado de manera objetivista. Su fenomenología trascendental pretende ser en cambio una “investigación de correlaciones”. Pero esto quiere decir que lo primario es la relación, y que los “polos” en los que se despliega están circunscritos por ella, del mismo modo que lo vivo circunscribe todas sus manifestaciones vitales en la unidad de su ser orgánico<sup>153</sup>.

**Las contribuciones fenomenológicas son innegables a la hermenéutica y al saber humano.** La hermenéutica abre caminos con la fenomenología de Husserl, por dimensionar el saber humano frente al conocimiento científico. El conocimiento científico no es posible independiente del saber humano, con su mundo vital e intencionalidad que hace la conciencia. La hermenéutica se nutre de la fenomenología de Husserl por sus aportes en ese legítimo, en la teoría del conocimiento, el contenido referente a las ciencias humanas en lo histórico. Al legitimarlo el mundo del conocimiento de las ciencias naturales pasa a ser un conocimiento derivado de la subjetividad.

Husserl no acepta el uso del conocer objetivo fáctico de la naturaleza en el conocer humano y lo invierte en función de un ideal del método de la filosofía. Gadamer<sup>154</sup> (2003, p. 75) señala: “Husserl como sabemos tachaba de absurda la aplicación del concepto naturalista de objetividad en las ciencias humanas,

---

<sup>153</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit.253

Die radikale Weltbetrachtung ist systematische und reine Innenbetrachtung der sich selbst im >Außen< äußernde Subjektivität. Es ist wie in der Einheit eines lebendigen Organismus, den man wohl von außen betrachten und zergliedern, aber verstehen nur kann, wenn man auf seine verborgenen Wurzeln zurückgeht(...) Auch das Weltverhalten des Subjekts hat in dieser Weise seine Verständlichkeit nicht in den bewussten Erlebnissen und ihrer Intentionalität, sondern in den anonymen >Leistungen< des Lebens. Das Gleichnis des Organismus, das Husserl hier gebraucht, ist mehr als ein Gleichnis. Es will (...) wörtlich genommen werden. (...) Was Husserl sagen will, ist doch, dass man nicht Subjektivität als Gegensatz gegen Objektivität denken darf, weil ein solcher Begriff von Subjektivität selber objektivistisch gedacht wäre. Seine transzendente Phänomenologie will statt dessen >Korrelationsforschung< sein. Das aber sagt: das Verhältnis ist das Primäre, und die >Pole<, in die es sich auseinanderfaltet, sind von ihm selbst umschlossene, so wie das Lebendige alle seine Lebensäußerungen in der Einheitlichkeit seines organischen Seins umschließt. (Gadamer, 1986, p. 253)

<sup>154</sup> Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.Op.Cit.75

mostrando la relatividad básica que implica todo tipo de mundo, todo tipo de conocimiento histórico.”

Los aportes a la hermenéutica se encuentran en la investigación de Husserl en torno a la constitución trascendental de la fenomenología. En la constitución trascendental, que aborda la lógica del conocer histórico y humano, se señala la vida intencional, donde la subjetividad y la objetividad conforman la unidad que se hace presente en el mundo y está en un plano superior al conocer de la ciencia. Husserl retoma la dimensión de la vida con contenido universal y esa inmanencia de la subjetividad. Es la inmanencia del fenómeno “del yo originario”, el ir a la cosa misma que parte de lo interno y abarca lo externo con todos sus constituyentes: la conciencia y vivencia del tiempo, el fenómeno de horizonte y el mundo vital.

La hermenéutica gana con el aporte de comprensión desde la intencionalidad de la vida. Crece la hermenéutica con la dimensión de la vida universal por parte de la fenomenología de Husserl. Gracias a ella se fortalece la subjetividad de las ciencias humanas y supera la objetividad de las ciencias naturales, que se considera una particularidad más de la vida universal. La fenomenología, a partir de sus aportes, pone en duda la oposición entre naturaleza y espíritu que es oposición entre las ciencias naturales y las ciencias humanas, que deben ser comprendidas desde la intencionalidad de la vida universal. Es una comprensión que se identifica con la auto-reflexión de la filosofía.

El aporte de la hermenéutica se ubica en esa consideración y contenido del sujeto y su contrario el objeto, que se asumen en una unidad. Consideración que contiene al sujeto, lo incluye con su principio que le pertenece y surge de él: la intencionalidad. Se aporta a la hermenéutica en cuanto contiene al sujeto autónomo, en su medio o contexto con su intencionalidad, significaciones y vivencias, que parten de adentro del sí mismo y al objeto que deja de ser lo contrario y pasa a conformarse con él. A partir de tomar en cuenta el tratamiento de Ricoeur a la fenomenología de Husserl, Maceiras y Trebolle<sup>155</sup> (1990, p.104) lo aclaran:

Radicalizando la distinción husserliana entre fundamentación trascendental y justificación última, la hermenéutica parte del reconocimiento de una relación de inclusión y pertenencia mutua del sujeto, pretendidamente autónomo, y del objeto que se le opone. De este modo, el sujeto que interroga debe ser considerado como perteneciente a la realidad sobre la que interroga “Porque primero pertenecemos participativamente a un mundo” “podemos luego preguntarnos por su sentido”.

La fenomenología, con la posibilidad, es contraria a lo que es directamente y está en lo cotidiano, en la rutina diaria. Ésta es el cómo de la investigación que abre

---

<sup>155</sup> Maceiras Manuel y Trebolle (1990)La Hermenéutica Contemporánea.Op.Cit.104

paso a la hermenéutica fáctica, de acuerdo con Heidegger<sup>156</sup> (1999, p.98) que señala:

Asumir una posibilidad” significa: asumirla y configurarla en su ser, es decir lo que de posibilidades hay en ella bosquejado (...) es, pues, un peculiar cómo de la investigación. Los objetos llegan a determinarse tal como ellos mismos se dan. La indagación se ocupa en lograr la actualización de la cosa. Se propone con esto una vía que la hermenéutica de la facticidad trata de seguir.

El asumir la fenomenología, que es el ir a la cosa misma al modo señalado desde el ser, es rechazar y no aceptar otros modos de la cosa, por considerarlos no propios y si dominantes que se han venido imponiendo. Con el rechazo y desplazamiento, de lo hasta ahora aceptado, como es el conocer de la ciencia o el conocer objetivo, se abre una nueva expectativa. Se considera impropio lo hasta ahora expuesto, referente a lo convencional o lo llamado “tradicional” de la filosofía, que ejercía un fuerte dominio. Por considerarse inadecuado ese contenido de la llamada filosofía debe ser desmontado.

La filosofía imperante, idealista y el conocer cientificista, es confrontada y se apoya en su derrumbe. La fenomenología de Husserl significa un desmontar la denominada filosofía dominante, que a la vez obliga a ir a lo originario, a retornar a la filosofía griega de Aristóteles, de Heráclito y otros. Es un ir a retomar y ubicar un compromiso con las decisiones fundamentales de la filosofía. La propuesta la señala Heidegger<sup>157</sup> (1999, p. 99) en su obra sobre la Hermenéutica fáctica donde al respecto aclara: “Hay que remontar la tradición del cuestionar filosófico hasta las fuentes del asunto. Hay que desmontar la tradición. Solo de esta manera resultará posible un planteamiento originario del asunto. Este retorno es el que sitúa de nuevo a la filosofía ante las condiciones decisivas”.

La fenomenología de Husserl fue considerada, para su época, una especulación que no era ninguna Filosofía de la Esencia. La fenomenología fue fuertemente atacada por cuanto ponía en duda la racionalidad y el conocimiento objetivo. Lo que para otros fue charlatanería para Heidegger tuvo una gran importancia y sirvió de punto de partida para profundizar su Filosofía Existencial donde se señala una continuidad de la hermenéutica. Heidegger profundizó en la fenomenología de Husserl y la considero, tomando básicamente de ella la subjetividad con el yo originario, la intersubjetividad, la unidad subjetividad-objetividad y el mundo vital.

Para Heidegger significó, la fenomenología de Husserl o Filosofía de las Esencias, un punto de referencia, donde encontró la semilla de su grandioso aporte para la Hermenéutica fáctica y la Filosofía Existencial. La vivencia, la significatividad, la conciencia, la intención, la intuición le sirvió para pensar la verdad, desde Heraclito, como lo aparente y oculto y despertar la inquietud por la elaboración de

---

<sup>156</sup> Heidegger, Martín. (1999) Ontología Hermenéutica de la Facticidad. Op.Cit.98.

<sup>157</sup> Ibid, p.99.Heidegger, Martín. (1999) Ontología Hermenéutica de la Facticidad

la nueva Filosofía Existencial. En efecto las contribuciones las confirma Heidegger<sup>158</sup> (1999, p.101) cuando expone: “Husserl aportó al respecto cosas decisivas. No obstante, hay que saber oír y ser capaz de aprender. En vez de eso lo que se encuentra es funcionamiento rutinario en el desconocimiento de las cosas”.

#### **1.2.5.1.4 Nietzsche y sus contribuciones desde la filosofía del devenir.**

Es considerable pensar en el importante aporte a la hermenéutica que hace Nietzsche con su nuevo, valiente y conflictivo pensamiento filosófico. Un pensamiento que enfrenta la objetividad científica, el pensamiento convencional-formal y promueve la interpretación, que es apertura del pensar con su perspectiva y devenir, manifiesto en un nuevo lenguaje filosófico. Para Santiago Cuervo<sup>159</sup> son los dos grandes aportes de Nietzsche: la negación de la objetividad científica y la interpretación.

Es una interpretación, la del buen Nietzsche, que tiene su génesis en la comprensión de un contenido del tiempo pasado que descarta mas no abandona al confrontarlo e intervenirlo. Surge así la interpretación, con sus infinitas posibilidades, que dimensiona el ser humano, en su tiempo presente, su vida con sus vivencias y experiencias en lo singular, personal y con su voluntad de poder y superhombre.

Nietzsche parte de una comprensión de lo que existe previamente a su tiempo, que denomina una filosofía convencional, interpreta a partir de la intervención de los problemas que confronta en su propio tiempo presente y va a la aplicación, a la praxis, al hacer, en relación con la experiencia que perfecciona. No se queda en el contenido conceptual, en la abstracción de la comprensión, lo vincula a la vida y esta forma parte de la práctica, junto al hacer, el proceso y la producción. Es un ir tanto al pensar a la abstracción con la comprensión de lo que fue en el tiempo, como a la vida en el tiempo presente que implica la práctica, que continua vigente en la hermenéutica de Gadamer.

Es una praxis, la aplicación del pensar, vinculada a la comprensión e interpretación de la hermenéutica. La interpretación, propugnada por Nietzsche, proviene de una comprensión de lo que fue en el tiempo, de lo que llama la tradición del pensamiento convencional, de la filosofía conservadora impuesta. A la interpretación se le une una concepción del tiempo, donde está el presente singular de la vida del hombre con su eterno retorno a la unidad, a la vida mediante la muerte, de su pensamiento trágico.

---

<sup>158</sup> Ibid, p.101 Heidegger, Martín. (1999) Ontología Hermenéutica de la Facticidad.

<sup>159</sup> Santiago Cuervos Luis Enrique de (2013). Hand-Georg Gadamer y la Hermenéutica en el siglo XX.Op.Cit. Capitulo XVIII, 2.7.

Confronta el objetivismo con su racionalismo, como parte del pensar convencional, que pretende hacerse extensivo al saber de lo humano. Es un objetivismo negador que va impidiendo la interpretación con su infinitud y propio lenguaje, del mundo, del texto desde la propiedad de todo ser humano con su voluntad de poder y superhombre. Frente al objetivismo propone Nietzsche otro pensamiento, capaz de generar un giro al retorno originario de la tradición, de lo humano más humano integral, de saber y vida. Un pensamiento interpretativo al que le otorga un valor mayor y que se propone radicalmente desplazar lo conservador, la razón con el logos, la objetividad con el lenguaje convencional. Es otro pensar retador y lleno de coraje, que responde a la interpretación que se encuentra en toda su obra y en particular en la obra titulada Zarathustra.

Se considera a Zarathustra, la mayor creación de Nietzsche que responde a su interpretación, una obra del pensamiento filosófico del porvenir. Enfoca la atención en otro pensar, con la interpretación al frente. Desarrolla sus contenidos de la vida del hombre, desde su acorde y novedoso lenguaje, que son sus propias interpretaciones. La creación de Nietzsche es la interpretación por cuanto parte de una comprensión de lo previo, considerado conservador, que no responde a su tiempo.

Es un pensamiento y lenguaje, el de Nietzsche, consecuente con su hacer, donde lo abstracto-teórico conceptual lo lleva a lo factico, a la práctica, al producto, generado en un proceso, como es el lenguaje. En sus obras se manifiesta el proceso de cambio, de transformación que vive en lo particular y singularmente un ser humano como Nietzsche, que desea compartir junto a todos los seres humanos, en lo colectivo de la totalidad, para contribuir a la transformación de su época.

#### **1.2.5.1.4.1 Los estados de apertura filosófica de Nietzsche.**

Es una apertura donde asume un ser humano y un pensar transformador para la interpretación. Es un pensar novedoso, a partir de confrontar el pensamiento filosófico convencional impuesto, junto a sus valores que le son pertinentes. Centra la atención en el ser humano y su vida, dándole fortaleza, asumiendo la voluntad de poder y la trans-valorización para consolidar el superhombre que transforma.

Se manifiesta, en la transformación, la preocupación por los otros seres humanos, que están en la tierra, en el abismo a donde debe acudir Nietzsche para dar y compartir con los otros. La mirada colectiva, relacionada con el sentido común o *sensus communis*, la disposición de socializar su pensamiento y su soltura de aportar, y ser bendecido para ello, se pone de manifiesto en Nietzsche<sup>160</sup> (1984, p.7) en Zarathustra y en su pensamiento, con su propio lenguaje, enfrentando al sol expone:

---

<sup>160</sup> Ver. Nietzsche, Friedrich (1984) Así hablo Zarathustra. (Trad. J.C. Garcia Borron) Colombia, Bogotá: Editorial Oveja Negra.p.7,8

¡Oh Tu Gran Astro! Si te faltasen aquellos a quienes iluminas, ¿Qué sería de tu felicidad? Durante diez años, día tras día, has comparecido ante la boca de mi cueva: de seguro que ya te habrías cansado, tanto de tu luz como de tu girar eterno, a no ser por mí, por mi águila y mi serpiente. Pero nosotros te aguardamos todas las mañanas, recibíamos de ti lo que te sobraba, y te bendecíamos con agradecimiento (...) debo descender a los abismos al igual que lo haces tú cuando cae el día. ¡Oh Astro pletórico de riquezas! Cuando te ocultas tras los mares llevas la claridad y la luz a los mismísimos infiernos (...). ¡Bendíceme, pues, Apacible Ojo, ya que puedes contemplar sin envidia cualquier dicha por grande, que sea!

Es la filosofía de Nietzsche una labor de compromiso con los nuevos valores, de crear lo que no está, desde el derrumbe de lo existente, que niega las posibilidades de realización del ser humano, tanto singular como social, lo colectivo. Es ese sentido común, lo colectivo, que aborda la hermenéutica con mayor énfasis en la tradición, pero que ya tiene sus inicios en Nietzsche.

La labor de Nietzsche implica un cambio con su transformación del ser humano en lo particular, lo singular de su vida, que permite la transformación. Implica un precisar el donde se está vencido, el debajo de un lugar, para dejar de ser donde esta derrotado, ponerle punto final, el ocaso y activarse para pasar al otro sitio de vencedor. Es una forma de muerte y resurrección del ser humano (Unber - gehen) que refiere el sol de Heráclito pero diferente del sí mismo, previo al ocaso. Es un salir, del lado donde está hundido, dejar lo que esta, asumir su final, la cesación, para transitar, (en alemán Übergan), ir a ser otro renovado y asumiendo la transformación.

Es una transformación humana compleja que busca el ser el superhombre, permitiendo que se imponga el espíritu fuerte, que supera el espíritu débil de la mayoría del rebaño que obedece la convencionalidad y apoya el pensar conservador. Es la transformación donde a la vez tiene el antagónico presente del eterno retorno, sustentado en el tiempo y una concepción de ser humano, de hombre con voluntad de poder, que le sirve de fundamento.

El eterno retorno derivado del pensar la metafísica del tiempo y la dialéctica del infinito es otro referente que posiblemente le viene a Nietzsche de los presocráticos, de lo siempre presente en el tiempo repetitivo que se acepta. Un tiempo con un volver a empezar, que el ser humano debe emprender infinitud de veces. Emprendimiento que va acompañado y se sustenta en el referente más importante que es el ser humano y su vivir, el hombre en su dimensión contradictoria y compleja de suspenso y libertad. En torno al ser humano, al hombre, Nietzsche,<sup>161</sup> (1984, p.12) en Zarathustra expresa:

---

<sup>161</sup> Ibíd, p 12. Nietzsche, Friedrich (1984) Así hablo Zarathustra.

“El hombre es una cuerda tendida entre la bestia y el Superhombre: una cuerda sobre un abismo. Un peligroso ir más allá, un peligroso detenerse, un peligroso volver atrás, un vacilar peligroso y un peligroso estar de pie. Lo más grande del hombre es que es un puente y no una meta. Lo que debemos amar en el hombre es que consiste en un tránsito y un ocaso (...) Yo amo a los grandes menospreciadores, porque son los grandes veneradores, flecha de deseo que ansían pasar a la otra orilla (...) Yo amo a quienes viven para el conocimiento y tratan de saber para que algún día llegue a existir el superhombre. Y así es como quieren su propio ocaso (...) Yo amo a quienes justifican a los hombres del futuro, y rediman a los hombres del pasado, pues quieren perecer a causa de los hombres del presente (...) Yo amo a quienes poseen corazón libre y espíritu libre, de modo que su cabeza no es sino las entrañas de su corazón, pues tal corazón les llevara al ocaso. ¡Mirad! Yo soy un mensajero del rayo, y una grávida gota que desciende de su nube: mas ese rayo es el Superhombre.”

La transformación, con el confrontar, le compete tanto a lo singular, a la vida particular del ser humano como a la vida social, en colectivo. Es un confrontar en donde se está inmerso, perteneciente a lo convencional, y asumir lo nuevo, lo esperado que está por hacerse y que no está presente en el ahora. Lo que está por hacerse, lo nuevo es genésico del ser humano con espíritu libre, espíritu fuerte y valiente e identificado con el “Esteticismo Heroico”

En Nietzsche se encuentra ese complejo pensamiento, de transformación - valor-tiempo-retorno, que en un principio se alcanza a señalar de contradictorio, pero que se entiende y es característico de su pensamiento. Coloca frente a la transformación el padecimiento y el valor, junto al tratamiento del eterno retorno, lo que siempre vuelve, que puede ser motivado en Nietzsche por la consideración y el enfoque de la metafísica del tiempo y la dialéctica del infinito.

En la obra Zarathustra en la parte “DE LA VISIÓN Y EL ENIGMA” Nietzsche<sup>162</sup> (1984, p.142) resalta el valor para asumir la vida y señala: “El valor es el mejor matador: Hasta a la compasión mata. Y la compasión es el más profundo de los abismos. Cuanto más hasta el fondo mire el hombre la vida, tanto más hasta el fondo vera el hombre el sufrimiento. Pero el valor es el mejor matador, el valor que ataca. Mata la muerte misma, pues dice: ¿Esto era la vida? ¡Bien! ¡Volvamos a comenzar!”

Hace consideraciones de la transformación donde interviene el tiempo, vinculándolas con la naturaleza y su ciclo, lo que transcurre y no permanece, que

---

<sup>162</sup> . Ibid, p., 142 Nietzsche, Friedrich (1984) Así hablo Zarathustra.

se somete a un cambio indetenible, infinito, doloroso y a la vez de placer con sorpresa. Lo que transcurre en la naturaleza, cambia, se transforma, reviviendo de nuevo pero de forma distinta en el eterno retorno, en donde es necesaria. Es similar al invierno y la primavera, que es parte de la vida y donde ésta se consolida.

La transformación humana es similar a la naturaleza y a la vez diferente. Es la transformación humana donde actúa la voluntad del ser humano, con su espíritu libre y espíritu fuerte, independizado de ser obediente. Transformarse es un dejar de ser el obediente, uno más del rebaño, sometido y subordinado. Es el sumiso liberado del pensamiento impuesto y convencional de los pocos espíritus fuertes, que mandan para ser obedecidos por la mayoría de espíritus débiles. Un sumiso y numerosos sumisos conforman el rebaño no valiente, no transformado, sin voluntad de poder e incapaces de llegar a ser Superhombres.

Indispensable es la voluntad y el valor en el ser humano para de nuevo querer empezar a vivir en libertad para poder interpretar. Un querer en donde se reafirma la vida, la libertad, con la sensibilización que no pasa desapercibida. Es activar la sensibilidad que permite detenerse en cada detalle, sentir, mirar, escuchar y entrar en estado de apertura, de encuentro con lo infinito que le posibilita el intuir e interpretar. Es una voluntad y valor con el querer para la transformación y curación, que se evidencia en la parte final de la obra de Zarathustra “El canto del noctambulo”, donde Nietzsche <sup>163</sup>(1984, p.287) dice:

¡Silencio, silencio! Ahora se oyen muchas cosas a las que no es lícito alzar la voz durante el día: más ahora que el aire es fresco y que el ruido de vuestros corazones se ha callado también, ahora las cosas hablan, ahora se dejan oír, ahora se deslizan en las almas nocturnas y desveladas. ¡Ay, ay, como suspira, como ríe en sueños! ¿No oyes como te habla a ti secretamente, con espanto y cordialidad, la vieja, profunda, profunda medianoche? ¡Alerta hombre!

Podría pensarse que la transformación y el tiempo, con ese eterno retorno, es un aporte de Nietzsche a la interpretación en la hermenéutica filosófica. Un posible aporte que le permite a Gadamer el ir a la comprensión del tiempo pasado, de la tradición de lo que fue, del texto. Es un ir al pasado para venir e interpretar el tiempo presente y dar con el desocultamiento que permite la transformación del ahora, en un hacer, la praxis, en la aplicación e instalar en el horizonte el devenir.

---

<sup>163</sup> Ibíd. p.287. Nietzsche, Friedrich (1984) Así hablo Zarathustra.

Se asume la transformación desde lo particular y en el marco de compartir con los otros seres humanos, el servir a los hombres, donde Nietzsche hace énfasis. Una transformación y un compartir con los otros en el convivir, que más adelante, para la hermenéutica filosófica, tiene que ver con la tradición que le pertenece al colectivo. Una tradición, un colectivo, que interpreta y se construye desde lo singular del ser humano, donde no se niega la complejidad del ser humano, vinculado con la nueva mirada del superhombre de Nietzsche y su voluntad de poder para transformar y crear lo nuevo.

El dar, compartir con los otros es tan grande e importante, que está relacionado con la felicidad que va más allá del placer personal y singular por sí solo o mero interés egocéntrico en sí mismo. Es el otorgar al otro, cooperar con el saber laborado, conquistado y acumulado, similar a las abejas con su miel, que Nietzsche<sup>164</sup> (1984, p.7) al inicio de su obra Zarathustra refiere:

Pues bien ya estoy hastiado de mi sabiduría, como lo están las abejas que han acumulado un exceso de miel. Yo necesito manos que se tiendan hacia mí. Yo desearía otorgar y repartir mercedes, hasta que los sabios entre los hombres volvieran a gozar de su locura y los pobres a gozar nuevamente de su riqueza

**Son las vivencias** del ser humano fundamental referencia para la filosofía de Nietzsche. El pensar filosóficamente desde las vivencias y no solo el pensar la filosofía desde la razón convencional, desplazando la existencia con la vida humana, es la que da origen a la filosofía del devenir con la trans-valorización. En tanto se trasciende los valores convencionales, propios de un tiempo epocal, se superan sustituyéndolos por nuevos valores, donde se hace evidente la trans-valorización. Dentro de los estados de apertura filosófica de Nietzsche se mencionan:

- .-Estado de apertura al saber.
- .-Estado de apertura a la ética.
- .-Estado de apertura al lenguaje.
- .-El estado de apertura al mundo griego del tiempo pasado, presocrático
- .-Estado de apertura al arte y la estética.
- .-El estado de apertura al ser humano, la vida, las vivencias y experiencias

**1.2.5.1.4.1.1 Estado de apertura al saber.** La lucha entre el saber humano y el conocer convencional y objetivo de la ciencia física, da apertura a lo nuevo, a la creación en el ser viviente. Para Nietzsche se vive en una época que

---

<sup>164</sup> Ibid,p.7.. Nietzsche, Friedrich (1984) Así hablo Zarathustra.

Es la obra de Nietzsche Así hablo Zarathustra donde entrega a los otros su pensar filosófico, que es posterior al Nacimiento de la tragedia. Obra que marco su pensamiento con el retorno a los presocráticos y que surge como resultado de su preparación después de varios años de dedicación aislado en lo alto y que él a su vez confronta mas tarde.

requiere asumir un reto de superación, de cambios, de creación de lo nuevo que previamente no está presente. Para ese pregonado cambio es importante que los hombres sabios, entre los hombres, de nuevo se sacudan, se despojen, se despierten y gocen de la locura y los pobres de su riqueza, que es el hombre contradictorio pobre y a la vez rico.

El hacer de Nietzsche es congruente con el ser y el pensar, donde una abstracción teórica no está ausente de la praxis y donde teoría y práctica van juntas. Es una unión de teoría y práctica que más adelante es retomada y considerada fundamento en la hermenéutica filosófica de Gadamer. Al negar lo presente, de una filosofía convencional con sus valores, no continúa actuando de acuerdo a lo previo y así reafirmando.

Nietzsche busca, a partir de la interpretación, un nuevo contenido y lenguaje para expresar su pensamiento filosófico transformador. Es una búsqueda donde se niega la dominación, se compromete con la superación del repetir y el no contribuir a la consolidación de lo existente, del contenido de una filosofía convencional que ha impuesto una voluntad de poder de los llamados sabios. Nietzsche<sup>165</sup> (1984, p.103) expone: “Voluntad de verdad: ¿es así como llamáis vosotros, los más sabios a cuanto los impulsa e inflama? (...)”

Frente a ese pensar convencional e impuesto de los sabios, que Nietzsche confronta, coloca otro pensar, gracias a la interpretación, desde la vida con otra voluntad de poder para transformar el ser humano y esa vida. Es otro pensar que pertenece a los no sabios, al pueblo, y que se identifica con otra voluntad de poder que pertenece a otro tiempo. A pesar de que están juntos no son similares los dos saberes. Uno es el saber del pueblo, la tradición y el otro es el pensamiento de contenido convencional, que reafirma el conocimiento objetivista de la ciencia, con su pretensión de subordinar el saber humano.

El saber del pueblo, que es el saber que le compete al ser humano y su vida, está sometido, debajo del pensar convencional. Es necesario enfrentar el pensar convencional dominante, para que se ponga en acción, en movimiento, el saber del pueblo y se libere de la dominación, gracias a la voluntad de poder. Si, el dominado como saber tradicional, saber del pueblo, no está, el pensamiento convencional no tiene sentido, se paraliza. El saber del pueblo está subordinado, soporta, pero el pensar convencional también está subordinado al otro, pues sin él no puede desplazarse y se detiene su continuidad.

---

<sup>165</sup> Nietzsche, Friedrich (1984) Así hablo Zarathustra. Ibid, p.103.

Nietzsche con su nuevo lenguaje y en la obra Zarathustra, “DE LA SUPERACION DE SI MISMO” manifiesta su propio pensamiento de la voluntad de poder de otros que es una tradición mas antigua con el que se enfrenta a la voluntad dominante convencional. Es un pensar más antiguo que Nietzsche retoma y que continua con otra elaboración como saber tradicional que va contra lo convencional y su método. Interesante es la posibilidad de relacionar con el saber de la tradición, contenido en la hermenéutica filosófica de Gadamer, que orienta a pensar que previamente Nietzsche la desoculto y trato y por lo tanto considerado como otro valioso aporte que Gadamer asumió e incorporo desde su propia interpretación.

Es un saber tradicional, perteneciente al pueblo que Nietzsche ha retomado, considerado, reelaborado e interpretado, proveniente de las indagaciones de la cultura griega, particularmente de lo estético. Es un saber inherente al arte de la tragedia, con el permanente encuentro antagónico y lucha de los dioses Apolo y Dionisio, del sentimiento junto al placer y el equilibrio inteligible, el sueño o lo onírico y el no sueño.

Un encuentro antagónico y lucha de saberes para que se dé lo novedoso, lo creativo que es la nueva obra, según Nietzsche<sup>166</sup> (2002, p 244) tratado en su obra El nacimiento de la tragedia, en donde expone: “Los griegos, que en sus dioses dicen y a la vez callan la doctrina secreta de su visión del mundo, erigieron dos divinidades, Apolo y Dionisio, como doble fuente de su arte. En la esfera del arte estos nombres representan antítesis estilísticas y que solo una vez aparecen fundidas, en el instante del florecimiento de la “voluntad” helénica, formando la obra de arte de la tragedia ática.”

El saber del pueblo es un saber mucho más antiguo, que se enfrenta y confronta el conocer convencional. En este momento le corresponde, al saber de la tradición del pueblo, pasar a una escena protagónica y creadora, gracias a la voluntad de poder que invoca a la vida o voluntad de vida para superar la voluntad dominante que responde a lo convencional, conservador y objetivo del conocimiento científico.

Junto al rechazo a lo convencional con su racionalismo idealista, y su objetivismo científico Nietzsche, como parte de éste, motiva el desplazamiento de la razón de su lugar exclusivo y mayor. La razón la desplaza y propone la incorporación del sentimiento, del placer, al azar con eventualidad, contingencia y fatalidad. Nietzsche retoma el sentimiento, junto al azar de la vida, que fueron olvidados y obviados, y a los que les otorga mayor importancia y da unos términos, vocablos en su nuevo lenguaje.

Lo que se vive como ser humano, para Nietzsche, la realidad no tiene en sí un fundamento y carece de un piso racional. En lo que se vive, en la vida del ser humano y en él se hace presente el azar que lo cautiva y atrae. Nietzsche<sup>167</sup> (1984, p.150) hace referencia en Zarathustra a la razón y el azar que permiten aclarar su visión que dice:

---

<sup>166</sup> Ver. Nietzsche, Friedrich (2002) El nacimiento de la tragedia o Grecia y el pesimismo (Trad. Andrés Sánchez Pascual) España, Madrid: Ed. Alianza Editorial, p.244  
Es la obra que rompe la formalidad, provocando el rechazo de Nietzsche como catedrático de la universidad, tal vez por su valentía y rebeldía contraria a lo establecido del pensamiento convencional.

<sup>167</sup> Nietzsche, Friedrich (1984) Así habló Zarathustra., Op. Cit. p. 150

(...) bendigo cuanto enseño que por encima de todas las cosas esta el cielo Azar, el cielo Inocencia, el cielo Acaso y el cielo Arrogancia. "Acaso": esta es la más linajuda nobleza del mundo restituida a todas las cosas por mí que las libero de la servidumbre a los fines (...) por encima de ellas ninguna "voluntad eterna" quiere afirmar su voluntad. Yo puse esa arrogancia y esa locura en el lugar de aquella voluntad, al enseñar: hay una sola cosa imposible entre todas las cosas: racionalidad (...) un poco de sabiduría si es posible; más en todas las cosas he hallado está feliz certidumbre: prefiero bailar sobre los pies del azar. ¡Oh, cielo extendido por encima de mí, tú, puro, elevado!. Esta es para mí tu pureza: no existe ninguna araña eterna, ni ninguna telaraña eterna de la razón, y tú eres el salón de baile de los azares divinos, y una mesa de dioses para los dados y los jugadores divinos. ¿Qué es eso te sonrojas? ¿He dicho algo que no pueda decirse? (...)

Nietzsche se identificó con un saber vinculado al sentimiento, al deseo, a la vida y asumió una posición de desaprobación contra la razón que condiciona el vivir. Reacciono negativamente ante la razón y su imperio de dominio y por ello se le señaló como el representante del irracionalismo. Se enfrenta a una razón, en particular, la que no responde a unas ansias del saber y otra creación, que compara con el león que ansia comer y atrapar su presa.

Tiene Nietzsche una aceptación de un saber que responde a una ganas, a un deseo propio de la vida y no la razón frívola e imponente de voluntad dominante, que se debe aceptar por convención, que niega la transformación con su crear. En palabras propias de Nietzsche<sup>168</sup> (1984, p. 11) en Zarathustra aclara: "La hora en que os digáis: ¿Qué me importa mi razón? ¿Acaso ansia esta el saber, como el león su alimento?, ¿o es pobre y sucia, una voluptuosidad hartamente miserable?"

#### **1.2.5.1.4.1.2 Estado de apertura a la ética.**

Nietzsche se diseña otra visión ética por confrontación con el llamado comportamiento ético convencional de su época. Nietzsche confrontó el comportamiento convencional, para derrumbarlo y sustituirlo por lo nuevo propio a su tiempo. La posición negativa que Nietzsche asumió frente a la razón desde lo convencional, la hizo extensiva a la virtud, justicia, moral y lo ético, por considerar que se mezcla la virtud, la ética con la recompensa y el castigo, en una relación con lo religioso, el cristianismo.

Es una mezcla, de la virtud a la ética, negadora de lo más humano que es la transformación para dar paso a la creación. Nietzsche, desplaza esa mezcla y la sustituye por un cambio que transforma al ser humano. Considera tres grandes transformaciones del espíritu para llegar a una mayor transformación y con ella a la creación. Las tres transformaciones son: Camello, león y niño.

---

<sup>168</sup> Ibíd, p.11. Nietzsche, Friedrich (1984) Así hablo Zarathustra.

Se inicia con la transformación primera de camello, sinónimo de soportar, cargar y asumir el espíritu sufrido. Se admite un espíritu negador que implica acercarse, aceptar y querer al otro, que nos propicia descrédito, mediante el pensar convencional que impone la razón dominante y que implica andar por el desierto con la más pesada carga.

Al camello le sigue una segunda transformación en León. Es la que permite despojarse de la carga de camello, para querer ser el señor de ese desierto y conseguir su libertad, junto a su señor o Dios, creador de todo lo existente y que aun impone y conserva el deber. Así sigue presente la relación entre el yo quiero del león, que debe renunciar para ser sumiso, respetuoso, obediente, y aceptar el tú debes del otro señor o Dios. Se renuncia a la carga de camello y pasa a sujetarse al tú debes, correspondiente a una época donde se ama al señor o Dios y que ahora es necesario dejar de amar para superar y estar libre para una nueva disposición y valores.

Es una relación de yo quiero pero debo dejar y ser libre, para superar. Es una superación que lo lleva a una tercera transformación, en un niño. De una fiera, animal, de león, de la segunda fase que es necesaria, se transforma a niño para obtener lo más sagrado que es el poder de la creación. Son tres transformaciones que Nietzsche<sup>169</sup> (1984, p.24, 25) en Zarathustra considera sumamente valiosas y que se trata como un proceso, en tanto una es necesaria para la otra y que al respecto expone:

Hermanos míos ¿para qué es necesario en el espíritu un león así? ¿No basta acaso con el animal sufrido, que es respetuoso, y a todo renuncia? Crear valores nuevos no es cosa que este tampoco al alcance del León. Pero si lo está el propiciarse libertad para creaciones nuevas. Para crearse libertad, y oponer un sagrado no al deber – para eso hace falta el león. Crearse el derecho a valores nuevos, esa es la más tremenda conquista para el espíritu sufrido y reverente. En verdad, para el eso equivale a una rapiña, a algo propio de animales de presa (...) ¿Qué es capaz de hacer el niño, que ni siquiera el león haya podido hacer? ¿Para qué, pues habría de convertirse en niño el león carnicero? Si hermanos míos para el juego divino del crear se necesita un santo decir “sí”: el espíritu lucha ahora por su voluntad propia, el que se retiro del mundo conquista ahora su mundo.

La virtud, desde la convencionalidad dominante, es una relación de camello donde se asume lo falso como veracidad. El comportamiento humano, con los gestos, se condiciona e impone la carga desde el medio externo al interior. En

---

<sup>169</sup> Ibíd, pp.24- 25.Nietzsche, Friedrich ( 1984) Así hablo Zarathustra.

Importante señalar la presencia de la transformación laborada por Nietzsche, como un inicio y que también continua y se encuentra mucho más elaborada, vinculada a la comprensión, interpretación y aplicación, como hacer, crear lo nuevo, acorde con la hermenéutica filosófica de Gadamer

esa imposición se va negando la vida, junto a lo limpio y propio de lo humano. Se niega la vida en tanto responde al premio, por superar la maldad y ser bueno, ser virtuoso, sustituyendo lo terrenal y el vivir por lo eterno y perenne de lo no vivido e inexistente.

Asumir lo propio y ser león, decidir su comportamiento, es liberarse de castigos y represalia, por no cumplir, ante lo impuesto y asumir la libertad para la transformación y pasar a ser niño para la creación. Es no permitir que otros, en nombre de la virtud falsa, asuman la supuesta justicia y pretendan decir “soy justo” (Ich bin gerecht). Nietzsche<sup>170</sup> (1984, p.87) en su obra Zarathustra en el contenido titulado “DE LOS VIRTUOSOS” expresa:

:

¿Pretendéis que os pague por la virtud? ¿Pretendéis el cielo a cambio de la tierra, y la eternidad a cambio de vuestro hoy? ¿Y os irritáis contra mí porque os digo que no existe pagador ni remunerador. Arteramente se ha puesto en el fondo de las cosas recompensa y castigo. Y ahora, ¡hasta en el fondo de vuestras almas, virtuosos(...)La virtud es un espasmo bajo un látigo (...) llaman virtud a la pereza de sus vicios y cuando sus odios y envidias se desperezan, entonces su justicia despierta(...) Otros hay también a quienes parecen tirarles desde abajo: son sus demonios que les arrastran; y cuanto más se hunden, tanto más se encienden sus ojos y tanto más codician a su Dios (...) Otros se jactan de su puñado de justicia, y a causa de ella cometen crímenes contra todas las cosas: tanto que el mundo se ahoga en su injusticia. ¡Nauseas siento, cuando les sale de la boca la palabra “virtud”. Y cuando dicen soy justo suena como mi dijeran “estoy vengado”

La virtud en Nietzsche viene de sí mismo, es para cada uno, señalando una permanente lucha en referencia a un círculo que se orienta, con su propia luz. No acepta que la virtud y el ser justo sea una manipulación de los constructos religiosos y sirva para la otra vida eterna, por cuanto lo importante es la vida en el tiempo presente, en el ahora. Es la virtud la disposición de la luz siempre encendida, se ubica en el interior del ser humano, continua con sus cambios en las diferentes épocas, que nunca se termina en el tiempo. Nietzsche<sup>171</sup> (1984, p.86) en su obra Zarathustra expone:

---

<sup>170</sup>Ibíd, p. 87. Nietzsche, Friedrich (1984) Así hablo Zarathustra.

El hacer en la vida, que implica el comportamiento humano, lo ético, la moral, la virtud, lo confronta Nietzsche por ser parte de la llamada filosofía convencional dominante y promueve el cambio con su transformación. Lo que no se confronta y entra en lucha no se transforma y permite la creación de lo nuevo. Este es un proceso importante, de lucha para la transformación en el ser humano y su vida del ahora en el tiempo presente, que implica la creación de lo nuevo. Importante proceso que está previamente en Nietzsche donde se encuentra su inicio y que posteriormente se ubica en la Hermenéutica filosófica.

<sup>171</sup>Ibíd, p.86. Nietzsche, Friedrich (1984) Así hablo Zarathustra,

Vuestra virtud es vuestro sí mismo más querido para vosotros mismos. Hay en vosotros sed de anillo: para alcanzarse de nuevo a sí mismo lucha y gira todo anillo.

Y semejantes a la estrella que se apaga son vuestros actos de virtud: su luz sigue siempre en camino y en marcha. ¿Y cuando dejara de estarlo?

También la luz de vuestra virtud continua en camino aunque ya este cumplida la obra. Puede estar está olvidada y muerta: sus rayos de luz prosiguen el viaje.

¡Sea vuestra virtud vuestro sí mismo, y no algo extraño, una epidermis, un manto! ¡Esa es la verdad que brota del fondo de vuestra alma, virtuoso!

Es la disposición de la luz, la voluntad. Luz, ubicada en el interior del ser humano, y voluntad, que tiene el valor por su propia dignidad. Es la voluntad que desplaza todo intento de castigo, correspondiente con lo religioso, con el dios juez vengativo, que juzga e impone frente al llamado pecado, promovido por el pensamiento convencional. Disposición de la luz que surge, desde lo más cristalino, lo más nítido y pulcro de lo humano, a partir de sí mismo, por conseguirse a sí mismo y no para otros. La luz se activa y surge mediante la lucha dolorosa en el enfrentar lo falso y la verdad, para descubrir lo que descansa oculto en lo profundo del alma. Nietzsche<sup>172</sup> (1984, p. 85) lo aclara:

Todos los secretos de vuestras almas deben salir a la luz. Y cuando, revueltos y destrozados, estéis por el suelo, al sol, entonces también vuestra mentira estará separada de vuestra verdad.

Esta es vuestra verdad: sois demasiado limpios para la suciedad de estas palabras: venganza, castigo, recompensa, o represalia.

Como la madre a su hijo, así amáis vosotros a vuestra virtud: pero, ¿Cuándo se dijo que una madre quisiera ser pagada por su amor?

---

En ese confrontar lo convencional del comportamiento humano, de Nietzsche, está presente la referencia a un círculo, al definir su concepción de virtud, como la lucha en sí mismo y el giro del anillo. Lucha, círculo y giro que más adelante se encuentran presente y es desarrollado por Gadamer en la Hermenéutica filosófica como el círculo hermenéutico, donde se aloja lo particular con el todo, la totalidad, el uno y así vendrán otras particularidades por el obrar humano

<sup>172</sup>Ibid, p.85. Nietzsche, Friedrich (1984) Así habló Zaratustra,

Refiere Nietzsche lo oculto que se debe activar, entrar en lucha de contrarios y desocultar que es salir a la luz, para separar lo que está mezclado e indefinido y confuso. Una labor dolorosa de encuentros y desencuentros que debe ejecutar el hombre, el humano como ser viviente y sin esperar recompensas. Es el principio de una labor de lucha, para desocultar y transformar, que también está presente en la Hermenéutica filosófica.

La preocupación de Nietzsche en torno al comportamiento humano, la ética fue destacada y escribió una obra sobre la moral. Es una obra donde señala los cambios permanentes que implican los contenidos y el pensamiento de la moral en cada época, a partir de lo singular del cuerpo humano. Considera que lo moral no son pensamientos estáticos, permanentes que se mantienen igual, ignorando los cambios en la época. El humano, a partir de su propio cuerpo natural y por genealogía, cambia debido a la acción de fuerzas internas y va de bebe a niño, joven y adulto, se transforma y su pensar, junto a su comportamiento, refieren tales transformaciones.

Las transformaciones son naturales y culturales, de valores y épocas que se dan en cada ser humano y en los colectivos sociales. Son transformaciones que responden a sus propios valores y que se objetivan en la promoción de la cultura. Lo que se piensa y el comportamiento en una época es diferente en otra. Es un pensar que no permanece eterno en el tiempo, aunque reconoce que tiene sus principios vitales de lucha interna de fuerzas polares del cuerpo humano, lo que justifica la historia natural de la moral en función de la relación naturaleza y cultura. En la obra titulada Genealogía de la Moral, de Nietzsche<sup>173</sup> (2003 p.p. 27-28) se encuentra la referencia de Diego Sánchez, en la introducción, donde aclara:

(...) debemos extraer por lo menos dos consecuencias que nos permitirán comprender adecuadamente las propuestas que hace Nietzsche en su Genealogía de la moral. Por un lado, el concepto de genealogía significa que toda creación cultural —moral, arte, religión, política, ciencia, etc. — será la proyección de fuerzas elementales, orgánicas, fisiológicas y relativas a un determinado nivel de energía o de voluntad de poder. Y, por otro lado, genealogía significa que, en último término, es siempre el cuerpo quien interpreta. Por tanto, el cuerpo como lo anterior a toda objetividad, como él a priori de toda creación y transformación de la cultura, como la fuerza que se ejerce y se siente de forma no reflexiva en cuanto autoafirmación de sí misma. De modo que la moral, o la ciencia, o la política construyen un mundo de valores, de conceptos o de normas que se ponen a distancia como re-presentaciones frente a esa fuerza primitiva de la autopoiesis de sí que parte del cuerpo

---

<sup>173</sup>Ver. Nietzsche., Friedrich, (2003). Genealogía de la moral (José Luis López y López de Lizaga. Trad.). España, Madrid: Editorial Tecnos (Grupo Anaya S.A.) p.p. 27-28

La lucha de fuerzas contrarias, que se da en interior del cuerpo humano, generan y se objetivan haciéndose práctica y concreta en la cultura, que es la religión, arte, política, ciencia y moral. Se presenta un proceso y primero se da la lucha en el cuerpo humano y como segundo un efecto práctico- aplicado se traduce en hechos culturales. El efecto práctico es la aplicación, donde se objetiva la lucha de fuerzas contrarias, que permite pensar en un antecedente que pasa a ser el hecho efectual en el momento de la aplicación, dado posterior a la interpretación y comprensión en la hermenéutica filosófica que desarrolla Gadamer.

(...) el marco teórico de la genealogía nietzscheana de la moral es lo que podríamos denominar una fisiología trascendental, basada en la reciprocidad agonal de una lucha de fuerzas que pertenecen al eterno proceso creador y destructor de la physis misma(...), placer y dolor, equilibrio y desequilibrio, utilidad y nocividad, victoria y derrota son las sensaciones elementales que subyacen a nuestra escala de valores morales (...)

La lucha de fuerzas, autoafirmación y decadencia, que se enfrentan, se vincula a la salud y enfermedad padecida por el cuerpo humano. Son padecimientos que pertenecen a lo concreto del ser viviente y que implican los problemas, las dificultades de la vida por resolver. Son problemas, involucrados con la salud y enfermedad, que se solucionan apelando a la primera fuerza fundamental de la vida, denominada voluntad de poder. Los problemas con los sufrimientos, que tienen sus dificultades con las soluciones, forman parte de la vida humana. Los problemas permiten, al no evadir el dolor y si enfrentarlos apelando a la voluntad de poder, ese avance con el crecimiento del cuerpo para llegar a lo sublime humano y lo objetivado que es la cultura, consolidando la transformación social, del colectivo.

Los problemas tratados en relación con la moral, el sufrimiento, dolor, placer del ser viviente con los instintos, están contenidos en Genealogía de la moral de Nietzsche. Además Nietzsche los trata desde la influencia y subordinación a los contenidos de la religión. Gracias al condicionante de la cultura, como es el cristianismo, se arroga la moral del rebaño obediente. Es la moral que impone el mal al negar al humano su autonomía y fortaleza para desarrolla sus potencialidades individuales de transformación y la creación. Si un ser humano asume la autonomía y no obedece, se le atribuye el mal, será castigado por faltar a la moral del rebaño obediente.

Son problemas de la moral y lo religioso, como es el instinto, que también están contenidos en la obra de Humano demasiado humano de Nietzsche y donde se destaca su manipulación por parte de la religión cristiana. Nietzsche vive un proceso exigente en el tratado de la moral que como el mismo lo reconoce se inicia previamente con los aforismos. Es en la obra "Humano demasiado humano donde se da inicio su preocupación por la moral, que le exigió una laboriosa dedicación y al respecto Nietzsche<sup>174</sup> (2003, p. 56) en la Genealogía de la moral, señala:

---

<sup>174</sup>Ibíd, p. 56. Nietzsche., Friedrich, (2003). Genealogía de la moral

La labor filosófica de Nietzsche le es particular y es un proceso exigente. Proceso en cuanto retoma lo previo, elaborado en el tiempo pasado, asume su comprensión de un pasado, para intervenir con la preocupación de un presente donde se detiene y hace nuevas elaboraciones. Son otras elaboraciones creativas en tanto nunca repite el pasado y surgen transformaciones con sus nuevas creaciones que responde al ahora que le preocupa. Es una interpretación, desde una visión hermenéutica de ir al tiempo

Mis pensamientos sobre la *procedencia* de nuestros prejuicios morales (...) tienen su expresión primera, concisa y provisional en esa colección de aforismos que lleva por título *Humano, demasiado humano. Un libro para espíritus libres*, cuya redacción comenzó en Sorrento durante un invierno que me permitió hacer un alto, como hace un alto un caminante, y contemplar las extensas y peligrosas tierras por las que hasta entonces había caminado mi espíritu. Sucedió en el invierno de 1876-1877; los pensamientos mismos son más antiguos. En lo esencial eran los mismos pensamientos que ahora retomo en este tratado: ¡esperemos que el largo intervalo les haya sentado bien, que se hayan hecho más maduros, más claros, más fuertes, más perfectos! Pero *que* me aferré aún hoy a ellos, que entretanto ellos mismos se hayan aferrado unos a otros cada vez con más fuerza, que hayan crecido unos dentro de los otros, entrelazándose unos con otros, refuerza en mí la confianza alegre en que acaso ya desde el principio no surgieron en mí aisladamente, arbitrariamente, esporádicamente, sino brotando de una raíz común, de una *voluntad fundamental* de conocimiento que, desde las profundidades, ordena, habla cada vez con más precisión, exige algo cada vez más preciso.

Los contenidos de la obra *Humano demasiado humano*, son tratados en torno a condicionantes culturales que los determinan y le desplazan de su propio origen, auténtico de lo humano. Es el caso de los instintos que son considerados energías que no son principios vitales, y no responden a buena o mala conciencia, por cuanto están sometidos a condicionantes culturales, en particular a la religión que impone el cristianismo. El instinto condicionado es abordado por Nietzsche<sup>175</sup> (1996, p. 38) en la obra *Humano demasiado humano* donde se constata:

Podemos sentir un instinto como sentimiento penoso de cobardía por la presión de censura que las costumbres ejercen sobre él, o bien como un sentimiento agradable de humildad si una moral como la moral cristiana lo incorpora a su ideología y lo llama bueno. Por lo tanto, un instinto puede gozar de buena o de mala conciencia. En sí mismo, como cualquier instinto, instinto, es independiente de la conciencia, no tiene ni un carácter ni una intención moral, ni por sí mismo va acompañado de placer o displacer determinados. No hace más que adquirir todos esos caracteres como una segunda naturaleza a medida que recibe el bautismo del bien o del mal y si

---

pasado para no repetir y si interpretar para transformar crear según las exigencias del tiempo presente que se puede precisar en la hermenéutica filosófica.

<sup>175</sup>Nietzsche Frederick (1996) *Humano demasiado humano*. Volume I (Alfredo Brotons Muñoz. Trad.) España, Madrid: Ediciones Akal S.A, p. 38.

El instinto pierde lo propio humano y responde a la interpretación que termina condicionándolo lo cultural del pensamiento dominante.

se reconoce que es el atributo de un ser que el pueblo ya ha evaluado desde el punto de vista moral.

Los condicionantes culturales, como es la religión cristiana, son los negadores de la fortaleza que debilitan e impiden el desarrollo humano. Por la situación del pensamiento religioso cristiano y cultura negadora, en tanto forman parte de la filosofía convencional, Nietzsche la confronta para desplazarla. La intención es de poner punto final a la dictadura de la moral cristiana, al control humano por el miedo al castigo. En lugar de la dictadura de la moral cristiana busca retomar la lucha de las fuerzas de los instintos. Nietzsche se propone sanear lo enfermo por reprimido, disponer de la autonomía y libertad para permitir la transformación con la nueva creación humana.

Elevar a Dios implica colocar al ser humano en el nivel más bajo e indignante. Son extremos polares que si son invertidos sucede lo contrario: el hombre se eleva con su dignidad y Dios ocupa su lugar, pasando a un estado de caída. Nietzsche<sup>176</sup> (2007, p.34) en *Humano demasiado humano*, Volumen II en el aforismo 92 lo dice: “Cristianistas, no cristianos. ¡De modo que eso sería vuestro cristianismo! Para irritar a los hombres, ensalzáis «a Dios y a sus santos»; y, a la inversa, cuando queréis ensalzar a los hombres, lo lleváis tan lejos que Dios y sus santos tienen que irritarse (...)”

Nietzsche usa la palabra tiranía para definir la labor religiosa que favorece el cristianismo hasta lograr la forma de moral de rebaño obediente, que impone a los seres humanos. Es una labor cristiana que la define directamente como lo más despreciable de la dictadura que impone su meta de consolidar la moral cristiana, similar a una máquina moledora de todo cuerpo sólido, sin ninguna consideración posible.

El creyente cristiano es atrapado y en un proceso continuo se va deformando, separando las partes en pedazos, hasta perder completamente su forma. Una forma original, particular de humano singular y de pueblo, con una forma integrada colectiva, va a pasar a ser otra. La deformación se va logrando, en ese lamentable proceso estructurado, hasta llegar a una forma un poco humana con animal, para que esté disponible, obediente a la moral del rebaño, que es igual a ser cristiano y ser súbdito de Dios que es negar la dignidad humana.

Para Nietzsche Dios es un constructo creado por la mente humana que termina imponiéndose y desplazando a su creador, al ser humano, el hombre. Lo desplaza haciéndolo miserable y derrumbando su yo, llevándolo a un estado enfermizo que necesita la cura. Nietzsche<sup>177</sup> (1984, p.28) en *Zarathustra* expresa: “¡Ah hermanos míos ¡ Aquel dios forjado por mí no pasaba de ser otra obra humana y delirio

---

<sup>176</sup> Nietzsche Frederick (2007) *Humano demasiado humano*. Volumen II( Alfredo Brotons Muñoz). Trad.) España, Madrid: Ediciones Akal S.A,p.34

<sup>177</sup> Nietzsche, Friedrich (1984) *Así hablo Zarathustra.*, Op.Cit. p.28

humano, al igual que los dioses todos(...)De mi propia ceniza nació tal fantasma, y realmente no procedía del más allá.”

Necesario es enfrentar el fantasma celestial, de lo supremo que lo controla todo, imponiendo el castigo por el pecado del ser humano. Necesario es superar logrando la cura, mediante el retomar el cuerpo, lo terrenal con el yo creador, para salir de ese mundo de muros bloqueadores, de la nada, del mundo celestial e inhumano deshumanizado. Es de ese mundo celestial de donde se pregona el castigo, como respuesta al pecado y para todo ser humano pecador, por no ser obediente, que es cumplir con la moral cristiana impuesta.

El llamado es a superar el estado enfermizo, dejar de andar inventando fantasmas celestiales, e ir retomando lo más importante que es el yo, para levantar cabeza y conquistar el ser digno. Al respecto Nietzsche<sup>178</sup> (1984, p.29) en Zarathustra en la parte de “De los de detrás del mundo” predica:

¡Hermanos míos, creedme! El cuerpo fue el que renegó de la tierra: el oyó que le hablaban las entrañas del ser (...) En verdad, es difícil demostrar el ser, y es difícil hacerle hablar (...) Si este yo, y la contradicción y confusión del yo continúan siendo los que más profundamente hablan de su ser. Este yo creador que decide y valora, que es la medida y el valor de todas las cosas. Ese honestísimo ser, el yo, habla del cuerpo, y quiere el cuerpo, aun cuando fantasee y se exalte, y revolotee de un lado a otro con alas desgarradas (...) El yo me ha enseñado una nueva soberbia, la que yo predico a los humanos: ¡Dejad de esconder la cabeza en el polvo de las cosas celestiales, llevad alta la cabeza, una cabeza terrena, que es la que crea el sentido de la tierra! (...)¡ Querer ese camino que el hombre ha seguido a ciegas, considerarlo buen camino, no os escapéis de él, como hacen los enfermizos, los decadentes o los moribundos! Enfermos y moribundos fueron los que inventaron las cosas celestes, y las gotas de sangre redentora (...)

En la obra de Nietzsche Mas allá del bien y el mal, Aurora y “El ocaso de los ídolos” se promueve el mostrar el esfuerzo, con su proceso triturador, muy bien elaborado, pensado, de esa maquinaria cristiana, que aplasta al yo. Además de aplastar el yo, lo sustituye por la moral cristiana que impone el ser obediente y no pecador a partir del temor, del miedo a dios y el consecuente castigo. Nietzsche se dedica a la labor de exponer ese proceso de inversión cristiana, que trae la entrega humana, con la negación de su autonomía, de su yo, con su cuerpo y lo terrenal que es la vida humana.

Es una entrega y aceptación humana negativa, que justifica un confrontar para lograr el derrumbe de tal maquina con sus ídolos, que sustenta el cristianismo con su moral, ajustada al pensamiento y comportamiento convencional. Es un derrumbe de esa moral cristiana, para dejar el espacio vacío, sin ocupación

---

<sup>178</sup>Ibíd, p.29. Nietzsche, Friedrich (1984). Así hablo Zarathustra.

alguna, para dar paso y que sea ocupado por el hombre nuevo. Es el otro hombre liberado de condicionantes para que se retome a sí mismo, a su yo, recuperando sus fuerzas, su espíritu y naturaleza humana. Al respecto en la obra *Más allá del bien y el mal* Nietzsche<sup>179</sup> (2012, p.147) refiere ese proceso tiránico dogmático que se propone la domesticación cristiana y al respecto señala:

Lo esencial “ en el cielo y en la tierra” es obedecer, durante mucho tiempo y en una única dirección( ...) La prolongada falta de libertad del espíritu, la desconfiada coacción en la comunicabilidad de los pensamientos, la disciplina que el pensador se imponía de pensar dentro de una regla eclesiástica o cortesana o bajo presupuestos aristotélicos, la prolongada voluntad espiritual de interpretar todo acontecimiento de acuerdo con un esquema cristiano y de volver a descubrir y justificar al Dios cristiano incluso en todo azar,- todo ese esfuerzo violento, arbitrario, duro, horrible, antirracional ha mostrado ser el medio a través del cual fueron desarrollándose en el espíritu europeo su fortaleza, su despiadada curiosidad y sutil movilidad: aunque admitimos que aquí tuvo asimismo que quedar oprimida, ahogada y corrompida una cantidad grande e irremplazable de fuerza y espíritu (...)

Frente a ese destacable proceso, de domesticación cristiana, se orienta el retomar el hombre sano. Por ello es una necesidad, para Nietzsche, asumir la transvalorización, confrontando esa moral convencional presente en su tiempo y promoviendo, a partir de la voluntad de poder, los nuevos valores, junto al nuevo pensamiento y comportamiento, que son los que contribuyen a la vida.

Se acentúa el pensamiento radical de Nietzsche<sup>180</sup> (2012, p.142-172) en la obra *Mas allá del bien y el mal* en la sección V “Para la historia natural de la moral” y considera necesario abordar la distintas morales, para compararlas, afrontarlas, orientado por la solución del problema de la moral. Aborda un contenido en donde despliega su pensamiento contra el convencionalismo. Se refiere a los filósofos que tratan la moral, reafirmando y justificándola, mas no la viven. Son los filósofos que obvian los hechos de la moral en la vida, desconociendo pueblos, lo sucedido, el pasado, y concluyen repitiendo y consolidando la moral cristiana dominante.

Los filósofos desconocen el problema en sí de la moral. Son filósofos, que obvian la vida con su experiencia, que pretenden establecer las bases de la moral sin conocerla, ignorando su descripción, con sus detalles. Nietzsche<sup>181</sup> (2012, p.143) en su obra, *Mas allá del bien y el mal* manifiesta:

---

<sup>179</sup> Nietzsche, Friedrich (2012). *Más allá del bien y el mal*.(Andrés Sánchez Pascual Trad.). España, Madrid: Alianza Editorial S.A. P. 147

<sup>180</sup>Ibíd, p.142-172 passim. Nietzsche, Friedrich (2012). *Mas allá del bien y el mal*

<sup>181</sup> Ibíd, p.143. Nietzsche, Friedrich (2012). *Mas allá del bien y el mal*

(...) Con una envarada seriedad que hace reír, los filósofos en su totalidad han exigido de sí mismos (...) algo mucho más elevado, mas pretencioso, más solemne: han querido la fundamentación de la moral; la moral misma, sin embargo, era considerada como “dada”, ¡Qué lejos quedaba del torpe orgullo de tales filósofos la tarea aparentemente insignificante, y abandonada en el polvo y en el moho, de una descripción, aunque para realizarla es difícil que pudieran resultar bastante finos ni siquiera las manos y los sentidos más finos de todos! Justo porque los filósofos de la moral no conocían la facta [hechos] morales más que de un modo grosero, en forma de un extracto arbitrario o de un compendio fortuito, por ejemplo como moralidad de su ambiente, de su estamento, de su iglesia, de su espíritu de época, de su clima y de su región, - justo porque estaban mal informados e incluso sentía poca curiosidad por conocer pueblos, épocas, tiempo pretéritos, no llegaron a ver en absoluto los auténticos problemas de la moral(...)era tan solo, si se lo mira a su verdadera luz, una forma docta de la candorosa creencia en la moral dominante (...)

Nietzsche desprestigia a los filósofos de la moral y pretende retomar lo humano, libre de la moral convencional, de la tiranía cristiana que implica la religión, sinónimo de domesticación y miedo. Es un retomar para un despertar del hombre sano, autónomo, propio de la cultura griega, con la voluntad de poder. Un despertar para ir superando la domesticación, el rebaño con su moral cristiana y la pertenencia al grupo. Un despertar para transformar y lograr el hombre sano, libre de culpa y castigo cristiano, para crear con mesura y armonía. Nietzsche<sup>182</sup> en el “Crepúsculo de los ídolos” (2001, p. 134) se identifica con la concepción del hombre sano de Goethe y lo refiere:

El hombre (...) era un hombre fuerte, de cultura elevada, hábil en todas las actividades corporales, que se tiene a sí mismo a raya, que siente respeto por sí mismo, al que le es lícita la osadía de permitirse el ámbito entero y la entera riqueza de la naturaleza, que es lo bastante fuerte para esa libertad; el hombre de la tolerancia, no por debilidad, sino por fortaleza, porque sabe emplear en provecho suyo incluso aquello que haría perecer a una naturaleza media; el hombre para el cual no hay ya nada prohibido, a no ser la debilidad, llámese ésta vicio o virtud(...) Con un fatalismo alegre y confiado ese espíritu que ha llegado a ser libre está inmerso en el todo y abraza la creencia de que sólo lo individual es reprobable, de que en el

---

Confronta los filósofos con su pensamiento de moral que son convencionales defendiendo lo establecido, contribuyendo a su consolidación por desconocimiento del pasado y del vivir en la práctica

<sup>182</sup> Ver. Nietzsche, Friederich (2001). Crepúsculo de los ídolos, (Andrés Sánchez Pascual. trad.) España, Madrid: ed. Cast. Alianza Editorial S.A. p. 127.

conjunto todo se redime y se afirma - ese espíritu no niega ya(...)Pero tal creencia es la más alta de todas las creencias posibles: yo la he bautizado con el nombre de Dionisio.

Nietzsche toca diversos contenidos que se van concatenando, con visión integral, donde el centro es el humano, su cuerpo, su vida con sus conflictos probables y soluciones que conforman su filosofía. Es un hacer filosofía sin sistema, en una permanente vivencia del proceso de la propia construcción filosófica, la cual Nietzsche asume. A la vez, como parte del proceso vivencial, su obra es superable y es sometida a la contradicción por el propio Nietzsche. Sobre su labor de filósofo el propio Nietzsche<sup>183</sup> (2003, p.56) en la Genealogía de la Moral dice:

Pues sólo esto es propio de un filósofo. No tenemos derecho a hacer nada *aisladamente*: no tenemos derecho ni a errar aisladamente ni a encontrar aisladamente la verdad. Antes bien, con la necesidad con que un árbol da sus frutos, brotan en nosotros nuestros pensamientos, nuestros valores, nuestros síes y noes, nuestros porqués, nuestros peros, emparentados y relacionados todos con todos, atestiguando una única voluntad, una única salud, un único huerto, un único sol... ¿Os gustarán a vosotros estos frutos nuestros? (...) ¡Pero qué le importa eso a los árboles! ¡Qué nos importa a nosotros, los filósofos! (...)

Nietzsche procede a desmitificar la obra filosófica convencional y controladora que se impone y domina en su tiempo, para abordar la otra filosofía del porvenir, desde la visión del sentimiento, la vida, el mito. Asume una confrontación que busca la transformación con la nueva creación filosófica. Una transformación, como creación innovadora filosófica, denominada filosofía del porvenir, para no dar continuidad a la filosofía desde el logos, desde una razón convencional impuesta por sus antecesores filosóficos.

Nietzsche<sup>184</sup> (2001, p.75) en su obra Crepúsculo de los ídolos se declara que forma parte de los inmorales que se proponen la transvalorización. Es una declaración que significa el oponerse, como movimiento, para superar los valores del pensamiento de los teólogos con su filosofía convencional, identificada con la culpa y el castigo y al respecto manifiesta:

Hoy que hemos ingresado en el movimiento opuesto a aquél, hoy que sobre todo nosotros los inmorales intentamos con todas nuestras fuerzas

---

<sup>183</sup> Nietzsche, Friederich (2003). Genealogía de la Moral. Op Cit.56

<sup>184</sup> Ver. Nietzsche, Friederich (2001). Crepúsculo de los ídolos, Op. Cit 75. Es notable la presencia de la importancia de lo individual como parte de la totalidad, de lo colectivo o común y que es reprochable lo individual o singular que ignora la totalidad como logro de todos los hombres. Son los inicios, individual, particular y totalidad, que conforman el círculo hermenéutico en la hermenéutica filosófica de Gadamer, tan importante en el siglo XXI para la construcción colectiva, con su sentido común desde lo singular y las relaciones horizontales entendiendo las pluralidades y complejidades humanas.

expulsar de nuevo del mundo el concepto de culpa y el concepto de castigo y depurar de ellos la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y sanciones sociales, no hay a nuestros ojos adversarios más radicales que los teólogos, los cuales, con el concepto de «orden moral del mundo»<sup>87</sup>, continúan infectando la inocencia del devenir por medio del «castigo» y la «culpa». El cristianismo es una metafísica del verdugo (...)

La ética, junto a la moral, la virtud y todo comportamiento humano esta sometido al concepto de culpa, pecado y castigo de la religión cristiana. Necesario es la liberación de la religión cristiana, en todo los ámbitos de la psicología, la historia, la instituciones etc, para tener un comportamiento humano sano, autónomo, libre, que responda a lo auténticamente humano no condicionado, e inocente y puro de voluntad de poder y superhombre.

#### **1.2.5.1.4.1.3 Estado de apertura al lenguaje.**

Para otra nueva filosofía es necesario otro lenguaje nuevo y más cercano al sentimiento del ser humano. Nietzsche se identifica con los cambios, singulares, particulares y generales, que tienden tanto a la transformación personal-particular como en lo social e históricamente y por esto requiere de un nuevo lenguaje. Así Nietzsche apela a tratar un contenido filosófico, la vida, el cuerpo con la experiencia, en una obra con un lenguaje diferente, como fue el usado en Zarathustra. Es una obra para leer mas en el contexto del mito que del logo y más cercano a la llamada poesía filosófica.

Un pensar novedoso, referente a otro contenido filosófico, está comprometido con un lenguaje nuevo para expresar ese pensar. Es un lenguaje que a la vez es una verdad, que viene no como un lenguaje directo, pues el subyace y se enfrenta con lo formal hasta lograr mostrarse y comunicar en otra dimensión, fuera de lo regular.<sup>185</sup>

Comprometido Nietzsche con la negación de lo existente de la filosofía convencional y la consolidación de la transformación filosófica, necesita un nuevo lenguaje con unas nuevas palabras. Requiere de un nuevo lenguaje para comunicar la vida, con sus vivencias, que tienen una gran consideración y no son simple experiencia personales que se cuentan a otros. La importancia del lenguaje es notable en Nietzsche, junto con la preocupación por la carencia de palabras para comunicar la vida. Nietzsche<sup>186</sup> (2001, p. 111) en la obra Crepúsculo de los ídolos lo expone:

---

<sup>185</sup> De acuerdo con la hermenéutica de Gadamer, filólogo al igual que Nietzsche, al referir lo oculto, el lenguaje se conecta con una verdad de transformación que desoculta,, a partir de una lucha, que opera en el lenguaje, entre pasado y presente, en tiempos de cambio, generando lo nuevo. Nietzsche tiene similar preocupación por lenguaje que Gadamer en la Hermenéutica Filosófica

<sup>186</sup> Ibíd, p. 111. Nietzsche, Friederich (2001). Crepúsculo de los ídolos,

No nos estimamos ya bastante cuando nos comunicamos (...) Nuestras vivencias auténticas no son en modo alguno charlatanas. No podrían comunicarse si quisieran. Es que les falta la palabra. Las cosas para expresar las cuales tenemos palabras las hemos dejado ya también muy atrás. En todo hablar hay una pizca de desprecio. El lenguaje, parece, ha sido inventado sólo para decir lo ordinario, mediano, comunicable. Con el lenguaje se vulgariza ya el que habla.

En la obra Zarathustra se encuentra el nuevo lenguaje de Nietzsche que implica: Palabra juego y verdad, más orientado en torno al sentimiento y mito. Es un lenguaje que se considera atrapa a Nietzsche a partir de su experiencia con el mundo griego presocrático, en particular con Heráclito. Según Gadamer fue Heráclito el primer inventor de ese lenguaje. Gadamer, en su obra mayor Verdad y método, dice que Heráclito es el inventor del juego de palabras. Se piensa en el juego de palabras en donde esta lo oculto y lo desoculto, el sentimiento y el sentido o sin sentido perteneciente al mito, de donde se parte para señalar que Heráclito es oscuro.

La cuestión es que aun, en los presocrático, en el inicio de la filosofía, identificada con el mito filosófico, se escribía al estilo mítico-poético de Homero y Píndaro. Es solo a partir de Tales que se considera y se hace presente el otro lenguaje filosófico, abriendo camino y pasando a la otra filosofía con tendencia racionalista, que perduro en el tiempo, que se califica como convencional. Es un lenguaje filosófico que tiene de referencia a Platón y Aristóteles, desplazando a los presocráticos con su lenguaje poético. Se va separando la filosofía de la poesía, que la mantenía más cercana a lo humano, ubicándola como una disciplina independiente.

Nietzsche sutilmente se detuvo y pensó el sentido del lenguaje en la filosofía. El se interesó por el lenguaje para comunicar, unido al sentimiento, a lo más humano, que le permitiera a la vez compartir de manera diferente, creando otro ambiente desde el contenido filosófico de su nuevo y contradictorio pensamiento. Nietzsche tomo la decisión, en consecuencia se identifico, se acerco y uso el lenguaje poético, poniéndolo en práctica en su obra Zarathustra. En la obra Humano demasiado humano, volumen II, 105 sobre el "lenguaje y el sentimiento" Nietzsche<sup>187</sup> (2007, p.39) expone sus consideraciones:

Que el lenguaje no nos ha sido dado para la comunicación del sentimiento se echa de ver por el hecho de que a todas las personas sencillas les avergüenza buscar palabras para sus emociones más profundas: la comunicación de éstas se exterioriza en acciones, e incluso en este caso se ruboriza uno cuando el otro parece adivinar sus motivos. Entre los poetas, a quienes en general la divinidad niega este pudor, los más nobles son sin

---

<sup>187</sup> Nietzsche Frederick (2007) Humano demasiado humano, Op. Cit. 39

embargo lacónicos en el lenguaje del sentimiento y dejan traslucir cierto reparo; mientras que los poetas del sentimiento propiamente dichos son en su mayoría desvergonzados en la vida práctica.

De ese lenguaje poético-místico, que comunica sentimiento, demanda Nietzsche en su obra Zarathustra. Nietzsche apela al lenguaje especial, no convencional, para poder expresar la verdad y la mentira, su pensamiento en permanente contradicción. También Gadamer considera que el lenguaje tiene esa posibilidad de comunicar la verdad y la mentira, a la vez de desocultar lo oculto que implica la transformación en el lenguaje. Son transformaciones que van respondiendo a la concepción de un lenguaje orgánico, a una necesidad permanente de cambio, similar a la vida que es distinta, respondiendo a un contexto espacial y temporal característico de la existencia humana.

Zarathustra habla asumiendo el dialogo del hipocrites, del actor. En el capítulo de "Entre las hijas del desierto". Innova tomando e incorporando lo que se ajusta a su labor creadora a partir del lenguaje. Así se incorpora Selah que es una palabra que se usa al final de los salmos para anunciar el interludio musical. Nunca pierde Nietzsche su meta en ese compromiso de lograr un nuevo lenguaje que le permita la expresión de la otra filosofía, que transformara la presente en su época. Expresa, con el lenguaje propio, sentimientos, estado anímico y ambiente de los momentos especiales de las experiencias humanas, que le permiten la transformación humana, al salir y andar del mundo normal europeo al otro mundo, como el del desierto y no desierto. Nietzsche<sup>188</sup> (1984, p.275) en la obra Zarathustra lo pone de manifiesto en el encuentro con las mujeres, hija del desierto y donde dice:

"El desierto crece. ¡Ay de quienes dentro de sí cobija desiertos!  
¡Ah que solemne, que efectivamente solemne! ¡Qué digno comienzo, africanamente solemne! Digno de un león o de un mono aullador moral. Mas esto no va con vosotras dulces amigas, a cuyos pies, por vez primera le es dado sentarse, bajo las palmera a un europeo. ¡Selah! ¡Maravilloso, en verdad! Heme aquí sentado cerca del desierto, y, empero, tan lejos del desierto, sin la menor desolación de desierto, devorado por el mas diminuto de los oasis, pues justamente abrió al bostezar su amable hocico, el más perfumado de los hocicos, y yo casi en su fondo, abajo y a través, entre vosotras, deliciosas amigas. ¡Selah!

Elaborar un nuevo lenguaje para comunicar su nuevo pensamiento filosófico es un reto mayor en la labor de Nietzsche. Al ser filósofo se supone continuidad en la obra filosófica y sucede lo contrario. Nietzsche enfrenta esa continuidad de la filosofía convencional, le da un giro y se plantea su superación apelando al lenguaje, que retoma lo poético en la filosofía. En la obra Zarathustra rompe con ese supuesto filosófico. El lenguaje de Zarathustra es muy importante por cuanto responde a la crítica de la metafísica y al pensar y hacer una nueva filosofía.

---

<sup>188</sup> . Nietzsche, Friedrich (1984) Así hablo Zarathustra.,Op. Cit.275

Es apelando al lenguaje propio que Nietzsche aborda un ocultar y desocultar breve de la Aleteia. El innovado lenguaje, que toma la poesía como expresión filosófica, le permite a Nietzsche la referencia a una verdad, tanto singular como universal. Es una verdad que no se manifiesta directamente y que a la vez se muestra, brilla y que se puede percibir. Se señala, como referencia de esa verdad, al rayo, al sol que lo gobierna todo.

El rayo tiene la propiedad de mostrar y ocultar, imagen similar a la verdad. Además de incorporar imágenes, la metáfora, las comparaciones, las descripciones, usa el diálogo. Gracias al diálogo va poniendo, en el otro con el que habla Zarathustra, contenidos de la filosofía del devenir en torno a la verdad. Son contenidos referentes al nihilismo, la muerte de dios y el superhombre, como la superación de la compasión, asumiendo la autonomía y amor por sí mismo. Lo contrario al superhombre es la gente pequeña, los pequeños que consideran la compasión como virtud. Es el caso señalado por Nietzsche<sup>189</sup> (1981, p. 238) en Zarathustra, el más feo de los hombres, donde expresa:

Trabajo me ha costado escapar a la muchedumbre de los compasivos, hasta llegar al único que hoy enseña: ¡la compasión es inoportuna! Y ese eres tu Zarathustra. Sea compasión de un dios o compasión de los hombres, la compasión ofende el pudor. Y el negarse ayuda puede ser más notable que esa virtud que acude presurosa y solícita. Mas eso es lo que la gente pequeña llama hoy virtud: la compasión. Los pequeños no guardan respeto al gran infortunio, a la gran fealdad, al gran fracaso. (...) Harto tiempo se les ha dado la razón a esas gentes pequeñas. Así es como se ha acabado por darles también el poder. Y ahora predicán ¡solamente es bueno lo que las gentes pequeñas encuentran bien!

Los pequeños, que tienen la compasión como virtud, son los que han seguido una verdad convencional. Es la verdad convencional impuesta por el Dios, que somete al hombre en tanto el todo lo ve, que parte de la religión cristiana. El hombre debe decidir entre la vida de Dios o la de sí mismo y liberarse de esa creación llamada Dios con la muerte de Dios. La eliminación de Dios, con su verdad y la compasión como virtud, que somete y niega, es lo que continúa exponiendo en el más feo de los hombres de Zarathustra, donde Nietzsche<sup>190</sup> (1984,p.239) en su elaborado y sutil lenguaje refiere:

Y “verdad” se llama hoy a lo que enseñaba aquel predicador salido de sus filas, aquel extraño santo y abogado de los pequeños que atestiguó de sí mismo: “¡Yo – yo soy la verdad!” Ese presuntuoso fue el causante de que, desde hace mucho tiempo, se pavoneen las genticillas. El, que enseñó un error no pequeño al proclamar “Yo soy la verdad” (...) Tu, Zarathustra,

---

<sup>189</sup> Ibid, p.238. Nietzsche, Friedrich (1984) Así hablo Zarathustra.

<sup>190</sup> Ibid, p.239. Nietzsche, Friedrich (1984) Así hablo Zarathustra.

pasastes de largo ante él, y dijistes: “¡No, no, mil veces no!”. Tu alertaste contra la compasión no a todos, no a ninguno, sino a ti y a los de tu especie (---) y cuando dices “ ¡Estar alertas hombres, pues de la compasión procede una gran nube!”, y cuando enseñas todos los creadores son duros, todo gran amor está por encima de su compasión! ” Oh Zarathustra, creo que conoces bien los signos de los tiempos. (...) Tú has adivinado (...) ¡quién soy, y lo que he hecho! (...) El -tenía que morir (...) Me veía siempre: yo tenía que vengarme de semejante testigo, o morir yo mismo. El Dios que lo veía todo, también al hombre, ¡ese Dios tenía que morir!. El hombre no soporta que semejante testigo viva.

El tratamiento de lo singular y la totalidad como unidad de particularidades está presente en Nietzsche, haciéndolo extensivo al lenguaje. Se hace presente en la referencia al lenguaje plural que difiere del lenguaje universal. El lenguaje plural, tratado con respecto al lenguaje musical y otros, es parte del lenguaje singular y de los contextos espaciales y temporales, que como filólogo observa.

Con la poesía, además de la poesía presocrática y la poesía más de su época, también tiene sus vivencias Nietzsche. Es una experiencia que enriquece el lenguaje particular, que lo incorpora a su nueva filosofía. Nietzsche tiene su acercamiento y admiración de la poesía de su época y lo escribe en una carta donde manifiesta que Friedrich Hördelin (1770 – 1843), máximo referente de la poesía del romanticismo alemán, es su poeta preferido. Detrás de Nietzsche y su Zarathustra, además del gran poeta Hördelin está el destacado en la literatura alemana y fundador del romanticismo Johann Wolfgang Von Goethe (1749 - 1832) y del filósofo y también poeta Friedrich Schiller (1759 – 1805) identificados con el Romanticismo y al cual perteneció Nietzsche en sus inicios.

Para Nietzsche el poeta tiene una grandiosa labor de construcción, con su poesía, de la mejor imagen humana. Es la imagen grandiosa que sirve de referencia, una orientación para señalar y abrir caminos de un futuro, donde se resalte, se ponga en lo más elevado, lo mejor y bueno del hombre que supere lo antagónico, logrando la armonía del buen viviente. Nietzsche <sup>191</sup>(2007, p. 37) en su obra Humano demasiado humano II sobre la grandeza y el papel de los poetas expone:

El poeta como orientador para el futuro. Tanta fuerza poética excedente como hay entre los hombres actuales que no es empleada para la descripción de la vida debiera consagrarse sin merma alguna a una única meta: no a la copia de lo presente, a la revitalización y condensación del pasado, sino a la orientación para el futuro; y esto entendiendo que el poeta no debe cual fantasioso economista político anticipar imaginativamente circunstancias más prósperas del pueblo y de la sociedad y la posibilidad de las mismas. Más bien, tal como antes hacían los artistas con las imágenes divinas, seguirá elaborando poéticamente la imagen hermosa del hombre y husmeará aquellos casos en que en medio de nuestro mundo y realidad modernos, en que sin ningún

---

<sup>191</sup> Ver. Nietzsche Frederick (2007) Humano demasiado humano, Op.Cit. 37

rechazo ni retraimiento artificiales de los mismos, es todavía posible el alma grande y bella, allí donde ésta puede todavía ahora incorporarse también a circunstancias armónicas, equilibradas, recibe de éstas visibilidad, duración, paradigmaticidad, y ayuda por tanto, mediante la estimulación y la envidia, a la creación del futuro.

El lenguaje se hace presente en la poesía, que debe ser la unidad equilibrada de un saber con el ser bueno del hombre, donde se desplace el otro lado de lo negativo que promueve la des-formación de lo humano, deteriorándolo, negándolo hasta eliminarlo. Lo desfavorable, lo negativo del humano, por arcaico y atrasado en el tiempo, debe ser superable para los poetas. La burla, el desconcierto, la furia, las bajas pasiones, lo vulgar que deteriora, todo lo grotesco del hombre común debe ser superado y no mencionado por los poetas, en tanto contribuyen al deterioro de la imagen del otro hombre en un tiempo nuevo, por el que se labora para su creación.

Los poetas que promuevan el lado contrario, la negatividad de lo humano, son los representantes de los semi-bestias que no llegan a la creación de lo humano, superado y transformado en la nueva creación. Nietzsche<sup>192</sup> (2007, p. 37) en su obra Humano demasiado humano II sobre la grandeza y el papel de los poetas expone:

Los poemas de tales poetas se caracterizarían en consecuencia por aparecer impermeables e inmunes contra el soplo y el ardor de las pasiones: el desacierto incorregible, la destrucción de toda la lira humana, la risa burlona y el rechinar de dientes y todo lo trágico y cómico en el antiguo sentido habitual, en la vecindad de este arte nuevo sería sentido como fastidioso avillanamiento arcaizante de la imagen del hombre. Fuerza, bondad, ternura, pureza e involuntaria, innata mesura en las personas y sus acciones; un suelo llano que da reposo y placer al pie; un cielo luminoso que se refleja en los rostros y en los acontecimientos; el saber y el arte aglutinados en una nueva unidad; el espíritu conviviendo sin arrogancia ni celos con su hermana, el alma, y extrayendo de la contraposición la gracia de la seriedad, no la impaciencia de la disensión: todo esto sería lo envolvente, lo universal, el fondo dorado sobre el que ahora las sutiles distinciones de los ideales encarnados harían el cuadro propiamente dicho: el de la siempre creciente elevación humana. No pocos caminos llevan de Goethe a esta poesía del futuro: pero son menester buenos exploradores y ante todo un poder mucho mayor que el que poseen los poetas actuales, es decir, los inocuos representantes de la semibestia y de la inmadurez y desmesuras confundidas con fuerza y naturaleza

El lenguaje amerita del espíritu libre. Es necesario un espíritu libre para la creación y éste se hace presente en lo que se escribe. Si está presente en el que escribe estará presente en lo escrito, para que tenga su sentido de ser una creación, una obra que comunica y aporta a los otros. Tener espíritu libre es la

---

<sup>192</sup> Ibid, p.37. Nietzsche Frederick (2007) Humano demasiado humano.

disposición a encontrar nuevas formas en ese darle cuerpo al pensar en el acto de escribir, es liberarse de las limitaciones, de lo rígido determinante. Implica estar abierto a diversas posibilidades, superando las pequeñas sinceridades espontáneas o franquezas que pueden obstaculizar el encuentro con lo universal, con las totalidades o la melodía mayor.

En el espíritu libre entra en juego la dualidad que sutilmente debe armonizar el que escribe. Es poner lo formal con lo informal, lo serio con su antagónico de lo cómico, el sentido con lo sin sentido, lo profundo con lo superficial. Al mismo tiempo se juntan dos situaciones una sentencia con una ironía, un rechazo con una atracción. Es un combinar de ambas partes no permitiendo que una se imponga sobre la otra y logrando un punto de equilibrio, que al compartir, el otro pone en acto su libertad al captar las posibilidades y tomar su decisión según sus propias afinidades, maleabilidad y adaptaciones. Nietzsche <sup>193</sup>(2007 p. 41) del escritor más libre en *Humano demasiado humano* sobre el lenguaje y la creación, cita al escritor Lorenzo Sterne, como referencia del espíritu libre y comenta:

El escritor más libre. ¿Cómo no mencionar en un libro para espíritus libres a Lorenzo Sterne, venerado por Goethe como el espíritu más libre de su siglo? Conténtese aquí sencillamente con el honor de ser llamado el escritor más libre de todos los tiempos, en comparación con el cual todos los demás aparecen tiesos, torpes, intolerantes y de una franqueza aldeana. En él no debería celebrarse la melodía cerrada, clara, sino la «melodía infinita», cuando con esta palabra queda designado un estilo de arte en el que la forma determinada resulta continuamente quebrada, desplazada, de nuevo traspuesta a lo indeterminado, de modo que significa lo uno y al mismo tiempo lo otro.

Lo escrito debe ir acorde con la libertad en lo que se escribe y del que escribe. Nietzsche aborda la libertad en el escribir vinculada a la ambigüedad que se asume frente a lo que se escribe. No se toma una sola postura para escribir y asume una postura dual, que implica no tener solo una mirada del contenido que se escribe.

Tener solo una posición al escribir no es conveniente. Se tiende a que el lector se identifique con ella, como una posición única, en tanto no tiene otra alternativa para seleccionar y se impide la posibilidad de que el lector se active para que tome su propia decisión. Referencia del escritor libre es Sterne a quien le da el título de maestro de la ambigüedad. Nietzsche <sup>194</sup> (2007, p 41) en *Humano demasiado humano*, hace la referencia:

Sterne es el gran maestro de la ambigüedad, tomada por supuesto esta palabra mucho más ampliamente de lo que comúnmente se hace cuando con ella se piensa en relaciones sexuales. Ha de darse por perdido el lector

---

<sup>193</sup> Ibid, p 41. Nietzsche Frederick (2007) *Humano demasiado humano*,

<sup>194</sup> Nietzsche Frederick (2007) *Humano demasiado humano*, loc. Cit.p.41

que en todo momento quiera saber exactamente qué piensa en definitiva Sterne sobre una cosa, si pone ante ella una cara seria o sonriente; pues él sabe conjugar ambas cosas en un solo pliegue de su rostro; sabe igualmente, y aun lo desea, tener y no tener razón al mismo tiempo, enmadrar el sentido profundo y la bufonería. Sus divagaciones son al mismo tiempo continuaciones y desarrollos ulteriores del relato; sus sentencias contienen al mismo tiempo una ironía respecto a todo lo sentencioso, su repugnancia hacia lo serio está ligada a una propensión que le incapacita para tomar ninguna cosa sólo superficial y exteriormente.

Presentar lo escrito con distintas posiciones, abordando lo profundo, involucrando el humor con el dolor de ese pensar que se escribe, permite que el lector asuma y ponga en práctica su autonomía con su voluntad. Es una autonomía que previamente genera en el otro lector, frente al que escribe, la experiencia de inseguridad, de encontrarse en un estado de duda. Es una posición ambigua y a la vez de dar la referencia de encontrarse en una representación teatral donde el lector es el actor del que depende la efectividad de la obra, el éxito de la obra.

El autor, el escritor, piensa y se pone en el lugar del otro que lee la obra y comunica su pensamiento divergente. La comunicación responde a un dinamizar la palabra, hacerla viva y orgánica. El que escribe no se olvida del que se involucra con la obra y es el creador de ese ambiente teatral, donde el autor es a la vez actor y donde el lector es también actor, Nietzsche<sup>195</sup> (2007,p.42) en Humano demasiado humano lo expone:

En el lector de veras produce así una sensación de inseguridad sobre si se anda, se está de pie o se está acostado: una sensación sumamente afín a la de flotar. Él, el autor más dúctil, comunica también a su lector algo de esta ductilidad. Más aún, Sterne intercambia de improviso los papeles y tan pronto es lector como autor; su libro semeja un espectáculo dentro del espectáculo, un público teatral ante otro público teatral. Hay que rendirse incondicionalmente al capricho de Sterne -y puede por lo demás esperarse que sea clemente, siempre clemente.

Esa forma de escribir de Sterne, con la que se identifica Nietzsche, denominada universal, profunda dualista, no es lo frecuente en el escribir y tiende a confundir y por ello se busca negarla, desplazarla. Hasta los grandes escritores se tambalearon ante tanta diversidad propuesta en los escritos como fue el caso de Diderot. Los franceses no la aceptaron posiblemente por su postura de seriedad ante el humor, aunque Sterne fue un representante de un super-humor y un informal que rompió y supero la formalidad establecida.

Es un romper valores para asumir el hacer creativo, que no responde a lo formal, al convencionalismo instalado, a lo esperado. Convencionalismos con que venían laborando los dedicados a la prosa, tanto griegos como franceses, con sus logros

---

<sup>195</sup>Ibíd, p.42 Nietzsche Frederick (2007) Humano demasiado humano,

que significan la literatura ajustada a la: disciplina, coherencia sencilla de las ideas. Un convencionalismo que responde a un pensar convergente, donde se mantiene el propósito y no se dispersa en diferentes alternativas. Nietzsche<sup>196</sup> (2007, p.42) en Humano demasiado humano refiere:

Es rara e instructiva la postura de un escritor tan grande como Diderot ante esta ambigüedad universal de Sterne, a saber, igualmente ambigua, y eso es precisamente superhumor auténticamente sterniano. ¿Lo imitó, lo admiró, lo ridiculizó, lo parodió en su Jacques le fataliste?. No puede establecerse de todas todas, y quizá fue esta precisamente la intención de su autor. Precisamente esta duda hace a los franceses injustos con la obra de uno de sus primeros maestros (quien no tiene de qué avergonzarse ante ninguno de los antiguos ni de los modernos). Y es que los franceses son demasiado serios con el humor -y sobre todo con este tomarse humorísticamente el humor mismo-, ¿Habría que añadir que entre todos los grandes escritores es Sterne el peor modelo y el autor propiamente hablando menos ejemplar, y que Diderot mismo tuvo que expiar su audacia? Lo que los buenos franceses y, antes que ellos, algunos griegos quisieron y lograron como prosistas es precisamente lo contrario de lo que Sterne quiere y logra: éste se eleva como excepción magistral por encima de lo que todos los artistas literatos exigen de sí: disciplina, cohesión, carácter, constancia en los propósitos, amplitud de miras, sencillez, continente en el paso y en el semblante.

Toda persona que escribe tiene un sentido que permite la justificación de lo escrito. El sentido de lo escrito está en el deseo de comunicar un pensar. Es el deseo que en un primer momento se instala y crece en sí mismo, se elabora se aclara, se depura el pensar en el interior del ser que quiere escribir. El deseo surge e insiste hasta ir y obtener el darle cuerpo, forma a ese pensar para compartir con los otros y aportar beneficios.

No se escribe por frustración en ese pensar que no se logra elaborar y para entregar y molestar a los otros con sus escritos. Así en primer lugar es un logro al interior del ser humano y para sí mismo. Es un logro, un triunfo al obtener su realización y entregarlo a los otros para compartir. Se obtienen dos victorias en el escribir, consigo mismo y con los otros. Nietzsche<sup>197</sup> (2007, p.52) en Humano demasiado humano, volumen II sobre el sentido de escribir expone:

Escribir y querer triunfar. Escribir debiera siempre anunciar un triunfo, es decir, una victoria sobre sí mismo que debe comunicarse en provecho de otros; pero hay autores dispépticos que no escriben precisamente más que cuando no pueden digerir algo, más aún, cuando esto se les ha quedado

---

<sup>196</sup> Ibid, p.42 Nietzsche Frederick (2007) Humano demasiado humano,

<sup>197</sup> Ibid, p.52. Nietzsche Frederick (2007) Humano demasiado humano.

atrancado entre los dientes: involuntariamente tratan de fastidiar también al lector con su despecho y ejercer así un poder sobre él; es decir: también ellos quieren triunfar, pero sobre otros.

La libertad y la ambigüedad en el lenguaje, en tanto abrir abanico de posibilidades, adquieren, una mayor importancia en Nietzsche. Es una importancia que confirma su mirada detenida, pensada, de atención y preocupación por el lenguaje, contentiva de la verdad y transformación en el tiempo y el ser humano. Es una mirada de la escritura que difiere de la postura convencional, de la formalidad impuesta la cual no acepta, se revela, la desplaza y desea sustituir. Nietzsche piensa en el otro, el que comparte el lenguaje, el lector que no tiene una posición pasiva de recepción por cuanto es un ser humano activo con su propia experiencia. El otro, en una relación entre humanos con autonomía y aparato cognitivo, afectivo, social, y físico, propio de la Estética Fisiológica, interpreta por lo tanto, a partir de sus propias condiciones.

El lenguaje es más que lo que aparenta, en cuanto es objetivo y comunica, y responde a otras consideraciones que se abre camino en la transformación. Lo que se dice difiere en las diversas posibilidades del intérprete, donde entran en juego o se activan tanto lo que el texto pretende decir, como lo que el lector interpreta.

El lenguaje inquieta a Nietzsche, tiene su complejidad, por no ser objetivo, que la supera y adquiere nuevas dimensiones, que se nutre del retorno a los griegos presocráticos. Son dimensiones sumamente arriesgadas, que implica el enfrentar y quebrar los valores instalados convencionalmente y asumir la trans-valorización, que es un superar y hacer lo nuevo, creando el lenguaje ajustado a su tiempo y un nuevo pensar acorde con su propia filosofía del porvenir.

Abre Nietzsche<sup>198</sup> la preocupación por el lenguaje y la coloca en un punto de referencia por atender con sutileza. El lenguaje no es cerrado y mantiene un estado de apertura permanente que le permite la transformación. El ser humano se transforma en el tiempo, al igual que el lenguaje que contiene las posibilidades del devenir de esas transformaciones y forma parte de la verdad, en tanto es lo que está por decirse con las nuevas palabras.

#### **1.2.5.1.4.1.4 El estado de apertura al mundo griego, presocrático.**

Nietzsche retornó al mundo griego en su permanente nutrirse, crear y transformar. Es un importante retorno que implicó la comprensión del mundo griego. Una comprensión que intervino e interpreto de frente a los problemas de su propio

---

<sup>198</sup> La preocupación por el lenguaje y su atención en Nietzsche, es retomada y continua vigente, sigue presente y obtiene sus propios aportes en la Hermenéutica Filosófica de Gadamer. Se considera que Nietzsche abrió el sendero del lenguaje con sus incógnitas y dio grandes aportes abordando la interpretación, que es junto a la comprensión y aplicación, prioritaria en la Hermenéutica Filosófica.

tiempo y que llevo a una aplicación, al hacer, a la praxis en su elaboración de la filosofía del devenir. Comprensión del mundo griego, interpretación y aplicación, que se manifiesta de referente hermenéutico.

Emprende Nietzsche su encuentro con el mundo griego presocrático, en un principio como filólogo, al que se une su inquietud como pensante filosófico, donde aborda la tragedia griega y los inicios de la filosofía. Es una vuelta a la tradición originaria donde está el mito, el sentimiento y el sentido de logos en su saber no convencional, de razón que se impone.

Nietzsche tiene el encuentro y experimenta el mundo griego del mito, la poesía filosófica, lo desconocido oculto, el oráculo de Delfos, entre otras. Es unir y vincularse al conócete a sí mismo y nadie se baña en las aguas del mismo río, referido a Heráclito, en cuanto todo corre y no se repite. Implica un ir al oráculo donde todo está por debajo del uno, del mito, los dioses, el destino. La justicia está presente en el oráculo, como estado equilibrado que niega un autoritarismo de una parte que se impone. El oráculo tiene una parte donde la decisión la toma cada uno como humano, apelando a su autonomía. La otra parte, respectivamente, solo previene de lo desconocido, de un posible destino. No se impone una autoridad definitiva de un dios por cuanto el humano decide y el oráculo solo aparece, señalando.

De su encuentro con el mundo griego, de su comprensión del tiempo pasado, como invisibles semillas, elabora Nietzsche su pensamiento filosófico. Es un pensamiento en torno a la vida, interpretando en su tiempo presente a partir de su trabajo referente, en principio, a la tragedia griega y seguidamente a la filosofía antigua. Es un pensar que es aplicado y continua vigente en toda su obra.

Es a partir de los griegos, de los presocráticos, que se hace presente en Nietzsche el pensar trágico, junto a la vida como unidad que se disgrega, la separa y vuelve a encontrarse, a la unión, a integrarse a partir de la no vida o la muerte. En la vida, con el pensamiento trágico y la inocencia del devenir, está contenida la totalidad, lo particular, desde una visión de círculo con su permanente continuidad. En tanto se parte de ella, de la vida, se retorna a ella, al dejar de existir, con la muerte, lo que permite que surja una nueva vida para dar cumplimiento a lo continuo.

**La vida responde a una totalidad.** Responde a la unidad que contiene a todas las vidas particulares singulares. Las vidas particulares, singulares, no se quedan dispersas a la deriva y de nuevo pasan a conformar la unidad, con la muerte, para seguir en el continuo, al permitir otra vida. Andrés Sánchez Pascual, en la introducción a la obra *El Nacimiento de la Tragedia de Nietzsche*<sup>199</sup> (2002, p.19) lo precisa y aclara:

---

<sup>199</sup> Es una de las primeras obras de Nietzsche donde se vislumbra el inicio de los trazos de su nueva filosofía que responde a otra concepción del mundo y donde se encuentra la referencia al eterno retorno que permite pensar en el inicio como punto de partida del Círculo de la hermenéutica filosófica de Gadamer.

Lo que Nietzsche expone en este escrito es su intuición y su experiencia de la vida y de la muerte. Todo es uno, nos dice. La vida es como una fuente eterna que constantemente produce individuaciones y que, produciéndolas se desgarran a sí misma. Por ello es la vida dolor y sufrimiento: el dolor y sufrimiento de quedar despedazado lo Uno primordial. Pero a la vez la vida tiende a integrarse, a salir de su dolor y reconcentrarse en su unidad primera y esa reunificación se produce con la muerte, con la aniquilación de las individualidades. Por eso es la muerte el placer supremo, en cuanto significa el encuentro con el origen. Morir no es, sin embargo, desaparecer, sino solo sumergirse en el origen, que incansablemente produce nueva vida. La vida es, pues, el comienzo de la muerte pero la muerte es la condición de nueva vida. La ley eterna de las cosas se cumple en el devenir constante. No hay culpa, ni en consecuencia redención, sino la inocencia del devenir. Darse cuenta de esto es pensar trágicamente. El pensamiento trágico es la intuición de la unidad de todas las cosas y su afirmación consiguiente: afirmación de la vida y de la muerte, de la unidad y de la separación. Mas (...) la afirmación del niño de Heráclito, que juega junto al mar.

Otro aporte derivado desde la tragedia griega, necesario para entender la estética y el arte que es a su vez una importante creación de Nietzsche, es la confrontación, la lucha de dos fuerzas diferentes que se encuentran presentes, de donde surge la transformación, lo nuevo, el cambio. Entre el Dios Apolo y el Dios Dionisio, dos contrarios, dos fuerzas y deidades antagónicas, se encuentran y enfrentan generando la lucha de donde emerge lo otro, que es lo nuevo, la creación de toda obra. Es una elaboración de contrarios destacada que le pertenece a Nietzsche y es posible que en el hecho de la tragedia en sí no estuviera presente.

**La lucha de los contrarios para la creación.** La lucha de contrarios es un aporte mayor y destacable de Nietzsche. Refiere el logos de Apolo, lo lineal y al pathos, el sentimiento libre, de Dionisio que promueve un estado especial. Fuerzas antagónicas en luchan que aun en el tiempo presente sigue vigentes, se mantienen y no desaparecen. La confrontación, en el encuentro de contrarios que se desafían, es una necesidad para la lucha, para que se de lo otro desconocido que está por venir y se imponga lo nuevo, la transformación, que implica cambio y no el continuar y repetir lo previo que ya está. Lo nuevo no niega lo que fue y al contrario es considerado necesario e importante, en tanto de este surge o acontece lo otro diferente que se instala por la lucha de contrarios

Los contrarios y ese enfrentamiento lo trata Nietzsche a partir del origen de la tragedia. Es un constructo, propio de Nietzsche, los contrarios referidos al dios Dionisio y El dios Apolo. Dionisio es el dios del vino, de lo desbocado, el sentimiento, el pathos y su contrario es el dios Apolo, de la medida, del orden y lo lógico. Son creaciones de Nietzsche donde laboro con dos deidades, Apolo y

Dionisio, el dualismo, que son impulsos estéticos tomados de las dualidades de los griegos.

Son deidades, Apolo y Dionisio, que interviene Nietzsche para lograr la interpretación del arte y la estética y en particular, un valioso aporte, que refiere la estética fisiológica. Si bien es necesario desmitificar también es importante reconocer los significativos aportes creados por Nietzsche para conformar su filosofía y entender el desarrollo del arte en el mundo griego, que además interpreta en el mundo moderno. Al respecto del dualismo, Apolo- Dionisio, la lucha y la nueva obra generada, Nietzsche<sup>200</sup> en el Nacimiento de la tragedia (2002, p.41) expone:

Mucho es lo que habremos ganado para la ciencia estética cuando hayamos llegado no solo a la intelección lógica, sino a la seguridad inmediata de la intuición de que el desarrollo del arte está ligado a la duplicidad de lo apolíneo y de lo dionisiaco: de modo similar a como la generación depende de la dualidad de los sexos, entre los cuales la lucha es constante y la reconciliación se efectúa solo periódicamente. Esos nombres se los tomamos en préstamo a los griegos (...) Con sus divinidades artísticas, Apolo y Dionisio, se enlaza nuestro conocimiento de que en el mundo griego subsiste una antítesis enorme, en cuanto a origen y metas, (...) tan diferentes marchan uno al lado del otro, casi siempre en abierta discordia entre sí y excitándose mutuamente a dar a luz frutos nuevos y cada vez más vigorosos, para perpetuar en ellos la lucha de aquella antítesis, sobre la cual solo en apariencia tiende un puente común palabra "arte": hasta que, finalmente, por un milagroso acto metafísico de la "voluntad" helénica, se muestran apareados entre sí, y en ese apareamiento acaban engendrando la obra de arte a la vez dionisiaca y apolínea de la tragedia ática.

Para Nietzsche es importante lo ocurrido en el tiempo pasado, lo originario que debe ser conocido, la experiencia y desprenderse del miedo frente a lo constituido e impuesto que se consolida. Es de lo originario, de lo que fue, de donde se derivan otras experiencias para que se de lo nuevo que está por venir. Al respecto Nietzsche<sup>201</sup> en Así hablo Zarathustra (1984, p193) dice:

El que ha llegado a conocer los viejos orígenes, acabara por buscar los manantiales del futuro, y nuevos orígenes.  
Oh hermanos míos, no pasara mucho tiempo sin que broten muchos pueblos, y sin que nuevos manantiales rujan en nuevas simas.  
Pues el terremoto ciega muchos pozos y produce sequias, mas también saca a la luz fuerzas interiores y secretas.

---

<sup>200</sup> Ibíd, p. 41. Nietzsche, Friedrich (2002) El Nacimiento de la Tragedia,

En el encuentro de los contrarios, lo antagónico y la lucha para que se genere lo nuevo y se de la transformación de lo presente, Aquí se ubica la génesis de la lucha y transformación tan importante y necesaria en la hermenéutica filosófica

<sup>201</sup> Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra. Op. Cit.193

El terremoto descubre nuevos manantiales. En el terremoto de los viejos pueblos hacen erupción manantiales nuevos  
Y si alguien grita entonces: “¡He aquí un pozo para muchos sedientos, un corazón para muchos anhelosos, una voluntad para muchos instrumentos!” en derredor suyo se reúne un pueblo, es decir muchos experimentadores.  
Quien puede mandar, quien ha de obedecer, eso es lo aquí experimentado.

**La experiencia** es un destacable aporte que hace Nietzsche. Es sobre la experiencia para el saber y la perfección. La experiencia implica experimentar, que es probar y desechar en el propio vivir, buscar e investigar para cambiar en torno a tener lo nuevo de una sociedad que vive y no son acuerdos de conveniencias. Nietzsche en torno a la experiencia, Nietzsche<sup>202</sup> en Así hablo Zarathustra (1984, p193) señala:

¡Ay, con cuanto investigar, y con cuanto adivinar, y fallar y aprender, y ensayar de nuevo!  
La sociedad de los hombres es un experimento, así lo enseñó yo, una larga búsqueda: ¡y busca al que manda!  
¡Un experimento, hermanos míos, y no un “contrato”! ¡Romped, rompedme esas palabras de corazones pusilánimes y de amigos de componendas!

En su angustia y preocupación por la libertad Nietzsche abre otras expectativas y está atento a su propia obra para superar lo convencional y las relaciones humanas negadoras, que limitan la cultura y la sociedad. La obra Zarathustra no busca disciplinar la relación vertical de imposición, negando al otro. Al respecto dice que es mal discípulo aquel que imita y sigue a su maestro. Es bueno quien lo supera siendo mejor y transformando.

Nietzsche considera, a su obra Zarathustra, como su máxima obra musical, su sinfonía mayor. Es una consideración que permite establecer la relación de Zarathustra y la música como obra o la gran producción creadora de su nuevo pensamiento filosófico. El origen de la tragedia no tiene tratado de música en sí y es en la obra anterior, sobre el drama de la tragedia, donde la música tiene un peso destacado. Son obras de Nietzsche que se le reconocen como él a priori de un proceso que le permitió la producción creadora de su obra mayor, la filosofía del porvenir, que es el inicio de la otra filosofía transformadora, frente a la filosofía convencional de su tiempo con la cual se enfrentó.

#### **1.2.5.1.4.1.5 Estado de apertura al arte y la estética.**

El arte de la música Nietzsche lo vincula con el pensamiento filosófico. Presta atención al arte, concretamente la música, por su referente con el pensar filosófico. El arte de la música, como la poesía son parte de la vida y su tradición desde el saber humano, donde el sentimiento, el pathos está presente.

---

<sup>202</sup> Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra. Loc. Cit.193

**El arte esta enlazado con el pensamiento filosófico.** El arte es tradición, donde la mayor importancia esta en el ser humano por su condición estética y en ese saber humano, también destacado por Nietzsche<sup>203</sup> en su obra “Humano demasiado humano”. Es por ello que él se siente atraído e involucrado con el arte, concretamente la música. Nietzsche experimenta la música en tanto él es músico que crea sus propias composiciones.

En el tratamiento del arte de la música Nietzsche no desconoce los aportes del pensamiento filosófico de Schopenhauer y son un referente importante. Nietzsche difiere de Schopenhauer quien consideraba que la música es superior. Para Nietzsche la música no tiene esa máxima superioridad que la pone en un nivel alto. Nietzsche, al contrario de Schopenhauer, considera que la música es destructiva. La música como parte del todo viene del uno, expresado en el fragmento de Tales.

Le toco vivir a Nietzsche la época del siglo XIX con la presencia de grandes músicos. Nietzsche admira al alemán del post romanticismo Johannes Brahms<sup>204</sup> (1833 – 1897) y sus composiciones musicales. Nietzsche<sup>205</sup> como músico hizo sus composiciones aunque no escribió muchas obras musicales. Para Nietzsche la música también es destructiva y a la vez es un agradable pasatiempo. Se adelanto al tiempo y hablo de la música del futuro. La atención la pone Nietzsche en el devenir en el horizonte, en el tiempo pasado y presente. La presencia de afectos y la memoria del ser humano, propios de la estética, los relaciona con el arte de la música. La melodía y las experiencias de niño, con los estados afectivos y recuerdos del tiempo pasado, al escuchar de nuevo la música, en el tiempo presente de adulto, se despierta y activa la memoria musical y los sentimientos previos. La música tiene fuerza, capaz de activar sentimientos y memoria, que es la Arete de donde proviene la palabra Aristócrata. En tal consideración, un auténtico músico con arte se define como aristócrata.

Hay pocos momentos, cortos únicos de sentimientos especiales, que se promueven con la música. Uno de los momentos es el de la composición de sus salmos de sobremesa ubicados por Nietzsche<sup>206</sup> (1984, p.274) en Zarathustra que a la vez refiere un estado de sentimiento particular a la creación en donde expone:

---

<sup>203</sup> Obra correspondiente con el pensamiento más elaborado de Nietzsche.  
V. Nietzsche Frederick (2007) Humano demasiado humano. Op cit.120-180 passim

<sup>204</sup> Brahms Johanes, Composición del Romanticismo. En línea <https://www.youtube.com/watch?v=k-ZmLWYniSw> (Consulta: 2015 septiembre 14)

<sup>205</sup> Nietzsche Frederick y su Composición musical. En línea <https://www.youtube.com/watch?v=eiyzod0wvlg&index=9&list=PLAF9489F596049AD3> (Consulta : 2015 septiembre 14)

<sup>206</sup> Ver Nietzsche Frederick (1984) Así hablo Zarathustra Op. Cit. 274

A no ser –a no ser- ¡Oh, perdóname un antiguo recuerdo! Perdóname una vieja canción de sobremesa, compuesta por mí en otro tiempo, entre las hijas del desierto. Pues junto a ellas había también un aire limpio y puro, luminoso, oriental. ¡Allí fue donde me encontré mas lejos de la vieja Europa, nubosa, húmeda y melancólica! Entonces ame esas hijas de Oriente y de otros reinos de cielos azules, sobre los cuales no se cierne ni nubes ni pensamientos. No podéis figurados con qué gracia se sentaban, cuando no bailaban, profundas, pero sin pensamientos, como pequeños misterios o esfinges engalanadas, como nueces de sobremesa, multicolores y extrañas, pero sin nubes; esfinges que dejan adivinar su secreto. Por amor a tales muchachas compuse yo entonces mi salmo de sobremesa.”

La obra Zarathustra de Nietzsche, donde se manifiesta su experiencia estética, significa un renacimiento en el arte de oír y se despliega como un activar creativo para el arte de la música. Strauss Richard <sup>207</sup>(1864 – 1949) el músico alemán realiza una composición musical de la obra Zarathustra de Nietzsche. También Carl Orff <sup>208</sup> (1895 – 1982) compositor de Carmina Burana hizo su propia obra musical a partir de Zarathustra.

El arte es una labor exigente pero se le considera más ocio y se le entrega el tiempo restante, el tiempo que queda, después de otras labores no ociosas como la del supuesto filósofo o el hombre de ciencia. Es una labor que amerita dedicación como otras labores Nietzsche<sup>209</sup> (2007, p.171) en su obra Humano demasiado humano, en la parte del Caminante y su sombra, parágrafo 171 hace la referencia sobre la relación del saber y la labor de un filósofo, como el que labora con la música, y su producción que puede ser o no ser lo adecuado, lo esperado con su contexto y expone:

(...)Carecen de toda participación *impersonal* en cualquier problema del conocimiento: así como ellos mismos son persona al cien por cien, así también todos sus discernimientos y conocimientos se funden a su vez en una persona, en una pluralidad viva cuyas partes singulares dependen recíprocamente, se sostienen recíprocamente, son alimentadas en común, la cual tiene como totalidad un aire propio y un olor propio. Con sus *personales* creaciones intelectuales, tales naturalezas producen esa *ilusión* de que una ciencia (o incluso toda la filosofía) ha culminado y llegado a la meta; la *vida* de su creación ejerce este encanto; el cual a veces ha sido muy nefasto para la ciencia y engañoso para esos trabajadores del espíritu verdaderamente capaces (...), aunque otras veces, cuando reinaban la sequia y la extenuación, ha funcionado como un bálsamo y cual el soplo de

---

<sup>207</sup> Strauss Richard y composición musical Zarathustra de Nietzsche de la obra En línea <https://www.youtube.com/watch?v=3uv2DSfxiDI> (2015 septiembre 14)

<sup>208</sup> Orff Carl y propia obra musical a partir de Zarathustra de Nietzsche En línea <https://www.youtube.com/watch?v=FL6f0esz0ws> Consulta: 2015 septiembre 14)

<sup>209</sup> Nietzsche Frederick (2007) Humano demasiado humano Op.Cit 171

un fresco y refrescante oasis. A tales personas se les llama habitualmente *filósofos*

La labor del filósofo difiere de la labor del que hace arte. La del filósofo no es ociosa y la del que hace arte sí. La cuestión es que ambas son labores muy personales, con mucho compromiso interior que influye en su propia formación como persona y en lo que se crea como producción, que tienen su carácter propio, muy particular y son únicas. Es una labor personal donde el ser humano invierte tiempo y ambas responden a su vida creativa.

#### **1.2.5.1.4.1.6. El estado de apertura al ser humano, la vida, las vivencias y experiencias.**

El referente de la filosofía es el ser humano con sus vivencias, sus experiencias, donde se perfecciona. Son experiencias que no se pueden obviar. Para Nietzsche es importante la vida con las vivencias del ser humano que no pueden ser negadas por la filosofía. Negar las vivencias es negar la vida del ser humano y queda sin sentido de ser la filosofía. Nietzsche asume su propio tiempo con sus valores desde su vida y su experiencia vivencial. Los asume para superarlos y crear nuevos valores que orientan a la consolidación de la voluntad de poder y del superhombre, que reafirman al ser humano en la vida y no lo niegan como ser sumiso y espíritu débil que es obediente por temor al castigo.

Es lo trágico de la vivencia que compromete la filosofía del devenir, con el pensar lo que es la vida del ser humano, el bajar de lo alto como ideal, del mundo de la razón y penetrar en ella, en el mundo sensible. Descender, hundirse, que es vivir, implica el *Untergehend*, como un orientarse hacia abajo donde se activan todos los sentidos del ser humano. Refiere lo poniente como el astro sol y lo oculto del mundo inferior. Lo trágico de la vida del ser humano tiene en su esencia el sentimiento, propio del mundo de los griegos presocráticos y en particular de Heráclito, el cual retoma Nietzsche en su indagar el origen de la tragedia.

Nietzsche pone en primer plano la vida y desde esta activa el pensar filosófico. Su pensamiento filosófico parte desde las vivencias humanas: sus inicios creativos en su infancia, su juventud y la enfermedad. El pensamiento conflictivo, innovador y creativo de Nietzsche es una experiencia humana vivencial, que se origina, se va mejorando desde y en su propia vida, como ser humano.

El proceso creador en la formación de Nietzsche fue muy propio y especial. Desde muy niño escribe Nietzsche sus inicios en el pensamiento filosófico. A los 14 años, en un capítulo sobre su vida, expresa su pensar inicial en torno a la música y su fin. Expone, como pensamiento inicial que luego superara, que el fin de la música es elevarnos, alegrar el ánimo y señalar lo que el señor (Dios) le aportó. Al señalar a Dios y vincularlo a la música se hace portador de la influencia de la religión protestante en su niñez. Influencia que en el proceso de su vida cambiara y tomara otros rumbos.

Nutre y alimenta su espíritu con la producción de otros. Es a la edad de los 18 años que Nietzsche escribe una carta donde exalta a Hördelin con la poesía "El regreso a la Patria". Centra su atención, tiene sus propósitos desde muy joven y canaliza su creación. Escribe un poema cada noche y logra la producción de su espíritu. Con su hacer productivo confirma su decir sobre la importancia que tiene el atender el pensamiento, tanto nutriéndolo como produciéndolo.

La enfermedad está presente en la vida de Nietzsche y esta influye favorablemente en su producción creadora e impide la negación por los estados de decadencia. Desde la enfermedad reflexiona y hace sus elaboraciones de la Estética Fisiológica. Jasper es el psiquiatra preocupado por Nietzsche que le hace seguimiento y lleva los respectivos estudios. Gracias a Jasper se puede contar con un perfil psiquiátrico de Nietzsche.

Nietzsche no es la concepción del alma de la fiesta que aparece como referencia. Es un ser que no se puede presentar como un Nietzsche feliz. El sufrió su enfermedad y es desde su afección que elaboro y escribió su obra. Nietzsche no es un hombre feliz en sí y si es menos triste. Su obra tiene que ver con la enfermedad, la disentería, la miopía y la esquizofrenia. Debido a la miopía que lo afecto dictaba para que otro escribiera su pensamiento. Nietzsche sufrió constantemente enfermedades. Lo rodeo un comentario de que estaba afectado de sífilis. En 1879 fue un año de enfermedad fuerte que vivió Nietzsche. En 1889 Nietzsche va enfermo a Turín, se reúne con su madre, donde muere en 1900.

#### **1.2.5.1.4.2 Nietzsche y el nuevo horizonte filosófico.**

El pensamiento lo fundamenta y elabora Nietzsche a partir de su particular experiencia de vida, en un proceso en permanente contradicción y reelaboración. Es un elaboración en proceso, donde se ubica su experiencia con el mundo griego, desde su ser filólogo y filosofo, la música que como artista músico experimenta, su sensibilidad y relación con la poesía, con el arte.

Otro fundamento en su interpretación, desde la capacidad de pensamiento con autonomía es su vida. Siempre mantuvo una consecuencia entre el pensar y el hacer en su vida, junto a la apropiación de su cultura en el contexto del romanticismo alemán. Es una cultura que rodea a Nietzsche con la cual entra en contradicción, tiene su afinidad con la filosofía romana además de la griega y su referencia a una filosofía política que lo aleja del autoritarismo.

Se distancia del convencionalismo filosófico y al contrario tiene su acercamiento a la libertad, la autonomía en un pensar y hacer en la vida. Es un hacer propio del ser humano, junto a la moral, los valores y lo ético como activos movibles, sometidos a lo variable en el tiempo y espacio, capaz de cambiar y no ser permanentes en el tiempo, como lo eterno.

Orienta Nietzsche el pensar hacia la superación, al cambio, a la transformación, con las nuevas creaciones propias de la época. Es destacable en Nietzsche la

promoción de la rebeldía, para abrir las puertas de lo nuevo, el cambio que confronta lo convencional instalado y dominante, negador del hombre, al imponerle el repetir con su aceptación del mundo. Apela a sus vivencias, sus experiencias de acercamiento al arte, la música, la poesía, la filosofía, que vive desde su niñez, su juventud y su vida de adulto, junto a su enfermedad que lo acompaña constantemente. Es afectado por su enfermedad, sufre, lo atrapan sus sentimientos de caída, de dolor, a los cuales enfrenta y supera dándole fuerza para sustentar la voluntad de poder, junto al reafirmar el súperhombre que el mismo divulga en su propia filosofía.

Es posible que desde esta comprensión y experiencia con el mundo griego y la tragedia griega, del tiempo pasado y su propio confrontar su vida y el contexto cultural – social, del tiempo presente, se obre una intervención con su interpretación. Es un obrar que le permitió dimensionar y dar nacimiento a su nuevo pensamiento filosófico con sus respectivos contenidos. Es un pensamiento de la filosofía del porvenir, donde además abarca el contenido del arte, en particular la música.

Son contenidos de un nuevo pensar que están en Nietzsche en su obra Zarathustra que enseña. Se puede preguntar ¿Qué enseña Zarathustra? Y encontrar varias referencias señaladas por el propio Nietzsche, como: Zarathustra es el portador de uno que esta interpelando al hombre. Al respecto dice: Yo el portavoz del sufrimiento. Es lo inmerso en lo trágico. Yo el portavoz del círculo. Es la referencia al eterno retorno. Yo el portavoz de la vida. Es el acorde de la lira, el disparador de la vida, la flecha, que es voluntad de poder que quiere vivir. Es un juego con las palabras que contiene verdades.

En la obra de Zarathustra están los nuevos contenidos filosóficos propios de Nietzsche, ajustado a su particular y propio lenguaje, de: el Superhombre, la voluntad de poder, el eterno retorno, junto al tiempo, los animales, el Nihilismo con Dios ha muerto y la justicia. Son contenidos que responden a una nueva filosofía del porvenir y entre ellos se consideran:

- El Súperhombre.
- La voluntad de poder.
- El eterno retorno de lo idéntico o lo mismo.
- El Nihilismo con la muerte de dios.

#### **1.2.5.1.4.2.1. El Súperhombre.**

Fue de la propia vida, en su camino que Nietzsche recogió las palabras del Superhombre. Nietzsche<sup>210</sup>(1984, p.178) en Zarathustra lo señala:

Allí también recogí del camino la palabra << súper-hombre>>, y que el hombre es algo que debe ser superado, que el hombre es un puente y no una meta: que se llama a si mismo bienaventurado por su mediodía y su atardecer, como un camino hacia nuevas auroras (...) En verdad le hice ver

<sup>210</sup> Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra. Op. Cit.178

también nuevas estrellas y nuevas noches: y sobre las nubes y el día y la noche extendí mi risa, como un velo multicolor. Les he mostrado todos mis pensamientos y deseos: pensar y reunir en unidad todo cuanto en el hombre es fragmento, enigma y pavoroso azar. Como poeta, adivinador de enigmas, y redentor del azar, les enseñe a ser creadores del futuro y a redimir creadoramente todo cuanto fue. A redimir lo pasado en el hombre, y a transformar creadoramente todo fue, hasta que la voluntad diga; ¡así lo quise yo, así lo querré!

El Súperhombre implica dejar de ser lo que es, para pasar a ser otro, mas hombre, que viene del menos con sus debilidades, por cuanto pasa a ser un ser diferente, mayor, mas fuerte, mejor y superado. Para superar debe el hombre ver lo que previamente era desapercibido e ignorado y ahora se apropia de ello, logra la integración, la unión de lo disperso, para cambiar, crear lo nuevo. Cambiar implica transformarse a sí mismo y lo otro, respondiendo al deseo y definición de lo que se quiere ser.

El sinónimo de Súperhombre es la transformación y curación. La transformación es siempre en el tiempo, es permanente. El hombre debe estar atento una y otra vez, para transformarse, frente a lo convencional y conservador, que lo hace y consolida como hombre obediente y uno más del rebaño. En el canto de noctambulismo de Zarathustra Nietzsche <sup>211</sup>( 1984, p. 291) cita:, “(...) ¡Adelante, pues, hombres superiores, entonad mi canto de ronda! Cantadme ahora vosotros la canción cuyo nombre es Otra vez, y cuyo sentido es <<por toda la eternidad>>

La transformación, necesaria para ser superhombre, depende de un proceso donde el ser humano es afectado y puede lograr el cambio. El hombre vive un proceso, está dormido, despierto y tiene miedo al peligro. Para ser súper-hombre no se puede estar dormido por cuanto se impide el escuchar al otro. No escuchar al otro es negar el inicio del cambio para llegar a la transformación. Por estar dormidos los hombres en sus aposentos, no se escucha al que viene a compartir, a entregar, al otro que está despierto como el sol que alumbra y da su luz, Nietzsche<sup>212</sup> (1984,p.292) refiere:

<<¡Oh gran astro! –Exclamo, como en otra ocasión- , ¡ojo profundo de felicidad! ¿Qué sería de tu dicha si te faltaran aquellos a quienes iluminas? Y si ellos permanecieran en sus aposentos mientras tú estas despierto y vienes a dar y repartir, ¡como se enojaría tu orgulloso pudor! Pues bien, esos hombres superiores duermen todavía, mientras yo estoy despierto: ¡No son esos mis verdaderos compañeros, no son esos los que yo espero aquí, en mis montañas! Quiero ir a mi obra, a mi día: mas ellos no comprenden cuales son los signos de mi alborada. El ruido de mis pasos no es para ellos un toque de diana. Todavía duermen en mi caverna, sus sueños rumian aun mi canto de media noche. (...)

<sup>211</sup> Ibid, p.291. Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra.

<sup>212</sup> Ver. Ibid. p.292. Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra.

Es necesario que todos los hombres, los humanos, estén despiertos para asumir el proceso de transformación. Los hombres superiores, los idóneos, deben estar despiertos como el otro, similar al sol, para, desde las propias posibilidades de cada uno, acercarse y apoderarse de la nueva luz para la transformación. Nietzsche<sup>213</sup> (1984, p.292) en Zarathustra lo expone:

(...) lanzo una mirada interrogativa hacia las alturas, pues había oído, por encima de su cabeza, la aguda llamada de su águila. <<¡ Bien esta! –grito, mirando a las alturas-.Así me place y me conviene. Mis animales están despiertos, porque yo estoy despierto. Mi águila esta despierta, y, como yo, honra al sol. Con garras de águila se apodera de la nueva luz. ¡Vosotros sois mis animales idóneos, y yo os amo!. Pero me faltan aun mis hombres idóneos.>>

Para Nietzsche del sufrimiento se debe salir y el abrir el camino es el inicio del súperhombre. Si el hombre, después de estar dormido, pasivo con espíritu débil, despierta, se activa, asume su espíritu fuerte y ante una situación novedosa permite que se imponga el miedo, entonces escapa, desaparece, se pierde la posibilidad de la transformación del súperhombre. Es lo que refiere Nietzsche que los hombres, después de estar dormidos, se levantan y despiertos acuden a la caverna de Zarathustra y al escuchar el rugido del león que les causa miedo, aterrados desaparecen. Lo poco logrado en el proceso del súperhombre se pierde y de nuevo se debe comenzar.

La vida del hombre, del ser humano, lleva consigo el sufrimiento y también su contrario la felicidad con el placer, que no son perdurables en el tiempo. No se establece permanentemente el sufrimiento o la felicidad con el placer, que pretende perdurar, imponerse y ser mayor. El control y la armonía dependen del obrar del súperhombre con su fuerza y cambio de sí mismo para su transformación en un proceso. La transformación, que es retar obstáculos y subir peldaños, es labor propia de los seres humanos que tiene valentía, fe y confianza en sí mismos.

Son necesarios los súperhombres para la creación. Es imperioso un superhombre, consecuencia de la transformación, que tenga disposición a escuchar lo nunca antes escuchado, que tenga su referencia en el camino para no perder la meta, que debe seguir con valentía y decisión propia, para continuar con su labor de creación. Ser creativo es ser un Súperhombre que es un saltar por encima de los indecisos de los espíritus débiles que no crean y solo obedecen. Nietzsche<sup>214</sup> (1984, p. 20) lo refiere.

Compañeros para su andar busca el creador, y no cadáveres, ni tampoco rebaños y creyentes. Colaboradores busca el creador, que escriban nuevos

---

<sup>213</sup> Ver. Ibid, p.292. Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra.

<sup>214</sup> Ver. Ibid, p.20 Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra.

valores en nuevas tablas. (...) se les llamara demolidores, y despreciadores del bien y el mal. Pero ellos cosecharán y celebrarán las fiestas. (...) A los creadores, a los cosechadores, a los que celebran fiestas quiero unirme; quiero mostrarles el nuevo arcoíris y los escalones que conducen al Superhombre. Cantaré mi canción (...) y a quien tenga todavía oídos para oír cosas inauditas le abrumare el corazón con mi dicha. Hacia mi meta voy, y sigo mi propia ruta: saltare por encima de los indecisos y de los rezagados. ¡Sea mi marcha el ocaso de ellos!

La vida libre, la libertad, se logra con el Súperhombre. La libertad es propia del Súperhombre y la encuentra en el no permitir el engañar y ser engañado por el Estado. Entregarse al Estado implica el llegar hasta desaparecer como ser humano en el medio de las lujurias, los vicios y liviandades. El estado, que responde a lo convencional y conservador, se enfrenta con el Súperhombre. El Estado afecta, sacrificando el ser humano, al obligarlo a formar parte del rebaño y ser obediente. Se puede afectar el Estado con la creación de nuevos valores y para ello es necesario el Súperhombre, como ser creador que tiene una vida libre, Nietzsche<sup>215</sup> (1984p.48) lo expresa:

Hermanos míos ¿es que queréis ahogaros con el aliento de sus hocicos y sus concupiscencias? ¡Mejor haríais rompiendo las ventanas y saltando al aire libre! ¡Huid del mal olor! Alejaos de las ciegas idolatrías de los superfluos! (...) ¡Alejaos del humo de esos sacrificios humanos! Aun esta la tierra a disposición de las almas grandes (...) todavía queda abierta, ante las almas grandes, la posibilidad de una vida libre. (...)Donde el Estado acaba, allí comienza el hombre que no es superfluo: allí comienza la canción de quienes son necesarios, la melodía única e insustituible. Allí donde el Estado acaba.-¡Vedlo, hermanos míos ¿No veis el arco iris, y los puentes hacia el Superhombre?

El Estado condiciona al hombre y le impide su transformación para lograr el súperhombre. Donde cae y se derrumba el Estado surge el súperhombre que es el ser libre, capaz de desplazar el ser débil, conservador y obediente que conforma el rebaño. El ser libre es el súperhombre con espíritu fuerte, que enfrenta el miedo y lo desconocido, dispuesto para la creación de lo que previamente no esta.

#### **1.2.5.1.4.2.2 La voluntad de poder**

Es equivalente, la voluntad de poder, a la superación de si mismo que difiere de la llamada "Voluntad de verdad". Según Nietzsche la "Voluntad de verdad" es una "Voluntad de dominio" que impone el pensamiento convencional para mantener la obediencia del rebaño, conformado por seres humanos débiles. Es la pretensión de los filósofos convencionales imponer la voluntad de dominio, que se atribuye una supuesta verdad, derivada de su pensamiento, donde toda realidad es pensable y ajustable a sus deseos. Se pretende que esa "Voluntad de verdad"

---

<sup>215</sup> Ver. Ibid, p.48 Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra.

sea aceptada por los otros seres humanos súbditos y por ello es una voluntad de dominio. Nietzsche<sup>216</sup> (1984p.103) aclara:

“Voluntad de verdad”: ¿es así como llamáis vosotros, los más sabios, a cuanto os impulsa e inflama? Voluntad de volver pensable todo lo que existe (...) Mas todo lo existente debe amoldarse y plegarse a vosotros: ¡así lo decreta vuestra voluntad! Debe allanarse y someterse al espíritu, como espejo e imagen reflejada de este. ¡Así es vuestra voluntad, sapientísimos, una voluntad de poder! Hasta cuando habláis del bien y del mal, y de las valoraciones. Queréis crear un mundo ante el que podáis arrodillaros: ésa es vuestra última esperanza y vuestra última embriaguez

La voluntad de poder de Nietzsche es una voluntad que no proviene de las sapiencias de los sabios, los filósofos convencionales, que la ponen a su favor para dominar, manteniendo a los otros a su servicio obediente como sus súbditos. La voluntad de poder de Nietzsche surge de la tradición, de lo popular, le es inherente al pueblo. En Zarathustra Nietzsche<sup>217</sup> (1984, p.103) refiere:

Los no sabios, ciertamente, el pueblo, son como el río sobre el que navega una barca: y en la barca se asientan solemnes y embozadas las tablas de valores. Sobre el río de devenir habéis colocado vuestra voluntad y vuestros valores: lo que es creído por el pueblo como bueno y como malo me revela a mí una vieja voluntad de poder. ¡Oh, hombres sapientísimos! Vosotros sois quienes colocasteis tales pasajeros en la barquilla, y quienes les disteis pompas y nombres vanidosos. Si vosotros y vuestra voluntad de dominios! Ahora el río lleva vuestra barca: tiene que llevarla (...)

La voluntad de poder de Nietzsche es una voluntad de liberación, de autonomía, de una voluntad de vida, sinónimo de un río, que es pueblo y vida, donde navega la barca de la Voluntad de dominio. Es el río el que hace que la voluntad de dominio se preocupe, tiemble por el peligro de perder el control y ser superada. Al respecto en Zarathustra Nietzsche<sup>218</sup>(1982 p.104) dice: “¡Oh, sapientísimos, no es el río vuestro peligro y el término de vuestro bien y vuestro mal, sino aquella misma voluntad, la voluntad de poder, la inagotable y fecunda voluntad de vida!”

Para Nietzsche la voluntad de poder está relacionada con la vida de todo ser que le compete el vivir. Así la voluntad de poder es sinónimo de voluntad de vivir. Todo aquel que reafirme su vivir, su existir, tiene su voluntad de poder y aparentemente asume el ser obediente, a la vez que mantiene latente el deseo de tener poder, como voluntad de vivir, de superar lo que le niega. Nietzsche<sup>219</sup> (198, p.104) en Zarathustra dice:

---

<sup>216</sup> Ibid, p.103. Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra.

<sup>217</sup> Ibid, p.103. Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra.

<sup>218</sup> Ibíd, p.104 Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra.

<sup>219</sup> Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra. Loc.Cit. 104

(...) Voy a deciros mi palabra sobre la vida y sobre las especies de todo cuanto tiene vida. Yo he seguido las huellas de lo que vive (...) Allá donde encontré seres vivos, allí también oí hablar de obediencia. Todo ser con vida es obediente (...) solo se manda a quien no se sabe obedecerse a sí mismo. Así es la especie de los seres vivos (...) mandar es más difícil que obedecer (...) En todo mandar he visto siempre un ensayo y un riesgo. Siempre que el ser vivo manda se arriesga a sí mismo (...) si he profundizado hasta el corazón de la vida, hasta las raíces mismas de su corazón. Donde divise un ser vivo, allí encontré también voluntad de poder: e incluso en la voluntad del siervo encontré la voluntad del ser señor.

Asume la voluntad de poder del otro que es la voluntad de la verdad del otro sabio, que se atribuye el dominar. La voluntad de verdad se impone y hace súbditos a los otros que obedecen y a la vez quieren invertir ese poder e imponerse, al asumir el lugar del otro.

Es una relación compleja, de obediencia y mandato, en una voluntad de dominio que para Nietzsche parte de la vida de todo lo que vive. Precisamente es del comprender la vida con su obediencia y mandato, donde el débil o menor obedece y el fuerte, mayor dominante, manda. En esa relación de mandar y obedecer, a la vez el débil desea, quiere sustituir al fuerte, que le sirve y es ahí donde le surge a Nietzsche la propuesta de la voluntad de poder. Es la voluntad de poder, diferente de la voluntad de dominio que pretende imponer el pensar convencional. Nietzsche<sup>220</sup> (1984, p.105), al respecto lo expresa y señala:

Y así como el menor se entrega al mayor, para dominar y disfrutar de poder el mínimo, así también el mayor se entrega y arriesga la vida por amor al poder. Tal es la entrega del más fuerte: ser temeridad y riesgo y un juego de dados con la muerte. Donde existe sacrificio y servicios, y miradas de amor, allí hay también voluntad de dominio. Por caminos tortuosos se introduce el débil en el fortín, hasta el corazón del poderoso – y le roba el poder. Este secreto me ha revelado la vida: “Mira-me vino a decir-, yo soy lo que siempre debe superarse a si mismo”

La superación de la voluntad de dominio implica la no obediencia que responde a la voluntad de vida, junto a la destrucción para la creación y transformación como superación de sí mismo. Obedece el que no se obedece a sí mismo por negar su autonomía de vida, por cuanto la voluntad de poder es la voluntad de vivir.

La voluntad de dominio, que tiene consigo sus valores, con su concepción de bien y mal, ejerce la violencia al tratar de imponerse y mandar. A la vez otra violencia más imponente brota para enfrentar la violencia dominadora. Son dos fuerzas, dos violencias que luchan a favor de la creación, de lo otro, lo nuevo. Nietzsche<sup>221</sup> (1984, p.106) lo expone:

---

<sup>220</sup> Ibid, p.105. Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra.

<sup>221</sup> Ibid, p.106. Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra.

(...) Tienen que superarse a si mismo por si mismos siempre de nuevo  
(...) Con vuestros valores, con vuestras palabras sobre el bien y el mal, vosotros los valoradores, ejercéis la violencia, y ese es vuestro oculto amor, el esplendor, la emoción, el desbordamiento de vuestra alma. Más de vuestros valores brota una violencia más fuerte y una renovada superación: al chocar con ella se rompen el huevo y la cáscara. Y quien quiere ser un creador en el bien y en el mal, ese ha de ser primero un destructor, y quebrantar valores. Así para realizar el mayor bien hay que cometer el mayor mal: esa es la bondad creadora.

A esa violencia de la voluntad de dominio del pensar convencional, se enfrenta la voluntad de poder que implica la destrucción. Es un enfrentarse para derrumbar los valores impuestos y hacer una nueva creación para la respectiva transformación.

La voluntad de poder está vinculada con el querer ser libres en tanto la voluntad está sometida, prisionera por la voluntad dominante convencional y cautiva de su propia voluntad. En ese cautiverio que pertenece al tiempo pasado se sufre, se padece el dolor y si la voluntad se queda en el tiempo pasado, en un querer lo que fue, se presenta la venganza con el castigo, la redención y reconciliación.

La venganza, el castigo del mal, ambos son demencia, junto a la reconciliación, que niegan la voluntad creadora, propia de la voluntad de poder. Nietzsche<sup>222</sup> (1984, p.128) en la redención lo aclara:

¡Voluntad!: así se llama el liberador y el mensajero de alegría. Yo os lo digo, amigos míos; pero aprended igualmente que la voluntad misma yace aún prisionera. El querer hace libres: mas como se llamara a lo que encadena al mismo liberador? (...) Imponente frente a lo ya hecho, la voluntad es un mal espectador para todo lo pretérito. La voluntad no puede querer hacia atrás (...)

Aceptar la venganza implica la negación de la voluntad de poder en el tiempo presente, de la superación de sí mismo con su transformación, gracias a la voluntad creadora.

#### **1.2.5.1.4.2.3 El eterno retorno de lo idéntico o lo mismo.**

El eterno retorno se hace vigente en el signo del vuelo del águila y la simbólica presencia de los animales. Eso fue lo que Nietzsche<sup>223</sup> (1984, p.21) en Zarathustra dijo:

Sondeó entonces las alturas con la mirada, pues había oído la voz aguada de un ave: un águila trazaba amplios círculos en el aire, y de ella colgaba

<sup>222</sup> Ibid, p.128. Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra.

<sup>223</sup> Ibid, p.21 Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra.

una serpiente, no como si fuera un botín, sino como una amiga, pues iba arrollada a su cuello. <¡Esos son mis animales! – dijo Zarathustra, y se regocijó en su corazón-. El animal más orgulloso bajo el sol, y el animal más prudente bajo el sol, han salido para explorar el terreno. Quieren averiguar si Zarathustra vive todavía. ¿Vivo todavía, en verdad?

Es el poder alegórico que refiere “estos son mis animales” y en efecto señala los animales enlazados con el pensar el tiempo y su vida. Es el tono de la alegoría y así se inició el ocaso de Zarathustra. Regresa a sus animales y le pertenece a los animales. Cuando la soledad habla lo hace en el discurso de los animales. La esencia de los animales, el águila y la serpiente, es la esencia de Zarathustra. Es un tratamiento simbólico concatenado con el eterno retorno y el tiempo, la vida.

Nietzsche retoma contenidos tratados en la filosofía trágica de los griegos, y la desarrolla con un lenguaje propio de su búsqueda. Mantiene vigente la referencia al mito que lo procesa y regresa a ese lenguaje, aplicando el eterno retorno. Un eterno retorno vinculado a la vez al orfismo que es la inmortalidad del alma. El Orfismo proviene de Orfeo que nace en el culto a los muertos previamente a los Dioses. Los muertos tienen sus ritos y se entierran en sus propias casas.

El eterno retorno va de la par con el tratamiento del tiempo, simbolizado en los animales del águila y la serpiente. Es el tiempo, que parte de los aportes de Heráclito en el estar siempre siendo en un instante. Cronos es el tiempo, un tiempo eterno que orienta el paso de los cielos, junto a la total y permanente marcha del tiempo. El camino hacia allá es eterno y el camino hacia adelante también es eterno con el futuro que no es y el presente es ahora. Nietzsche<sup>224</sup> (1984, p.142) en su obra Así hablo Zarathustra, en la visión del enigma esta tratado el tema del tiempo donde expresa:

“¡Mira ese portón enano ¡-le dije-, Tiene dos caras: dos caminos concurren aquí, que nadie ha recorrido aún hasta su extremo.

Esa larga calle hacia atrás se prolonga una eternidad, y esa larga calle hacia adelante, otra eternidad.

Los dos senderos se contraponen: sus cabezas chocan y convergen en este portón. En él está escrito su nombre: “Instante”

Mas si alguien recorriese uno de ellos, alejándose mas y mas, ¿crees tú enano, que se contradirán eternamente? (...) ¡Mira ese instante! A partir del portón llamado Instante corre hacia atrás una calle sin fin: detrás de nosotros yace una eternidad.

Lo eterno no está vacío. Está conformado por un contenido, tiene infinitas ocurrencia. Son contenidos de ocurrencia alojados en ese eterno. Por eso se piensa en el eterno retorno en tanto lo que pasa ahora pudo haber ocurrido antes y podrá volver a ocurrir para de nuevo albergarse en el tiempo.

---

<sup>224</sup>Ibíd, p.142. Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra.

Las ocurrencias que son infinitas, variadas, tienen una conexión, están atadas. Son ocurrencias, como contenidos, fuertemente ligadas una a otras y por eso una trae a la otra, en tanto no se pueden desprender. Nietzsche<sup>225</sup> (1984, p.142 lo refiere como el eterno retorno y dice:

¿Acaso no tendrá que haber recorrido alguna vez esta calle todo cuanto pueda correr? ¿Acaso no tendrá que haber ocurrido ya alguna vez cada una de las cosas que pueden ocurrir?

Y si todo ha ocurrido ya, ¿Qué piensas tu, enano, sobre el instante presente? ¿No tendrá también este portón que haber existido ya? ¿y no están todas las cosas anudadas con fuerza, de modo que este instante arrastra tras de sí todas las cosas venideras? ¿Por tanto, incluso a sí mismo?

Pues cada una de las cosas que pueden correr también por esta larga calle hacia adelante, ¿Acaso no tienen que volver a recorrer de nuevo su largo camino?

(...) Y venir de nuevo, y recorrer aquella otra calle, hacia adelante, que se extiende ante nosotros, aquella calle larga y horrenda. ¿No tendremos que retornar eternamente?

Esa larga calle hacia atrás se prolonga una eternidad, y esa larga calle hacia adelante, otra eternidad.

El eterno retorno es la invención de la metafísica o abstracción del tiempo y la reflexión del infinito. Es la visión de un crono siempre presente y eterno, de un tiempo como padre que aniquila para cambiar, renovar y transformar afirmando la vida. El tiempo es necesario para que se dé el eterno retorno, con su recorrido. Un recorrido hacia atrás correspondiente con el tiempo pasado y un recorrido hacia delante de lo que vendrá, del futuro que parte del instante o tiempo presente.

El tiempo es un principio fundamental y en Nietzsche se concibe desde los griegos antiguos. En particular Heráclito, que más adelante, Aristóteles, le incorporara el movimiento de los entes que le permitirá pensar el tiempo desde otra perspectiva, como es el tiempo en torno al movimiento. Es otra mirada que accede en el siglo XX a que se piense el tiempo en relación al espacio.

El tiempo es crono, el padre de todas las cosas. Vida y tiempo están en relación. Es el tiempo determinado de la vida. Lo mismo que el tiempo determinado desde el espacio. El tiempo, junto al espacio como la vida y su subsistencia relativa, responden a Heráclito, el sabio de la antigua Grecia. Nietzsche presta atención, al tiempo griego, interviene y renueva sustentando su aporte del eterno retorno, difiriendo de Schopenhauer y su manera de aquietamiento de la voluntad.

El tiempo presenta diferentes tipos. Entre ellos uno es el tiempo lineal y otro es el tiempo circular por su naturaleza cíclica. Nietzsche presenta una mirada muy importante que está en sí mismo y que es el tiempo circular. El tiempo es eterno

---

<sup>225</sup> Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra. Loc. Cit.

por su contenido infinito y un círculo que trae el devenir, lo posible. El tiempo circular deja de ser el tiempo del ahora y pasa a lo que fue, cumpliendo así su naturaleza cíclica indetenible. En tanto por ser infinito, abierto de nuevo será posible el tiempo circular.

El tiempo circular también está presente simbólicamente en los animales de Nietzsche tratados en Zarathustra. Los animales más inteligentes son la serpiente y el águila que son tomados como símbolos. El águila hace círculos en las alturas que es el símbolo del eterno retorno, con su tiempo circular. La serpiente se enrosca al cuello del águila en forma de círculos. Solo pueden elevarse desde abajo el águila con la serpiente. El águila hace círculos en las alturas que es el símbolo del eterno retorno.

A la representación simbólica del tiempo y el movimiento se le unen las metáforas, con la poesía donde se incorpora la imagen del sol. Es tomado el sol para hacer mención del tiempo y el movimiento, que tiene su origen en los fragmentos de Heráclito. El sol se pone en movimiento, viaja por la bóveda celeste que le permite ocultarse y volver cuando aparece de nuevo y no es el mismo sol por lo que señala que el sol es nuevo cada día.

El tema del tiempo se encuentra tratado y se hace presente también la visión del convaleciente expuesto en Zarathustra. Nietzsche<sup>226</sup> (1984, p.198) comenta: "Todo va y todo vuelve. La rueda de la existencia gira eternamente. Todo muere, todo vuelve a florecer: Eternamente corre el año del ser. Todo se rompe, todo se recompone. Eternamente se reedifica la misma casa del ser. Todo se despidе, todo vuelve a saludarse: eternamente permanece fiel a sí el anillo del ser"

El tiempo mismo en Nietzsche<sup>227</sup> es un círculo, el camino hacia allá es eterno y el camino hacia adelante es el futuro que no es y el presente es ahora. Es la referencia que viene de Heráclito. Es Heráclito presente en Nietzsche. El tiempo y el estar siempre siendo en un instante, que es único en el eterno retorno.

Cronos, el más importante de los titanes, es el padre de todas las cosas que lo pone Píndaro. Cronos es el Dios primordial y Cronos es el tiempo a partir de Aristóteles, tomado de Parménides. El movimiento de los entes le da la posibilidad de pensar el tiempo a Aristóteles. No se piensa espacio y tiempo que es un pensar que se da más adelante, hasta el siglo XX.

El tiempo difiere de término de la vida para los griegos. Tanto en Homero como en Hesiodo está el tiempo que se traduce como eternidad. En Hesiodo está el círculo, que es también la representación en constante devenir. En el mito griego se da una relación de niño y tiempo en torno a la referencia del Dionisio niño, que

---

<sup>226</sup>Ibíd, p.198 .Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra.

<sup>227</sup> Nietzsche hace un valioso aporte con el tratamiento del eterno retorno y del tiempo, en el pasado, en el instante con el presente y el futuro y el tiempo circular para la hermenéutica filosófica de Gadamer en cuanto al Círculo Hermenéutico.

jugaba a los dados cuando aparecieron los titanes. En Nietzsche la versión del tiempo es circular. El tiempo, el círculo y el devenir tienen una relación con la música, con la fuga. Dentro de esa relación se señala la música de Bach.

Es un tiempo que Nietzsche relaciono con su experiencia como músico y lo puso en concordancia con la fuga musical, en particular de la música de Bach como representante del arte de la fuga y la infinitud de la música, que es lo que nunca termina, lo eterno y siempre posible. En la fuga de Bach se muestra el retorno, pasa por la armonía y exposición del tema para regresar al inicio. Es Bach el exponente del arte de la fuga y la infinitud de la música, que siempre continúa y es indetenible. El arte y la infinitud son igual o significa lo que nunca termina. Lo eterno siempre vigente, que es el círculo permanente: El eterno retorno

#### **1.2.5.1.4.2.4 El Nihilismo con la muerte de dios.**

El nihilismo de Nietzsche se identifica con el no creer en lo convencional impuesto. Es lo convencional que implica la razón con su conocer, tanto en el objetivismo científico como en la religión con su dios cristiano, que impone y determina por temor el comportamiento moral, actitudinal, ético en la vida del ser humano. Se plantea el nihilismo, la negación, frente al conocimiento teológico, la religión junto con la moral convencional. Se promueve la negación por considerarlos causante de la debilidad humana y el promover en el hombre el ser enfermizo.

El nihilismo es negación, desmoronar, acabar y sobre las ruinas levantar lo nuevo para la superación del hombre. Es una lucha para derrumbar y en su lugar construir lo otro que sirva para resaltar la grandeza del ser humano. El nihilismo elimina todo lo que hace débil, sumiso y obediente a todo ser humano, negando la autonomía, libertad y creación. El nihilismo se enfrenta a lo más propio de la convencionalidad impuesta, como cultura dominante, al cual le coloca al hombre bendito, por su grandeza que está por encima de todas las cosas y es dueño de los cielos, más propios de lo humano, que de la voluntad eterna de dios. Nietzsche<sup>228</sup> (1984, p. 149) expone:

Y mi bendición es esta: está por encima de cada cosa, como su propio cielo, como su techo abovedado, como su campana azul y su eterna paz ¡bienaventurado quien así bendice! Pues todas las cosas fueron bautizadas en el manantial de la eternidad, mas allá del bien y el mal (...) En verdad, lejos de blasfemar, bendigo cuanto enseñó que por encima de todas las cosas está el cielo Azar, el cielo Inocencia, el cielo Acaso y el cielo Arrogancia. <Acaso>: esta es la más linajuda nobleza del mundo, restituida a todas las cosas (...) que las libero de la servidumbre a los fines. Esta libertad y esta serenidad celeste he puesto (...) con esta enseñanza: por encima de ellas ninguna <voluntad eterna> quiere afirmar su voluntad (...)

---

<sup>228</sup> . Ibid, p.149. Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra.

No basta para el ser humano el bendecirse en la grandeza para ser el grande, y pasar de la bestia al súperhombre. La grandeza implica a la vez caerse, hundirse, derrumbarse para levantarse, llegar a la mitad del camino, al mediodía, donde está el paso de la bestia al superhombre, y continuar al ocaso. Lograr pasar el mediodía es ir a la nueva aurora y, dejando atrás la bestia, liberarse de los dioses que han muerto, ser el súperhombre.

Nietzsche<sup>229</sup> (1984, p.74) lo dice: “Entonces el que se hunde en un ocaso se bendecirá a sí mismo, por ser uno que pasa al otro lado; y el sol de su conocimiento brillara para él en el medio día. ¡Los dioses han muerto, y ahora queremos que viva el Superhombre! Sea esta alguna vez, llegando el gran mediodía, nuestra voluntad postrera. Así hablo Zarathustra”

El nihilismo enfrenta a Dios para desplazarlo, junto al temor, la obediencia o el castigo condicionante y en su lugar colocar el superhombre, libre, autónomo y creativo. Dios es una suposición elaborada por el hombre, generada por su voluntad creadora. Dios como suposición se relega solo a ser un pensar. Una suposición de Dios que no se puede ver, ser tocada, sentir y percibir por todos los sentidos del hombre. En las islas afortunadas de Zarathustra Nietzsche<sup>230</sup> (1984, p.78) lo señala:

En otros tiempos, al mirar hacia mares lejanos se pensaba en Dios. Mas ahora yo os he enseñado a decir Superhombre. Dios es una conjetura. Pero quiero que vuestras conjeturas no vayan más lejos que vuestra voluntad creadora. ¿Podrías vosotros crear un Dios? ¡No me habléis, entonces, de dioses! Mas el Superhombre si podéis crearlo. Quizá no podréis vosotros mismos, hermanos, mas podríais transformaros en padres y ascendientes del Superhombre. ¡Sea esta vuestra mejor creación!

Liberada de la suposición de Dios y apropiada de la creatividad, la voluntad creadora del ser humano debe ocuparse de transformar el mundo. Es una transformación desde el pensar, el sentir el tocar, activando todos los sentidos Al respecto Nietzsche<sup>231</sup> (1984, p.78) refiere:

¿Podrías vosotros pensar a Dios? ¡Ojala que la voluntad de verdad signifique para vosotros que todo sea transformado en algo pensable por el hombre, visible para el hombre, sensible para el hombre! ¡Llegad hasta las fronteras de vuestros sentidos! Y eso que llamáis mundo debe ser creado primero por vosotros: vuestra razón, vuestra imagen, vuestra voluntad, vuestro amar, deben hacerse ese mundo. ¡Y por cierto para vuestra felicidad, hombres del conocimiento!

---

<sup>229</sup> . Ibid, p.74.Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra.

<sup>230</sup> Ibid, p.78.Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra.

<sup>231</sup> Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra.Loc.Cit

El que el Dios creador no exista más como conjetura, suposición, un pensar del ser humano, permite que el ser humano creador existe para crear el mundo. Nietzsche<sup>232</sup> (1984, p.78) enfrenta, en Zarathustra, a Dios y comenta:

(...) si hubiera dioses ¿Cómo toleraría yo no ser Dios?. Por lo tanto, no hay dioses. Dios es una conjetura ¿Quién bebería, empero, sin morir, todo el tormento de esa conjetura?(...) Dios es un pensamiento que tuerce todo lo derecho y vuelca cuanto está en pie. ¿Es que el tiempo podría ser abolido, y ser falso todo cuanto es perecedero? (...) Malvadas llamo, y enemigas del hombre, a todas esas doctrinas de lo Uno y lo Lleno, y lo inmóvil, y lo Saciado y lo Imperecedero.

El ser libres, el querer y la creatividad, independientes de la moral cristiana, se recuperan gracias al nihilismo con el derrumbe de Dios. Se cae Dios y de nuevo se levanta el Súperhombre. La labor del nihilismo es enfrentar y desplazar a Dios, como suposición, junto al pensar convencional consolidado, que pretende ser permanente e imperecedero. En el lugar de Dios se instala el Súperhombre para ocupar su faena como ser creador del mundo y libre de temores y castigos.

Distante de Dios el ser humano asume el Súperhombre con su papel de crear que no es fácil. Crear implica un proceso de transformación que trae consigo dolor. Es el querer de la voluntad creadora y el destino que quiere esa voluntad, quienes permiten la labor de crear con entusiasmo. Nietzsche<sup>233</sup> (1984, p.79) manifiesta:

Todo cuanto siento, en mí sufre y esta como preso. Mas mi voluntad acude siempre en mi socorro, como mensajero de alegría. El querer hace libres: tal es la doctrina verdadera acerca de la voluntad y de la libertad. Así os lo enseña Zarathustra. No- querer-ya-, y no-estimar-ya, y-no-crear-ya. ¡Que ese gran cansancio este siempre lejos de mí! También en el conocer siento únicamente el placer de mi voluntad de crear y devenir. Si en mi conocimiento hay inocencia es porque en él hay voluntad de crear. Lejos de Dios y de los dioses me ha atraído esa voluntad. ¿Qué habría que crear – si hubiera dioses? Mi vehemente voluntad de crear me empuja siempre de nuevo hacia los hombres (...) La belleza del Superhombre vino a mí como una sombra. ¡Ay, hermanos, que me importa ya – los dioses! Así hablo Zarathustra

El cielo del azar refiere lo inesperado, lo que puede o no puede suceder, la posibilidad, la incertidumbre en la vida del ser humano. Es la incertidumbre que hace libre al hombre de los dominios de la voluntad eterna, particular a Dios. Es la libertad para dejar de ser obediente, sumiso por miedo al castigo y apropiarse de su destino, donde todo es posible.

---

<sup>232</sup> Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra. Loc. Cit.

<sup>233</sup> Ibid, p.79. Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra.

La certeza, proveniente de la razón con todo su andamiaje, que impone el pensamiento convencional, no es compatible con el cielo azar. En las cosas y la vida del ser humano todo es posible e imposible de suceder y no obedece a la razón. El cielo azar suplementa a Dios. No creer en Dios es creer en el hombre como creador y jugador divino de los dados del azar. Nietzsche<sup>234</sup> (1984, p.150) refiere:

Un poco de sabiduría si es posible; más en todas las cosas he hallado está feliz certidumbre: prefieren bailar sobre los pies del azar. ¡Oh, cielo extendido por encima de mí, tu, puro, elevado! Esta es para mí tu pureza: no existe ninguna araña eterna, ni ninguna telaraña eterna de la razón, y tú eres el salón de baile de los azares divinos, y una mesa de dioses para los dados y los jugadores divinos.

El nihilismo es un no asumir lo racional como lo máximo y necesario. Nietzsche pone en suspenso la razón vinculándola al llamado cielo arrogancia. Enfrenta la razón convencional para derrumbarla y en su lugar colocar la sabiduría, reivindicando a la locura, y para eso apela a la arrogancia. Nietzsche<sup>235</sup> (1984, p.150), al respecto en Zarathustra, dice: “Yo puse esa arrogancia y esa locura en el lugar de aquella voluntad, al enseñar: hay una sola cosa imposible en todas las cosas: racionalidad. Un poco de razón, un grano de sabiduría, dispersa de estrella en estrella, es levadura de todas las cosas: ¡por mor de la locura hay sabiduría mezclada en todas las cosas!”

Nietzsche reconoce el fondo irracional de la realidad, generando dificultad en el racionalismo idealista de su tiempo, como parte del pensamiento convencional. Es un enfrentar que promueve el peligro en lo que se considera solido de un pensamiento convencional establecido. Para Nietzsche todo conocer varia, cambia como la vida y no se puede establecer por siempre. La verdad no es incondicional y no existe una verdad definitiva que se debe idealizar permanentemente. Es un error enaltecer y seguir con fe una verdad, como es el pensar convencional establecido. Lo más apropiado es que se debe dudar hasta del maestro, ser un discípulo rebelde capaz de superar al maestro y buscar la verdad en sí mismo. Nietzsche<sup>236</sup> (1984, p.73) lo aclara:

Ahora partiré yo solo, queridos discípulos. Y vosotros también partiréis solos (...) ¡Alejados de mí y precaveos contra Zarathustra! (...) Mal se paga al maestro si se permanece siempre discípulo ¿Por qué no vais a deshojar vosotros mi corona? Vosotros me veneráis, mas ¿qué ocurrirá si vuestra veneración se derrumba? ¡Cuidad de que no os aplaste mi estatua! (...) Me hallasteis cuando aun no os habíais buscado a vosotros mismos. Así les ocurre a todos los creyentes: por eso la fe es tan poquita cosa. Ahora os ordeno que me perdáis a mí y os encontréis a vosotros (...)

<sup>234</sup> Ibid, p.150. Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra.

<sup>235</sup> Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra.Loc.Cit.

<sup>236</sup> Ibid, p.73. Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra.

La arrogancia es una alternativa para enfrentar esa razón convencional, que es determinante y autoritaria. Como enfrentamiento se reconoce el peligro de la insolencia que implica la arrogancia, que es necesaria para poder oponerse como contraria al pensar convencional y conservador. Se rompe con la norma aceptada y se dice lo contrario, lo que no se espera, que puede considerarse ilícito y ser castigado por ello. Romper con la norma es no aceptar un pensamiento convencional y tener la valentía para vislumbrar lo que viene, abrir el camino para la transformación en tanto viene un nuevo día. Nietzsche<sup>237</sup> (1984, p.150) reconoce las consecuencias a las que se enfrenta con el nihilismo y expone:

¿Qué es eso, te sonrojas? ¿He dicho algo que no pueda decirse? ¿He blasfemado al querer bendecirte? ¿Oh es acaso tu rubor por el pudor compartido? ¿Me ordenas tal vez que me retire en silencio, porque va a despuntar el día? El mundo es profundo, mucho más profundo de lo que nunca pensara el día. No a todo le es lícito tener palabras antes del día. Pero el día viene: ¡por eso nos separamos! ¡Oh cielo extendido por encima de mí, cielo púdico y encendido! ¡Oh, tu, felicidad mía, que precede a la salida del sol! El día viene: ¡por eso nos separamos!

Tiene un riesgo, que es reconocido por Nietzsche y que el valientemente acepto, el oponerse a lo establecido con el nihilismo. Es un oponerse y enfrentar para lograr el derrumbe de un pensar convencional sobre la razón, la religión junto a Dios y el comportamiento, lo moral-ético y actitudinal del ser humano. Dios ha muerto, que es el reflejo de la muerte de la metafísica, implica consecuencias mayores al anunciar un derribe de disposición fundamentales en el pensar filosófico establecido convencionalmente.

Tanto la razón como la religión, el cristianismo con su Dios, son los determinantes negativos del hombre que le impiden la libertad, autonomía y creación para la transformación de su propio ser en Súperhombre y del mundo. El ser humano es condicionado negativamente, debido al pensar convencional por cuanto se le impide su libertad y autonomía para asumir, como Súper hombre, su labor creadora. El aceptar por una parte la razón convencional y el estar sometido a la religión con su Dios, lo hace un hombre sumiso, obediente y lleno de temores, débil y enfermizo.

Un ser humano débil se auto-niega, carece de voluntad de poder, y es incapaz de asumir el Súperhombre y colocar lo otro nuevo, lo transformador del mundo. Nietzsche con la Filosofía del devenir, como su nombre lo indica, abrió nuevos caminos para la Filosofía del siglo XX, entre ella la Filosofía Hermenéutica de Gadamer

Entre los expositores de Nietzsche se destacan Jasper y Heidegger por las dos incógnitas que señalan de Nietzsche y que lo marcan: Dios ha muerto y quien es

---

<sup>237</sup> Ibid,p.150. Nietzsche, Friedrich (1984) Así Hablo Zarathustra.

el Zarathustra de Nietzsche. Las respectivas respuestas a tales incógnitas las señala el propio Nietzsche como se puede detectar en la introducción de Sánchez Pascual, donde Zarathustra está más allá de los trasmundanos.

El propio Nietzsche menciona que Zarathustra es un libro para todos y ninguno "eine Buch per tal und nich per tal" y que Zarathustra es el primero que habla (first spresche), explica y aclara para lo que habla en la lucha contra el demonio (Zmeig Bailer). Sánchez Pascual, quien es un buen conocedor de Nietzsche, refiere que Zarathustra enseña.

#### **1.2.5.1.5. Heidegger y sus contribuciones a la Hermenéutica desde la verdad (Aletheia) en la Existencia.**

La filosofía de Heidegger (1889-1976) da un giro y es la que tiene por objeto el ser y la verdad en su carácter de encubrirse y desvelar. Las contribuciones de Husserl y sus antecesores, las profundiza y amplía Heidegger junto a la filosofía griega como los presocráticos, Platón y Aristóteles, así como otros pensadores filosóficos, entre ellos Nietzsche. Son aportes que le sirven a Heidegger en el pensar filosófico y elabora la obra de la Hermenéutica Fáctica y su destacada y mayor obra de Ser y Tiempo, donde refiere la comprensión del ser en el mundo, el llamado Dasein que en sus propias palabras Heidegger<sup>238</sup> (1998, p.113) expone:

(...) el Dasein ya se ha remitido a sí mismo en un para algo. Este último bosqueja un para-esto como posible hacia (...) de un dejar-ser que por su misma estructura deja que algo quede vuelto hacia otra cosa. El Dasein se remite ya desde siempre y cada vez desde un por- mor- a la cosa que está en condición respectiva; es decir, deja ya desde siempre y cada vez, en la medida en que el es, que el ente comparezca como algo a la mano (...) es el fenómeno del mundo. Y la estructura de aquello a lo que el Dasein se remite es lo que constituye la mundaneidad del mundo.

El centro de interés es el ser humano en el mundo, el Dasein que se va relacionando con su mundo circundante, a la mano, que lo remite al mismo. Ese remitirse le permite definirse en su mundo que le es pertinente, ubicar su verdad que está oculta, de donde dependerá el ir seleccionando el mundo que le es propio a su ser y tener una mundaneidad del mundo, en tanto tiene experiencias, vive en el mundo y con el mundo.

La hermenéutica de Heidegger se nutre de sus antecesores dedicados a la elaboración filosófica como Husserl, Dilthey y de otros más antiguos como los griegos presocráticos y los post-socráticos Platón y Aristóteles, así como de los más cercanos como Nietzsche. Siente una especial admiración por su maestro

---

<sup>238</sup> Heidegger, Martín (1998). Ser y tiempo. (2ª ed.) (Rivera Jorge, E.Trad.) Santiago de Chile: Editorial Universitaria. (Original en Alemán, 1927),p.113

Edmund Husserl y en su honor le dedica su obra “Ser y tiempo”. No es casual la hermenéutica fáctica y se considera es la manifestación de la época.

Los aportes de Heidegger, son valiosos en cuanto a los contenidos en torno a la existencia como principio que supera el pensar filosófico trascendental. Sus aportes, en su gran obra denominada filosofía existencial, fueron muy importantes para el avance de la Filosofía Hermenéutica que elabora posteriormente Gadamer. Dentro de las contribuciones se destacan el tratamiento del ser en su existencia finita, la verdad, la facticidad, la comprensión, la temporalidad con su significatividad.

Aborda Heidegger la verdad desde la existencia originaria del ser ente humano, así como la facticidad en relación del ser en su existencia y mundo, el *Dasain* en el estar ahí en el mundo. El comprender es siendo y existiendo que contiene el comprender afectivo, originario y diverso, junto a la autocomprensión. Es un comprender que está conectado a la temporalidad, la significatividad, la apertura y la autoformación permanente del ser ente humano que existe.

El aporte fundamental de Heidegger se remite a poner en el centro al ser y lograr el rescate del olvido del ser, que aborda desde la existencia y el tiempo. En su obra de la *Hermenéutica Fáctica* trata la comprensión como la labor originaria del ser que está ahí en el mundo. Es una comprensión que contiene la verdad desde lo oculto del ser y que se considera la toma, de uno de los más destacados pensadores presocráticos, Heraclito en la relación con el rayo. La comprensión como labor originaria es un contenido que es tratado en la analítica del ser ahí que forma parte de su reconocida obra de la *Filosofía Existencial*. El existencialismo de Heidegger es un pensamiento filosófico épocal que responde a su tiempo y donde recoge los antecedentes y elabora su propia obra de *Hermenéutica Fáctica*.

#### **1.2.5.1.5.1 Los antecesores de Heidegger.**

El filósofo de la fenomenología Husserl fue el maestro de Heidegger junto con sus antecesores más cercanos, entre ellos York, Simmel, Dilthey y los más lejanos Nietzsche y los griegos Aristóteles, Platon junto a los presocráticos, en particular Heraclito. Son pensadores con los que Heidegger se vincula y en él influyen sus contenidos filosóficos, que los supera y transforma definitivamente, de acuerdo con Gadamer<sup>239</sup> (1977b, p.306) que lo confirma:

(...) sólo Heidegger ha llegado a hacer consciente de una manera general la radical exigencia que se plantea al pensamiento con la inadecuación del concepto de sustancia para el ser y el conocimiento histórico. Sólo a través de él alcanza vía libre la intención filosófica de Dilthey a pesar de continuar la tendencia de pensar la filosofía desde la vida. Heidegger toma pie para su trabajo en la investigación de la intencionalidad por la Fenomenología de

---

<sup>239</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). *Verdad y método*. Op.Cit. .306

Husserl, que representa la ruptura más decisiva en la medida en que no es el platonismo extremo que imaginaba Dilthey<sup>240</sup>.

La influencia de Husserl, Dilthey y otros no es para continuarlos y si para confrontarlos en torno a retomar la filosofía para abrir otra vía, otro camino. Heidegger consideró que era un error en Husserl hablar de fenomenología con el ir a la cosa misma, similar al cómo se da el pensar y la intencionalidad en el sujeto, previo a la ciencia, a lo objetivo. Una propuesta fenomenológica contradictoria, que contenía la reducción trascendental con su fundamento metódico a partir de las vivencias mismas, al lado de las meras reflexiones del yo subjetivo. La filosofía de la esencia de Husserl a partir de la fenomenología era inconsistente, donde continua vigente el idealismo con el mundo vital y la objetividad de la ciencia, por la carencia de una fundamentación ontológica.

Critica y se opone a Husserl con su intento por superar el idealismo desde lo trascendental de la fenomenología como validez óptica. Se opone a Husserl con la propuesta de la Hermenéutica Fáctica, donde la existencia es la base de la fenomenología, que supera las reflexiones del “cogito”, del yo originario de la subjetividad, de acuerdo con Gadamer<sup>241</sup> (1977b, pp.318- 319) que señala:

(...)Heidegger no se ve alcanzado por las implicaciones epistemológicas según las cuales la vuelta a la vida (Dilthey) igual que la reducción trascendental (la autorreflexión radical de Husserl), tienen su fundamento metódico en la forma como están dadas las vivencias por sí mismas. Esto es más bien el objeto de su crítica. Bajo el término clave de una “hermenéutica de la facticidad” Heidegger opone a la fenomenología eidética de Husserl, y a la distinción entre hecho y esencia sobre la que reposa, una exigencia paradójica. La facticidad del estar ahí, la existencia, que no es susceptible ni de fundamentación ni de deducción, es lo que debe erigirse en base ontológica del planteamiento fenomenológico, y no el puro “cogito” como constitución esencial de una generalidad típica: una idea tan audaz como comprometida<sup>242</sup>.

---

<sup>240</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) *Wahrheit und Methode*.Op.Cit. 247

Original en alemán: Aber welche radikale Denkforderung in der Unangemessenheit des Substanzbegriffs für das menschliche Sein und historische Erkennen liegt, hat erste Heidegger zum allgemeinen Bewusstsein gebracht. Erst durch ihn ist die philosophische Intention Diltheys freigesetzt worden. Er knüpft mit seiner Arbeit an die Intentionalforschung der *Husserlschen Phänomenologie* an, die insofern den entscheidenden Durchbruch bedeutete, als sie gar nicht der extreme Platonismus war, den Dilthey darin sah. (Gadamer, 1986, 247)

<sup>241</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). *Verdad y método*,Op.Cit. 318-319

<sup>242</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) *Wahrheit und Methode*.Op.cit.258-259. Er [Heidegger] aber unterlag nicht mehr den erkenntnistheoretischen Implikationen, denen zufolge der Rückgang auf das Leben (Dilthey) bzw. die transzendental Reduktion (Husserls Weg der schlechthin radikalen Selbstgegebenheit) ihren methodischen Grund in der Selbstgegebenheit der Erlebnisse hatte. All das wird vielmehr Gegenstand seiner Kritik. Unter dem Stichwort einer >Hermeneutik der Faktizität< stellte Heidegger der eidetischen Phänomenologie Husserl und der Unterscheidung von

### 1.2.5.1.5.2 El ser, tiempo y existencia.

Heidegger responde al fin o teleología de superar el subjetivismo del yo de la reducción trascendental de Husserl. El subjetivismo lo sustituye por el retomado y olvidado ser, tanto de los griegos como el ser del ahora. Un ser que a la vez es tiempo, dándole un giro y un gran aporte a la filosofía contemporánea, de acuerdo con Gadamer <sup>243</sup>(1977b, p.321) que cita:

(...) lo que Heidegger intenta tiene más bien que ver desde el principio con una teleología de signo inverso. En su propio entronque él mismo ve (...) un recurso al primer comienzo de la filosofía occidental y a la vieja y olvidada polémica griega entorno al "ser". Por supuesto que ya para cuando aparece Ser y Tiempo estaba admitido que este recurso a lo más antiguo era al mismo tiempo un progreso respecto a la posición de la filosofía contemporánea (...) es la idea de la fundamentación la que experimenta un giro total. Cuando Heidegger emprende la interpretación de ser, verdad e historia a partir de la temporalidad absoluta, el planteamiento ya no es igual que en Husserl (...) el tiempo se revela como el horizonte del ser. Pues es la falta de una base ontológica propia de la subjetividad trascendental, que ya Heidegger había reprochado a la fenomenología de Husserl, lo que parece quedar superado en la resurrección del problema del ser<sup>244</sup>.

El ser es retomado por Heidegger. Es el ser que esta ahí, es el Dasein. El ser se determina desde el horizonte temporal. El ser es lo oculto que no se ve directamente. A la vez, el ser es lo que le da concreción a la cosa y permite que lo que es se muestre. El ser no se muestra como un ente, sino algo distinto al ente. La estructura de la temporalidad es señalada como la determinación ontológica del ser. El ser mismo es tiempo y por ello Heidegger coincide con Nietzsche que piensa al ser como un devenir en el tiempo.

---

Tatsache und Wesen, auf der sie beruhte, eine paradoxe Forderung entgegen. Die unbegründbare und unableitbare Faktizität des Daseins, die Existenz, und nicht das reine cogito als Wesensverfassung von typischer Allgemeinheit, sollte die ontologische Basis der phänomenologischen Fragestellung darstellen - ein ebenso kühner wie schwer einzulösender Gedanke. (Gadamer, 1986, pp. 258-259)

<sup>243</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método, Op.Cit. 321

<sup>244</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit,pp.260-261. Heideggers Anspruch dagegen war Anspruch dagegen war von vornherein eher der einer Teleologie mit umgekehrtem Vorzeichen. In seinem eigenen Einsatz sah er (...) vielmehr einen Rückgriff auf den ersten Anfang der abendländischen Philosophie und als die Wiederanfachung des vergessenen alten griechischen Streites um das >Sein<. Natürlich war schon damals, als >Sein und Zeit< erschien, entschieden, dass dieser Rückgriff auf Ältestes, zugleich ein Fortgang über die Position der zeitgenössischen Philosophie war (...) dass *der Begründungsgedanken selbst eine völlige Umkehrung erfuhr*. Es war nicht mehr das gleiche, was es bei Husserl war, wenn Heidegger aus der absoluten Zeitlichkeit Sein, Wahrheit und Geschichte zu interpretieren unternahm (...) wenn sich die Zeit als der Horizont des Seins enthüllte. Die ontologische Bodenlosigkeit der transzendentalen Subjektivität, die Heidegger Husserls Phänomenologie vorwarf, war es ja, die durch die Wiedererweckung der Seinsfrage überwunden zu werden schien. (Gadamer, 1986, pp. 260-261)

El mayor e importante aporte de Heidegger es centrar su atención en el ser y hacer la pregunta por el ser. Heidegger asumió el reto y las consecuencias de sacar del olvido al ser y colocarlo en el centro, de donde fue desplazado. Retomar el ser y hacer la pregunta por el ser es a la vez, similar a Nietzsche que tuvo destacada influencia en Heidegger. Es preguntar por la nada, por el ser y no ser y por el inicio y fin de la metafísica, según Gadamer<sup>245</sup> (1977b, p.322) que refiere:

(...) es sabido que Heidegger pone de manifiesto este olvido esencial del ser que domina al pensamiento occidental desde la metafísica griega, apuntando al malestar ontológico que provoca es este pensamiento el problema de la nada. Y en cuanto que pone de manifiesto que esta pregunta por el ser es al mismo tiempo la pregunta por la nada, reúne el comienzo y el final de la metafísica. El que la pregunta del ser pueda plantearse desde la pregunta por la nada presupone ya ese pensamiento de la nada ante el que había fracasado la metafísica. Esta es la razón por la que el verdadero precursor de la posición heideggeriana en la pregunta por el ser y en su remar contra la corriente de los planteamiento metafísicos occidental no podía ser ni Dilthey ni Husserl, sino en todo caso Nietzsche (...)<sup>246</sup>

El ser es temporal. Es el tiempo lo que hace que el ser, que no se ve, permanezca en el devenir. Es en el tiempo que el ser puede seguir siendo en ese devenir. Así mismo es en el tiempo de lo que fue donde se señala el ser por lo que le aconteció y concretó, ser lo que fue como ser. Gadamer<sup>247</sup> (1977, p.322) lo confirma:

Lo que el ser significa debe ahora determinarse desde el horizonte del tiempo. La estructura de la temporalidad aparece así como la determinación ontológica (...) La tesis de Heidegger es que el ser mismo es tiempo. Con esto se rompe el subjetivismo de la nueva filosofía, incluso, como se verá más tarde, todo el horizonte de problemas de la metafísica, encerrado en el ser como lo presente. El que el esta ahí se pregunte por su ser, y el que se distinga de todo otro ente por su comprensión del ser, esto no representa,

---

<sup>245</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método, Op.Cit.322

<sup>246</sup> Ib. Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit,p.262 Heidegger hat bekanntlich die wesenhafte Seinsvergessenheit, die das abendländische Denken seit der griechischen Metaphysik beherrscht, an der ontologischen Verlegenheit aufgedeckt, die das Problem des Nichts diesem Denken bereitet. Indem er die Frage nach dem Sein zugleich als die Frage nach dem Nichts aufweist, hat er Anfang und Ende der Metaphysik miteinander verknüpft. Dass sich die Fragenach dem Sein von der Fragenach dem Nichts her stellen konnte, setzte das Denken des Nichts, an dem die Metaphysik versagt, voraus. Der wahre Vorbereiter der Heideggerschen Stellung der Seinsfrage und des Gegenzuges zu der Fragerichtung der abendländischen Metaphysik, den sie bedeutete, konnte daher weder Dilthey noch Husserl sein, sondern am ehesten noch Nietzsche (...) (Gadamer, 1986, p. 262)

<sup>247</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método, Op.Cit.322

como parece en Ser y Tiempo, el fundamento último del que debe partir un planteamiento trascendental. (...) <sup>248</sup>

La existencia es inherente al ser. La existencia es el estar ahí en el mundo y es la que le permite ser. El ser que tiene existencia, que esta ahí, se pregunta por el ser y se comprende. En la ahí en el tiempo, el ser permanece sin ser velado, queda oculto. La existencia va unida al ser y a la pregunta por su ser que implica la comprensión del ser, una labor que existencia del ser, de estar ahí en donde se descubre y se muestra el ser que permanece oculto, se desoculta y se ve un claro del ser. Si no hay existencia, un estar había estado negada y desorientada de acuerdo con Gadamer <sup>249</sup> (1977b, p.322) que expone:

El fundamento que aquí esta en cuestión, el que hace posible toda comprensión del ser, es uno muy distinto, es el hecho mismo de que exista un "ahí", un claro en el ser, esto es, la diferencia entre ser y ente. Cuando el preguntar se orienta hacia este hecho básico de que "hay" tal cosa, entonces se orienta hacia el ser, pero en dirección que tuvo que quedar al margen del pensamiento en todos los planteamientos anteriores sobre el ser de los entes, y que incluso fue ocultada y silenciada por la pregunta metafísica por el ser. Es sabido que Heidegger pone de manifiesto este olvido esencial del ser que domina al pensamiento occidental desde la metafísica griega, apuntando al malestar ontológico que provoca en este pensamiento el problema de la nada. Y en cuanto que pone de manifiesto que esta pregunta por el ser es al mismo tiempo la pregunta por la nada, reúne el comienzo y el final de la metafísica <sup>250</sup>.

---

<sup>248</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit,p.261

Was Sein heisst, sollte sich aus dem Horizont der Zeit bestimmen. Die Struktur der Zeitlichkeit erschien so als die ontologische Bestimmung der Subjektivität. (...) Heideggers These war: Das Sein selber ist Zeit. Damit wurde der gesamte Subjektivismus der neueren Philosophie -ja, wie sich bald zeigen sollte, der gesamte Fragehorizont der Metaphysik, die von dem Sein als dem Anwesenden eingenommen ist, gesprengt. Dass es dem Dasein um sein Sein geht, dass es vor allem anderen Seienden durch Seinsverständnis ausgezeichnet ist, stellt nicht, wie es in >Sein und Zeit< scheint, die letzte Basis dar, von der eine transzendente Fragestellung auszugehen hat. (Gadamer, 1986, p. 261)

<sup>249</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método,Op.Cit.322

<sup>250</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.cit,p.261 Vielmehr ist von einem ganz anderen Grunde die Rede, der alles Seinsverständnis erst möglich macht, und das ist, dass es überhaupt ein >da<, eine Lichtung im Sein, d. h. die Differenz von Seiendem und Sein gibt. Das Fragen, das sich auf dieses Grundlegende, dass es das >gibt<, hinwendet, ist zwar selbst ein Fragen nach dem Sein, aber in einer Richtung, die in aller bisherigen Frage nach dem Sein des Seienden notwendig ungedacht blieb, ja gerade durch die von der Metaphysik gestellte Frage nach dem Sein verdeckt und verborgen wurde. Heidegger hat bekanntlich die wesenhafte Seinsvergessenheit, die das abendländische Denken seit der griechischen Metaphysik beherrscht, an der ontologischen Verlegenheit aufgedeckt, die das Problem des Nichts diesem Denken bereitet. Indem er die Frage nach dem Sein zugleich als die Frage nach dem Nichts aufweist, hat er Anfang und Ende der Metaphysik miteinander verknüpft. Dass sich die Frage nach dem Sein von

Es en el ser ahí, en el tiempo, en el Dasein que existe, donde se muestra el ser que está oculto. Es un mostrarse que tiene que ver con la verdad que se puede velar. Solo la existencia del ser permite la posibilidad de la verdad del ser. Es una verdad que le compete al ser que va junto a la existencia, al estar ahí del ser, y la pregunta por el ser que es la comprensión del ser.

### **1.2.5.1.5.3 Verdad y Fenómeno.**

Para Heidegger la fenomenología refiere el cómo de la ejecución de la investigación, en cuanto ir al fenómeno, a lo que se muestra aparente, por su modo de encubrirse y que debe ser develado. El fenómeno de Husserl atrae la atención de Heidegger y lo trata en torno a la verdad a partir de la existencia, como esencia unida al hacer, al hecho, lo fáctico. Puntualiza la verdad y la relaciona con lo oculto y desoculto del ser, que se pone en evidencia en la existencia y que amerita una exigente labor filosófica.

Para Heidegger fue importante la categoría temática del fenómeno que si bien esta presente y lo usa el conocimiento de la ciencia fáctica, lo señalo y traslado a la dimensión del pensar filosófico humano. En efecto le sirvió de orientación en torno a su investigación de la verdad y el ser, que laboró en la hermenéutica fáctica y que seguidamente desarrollo Gadamer. Al respecto Heidegger <sup>251</sup>(1999, p.100) señala:

(...) Fenómeno (...) Dicha categoría temática tiene la función de alertar críticamente la mirada reconduciéndola al desmontaje de los encubrimientos hallados mediante la crítica (...) función de alerta (...) Si ahora destacamos que el ser en el modo de encubrirse y el velarse es inherente al carácter - de - ser del ser que es objeto de la filosofía, tendremos (...) una noción verdaderamente rigurosa de la categoría del fenómeno. La tarea (...) resulta ser aquí radicalmente fenomenológica. Esta vía es la que pretende seguir la hermenéutica de la facticidad.”

La verdad es considerada por Heidegger fundamental en su filosofía de la existencia. La verdad esta en el ser en donde se oculta y es en la existencia, en el estar ahí en el mundo donde se desoculta. Acude a la concepción de verdad en los griegos presocráticos y también aborda la verdad en Platón. En cuanto a la verdad de los griegos refiere el tratamiento de verdad y ryo que le da Heraclito.

Para Heidegger es favorable y fundamental el pensamiento sobre la verdad presocrática. Precisamente en la entrada del dintel de la puerta de su casa, en Todtnauberg, colocó el escrito, sobre una madera, de la sentencia del fragmento 64 de Heraclito: “y todas las cosas las timotea el ryo” . Refiere lo intermitente de

---

der Frage nach dem Nichts her stellen konnte, setzte das Denken des Nichts, an dem die Metaphysik versagt, voraus. (Gadamer, 1986, p. 261)

<sup>251</sup> Heidegger, Martín. (1999) Ontología Hermenéutica de la Facticidad.Op.Cit.100

la verdad que no es permanente. La verdad para Heidegger, que tiene su apriori en Heraclito es un instante que se muestra.

La verdad, para Heidegger, es la ALETHEIA presocrática, ese momento sumamente veloz donde se devela por que se desoculta, frente a lo contrario de lo oculto. Es un desocultarse a la manera de una develación inmediata que se puede ver, se hace visible en cuanto se muestra y de nuevo pasa a encubrirse, que impide ser vista, similar a guardarse y ocultarse, así también lo entiende, en la obra del Inicio de la Filosofía, Gadamer<sup>252</sup> (2001b, p.18) que dice:.

(...) sentencia oracular (...) lo que aquí se mienta no es la atribución que tiene el señor del cielo de tronar con sus decisiones sobre la tierra, sino lo subitáneo de la iluminación fulgurante, que hace que todo sea visible de golpe, pero de tal manera que lo oscuro lo vuelve a devorar enseguida. Así al menos debía de religar Heidegger su propio preguntar con la profundidad de Heraclito, (...) la oscura misión de su pensar (...) justamente esa unidad indisoluble y dualidad de develamiento y ocultamiento, claridad y oscuridad en la que se encuentra inserto el pensar humano. (...)

Heidegger también aborda negativamente la verdad de Platón, concretamente en el mito de la caverna. Critica a Platón por cuanto, a partir del desocultamiento de la verdad, la lleva a la idea. La verdad la hace abstracta, formando parte de la metafísica platónica. La verdad que es lo que se muestra, libre de todo ocultamiento, la ALETHEIA pasa a ser la idea, propia del mundo de las ideas, como luz que se debe alcanzar, de acuerdo a la interpretación de Platón.

La verdad, contenida en el ser, es un cambio, un traslado que amerita movimiento, para pasar de un estar oculto e ir a lo claro. En el símil platónico hace referencia a lo oculto en un estar en la oscuridad de la caverna y lo desoculto en un ir a la luz, fuera de la caverna. Es un traslado que amerita de una exigente labor, un confrontarse y entrar en la lucha del ser que quiere la verdad. La metáfora es propia del mundo griego que precisa el ente y el ser. Así en el símil de Platón la caverna es el ente con el ser encerrado, oculto dentro de ella y el ser del ente, es abierto, la luz con su propio ente.

La verdad no es sólo la luz y el sol, el desocultar del ser, para Heidegger. Tampoco es estar en la caverna que es lo cerrado, el ser oculto con el fuego y la oscuridad, las sombras. La esencia de la verdad, esta en el ser, contiene y es, tanto en lo oculto como en lo desoculto, la oscuridad y la luz. Amerita la verdad, de la constante lucha y movimiento para que acontezca la luz y al no ser durable en el tiempo inmediatamente se presenta lo oculto, que la impide y niega su permanencia, para que de nuevo surja, la confrontación, lucha y movimiento

---

<sup>252</sup> Gadamer, Hans-Georg. (2001b) El inicio de la sabiduría. Op.Cit.18

Al respecto en la obra de Hitos sobre la verdad Heidegger <sup>253</sup>(2001b, p.187) expone:

(...)Verdad significa inicialmente lo que se ha sustraído a un ocultamiento. Así pues, la verdad es un sustraerse según el modo del desencubrimiento. El ocultamiento puede tener diversas formas: recluir, guardar, esconder, cubrir, velar, simular. Como en el “símil” de Platón lo mas supremamente desocultado tiene que ser sustraído a un encubrimiento tenaz y rastrero, por eso también el traslado fuera de la caverna hacia el espacio libre de la claridad del día es una lucha a vida o muerte. El cuarto grado del “símil” nos da a entender a su manera que la “privación”, esto es, esa sustracción que consigue lo no oculto, forma parte de la esencia de la verdad (...) En general, este “símil” sólo puede haber sido construido sobre la visión de la caverna, porque está ya previamente determinado por la experiencia fundamental y sobreentendida para los griegos (...) el desocultamiento de lo ente.

La verdad de Heidegger esta en lo oculto, similar a la caverna de Platón y a la vez en lo desoculto en tanto no es una caverna completamente hermética. La verdad oculta no niega su posibilidad de apertura para mostrarse en lo no oculto e ir fuera de sí, a lo externo a su encuentro y ser luz, como lo develado. Es una verdad que tiene su a priori en los griegos presocráticos y que Platón trato y lo desvió a la idea. Heidegger <sup>254</sup>(2001b, p.187) lo aclara:

Efectivamente, ¿qué otra cosa puede ser esa caverna subterránea más que algo abierto en sí, pero que, al mismo tiempo, al estar cubierto por una bóveda y rodeado de muros de tierra, permanece cerrado a pesar de la entrada? Ese claustro abierto en sí mismo en que consiste la caverna y lo que éste encierra y por ende oculta remite también a algo exterior, a lo no oculto que se extiende a la luz del día. Sólo la esencia de la verdad, pensada inicialmente como los griegos (...) el desocultamiento referido a lo oculto (lo simulado y velado), sólo esto tiene una relación esencial con la imagen de la caverna escondida bajo la luz. Allí donde la verdad tiene otra esencia y no es desocultamiento o por lo menos no se encuentra determinada por él, un “símil de la caverna” no tendría ningún punto de apoyo para ilustrar nada (...) Sin embargo, lo esencial son los tránsitos allí narrados, la subida al exterior, fuera del ámbito del resplandor artificial del fuego para entrar en la claridad de la luz del sol, así como el retorno descendente, desde la fuente de toda luz hacia la oscuridad de la caverna

---

<sup>253</sup> Heidegger, Martín (2001b). Hitos.(Cortés Helena y Leyte Arturo. Trads. ) Madrid: Alianza Editoria.p.187.

<sup>254</sup> Heidegger, Martín (2001b). Loc.Cit

(...) para Platón, la fuerza significativa y metafórica del “símil” se concentra en el papel del fuego, el reflejo del fuego y las sombra, la claridad del día, la luz del sol y el propio sol.

Platón, convierte la verdad, lo oculto y desoculto, en idea. Funde el rango de lo oculto y con la desocultación hace suprema la idea, inicia la metafísica que se impone aun en el siglo XX. Platón traslada la verdad, la luz, a la idea suprema, que es el bien, a un plano trascendental. La oscuridad y la luz, que conforman un uno y son parte de la verdad, Platón termina obviándolos. La oscuridad se funden y se conforma la luz, el uno, que permite ubicar la verdad en el mundo de las ideas. La verdad es el mundo de las ideas y el mundo sensible, considerado el mundo de la oscuridad, pasa a ser negado.

El mundo de las ideas se impone y con el la reflexión que le es pertinente. Sólo lo que se muestra, la luz, lo que es visible, la verdad que es idea entra en reflexión. En el mundo de lo sensible, en tanto no pertenece a la verdad y la idea, se suspende la reflexión. La verdad es la idea y ésta es la auténtica reflexión. La idea es lo que se muestra y se ve, donde el resto queda velado por ésta. La idea, lo que se ve es el ente donde el ser queda oculto, pasa desapercibido y no se reflexiona sobre él. Ocurre algo similar a ver sólo los rayos del sol y no el sol propiamente. Al no ver el sol, sólo se reflexiona sobre lo que se ve, los rayos del sol.

La esencia de la idea es dar y permitir la visibilidad de lo que se muestra. La idea pertenece a lo no oculto que es lo que se reflexiona, se aprehende y se conoce en el conocer. Un estar dispuesto es el que lleva, con el que se abre camino, a la idea. Así mismo, un estar dispuesto es lo que permite señalar la esencia de lo que se discierne, que es igualmente la esencia de la razón de lo que se hace presente en ver y reflexionar lo no oculto, lo que se muestra del ente. Con la idea y la razón, identificadas con la metafísica impuesta desde Platón, lo no oculto de lo que se ve pasa a ser lo desoculto, lo sometido al discernimiento que es ahora conocido.

Lo que permite ese discernimiento, para que se conozca y pase a ser lo desoculto, lo que se ve, lo que se muestra que es lo no oculto, donde se hace presente la idea y la razón, es la máxima idea del bien. En el sol, del mito de la caverna, esta simbolizada la idea del bien. El sol es la idea del bien, de lo bueno que resplandece desde él por si mismo, que muestra sus rayos, los hace visible y por esto es lo inteligible, fijadamente. Es imposible dudar de la idea del bien, de lo bueno que permite el conocer de todo lo no oculto de lo que se muestra y se ve. Así se impone la idea trascendental de la idea de Platón y el mundo sensible se ignora y desplaza al olvido Heidegger <sup>255</sup>(2001b, p. 188) comenta:

(...)La auténtica reflexión se orienta hacia la aparición del aspecto, que se hace visible gracias a la claridad del resplandor. Dicho aspecto permite tener la visión de aquello bajo lo que se hace presente cada ente. La

---

<sup>255</sup> Ibid,p.188..Heidegger, Martín (2001b). Hitos

auténtica reflexión concierne a (...) La "idea" es el aspecto prestado por la visión a todo lo que se presenta (...) es el puro resplandor en el sentido de la expresión: "luce el sol". La "idea" no deja "aparecer" a ninguna otra cosa (tras ella), sino que ella misma es lo que resplandece, al cual sólo le importa y el cual sólo consiste en su propio resplandor (...) La esencia de la idea reside en la posibilidad de resplandecer y de hacer que algo sea visible. Ella consume la venida a la presencia, concretamente la venida a la presencia de aquello que sea en cada caso un ente (...) Lo que trae a la vista la idea, y por lo tanto ofrece a la vista, es, para la mirada dirigida hacia ella, lo no oculto de aquello bajo lo que ella aparece (...) lo no oculto es conocido de antemano y únicamente como lo aprehendido en la aprehensión (...) como lo conocido (...) en el conocer(...) En Platón sólo alcanzan la relación esencial con la "idea" en esta fórmula concreta. En el sentido de este orientarse hacia las ideas, es la disposición la que determina la esencia de la aprehensión y, a partir de allí, la esencia de la "razón". Ahora desocultamiento significa siempre lo no oculto como lo accesible mediante la capacidad de resplandecer de la idea. (...) conexión que Platón expresa (...) "Así pues, eso que le concede el desocultamiento a lo conocido, pero que también le regala al que conoce la capacidad (de conocer), esto, digo, es la idea del bien" (...) El "símil" nombra el sol como imagen para la idea del bien. ¿En qué consiste la esencia de esta idea? En cuanto (...) lo bueno es algo que resplandece, como tal, es lo que se da a sí mismo y como esto mismo es algo visible y por ende cognoscible, concretamente.

Heidegger se desprende de la idea trascendental del bien de Platón y retoma la idea de verdad como ocultamiento y desocultamiento. Labor hecha por Heidegger puntualmente en torno a su trabajo sobre Nietzsche y el platonismo de acuerdo con Osorio<sup>256</sup> (2006, p.69) que expone:

Para recuperar lo auténtico debe previamente asumir la tarea del despojo de los condicionantes impuestos que niegan la posibilidad del ser ente humano de ser auténtico, de ser más, de que acontezca la verdad. Un despojarse de condicionantes es abrir el camino para entrar en el pensar el ser del ente humano y con ello asumir su innovación liberadora. La tarea del despojo tiene que ver con la que realizó Nietzsche, el último metafísico y el padre de la transvalorización. Se debe despojar de los supuestos valores, del idealismo platónico. Es necesario en principio iniciar el despojo de las proposiciones derivadas del platonismo, de las ideologías, del idealismo y del humanismo (...)

---

<sup>256</sup> Osorio T. Betty M. (2006). Formación Transformadora. Ética, palabra y arte literario. (Tratamiento Hermenéutico) .Trabajo de ascenso, a docente asistente, no publicado. Venezuela, Mérida: Universidad de Los Andes. Facultad de Humanidades y Educación.

Importante es el trabajo de Heidegger sobre Nietzsche en torno a Platón que le sirvió de orientación para su propuesta de la filosofía existencial. Propuesta que va incidir en el aporte a la hermenéutica. Heidegger contradice y a la vez se asimila a Nietzsche en ese desprenderse del mundo de las ideas de Platón, que es el llamado mundo verdadero, al que corresponde el último hombre determinado por las ideas, por la metafísica.

Ese hombre idealista debe ser superado por el llamado súper- hombre de Nietzsche. Es un hombre libre de las ideas condicionantes y limitadas. Se considera que a partir de las despertadas contradicciones del súper-hombre, vinculado al mundo aparente y sensible de Nietzsche, Heidegger va a elaborar el ser del ente en la existencia, el ser que esta ahí en el horizonte del tiempo.

La atención de Heidegger esta puesta en la verdad del ocultar y desocultar del ser. La verdad desde la idea de Platón era contraria a la verdad del desocultamiento del ser. El mundo de las ideas que era desde Platón el mundo verdadero, contentivo del hombre ajustado a éste, debía entrar en consideración para someterlo a una inversión con su respectivo derrumbe. La labor que inquietaba a Heidegger giraba en torno a poner fin al platonismo para dar paso al nuevo hombre, que tenía que ser distinto del hasta ahora hombre platónico e idealista. Heidegger<sup>257</sup> (2000, p.196) hace sus propias referencias importantes de considerar:

(...) el mundo verdadero (...) esta puesto en cada caso en referencia a un tipo de hombre que se relaciona con ese mundo. Como consecuencia de ello, la inversión del platonismo y, finalmente, la expulsión de él equivalen a una transformación del hombre En ese sentido, la expresión “punto mas elevado de la humanidad” tiene que entenderse como el punto culminante de la decisión acerca de si, con el final del platonismo, también debe llegar a su final el hombre tal como es hasta el momento, de si debe llegarse a ese tipo de hombre que Nietzsche designa como el “último hombre” o si mas bien ese hombre puede ser superado y comenzar el “superhombre” (...) Nietzsche no se refiere a un ser fantástico y fabuloso sino al hombre que va más allá del hombre habido hasta el momento (...) cuya existencia y cuya relación al ser esta determinada por el platonismo en alguna de sus formas o en la mezcla de ellas (...)

El mundo de las ideas junto con su respectiva verdad y el hombre condicionado a ella de Platón es superado por Heidegger y sustituido por la verdad, como desocultar lo oculto del ser. Es Heidegger quien traduce la palabra griega ALETHEIA, que significa verdad, por desocultamiento. La verdad no esta directamente, no se muestra siempre de forma inmediata, no es lo que esta

---

<sup>257</sup> Heidegger, Martin (2000) Nietzsche T. 1.(Vermal Juan Luis.Trad. ) España, Barcelona: ediciones destino, p.196

correcto frente al error del conocer o lo que se comprueba y menos lo que responde a la idea del bien, belleza o arte de Platón.

Verdad y existencia del ser ente humano se encuentran y conforman una unidad en Heidegger. Es la verdad en sentido originario y profundo donde el desocultamiento acontece en el ser ente humano que existe en un mundo. El desocultamiento y con éste la verdad se da por la lucha en la existencia, entre mundo y tierra, entre el surgir y el quedar resguardado el ser ente. La verdad se desoculta en la lucha que se da en el ser ente humano que está ahí, que existe en el mundo, donde va ampliando su mundo circundante.

El “mundo vital” de Husserl que se genera por la vida que produce, las vivencias adecuadas de la subjetividad, del yo, que se pone fuera y se objetiva, le sirven a Heidegger para nuevo tratamiento desde la existencia, para asumir la labor de la interpretación del ser, verdad, ajustado a la temporalidad, al horizonte del tiempo. La vida productiva e intersubjetividad, entre las subjetividades del yo que se objetivan con el mundo de Husserl, pasa a ser en Heidegger el mundo conectado con la existencia, que se manifiesta a partir de la lucha de mundo (lo que se muestra del ser) y tierra (lo que se oculta). Gadamer<sup>258</sup> (1977b, p. 320) al respecto dice:

(...) el proyecto heideggeriano podía plantear su ofensiva al idealismo fenomenológico de Husserl (...) Ser y Tiempo no escapa por completo al ámbito de la problemática de la reflexión trascendental. La idea ontológica fundamental, su fundamentación sobre el “estar ahí”, que se pregunta por el ser, así como la analítica de este estar ahí, parecía en principio desarrollar tan sólo una nueva dimensión de cuestiones dentro de la fenomenología trascendental. También Husserl había pretendido que todo sentido del ser y de la objetividad sólo se hace comprensible y demostrable desde la temporalidad e historicidad del estar ahí—una fórmula perfectamente posible para la misma tendencia del Ser y Tiempo—, y lo había hecho en su propio sentido, esto es, desde la base de la historicidad absoluta del yo originario (...) la subjetividad trascendental supera y excluye siempre toda implicación de una ontología de la sustancia y con ello también todo objetivismo (...) Pues también Husserl se sentía en oposición a toda metafísica<sup>259</sup>.

---

<sup>258</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método, Op.Cit.320

<sup>259</sup> Gadamer, Hans-Georg (1986) Wahrheit und Methode. Op.cit.220. Original en alemán: (...) den Punkt zu bezeichnen, von dem aus Heidegger dem phänomenologischen Idealismus Husserls gegenüberzutreten konnte. Ja, man muss sogar zugeben, dass sich Heideggers Entwurf von >Sein und Zeit< dem Bereich der transzendentalen Reflexionsproblematik nicht völlig entwunden hatte. Die Idee der Fundamentalontologie, ihre Begründung auf das Dasein, dem es um das >Sein<, geht, und die Analytik dieses Daseins schienen zunächst in der Tat nur eine neue Fragedimension innerhalb der transzendentalen Phänomenologie auszumessen. Dass sich aller Sinn von Sein und Objektivität allein von der Zeitlichkeit und Geschichtlichkeit des Daseins aus verständlich machen und ausweisen lässt – eine immerhin mögliche Formel für die Tendenzen von >Sein und Zeit< –, hätte Husserl auch in seinem Sinne, d. h. vom Boden seiner absoluten Historizität des Ur-Ichs aus,

El mundo en Heidegger se debe a la necesidad fáctica del ser ente humano. En el estar ahí de la existencia se concreta el mundo circundante que puede o no ampliarse con otros mundos circundantes. La comprensión se da en la existencia del ser, del estar ahí en el mundo.

#### **1.2.5.1.5.4 La Comprensión tiene la Interpretación del Ser Fáctico.**

La comprensión establece una relación de la verdad con la existencia del ser ente humano, la condición temporal, su experiencia en lo fáctico primario y su proyección. La comprensión en Heidegger es inherente al ser y por ello hace una analítica trascendental del estar ahí. Gadamer<sup>260</sup> (1977b, p. 325) lo cita.

Heidegger resucita el tema del ser y rebasa con ella a toda metafísica anterior- y no sólo a su exacerbación en el cartesianismo de la ciencia moderna y de la filosofía trascendental-, gana frente a las aporías del historicismo una posición fundamentalmente nueva. El concepto de la comprensión no es ya un concepto metódico como en Droysen. La comprensión no es tampoco, como el intento de Dilthey de fundamentar las ciencias del espíritu (...) Comprender es el carácter óntico original de la vida humana misma (...) la reflexión ontológica radical de Heidegger intenta cumplir la tarea de ilustrar esta estructura del estar ahí mediante una "analítica trascendental del estar ahí" descubre así el carácter del proyecto que reviste toda comprensión y piensa ésta misma como el movimiento de la trascendencia, del ascenso por encima de lo que es<sup>261</sup>.

---

in Anspruch genommen. Und wenn Heideggers methodisches Programm kritisch gegen den Begriff der transzendentalen Subjektivität gerichtet war, auf den Husserl alle Letztbegründung zurückbezog, so hätte Husserl das als eine Verkennung der Radikalität der transzendentalen Reduktion bezeichnet. Er hätte gewiss behauptet, dass die transzendente Subjektivität selber schon alle Implikationen einer Substanzontologie und damit den Objektivismus der Tradition überwunden und ausgeschieden habe. *Auch Husserls sah sich in Gegensatz zu dem Ganzen der Metaphysik.* (Gadamer, 1986, p. 260)

<sup>260</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método, Op.Cit, 325

<sup>261</sup> Gadamer, Hans-Georg (1986) Wahrheit und Methode. Op.cit.264. Indem Heidegger die Seinsfrage neu erweckte und damit die bisherige Metaphysik im ganzen - und nicht nur ihre Zuspitzung im Cartesianismus der neuzeitlichen Wissenschaft und der Transzendentalphilosophie - überstieg, gewann er gegenüber den Aporien des Historismus eine grundsätzlich neue Stellung. Der Begriff des Verstehens ist nicht mehr ein Methodenbegriff, wie bei Droysen. Verstehen ist auch nicht, wie in Diltheys Versuch einer hermeneutischen Grundlegung der Geisteswissenschaften (...) Verstehen ist der ursprüngliche Seinscharakter des menschlichen Lebens selber (...) die radikale ontologische Besinnung Heideggers der Aufgabe, durch eine „transzendente Analytik des Daseins“ diese Struktur des Daseins aufzuklären. Er enthüllte den Entwurfcharakter alles Verstehens und dachte das Verstehen selbst als die Bewegung der Transzendenz, des Überstiegs über das Seiende. (Gadamer, 1986, p. 264)

Según Heidegger la relación primaria del ser ente humano es con las cosas, responde a una facticidad. Es el contacto primigenio que se da en la existencia del ser ente humano en el mundo, en lo fáctico, donde no puede estar ausente la interpretación. Lo fáctico de la que depende la existencia del ser y donde opera el cuidado del ser, previniendo la caída del ser, se da con la interpretación. El contacto primigenio no es cognoscitivo, que es proposicional y se identifica con el ideal platónico. No es con la representación de la idea de las cosas el primer contacto. Es una jerarquía de las cosas donde se da la relación fáctica, en acuerdo con la intención y dirección de cada momento correspondiente al ser ente humano y en donde la comprensión, con su respectiva interpretación, no está ausente.

La comprensión se hace presente por lo fáctico de la existencia. En esa jerarquía, relación y dirección con el ser que está ahí y la cosa propia de lo fáctico, se va constituyendo tanto el mundo circundante como la comprensión. En una creación fáctica del ser ente humano que existe, que está ahí, no se puede obviar la comprensión. A la existencia del ser ente humano le es inherente la interpretación fáctica, que es donde se hace concreta la comprensión.

El ser ahí en el mundo tiene en sí la constitución del ser ente humano existente. Es un comprender e ir interpretando en el tiempo, siendo con la cosa, en cuanto existe. El existir mismo del ser ente humano es un interpretar en tantoasusme la comprensión de su propia existencia. Así el comprender, con su interpretar, es un existente del ser al que le va lo teórico, junto con la experiencia y la práctica, en el tiempo presente y abre en el horizonte del tiempo, del devenir.

El ser ente humano como existente es fáctico y por lo tanto está en permanente interpretación y comprensión, ajustado al tiempo. Además de que el ser es intérprete de sí mismo, donde se da la auto-interpretación, interpreta al ser frente y junto a la cosa y con los otros seres entes humanos, ambas contribuyen a la comprensión. Ésta comprensión es temporal por cuanto el estar existiendo no es un estado que se detiene, es un continuo en el tiempo. La interpretación y la comprensión del ser no obvian el tiempo en cuanto es parte de él y su existencia. El ser ente humano esta desde un antes y ese antes esta en un tiempo del ahora, del presente que contiene el tiempo del devenir. Existir es necesariamente temporal y es una comprensión permanente junto al interpretar desde la existencia del ser que está ahí en el mundo, un Dasein.

La comprensión es en la facticidad del ser, en la vida fáctica con sus tres caracteres constitutivos de cuidado, caída y atención a la muerte, es afectivo, originario y existencial. En el ser ente humano que existe esta el acto de comprender que es afectivo. La comprensión va con la entonación afectiva que le es propia al ser que está ahí, al Dasein. Al ser ahí en el mundo, le va en su ser el existir y éste, que es originario, no se puede escapar de su afectividad.

La entonación afectiva, que es una disposición afectiva, existencial del ser, Dasein, corresponde con la interpretación donde se concreta la comprensión, que

es otro existencial, de la vida fáctica, perteneciente a todo ser despierto filosóficamente. El existencial afectivo y el existencial comprensión son ínter determinantes, ambos participan, son correspondientes, están entrelazados íntimamente en la vida fáctica. Tanto con los otros seres que están ahí como consigo mismo, están entrelazados en la auto interpretación, y se manifiestan, exteriorizándose en el habla.

La comprensión es propia del ser, compromete a su ser en ese estar comprendiendo, lo proyecta. A la vez que el ser está comprendiendo, tiene el conocimiento que relaciona y le permite sacar conclusiones pertenecientes al conocer racional. Es un comprender que contiene y difiere del conocimiento cognitivo, requerido por la ciencia. Su significado parte de la palabra alemana *Verstehen* y en ella se puede precisar su contenido de saber incorporado al hacer pertinente, a lo fáctico del ser que está ahí, como Gadamer <sup>262</sup>(1977b, p.325) lo explica:

(...) Es verdad que en lengua alemana la comprensión *Verstehen*, designa también un hacer práctico: *er versteht nicht zu lesen*, literalmente “él no entiende leer”, significa tanto como “no se orienta en la lectura”, esto es, no sabe hacerlo. Pero esto parece muy distinto del comprender orientado cognoscitivamente en el ejercicio de la ciencia. Por supuesto que si se mira más atentamente aparecen rasgos comunes: en los dos significados aparece la idea de conocer, reconocer, desenvolverse con conocimiento en algo. El que “comprende” un texto (o incluso una ley) no solo se proyecta a sí mismo, comprendiendo, por referencia a un sentido -en el esfuerzo del comprender-, sino que la comprensión lograda representa un nuevo estadio de libertad espiritual. Implica la posibilidad de interpretar, detectar relaciones, extraer conclusiones en todas las direcciones, que es lo que constituye al “desenvolverse con conocimiento” dentro del terreno de la comprensión de los textos. Y esto vale también para el que se desenvuelve adecuadamente con una máquina (...) lo que es verdad es que en último extremo toda comprensión es un comprenderse (...)<sup>263</sup>

---

<sup>262</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). *Verdad y método*, Op.Cit.325

<sup>263</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) *Wahrheit und Methode*.Op.cit,264-265 (...) war bezeichnet man in der deutschen Sprache als Verstehen auch das praktisch ausgerichtet Können („er versteht nicht zu lesen“, gleichbedeutend mit: „er versteht sich nicht auf das Lesen“, d.h. er kann es nicht). Aber das scheint von dem in der Wissenschaft geübten erkenntnismässig ausgerichteten Verstehen wesensverschieden. Sieht man genauer zu, zeigt sich freilich ein Gemeinsames. In beiden Bedeutungsrichtungen liegt ein Erkennen, ein Sich-Auskennen in etwas. Auch wer einen Text >versteht< (oder gar ein Gesetz!), hat nicht nur sich verstehend auf einen Sinn hin entworfen - in der Bemühung des Verstehens -, sondern das vollendete Verstehen stellt den Zustand einer neuen geistigen Freiheit dar. Es impliziert die allseitige Möglichkeit des Auslegens, Bezüge-sehens, Folgerungen-ziehens usw., in der eben im Bereich des Textverständnisses das Sich-auskennen besteht. Auch wer sich mit einer Maschine auskennt (...) richtig bleibt doch, dass *alles solche Verstehen am Ende ein Sichverstehen ist*. (Gadamer, 1986, pp. 264-265)

La comprensión del ser se hace extensiva a sí mismo donde adquiere sentido y lo proyecta en una nueva posibilidad, con libertad espiritual, por lo tanto es una comprensión que difiere del conocer. El tener previa información de la cosa y ejercer un control, un dominio sobre la cosa refiere al conocimiento de la ciencia. La comprensión e interpretación del ser humano le es propia al ser y difiere de la comprensión cognoscitiva.

#### **1.2.5.1.5.5 La Hermenéutica Fáctica y la Comprensión.**

La hermenéutica tiene como centro y referencia la comprensión. Es una comprensión que le es propia a la vida fáctica del ser que está ahí en el mundo, por ser existencial en el tiempo. Cualquier otro comprender no puede ser posible independiente de la comprensión del ser que está ahí, que tiene vida fáctica. En el comprender del ser ente humano existente, se presentan diferencias y conforman una unidad en la existencia. Uno es el comprender originario y primario y otro es el comprender derivado. La comprensión del ser la conforman dos tipos de comprensión, que difieren una de la otra, ambas son necesarias: originaria y derivada.

El comprender originario y primario es donde actúa la interpretación reseñada con lo fáctico, en relación del para que de la cosa, referente a su existencia, como ser que está ahí en el mundo. Es la comprensión, con su interpretación, que contiene la auto-interpretación, en tanto el cuidado de sí mismo con el mundo. El comprender originario y primario está presente en la hermenéutica fáctica con su comprender e interpretación del ser, que tiene el modo de ser del estar resuelto frente al cuidado, la caída y la angustia de entenderse con la muerte. Otra es la interpretación del ser uno y la cosa, con los otros del mundo y el ser uno con el mundo circundante.

Es la llamada hermenéutica fenomenológica que afecta al ser que se interpreta, donde se da la reducción fenomenológica. La reducción es un mirar al ser, que a la vez se destruye en un depurarse de lo cundido, no aceptable por no ser propio al ser. Destruye para asumir la construcción fenomenológica y también la construcción reductiva, con su interpretación conceptual, así como la interpretación de su estructura de ser. Los componentes de la hermenéutica y su interpretación de la comprensión del ser que está ahí, del Dasein, lo conforman la reducción fenomenológica, con su destrucción reductiva, y la construcción reductiva del ser. A partir de la interpretación de la hermenéutica se da la construcción del ser que va acompañada indispensablemente de su entonación afectiva y esta se debe a la comprensión originaria.

Otro comprender que se presenta, después del comprender originario y primario, es el derivado, que es lo explicativo o comprensión derivada. La explicación científica es un comprender derivado, es un comprender de tipo deductivo. Una exégesis o explicación, un comentario, una elucidación, es una intervención del

comprender, que por sí sólo no puede ser. El comprender derivado, científico requiere previamente de la comprensión del ser, que es la originaria y primaria.

La hermenéutica fáctica implica la interpretación que acata y no es independiente de la comprensión del ser que está ahí. Es una comprensión en donde en el comprender están contenidas dos estructuras. Son dos estructuras que ameritan necesariamente de la entonación afectiva y se refieren a: la estructura previa y la estructura del como, pertinente a la interpretación. La estructura previa es un componente del fenómeno fundamental, refiere la perspectiva que surge del adentro del ser, desde sí mismo, lo que está oculto en él, que se manifiesta y entra en acción unido con la entonación efectiva.

Es una estructura previa que contiene el haber previo, la visión previa y la concepción previa. Estructura previa que se da en el trato con lo útil que se custodia y que abre, según significaciones, con respecto a unos con otros útiles a los que son referidos, consolidando la totalidad respectiva del mundo con su mundaneidad. El haber previo es el que permite abordar e ir a tener el encuentro, para orientarlo, señalando la visión previa y el poseer una noción que corresponde con la concepción previa. El fenómeno de la estructura previa se va desocultando para ser mostrado, puesto en evidencia, que es parte de la verdad que acontece.

La otra estructura, del como, es pertinente a la interpretación. Es la estructura que se consolida a partir del fenómeno fundamental, manifiesto en la estructura previa, con sus respectivas perspectivas. Los fenómenos que son persistentes, que permanentemente se hacen evidentes, conforman la diversidad que es una pluralidad de posibilidades, donde se manifiestan formas de ser del Dasein, del ser que existe. Son evidencias del ser que ameritan de un contenido elaborado en torno a la comprensión del ser en general y su sentido en el estar ahí, en la existencia, en el Dasein.

Todo comprender no es espontáneo y a la deriva por cuanto él le pertenece a un ser ente humano que existe, con su carácter afectivo que incide en él. El comprender es interesado y tiene significatividad. El comprender responde en razón de que "por mor que". Lo que se comprende es para un algo por lo tanto es interesado. El comprender tiene significatividad por cuanto refiere el conjunto de mundo sobre el cual se proyecta el ser ahí que existe.

El comprender es permanente, no se detiene, es continuo ubicado temporalmente, al igual que la existencia, por ser parte de ella. El comprender es una proyección en el tiempo. Existir es comprender y sólo se deja de comprender cuando se deja de existir. Un ir, oír y escuchar el texto de la vida, cada vez de manera diferente, es comprender. No comprende el ser ente humano que se cierra. Comprender es entrar en un estado de apertura, en un abrir del ser ente humano.

Para comprender es indispensable el estado de apertura del ser ente humano. No se puede comprender si no hay estado de apertura, si no está abierto el existente humano en un estar en el mundo. El estado de apertura varía y él influye en el

grado de comprensión y la presencia de la verdad. Si el abrir es auténtico o plenamente, en el ser ente humano acontece la verdad. Otro abrir es el inauténtico que desplaza la verdad. Comprender es un estar abierto a la significatividad del mundo

La comprensión contiene la permanente autoformación, debido a la reducción fenomenológica con la destrucción reductiva y la construcción reductiva. Es una autoformación que le compete al ser y que sólo termina con la muerte o el fin de la existencia. La comprensión y con ésta la autoformación acontece a todo ser ente humano. Todo ser ente humano es el que está comprendiendo e interpretando y el que se está autoformando. La autoformación es el ampliar el horizonte en esa comprensión del ser con el abrir y la proyección a la vida, en la existencia. El abrirse es un continuo. Un estado de apertura que permite que el ser se proyecte y que acontezca la verdad en el devenir del horizonte.

#### **1.2.5.1.5.6. El Círculo Hermenéutico.**

La presencia de la continuidad, por su ajuste a la temporalidad de la comprensión e interpretación, le da la condición de círculo hermenéutico. La comprensión es permanente en el ser que está ahí, en el Dasein y no está limitada en el tiempo. La existencia del ser que está ahí, asume una comprensión que le va, que es propia a su ser. La comprensión va y esta con la existencia del ser y ésta se suspende sólo con la suspensión de la existencia del ser que está ahí.

La comprensión va cambiando tanto como la existencia del ser que está ahí. No se hace presente en una repetitiva comprensión por cuanto es una contradicción de lo que es la comprensión. La comprensión debe ser distinta y distinguida para que proceda la autofomación, la reducción, la destrucción y la construcción del ser que está ahí en el tiempo. Lo que es en una comprensión en el tiempo presente, pasa a un tiempo pasado y a ella se acude para retomar y continuar en el presente con su respectivo devenir ajustado el tiempo. En ese ir y devenir en el tiempo es donde se señala el círculo hermenéutico.

Debido a la presencia de la verdad, en la comprensión, se da el círculo hermenéutico. La comprensión, concebida en el círculo hermenéutico, es ilimitada, continua en el tiempo y no está determinada por el esfuerzo previo de la precomprensión. Se acude al círculo hermenéutico no para repetir lo que fue la comprensión del ser que está ahí en un tiempo o acondicionarlo desde el ser que determina. Se acude al círculo hermenéutico para detectar y cundirse de lo que es propio al ser, que está oculto, que debe ser desocultado, para que en su tiempo, se dé la verdad. En el tiempo acontece la verdad. En el tiempo presente, que difiere de otro tiempo pasado, acontece la verdad para fortalecer, cambiar y contribuir con el ser más del estar ahí.

El círculo hermenéutico, alojado en el continuo temporal, sin el cual no tiene vigencia, implica una mutua pertenencia y correspondencia en ese compromiso con el sentido de verdad, de que se desoculte lo que es. El ser corresponde con lo

comprendido e interpretado y a la vez lo comprendido e interpretado corresponde con lo que le es propio al ser.

El comprender e ir comprendiendo del ser que está ahí va a la par del círculo hermenéutico, alojado en el continuo del tiempo. El acto de comprensión incide en el ser que está ahí, el Dasein y lo proyecta en un ir comprendiendo. Así la comprensión pasa a ser proyecto por su arrojar en el devenir, en el otro tiempo que vendrá. El comprender es el carácter óntico original de la vida humana misma, del ser ente humano que está ahí. El ser deja de ser lo que era para pasar a otra fase del ser ahí, del Dasein, comprendiendo. La comprensión actúa en un constante activar al ser y por ello no es una comprensión repetitiva. Si la comprensión es efectiva el ser entra en una transformación que es un ir a otra fase, no previamente presente, del ser que está ahí.

La comprensión siempre presente, en un ir y venir que es el círculo hermenéutico, alojado en el tiempo, favorece el permanente ir al devenir del ser, diferente del ser y no presente previamente. De la comprensión se deriva el crecer del ser que está ahí, en el mundo. La comprensión del ser ahí desoculta lo oculto, supera desplazando lo que es superficial no perteneciente al ser ahí. El comprender y atrapar lo oculto contiene el comprenderse y la proyección del ser que está comprendiendo, inmerso en ese permanente círculo hermenéutico, que tiene su referente en el tiempo que lo aloja o contiene.

Debido a la propiedad de comprenderse y la proyección, el ser que está ahí acude al círculo hermenéutico en el que va involucrándose y del que viene, para continuar e involucrarse en la comprensión derivada de la que fue. El círculo hermenéutico, que involucra la comprensión del ser ahí, tiene su fundamento ontológico que se sostiene en la temporalidad. Es una ontología que permite el devenir existencial del ser ahí, el Dasein. Un devenir que no se detiene, pasa a ser el presente y continúa para ser el pasado que no se desprende definitivamente del devenir.

A partir del círculo hermenéutico se favorece la autoformación permanente con la comprensión que amplía el horizonte en el abrir y en la proyección del ser que está ahí, en el Dasein. El círculo, es libre de todo condicionante, no es vicioso. En el círculo hermenéutico desde la comprensión existencial, se hace presente lo que le es propio al ser que está ahí. En el círculo hermenéutico el presente que deviene de la comprensión no es puntual y permanente. Es un presente duradero que tiene el tiempo hasta que pasa al tiempo pasado que sirve de comprensión al tiempo del devenir.

#### **1.2.5.6. La Hermenéutica de Gadamer: el fin de la metafísica e inicio de la postmetafísica.**

Gadamer nace en Alemania-Marburgo en 1900, precisamente cuando llega a su final de vida Nietzsche, y deja de existir en 2002. Con Gadamer, gracias a su comprensión del tiempo pasado, en ese ir al texto mediante el dialogo que implica

el lenguaje, en el confrontar con el tiempo presente, asumiendo la interpretación y pasando al producir, hacer, en el momento de aplicación, va consolidando la Filosofía Hermenéutica, respondiendo al inicio de la postmetafísica. Es imposible obviar a Gadamer en la época contemporánea, en tanto es parte del fin de la metafísica con la construcción de la Filosofía Hermenéutica.

Gadamer se presenta como el padre de la Filosofía Hermenéutica y es posterior a Heidegger, quien es señalado como el destructor de la metafísica. Heidegger se establece con su filosofía finita de la existencia, que desplaza la metafísica, junto a Nietzsche el que inicia la negación de la metafísica en el confrontar el pensamiento convencional y conservador de su época y con la filosofía del porvenir. Es a partir de Nietzsche y Heidegger de donde surgen importantes aportes para Gadamer, gracias a la comprensión, en ese encuentro con el texto, con el tiempo pasado.

Un encuentro, de horizontes, que responde a su propio entorno, de lo que fue en el tiempo pasado, y en el confrontar con el ahora, de lo que es en su tiempo, en la interpretación, mediante el dialogo propio del lenguaje. Concretamente de Heidegger retoma Gadamer la hermenéutica fáctica y la comprensión del ser en su existencia. Una comprensión, que continua, junto al encuentro con otros textos, el ser histórico, y sus respectivos pensadores, comprendiendo e interpretando en su camino de la propuesta transformadora de la Filosofía Hermenéutica.

Es Gadamer quien comprende e interpreta desde sus pertinentes experiencias, donde no se puede negar la condiciones históricas, como fue la de vivir la situación de dos guerras mundiales, la falta de credibilidad, confusión y hasta la desolación de la época postmetafísica. Gadamer considera los aportes de sus antecesores y da un giro a la Hermenéutica en torno a su concepción filosófica. En ese ambiente tan desolado y complejo era necesario romper con la filosofía convencional propia de la metafísica que ya no convenía, debido a las experiencias vividas que negaban la existencia humana.

Las filosofías más representativas perdían su vigencia, entre otras, la de Kant con su sistema filosófico: Kant y La crítica de la razón pura, Kant y La crítica de la facultad de juzgar y Kant y La crítica de la razón práctica. Gadamer las considera y reconoce como la respuesta a un tiempo y que le sirven para abordarlas, desde lo antagónico y la confrontación, en su comprensión de la transformación para la construcción de la Filosofía Hermenéutica. Kant establece el sujeto y el conocimiento a priori, con su complejidad, de gran importancia frente al conocimiento objetivo científico. Kant<sup>264</sup> (1993 p.47) refiere:

(...) las tareas de nuestra razón consisten en analizar los conceptos que ya poseemos de los objetos. Esto nos proporciona muchos conocimientos (...)

---

<sup>264</sup> Kant, Emanuel. (1993). *Crítica de la Razón Pura*.(8ed) ( Rivas Pedro. Trad.) España, Madrid: Alfaguara.p.47

como nuevas ideas (...) obtenemos un verdadero conocimiento a priori que avanza (...) la razón añade conceptos enteramente extraños a los ya dados [y, además, lo hace] a priori, sin que se sepa como los añade y sin permitir siquiera que se plantee este cómo (...)

En la estética aborda Kant la conciencia estética, el gusto y el genio que le sirve a Gadamer para confrontarlas con la experiencia estética, frente y en la transformación de la obra de arte. Para Gadamer es importante que Kant libere a la facultad de juzgar de cualquier determinismo dominante. El propio Kant<sup>265</sup> (1991, p.91) al respecto señala: “Solo la misma facultad de juzgar reflexionante puede darse como ley un principio trascendental semejante, y no tomarlo de otra parte (porque de otro modo sería facultad de juzgar determinante)”.

Desde la Crítica de la razón práctica se orienta Gadamer a la ética de Aristóteles para exponer el saber hermenéutico que difiere del conocimiento de la *tecne* y de la razón que, refiere Kant, incide en el bien y el mal. Al respecto Kant<sup>266</sup> (1997, p.83) expone: “Lo que nosotros debemos denominar bueno (*gut*) tiene que ser en el juicio de todo hombre razonable un objeto de la facultad de desear, y el mal (*das Böse*) un objeto de horror ante los ojos de todo el mundo; por consiguiente, se necesita para este juicio, además del sentido, también la razón (...).

Kant junto a la filosofía idealista de Hegel estaban en crisis, en la pugna por mantenerse permanentemente, a pesar de que un pensador como Hegel reconocía la importancia de las distinciones epocales y el cambio. Hegel por la dialéctica señala las diferencias de épocas y a partir de sus referencias se pueden marcar el contenido metafísico en crisis como es el absoluto y su espíritu universal. Al respecto sobre Hegel Gadamer<sup>267</sup> (2000, p.5) en su obra de *La dialéctica de Hegel* señala:

En el Prefacio a la *Fenomenología* escribe: «El tipo de estudio de los tiempos antiguos se distingue del de los tiempos modernos en que aquél era, en rigor, el proceso de formación plena de la conciencia natural. Ésta se remontaba hasta una universalidad corroborada por los hechos, al experimentarse especialmente en cada parte de su ser allí y al filosofar sobre todo el acaecer. Por el contrario, en la época moderna el individuo se encuentra con la forma abstracta ya preparada; el esfuerzo de captarla y apropiársela es más bien el brote no mediado de lo interior y la abreviatura de lo universal más bien que su emanación de lo concreto y de la múltiple variedad de la existencia. He ahí por qué ahora no se trata tanto de purificar al individuo de lo sensible inmediato y de convertirlo en sustancia pensada y

---

<sup>265</sup> Kant, Emanuel. (1991) *Crítica de la facultad de juzgar*. (Pablo Oyarzun. Trad.). Venezuela, Caracas: Monte Avila Latinoamericana, C.A.p.91

<sup>266</sup> Kant, Emanuel. (1997). *Crítica de la Razón Práctica*. (E.Miñana y Villagrasa y Garcia Morente M. Trads.) España, Salamanca: Ediciones Sígueme S.A.p.83

<sup>267</sup> Gadamer, Hans-Georg (2000) *La dialéctica de Hegel*. (Manuel Garrido Trad.) España, Madrid: Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S. A.),p.05

pensante, sino más bien de lo contrario, es decir, de realizar y animar espiritualmente lo universal mediante la superación de los pensamientos fijos y determinados. Pero es mucho más difícil hacer que los pensamientos fijos cobren fluidez, que hacer fluir a la existencia sensible»

Ambas filosofías, Kantianas o Hegelianas y otras racionalista, objetivistas, identificadas con la metafísica, así como el cientificismo con su método científico y la teoría de la relatividad que pretendía imponerse en el saber humano, ya no eran el referente de comprensión para los pensadores de la época del siglo XX. Unos pensadores que confrontaban el fin de la tradición metafísica y el devenir de la postmetafísica. Por otra parte el avance cultural y el afán por el progreso se vinieron abajo con la guerra. El conocimiento de la ciencia avanzaba, se imponía ganando terreno al no encontrar resistencia en la filosofía que se encontraba en un vacío, carente de orientación y de un novedoso pensamiento filosófico tan necesario. Al respecto Gadamer<sup>268</sup> (2001a, p.21) comenta:

En medio de la confusión que trajo consigo la primera Guerra mundial y su desenlace en el escenario alemán, ya no era posible la mera continuidad dentro de una larga tradición. Por esto, la desorientación reinante fue un acicate más para abordar las cuestiones filosóficas. En el campo de la filosofía tampoco era viable una mera continuación de lo que había creado la generación anterior. El neokantismo, que gozaba de una verdadera vigencia mundial, aunque discutida, se había venido abajo en los frentes de batalla al igual que la orgullosa conciencia cultural de la época liberal con su fe en el progreso a través de la ciencia. Los jóvenes buscábamos una nueva orientación en un mundo desorientado. Pero nos hallábamos prácticamente reclusos en el escenario alemán donde contendían entre sí la amargura y el afán de renovación, la pobreza, la desesperanza y la voluntad de vida inquebrantable de la juventud (...) mientras proseguía el auge de las ciencias naturales principalmente desde la teoría de la relatividad de Einstein, cundía un verdadero talante catastrofista en los sectores ideológicos de la literatura y la ciencia, talante que inducía al repliegue en sí mismo y propiciaba la ruptura (...) el desplome del idealismo alemán (como rezaba un libro muy citado de Paul Ernst) era sólo la vertiente académica de la nueva conciencia histórica.

Para Gadamer era urgente asumir un compromiso en el campo de la filosofía. Necesario era elaborar un pensamiento filosófico comprometido con la verdad, a pesar de la guerra, de una rebeldía, de la crítica permanente que atacaba, confrontando con dureza, o de ese resguardarse en sí mismo para protegerse de una realidad que afectaba fuertemente la condición humana. Era un compromiso con el pensar, el retomar y reunir los aportes de otros para su comprensión y confrontación interpretando en función de transformar y crear la nueva filosofía de la postmetafísica. Implicaba un novedoso pensamiento que demandaba la época y

---

<sup>268</sup> Gadamer, Hans-Georg. (2001a) Antología. Op.cit.21

que no obviaba el entorno que ameritaba prudencia y sabiduría y que se le reconoce la tenía Gadamer, como lo señala Riccardo Dottori en la introducción de la obra *El último dios, un dialogo filosófico con Riccardo Dottori de Gadamer*<sup>269</sup> (2010,p.19) donde cita:

(...)cuando el fervor de la lucha de las ideologías, que había ensangrentado el siglo y que había encontrado un último eco en la protesta estudiantil, decayó, y todos los regímenes fundados en ellas cayeron uno tras otro, Gadamer pudo decir con fundamento que había tenido razón en su defensa del concepto auténtico de autoridad fundada en el reconocimiento y en el consenso(...) la experiencia secular, única para un filósofo, en especial si pensamos en qué siglo ha transcurrido; su cáliz (...) lleno no sólo de experiencias vividas, sino también de la sabiduría madurada con ellas: si queremos encontrar una palabra clave de su filosofía no deberemos, en efecto, decir simplemente «hermenéutica» o «interpretación», sino, como él mismo nos repite, *phronesis*, <<sabiduría>>

La crítica y rebeldía debía ser orientada en la búsqueda de una salida filosófica. De la crisis, de los problemas, de los momentos difíciles que se vivían tenían que engendrar ese pensamiento filosófico que respondiera a los tiempos vigentes. Si por una parte la filosofía neokantiana ya no tenía vigencia, no podían obviar, pero tampoco aceptar y glorificar, el nuevo pensamiento de Husserl con la fenomenología, junto a las dificultades del relativismo histórico de Dilthey. Por otra parte, se resaltaba y tenía vigencia el pensamiento de Nietzsche, con el que se consideraba se iniciaba el fin de la metafísica, que despertó un mayor interés con su filosofía de la vida.

Engendrar la nueva filosofía fue un compromiso con el pensamiento, muy difícil para los intelectuales de la época. Estos no lograban asumir e iniciar el compromiso que era exigente. Gadamer con mucho esfuerzo, en el medio de la crítica neokantiana con el subjetivismo, junto al idealismo con su espíritu absoluto y las admiraciones por los aportes fenomenológicos de Husserl, inició su labor de pensar, la comprensión hermenéutica, asumiendo la orientación de otros pensadores y en especial los tremendos aportes de Nietzsche en torno a la filosofía de la vida que le sirvieron de motivación a él y otros pensadores, como el mismo Gadamer<sup>270</sup> (2001a, p.22) lo señala:

(...)Por primera vez vi como se relativizaba todo el horizonte que la tradición, la educación, la escuela, y el entorno había formado a mí alrededor. Empecé a ejercitar algo que quizá se podía llamar pensamiento. Ciertos escritores importantes me dieron alguna orientación. (...) Entonces empezó en Marburgo la crítica a la teología histórica, llevada a cabo por la

---

<sup>269</sup>Gadamer, Hans-Georg. (2010).*El último dios. La lección del siglo XX: Un dialogo filosófico con Riccardo Dottori.*(José Luis Iturrate Veá Trad.) Mexico: Editorial Universidad Autónoma Metropolitana Cuajimalpa,p.19

<sup>270</sup> Ver Gadamer, Hans-Georg. (2001a) *Antología Op.cit*, .22

denominada teología dialéctica (...) Los jóvenes extremaban su crítica al metodologismo de las escuelas neokantianas, mientras elogiaban las descripciones fenomenológicas de Husserl. Pero fue sobre todo la filosofía de la vida, detrás de la cual estaba Friedrich Nietzsche, el “acontecimiento” europeo, lo que impregnó todo nuestro sentimiento cósmico, y en conexión con ello, introdujo en los jóvenes espíritus el problema del relativismo histórico debatido a la luz de Wilhelm Dilthey y Ernst Troeltsch.

Las expectativas en la fenomenología de Husserl se desvanecieron rápidamente debido a su regreso al idealismo trascendental, mas identificado con la convencional metafísica. Husserl no se desprendía y continuaba ligado al neokantianismo que le impedía avanzar. A su inquietud y pensar novedoso Gadamer, en el medio de ilusiones y desilusiones, le fue incorporando sus propios aportes filosóficos donde más adelante le sumo los de Heidegger con su ya expuesto, previamente, existencialismo y la hermenéutica fáctica.

Heidegger le permitió a Gadamer entrar en estado de apertura orientado por otras luces en torno al ser y la existencia así como la verdad. Luces que definitivamente desplazaron su interés por la fenomenología de Husserl. Heidegger aborda la metafísica desde otra perspectiva que le interesa a Gadamer que hasta ahora no tenía ninguna inclinación por la metafísica. La nueva visión de Heidegger es un abrir la perspectiva de la postmetafísica por cuanto con el surge la Filosofía de la finitud y la temporalidad, como las denomina Gadamer. Al respecto, en la obra *El último Dios*, Gadamer<sup>271</sup> (2010, p.23.) refiere:

Para mí, que soy de origen y formación protestante, la metafísica nunca ha constituido un verdadero interés. Me interesó en cambio el modo en que Heidegger quería repensarla, y lo hacía sobre todo mediante los conceptos del tiempo, de la existencia humana y de la finitud. Así tenemos una filosofía de la finitud y al mismo tiempo de la temporalidad. Lo que yo aprendí de Heidegger al comienzo fue una crítica al neoKantismo del que, en realidad, tuve noticia inicialmente por Max Scheler. En 1913 se celebró un congreso en Marburgo donde Scheler expuso su crítica al idealismo neokantiano. Esta crítica la hizo suya Nicolai Hartmann como una reaproximación no querida a un realismo ontológico (...)

Con Heidegger, a la vez se presentó, el interés por regresar a los griegos presocráticos en búsqueda de otras fuentes filosóficas. Fueron fuentes, junto a Nietzsche, que le permitieron a Gadamer apenas una autocomprensión de su propio ser ahí en el mundo, y vislumbrar sus deseos de hacer una filosofía abierta que negara cualquier intento de sistema. A los aportes de Husserl se juntó la filosofía de Heidegger, como Gadamer<sup>272</sup> (2001a, p.25) lo reconoce:

---

<sup>271</sup> Ibid.p.23 Gadamer, Hans-Georg. (2010).El último dios. La lección del siglo XX:

<sup>272</sup> Gadamer, Hans- Georg. (2001a) Antología Op.cit.25

Lo que había de vivo en nosotros era la esperanza de una reorientación filosófica que iba ligada especialmente a la oscura palabra mágica “fenomenología”. Pero después de que el propio Husserl, que con todo su genio analítico y esa infatigable paciencia descriptiva que buscaba siempre una evidencia última, no encontrara un mejor apoyo que el del idealismo transcendental de cuño neokantiano ¿de dónde llegaría amparo intelectual? De Heidegger. Unos aprendieron de él lo que fue Marx, otro lo que fue Freud, y todos nosotros, en definitiva, lo que fue Nietzsche. Lo que a mí me interesó de Heidegger era que podíamos “repetir” la filosofía de los griegos, una vez que la historia de la filosofía escrita por Hegel y reescrita por la “historia de los problemas” del neokantismo había perdido su fuenmentum inconcussum; la autoconciencia. Desde entonces pude entrever lo que quería; que no era, desde luego, un nuevo pensamiento sistemático y global.

La motivación por la filosofía griega presocrática no fue en vano y ésta se convirtió en un gran aporte que Heidegger hizo a Gadamer. Animado Gadamer acude de nuevo al mundo griego, ya no como filólogo que fue su oficio previo a la filosofía, y si como filósofo. Se sumerge en el mundo griego con su preocupación y sus prejuicios en función de elaborar una nueva filosofía, teniendo presente la hermenéutica. A partir de ese encuentro con el pensamiento griego presocrático elabora varias obras, entre ellas una que Gadamer<sup>273</sup> (1999.p.15) titula “el inicio de la filosofía occidental” donde comenta:

Este tema (...) afecta a problemas actuales de nuestra propia cultura, que se encuentra en una fase de brusca transformación, pero también de incertidumbre y de falta de seguridad en si misma, y es por ello que aspira a establecer vínculos con culturas de carácter muy distinto, las cuales, a diferencia de la occidental, no han surgido de la cultura griega. (...) Una tal investigación de los presocráticos tiene actualidad. Coadyuva a la comprensión de nuestro propio destino (...)

Gadamer reconoce en los presocráticos el origen de la filosofía y en esta obra se inclina y destaca a Parménides, sin dejar a un lado a Heráclito. Considera que de los presocráticos se puede saber por las fuentes más cercanas, los más inmediatos que recogieron los aportes que fueron Platón y Aristóteles, quienes son la vía de aproximación filosófica para su comprensión e interpretación. Ir a los griegos tiene un sentido, más que histórico, en tanto se considera que los contenidos de la filosofía griega tienen vigencia en su actualidad y en ellos se puede vislumbrar otros horizontes que en un principio son confusos y desconocidos. Son contenidos filosóficos que pueden ser desocultados, a partir de la comprensión hermenéutica, entendida como un ir al tiempo pasado y traer a un tiempo presente para confrontar e interpretar en función de que surja lo nuevo, la verdad como transformación

---

<sup>273</sup> Gadamer, Hans Gerog (1999) El Inicio de la filosofía occidental. Op.Cit. p.15

Concibió Gadamer otra obra en torno a los griegos presocráticos que se considera importante y lleva por nombre “El inicio de la Filosofía” En esta obra aborda a Heráclito, su pensamiento y las distintas interpretaciones que sufre, que parten de la comprensión. Interpretaciones que permiten entender la comprensión como la confrontación y lucha en un texto con el que se dialoga. Confrontación necesaria para que surja lo otro donde no está ausente el contexto cultural histórico y las intensiones humanas con sus prejuicios e intereses de quien interpreta.

Muestra Gadamer su inclinación por Heráclito y su tesis del cambio. En la obra sobre el Inicio de la sabiduría, Gadamer<sup>274</sup> (2001b, p.15) cita: “(...) se veía en Heráclito como la verdad propiamente dicha, de que todo cambia continuamente y que en esta corriente que fluye tiene su verdadero ser el único mundo que hay.”

Se acentúa el compromiso de Gadamer con la verdad, desde el cambio y la transformación y este lo lleva a los estudios de los presocráticos entre ellos Heráclito, Parménides y Anaximandro. Gadamer crea un lazo afectivo e intelectual muy cercano que le permite considerar que Parménides se hacía las preguntas sobre el pensamiento de Heráclito y en sus versos le respondía a él. Situación que le llamó la atención a Gadamer y que posiblemente despertó en él interés por el encuentro del confrontar dialéctico lingüístico desde el preguntar y responder.

En Parménides indaga en torno a la verdad, el universo, la luz, oscuridad y el pensamiento. Acude al lenguaje más originario de las imágenes poéticas de los versos de Parménides donde está la presencia de la divinidad, de la diosa. Gadamer va al encuentro con los versos que contienen el problema mayor sobre la verdad, el saber, las experiencias, y el pensar la unidad del universo. En torno al saber en Parménides Gadamer<sup>275</sup> (1999, p.117) expone:

(...)Se trata de Mnemosina, la diosa de la mneme. El saber reposa sobre el poder unificador y la solidez de la memoria. El saber es una provisión de las experiencias que se acumulan sin cesar y despiertan la pregunta por el sentido de todas las cosas. En cierto modo, sabemos ya mediante las experiencias, y sin embargo querríamos saber qué es lo que las dota de sentido. Así por ejemplo, llegamos al verdadero conocimiento de la teoría del universo propuesta por los pensadores milesios tan pronto como la ponemos en relación con el problema que en ella se plantea y dicho problema es la pregunta sobre el cómo pensar la unidad del universo. Este problema del recuerdo se halla en el trasfondo de los versos de

---

<sup>274</sup> Gadamer Hans-Georg. (2001b) El inicio de la sabiduría.Op.Cit.15

<sup>275</sup> Gadamer, Hans Gerog (1999) El Inicio de la filosofía occidental.Op.Cit.117

Parménides, y no figura en forma conceptual, sino sólo como imagen poética de la diosa que revela la verdad.

Al saber, el sentido y la memoria de Parménides, Gadamer le hace seguimiento para encontrarlas y confrontarlas con los textos de Aristóteles, lo que le es pertinente a Aristóteles. Al interés por el lenguaje, en torno, la pregunta, el dialogo y encuentro de horizontes históricos, entre el pasado y presente, se le suma la pregunta por la práctica, lo factico y productivo.

#### **1.2.5.2.1 Gadamer, la comprensión de Aristóteles y la filosofía práctica: Ética.**

De esa comprensión de ir al texto de la filosofía griega, donde dialoga en estado de apertura desde el lenguaje que escucha y se abre al otro, Gadamer tiene importantes frutos intelectuales, una comprensión que va confrontando, interpretando y aplicando en su obra de la Filosofía Hermenéutica. El encuentro con la filosofía griega fue destacable en cuanto indagó en los presocráticos y en los posteriores de Platón y Aristóteles. Con mayor dedicación se detuvo y encontró en Aristóteles junto a la doxa, (opinión de la gente) aportes a la hermenéutica, desde la visión de la filosofía práctica y la ética. Los contenidos del saber y hacer se encuentran en el tema “La actualidad hermenéutica de Aristóteles, incluido en la obra máxima de Verdad y Método”, en donde Gadamer<sup>276</sup>(1977b, p.386) expone:

El verdadero problema de saber moral que ocupa a Aristóteles en su ética. (...) la dirección del hacer por el saber aparece sobre todo, y de manera ejemplar, allí donde los griegos hablan de tekhné. Esta es la habilidad, es el saber del artesano que sabe producir determinadas cosas. La cuestión es si el saber moral es un saber de este tipo. Esto significaría que sería un saber como debe uno producirse a si mismo ¿Debe el hombre aprender a hacerse a si mismo lo que debe ser, igual que el artesano aprende a hacer lo que según su plan y voluntad debe ser? ¿Se proyecta el hombre a si mismo conforme a su propio eidos igual que el artesano lleva en si el eidos de lo que quiere fabricar y sabe reproducirlo en su material?

Los contenidos sobre el saber moral, donde el saber es verdadero, en tanto es un hacer con habilidad, se adquieren experiencias y se produce, son necesarios en la ética. La cuestión es la de establecer la relación del saber con el hacer, que es la aplicación, lo factico productivo. El saber se conecta con la comprensión e interpretación que es lo teórico. El hacer se enlaza con la aplicación. Tanto el saber como el hacer conforman una unidad en la filosofía hermenéutica que está contenida en la Comprensión.

Considera Gadamer que Aristóteles interpreta a Sócrates derivado de Parménides y éste sigue presente en su pensamiento. Gadamer reconoce el valioso aporte de

---

<sup>276</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit .386

los griegos presocráticos y los posteriores como Platón y Aristóteles. Son aportes que le sirven de apoyo a la filosofía práctica, contentiva de la sabiduría humana. Es el saber que tiene su vigencia y es parte de la posmetafísica que se inicia con Nietzsche, al confrontar el pensamiento filosófico convencional y conservador.

Un pensamiento negador del ser humano, en cuanto impide la experiencia y condiciona es Kant con su pensamiento metafísico que pretende tener vigencia por siempre. A partir de una perspectiva negativa Gadamer asume la comprensión de Kant, concretamente la doctrina del gusto, el genio y la teoría del ideal de lo bello desde lo sublime natural. Gadamer interpreta a Kant desde su mirada para contradecirlo y ponerlo en evidencia como un antagonista a la filosofía finita de la existencia del ser humano. Al poner el pensar, la razón, como lo máximo, necesaria tanto para el saber científico como para el saber humano, Kant, por supuesto, es inadmisibles en la filosofía hermenéutica, por cuanto pierde vigencia el saber humano considerado dentro de la Filosofía práctica de Aristóteles.

Para Gadamer es de gran importancia la sabiduría humana, que retoma de los griegos, para la hermenéutica. Gadamer<sup>277</sup> (2001a, p.44) tiene sobre el aporte griego y la filosofía práctica interesantes opiniones donde expone:

(...) mi propia teoría hermenéutica me obliga a reconocer la necesidad de recuperar este legado socrático de una “sabiduría humana” que en comparación con la infalibilidad semidivina del saber científico es una “nesciencia”. La “filosofía práctica” elaborada por Aristóteles nos puede servir de modelo. Se trata de la segunda línea de tradición que conviene renovar. (...) Aristóteles muestra que la razón práctica y el conocimiento práctico no se pueden enseñar como la ciencia, sino que obtienen su posibilidad en la praxis o, lo que es igual, en la conexión interna al ethos. Conviene tenerlo presente. El modelo de la filosofía práctica debe ocupar el lugar de esa teoría cuya legitimación ontológica sólo se podría encontrar en un intellectus infinitus del que nada sabe nuestra experiencia existencial sin apoyo en una revelación. Este modelo debe contraponerse también a todos aquellos que supeditan la racionalidad humana a la idea metodológica de la ciencia (...) me parece ser la verdadera tarea de la filosofía, incluso y justamente frente a la significación práctica de la ciencia para nuestra vida y supervivencia.

Gadamer continúa con los aportes de los griegos Heráclito, Parménides, Platón y Aristóteles, los comprende e interpreta. Es una comprensión de los griegos, que gira especialmente sobre Aristóteles y la filosofía práctica, y que le sirve, en parte, para sus elaboraciones en torno a la hermenéutica filosófica, en particular sobre la ética, además del lenguaje. Sumamente nutritiva, considera Gadamer, la experiencia con el mundo Griego, al que lo orientó la efectiva referencia de

---

<sup>277</sup> Gadamer, Hans- Georg. (2001a) Antología Op.cit, p44

Heidegger además de sus posiciones radicales frente a los sistemas filosóficos y la metafísica que echo el ser al olvido. Gadamer retomó a la filosofía griega de todos los pensadores, no sólo los mayores, Platón y Aristóteles, y no fue una labor en vano. Los griegos le hicieron importantes aportes que le sirvieron en la orientación asumida en su obra de la hermenéutica filosófica. Gadamer<sup>278</sup> (2001a, p.27) expone:

Lo que nos fascinó sobre todo fue la intensidad con que Heidegger hacia revivir la filosofía griega. Apenas éramos conscientes de que esa filosofía era más un contrapunto que un modelo de su propio preguntar. Pero la “destrucción” de la metafísica por Heidegger no era aplicable sólo al idealismo de la conciencia de la época moderna, sino también a sus orígenes en la metafísica griega. Su crítica radical cuestionó tanto el carácter cristiano de la teología como la cientificidad de la filosofía. Frente a la inanimidad del filosofar académico (...) Platón y Aristóteles aparecían de pronto como aliados de todo el que había perdido la fe en los juegos de los sistemas de la filosofía académica, incluso en ese sistema abierto de problemas, categorías y valores hacia el que se orientaba la investigación fenomenológica de las esencias o el análisis categorial basado en la historia de los problemas. Los griegos nos enseñaban que el pensamiento de la filosofía no puede seguir la idea sistemática de una fundamentación última en un principio supremo para poder dar cuenta de la realidad, sino que lleva siempre una dirección; recapacitando sobre la experiencia originaria del mundo, pensar hasta el fin la virtualidad conceptual e intuitiva del lenguaje dentro del cual vivimos (...) Permanecer próximo a los griegos aun siendo consciente de su heterogeneidad, descubrir en su diferencia unas verdades que quizá siguen influyendo de modo incontrolado, fue para mí el leitmotiv más o menos expreso de todos mis estudios.

Gadamer permite visualizar sutilmente que la filosofía griega fue ajustada y contribuyo con la filosofía académica, que en su tiempo, las primeras décadas del siglo XX, se consideraba incapaz de responder a la necesidad de los problemas de su tiempo. Fue ajustada mas no estaba contenida en los griegos, difería del rumbo que tomo desde el cristianismo hasta la filosofía racional idealista, objetiva-cientificista o fenomenológica y que ahora servía a la filosofía académica. Necesario se hacía retomar e ir de nuevo al pensamiento griego a desocultar lo ajustado y desviado, para sostener una metafísica que llegaba a su final con una filosofía finita de la existencia temporal del ser, donde el ser humano desplazado retomaba su centro de atención. Es a partir de la Filosofía práctica de Aristóteles, la ética que de nuevo se puede hablar de un saber humano que sustenta el fin de la metafísica con la Filosofía Hermenéutica.

---

<sup>278</sup> Ibid.p.27 Gadamer, Hans- Georg. (2001<sup>a</sup>) Antología.

En el medio de la elaboración de su pensamiento filosófico y de su ocupación en la enseñanza universitaria, Gadamer vive las experiencias de la segunda guerra mundial, donde se aparta de los nazis y fortalece sus relaciones de amistad con los judíos. Continúa con su trabajo de docente, que compartía con la investigación filosófica, en diferentes universidades: Marburgo, Leipzig, Frankfurt y Heidelberg.

#### **1.2.5.2.2 Gadamer, la comprensión de Platón y la política.**

Se interesa Gadamer por el tema político y lo aborda desde Platón, en su continuo interés por los griegos. La guerra es una época donde se mueve sutilmente para evitar poner en riesgo su vida. A pesar de su cuidado en pocas ocasiones se atrevió a manifestar su pensar político en sus escritos y conferencias, que ameritaban una comprensión de la política, en tanto le concibe al ser humano y su vida en el saber y hacer que lo circunda. En un entorno tenso Gadamer se inclinó por Platón y lo estudio profundamente para su comprensión Política. Abordo a Platón, motivado por el ambiente conflictivo que vivía en el medio de la guerra y la política. Fue a encontrarse con Platón como un camino para ir a la comprensión de la política e interpretarla desde su tiempo, de una Alemania en guerra. Al respecto Gadamer<sup>279</sup> (2001a, p.32) comenta:

(...) estudios realizados durante más de un decenio reflejan de modo significativo el panorama de los acontecimientos de la época. A lo sumo indirectamente. En 1933 interrumpí por prudencia un estudio amplio sobre la teoría sofística y platónica del Estado del que publiqué sólo dos aspectos parciales: *Platos und die dichter* ("Platón y los poetas") (1943) y *Platos Staat der Erziehung* ("El Estado como educador en Platón") (1942). Ambos trabajos tuvieron su historia. El primero expone la interpretación, que aún hoy considero la única verdadera según la cual el Estado ideal de Platón representa una utopía (...) El escrito delataba de entrada mi posición ante el nacionalsocialismo con el lema preliminar: "el que filosofa no está de acuerdo con las ideas de su tiempo". Esto iba enmascarado con una cita de Goethe a la que seguía la caracterización que éste hizo de los escritos platónicos. Pero si uno no tenía la vocación de mártir o no deseaba ir voluntario a la emigración, ese lema representaba para el lector inteligente, en aquel periodo de "espíritu de igualación", un modo de subrayar la propia identidad (...)

En el medio de la guerra Gadamer asume la comprensión política. Desde el ir a dialogar con el texto Platónico señala la utopía del Estado ideal de Platón. La obra política es un riesgo, aunque disimulado por Gadamer, entre buscar el resguardo y su protección en el medio del peligro de la realidad bélica. Realmente publica muy poco y asume una vida de bajo perfil en los tiempos del conflicto bélico. Como el mismo Gadamer<sup>280</sup> (2001 a.p.32) expone:

---

<sup>279</sup> Ibid. p32. Gadamer, Hans- Georg. (2001a) Antología

<sup>280</sup> Gadamer, Hans-Georg. (2001a) Antología. Loc. Cit.

Por lo demás, el hecho de evitar cuidadosamente los sistemas de significación política ( y en general, la publicación fuera de las revistas especializadas) respondió a la misma ley de autoconservación (...) Así continué trabajando sin llamar la atención y me encontré con discípulos bien dotados (...) Por fortuna la política nacionalsocialista suavizó entonces – durante la preparación de la guerra del Este- la presión sobre las universidades, y mis oportunidades académicas, que habían sido nulas durante años, fueron más prometedoras (...) Durante el tiempo que duro el tercer Reich sólo publiqué una monografía, Volk und Geschichte im Denken Herders (“Pueblo e historia en el pensamiento de Herders” 1942) (...) Evite cualquier referencia a la actualidad. (...) Los últimos años de la contienda fueron muy peligrosos, como es natural. Pero los numerosos bombardeos a los que había que sobrevivir y que redujeron a escombros la ciudad de Leipzig y los medios de trabajo de la universidad, tuvieron también su lado bueno: las situaciones extremas hicieron que el terror del partido cambiara de dirección. (...) Al término de la guerra tuve que hacer otras cosas como rector de la Universidad de Lipzig. (...)

Afortunadamente la guerra llega a su fin. Gadamer sale del peligro, retoma su vida académica y de nuevo en la universidad, en otra experiencia como fue la de rector de la Universidad de Lipzig. A todo el aporte de la época y el horror de la guerra con numerosas pérdidas de la existencia humana, Gadamer confronta política y poder en tanto política es vida del ser humano con su pensar y hacer integrado para el vivir y no el poder para destruir y negar el ser humano. Su preocupación por el saber y ser humano y su vida integrada como ser político, le incorporó, además de su preocupación por la filosofía práctica, junto a la ética y la política, otros contenidos del saber que agregó a su mirada interdisciplinaria.

Amplio la filosofía, además de su preocupación por la ética, referida desde la filosofía práctica, y la política, inserto el lenguaje, con su pertinencia filosófica. Gadamer considera que es fundamental el ir al diálogo para la comprensión del texto y la interpretación. Se interesa por el ser humano en su vida singular y colectiva, vinculada, junto al lenguaje, la ética y política, a un saber de la tradición, la formación, la historia y el arte.

El ser humano como centro de referencia filosófica y su vida implicó otros saberes, con su propio saber respecto a cada uno. Así al lenguaje con su saber pertinente, lo retorno a su encuentro originario con el saber de la tradición, la historia o el arte con su saber, tanto teórico de comprensión e interpretación, como de la aplicación práctica en la producción de la obra. Es un saber del arte y la estética, que difiere de los restantes saberes, y se juntan todos en el ser humano como referencia fundamental en la vida con su experiencia, que paso a ser un principio originario, de la Filosofía Hermenéutica.

Rompió, Gadamer con el sistema en la filosofía y las propias especialidades por disciplinas que había instalado el conocimiento objetivista y científico. La Filosofía Hermenéutica, abordó otras especialidades o disciplinas, con sus saberes que

mantuvo presente. Incorporo otros saberes de diversas disciplinas en tanto se activan gracias al ser humano que es el centro de la Filosofía Hermenéutica. Ninguna disciplina es independiente y tiene sentido de ser por sí misma, por cuanto son parte del ser ente humano, que rompe con una filosofía que responde a la metafísica. Por cuanto la Filosofía Hermenéutica se enfrenta y va contra el sistema cerrado para abrir e entrar en una apertura que gira en torno al ser existencial, al ser humano y su vida, donde decide, gracias a la comprensión, interpretación y aplicación.

El pensamiento amplio y en estado de apertura, permanente de Gadamer, lo lleva a preocuparse e incorporar en sus elaboraciones de Filosofía Hermenéutica otros contenidos de diversas disciplinas que integra a su propuesta filosófica. Además de la ética interpretada desde Aristóteles, junto a la doxa y la filosofía práctica y la política, aborda para su comprensión otros referentes sobre la formación, la historia, la estética, el arte y el lenguaje. Son contenidos que están cruzados, centrados en el ser humano con su saber y son interdependientes, donde la ética y la política no están aisladas de la tradición, de la historia, la formación, del lenguaje o del arte. Se entrelazan con una columna fundamental filosófica en torno a la verdad, pertinente al ser humano y su vida, como un cambio y transformación que siguen camino y se funden en su Filosofía Hermenéutica.

#### **1.2.5.2.3 Gadamer y la comprensión del lenguaje.**

En un principio su interés por el lenguaje se ubica en torno a la pregunta, en la duda de si Parménides le respondía a Heráclito, donde centro su interés por el diálogo filosófico. El interés por el lenguaje aumenta y se hace fundamental en tanto es necesario en el saber hermenéutico para que se dé la verdad y su transformación. Su afinidad por el lenguaje se destaca debido a su condición de filólogo. También es en el lenguaje, la palabra con su diálogo, donde Gadamer percibe y señala una presencia de verdad, que tiene como centro el ser ente humano, su formación y transformación.

Es el lenguaje, con su texto, el que permite la comprensión con una confrontación innegable y el encuentro transformador. Con el pertinente diálogo filosófico, un escuchar la palabra, con su autonomía y entidad contentiva de sus componentes en su tiempo y espacio que lo conforman, se da el encuentro que permite se active la comprensión de lo que fue en el tiempo pasado, con su ser histórico. El diálogo abierto se hace extensivo con la interpretación de un tiempo presente, con su confrontar y preguntar, que amerita de respuestas. Es un posible responder o solucionar, con su pensar y palabras, ante las incógnitas que se manifiestan. Un interpretar con respuestas que dejan de ser un pensar y palabras para ir a un poner en práctica, ir a una aplicación con su producción fáctica, con el hacer para consolidar una construcción.

Gadamer considera que en el lenguaje está presente la verdad, en la palabra oculta que al entrar en la lucha, la confrontación se desoculta. La palabra con su texto, el escuchar, preguntar, la respuesta junto a la confrontación amerita de un

dialogo abierto pertinente al lenguaje hermenéutico. La palabra tanto en un poema como en todo texto, tiene sentido de verdad y no significa solo una referencia a una realidad que la confirma.

Destaca Gadamer el arte del lenguaje por su sentido de verdad y pone en lo más alto la literatura, tanto escrita como oral, por su identidad propia, que es más que una palabra, un comunicar o informar. La verdad en la palabra está presente en cuanto habla y entra en dialogo con el ser ente humano, con sus propias palabras Gadamer<sup>281</sup> (1998, p.95) lo expresa: "(...) La obra de arte lingüística posee una autonomía propia, que significa que aquella se encuentra expresamente liberada de la pregunta por la verdad que, sin ese requisito, cualifica a los enunciados, ya sean hablados o escritos, como verdaderos o falsos (...)"

La palabra esta en las diferentes manifestaciones lingüísticas y su validez tiene la vigencia en todos los textos. La entidad acompaña a la palabra tanto para un texto literario como para otro tipo de texto. La entidad y validez de la palabra es más comprensiva desde la literatura. Gadamer<sup>282</sup>(1998, p.99) lo aclara

(...)Formar parte de la literatura, ser un texto literario es una distinción. La palabra "literatura" es especialmente sugerente. Lo que pertenece a la literatura no se define por estar escrito, sino porque, a pesar de estar "sólo" escrito, le corresponde una entidad propia que abarca todo lo que entra en cuenta: como obispado, un principado, la antigüedad, la cristiandad, la época heroica, dicho brevemente: como la riqueza, que engloba en si misma todo lo que forma parte de ella. Evidentemente, esto incluye el que un texto erija una pretensión de validez independientemente de su contenido y no sólo satisface una necesidad coetánea de información. Al menos según sus propias pretensiones, sobrepasa cualquier destino u ocasión limitados. Como obra de arte lingüística es "eminente" (...) no se vacilará en incluir en la literatura, a pesar de todo, a la oral poetry, que es previa a cualquier tradición escrita (...)

Tanto en el caso de un poema, como un texto, la palabra se considera una verdad. La palabra justifica la verdad en ella misma, en su ser y no fuera de ella, como un contenido que debe ser sometido a prueba con el conocimiento objetivo de la ciencia. La verdad en la palabra no es una adecuación a otro referente del texto. La presencia de la palabra en el texto le otorga su condición de verdad a éste, con su correspondiente autonomía.

La palabra y el texto, correspondiente con el arte lingüístico, es una verdad, en cuanto el texto es una elaboración consistente con todas sus partes integradas adecuadamente. Las partes, las palabras, se juntan es el texto conformando una

---

<sup>281</sup> Gadamer, Hans-Georg (1998) Arte y verdad de la palabra. (Zuñiga Garcia José F. y Oncina Faustino. Trads. ) España, Barcelona: Paidos p.95

<sup>282</sup> Ibid, p. 99.Gadamer, Hans-Georg (1998) Arte y verdad de la palabra.

unidad y donde es posible se de una situación genésica de transformación, que ese establece en el horizontes. El texto, constituyente lingüístico, es un término evidentemente hermenéutico, como Gadamer<sup>283</sup> (1998, p.100) lo dice:

(...) “texto” es un concepto originalmente hermenéutico. Formula el dato de autoridad con que la comprensión y la interpretación han de compararse, como si, por así decir, fuese un punto hermenéutico de identidad que limita todas las variables. Sólo cuando es objeto de controversia la comprensión de algo escrito o dicho, preguntamos por el texto exacto, “correcto”, por el texto literal. Algo se constituye como texto en este contexto hermenéutico, es decir, es establecido por los filólogos como texto (...) El texto eminentemente es una configuración consistente, autónoma, que requiere ser continua y constantemente releído, aunque siempre haya sido ya antes comprendido (...) la palabra texto refiere, en realidad, al entrelazamiento de los hilos en un tejido que, por si mismo, se mantiene unido y no deja que los hilos se salgan de su sitio (...)

Es desde ese diálogo abierto, la escucha, la palabra con su preguntar que se va a la comprensión del texto ya construido, de donde se deriva la transformación. La comprensión conforma la hermenéutica pero no todos pueden comprender el texto, lo previo construido. Debe estar la disposición de apertura y el querer escuchar para comprender en una situación hermenéutica, de lo contrario la hermenéutica es ignorada desplazada y pasa desapercibida, al carecer de importancia. Gadamer<sup>284</sup> (1997, p. 98) lo aclara:

(...) Quien juzgue importante la hermenéutica debe saber ante todo que es necesario escuchar y que se puede hacer comprender algo solo a quien es capaz de escuchar (...) Solo si nos disponemos a la posibilidad de una visión contraria, tendremos la posibilidad de una visión contraria, tendremos la oportunidad de trascender la estrechez de nuestras propias prevenciones (Voreingenommenheiten).

La hermenéutica y su comprensión refiere a un lenguaje que esta en un texto previamente construido, que contiene el saber de la tradición, el saber de la historia. Ese lenguaje y texto es necesario para que se de la comprensión hermenéutica. A la vez que se requiere de la construcción de ese lenguaje, con su texto, también es necesario el lenguaje y la apertura del interprete, que va a lo construido y está abierto dispuesto a escuchar, entrar en dialogo y la pregunta con el lenguaje construido. Va en estado de apertura para escuchar de lo construido y de aquí florece la verdad, el acontecer para la transformación. Del tiempo pasado, lo construido como texto con su lenguaje, sus palabras, pertenece

---

<sup>283</sup> Ibid, p100. Gadamer, Hans-Georg (1998) Arte y verdad de la palabra.

<sup>284</sup> Gadamer, Hans-Georg y Koselleck, Reinhart (1997) Historia y Hermenéutica (Faustino Oncina. Trad.) España, Barcelona: Ediciones Paidós Iberica, S.A.p.98

al tiempo de lo que fue, lo pasado y la transformación le compete al tiempo presente. Ambos tiempos con su pertinente texto y lenguaje, son interdependientes y se necesitan mutuamente para conformar lo que le compete en la Filosofía Hermenéutica que abrirá nuevos horizontes.

#### **1.2.5.2.4 Gadamer y la comprensión del texto de la historia.**

Es un texto histórico que se aborda, para su comprensión, desde el lenguaje autónomo. El texto está constituido por el saber y ser de la tradición y el saber y ser de la historia. Todo horizonte tiene un previo, un antes de lo que fue contenido en el tiempo pasado, en su historia. No basta el arte del lenguaje para que se dé la comprensión junto a la situación genésica transformadora y por ello se requiere de la historia que es lo construido, ya vivido, con su propia experiencia de su entorno con su tiempo y espacio.

El ser humano es un ser del estar ahí en el mundo, un ser factico, fue, ha sido, dada su condición de ser finitud e historicidad humana, se proyecta en el poder ser. La libertad e ideal absoluto transcendental, propio de la metafísica ya no tiene vigencia. El ser humano es un ser histórico, no se desprende de ella y su comprensión y horizonte esta inmersa en la historia y acordada con ésta. En este sentido Gadamer<sup>285</sup> (2003, p.28) expone:

Desde esta facticidad vinculada al concepto de historicidad absoluta ganamos un nuevo horizonte para conceptualizar la comprensión no ya en tanto que <<tarea>> específica de las <<ciencias del espíritu>> por contraposición a las <<ciencias de la naturaleza>>, sino en tanto que modo de ser básico, radical, originario y práctico del existir humano en el mundo histórico. Con ello se produce, consiguientemente, una transformación interna de la fenomenología en hermenéutica. Frente a la libertad absoluta e incondicionada de todo transcendentalismo o formalismo abstracto, la hermenéutica reclama la pertenencia a la historia, una pertenencia que actúa como contraconcepto de la libertad incondicionada. Desde esta radicalidad toda experiencia es siempre-experiencia, en reflexión, el comprender en tanto que posibilidad no se encuentra como <<pura posibilidad>> o voluntad vacía, sino que se halla históricamente mediado.

Desde el sentido histórico aborda Gadamer la comprensión de la hermenéutica en sus cambios y transformaciones épocas. A partir de ir a las épocas, dado su ser histórico, obtiene la comprensión de distintos tipos de hermenéutica que difieren una de otra. Gadamer realiza la labor y asume la comprensión de la hermenéutica en sus pertinentes tiempos epocales: hermenéutica originaria mitológica, antigua-ética, medieval cristiana, moderna- interdisciplinaria y Hermenéutica contemporánea. Es una comprensión que le permite interpretar para el surgir de la

---

<sup>285</sup> Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica. (Moratalla Agustín Domingo. Trad). España, Madrid: Editorial Tecnos.p.28

verdad e ir a la aplicación, al hacer creativo y transformador en la construcción de la Filosofía Hermenéutica en la época contemporánea.

Lo histórico esta en referencia a un continuo ajustado al tiempo y un saber de la tradición. La historia tiene su continuo en un tiempo presente, con sus pluralidades de acontecimientos que se van juntando, consolidando la tradición con su respectiva identidad y autonomía, y que se van deslizando al tiempo de lo pasado. Desplazada la historia en el tiempo y espacio, le es propia a la época respondiendo a sus propios entornos culturales, constituidos por el pensar y hacer humano. Son constituciones históricas que conforma la tradición con su sentido común, donde se junta el sentido comunitario con su saber de la tradición y por ello se pertenece a la historia. Gadamer<sup>286</sup> (2003, p 35) cita:

(...) La hermenéutica parte del supuesto de que la historia no nos pertenece, somos nosotros los que le pertenecemos a ella, esto es, la conciencia histórica no es una forma privilegiada de apropiarnos de la historia, sino una forma de autoconocimiento argumentativamente compartido. La hermenéutica no sustrae la reflexión a la historicidad como hacia el historicismo, tampoco se piensa como un momento radicalmente superior, sino como un momento nuevo que pretende reconocer la acción de la tradición en la praxis histórica intentando establecer su propia productividad (...) <<ser histórico quiere decir no agotarse nunca en el saberse>>

Cada ser humano es parte de la historia por ello se encuentra en ella y se propicia el autoconocimiento y al vez se promueve lo novedoso posible, hasta ahora desconocido. La historia se inicia en lo singular de cada ser, en las particularidades humanas. Son transformaciones singularidades humanas que se van encontrando, juntando, decantando y sumando en grupos, colectivos mayores que pasan a conformar comunidades y sociedades históricas con el saber de la tradición..

Si bien el presente histórico se desplaza y pasa al tiempo pasado, también abre las posibilidades del devenir del otro horizonte. Por su autonomía y sentido de la historia reposa, en lo oculto, la posibilidad de otro devenir en el horizonte. Ir a ese texto contentivo del pasado histórico para que se de la comprensión y venir al presente, para que surja lo oculto, es el reto. Se presenta una tensión, en tanto amerita del confrontar y entrar en lucha, pasado y presente de la historia y tradición, con su carácter de confusión desorden y problemas para que surja la verdad como transformación.

No es una labor modesta ausente de inconvenientes y problemas. Es una labor sutil y rigurosa donde la hermenéutica se sitúa en un punto medio entre lo que fue

---

<sup>286</sup>Ibid, p.35.Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.

y el ahora de la historia con su saber de la tradición. Si se inclina al presente se impondrá y negará el pasado e igual puede suceder con el pasado. Gadamer<sup>287</sup> (2003, p109) comenta:

La hermenéutica debe partir del hecho de que comprender es estar en relación a la vez con la cosa misma que se manifiesta por la tradición y con una tradición desde donde la cosa pueda hablarme (...) Fundamos la tarea hermenéutica precisamente sobre la tensión que existe entre la familiaridad y el carácter extraño del mensaje que nos transmite la tradición (...) Se trata, por el contrario, del sentido y la estructura de la historicidad hermenéutica. Esta no es de un estado psíquico, sino de la cosa misma liberada por la tradición que es el objeto de interrogación hermenéutica. Por relación con el carácter a la vez familiar y extraño de los mensajes históricos, la hermenéutica reclama en alguna medida una situación central. El intérprete es atraído entre su pertenencia a una tradición y su distancia hacia los objetos que son el tema de su investigación.

El texto de la historia, junto a la tradición permite y favorece la comprensión hermenéutica. Todo ser humano singular y social, por la vida en colectivo está inmerso en el texto de la historia y no se puede desprender de ella. El disponer de un texto de la historia, de una construcción previa, contentiva de una verdad oculta, requiere de un encuentro de horizontes históricos, con otro dispuesto a escuchar y en estado de apertura, que va desde el presente al tiempo pasado. Es un encuentro de confrontación, donde se entra en diálogo y en disputa que permite la interpretación y la transformación en un aplicar un hacer y producir para consolidar la construcción. En ese texto histórico todo cambia, nada permanece y se transforma abriendo nuevas posibilidades en el horizonte de lo que vendrá.

#### **1.2.5.2.5 Gadamer y la comprensión del arte y la estética.**

Así como encuentra una relación y un sentido de génesis con la historia, en la comprensión e interpretación hermenéutica para la transformación; también se da con el arte y la estética la comprensión. Gadamer considera ampliamente el arte y encuentra en él un saber y hacer estético propio, que tiene un sentido de verdad. Al arte le es pertinente su verdad, autónoma que no permite condicionante alguno y por esto procede, a partir de la comprensión e interpretación, a darle el carácter de ser un constituyente y pasar a conformar la ontología de la Filosofía Hermenéutica.

Sobre el arte y su profundo vínculo que lo lleva a involucrarlo con la filosofía, Gadamer<sup>288</sup> (2001a, p.24) refiere:

---

<sup>287</sup> Ibid, p.109. Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.

<sup>288</sup> Gadamer, Hans-Georg. (2001a) Antología Op.cit, 24

(...) el lenguaje del arte como el de los grandes filósofos denotaba tanto más una confusa e inevitable aspiración a la verdad que no se podía neutralizar con ninguna “historia del problema” ni se dejaba doblegar bajo las leyes de la rígida cientificidad y del progreso metodológico (...) Interesaba una verdad que no se acreditara tanto en unos enunciados o conocimientos generales como en la inmediatez de las propias vivencias y en la intransferibilidad de la propia existencia. (...)

Aborda Gadamer la comprensión, teniendo en consideración el aporte de los griegos, del arte desde el saber y hacer que genera una producción, una obra para compartir con los otros. No basta pensar, saber y necesario es la aplicación, el hacer con la producción de la obra, juntando así la teoría y la praxis en la Filosofía Hermenéutica. Lo generado, la obra de arte, desde el saber y hacer, lo construido que es real, adquiere un carácter propio, autónomo hasta llegar a ser independiente, disponible para el uso, encuentro y compartir con los otros.. Gadamer<sup>289</sup> (1991, p.47) comenta:

(...) lo que distingue a un saber semejante de la teoría o del saber y de la decisión practico-política es el desprendimiento de la obra respecto al propio hacer. Esto forma parte de la esencia del producir (...) Sale una obra a la luz (...). La obra en cuanto objetivo intencional de un esfuerzo regulado, queda libre como lo que es, emancipada del hacer que la produjo. Pues la obra por definición esta destinada al uso (...) y depende del saber de aquel que vaya a usar la obra (...) el concepto de obra remite a un uso común y por ende a una comunidad.

La comprensión del saber, hacer y lo producido como obra de arte, que lo difiere de otros útiles producidos, es conexo con la experiencia sensible y lo bello que la consolida. Los sentidos, junto a los sentimientos son afectados, se activan en la experiencia sensible del ser humano en un nivel mayor en el saber, hacer y tener, en el producto, la experiencia en el arte. El vínculo con el mundo sensible, propio del ser estético es único y particular a la obra de arte y a cada ser humano, aunque tiene el referente de estar presente en todos los seres humanos, es lo que lo diferencia y no responde al conocimiento sensible de lo formal, universal filosófico de contener al todo.

Baumgarten como creador de la Estética filosófica es el que hace el aporte de conocimiento sensible en el arte y Gadamer lo considera, para reafirmar que el arte no responde a un abstracto e ideal previo, por cuanto el es único, propio y distinguido que no es un conocimiento sensible y si una experiencia sensible única. Gadamer<sup>290</sup> (1991, p.54) lo aclara:

---

<sup>289</sup> Gadamer, Hans-Georg (1991) La Actualidad de lo Bello. (Gómez Ramos Antonio. Trad.) España, Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, p.47

<sup>290</sup> Ibid, p.54 Gadamer, Hans-Georg (1991) La Actualidad de lo Bello. p.54

Alexander Baumgarten, el fundador de la estética filosófica, habla de un *cognitio sensitiva*, de un <<conocimiento sensible>>. En la gran tradición gnoseológica que cultivamos desde los griegos, <<conocimiento sensible>>es, en principio, una paradoja. Algo solo es conocimiento cuando ha dejado atrás su dependencia de lo subjetivo y de lo sensible, y comprende lo universal y la ley de las cosas. En su singularidad, lo sensible aparece solo como un simple caso de legalidad universal (...) En el ámbito del arte, resulta absolutamente evidente que la obra de arte no es experimentada como tal si se la clasifica sin más dentro de una cadena de relaciones (...) la verdad que la obra de arte tiene para nosotros, no estriba en una conformidad a leyes universales para que acceda por ella a su manifestación.

La comprensión implica que la obra de arte, la producción de un saber y hacer, para que sea arte y verdad es una obra única, irrepetible y corresponde además con la experiencia sensible y lo sagrado, propio de un ser estético. La obra de arte atrapa aquí y lleva el otro, gracias a su ser estético a ella por su verdad, en tanto detiene y permite activar la experiencia sensible. La obra de arte tiene la verdad, esta contenida en la obra de arte, y lleva a la experiencia estética del ser humano. Es una verdad que difiere de la verdad matemática o la verdad referida al universal de ser una particularidad sujeta a él, propia de la metafísica. Es una verdad pertinente al arte que tiene relación además de la sensibilidad con el pensar, o saber del arte, que es un pensar propio.

Como lo refiere Gadamer fue Baumgarten el que definió a la estética como el “arte de pensar bellamente” “Es factible considerar que esa definición la tomo de la retórica de “el arte de hablar bien”. Baumgarten, el neokantiano, previo a Kant, vinculó al arte con el pensar y lo bello. Continuó Kant con lo bello y el pensar que junto a la sensibilidad apoyan la verdad del arte. Kant le eliminó cualquier significación a la belleza e hizo al arte desinteresado y así le quito todo concepto que se genera en el pensar y todo fin utilitario.

Lo bello es lo que no tiene significado y el arte no cumple un fin, no es utilitario. En el intento de hacer la belleza universal, junto al arte, Kant que por una parte contribuyó a favorecer la autonomía de lo estético liberándolo del fin práctico y del concepto, con la belleza libre, por la otra, como buen metafísico, apeló al genio con el don divino de contener todas las bellezas juntas. Sobre la belleza Gadamer<sup>291</sup> (1991, p. 61) aclara:

Serán bellas y nada más que bellas las cosas de la naturaleza en las que no se pone ningún sentido y solo representan un juego de formas y colores (...) el movimiento estético de la satisfacción solo entra en juego sin una comprensión mediante conceptos, es decir, sin que sea visto o entendido algo como algo (...) queda patente que algo se acepta con satisfacción

---

<sup>291</sup>Ibid, p.61 Gadamer, Hans-Georg (1991) La Actualidad de lo Bello.

estética sin referirse a algo significativo, a algo, en definitiva, comunicable conceptualmente.

Desde la experiencia estética es la experiencia, particular a cada ser humano, la que permite señalar lo más bello y lo menos bello. La belleza se cultiva, se experimenta como el gusto y no se obtiene por discurso o universales del pensar racional y transcendental. El arte es un saber, sentir, hacer y producir.

En el saber esta el pensar el arte y en el sentir los sentimientos. Es un pensar y sentir en estado de apertura que amplía las posibilidades de ese pensar y sentir, liberados del pensar y sentir formal y repetitivo. Es un pensar y sentir abierto donde se hace presente el juego de la imaginación necesario para la transformación de lo que ya está y la creación de lo que previamente no está..Sobre el juego de la imaginación Gadamer <sup>292</sup>(1991, p.64) expresa:

Semejante juego libre de la imaginación y el entendimiento también lo era el gusto. Se trata del mismo juego, pero destacado de otro modo, que se encuentra en la creación de la obra de arte, en tanto que tras las creaciones de la imaginación se articulan contenidos significativos que se abren a la comprensión (...) Evidentemente, eso no quiere decir que haya conceptos previos que proyectamos sin más en la representación del arte. Pues eso significaría subsumir lo dado intuitivamente como un caso de lo universal bajo lo universal. Pero la experiencia estética no es esto. Antes bien ocurre que solo en la visión de lo particular, de la obra de lo individual, <<se pulsán los conceptos>>

Por su independencia la obra pasa a ser disponible y llega a ser asumida con su particular continuo, genésico transformador que se establece en el horizonte. El pensar del arte, con el juego de la imaginación, es un pensar distinguido propio del arte donde participa tanto el que crea la obra como el que disfruta, el ser estético, en su sentir y gusto, con y de la presencia de la obra. El juego de la imaginación, unido a la fiesta, el símbolo y la representación en la obra de arte, permite el sentir del otro, en el experimentar estético. Es un experimentar que se hace asequible dada la verdad del arte, la transformación y posible producción de otra obra de arte que se establece en el horizonte.

Gadamer, junta su amplia experiencia filológica y filosófica, con su visión integradora de diferentes saberes: ética, política, lenguaje, historia y arte, y durante años se dedica a la elaboración de la filosofía hermenéutica. Gadamer coincide con Nietzsche en la consideración de la ética, el lenguaje, el arte y el aporte griego y la vida con su experiencia como constituyente propio del saber humano, diferente de todo pensar impuesto de la filosofía racional, idealista, objetivista señalada como convencional y conservadora que necesario es cambiar y transformar. Los aportes de Heidegger son destacados y la comprensión referida

---

<sup>292</sup> Ibid, 64.Gadamer, Hans-Georg (1991) La Actualidad de lo Bello.

al ser humano y su existencia se hace extensiva al ser humano y su saber histórico, tradicional desde el lenguaje.

Asume Gadamer la comprensión del saber, además del ser existencial, del Dasein de Heidegger, desde la tradición y el ser histórico. Es una comprensión donde está incorporado el sentido de autonomía del lenguaje, con su visión de totalidad y particularidad en el círculo hermenéutico, con su temporalidad, la interdependencia y unidad de la teoría y la praxis. Desde la mirada de la comprensión integral con sus momentos de interpretación y aplicación centrada en el ser humano, la Filosofía Hermenéutica de Gadamer es el gran aporte de la post metafísica. Es una Filosofía Hermenéutica donde está contenida la verdad como transformación del saber humano opuesta al método de la objetividad científica. Gracias a Gadamer la Filosofía Hermenéutica con sus respectivos fundamentos, componentes, terminología con sus relaciones va tomando su cuerpo y consolida su ontología.

## **2. La Filosofía Hermenéutica de Gadamer: Cambio y transformación como verdad.**

Se considera a Gadamer el fundador de la Filosofía Hermenéutica. Durante varios años de su vida se dedica a la comprensión o investigación filosófica sobre la hermenéutica y finalmente en 1965 logra concretar, hacer, aplicar con la producción de la obra que lleva el título Verdad y Método (1977). Es la obra donde deja plasmado sus importantes y valiosos aportes en torno a la Filosofía Hermenéutica. Es su obra mayor en donde espera dar respuesta, desde la hermenéutica, a la verdad como transformación en el saber humano, ya despojado de la objetividad y el método de las ciencias naturales y de la filosofía racional e idealista o el pensar convencional y conservador como lo llamo Nietzsche, desde su mirada de la filosofía del devenir.

La obra “Verdad y Método” de Gadamer surge de la comprensión que es un ir a los texto previos, del tiempo pasado, correspondiente a un entorno propio de lo que fue la hermenéutica y entrar en un dialogo, apelando al lenguaje, con su interpretación sin perder su propio horizonte de su tiempo presente. Es Gadamer quien hace una comprensión, del saber hermenéutico, plural e integradora que gira en torno a la vida, al ser humano y su existencia finita. La ardua comprensión minuciosa, plural, en estado de apertura le permite a Gadamer interpretar desde su cuestionamiento filosófico o el preguntar por la verdad, para poder consolidar la ontología de la Filosofía Hermenéutica.

En esa comprensión, a la que se enfrenta e incorpora la interpretación junta, la búsqueda de la verdad como transformación. Aborda la verdad, un acto fulminante y un acontecer que abre nuevos horizontes, con una visión centrada en el ser humano, e integradora de distintas manifestación del saber y hacer: el arte, el lenguaje, la ética, la política, la formación, la tradición y en la historia.

Se destaca en la obra la importancia que le da Gadamer al arte en torno al encuentro con la verdad, como filosofía. Es una relación de verdad y arte que le permite a Gadamer entender el saber humano acoplado con el pensar y hacer, teoría y praxis, como experiencia y proceso, con una aplicación que tiene como producto una construcción, un hacer, lo factico de una realidad. Gadamer con el arte, incorpora cambios, traducidos en transformación que abre un camino a la Filosofía Hermenéutica y es un camino que desde sus primeros años lo atrapa, como Gadamer<sup>293</sup> (2001a, p.24) mismo en su propia auto presentación lo menciona:

Yo no podía negar la posibilidad de que la experiencia del arte afectara en algo a la filosofía. Que el arte es el verdadero órgano de la filosofía o quizá incluso su interlocutor aventajado era una verdad que había preocupado a la filosofía del romanticismo alemán hasta el final de la era idealista. La filosofía universitaria de la época posthegeliana hubo de pagar el desconocimiento de esta verdad con su propia ruina. Esto es aplicable al neokantismo lo mismo que al nuevo positivismo de hoy día. Nuestra herencia histórica nos invitaba a recuperar esta verdad (...)

El interés por la verdad, desde la hermenéutica donde incluye el arte, la historia-ciencias del espíritu y el lenguaje, es una preocupación prioritaria que lo acompaña siempre y en su obra lo manifiesta en su título de referencia a la verdad. Su obra mayor titulada “Verdad y Método” la conforman 2 tomos. El tomo 1 está dividido en tres (3) grandes partes y estas a su vez tienen sus divisiones con sus respectivas segmentos: El tomo 1, referido al arte, historia-ciencias del espíritu y lenguaje, contiene: “Elucidación de la cuestión de la verdad desde la experiencia del arte”, “Expansión de la cuestión de la verdad a la comprensión en las ciencias del espíritu” y “El lenguaje como hilo conductor del giro ontológico de la hermenéutica”.

La primera parte titulada “Elucidación de la cuestión de la verdad desde la experiencia del arte”, tiene a su vez tres sub-segmentos: “La superación de la dimensión estética” “La subjetivación de la estética por la crítica Kantiana” y la ontología de la obra de arte y su significado hermenéutico”.

“La superación de la dimensión estética” centra la atención en el método del conocimiento objetivo científico que se expande al saber humano con las ciencias del espíritu y desplaza a la tradición humanística, contentiva de la estética, el arte, la experiencia y sus prejuicios. Negar la tradición humanística encarna el ir sutilmente señalando el desplazamiento que sufre la dimensión estética del ser ente humano, donde está el sentimiento, el gusto, los juicios y prejuicios con el *sensus communis*.

---

<sup>293</sup>Gadamer, Hans-Georg. (2001a) Antología. Op. Cit.24

Es un desplazamiento que se hace mediante la pérdida de significado de la tradición humanística. Una tradición que conforma el saber humano con sus conceptos básicos del humanismo: Formación, Sensus communis, la capacidad del juicio y el gusto. Se desplaza la tradición humanística para asumir el establecimiento de las ciencias del espíritu bajo la orientación de método científico. Así el saber humano queda subordinado al conocimiento objetivo científico, por cuanto las ciencias del espíritu no se pueden liberar de éste. Esta dimensión estética debe cambiar y retomar su tradición humanística.

Gadamer expone la distinción entre el método de las ciencias fácticas y el planteamiento del saber humano, donde está la tradición, junto a la historia, con su significación humanística. La tradición, junto a la historia, con su saber humano y la estética, el arte fue desplazada y pasó a ser, hasta ahora, abordada desde el método científico, en las llamadas ciencias del espíritu o ciencias humanas. Llama Gadamer la atención, sobre la necesidad que tiene el saber humano de disponer de su propio tratamiento que debe desprenderse del método científico, por cuanto no le pertenece y son contenidos diferentes.

El conocimiento científico y objetivo es parte y depende del saber humano. Es inadmisibles asumir que el conocimiento científico con su método, que depende del saber humano, pase a someter al saber humano. Es un referente relacionado con el pensamiento de Heráclito, en tanto el padre es padre por cuanto tiene hijo. Si el padre, que es primero, no tiene hijo no puede ser padre, será un hombre más no padre. Es un pensar e inquietud que a Gadamer lo orienta hacia la hermenéutica, como una posibilidad de asumir ese desplazamiento del saber humano para cambiarlo y de nuevo colocarlo en su lugar.

En la "Subjetivación de la estética por la crítica Kantiana" se expone el desvío de la dimensión estética de los seres entes humanos, con sus conceptos básicos de la tradición humanística. La estética se desvía y es asumida por el sistema filosófico de Kant. El saber de la dimensión estética, contenido de la tradición humanística, es recogido, intervenido y modificado, pasando a formar parte de la subjetivación de la estética asumido por la filosofía de Kant (1991) en la Crítica de la facultad de juzgar.

La estética, desde la subjetividad desarrollada por Kant, es el otro contenido donde Gadamer pasa a centrar su atención en función de confrontar ese tratamiento. Presenta, se enfrenta y niega el genio, el gusto, la belleza y la vivencia que expuso Kant sobre la estética en la crítica de la Facultad de juzgar. Es un presentar y desarmar la estética Kantiana para cambiarla y luego abordarla, retomarla desde la hermenéutica, la estética-el arte, como contenidos de la tradición humanística.

Propone la recuperación de la estética, del arte, a partir de la pregunta por la verdad, desde la experiencia del arte. Es una propuesta que hace las veces de preparación y puente, para ir cambiando el rumbo, hacia el valor de la experiencia en el saber del ser humano y abriendo el camino de la transformación para la

Filosofía Hermenéutica. Gadamer aborda a Kant y va cuestionando la concepción estética-arte, junto a la abstracción de la conciencia estética, donde sigue vigente el pensamiento metafísico Kantiano, con el genio, gusto y belleza.

La recuperación de la estética- arte y su tratamiento hermenéutico exige un cambio que implica desprenderse de la estética subjetiva de Kant y del dominio que ejerce el conocimiento objetivo-científico. Termina desplazando la concepción Kantiana, con la conciencia estética, condicionada por el referente abstracto de la facultad de juzgar, para retomar la experiencia estética. Para Gadamer la experiencia estética tiene sus implicaciones en el pensar, sentir, compartir y hacer humano. El hacer, junto al pensar y sentir es, pertinente al ser factico, y el momento hermenéutica de la aplicación transformadora.

En la “Ontología de la obra de arte y su significado hermenéutico” Gadamer aborda la ontología de la obra de arte, que es su aporte transformador, entre otros, a partir de la hermenéutica, después de cruzar el puente y desprenderse de la estética subjetiva de Kant. Desde la hermenéutica, comprende la obra de arte con su significado y ontología que gira en torno al juego, la fiesta, el símbolo y la representación. El arte es juego de experiencia e imaginación de posibilidades en estado de apertura. Arte es sinónimo de fiesta que rompe la cotidianidad, tienen presente el símbolo, acoplado al lenguaje, que conecta lo finito conocido con lo infinito y divino, por conocer y la representación que supera la imitación de lo previamente construido y que abre nuevos horizontes para otra verdad con transformación en el horizonte.

Con el arte, a partir de la experiencia estética, se media y construye que es la aplicación, consecuencia de la comprensión e interpretación. La comprensión es el ir al tiempo de lo pasado, al texto histórico, desde el lenguaje, y traer para su interpretación de lo previamente construido, que se confronta con el tiempo presente. Comprensión e interpretación necesaria para que se den los cambios y la verdad como transformación consolidada en una nueva obra construida, que previamente no está. Es un llegar y conformar la obra con la construcción que contiene en ella su valor, lo ocasional donde se establece la verdad, los límites literarios, propios del lenguaje. Es en la obra con la construcción e integración donde se reafirma la labor hermenéutica. A la vez que la obra se conforma y adquiere su cuerpo, se abre, en el compartir con los otros, para la pluralidad de posibilidades de transformación como verdad en el horizonte

La segunda parte está en relación con lo existente previamente a la transformación como verdad y contiene la parte titulada “Expansión de la cuestión de la verdad a la comprensión en las ciencias del espíritu”. Esta está conformada a la vez dos sub-segmentos con dos enfoques: “Preliminares históricos” y “Fundamentos para una teoría de la experiencia hermenéutica”.

El primer enfoque es “Preliminares históricos”, que trata sobre la expansión de la verdad (a partir de la hermenéutica) hasta la comprensión en las ciencias del espíritu. En la expansión de la verdad elabora el desarrollo de la hermenéutica en

una secuencia temporal histórica, referida a las distintas épocas. Va retomando los aportes de sus antecesores en los primeros intentos, que van de la ilustración al romanticismo.

Aborda la ilustración y continúa con la hermenéutica romántica. Particulariza en pensadores como Schleiermacher, Dilthey, Hursel y Heidegger. El interés por la comprensión del texto y si realmente es lo que dice el otro, a partir del lenguaje, lo comprendido, que es el problema hermenéutico, hace que Gadamer particularice en Schleiermacher. Gadamer continúa la conexión de la hermenéutica con la historiografía de la vida, de Dilthey y sus aportes al historicismo. Pasa a la fenomenología de Husserl y la hermenéutica fáctica de Heidegger. Son contenidos previos de donde Gadamer obtiene los referentes que ameritan de cambios como es el lenguaje, la historia y la comprensión y experiencia del ser que está ahí en el mundo. Son los cambios que favorecen la transformación como verdad en la nueva Filosofía Hermenéutica.

El segundo enfoque es “Fundamentos para una teoría de la experiencia hermenéutica”, que contiene los compendios, derivados de los cambios y transformación, para la construcción de una teoría con su experiencia y praxis hermenéutica. En los fundamentos de la hermenéutica ubica la historicidad de la comprensión y llama la atención en torno a ésta con su ser histórico. Parte del círculo de la pre-estructura de Heidegger para destacar el círculo hermenéutico. Retoma los prejuicios, del saber de la tradición, negados por el conocimiento objetivo, para asumirlos y reafirmarlos junto al saber de la historia en la comprensión hermenéutica. A los prejuicios le incorpora el tratamiento hermenéutico del tiempo y la historia efectual, junto a sus componentes: la dialéctica con la pregunta y la experiencia que responde a la verdad como transformación.

En la tercera parte titulada “El lenguaje como hilo conductor del giro ontológico de la hermenéutica”, la atención se centra en torno al lenguaje que actúa como una columna necesaria para el ajuste de los componentes que constituyen la transformación en la Filosofía Hermenéutica. La tercera parte está dividida en tres sub-segmentos: “El lenguaje como medio de la experiencia hermenéutica”, “Acuña el concepto de “lenguaje” a lo largo de la historia del pensamiento occidental” y “El lenguaje como horizonte de una ontología hermenéutica”

En “El lenguaje como medio de la experiencia hermenéutica” trata la labor del lenguaje por su vínculo con el texto y vía que permite la experiencia hermenéutica. En la “Acuña el concepto de “lenguaje” a lo largo de la historia del pensamiento occidental”, el lenguaje es tratado desde un enfoque histórico: logos, verbo y formación de concepto. En el “El lenguaje como horizonte de una ontología hermenéutica” el lenguaje es tratado desde la perspectiva creadora, respondiendo a la transformación como verdad, en el horizonte de la ontología hermenéutica: Experiencia de mundo, centro y estructura especulativa y dentro del aspecto de la totalidad, el universal de la hermenéutica.

El tomo 2 de Verdad y Método (1992) tiene un carácter complementario, que busca ser un aporte para aclarar dudas, así como motivar a profundizar en la hermenéutica. Está dividido en 5 partes denominadas: “Introducción”, “preliminares”, “complementos”, “ampliaciones” y “anexos”.

En I parte de la “introducción” Gadamer expone la intención de autocrítica a su texto y pensamiento. En la II parte de los “preliminares” son contenidos previos que Gadamer considera pueden ser útiles para abordar con atención, entre los que se señalan: historia, verdad, el círculo de la comprensión, el lenguaje y la filosofía, cada uno con detalles y relaciones.

En la III parte de los “complementos” toca el problema de la auto-comprensión, la historia en continuidad, el futuro y el lenguaje en su variable complejidad: en la semántica, comprensión, pensamiento y dialogo.

En la IV parte de las “ampliaciones” los contenidos abarcan la hermenéutica y la universalidad, retórica, lógica, ideología, su labor teórica y práctica y la destrucción y desconstrucción.

En el V y última parte “anexos” se aboca a la hermenéutica y su autopresentación.

Gadamer escribe otras obras que contribuyen en el aclarar el contenido de la visión hermenéutica del arte entre los que se mencionan: la obra sobre “La actualidad de lo bello (1991), el texto sobre “Estética y Hermenéutica” (1996) y “El problema de la conciencia histórica” (2003). Igual piensa y escribe sobre la historia y el lenguaje. Son los contenidos principales, arte, historia y lenguaje, en principio y tratados de manera integral, que sustentan los cambios y transformación en su Filosofía Hermenéutica

## **2.1 Gadamer, los cambios y transformación de la Hermenéutica.**

Es a Gadamer a quien se le debe la destacada presencia de la hermenéutica en el siglo XX y su tratamiento. Es una hermenéutica donde es destacable el cambio que se dio de lo singular del saber humano a lo social- colectivo. La Hermenéutica dejaba de ir solo a lo singular del ser ente humano y se hizo extensiva la hermenéutica a la comunidad, en colectivo. Ese cambio de lo singular a lo social es ajustado al ser histórico y el ser de la tradición, desde la mirada filosófica.

Gadamer fue un filósofo alemán ubicado en la época del siglo XX que logró hacer esas lecturas epocales y retomar, favorable o negativamente, los aportes de sus antecesores. Gracias a su aguda labor fue dando cambios y transformando para ir estructurando el cuerpo de la hermenéutica como filosofía. Es una hermenéutica que sirve de referencia para la comprensión de las construcciones o las realidades que se viven en el presente como las transformaciones de estado, la transformación del arte y la cultura que van de la mano con las transformaciones históricas, de la tradición y la política.

Es Gadamer el que se preocupa y aborda los diferentes problemas referentes a la historia y la tradición, el lenguaje y el arte, desde ese saber y ser humano en permanente transformación con sentido de verdad. Una transformación donde el pensar la teoría no puede estar ausente de la praxis, de la práctica de una construcción fáctica de una realidad, que involucra la existencia del ser con su lenguaje, el dialogo en el diario vivir en sentido comunitario.

Una construcción de realidades humanas y una transformación como verdad, se hace imposible de explicar desde la conceptualización científica. Frente al conocer científico Gadamer coloca y asume el ser humano, singular y colectivo y aborda el ser con su saber de: el ser histórico y el ser de la tradición, el pensar y hacer en el saber humano, la ontología del ser histórico prioritaria ante el conocimiento científico, el proceso de transformación hermenéutica desde el lenguaje y la hermenéutica en el saber humano: el arte. Es un saber implica una dinámica permanente de cambio y transformación de verdad en el devenir histórico. Son cambios y transformaciones que en su conjunto constituyen la Filosofía Hermenéutica y que ameritan ser tratados desde sus particularidades con sus respectivos contenidos.

### **2.1.1 El ser Histórico y el ser de la Tradición.**

Gadamer retoma la hermenéutica ontológica del ser existencial, de Heidegger, el Dasein y la comprensión del estar ahí en el mundo. En la hermenéutica fáctica de Heidegger la comprensión es del ser existencial singular y Gadamer la cambia, ampliándola al incorporar a los otros seres humanos, en plural, que lo lleva a la ontología del ser histórico. Es la de Gadamer una hermenéutica que contiene, tanto la unicidad de la ontología del ser, como lo general o la suma que reúne a toda unicidad del ser.

Es la de Gadamer una hermenéutica que deja de ser singular y pasa a contener el propio ser histórico singular y el ser histórico del todo, del colectivo. Todo ser, desde su singularidad, que está ahí se comprende y es haciéndose en el mundo. Es un comprendiendo y haciéndose que le es parte de su ser y que unido a otros seres conforma el ser histórico. La comprensión del ser queda fijada en el ser histórico como verdad que le da el sentido histórico al ser en la existencia, en su vida singular.

El ser histórico, ajustado a la temporalidad y con contenido de verdad, no se manifiesta inmediata y superficialmente. El ser histórico tiene, primeramente, la propiedad de reunir la cosmovisión y la pluralidad de enfoques, relaciones y tratamientos, que le permiten tener la comprensión de otros, con sentido de verdad, en cuanto construcción colectiva. Para Gadamer la comprensión del ser histórico y su sentido de verdad, es una labor del ser que se comprende, que entra en lucha con lo aparente del diario cotidiano, con los condicionantes impuestos. La labor de vencer en la lucha, asumida por el ser que esta ahí existiendo, permite

dar con el sentido histórico que implica ir al ser histórico, a escuchar esa tenue voz que se pronuncia, y junto a él ubicarse en el horizonte del devenir histórico.

Una comprensión verdadera del sentido histórico y la tradición del ser es más que la reunión de cosmovisiones y sus contradicciones. Tener una comprensión del sentido histórico y la tradición es apropiarse del tiempo y retomar, comprometidamente en la existencia del ser, esa unidad continua en el horizonte de lo que fue, lo que es y lo que será transformado en el devenir. Una comprensión no es la aceptación y repetición de una única visión determinante, por acuerdo objetivo y dominante, sobre las restantes. En esas aceptaciones es donde se ha perdido el sentido histórico verdadero, que fue deformado por la ideología transmitida que interpretó inadecuadamente la historia. Aceptaciones que fueron negando el ser histórico y el ser ente humano que existe transformando el mundo, relegándolo al auto-olvido. Al respecto Gadamer<sup>294</sup> (2003, p. 42) expone:

Tener un sentido histórico es vencer de una manera consecuente esta ingenuidad natural que nos haría juzgar el pasado según los parámetros considerados evidentes en nuestra vida cotidiana, en la perspectiva de nuestras instituciones, de nuestros valores y de nuestras verdades adquiridas. Tener un sentido histórico significa esto: pensar expresamente en el horizonte histórico que es coextensivo con la vida que vivimos y que hemos vivido. El método de las ciencias humanas (...) se ha esparcido (...) ejerce su influencia y su progreso científico (...) Obedeciendo a este método, la vida moderna comienza a evitar ingenuamente una tradición o un conjunto de verdades tradicionalmente admitidas (...) no oye más bellamente la voz que le viene del pasado (...)

La comprensión del ser histórico no es sólo la reflexión sobre las plurales “cosmovisiones” con sus conflictos, del que se forma parte, y de destacar el talento del historiador en el tratamiento del pasado desde el presente. El sentido histórico se distancia de la llamada historia objetiva con su conciencia histórica presente en el método de las ciencias humanas. La conciencia y objetividad histórica corresponde con las llamadas ciencias humanas, derivadas de la extensión e imposición de la metodología científica de las ciencias fácticas. La conciencia y objetividad histórica fue parcialmente y progresivamente derrumbada con los aportes de Dilthey, Husserl y definitivamente con los aportes más recientes de Heidegger. Gadamer<sup>295</sup> (2003, p. 42) lo aclara:

“(...) cosmovisión” y “conflicto de cosmovisiones” es sin duda a la vez una consecuencia y un síntoma de la conciencia histórica. Es necesario de que cada una de las partes sea plenamente consciente del carácter particular de su perspectiva. Nadie podría sustraerse a esta reflexividad que caracteriza al espíritu moderno. De ahora en adelante sería absurdo recluírse en la ingenuidad y los límites tranquilizadores de una tradición

---

<sup>294</sup> Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica. Op.Cit.42

<sup>295</sup> Ibid, Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.

exclusiva, mientras que la conciencia moderna esta llamada a comprender las posibilidades de una multiplicidad de puntos de vista relativos. ¿Qué es sino aquello que comúnmente se entiende por “tener un sentido histórico”? Podemos definir el “sentido histórico” por la disponibilidad y el talento del historiador para comprender el pasado, quizás exótico, a partir del contexto propio desde donde él se encuentra.

La estructura general de la comprensión del ser histórico se conforma y contiene la comprensión originaria del ser existencial, en lo singular. En la comprensión del ser histórico se concreta la comprensión originaria del ser ahí y sin esta es una comprensión originaria incompleta. No se puede concebir la comprensión del ser histórico sin la comprensión originaria, que es su constituyente y al contrario. Es un ser que comprende su existencia, en el estar ahí en el mundo y que hace historia en ese ir comprendiendo en donde se encuentran el saber y el ser que son inseparables. De la comprensión originaria del ser que está ahí, del Dasein de Heidegger, Gadamer pasa a abordar, en la hermenéutica, la ontología del ser histórico y de la tradición. Con la hermenéutica se asume la comprensión del ser histórico que contiene la comprensión originaria del ser.

El comprender en el estar ahí, existiendo en el mundo, que le pertenece al ser como unidad, va estableciendo la red dentro de este entorno innegable, del ser de la historia y la tradición. Es una red que lo involucra y se involucra, incorporándose con otros seres y su existencia. Así se van juntando las particularidades y conformando el ser histórico y de la tradición, respondiendo a esa estructura general de la comprensión y al círculo hermenéutico de la totalidad y las partes.

Todas las existencias de seres entes humanos, con su respectivo ser histórico y de la tradición, se encuentran y van conformando la unidad en el horizonte del ser histórico y de la tradición, que asume su poder ser y proyección en el continuo en el tiempo, al respecto Gadamer<sup>296</sup>(1977b, p.330) dice:

La estructura general de la comprensión alcanza su concreción en la comprensión histórica en cuanto que en la comprensión misma son operantes las vinculaciones concretas de costumbre y tradición y las correspondientes posibilidades del propio futuro. El estar ahí que se proyecta hacia su poder ser es ya siempre “sido”. Este es el sentido del factum existencial del arrojamiento (...) El estar ahí encuentra como un presupuesto irrebalsable todo lo que al mismo tiempo hace posible y limita su proyectar. Esta estructura existencial del estar ahí tiene que hallar su expresión también en la comprensión de la tradición histórica, y por eso seguiremos en primer lugar a Heidegger<sup>297</sup>.

---

<sup>296</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit 330.

<sup>297</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode. Op.Cit. 268-269

La hermenéutica de la comprensión del ser histórico se hace extensiva a todo lo que es entregado desde la tradición y que le es propio a todo ser que está ahí. Todo lo entregado y recibido del pasado es contenido de las llamadas, hasta ahora, ciencias humanas o ciencias del espíritu. Ciencia que tiene inmerso un problema filosófico, no resuelto hasta ahora, por estar condicionada por el conocimiento objetivo-científico. Es a partir de la Filosofía Hermenéutica que se presenta la posibilidad de superación y tramitación, retomando su pertenencia al saber humano desde el ser y la existencia, junto al ser histórico y de la tradición, entre otros constituyentes ontológicos, como los destacados momentos temporales de la comprensión, interpretación y la aplicación con el hecho efectual.

La hermenéutica, desde la filosofía, implica la comprensión del todo de ese saber humano e histórico y de la tradición entregado por el pasado y que es asumido, desde la interpretación, dentro de un tiempo presente. Lo recibido se enfrenta en el tiempo presente y pasa a ser interpretado a través de la intervención, de la mediación. En ese enfrentamiento del pasado y presente el propósito está en torno a contribuir a develar lo oculto con el acontecer de la verdad. Es un acontecer necesario para ese continuo en el tiempo, en el devenir en el horizonte. Gadamer<sup>298</sup> (2003, p. 44) lo expone:

(...) el concepto de interpretación se ha convertido en un concepto universal y quiere englobar la tradición en su conjunto. La interpretación (...) se aplica no sólo a los textos y a la tradición verbal, sino a todo aquello que nos ha sido entregado por la historia; así hablaremos por ejemplo, de la interpretación de un acontecimiento histórico, o de las interpretaciones de expresiones espirituales, mímicas, de la interpretación de un comportamiento, etc. Lo que siempre queremos decir con ello es que el sentido de lo dado que se ofrece a nuestra interpretación no se despliega sin mediación y que es necesario mirar más allá del sentido inmediato para poder descubrir el "verdadero" significado oculto (...) El diálogo que mantenemos con el pasado nos coloca en una situación frontalmente diferente de la nuestra -situación "extraña" diríamos- y nos exige consecuentemente una limitación interpretativa (...) una teoría de las ciencias humanas (...) están en una relación determinada con la filosofía (...) ellas no son sólo un problema para la filosofía, ellas representan por el contrario un problema de la filosofía.

---

El original en Alemán: Die allgemeine Struktur des Verstehens erreicht im historischen Verstehen ihre Konkretion, indem konkrete Bindungen von Sitte und Überlieferung und ihnen entsprechende Möglichkeiten der eigenen Zukunft im Verstehen selber wirksam werden. Das sich auf sein Sein-können entwerfende Dasein ist immer schon >gewesen<. Das ist der Sinn des Existenzials der Geworfenheit. (...) Unüberholbar liegt dem Dasein voraus, was all sein Entwerfen ermöglicht und begrenzt. Diese existenziale Struktur des Daseins muss ihre Ausprägung auch im Verstehen der geschichtlichen Überlieferung finden, und so folgen wir zunächst Heidegger. (Gadamer, 1986, pp. 268-269).

<sup>298</sup> Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.Op.Cit.44

La hermenéutica, que es comprensión e interpretación, aborda toda la tradición además de la historia y la trasmisión verbal, el lenguaje. En el todo de la tradición se hace presente el encuentro con el sentido histórico. Aborda todo el legado que se entrega y recibe de las generaciones que pasan. El legado son saberes donde se comprende y construye el ser que está ahí en el mundo. Son saberes que ameritan la superación de lo aparente, de lo superficial para dar con lo pertenecientes a la verdad, que no se muestra y esta oculta.

La hermenéutica de Gadamer se dedica a la comprensión del saber humano en comunidad, del saber de la historia como totalidad. Se encarga de la ontología del ser histórico donde se hace presente el “acontecer lingüístico de la tradición”. La tradición, la historia implica una relación que se transmite y hace evidente en el lenguaje que tiene un sentido, un ser propio que se debe dilucidar. En la tradición esta un ser oculto, contenido de la verdad ajustado a la temporalidad, que permite el acontecer, como la continuidad transformadora del mundo y su devenir. El ser esta oculto, es permanente y en continuidad, ajustado al tiempo, asumiendo el pasado, el presente y el devenir de la tradición histórica.

El encuentro con el ser histórico no es inmediato, superficial y amerita del confrontar, de la lucha, del estado de apertura y de la sutileza del ser para que acontezca la verdad. Sutileza que asume la hermenéutica en la comprensión e interpretación. Es un principio es confuso el ser de la historia, puede pasar desapercibido, el ser se esconde, se diluye en lo desconocido que parece ajeno y extraño, como Gadamer<sup>299</sup> (2003, p.43) expone:

Hablamos de interpretación cuando el significado de un texto no se comprende en un primer momento. Una interpretación es entonces necesaria; en otros términos, es preciso una reflexión explícita sobre las condiciones que hace que el texto tenga tal o cual significado. El primer presupuesto que implica el concepto de interpretación es el carácter “extraño” de aquello que debería ser comprendido. En efecto aquello que es inmediatamente evidente, aquello que nos convence por la simple presencia no reclama ninguna interpretación. Si imaginásemos por un instante el arte de los antiguos de interpretar textos, tal como fue aplicado en filología y en teología, señalaríamos que tenía siempre un carácter ocasional. No sé hacia uso de él más que allí donde el texto transmitido comportaba aspectos oscuros.

Para Gadamer es de gran interés considerar la analítica existencial del estar ahí de Heidegger, su radicalización dentro del ser -saber y su analítica de ser histórico, para a partir de ella, construir la hermenéutica histórica y de la tradición. Desde el saber y ser histórico y su pertenencia a una tradición, propia de la condición de finito del ser que está ahí, se deriva la concepción de proyecto del ser del cual no se puede estar ausente. Prevalece una unidad de pertenencia del ser ente humano con el saber y su contenido histórico y de tradición que conforma

---

<sup>299</sup> Ibid, p.43 Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.

lo total con su extensiva proyección en el tiempo. Todo saber histórico contiene a su vez un ser ente humano que no está ausente de él y que hace, con hechos, que se concreten, se construyan en la existencia.

Por cuanto el ser está ahí arrojado, que no puede escapar del saber y ser histórico y la tradición, simultáneamente le es pertinente un proyecto, entre ellos se da una dependencia. Ese estar arrojado y a la par ser un proyecto, debido a la pertenencia histórica, que no es una simple reactiva manifestación emocional contaminante del contenido científico, tiene su correspondencia con la total estructura del existencial de Heidegger que Gadamer lo amplía a lo histórico con pertenencia al ser, a la tradición, compartido con los otros arrojados y en proyectos. Gadamer<sup>300</sup> (1977b, p.327) dice:

La pertenencia es condición para el sentido originario del interés histórico, no porque la elección de temas y el planteamiento estén sometidos a motivaciones subjetivas y extracientíficas (en cuyo caso la pertenencia no sería más que un caso de especial de dependencia emocional, del tipo de la simpatía), sino porque la pertenencia a tradiciones pertenece a la finitud histórica del estar ahí tan originaria y esencialmente como su estar proyectado hacia posibilidades futuras de sí mismo. Heidegger se mantiene con razón en que lo que él llama “arrojamiento” y lo que es “proyecto”, está lo uno en función de lo otro. No hay comprensión ni interpretación en lo que no entre en funcionamiento la totalidad de esta estructura existencial, aunque la intención del conocedor no sea otra que leer “lo que pone”, y tomarlo de las fuentes “como realmente ha sido”<sup>301</sup>.

El saber histórico tiene su propio y originario contenido, que al ser parte de la unidad del ser ente humano que está ahí, permite que sé de la continuidad en el tiempo. El ser histórico con su conocimiento y la tradición no se queda en el pasado y pasa a ser actualizado en el presente, conteniendo en sí el devenir histórico. A ese continuo histórico se le debe la denominada “historia efectual” con su respectivo hecho efectual.

---

<sup>300</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.327

<sup>301</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode. Op.Cit. 266-267.

En alemán dice: >Zugehörigkeit< ist nicht deshalb eine Bedingung für den ursprünglichen Sinn historischen Interesses, weil Themenwahl und Fragestellung ausserwissenschaftlichen, subjektiven Motivationen unterliegen (dann wäre Zugehörigkeit nur ein Spezialfall emotionaler Abhängigkeit vom Typus der Sympathie), sondern weil Zugehörigkeit zu Traditionen genau so ursprünglich und wesentlich zu der geschichtlichen Endlichkeit des Daseins gehört wie sein Entworfensein auf zukünftige Möglichkeiten seiner selbst. Heidegger hat mit Recht darauf bestanden, dass das, was er Geworfenheit nennt, und das, was Entwurf ist, zusammengehören. So gibt es auch kein Verstehen und Auslegen, in dem nicht die Totalität dieser existenzialen Struktur in Funktion wäre – auch wenn die Intention des Erkennens keine andere ist, als zu lesen, >was da steht<, und den Quellen zu entnehmen, >wie es eigentlich gewesen ist<. (Gadamer, 1986, p. 266-267)

La “historia efectual” se sustenta en la historicidad del ser ente humano, aferrada en el tiempo que es un continuo: pasado, presente y devenir en el horizonte. Es la historicidad y su tiempo una unión, con sus momentos de la comprensión, interpretación y aplicación. Los momentos están insertos en el círculo hermenéutico que contiene el todo y las partes, junto a la tradición y los prejuicios, con el proceso y el proyecto desde la cosa misma, que entran en la dialéctica de la pregunta y la respuesta.

Debido a esta condición de la movilidad en el tiempo del saber y ser histórico y de la tradición, se hace posible el hacer presente los momentos de la hermenéutica: comprensión, interpretación y aplicación. Los momentos al afectar mantiene la continuidad en el tiempo del saber histórico y con ello la construcción hermenéutica. Es en la construcción donde se pone en acción la estructura existencial del saber y ser histórico y de la tradición. Se deriva, de la ahora adaptada por Gadamer, de la total estructura existencial de Heidegger. Gadamer<sup>302</sup>(1977b, p.328) señala:

(...) No hay comprensión ni interpretación en la que no entre en funcionamiento la totalidad de esta estructura existencial, aunque la intención del conocedor no sea otra que leer “lo que pone” y tomarlo de las fuentes. Nos planteamos aquí la cuestión de sí puede ganarse algo para la construcción de una hermenéutica histórica a partir de la radicalización ontológica que Heidegger lleva aquí a cabo. Es seguro que la intención de Heidegger era otra (...) La analítica existencial del estar ahí no implica según Heidegger ningún ideal existencial histórico determinado<sup>303</sup>.

El ser histórico junto a su saber y conocer contienen en sí los momentos de la hermenéutica y el estar arrojado y ser proyección pertinente a la estructura de la comprensión histórica como fundamento de la ontología. Desde Gadamer es un fundamento y estructura derivada de la estructura existencial del estar ahí, tomado de Heidegger, que logró superar y darle cuerpo a todos los aportes anteriores como los de Dilthey y Husserl. Gadamer<sup>304</sup>(1977b, p.336) lo explica:

La hermenéutica tradicional había estrechado de una manera inadecuada el horizonte de problemas al que pertenece la comprensión. La ampliación que Heidegger emprende más allá de Dilthey será por esta misma razón

---

<sup>302</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op. Cit. 328

<sup>303</sup> Gadamer, Hans-Georg (1986) Wahrheit und Methode. Op. Cit. 267

ib. So gibt es auch kein Verstehen und Auslegen, in dem nicht die Totalität dieser existenzialen Struktur in Funktion wäre – auch wenn die Intention des Erkennenden keine andere ist, als zu lesen, >was da steht<, und den Quellen zu entnehmen, >wie es eigentlich gewesen ist>. Hier stellen wir daher die Frage, ob aus der ontologischen Radikalisierung, die Heidegger gebracht hat, etwas für den Aufbau einer historischen Hermeneutik gewonnen werden kann. Heideggers Absicht selber war gewiss eine andere (...) Die existenziale Analytik des Daseins schliesst nach Heidegger kein bestimmtes geschichtliches Existenzideal in sich. (Gadamer, 1986, pp. 266-267)

<sup>304</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op. Cit. 336

particularmente fecunda para el problema de la hermenéutica (...) Pero ahora se hace visible la estructura de la comprensión histórica en toda su fundamentación ontológica, sobre la base de la futuridad existencial del estar ahí humano. En consecuencia, y porque el conocimiento histórico recibe su legitimación de la preestructura del estar ahí, nadie querrá ya atacar los criterios inmanentes de lo que quiere decir conocimiento. Tampoco para Heidegger el conocimiento histórico es un proyectar planes, ni un extrapolar objetivos de la propia voluntad, ni un amañar las cosas según los deseos, prejuicios o sugerencias de los poderosos, sino que es y sigue siendo una adecuación a la cosa, una mensuratio ad rem. Sólo que la cosa no es aquí un factum brutum, un simple dato simplemente constatable y medible, sino que es en definitiva algo cuyo modo de ser es el estar ahí (...) En realidad, la adecuación de todo conocedor a lo conocido no se basa a que ambos posean el mismo modo de ser, sino que recibe un sentido de la peculiaridad del modo de ser que es común a ambos. Y ésta consiste en que ni el conocedor ni lo conocido “se dan” “ónticamente” sino “históricamente”, esto es, participan del modo de ser de la historicidad<sup>305</sup>.

Dentro de la estructura de la comprensión histórica y de la tradición se debe considerar, con delicadeza, que el conocimiento histórico no puede estar sujeto a tratamientos contaminados o que pertenecen a otros contenidos como el de las ciencias fácticas. El conocimiento histórico pone a un lado el método natural-científico y su absurda objetividad que no puede ser ejercida en un conocer del ser ente humano del estar ahí.

El saber histórico y de la tradición debe ser despojado de todo lo que implique someterlo a manipulaciones e intereses de poderosos, políticos, económicos o mediáticos, asumiéndolo como un instrumento a su servicio, sustentados en objetividades científicas del conocimiento del saber humano y en enfoques supuestamente filosóficos. El conocimiento histórico debe ser lo que es, la adecuación a la cosa para que acontezca la verdad como proyecto del ser ahí donde depende la continuidad de la historia efectual, con su hecho efectual y una transformación del ser ente humano y del mundo.

### **2.1.2. La Unidad de lo Teórico y Práctico: Pensar y hacer en el saber humano.**

Lo teórico (pensar) como lo práctico (hacer) está presente, conformando una unidad, en la hermenéutica. No hay teoría sin práctica, ni práctica sin teoría. Es innegable la presencia de un saber, de lo teórico sin la presencia de un hacer, lo práctico, del ser ente humano. Es un hacer donde se pone en acto, se ejecuta ese pensar para saber y con éste transforma su propio ser y el mundo. Lo teórico, lo abstracto o el pensar, es un saber histórico, de la tradición o el arte y es

---

<sup>305</sup> Se entiende que el aporte de ampliar con el horizonte, referente a lo tradicional e histórico, significa que lo posible está en el presente del estar ahí que existe. Se amplía en cuanto se mira el futuro y se incluye en el conocer, lo que permite incorporar el tratamiento del horizonte.

incompleto. Pasa a completarse en cuanto está presente en el ser histórico, el ser de la tradición, o el ser del arte, los hechos, lo práctico.

**El pesar y el hacer, la unión de la teoría y la práctica, establece una relación con lo ético.** Así se señala un saber ético como un ser ético. El saber que es lo teórico va a la par con un ser que es práctico y acciona, hace en su existencia. En en cuanto el ser existe, piensa, hace y convive con los otros va construyendo su ser comunitario, histórico, tradicional, estético y ético.

La tradición, la historia, pertenece al saber humano, al ser existencial que esta ahí en el mundo, que amerita su especial ontología y este aporte es propio de la Filosofía Hermenéutica que abrió Heidegger con la hermenéutica fáctica. Para Gadamer la hermenéutica del saber y el ser, donde el centro es el ser ente humano, referida a lo teórico y práctico, tiene su propio contenido, con sus respectivos antecedentes en Heidegger y otros. Es un contenido que difiere de la epistemología del objeto metodológico de las ciencias modernas. Al respecto Gadamer<sup>306</sup>(1977b, p. 325) señala:

Sobre el trasfondo de este análisis existencial del estar ahí con todas sus amplias y apenas explotadas consecuencias para las instancias de la metafísica general, el ámbito de la hermenéutica espiritual-científica se presenta de pronto con tonos muy distintos. Nuestro trabajo tiene por objeto desarrollar este nuevo aspecto del problema hermenéutico. En cuanto que Heidegger resucita el tema del ser y rebasa con ello a toda la metafísica anterior- y no sólo a su exacerbación en el cartesianismo de la ciencia moderna y de la filosofía trascendental- gana frente a las aporías del historicismo una posición fundamentalmente nueva (...)<sup>307</sup>

**Lo teórico se constituye en el pensar y el lenguaje del ser ente humano.** El lenguaje y el pensar se unen por cuanto lo que se piensa se expresa, se transfiere o entrega al otro. Lo práctico en el hacer del ser ente humano que se plasma en lo concretado, en lo construido en la realidad. Es un hacer distinguido que contiene ese pensar y se manifiesta en la obra construida, elaborada y trabajada, donde se hace presente el sentido de verdad. Es distinguido y contiene la verdad en cuanto la obra construida es cambio, es un algo nuevo y transformado frente a

---

<sup>306</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.325

<sup>307</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode. Op.Cit.264

Original en alemán: Vor dem Hintergrund einer solchen existenzialen Analyse des Daseins mit all ihren weitreichenden und unausgemessenen Konsequenzen für das Anliegen der allgemeinen Metaphysik nimmt sich der Problemkreis der geisteswissenschaftlichen Hermeneutik plötzlich sehr anders aus. Der Herausarbeitung dieser neuen Aspekte des hermeneutischen Problems ist die vorliegende Arbeit gewidmet. Indem Heidegger die Seinsfrage neu erweckte und damit die bisherige Metaphysik im ganzen – und nicht nur ihre Zuspitzung im Cartesianismus der neuzeitlichen Wissenschaft und der Transzendentalphilosophie – überstieg, gewann er gegenüber den Aporien des Historismus eine grundsätzlich neue Stellung. (Gadamer, 1986, p. 264)

lo existente. La obra es la praxis, la práctica, el hacer donde se concreta el pensar, el saber. La obra, es el hacer, lo práctico, es la prueba y referente del pensar y de la verdad como transformación del ser ente humano único y ser ente humano comunitario.

Lo teórico, general, como en lo práctico, particular, ambos son constituyentes. Teoría y praxis conforman uno de los componentes ontológicos del círculo hermenéutico, con lo total y particular. En lo teórico y lo práctico está contenido lo general y lo singular o particular respectivamente y ello es posible por la relación con el saber y el ser. Lo teórico que le es propio al saber contiene lo general. A su vez, lo práctico que le es propio al ser contiene lo particular.

**Es en el ser ente humano, en su particularidad, que el saber, en su generalidad, adquiere concreción.** El ser ente humano se concreta en su ser ético con su saber ético y el ser histórico, que es también saber histórico. A partir de la relación teoría y praxis donde está contenido lo general y lo particular, correspondientes con el saber abstracto de lo que fue del pasado y el ser concreto del hacer presente, es de donde se señalan las derivaciones ontológicas de la auténtica experiencia del ser y conciencia intencional del ser, tanto histórico como de la tradición. Al respecto Gadamer<sup>308</sup> (2003, p.96) dice:

(...) somos miembros de una carrera ininterrumpida por lo cual el pasado se dirige a nosotros. Hemos visto que la conciencia ética es al mismo tiempo un saber ético y un ser ético. Es una integración del saber en la sustancia de la moralidad, es la "afinidad" de la "educación" o de la "cultura" (en el sentido etimológico) de la conciencia ética y del conocimiento concreto de las obligaciones y de los fines, la que nos va a servir de modelo para analizar las implicaciones ontológicas de la conciencia histórica. Al igual que Aristóteles en un plano bastante diferente, vamos a ver que el conocimiento histórico es a la vez saber histórico y ser histórico.

**La teoría y la práctica está vinculada con el tiempo hermenéutico y los momentos.** A partir de la praxis, de la práctica, del hacer en el tiempo presente y de la teoría, del pensar, de la abstracción, del saber inmerso en el tiempo pasado, se entiende la presencia de los momentos, correspondientes con el tiempo de la hermenéutica. Tanto la praxis propia del ser ente humano que existe, como la teoría propia del saber, contienen en sí los momentos de la hermenéutica que son la comprensión, la interpretación y la aplicación.

La presencia del saber y el ser es variable en sus momentos. En la comprensión tiene mayor presencia el saber, el pensar, sin negar el ser. En la interpretación se juntan tanto el saber, lo teórico, como el ser, lo práctico. Y en la aplicación el ser, el hacer la obra, la praxis es predominante. La comprensión no puede ser posible independiente del saber, de lo teórico. Similar situación sucede con la aplicación

---

<sup>308</sup> Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica. Op.Cit.96

que se deriva de la comprensión que no se puede dar sin la práctica, el hacer la obra, lo fáctico.

A la vez tanto lo teórico, el saber, como la práctica, el ser, están presente en la interpretación, en cuanto el ser ente humano interviene el saber para encontrar alternativas al problema del tiempo presente. Alternativas que deben ser llevadas a una nueva creación, a la aplicación que es práctica en el tiempo presente y que implica cambio o transformación de lo existente en el tiempo pasado.

**No se presenta un orden determinando entre la praxis y la teoría.** Se puede partir del ser, de la práctica para elaborar una teoría, un saber. Es posible que suceda lo contrario y surja de un saber, de una teoría, que va a la práctica, al hacer y praxis del ser ente humano. El orden de los factores, el saber, lo teórico, y el ser, lo práctico no altera el producto, continuo, que es la transformación del ser ente humano que existe y del mundo.

**La praxis implica la experiencia del ser ente humano que existe.** Todo se que existe, que vive hace y produce, de donde surge otro pensar, posterior a confirmar el pensar previo. Al contrario puede no surgir otro pensar con su hacer, dada la relación compleja y no autentica en cuanto no pertenece a la cosa misma de la teoría, saber y práctica, ser. Posiblemente era un pensar, una teoría, un texto y una praxis carente de sentido de verdad. No puede acontecer la verdad de lo que no tiene sentido de verdad, se lo que no la contiene. La experiencia es el encuentro de lo teórico, el pensar con lo práctico, el hacer, donde actúa el momento de la interpretación.

La experiencia es un continuo que favorece el refinamiento, el ser mejor y el hecho efectual. Gracias a la experiencia, el pensar y el hacer, la práctica, lo fáctico correspondiente con el saber y el pensar, asumen un continuo permanente. Es un continuo que no se detiene en el tiempo, entendido en referencia al todo, lo general y las partes del denominado círculo hermenéutico, generando nuevos horizontes. El hecho efectual se deriva precisamente de ese continuo permanente del pensar y hacer contenido en la experiencia. Continuo que forma parte del círculo hermenéutico, del todo, de lo general y las partes con su propia estructura circular de donde proviene y acontece el nuevo horizonte con sentido de verdad que es transformación.

### **2.1.3 Prioridad de la Ontología del Ser Histórico ante la Ontología del Concepto Científico de Verdad.**

**Gadamer asume a Heidegger como antecedentes de la ontología del ser histórico.** Considera que Heidegger desarrolla los aportes de Husserl, Dilthey y otros usando la hermenéutica para justificar la preestructura de la comprensión del ser que está ahí, Dasein. Por otra parte Gadamer reconoce el aporte de Heidegger a la hermenéutica pues definitivamente la libera de todo vínculo con la ontología del concepto científico de la verdad. y ello permite que se aboque a retomar el saber humano con sus prejuicios inherentes al círculo hermenéutico, propios de la

tradición y la historicidad. Gadamer va más allá de la hermenéutica y la precomprensión del estar ahí existencial de Heidegger y asume la ontología del ser histórico, como alternativa frente al concepto científico de verdad, predominante en el saber humano o ciencias del espíritu. Gadamer<sup>309</sup> (1977b, p.331) cita:

Heidegger solo entra en la problemática de la hermenéutica y críticas históricas con el fin de desarrollar a partir de ellas, desde el punto de vista ontológico, la preestructura de la comprensión. Nosotros por el contrario, perseguiremos la cuestión de cómo, una vez liberada de las inhibiciones ontológicas del concepto científico de la verdad, la hermenéutica puede hacer justicia a la historicidad de la comprensión<sup>310</sup>.

Liberada del conocimiento científico la hermenéutica retoma la historicidad de la comprensión. Dentro de la hermenéutica con la ontología del ser histórico, Gadamer incorpora un círculo distinguido y cambia la visión de los prejuicios que tiene el conocimiento científico que los niega y desplaza en nombre de la objetividad. Ahora los prejuicios se consideran e incorporan en la hermenéutica, como propios de la tradición donde está inmersa la verdad. Se retoman los prejuicios propios del saber y ser de la tradición que habían sido doblados y sustituidos por el conocer objetivo y su método científico presentes en las llamadas ciencias del espíritu.

**Los prejuicios, pertinentes al saber y ser de la tradición, toman su vigencia.** Con la hermenéutica de Gadamer de nuevo los prejuicios toman su lugar y salen del olvido con su calificativo de negativo por contaminantes, tóxicos o dañinos de la objetividad. Los prejuicios, siempre presentes en el tiempo, así como el saber y el ser de la tradición, se encontraban en el olvido y en estado negado, no considerados y fueron desplazado por el dominio ejercido por el conocimiento objetivista y científico de la ciencia fáctica.

El conocimiento objetivo se hizo extensivo a las ciencias humanas en nombre de la pretensión de responder a un universal, desde el conocimiento científico. Al carecer las ciencias del espíritu de su propio fundamento filosófico asumió la metodología científica y se ajustó a ella. El aporte de Heidegger es trascendental

---

<sup>309</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.331

<sup>310</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit.270

Original en alemán: Heidegger ging auf die Problematik der historischen Hermeneutik und Kritik nur ein, um von da aus in ontologischer Absicht die Vorstruktur des Verstehens zu entfalten. Wir gehen umgekehrt der Frage nach, wie die Hermeneutik, von den ontologischen Hemmungen des Objektivitätsbegriffs der Wissenschaft einmal befreit, der Geschichtlichkeit des Verstehens gerecht zu werden vermöchte. (Gadamer, 1986, p. 270)

por cuanto de nuevo el sentido perdido del ser y su comprensión, con sus prejuicios, toma vigencia, como Gadamer <sup>311</sup>(1977b, p.329) lo señala:

(...) Heidegger podía apelar con razón a su intención trascendental (...) El suyo estaba desde sus comienzos por encima de toda distinción empírica y en consecuencia también de toda configuración de un ideal de contenido. Y en este sentido también nosotros nos remitimos al sentido trascendental del planteamiento heideggeriano. En la interpretación trascendental de la comprensión por Heidegger el problema de la hermenéutica gana un rasgo universal, más aun, gana toda una dimensión nueva. La pertenencia del intérprete a un objeto, que no lograba encontrar una legitimación correcta en la reflexión de la escuela histórica, obtiene ahora por fin un sentido concreto y perceptible, y es tarea de la hermenéutica mostrar este sentido<sup>312</sup>.

Gadamer asume la tarea hermenéutica e incorpora la ontología del ser histórico y el ser de la tradición a la comprensión del ser ahí. Con la hermenéutica los prejuicios tienen validez por contener un sentido de verdad en la tradición y el ser histórico. La hermenéutica tiene la labor crítica de distinguir entre los prejuicios que responden a un sentido de verdad, en ese encuentro que supera la distancia entre el tiempo pasado y el tiempo presente.

**La hermenéutica es la encargada de diferenciar entre los prejuicios.** Estos pueden ser verdaderos que orientan hacia la verdad y los prejuicios falsos, opuestos a la verdad, que al contrario no la muestra y si la oculta. Es una labor que requiere de una motivación e impulso que genera la confrontación radical de lo que es lo singular de los prejuicios con el todo de la tradición, a manera de interpelación. En esa labor actúa la comprensión e interpretación para dar con el sentido verdadero y con él la continuidad en el tiempo del devenir, de acuerdo con Gadamer<sup>313</sup> (2003b, p.p.111-112) lo confirma:

Así se precisa de nuevo la tarea de la hermenéutica. Es tan sólo gracias al fenómeno de la distancia temporal y a su concepto clarificado como podría resolverse la tarea propiamente crítica de la hermenéutica, a saber, la tarea

---

<sup>311</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.329

<sup>312</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode. Op.Cit. 268

(...) durfte sich Heideggers Versuch mit Recht auf seine transzendente Absicht berufen (...) Seine Fragestellung überstieg von vornherein alle empirischen Unterschiede und damit auch alle inhaltlichen Idealbildungen. (...) So knüpfen auch wir zunächst an den *transzendenten* Sinn der Heideggerschen Fragestellung an. Durch Heideggers transzendente Interpretation des Verstehens gewinnt das Problem der Hermeneutik einen universalen Umriss, ja den Zuwachs einer neuen Dimension. Die Zugehörigkeit des Interpretieren zu seinem Gegenstande, die in der Reflexion der historischen Schule keine rechte Legitimation zu finden vermochte, erhält nun einen konkret aufweisbaren Sinn, und es ist die Aufgabe der Hermeneutik, die Aufweisung dieses Sinnes zu leisten. (Gadamer, 1986, p. 268)

<sup>313</sup> Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica. Op.Ci.111-112

de distinguir los prejuicios que oscurecen y los prejuicios falsos y los verdaderos. Es preciso limpiar la comprensión de los prejuicios que la orientan y realizar en ella la posibilidad de que “otras perspectivas” de la tradición se desprendan de su parte, esto es, la realización de la posibilidad de que algo pueda ser comprendido como otro. Denunciar algo como prejuicio es suspenderle en su validez; en efecto, un prejuicio no puede actuar sobre nosotros como prejuzgado en el sentido propio del término más que en tanto que nosotros seamos suficientemente conscientes (...) esta provocación de nuestros prejuicios es precisamente el fruto del encuentro renovado con una tradición que estuvo quizá ella misma en su origen. Y, en efecto, esto que reclama nuestros esfuerzos de comprensión es esto que se manifiesta en principio y por él mismo en su carácter de diferente (...) toda comprensión comienza por el hecho de que algo nos interpele (...) la puesta entre paréntesis de nuestros juicios en general, y naturalmente de nuestro prejuicios en particular, acabará imponiéndonos la exigencia de una reflexión radical sobre la idea de interrogación como tal.

**La labor hermenéutica en torno a los prejuicios y el diferenciarlos es compleja.** En esta actúa el poner en suspenso los juicios generales y los prejuicios particulares, con su profunda reflexión e incognitas que ameritan soluciones. Es una labor necesaria para que acontezca la verdad y se de la continuidad en el devenir. En ésta se activa una dialéctica que involucra el tiempo y a quien actúa en sus opiniones.

**La dialéctica de los prejuicios, en lo referente al tiempo, es un confrontar.** Es un estar frente a frente en lucha entre lo que fue, el pasado, lo antiguo y el tiempo de lo que es, el presente, lo nuevo. En ese estar en frente, lo general y pasado y los prejuicios del ahora, es donde se va confrontando y transformando los prejuicios y opiniones de quienes participan de la labor hermenéutica. Cada opinión, cada prejuicio al entrar en la confrontación sufre el cambio, una nueva posición que trae consigo lo auténtico en esa labor hermenéutica, de acuerdo con Gadamer<sup>314</sup> (2003, p.113) que dice:

(...) toda “nueva” posición que la reemplace como otra, continúa teniendo necesidad de la “antigua”, pues ella no puede por si misma explicitarse mientras que no sepa en qué, no porqué, oponerse. Se ve que hay allí relaciones dialécticas entre lo “antiguo” y lo “nuevo”, entre el prejuicio formado orgánicamente parte de mi sistema particular de convicciones o de opiniones, es decir, el prejuicio implícito, y el nuevo elemento que le denuncia, es decir, el elemento extraño que provoca mi sistema o uno de sus elementos. De igual manera sucede entre la opinión “mía” a punto de perder su fuerza de persuasión implícita desplegándose como prejuicio, y el elemento nuevo que por un instante está todavía en el exterior de mi sistema de opiniones (pero que está a punto de llegar a ser “mío” desplegándose como verdaderamente “otro” que la opinión anteriormente

---

<sup>314</sup> Ibid, 113. Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.

“mía”). En otros términos, hay relaciones dialécticas entre el “mío” inauténtico y el “mío” auténtico, es decir, entre lo prejuizado implícito que está a punto de denunciarse como prejuicio

( o todavía entre lo mío a punto de llegar a ser auténtico por la nueva aportación hermenéutica a que lo había provocado) y la aportación hermenéutica misma (la aportación a punto de entrar en mi sistema de opiniones y de convicciones –de llegar a ser “mía”-), es decir, la aportación que entra allí por la oposición que manifiesta en el prejuicio denunciado y se desvela por esta oposición como extrañamente “otro”. El mediador universal de esta dialéctica es la interrogación.

**Los prejuicios no son fijos y se mantienen en el tiempo.** Por la dialéctica y la confrontación cambian generando la verdad, lo nuevo, la obra . Los prejuicios cambian, se activan en la confrontación, en la dialéctica de hacer los prejuicios de otros míos o rechazarlos e impugnarlos y cambian las opiniones del ser humano que está ahí en el mundo a la par que surge la verdad, acontece y transforma en el mundo. Los cambios de los prejuicios, siempre que sean verdaderos dados por la diferencia que se establece en esa dialéctica al ir a la confrontación del pasado con el tiempo presente, repercuten en el cambio de opinión y en el sentir, en lo afectivo, del ser que existe y está ahí en el mundo.

Es importante, asumir la complejidad, la dialéctica con la pregunta y establecer la diferencia en los prejuicios que son falsos y verdaderos. Un prejuicio es verdadero en tanto abre el camino para que acontezca la verdad, con la transformación, a partir de la construcción previa, perteniente al tiempo de lo que fue. La diferencia se establece tanto, en el contexto con los otros, como consigo mismo. Con los otros en el ir al texto del tiempo pasado, enfrentado al texto del tiempo presente, desde el establecer la diferencia de los prejuicios verdaderos y falsos. Por la otra, en el confrontarse al interior del ser en el hacer los prejuicios de otros míos o aceptar solo los míos, ignorando los otros y la autocompresión del ser que le compete tanto a la opinión, al pensar como al sentir, lo afectivo.

**Se pueden tener prejuicios falso donde el ser actúe sin sentido de verdad.**

Un sentido que puede no saber y que al generar una autoconfrontación al interior del ser, reconoce el prejuicio como falso. Es el caso de aportar a otros y en lo que se muestra ser generoso, al establecer la diferencia, pensar y confrontar, podría detectar que no es generosidad verdadera y si falsa por ser seudogenerosidad, en tanto se busca reconocimiento de ese yo, por temores de no ser aceptado como el ser que es, también en proceso de saber. Al reconocer la diferencia de prejuicio hay un cambio, del pensar y sentir afectivo, que amerita una transformación de ese ser humano

**A partir de los prejuicios y su diferenciación se producen cambios.** La agregación de cambios se traduce en la transformación del ser singular y el ser con los otros, en la construcción social, propia del ser histórico y de la tradición. En lo singular cada ser humano se transforma por la autoconfrontación a partir de los prejuicios, sometidos a la diferenciación, que transforman su saber y ser como

unidad. Los prejuicios, con su adecuada diferenciación de verdaderos y falso, contribuyen a la construcción del saber con los otros, una construcción colectiva y a las relaciones horizontales entre los seres que existen y están ahí en el mundo.

#### **2.1.4. La Verdad como Transformación.**

Para entender la hermenéutica de Gadamer es indispensable asumir el tratamiento de la verdad. La presencia y los aportes de Heidegger en Gadamer no se pueden obviar al abordar la verdad. Gadamer fue alumno de Heidegger quien incide notablemente en él a partir de la interpretación sobre la verdad y su esencia. Es desde la palabra griega *aletheia*, que es desocultamiento y ocultamiento, de donde parte la atención de la verdad en Heidegger y que continúa Gadamer. La verdad en Gadamer es una verdad que va más allá del acontecimiento de Heidegger que surge de la lucha entre lo que se muestra (mundo) y lo que se oculta (tierra).

**Verdad implica transformación, del ser único y con los otros, del ser histórico.** Es la verdad tanto del ser ente humano singular, como con los otros, debido a su vida en colectivo, inherente al ser histórico y el ser de la tradición. En Gadamer está presente la lucha entre lo que fue, del tiempo pasado y lo que es en el tiempo presente. En la lucha ninguno domina y se impone sobre el otro. De la lucha, donde se confrontan ambos, brota lo nuevo que acontece, donde cada parte hace su aporte respectivo con sus pertinentes descartes y desplazamientos.

La verdad está presente y tiene un sentido en Gadamer. Es un sentido que tiene que ver con algo que nos transforma como seres entes humanos y que transforma la tradición, la historia, las obras en longevo que previamente no está, sin negar que vengan de lo que estaba, de lo previamente construido. A partir de la experiencia, del vivir el ser ente humano y la sociedad cambia, deja de ser lo que era en un tiempo y pasa a ser lo nuevo e irrepetible en el tiempo presente y se transforma. En el vivir, en la existencia del ser ente humano a partir de las experiencias se hace presente la verdad, se avanza en ese permanente conocer y se transforma. La verdad es cambio, metamorfosis. Es la verdad la que permite ver lo esencial de las cosas. Gadamer toma la referencia de la verdad de la experiencia del arte. Se ve un teatro si se forma parte del teatro si se da una experiencia. Es por ello que la obra es más importante que la vida.

**Una obra es una verdad que responde a su sentido genésico.** Desde la obra se genera otra obra con su transformación, que es permanente debido a su situación temporal. Una obra es una construcción particular, que es parte de un todo, no es permanente, eterna en el tiempo. La obra particular, donde se concreta la verdad proveniente de la lucha del pasado y el presente, está sujeta al círculo hermenéutico que no se puede detener, es un continuo conformado a partir de la presencia del todo y las partes. Es desde la cosa misma, en un ir al encuentro auténtico con lo que fue en el tiempo pasado, confortado con el tiempo presente, que surge la verdad, mediante la historia efectual como un proyecto y en

proceso de comprensión, interpretación y aplicación que involucra al ser ente humano y el saber.

**Es innegable la verdad y su transformación epocal en el tiempo.** Las épocas se transforman en el tiempo si tiene un sentido de verdad. Se duda y se considera contrario a la verdad lo permanente en el tiempo, que se niega al movimiento, al conflicto, al cambio. Se presentan épocas que no tiene cambios en el tiempo, manteniéndose rígidas y cerradas, negadas a la transformación por cuanto no tienen sentido de verdad y están sometidas a convencionalismos, con sus acuerdos impuestos, que impiden los cambios.

Son épocas del tiempo histórico, donde predominan los prejuicios falsos impidiendo la verdad, debido a que no se establecen la diferenciación de prejuicios. Con lo falso que se impone, se desvían de su tiempo pasado con la tradición y su acuerdo con la verdad, que es transformación. Al asumir acuerdos convencionales se desplaza la verdad y por ello debe ser retomada de nuevo, que es retomar lo auténtico del tiempo que fue que es continuo y en transformación que implica la creación. La verdad en la hermenéutica tiene relación con su fin, con ese ir a lo que es, que se quedó en el olvido, asumir la preocupación, ir a la confrontación en el presente y ocuparse de esa transformación, como Gadamer<sup>315</sup> (2003, p.98) lo señala:

(...) el fin de la hermenéutica es siempre restituir y restablecer el acuerdo, colmar las lagunas. Esto está enteramente confirmado por la historia de la hermenéutica cuando se vincula a sus líneas divisorias más importantes. San Agustín nos habla de un Antiguo Testamento que debe ser visto a través de las verdades cristianas; el protestantismo retoma esta misma tarea en la época de la Reforma, en el siglo de las luces se está persuadido de que es el sentido razonable de un texto que se ofrece espontáneamente a la comprensión y que tan sólo la ausencia de semejante racionalidad obliga a interpretarlo mediante una interpretación histórica. Resulta curioso cómo, justamente cuando el romanticismo y Schleiermacher se convierten en artesanos en la toma de conciencia histórica, este mismo Romanticismo e incluso el mismo Schleiermacher no piensa ni siquiera atribuir a la tradición de la que ha surgido el valor de un fundamento verdadero.

### **Verdad proceso y pretensiones: Relatividad epocal**

Para comprender la verdad, en la hermenéutica de Gadamer, es necesario conocer el proceso de pretensiones de verdad y supuesta transformación que ella ha confrontado en el tiempo. La verdad no se desliga de un permanente cambio en las diferentes épocas del tiempo. Una época con una duración destacada, tiene que ver con la ausencia de verdad por un largo periodo. Son épocas donde pueden operar mecanismo de control que impiden la presencia de la verdad, como cambio, auténtica transformación de esa época.

---

<sup>315</sup> Ibid, p.98. Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.

Para los griegos, de la edad antigua, la verdad es propiedad del ser ente humano, es endogena de adentro para afuera que se activa frente al problema que confronta el ser ente humano en la vida, en la existencia, el destino y sus dioses. Es una verdad que se reafirma en la mayéutica de Sócrates, maestro de Platón, en el “hay que parir el conocimiento”. Es una verdad que retoma Platón y la transforma en ideas.

**Para Platón la verdad es abstracción.** La verdad esta en el mundo de las ideas como la luz. La verdad no pertenece al mundo sensible, que es el mundo de las sombras, de la no-verdad. **Para Aristóteles** la verdad esta en la materia. Tiene que ver con la materia, la esencia que la constituye que no desaparece y se transforma. Tiene que ver con lo que la cosa es y está presente bajo la forma de la latencia en un ser. Así desde Aristóteles se precisa lo falso y lo verdadero. Es decir lo falso en cuanto se dice de algo que no es o lo verdadero cuando se dice de algo que es en cuanto es. Es un decir que traera los señalamientos de la verdad como definición semántica de la verdad como: adecuación, correspondencia o conveniencia.

**La verdad medieval es teológica, religiosa. La verdad griega pasa a ser la verdad cristiana, dios.** En efecto se adecua la verdad griega y pasa a ser la supuesta verdad religiosa del cristianismo donde la idea, la luz, es Dios. El mundo de las ideas pasa a ser el paraíso donde van las almas buenas que cumplen los mandatos de dios. El mundo sensible es el mundo del pecado con el cual deben luchar los seres humanos para no ser pecadores y castigados, al ser echados del paraíso donde no pueden vivir con Dios, por pecadores. Son siglos de la edad media que se imponen donde la verdad es dios. El mundo se conoce a través de la palabra divina, la palabra de dios. Tener la supuesta verdad y conocer es seguir a Dios con su cuerpo teórico religioso y sus respetivas estructuras que consolidan el poder de la iglesia junto al poder de las monarquías.

**El mundo del renacimiento retoma la verdad griega.** Con la decadencia de la época medieval surge el renacimiento que confronta la verdad de Dios y retoma la verdad griega de la idea, de la luz y pone en el centro de la reflexión por su importancia al ser ente humano. El ser ente humano existente, entra en el círculo hermenéutico, va al tiempo pasado a su encuentro para comprenderlo, sin negar el tiempo presente, su preocupación, sus problemas para confrontarlo e interpretarlo, descifrándolo y a partir de la historia efectual generar lo nuevo y con la aplicación, los hechos concretos, la práctica, el hacer o transformar en el renacimiento.

**La verdad es la razón de Descartes.** Surge la época del renacimiento para tomar otro camino donde la verdad queda a medias. Es en la época del renacimiento donde se destaca la presencia del filósofo Descartes que surge de la crisis de la Escolástica medieval que era la verdad dominante. La razón de Descartes abre e instala el conocimiento objetivo que se impone y domina como

verdad. Aquel saber vinculado a lo espiritual, lo místico, lo religioso, lo abstracto pensado mas no comprobado es negado y no tiene sentido de verdad.

Solo se acepta un a priori pensado que es sometido a una experiencia condicionada, a pruebas previamente determinadas, a una experiencia llamada científica que produce un resultado que sirve para sustentar las leyes. Domina la supuesta verdad del determinismo de la ciencia partir del renacimiento hasta la edad moderna. Es una verdad donde más adelante se impone la parcialidad del conocimiento con las disciplinas y la extensión de las ciencias fácticas, con su método y objetividad, al conocimiento humano en las llamadas ciencias del espíritu.

En el medio del dominio del conocimiento científico que tiene por objeto la naturaleza para ponerla al servicio del ser humano, aparece otro intento de supuesta verdad con la filosofía sistemática de Kant con su crítica de la razón pura, la crítica de la facultad de juzgar y la crítica de la razón práctica, centrada en la visión subjetiva en individual del ser ente humano. Si bien presta atención al ser ente humano, lo divino, lo espiritual, el sentimiento, lo moral, la costumbre, el arte y la estética, la intuición o el a priori que está en el ser humano lo ponen bajo el dominio de la razón. Para Kant todo manto místico o divino, que envuelve al saber humano, es parte de la infancia de la humanidad donde la razón no creció, no se elaboró y así se desplazo más lejos la verdad y con ella el ser ente humano y su existencia.

Según los seguidores de Kant, el infantilismo de la humanidad llega a su fin gracia a él por su aporte en torno a la razón. Otro momento culminante de la historia supuestamente lo impone Kant que se considera tiene la verdad. Es innegable que Kant fue un pensador de la filosofía destacado y señalado como el padre de la verdad por su obra, en torno a la razón, en la Crítica de la razón Pura. Se reconoce que Kant fue para la época un aporte y una presencia destacada de donde surge la ilustración, o el llamado iluminismo, siglo de las luces, el enciclopedismo francés o la modernidad.

**La razón subjetiva es sinónimo de verdad, que se inicio con Kant.** Es la visión de verdad que ya no está al servicio de consolidar la verdad de la ciencia. La verda pasa al campo social, político e histórico, donde continua presente la relación sujeto (ser ente humano que domina por la razón) y objeto (ser ente cosa domina o naturaleza al servicio de la razón). Es en el siglo de las luces, de la modernidad donde se dan grandes cambios históricos y donde ocurre en 1776 la revolución de América, en 1783 la revolución francesa. Grandes cambios históricos que se deben a un giro filosófico, a los cambios de pensamientos en torno a la verdad. Es un pensar la verdad que inciden en la liberación de las colonias americanas, dominadas por la monarquía española, entre ellas la llamada Gran Colombia y ahora a partir del 2009 República Bolivariana de Venezuela.

Los aportes de Kant imponen la razón como verdad y señala la intuición previa a la ciencia como el a priori. Lo anterior a la ciencia y su método es el a priori y lo

que surge, después de la experiencia científica, es él a posteriori. Kant no niega el método científico, lo pone en duda como el dominio único de la ciencia como verdad y le incorpora el pensar, la razón humana necesaria en la elaboración del conocimiento. Es un pensar, una razón que está en el sujeto, que se pone en acción mediante un proceso exigente y elaborado y que sirve para incidir en el objeto externo a él y hacer ciencia, donde se obtiene conocimiento. En Kant, donde se encuentra la relación sujeto – objeto, la verdad no puede estar ausente de la razón del sujeto. Kant, con sus aportes filosóficos, abre otras perspectivas importantes como el idealismo de Hegel, la voluntad de Schopenhauer y posteriormente Nietzsche

**Para Hegel la verdad se centra en el idealismo.** El idealismo de Hegel surge de los aportes de Kant y a la vez retoma el proposicionalismo platónico. Gracias al espíritu de las ideas el ser humano es capaz de elaborar un nuevo ideal que se traduce en crear una nueva realidad. Toda realidad entra en un proceso dialéctico de contradicción, de negación que debe ser superada, a través del idealismo. Todo ideal, todo espíritu de ideas se hace realidad, se concreta con hechos y surge el neokantismo que desde Nietzsche pretende ser superado.

**Con Nietzsche se inicia de nuevo el retomar el camino con la auténtica verdad y con ella el ser ente humano.** Nietzsche enfrenta la verdad sistematizada de la razón elaborada y compleja del a priori de Kant y el idealismo de Hegel y asume como verdad la voluntad de poder. Para Nietzsche, que enfrenta todo sistema que niega el ser humano y la vida, el valor es todo lo que construye la vida y abre una nueva perspectiva de verdad. Hace un llamado a la superación de los condicionantes sociales considerados verdad, para enfrentarlos y superarlos como son: la filosofía, la estética, la religión, la ética con sus valores. Retoma la diferenciación de prejuicios verdaderos y falsos para que se de la verdad.

Los aportes de Nietzsche, el último metafísico y el padre de la transvalorización, son muy importantes y los mismos no son ignorados por los nuevos pensadores filosóficos. Los aportes de Nietzsche los retoma Heidegger y por supuesto también Gadamer. Gran admiración siente Gadamer del pensamiento de Nietzsche, por el estilo abierto, asistemático y fragmentario de gran relevancia por su modernidad. Gadamer además de admiración se identifica con él, como se puede confirmar en una de sus últimas entrevistas, producidas a un año de dejar de existir en el 2001, hecha por Silvio Vietta, Gadamer <sup>316</sup>(2004, p.25) expone:

No se puede encerrar a Nietzsche en un sistema, no se puede hacer eso (...) precisamente sus poemas tardíos son increíblemente bellos, a pesar de todo (...) “Existen límites en el pensamiento conceptual. Ahora considero posible que se pueda pensar de esta manera o de la otra” (...) “Me pienso

---

<sup>316</sup> Gadamer, Hans-Georg (2004) *Hermenéutica de la Modernidad. Conversaciones con Silvio Vietta.* (Luciano Elizaincin-Arrasrás) España, Madrid: Editorial Trotta S.A.p.25

siempre así, es mucho más vivo en estos intentos de acuerdo” (...) mi lectura de Nietzsche. Nunca se me hubiese ocurrido encontrar un sistema allí (...) “Admiro infinitamente lo lírico. Esa última época lírica de Nietzsche es sencillamente maravillosa”.

**La verdad en Heidegger es un acontecer en la existencia.** Supera la verdad objetiva del método científico que había invadido e impuesto en el saber humano como ciencias del espíritu, la verdad racional de Kant o la verdad del idealismo de Hegel. Para Heidegger la verdad gira en torno al pensar el ser ente humano y donde la esencia es la existencia. La verdad es la que se desoculta en esa esencia que es la existencia. La verdad se desoculta a partir de una lucha en la existencia, en el estar ahí del ser ente humano en la vida, en la existencia. Frente a un hecho de la vida previamente desconocido nadie obra como lo ha idealizado. El comportamiento es desconocido como desconocido es el ser ente humano que solo se conoce en la existencia, en el estar ahí en el mundo.

Conocerse es un ir de lo aparente, de lo que se muestra a lo que acontece, que se da por la experiencia a partir en la lucha, en la existencia. La verdad de Heidegger se vincula y se manifiesta en la hermenéutica fáctica. Es Heidegger el que inicia el tratamiento de la hermenéutica desde la mirada Filosófica. Las propuestas de Heidegger sirven a Gadamer que habla de la verdad a partir de la hermenéutica, no sólo desde la singularidad del ser en la existencia sino de la pluralidad, el colectivo y la vida en comunidad con el ser histórico. A pesar de los valiosos aportes que hace Heidegger a Gadamer que él reconoce a la vez lo crítica, según Vietta a partir de la conversación del 2001 hecha con Gadamer<sup>317</sup> (2004, p, 20) y donde confirma:

“(...) en el discurso de Gadamer se evidencia una profunda crítica a su maestro. En su pensamiento Heidegger, según Gadamer, “nunca pensó en los demás, (Heidegger) siempre filosofó a fin de alcanzar su propia tranquilidad en relación al fin, a la muerte, a Dios, etc.” (pp34s.), Ésta es la crítica a un solipsismo fundamental de Heidegger, solipsismo que la hermenéutica – en la consumación del pensamiento de Heidegger- ha intentado por primera vez superar.

Los nuevos pensadores le dan otro rumbo y aportan otra concepción de verdad con la hermenéutica, al hasta ahora dominante método científico que se impuso en el campo del conocimiento humano como ciencias del espíritu. Los nuevos pensadores en especial Heidegger y más adelante Gadamer le dan un aporte filosófico a la hermenéutica que sirve para fortalecer y dilucidar las dudas despertadas y expuestas en pensadores más antiguos como Droysen, Dilthey, los intentos de la hermenéutica romántica, la hermenéutica histórica, hermenéutica jurídica o lingüística.

---

<sup>317</sup> Ibid, p. 20. Gadamer, Hans-Georg (2004) Hermenéutica de la Modernidad.

A partir de la Filosofía Hermenéutica, el método de la ciencias, junto con su verdad objetiva, aplicado dentro de las ciencias del espíritu que abordaba el saber humano, entra en un pensar y un nuevo tratamiento. A partir de un nuevo pensar, en donde se destaca Gadamer con el saber humano y se asume como principio universal la denominada heterogeneidad, adquiere vigencia la hermenéutica con la verdad como transformación.

La verdad en la hermenéutica de Gadamer está presente tanto en lo singular, en la unidad del ser ente humano como en la comunidad, en la vida en colectivo vinculada al saber tradicional, a la historia efectual donde se encuentra el devenir. Es en la existencia tanto de la unidad de todo ser ente humano como en la vida comunitaria, donde acontece la verdad como transformación, a partir de una lucha de lo que se muestra en el mundo y lo que se oculta del tiempo pasado que se encuentra con el presente. En el saber de la tradición, en la historia, que pertenece al tiempo pasado, en un texto escrito o en un dialogo con los adultos mayores, esta oculta la verdad y se presenta en forma aparente y superficial en el mundo, del tiempo presente.

Ir al encuentro de la verdad, que es compromiso de la filosofía, es ir al encuentro con el principio de la productividad histórica. Es suspender la distancia que separa el tiempo pasado del tiempo presente con el desvío de la idealización y objetivación de la cosa misma. La suspensión permite ir al tiempo pasado para tener la experiencia del verdadero otro, traerlo al presente para confrontarlo con los prejuicios, las opiniones y preguntas nuestras del ahora para encontrarnos y conocer las dos, desde la cosa misma. Es un encuentro de saberes de donde brotara la transformación, la nueva obra, la producción histórica con sentido de verdad. Gadamer<sup>318</sup> (2003, p.115) expone:

(...) La exigencia de la hermenéutica de pensar la realidad histórica propiamente dicha nos viene de aquello que llamo el principio de la productividad histórica. Comprender es operar una mediación entre el presente y el pasado, es desarrollar en sí misma toda una serie continua de perspectivas por las cuales el pasado se presenta y se dirige a nosotros. En este sentido radical y universal, la toma de conciencia histórica no es el abandono de la tarea eterna de la filosofía, sino la ruta que nos ha sido dada para acceder a la verdad siempre buscada.

La verdad es auténtica y a la vez no está libre de desvíos no auténticos que la deforman y niegan la productividad histórica. La transformación y el que acontezca la verdad se traduce en encontrar caminos auténticos a los seres entes humanos inmersos en un espacio y un tiempo, en una tradición que es diferente a otros tiempos y espacios y que reafirman el principio productivo de la historia y la tradición. La hermenéutica, propia de la verdad que acontece como transformación, donde lo oculto se manifiesta con un efecto nuevo, un hecho u obra no está sola, ella está conformada por sus respectivos componentes. Para la

---

<sup>318</sup> Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.Op.Cit. 115

apropiación de la hermenéutica con la verdad como transformación, se requiere conocer sus fundamentos y componentes.

### **2.1.5 El lenguaje en el proceso de construcción y transformación Hermenéutica.**

La experiencia hermenéutica es posible a partir del lenguaje que no es solo un instrumento de comunicación. El lenguaje es más que un medio que permite en intercambio del pensar. Gracias al ser del lenguaje se da el proceso hermenéutico con el confrontar textos en el tiempo, pasado y presente, para que acontezca la verdad como transformación en la construcción de la nueva obra que se instala y abre la continuidad en el horizonte. La verdad acontece junto al lenguaje con sus nuevas palabras, con sus símbolos y representación, donde se vislumbra el infinito de lo divino desconocido que puede ser finito, al hacerse concreto en la obra

El lenguaje esta presente en todo el proceso hermenéutico con sus momentos de comprensión, interpretación y aplicación. Es gracias al lenguaje que se permite ir a la comprensión del texto pertinente al tiempo pasado, como el confrontar y abordar la interpretación del tiempo presente y la aplicación que es la producción de la nueva obra. Se puede decir y expresar sobre la nueva obra gracias a la palabra, al ser del lenguaje.

**La hermenéutica le compete a un ser ente humano, donde se hace presente el lenguaje general y particular.** Al lenguaje le corresponde los prejuicios, propios del lenguaje particular y lo total del lenguaje inmerso en el saber que está contenido en el texto abordado. Todo texto, al ser histórico y tradición, contiene el lenguaje general, la totalidad tanto como lo particular que le es propio. En el momento de la comprensión del texto del tiempo pasado se activa el lenguaje general y en la interpretación con los prejuicio actua el lenguaje particular que le compete a cada ser humano. Cada hecho hermenéutico difiere uno de otro tanto como difiere la complejidad del ser ente humano involucrado, junto a su lenguaje.

Las diferencias se presentan dado sus contextos con su respectivo lenguaje, que se manifiestan en los prejuicios y los propios enfrentamientos de lucha. Son enfrentamiento presentes debido a la dialéctica entre el saber y el ser y la autodialéctica. Se generan transformaciones a su interior al accionar la autodialectica en el ser y se manifiesta en transformaciones al exterior, al contexto debido a la dialectica. Son situaciones complejas que impiden se defina una regla a seguir en todo hecho hermenéutico, y por lo tanto no se puede hablar de método y experiencia desde el conocer científico.

El acto hermenéutico involucra el lenguaje, la palabra, tanto conocida como desconocida por acontecer, para un proyecto, un proceso y un producto nuevo, que es una obra. El resultado es la obra que amerita de un pensar, de un expresar, propio del lenguaje y de un hacer, en donde, en lugar del acostumbrado método del conocimiento científico, se hace presente el acto hermenéutico. En el proceso de producir una obra, el lenguaje es una permanente construcción que

no tiene límite alguno en la comprensión del texto, del saber pasado, en la interpretación en el presente que amerita la intervención y en la aplicación donde se pone en obra, en práctica la teoría y esta contenido el devenir en el horizonte histórico y tradicional.

**En la elaboración hermenéutica se requiere de apertura con el lenguaje.** Es un estado abierto a lo posible, de los prejuicios y de augurio o predicción, que se manifiestan en las expresiones lingüísticas. Las predicciones y prejuicios se dan previamente y son parte de las cuestiones ontológicas de la hermenéutica, en el ir a la cosa en sí que es el texto, para dar con lo que se oculta en él. Necesaria es una disposición a ese confrontar, a la lucha de los prejuicios propios del ser y el saber total, de donde se promueve la transformación como verdad. Sobre la apertura Gadamer<sup>319</sup> (2003, p.104) comenta:

(...) y yo no he dicho nunca que cuando escuchamos a otro, o cuando hacemos una lectura, debemos olvidar nuestras propias opiniones, o evitar formarnos una idea anticipada sobre el contenido de la comunicación. En realidad abrirse a los “dichos de otros”, de un texto, etc., implica, a partir de ahora, que están situados en el sistema de mis opiniones, o bien que me sitúo yo mismo por relación a ellos. Dicho de otra forma: es cierto y todo el mundo lo admite que los “dichos de otros” pueden tener “en sí” un número absolutamente abierto de sentidos diferentes (por contraste con las concordancias relativamente perfectas que presentan las palabras del diccionario).

Los prejuicios, expresados gracias al lenguaje, orientados en torno a un acto hermenéutico para un proyecto no se pueden confundir con las hipótesis previas del conocimiento científico, donde se confirman o niegan posterior a ser sometido a una experiencia condicionada. Los prejuicios en el acto hermenéutico, no tienen que ver nada con la objetividad científica y ellos son parte de la presencia del ser, de lo propiamente humano al interior del ser que es complejo, oculto y desconocido, en el saber. Es una presencia del ser que difiere del conocer científico por cuanto lo despoja de objetividad, dentro del saber humano.

Los prejuicios, con su respectivo lenguaje, son partes del todo, contenido en el círculo y la conciencia hermenéutica. Es una conciencia que no niegan o confirman y si promueven el deseo de equilibrar los prejuicios en función de comprender, de tener una enseñanza a partir de lo externo, del texto. Es una comprensión mediante la lucha debido al confrontar dialéctico de lo auténtico o inauténtico, donde acontece lo nuevo, la transformación como verdad previamente no existente. Al respecto Gadamer<sup>320</sup> (2003, p.104) refiere:

(...) al leer un texto, al querer comprenderlo, siempre esperamos que nos enseñe algo. Una conciencia formada por una actitud auténticamente

---

<sup>319</sup> Ibid, p.104 Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.

<sup>320</sup> Ibid, p.104. Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.

hermenéutica será receptiva en los orígenes y caracteres enteramente extraños de aquello que le viene de fuera. En todo momento esta receptividad no se adquiere por una neutralidad objetivista: no es posible, ni necesaria, ni deseable, que se ponga a sí misma entre paréntesis. La actitud hermenéutica supone tan sólo una toma de conciencia que, cuando designa nuestras opiniones y prejuicios, los califica como tales quitándoles de golpe su carácter exagerado. Y es al realizar esta actitud cuando surge en el texto la posibilidad de aparecer en su diferenciación y en la manifestación de su verdad propia, frente a las ideas preconcebidas que le oponemos primariamente

A partir del acto hermenéutico se va laborando en proceso, el proyecto, por cuanto es un trabajo que amerita dedicación. Es un proceso donde se consolida una producción concreta, un hecho efectual, que es una obra. Si la producción la obra, si tiene sentido de verdad, generara otro proceso Hermenéutico a partir de quienes participen de dicha obra. Está sometido, el proceso, a incertidumbres y certidumbres en la experiencia, que es similar a la existencia del ser con límite desconocido.

Es una labor, la consolidación del proyecto de obra, que amerita el ir de la teoría a la práctica y de la práctica a la teoría, que responde tanto al ser y el saber con su respectivo lenguaje. Responde al ser ente humano por cuanto asume el ir a la cosa en sí, de la que es parte, a fin a él y al saber en tanto es contenido de lo total en el texto referido a la historia, la tradición, la obra de arte o el estado entre otros. Ser y saber se encuentran dialécticamente en ese acto hermenéutico donde ambos son activos que se confrontan, prejuicios y cosa en sí, para que en el proceso, en torno a él, lograr el objeto del proyecto, la producción con la nueva obra y éste sólo es posible siempre y cuando se ponga en acto la verdad como transformación.

### **2.1.6 La Hermenéutica en el Saber Humano: el Arte**

La hermenéutica está presente en el saber humano que contempla el campo estético, jurídico, teológico, lingüístico, histórico, educativo, social, político y ético. La presencia de la hermenéutica se hace extensiva y tiene una particular referencia al arte. Es una presencia hermenéutica en el arte que tiene junto a las anteriores, como centro de referencia, la comprensión, la interpretación con la respectiva aplicación referente a la conciencia efectual. En todas éstas áreas del saber humano la hermenéutica va apelando al círculo hermenéutico que contiene él todo y las partes. Procede el ir al encuentro con el texto, correspondiente al tiempo pasado del ser histórico y la tradición, para activar la comprensión del todo. En el tiempo presente continua la experiencia confrontando e interpretando desde los prejuicios, pertinente a las partes. Es un confrontar, dialéctico y autodialectico, desde el preguntar, para que brote y se de la fundamental y distinguida aplicación con el hecho efectual, donde se consolida la construcción de la nueva obra, como transformación.

**El saber humano integra disciplinas que trata la hermenéutica.** La Filosofía Hermenéutica es un referente de la transdisciplinariedad e interdisciplinaria en favor de la existencia del ser ente humano, singular y en colectivo, en cuanto sirve de fundamento, está presente e integra las distintas fuentes del saber humano. El eje integrador es la hermenéutica y en su entorno se encuentran las diferentes disciplinas constituidas que giran en torno al ser ente humano y su existencia.

El saber humano se ha mantenido siempre disperso en disciplinas, no conectadas, y en especialidades, por cuanto están sustentadas en la objetividad científica. Desde la hermenéutica en el saber humano ahora se integran y se pueden incorporar otras, donde el centro es el ser ente humano y su existencia con saber particular y total con ser histórico y la tradición. Las una de nuevo la aplicación, con el hecho efectual de construir la nueva obra, que tiene la mayor y destacada prioridad en la interpretación y comprensión hermenéutica. En la construcción de la obra se le incorpora el superar la teoría y el ir de la teoría al hecho, a la práctica con la transformación, donde se confirma la verdad.

**La aplicación como hecho efectual y lo divino, genial e incertidumbre es prioridad en el arte.** Es una unidad de la hermenéutica y la situación interdisciplinaria del saber humano, donde se hace presente y se entiende desde la labor que involucra el arte. No se puede construir la obra de arte de la nada, ella involucra la comprensión de lo previo, la intervención con la interpretación del artista, desde su autodialectica. Pensar la obra no implica la construcción de la obra. En consecuencia toda teoría, abstracción pasa a lo factico, al hacer práctico y productivo para consolidar la obra, derivada de la transformación, que se comparte con otros.

La hermenéutica jurídica sirve de referente para dimensionar la hermenéutica en su trayectoria que es similar para todas. Refiere ese ir a la ley al texto general para su comprensión teórica junto con su obrar, con la praxis. No se puede asumir el momento hermenéutico de la aplicación, la sentencia en un caso particular de la ley si se desconoce lo general, la ley. Necesario es ir a la comprensión de la ley como lo total o general para interpretar lo particular y proceder a la complementación con la aplicación del derecho. La aplicación es fundamental y establece la diferencia en toda comprensión hermenéutica filosófica.

Al respecto Gadamer<sup>321</sup> (1977b, p.414) expone:

El modelo de la hermenéutica jurídica se ha mostrado, pues, efectivamente fecundo. Cuando el juez se sabe legitimado para realizar la complementación del derecho dentro de la función judicial y frente al sentido original de un texto legal, lo que hace es lo que de todos modos tiene lugar en cualquier forma de comprensión. La vieja unidad de las disciplinas hermenéuticas recupera su derecho si se reconoce la conciencia de la historia efectual en toda tarea hermenéutica, tanto en la del filólogo

---

<sup>321</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.414.

como en la del historiador. (...) Ahora está finalmente claro el sentido de la aplicación que aparece en toda forma de comprensión. La aplicación no quiere decir aplicación ulterior de una generalidad dada, comprendida primero en sí misma a un caso concreto; ella es más bien la primera verdadera comprensión de la generalidad que cada texto dado viene a ser para nosotros. La comprensión es una forma de efecto, y se sabe así misma como efectual<sup>322</sup>.

**En el arte y la hermenéutica se da una relación de adivinación.** Con respecto a la hermenéutica y el arte Gadamer señala que es en Schleiermacher donde originalmente se encuentra la definición de la hermenéutica como el arte de comprender, el arte de la adivinación y su relación con la creación artística y la historia. Mediante la con-genialización con el autor de la obra de arte se da la comprensión como arte de la adivinación. Es una con-genialización de tipo individual que Gadamer confronta y niega en su hermenéutica filosófica

Gadamer considera los aportes de Schleiermacher en torno a la hermenéutica como arte y los aborda para elaborar sus propias concepciones. Gadamer mantiene la unión de hermenéutica-arte de Schleiermacher. Procede a incorporarle la visión colectiva e histórica y la aplicación, con el hecho efectual, ajustado al círculo hermenéutico, el tiempo y las demás contribuciones de su nueva concepción hermenéutica filosófica.

**El arte y la hermenéutica responden a sus referentes epocales.** La hermenéutica como el arte de comprender permite referir que los grandes creadores y sus obras únicamente pueden ser comprendidas y disfrutadas a partir de comprender sus propias épocas con sus propios contextos históricos. Comprender es ir a las obras de arte y sus contextos históricos del pasado. Interpretar es traer al presente ese espíritu creador para asumir la creación de la época del ahora, en un hacer que es aplicar.

---

<sup>322</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit.346

Original en alemán: Damit hat sich das Modell der juristischen Hermeneutik in der Tat als fruchtbar erwiesen. Wenn der Jurist in richterlicher Funktion sich gegenüber dem ursprünglichen Sinn eines Gesetzestextes zur Rechtsergänzung legitimiert weiss, so tut er genau das, was in allem Verstehen auch sonst geschieht. Die alte Einheit der hermeneutischen Disziplin tritt neu in ihr Recht, wenn man das wirkungsgeschichtliche Bewusstsein in allem hermeneutischen Tun des Philologen wie des Historikers erkennt. Der Sinn von Applikation, der in allen Formen des Verstehens vorliegt, hat sich jetzt geklärt. Applikation ist keine nachträgliche Anwendung von etwas gegebenem Allgemeinen, das zunächst in sich verstanden würde, auf einen konkreten Fall, sondern ist erst das wirkliche Verständnis des Allgemeinen selbst, das der gegebene Text für uns ist. Das Verstehen erweist sich als eine Weise von Wirkung und weiß sich als eine solche Wirkung. (Gadamer, 1986, p. 346)

Las obras de arte, sus autores e intérpretes refieren un espacio y un tiempo, donde ellas son partes de ese hacer historia. Maceiras y Trebolle<sup>323</sup> (1990, p.36) señalan:

Un Homero o un Virgilio sólo pueden ser comprendidos y gustados a través de la comprensión de sus épocas respectivas, pero ellos son los que hacen épocas, conforman y representan sus propias épocas. Cada época tiene sus personajes que le dan personalidad y carácter. El genio o espíritu de una época es el genio o espíritu de sus hombres geniales. El intérprete de una época posterior puede con genializar con ellos y reconstruir el espíritu de la época y de sus personajes.

Las obras de arte son los documentos, los textos de la época, derivadas de una aplicación donde queda presente la interpretación de los seres humanos de la época y la comprensión general, en la totalidad de su tiempo. Gracias a la concreción de las obras de arte y el ir a ellas, a su historia y tradición, se abre la posibilidad, por la hermenéutica filosófica, de su continuidad en el tiempo. En el arte de la época como texto puede operar la hermenéutica, al comprender, interpretar y proceder a la aplicación donde se hace posible crear otras obras de arte que son transformación como verdad.

**Toda obra de arte es un hacer, aplicar particular que conforma la totalidad.** Las obras de arte son la producción, es la práctica, el hecho efectual de la aplicación, parte del proceso, con la interpretación de su tiempo y la comprensión de lo que fue, anterior a su tiempo. A partir de las obras de arte, de otras épocas insertas en sus tiempos, se toma el camino para ir a la generalidad de la época que la identifican frente a las otras. En la generalidad de la época todos son genios, seres entes humanos que existen confirmando su época desde la transformación de la época anterior con las producciones de las obras de arte y sus experiencias estéticas propias.

Para Gadamer el concepto de genios esta en todos los seres humanos y no en algunos seleccionados. Todo ser ente humano que existe va a la práctica, hace obras y es la experiencia en la existencia la que permite las diferencias entre unas y otras obras como seres humanos. Toda obra de arte es la manifestación de todos los seres humanos de esa época donde la experiencia hace la diferencia y por lo tanto la obra.

El arte de lo que fue, con los contextos del pasado respectivo, en tanto que contribuyen al ahora involucra una comprensión hermenéutica. Lo que fue el arte en el pasado, motivado por una preocupación y un problema a resolver en el presente, de hacer una obra de arte donde se pone en acto el ser creado e histórico de todo ser ente humano, obliga al encuentro, a la unión del pasado con el presente para intervenir. Es un encuentro, una unión, que se interpreta e interviene para que acontezca, lo nuevo en el presente, una lucha del pensar, de

---

<sup>323</sup>Maceiras Manuel y Trebolle Julio (1990) La Hermenéutica Contemporánea.Op.Cit.36

la comprensión. Lo nuevo que surge de la lucha no se queda en el pensar, en la comprensión e interpretación teórica, abstracta y asume la praxis, el hecho efectual, en el hacer y producir la obra. Con la obra de arte se pasa de lo abstracto, la idea, al ser obra en lo concreto con forma, tamaño, color etc. y documento, texto de una época.

## **2.2. Los eventos ontológicos de la Hermenéutica de Gadamer en el acontecer y transformación como verdad.**

La hermenéutica que tiene la transformación como verdad, que es su tendencia, hacia donde se dirige, se sustenta en una elaboración con sus componentes y conexiones que le sirvan de base, de respaldo filosófico. Es una la elaboración filosófica en cuanto le compete al ser ente humano en su existencia, a un ser que vive singular y comunitariamente. Los contenidos con sus respectivas conexiones permiten el ir creando y dando cuerpo en un proceso inherente a la verdad que es la transformación.

Si se carece de verdad, de transformación en ese horizonte del devenir, que es movimiento, cambio en el tiempo con su círculo en espiral, no hay hermenéutica. En tal sentido es prioridad prestar atención y abordar cada uno de los respectivos fundamentos de la hermenéutica para entender el proyecto desde la cosa misma y su logro de verdad, que es la transformación, confirmando la realización del ser histórico. Los principios hermenéuticos giran en torno al círculo, el historicismo, los prejuicio, el tiempo y lo efectual.

### **2.2.1 El Círculo Hermenéutico: El todo y las partes.**

Es un acierto fundamental en la hermenéutica de Gadamer, que integra las partes conformando un todo que es el círculo hermenéutico, continuo en el tiempo. El giro que Gadamer plasma en la hermenéutica se encuentra en la relación de tipo circular del todo y las partes. La diversidad de partes no están separadas, aisladas unas de otras y no se pueden tratar independientemente una de otra. Todas las partes conforman la unidad del todo y en tal sentido deben ser tratadas integradamente, respondiendo a una regla muy antigua que ha estado siempre presente en la hermenéutica y que es incorporada en la filosofía hermenéutica moderna. Gadamer<sup>324</sup> (1977b, p.360) lo expone:

(...) recordaremos la regla hermenéutica de comprender el todo desde lo individual y lo individual desde el todo. Es una regla que procede de la antigua retórica y que la hermenéutica moderna ha trasladado del arte de hablar al arte del comprender. Aquí como allá subyace una relación circular. La anticipación de sentido que hace referencia al todo sólo llega a una comprensión explícita a través del hecho de que las partes que se determinan desde el todo determinan a su vez a este todo<sup>325</sup>.

---

<sup>324</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.360

<sup>325</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode. Op.Cit.296

**A partir del todo y las partes se genera la estructura de la comprensión que contiene el círculo hermenéutico.** Este refiere la relación circular de las partes con el todo. Desde la mirada del todo se comprenden las particularidades y los significados que se dan previamente al contexto total. El todo sólo se comprende a partir de las particularidades y estas no se pueden comprender independientemente y sí desde el todo. El todo es la estructuración que se da con anterioridad a las partes y que sólo es aclarado a partir de sus partes.

Es a partir del círculo hermenéutico que se comprende que una particularidad no es independiente y a ella le corresponde un contexto del todo que esta con anterioridad. Lo que esta previamente en el todo se traslada, en una cuota, a constituir la parte. Así el círculo hermenéutico permite la comprensión y su movimiento del todo a la parte. Se confirma la comprensión cuando los detalles de las partes se ajustan a la totalidad del círculo hermenéutico.

**El movimiento de la comprensión es hacia el texto, a la totalidad de la obra.** No se debe confundir con el ir al autor, al ser ente humano que elaboró la obra. El autor se realiza en la obra creada, en el texto que se desprende de él. La obra se sitúa en el círculo hermenéutico, de donde es posible, a partir de la comprensión hermenéutica, generar otra obra, otro texto en particular que a la vez contiene el todo. El texto, la obra escrita y también la hablada tiene autonomía, es independiente de quien la creó en el tiempo pasado. El texto, como obra construida, esta inserta en el círculo hermenéutico que favorece ese encuentro en el tiempo presente, que es unión en torno a lo comunitario. El círculo hermenéutico permite que se genere un movimiento que es parte de la comprensión. Gadamer<sup>326</sup> (1977b, p.361) comenta:

El movimiento de la comprensión va constantemente del todo a la parte y de ésta al todo. La tarea es ampliar la unidad de sentido comprendida en círculos concéntricos. El criterio para la corrección de la comprensión es siempre la congruencia de cada detalle con el todo. Cuando no hay tal congruencia eso significa que la comprensión ha fracasado. (...) cuando intentamos entender un texto no nos desplazamos hasta la constitución psíquica del autor, sino que ya que hablamos de desplazarse, lo hacemos hacia la perspectiva bajo la cual el otro ha ganado su propia opinión. Y esto no quiere decir sino que intentamos que se haga valer el derecho de lo

---

Original en alemán: Wir erinnern uns der hermeneutischen Regel, dass man das Ganze aus dem Einzelnen und das Einzelne aus dem Ganzen verstehen müsse. Sie stammt aus der antiken Rhetorik und ist durch die neuzeitliche Hermeneutik von der Redekunst auf die Kunst des Verstehens übertragen worden. Es ist ein zirkelhaftes Verhältnis, das hier wie dort vorliegt. Die Antizipation von Sinn, in der das Ganze gemeint ist, kommt dadurch zu explizitem Verständnis, dass die Teile, die sich vom Ganzen her bestimmen, ihrerseits auch dieses Ganze bestimmen. (Gadamer, 1986, p. 296)

<sup>326</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.361

que el otro dice. Cuando intentamos comprender hacemos incluso lo posible por reforzar sus propios argumentos. Así ocurre también en la conversación pero donde se hace más patente es en la comprensión de lo escrito. Aquí nos movemos en una dimensión de sentido que es comprensible en si misma y que como tal no motiva un retroceso a la subjetividad del otro (...) no es una comunión misteriosa de las almas sino participación en un sentido comunitario<sup>327</sup>.

El todo y la parte es la estructura de base y previa a una comprensión. Del círculo hermenéutico es de donde surge otra particularidad. A la vez la particularidad está contenida en el todo por lo que tiene un sentido global. El círculo hermenéutico, con el todo con sentido global es donde esta contenidas las particularidades.

**El círculo hermenéutico es dinámico, unitario y rectificado o conformado.** Las partes y el todo, con su estructura circular, es dinámica, desplaza lo estático. Lo desplaza en cuanto esta en un continuo permanente de renovación, de cambio mediante círculos concéntricos, a partir de la comprensión. El dinamismo requiere de la particularidad, donde se puede rectificar o conformar, para confirmar lo previo del todo y consolidar la unidad global, efectiva que reafirma lo particular en el todo y el continuo en permanente renovación.

La relación del todo y las partes se da en el caso de la apropiación de la lengua o las leyes. La apropiación de una lengua implica la presencia de una estructura previa contentiva de lo general, de la totalidad de la lengua. El inicio, en el dominio de una expresión en particular con sus respectivas palabras, implica un referente, un ir a esa estructura previa donde reposa la totalidad de las expresiones. La lengua tiene una estructura, correspondiente con el todo, que además contiene las posibilidades del devenir de nuevas expresiones y por lo tanto no es una estructura cerrada.

---

<sup>327</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit. 296-297

Original en aleman: So läuft die Bewegung des Verstehens stets vom Ganzen zum Teil und zurück zum Ganzen. Die Aufgabe ist, in konzentrischen Kreisen die Einheit des verstandenen Sinnes zu erweitern. Einstimmung aller Einzelheiten zum Ganzen ist das jeweilige Kriterium für die Richtigkeit des Verstehens. Das Ausbleiben solcher Einstimmung bedeutet Scheitern des Verstehens (...) Wenn wir einen Text zu verstehen suchen, versetzen wir uns nicht in die seelische Verfassung des Autors, sondern wenn man schon von Sichversetzen sprechen will, so versetzen wir uns in die Perspektive, unter der der andere seine Meinung gewonnen hat. Das heißt aber nichts anderes, als dass wir das sachliche Recht dessen, was der andere sagt, gelten zu lassen suchen. Wir werden sogar, wenn wir verstehen wollen, seine Argumente noch zu verstärken trachten. So geschieht es schon im Gespräch. Wieviel mehr noch gilt es beim Verstehen von Schriftlichem, dass wir uns in einer Dimension von Sinnhaftem bewegen, das in sich verständlich ist und als solches keinen Rückgang auf die Subjektivität des anderen motiviert (...) das nicht eine geheimnisvolle Kommunion der Seelen, sondern eine Teilhabe am gemeinsamen Sinn ist. (Gadamer, 1986, pp. 296-297)

**La lengua, referente del círculo hermenéutico, es dinámica en estado de apertura para la construcción nueva.** Es de la lengua de donde surgirán nuevos aportes a ésta. Entre el todo y lo particular de la lengua se da una interdependencia. La continuidad del todo de la lengua requiere de la incorporación del dominio de las expresiones particulares de los otros. Si otros no se incorporan al lenguaje éste corre el riesgo de dejar de ser. Si las expresiones particulares carecen de estructura la comunicación no es posible a menos que se creara otra lengua. Sobre el caso de la lengua en relación al círculo hermenéutico Gadamer<sup>328</sup> (2003, p.96) cita:

Es el estudio de un texto en lengua extranjera el que nos servirá de ejemplo. De una forma general, antes de que comprendamos lo que en una expresión se nos dice, procedemos por una cierta estructuración previa que constituye así el asiento de la comprensión ulterior. Este proceso está dirigido por el sentido global que atisbamos, motivado por las relaciones que nos ofrece un contexto anterior. Pero entendamos bien, este sentido global puramente anticipado espera ser confirmado o rectificado para poder formar la unidad de una mirada concordante.

**La ley es otro referente del círculo hermenéutico.** La relación del todo y las partes en el círculo hermenéutico también es similar a lo que ocurre con la ley. El contenido del texto de la ley es el todo que requiere del tratamiento particular, del caso donde se interpreta y aplica la ley. Es la ejecución y aceptación de la ley en lo particular indispensable, para su vigencia y continuidad tanto de lo consagrado como de lo nuevo por consagrar. Ignorar lo particular de la ley y su estructura en un todo es negarla. Lo previo correspondiente con el todo crece y trae lo novedoso en lo particular, logrando la enlace significativo que le es propio y auténtico.

**La ontología del círculo hermenéutico contiene el todo con las partes y la estructura de la comprensión.** Del todo y las partes se conforma la ontología del círculo hermenéutico junto a la estructura de la comprensión. La integración de partes permite la progresión del círculo hermenéutico que es infinito, ilimitado e indetenible. En lo referente a la cuestión del círculo hermenéutico se involucra la particularidad que se unen para que se incremente el todo. De lo particular se va al todo y a su vez del todo a lo particular donde él se concreta y asume su continuo en el devenir del horizonte. Así lo particular permite el crecimiento del todo, que no se detiene en el tiempo.

En lo que le compete a la estructura de la comprensión se hace presente y actúa tanto en el todo como en las partes o particularidades. La comprensión se activa tanto en lo particular y en el todo. La comprensión es la que permite develar lo que le es propio, lo auténtico y verdadero, en el todo y en lo particular. La comprensión permite detectar y captar en donde esta el sentido, el significado lo

---

<sup>328</sup> Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica. Op.Cit.96

pretendido que ha sido entregado por parte del todo y donde el ser está involucrado en lo particular.

En torno a la relación del todo y las partes con el círculo hermenéutico Gadamer<sup>329</sup> (2003, p.96) aclara: “Se trata de la relación circular entre el todo y las partes: la significación anticipada por un todo se comprende por las partes, pero es a la luz del todo como las partes asumen su función clarificante”

El todo y las partes fue previamente expuesto, desde sus respectivas perspectivas, por Schleiermacher, Dilthey y Heidegger. Gadamer fue al tiempo pasado y retomó para su comprensión, el todo y las partes de sus antecesores. Los comprendió e interpretó en el tiempo presente y lo dimensiono, aplicándolo dentro de la compleja mirada, importante y necesaria para la hermenéutica, del círculo ontológico. Schleiermacher mencionaba que para captar y comprender una obra, un texto, era necesario comprender todas las obras del contexto que forman parte del pensar y espíritu del autor. Dilthey a su vez trata el todo y las partes de los contenidos históricos a partir de la orientación que va hacia el centro, es un ir de afuera para adentro y de una comprensión del texto, de la obra, a partir del mismo y no de contenidos que no le pertenecen a él.

El antecedente más inmediato a la concepción del todo y las partes, junto al círculo hermenéutico de Gadamer es Heidegger. Para Heidegger, que parte de la temporalidad del estar ahí del Dasein, del todo y las partes es de donde deriva el círculo, con la estructura circular de la comprensión. Los aportes de Heidegger son reconocidos por Gadamer<sup>330</sup> (2003, p.99) que señala:

Actualmente, es por el análisis existencial de Heidegger como redescubrimos el sentido de la estructura circular de la comprensión. He aquí lo que leemos en Heidegger: “Este círculo no debe rebajarse al nivel de un *circulus vitiosus*, ni siquiera tolerarlo. En él se alberga una positiva posibilidad de conocer en la forma más original, aunque una posibilidad que sólo es empuñada de un modo genuino cuando la interpretación ha comprendido que su primera, constante y última función es evitar que las ocurrencias y los conceptos populares le impongan en ningún caso el “tener”, el “ver” y el “concebir” “previos”, para desenvolver éstos partiendo de las cosas mismas, de suerte que quede asegurado el tema científico”

El círculo responde a un sentido ontológico positivo, es donde esta el todo y las partes. El círculo hermenéutico contiene el conocimiento más originario. Para poder apropiarse de lo que el círculo es, en lo más original, se exige la liberación de toda ocurrencia o tratamiento contrario que lo degrada a círculo vicioso.

---

<sup>329</sup> Ibid. Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.

<sup>330</sup> Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica. Op.Cit. 99

### **2.2.2 La Historicidad: el Saber y el Ser de la Historia y Tradición.**

La historicidad refiere la atención, consideración e intencionalidad que el ser ente humano tiene de su ubicación en el horizonte histórico del tiempo presente, vinculada a la historia del pasado y a la historia del tiempo que vendrá. Es una ubicación en el horizonte histórico del tiempo presente en conexión con la historia del tiempo pasado y su devenir.

La historicidad reafirma, desde una historia de un tiempo pasado, la historia del tiempo presente y desde éste, a partir de su transformación, la historia del devenir, del tiempo que será. La unidad temporal y la permanente continuidad de la historia en el tiempo es el fundamento de la historicidad. Cada suceso histórico que acontece en el presente tiene una relación con la historia del tiempo pasado y la historia del devenir. La historia no es ajena al tiempo, su unidad y continuidad, como los hijos a los padres y los padres a los abuelos.

El historicismo conforma el conocimiento de la historia, que forma parte del saber humano, ha recibido diferentes tratamientos y enfoques. El conocimiento de la historia y de la tradición que forma la conciencia humana corresponde con la esfera del saber humano y no con la esfera de la ciencia fáctica. A pesar de las diferencias entre las dos esferas, al conocimiento histórico se le ha hecho extensivo el objetivismo y método del conocimiento de las ciencias. Ajustado al ideal del método del conocimiento de las ciencias modernas se habla de la historia objetiva y científica, historicismo, donde se elimina todo prejuicio proveniente del ser ente humano, se le impide el involucrarse para ser afectado y se inserta dentro de las ciencias del espíritu.

El conocimiento de la historia condicionado por el ideal de la objetividad se pone en duda y es enfrentado desde la hermenéutica filosófica. Se considera que la historia pierde su esencia verdadera con la pretensión de la objetividad, eliminando los prejuicios y en consecuencia negando al ser ente humano y su ser histórico. El saber histórico que implica un ser afectado que participa de la historia es negado y se habla de historicismo y no de historicidad.

La historia pasa a ser un contenido de una especialidad, de una disciplina autónoma. Es un conocimiento que pertenece a otro tiempo del pasado con el cual se debe poner distancia temporal, para que sea un conocimiento objetivo-científico y ello implica que el ser humano con sus prejuicios queda fuera de la historia. Sobre la dificultad que atraviesa la historia por la pretensión de someterla al ideal de la objetividad científica y la propuesta de retomar los prejuicios Gadamer<sup>331</sup> (1977b, p.338) comenta:

(...) habíamos apuntado a lo difícil que es poner en consonancia con este ideal el conocimiento histórico que conforma a nuestra conciencia histórica, y lo difícil que es en consecuencia comprender su verdadera esencia desde el moderno concepto del método. Este es finalmente el momento de volver

---

<sup>331</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.338

positivas aquellas consideraciones negativas. El concepto de prejuicio nos ofrece un buen punto de partida para ello<sup>332</sup>.

**El saber de la historia es propio del ser ente humano con sus prejuicios, la historicidad e historia efectual.** El saber de la historia y la tradición no es independiente del ser ente humano y sus prejuicios por estar inserto en un tiempo histórico y en una tradición. El saber y el ser son parte de la unidad a partir del tratamiento hermenéutico de Gadamer. El saber de la historia no es objetivo y no se concibe aislado marcando distancia del ser. El saber de la historia hermenéutica es con el ser en tanto el ser ente humano se involucra en el saber histórico y de la tradición. El ser existente en el mundo es un ser histórico, un ser en la tradición que al abordar la comprensión del saber histórico, pasando a ser parte de él, lo conforma en una unidad global significativa.

La comprensión esta involucrada con la historicidad y su tradición. Es una comprensión hermenéutica de la historia que implica la interpretación desde ese involucrarse con sus prejuicios del tiempo presente y la aplicación que significa el nuevo proyecto, el poner en acto la historia efectual con su conciencia de fundamento. En la historia efectual que es la aplicación, la interpretación y la comprensión se confirman. La comprensión de la historia es similar a la del filólogo que se involucra. La comprensión hermenéutica, por el involucrase y formar parte de ésta con la interpretación, le permite superar el auto olvido del ser impuesto por la historia objetiva de la ciencia del espíritu, según Gadamer<sup>333</sup>(1977b, p. 414) que cita:

(...)Si el filólogo comprende un texto dado, o lo que es lo mismo, si se comprende a si mismo en el texto, en el sentido mencionado, el historiador comprende también el gran texto de la historia del mundo que el más bien adivina, y del que cada texto transmitido no es sino un fragmento, una letra; y también el se comprende a si mismo en este gran texto. Tanto el filólogo como el historiador retornan así del autoolvido en el que los mantenía aherrojados un pensamiento fijado a la conciencia metodológica de la ciencia moderna como a un patrón único. Es la conciencia de la historia efectual la que constituye el centro en el que uno y otro viene a confluír como un verdadero fundamento<sup>334</sup>.

---

<sup>332</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit.275-276

Original en alemán: Wir haben schon in unseren einleitenden Betrachtungen darauf hingewiesen, wie wenig die historische Erkenntnis, die unser geschichtliches Bewusstsein mitformt, mit einem solchen Ideal in Einklang gesetzt werden kann und wie wenig sie daher von dem modernen Methodenbegriff aus in ihrem wirklichen Wesen erfassbar ist. Hier ist nun der Ort, diese negativen Aussagen ins Positive zu wenden. Der Begriff des Vorurteils bietet dazu einen ersten Ansatzpunkt. (Gadamer, 1986, pp. 275-276)

<sup>333</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.414

<sup>334</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit.346

**El saber histórico no es posible independiente del ser ente humano, por cuanto es en él dónde se concreta, se aplica.** En caso contrario o a la inversa, el ser no puede concretarse por sí solo e ignorar el saber histórico. Mutuamente se necesitan y entre ellos se presenta una interdependencia. Todo conocimiento histórico y de la tradición es a la vez un saber y ser histórico y de la tradición.

Al ser ente humano que existe en un tiempo presente le compete lo concreto y particular que es el hacer, la práctica, lo aplicado a partir de la historia efectual. En ese ser concreto, particular y práctico esta necesariamente presente e involucrado el saber del tiempo pasado de la historia y la tradición, que reúne la totalidad de particularidades, lo general teórico, lo abstracto, de la comprensión. Es al ser al que le compete poner en acto u operar con los momentos de la hermenéutica. Es el ser ente humano el que labora en la comprensión del saber de la historia con la tradición y quien debe aplicar, que es concretar en lo particular y práctico lo comprendido, que permite la interpretación. Entre esa labor hermenéutica de la comprensión del saber de la historia con la tradición y la aplicación de la historia efectual, el ser debe asumir la intermedia tarea de la interpretación y así lograr la unidad de lo teórico con lo práctico.

**El saber histórico contribuye al autoconocimiento y crecimiento transformador del ser ente humano.** Gracias a la labor hermenéutica del ser, el saber de la historia con la tradición se crece y supera el determinante y condicionante conocer objetivo de la historia. La comprensión hermenéutica de la historia favorece con la participación de ambos, tanto al saber como el ser, con el acontecimiento de la verdad como transformación en el tiempo. Una verdad transformadora que involucra al ser único y el ser histórico y de la tradición desde lo social, lo colectivo, desde el *sensus communis*

El tratamiento del ser y saber en una unidad hermenéutica lo elabora Gadamer a partir de los aportes de Aristóteles en torno a la ética, como saber práctico.. Para Aristóteles todo saber que contiene lo originario y auténtico es aplicación, un hacer práctico que trae consigo el proyecto de vida del ser. Es una aplicación a la que le va lo originario y auténtico de la comprensión del saber de acuerdo con Gadamer<sup>335</sup> (2003, p.95) que aclara:

---

Wenn der Philologe den gegebenen Text, und das heißt, sich in dem angegebenen Sinne in seinem Text versteht, so versteht der Historiker auch noch den großen, von ihm erratenen Text der Weltgeschichte selbst, in dem jeder überlieferte Text nur ein Sinnbruchstück, ein Buchstabe ist, und auch er versteht sich selbst in diesem großen Text. Beide, der Philologe wie der Historiker, kehren damit aus der Selbstvergessenheit heim, in die sie ein Denken verbannt hielt, für das das Methodenbewusstsein der modernen Wissenschaft der alleinige Maßstab war. Es ist *das wirkungsgeschichtliche Bewusstsein*, worin sich beide als ihrer wahren Grundlage zusammenfinden. (Gadamer, 1986, p. 346)

<sup>335</sup> Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.Op.Cit.95

(...) si retrotraemos para ello la manera aristotélica de abordar el problema del fenómeno y del “saber” ético, salta a la vista que disponemos de un modelo excelente para guiarnos en el esclarecimiento de la tarea hermenéutica. En la hermenéutica, y no únicamente como en Aristóteles, la aplicación no puede significar nunca una operación subsidiaria que se adhiere a la comprensión; aquello a lo que debemos aplicar determina desde el comienzo y en su totalidad el contenido efectivo y concreto de la comprensión hermenéutica. Aplicar no es únicamente ajustar algo dado en general y en principio para clarificar después una situación particular. En presencia de un texto, por ejemplo, el intérprete no pone a prueba un criterio general en un caso particular; se ha interesado, al contrario, por el significado profundamente original del escrito en el cual ha trabajado.

En la relación del ser y saber de la historia con la tradición, que involucra lo particular y lo general, mediante la aplicación, la comprensión y la interpretación, se supera la visión objetiva. La aplicación, correspondiente con la fundamental historia efectual, implica llevar una parte de la totalidad del saber a la práctica, surgida desde la experiencia del ser mediante, el dialogo y la dialéctica con la cosa misma del saber histórico. Al ser le compete el ir a lo originario y auténtico del saber histórico, desde la comprensión e interpretación hermenéutica, y concretarlo con la aplicación.

**A partir de la integración, del saber y ser en una unidad hermenéutica, el conocer objetivo se confronta y queda desplazado.** Desde la objetividad el ser no debe involucrarse y queda a un lado, es ajeno al saber de la historia con la tradición. Para la hermenéutica saber y ser son inseparables en cuanto en la práctica del hacer, se concreta el saber, el pensar la teoría. La historia es constituida por la participación simultánea del saber histórico y el ser histórico. Gadamer<sup>336</sup> (2003, p.96) se aleja del objetivismo tanto como del método y al respecto expone:

(...) El objetivismo es una ilusión. Incluso como historiadores, es decir, como representantes de una ciencia moderna y metódica, somos miembros de una cadena ininterrumpida por lo cual el pasado se dirige a nosotros. Hemos visto que la conciencia ética es al mismo tiempo un saber ético y un ser ético. Es una integración del saber en la sustancia de la moralidad, es la “afinidad” de la “educación” o de la “cultura” (en el sentido etimológico) de la conciencia ética y del conocimiento concreto de las obligaciones y de los fines (...) Al igual que Aristóteles en un plano bastante diferente vamos a ver que el conocimiento histórico es a la vez saber histórico y ser histórico.

La objetividad en la historia exige la distancia temporal, el separarse del tiempo para evitar la contaminación. El ser histórico queda negado y suspendido por la

---

<sup>336</sup> Ibid, p. 96. Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.

pretendida objetividad histórica. A la par de quedar negado y suspendido, dándole prioridad al conocimiento de la historia por sí mismo, a la llamada academia autónoma con un enfoque netamente teórico, el ser ente humano es completamente desplazado, quedando relegado al olvido y auto olvido. El ser ente humano protagonista de la historia sin el cual ésta no sería posible queda ignorado, sometido y condicionado a la objetividad y conocimiento científico de la historia.

**La hermenéutica señala los caminos de la historia: convencional objetiva y tradicional.** A partir de la hermenéutica se distinguen dos caminos con sus perspectivas: el camino histórico convencional y el camino histórico tradicional alternativo. El camino histórico convencional refiere que la falta de apertura y el estado cerrado puede terminar por negar la llamada objetividad de la historia. En nombre de la objetividad se cierra la historia y gira sobre sí misma al punto de consumirse en ésta. El camino tradicional alternativo señala la lucha y conformación del ser histórico, la conciencia histórica con la historicidad del tiempo presente.

El camino histórico tradicional alternativo es una lucha y confirmación del ser histórico que se involucra, en cuanto existe, forma parte y responde al saber humano, Es un camino donde el ser ente humano se niega a someterse a la objetividad de la historia, donde queda desplazado y fuera de los hechos como un ser sin existencia en el mundo. La objetividad responde al conocimiento de la cosa en sí que determina, libre de subjetividad e identificado con el siglo XX. En algunos casos, sin generalizar, pasa a ser objetividad de la academia en las universidades y demás instituciones de Educación, negando el ser histórico que transforma y hace la historia donde reafirma su existencia. Al imponerse la objetividad del conocimiento histórico se impone el olvido del ser ente humano.

En el camino histórico tradicional alternativo el ser ente humano asume la conciencia histórica y la historicidad del presente con la comprensión del saber del tiempo pasado, de la historia con la tradición, lo interpreta en el tiempo del ahora y lo lleva a la práctica en tanto lo aplica y se hace historia efectiva. Es de la aplicación de donde surgen nuevos acontecimientos históricos transformadores del mundo que confirman la verdad en el presente y que consolida el devenir en el tiempo. En torno a la conciencia histórica y la historicidad del tiempo presente Gadamer <sup>337</sup>(2003, p.41) señala:

La aparición de una toma de conciencia histórica es verdaderamente la revolución más importante de la que hemos experimentado tras la llegada de la época moderna (...) la conciencia histórica que caracteriza al hombre contemporáneo es un privilegio (...) La conciencia que tenemos actualmente de la historia es fundamentalmente diferente de la manera en que otras veces el pasado aparecía a un pueblo o a una época. Entendemos por conciencia histórica el privilegio del hombre moderno de

---

<sup>337</sup>Ibid, p. 41. Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.

tener plenamente conciencia de la historicidad de todo presente y de la relatividad de todas las opiniones. Esta claro que toda toma de conciencia histórica no permanece sin efecto sobre el actuar espiritual de nuestros contemporáneos, y basta para ello pensar en los inmensos cambios espirituales de nuestra época. Así, por ejemplo, la invasión del pensamiento filosófico o político por las ideas que en alemán designamos por la palabra “cosmovisión” y “conflicto de cosmovisiones” es sin duda a la vez una consecuencia y un síntoma de la conciencia histórica.

A pesar de la insistencia del camino histórico convencional, y su pretensión de imposición de la historia objetiva y científica, el camino histórico tradicional alternativo, con la unidad del saber y hacer, se hace presente y es innegable su aporte a la transformación del mundo debido a su sentido de verdad. La transformación histórica, correspondiente con la conciencia efectual, donde se confirma la verdad de una comprensión hermenéutica de la historia con la tradición es la prueba de la unidad del saber y ser en la historicidad. Saber y ser es una unidad que permite el rescate del auto- olvido y la confirmación de la existencia del ser ente humano en el hacer la historia con la tradición.

### **2.2.3 Los Prejuicios: Proyecto y Proceso en la Cosa Misma.**

Todo contenido está inmerso en un espacio y tiempo que forma parte de un saber y un ser de la tradición y la historia. Es un saber y ser que reúne a todos los seres entes humanos en un tiempo y espacio. En ese saber y ser del ente humano están los prejuicios conformándolo como tal. Los prejuicios, inherentes al lenguaje, los sentimientos, lo espiritual o lo intuitivo, como una voz interior que habla, que predice, no son inmunes al ser ente humano, son parte de su saber y ser humano inmerso en una historia, en una tradición. Pensar la tradición y la historia sin prejuicios es dejarla en un vacío. Los prejuicios son constituyentes tanto de la historia como de la tradición.

A partir de la ilustración y con la crítica a la metafísica dogmática de Kant a favor de la metafísica de la finitud se radicaliza el enfrentamiento con los prejuicios. Se impone la ilustración, el racionalismo, hasta desplazar los prejuicios completamente, por considerarlos negativos a la razón. Contradictoriamente la ilustración, el racionalismo, se vuelve dogmático y a tal punto se cierra que asume el mayor prejuicio: negar todo prejuicio.

Los prejuicios siempre presentes, están previamente al renacimiento, la ilustración, el racionalismo y el científicismo. Se encuentran los prejuicios formando parte del ser ente humano, de sus sentimientos, intuición, gustos, afectividad, espiritualidad, y lenguaje con su saber histórico y de la tradición. Los prejuicios son inherentes al ser ente humano y con ellos se devela en su existencia, asumiendo el proyecto de transformación de su historia y tradición.

**Los prejuicios desde la objetividad son dañinos, tóxicos, contrarios a la razón.** Posteriormente con la imposición del racionalismo, que se consolida en la

ilustración y el cientificismo, el prejuicio pasa a convertirse en sinónimo de negativo y perjuicio, dañino de acuerdo con los significados de los términos en francés y alemán. El prejuicio se debe evitar y no puede arropar y condicionar a todo intento de nuevo pensamiento a partir de la racionalidad y de la ilustración. Asumir el prejuicio como perjuicio como daño y contaminación a la verdad de la razón significó la negación, el desplazamiento y dejar en el olvido el ser ente humano.

Históricamente se consolida fuertemente el pensamiento de la ilustración, el racionalismo y con él la negación de los prejuicios. Hasta las nuevas propuestas del historicismo, con la conciencia histórica y las ciencias del espíritu, continúan condicionadas a la ilustración y siguen negando el prejuicio por considerarlo contaminación y daño a la verdad del conocimiento científico. Gadamer<sup>338</sup> 1977b, p.337) expone:

Un análisis de la historia del concepto muestra que sólo en la ilustración adquiere el concepto de prejuicio el matiz negativo que ahora tiene. En sí mismo “prejuicio” quiere decir un juicio que se forma antes de la convalidación definitiva de todos los momentos que son objetivamente determinantes (...) en francés “préjudice”, igual que “praejudicium”, significa también simplemente perjuicio, desventaja, daño. Sin embargo esta negativa es sólo secundaria, es la consecuencia negativa de una validez positiva, el valor prejudicial de una predicción, igual que el de cualquier precedente. “Prejuicio” no significa pues en modo alguno juicio falso, sino que está en su concepto el que pueda ser valorado positivamente o negativamente (...) La palabra alemana para prejuicio, (Vorurteil),- igual que el francés préjugé, pero quizás mas pregnantemente- parece haberse restringido desde la ilustración y su crítica religiosa al significado de “juicio no fundamentado”. Sólo la fundamentación, la garantía del método (y no el acierto objetivo como tal) confiere al juicio su dignidad (...)<sup>339</sup>

---

<sup>338</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op. Cit. 337

<sup>339</sup> Gadamer, Hans-Georg (1986) Wahrheit und Methode. Op. Cit. 275.

Original en alemán: Eine begriffsgeschichtliche Analyse zeigt, dass erst durch die Aufklärung der Begriff des Vorurteils die uns gewohnte negative Akzentuierung findet. An sich heißt Vorurteil ein Urteil, das vor der endgültigen Prüfung aller sachlich bestimmenden Momente gefällt wird. (...) So heisst *préjudice* wie *praeiudicium* auch einfach Beeinträchtigung, Nachteil, Schaden. Doch ist diese Negativität nur eine konsekutive. Es ist gerade die positive Gültigkeit, der präjudizielle Wert der Vorentscheidung, - ebenso wie der eines jeden Präzedenzfalles-, auf dem die negative Konsequenz beruht. >Vorurteil< heißt also durchaus nicht notwendig falsches Urteil. In seinem Begriff liegt, dass es positiv und negativ gewertet werden kann. (...) Das deutsche Wort >Vorurteil< scheint - wie das französische *préjugé*, aber noch entschiedener - durch die Aufklärung und ihre Religionskritik auf die Bedeutung >unbegründetes Urteil< beschränkt worden zu sein. Die Begründung, die methodische Sicherung erst (und nicht das sachliche Zutreffen als solches), gibt dem Urteil seine Dignität. (Gadamer, 1986, p. 275)

A partir de la ilustración la comprensión esta sometida a negar todo prejuicio, asumiéndolo como un perjuicio, un daño a la razón y la objetividad científica. La negación de los prejuicios es dogmáticamente asumida por la ilustración que impone el racionalismo, la objetividad y el método científicista con su ontología de verdad.

**La hermenéutica retoma el prejuicio.** La negación de los prejuicios por la ilustración entra en contradicción con la hermenéutica. Para la hermenéutica la comprensión se da desde los prejuicios y el ir a la cosa misma para confrontar en torno a que brote la verdad, el nuevo proyecto, donde se confirma el ser histórico. Necesario es reconocer que desde la ilustración toda comprensión esta determinada por ir contra y negar los prejuicios. Es un reconocimiento que permite dimensionar la labor de la comprensión hermenéutica que retoma el prejuicio desplazado y olvidado y con el retoma el ser ente humano que existe, que vive singular y colectivamente en *sensus communis*. Es una labor que enfrenta siglos de oposición contra los prejuicios que los lanzo al olvido y prácticamente a su negación total junto al ser ente humano.

En la comprensión hermenéutica los prejuicios forman parte de su fundamento. Los prejuicios son contenidos de la tradición y la historia en tanto el saber (teoría-lenguaje) y el ser (praxis-obra) conforman el ser ente humano que existe en un mundo. El saber y el ser son inseparables en cuanto son inherentes al ser ente humano que vive, que existe. El saber lo conforma la teoría, el pensar, el lenguaje del ser ente humano existencial y el ser que es la práctica, el obrar, el hacer en el mundo, también le corresponde al ser ente humano existencial. El saber de una tradición, de una historia, de un texto no puede ser tratado objetivamente donde el ser ente humano se desplace, se niegue con sus prejuicios, sentimientos, gustos, intuiciones o creencias espirituales que le son propios por pertenecer a una tradición. No se puede tratar un saber, un texto que corresponde al pasado del ser humano con sus prejuicios y se obvie el ser afectado en un tiempo presente, que también tiene sus prejuicios.

EL saber del pasado y el ser del presente se encuentran para que se de una comprensión hermenéutica que implica el entrar en una dialéctica, en una lucha. Es en esa dialéctica donde los prejuicios se reafirman como favorables o no favorables. En el encuentro con el saber, del texto del pasado, es donde el ser del presente es afectado con sus prejuicios. El encuentro permite entrar en una dialéctica en una lucha con la cosa misma de donde surge el hecho efectual, el hacer nuevas elaboraciones, que responde a ese predecir del prejuicio previo. El ser ente humano va el encuentro con el texto para asumir la comprensión con todos sus prejuicios que pueden ser verdaderos o falsos.

**Los prejuicios adquieren su sentido en la experiencia del proceso.** Sólo en la experiencia, de la comprensión e interpretación, en el preguntar, en la dialéctica, en el dialogo con la cosa misma del texto se conocerá si los prejuicios son auténticos o perjuicios negativos y dañinos. En el encuentro con la cosa misma el prejuicio se reafirmará, continuará o superará por falso. El prejuicio no es

verdadero en tanto no tiene autoridad e impide que se genere el proyecto, el hecho efectual, desde la cosa misma, negando la aplicación con la respectiva transformación como verdad.

El ir, del ser ente humano con sus prejuicios, al tiempo de lo que fue, al pasado, ajustado a la estructura del círculo hermenéutico contentivo del todo y las partes, implica en el presente un confrontar, una lucha entre la cosa misma del texto y los prejuicios, para que brote lo auténtico y surja un proyecto que se haga obra y fortalezca el devenir. El que va al encuentro con el texto correspondiente con el pasado, para asumir su comprensión hermenéutica, es un ser ente humano que existe, tiene prejuicios, preocupación y hace evidente su ser histórico, en cuanto obra, hace, es fáctico, práctico en su tiempo presente. En toda comprensión hermenéutica los prejuicios no se obvian, siempre están ahí en el encuentro y son necesarios a la experiencia dialéctica del ser ente humano.

**Los prejuicios son las llaves que abren el dialogo con el texto.** En ese ir al tiempo pasado no se abandonan los prejuicios por cuanto con ellos se entabla el dialogo con el texto. Prejuicios y lenguaje están presente en la comprensión que contiene el dialogo con lo que fue, de un texto, una obra de arte, la historia o la tradición. Es en esa comprensión, a partir del dialogo auténtico con la cosa misma del texto, es donde está presente el proyecto. A la comprensión le es inherente el proyecto junto a los previos prejuicios, de acuerdo con lo citado por Gadamer<sup>340</sup> (2003, p.96): “La comprensión debe ser entendida en el sentido de un acto de existencia, y ella es, pues, un “pro-yecto arrojado””

El ser ente humano actúa de intérprete, sin abandonar a los prejuicios, en esa comprensión. El que asume la interpretación es el intermediario entre la comprensión del texto y el proyecto. El intermediario que asume la interpretación debe ir a la cosa misma de lo que se pretende comprender para que se dé el proyecto, lo efectual. Se contamina y se hace imposible el proyecto si el intérprete impone sus criterios no verdaderos, prejuicios no auténticos, previamente por cuanto se condiciona y se desplaza la cosa misma. La interpretación debe ser auténtica como Gadamer<sup>341</sup> (2003, p.100) lo refiere:

Toda interpretación auténtica se debe prevenir contra la arbitrariedad de las ideas barrocas que afloran el espíritu y contra los límites que causan hábitos inconscientes del pensamiento. Es evidente que, para ser auténtico, la mirada investigadora debe estar dirigida a la cosa misma, y de manera que ella se aprehenda, por así decirlo, “personalmente”(…) la comprensión fiel del sentido de un texto, por ejemplo, no es únicamente el asunto de un simple deseo, más o menos vago; no es un asunto de buenas y piadosas intenciones, sino que constituye el sentido mismo del problema que designaba Heidegger por “tarea primera permanente, permanente y última” de la comprensión interpretativa.

---

<sup>340</sup> Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica. Op.Cit.96

<sup>341</sup> Ibid,p. 100 Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.

Una interpretación auténtica depende de unos prejuicios auténticos, en estado de apertura, que desplacen el pensar cerrado. Es necesario liberarse del control del pensar condicionado por los hábitos repetitivos o memorísticos que se van imponiendo y que actúan como limitantes en la interpretación y comprensión con sentido auténtico, que permita que acontezca la verdad con su transformación.

**Se presentan diferentes tipos de prejuicios.** Dentro de los prejuicios se encuentra: el de autoridad, el de precipitación y el de certificación. El prejuicio de autoridad viene dado por la relación con el ser de la tradición. Se le concede una autoridad a la tradición que pertenece al pasado y que sigue vigente en el presente, sin negar su conservación, permitiendo los cambios con su transformación como verdad. Es una autoridad que la tradición como la persona se ha forjado en el tiempo pasado, en un momento de libertad e historia, y se ha ganado su lugar en las nuevas generaciones, a quienes se les ha transmitido, donde el ser histórico y finito está influenciado por esta, en su accionar y comportamiento. Una referencia es la costumbre que se adoptan libremente y tiene su valor por la tradición y su consideración de donde procede.

**El prejuicio de autoridad emana de la tradición.** Es un prejuicio que se adquiere, se gana en el tiempo, dados sus beneficios a los seres humanos. Es el prejuicio del todo, de lo plural por cuanto pertenece a la tradición. No es un prejuicio que se aferra al imponerse y cosechar la sumisión con la obediencia y si un buscar el reconocimiento de lo que es superior como juicio al juicio propio. La autoridad de la tradición no se impone y se da, por cuanto es lo que se alcanza, se adquiere, se logra en ese forjarse. Es reconocer que el otro sabe más por cuanto tiene más experiencia con una visión más amplia, frente al que indaga inicialmente. Se confía y no se desecha la tradición, ignorándola o desconociéndola gracias al prejuicio de la autoridad. Se acude al texto del tiempo pasado para esta comprensión asumiendo el prejuicio de autoridad, que no es la imposición y repetición y si transformación a partir del prejuicio auténtico.

**El prejuicio de precipitación es más propio del singular humano.** Es un prejuicio unido a la experiencia particular del saber, del sentir con su sensibilidad y gusto e intuición, junto al hacer en el producir y compartir. Es el prejuicio que se da en relación con el intérprete desde su condición particular y personal. Es un prejuicio que pretende imponerse al evitar el escuchar al otro y el estado de apertura con la duda y la pregunta.

Tanto el prejuicio de autoridad y el prejuicio de precipitación dan aportes limitándose entre sí. Es una limitación de ambos prejuicios que impide el dominio de uno sobre el otro. El control de ambos prejuicios y el aportar equilibradamente promueven un punto medio de estado de armonía en los prejuicios. Es un equilibrio entre los prejuicios donde no se impone el prejuicio de autoridad sobre el prejuicio de precipitación y al contrario.

**El prejuicio de certificación es donde se reafirma los prejuicios.** El prejuicio de autoridad y precipitación esta en relación con la obra que se concreta como hecho efectual. Lo que se comprende e interpreta se aplica, es una obra, donde se comprueba los prejuicios tanto de autoridad como de precipitación.

Solo en la confrontación se reafirma el prejuicio de autoridad y de precipitación como autentico o no autentico. Si los prejuicios son auténticos se va generando un autocambio y tranformación en el ser humano involucrado singularmente y en los seres humanos colectivamente

**Los prejuicios estan en relación con la verdad, el proyecto y continuo proceso.** El proyecto es una necesidad para que se pueda mantener el carácter circular de la comprensión y se de la continuidad en la generación de nuevos proyectos. Generar un nuevo proyecto implica la verdad como transformación. Los nuevos proyectos parten de los contenidos del pasado a los cuales se debe remitir el interprete para comprender. Un proyecto es lo que se supone y espera lograr que sirva de motivación para indagar e ir a la comprensión de lo previo existente. Se tiene la idea de proyecto que actua y anima como un inicio que va cambiando, nutriéndose, hasta transformarse y consoidarse.

De la comprensión e interpretación, donde estan presente los prejuicios se generan los nuevos proyectos. El proyecto es un continuo, que implica un proceso con sus respectivas perspectivas que mantiene, a partir de ir a la cosa misma con los prejuicios auténticos, el círculo permanente que le da el sentido ontológico. Si no se va a la cosa misma se puede generar un proyecto que no es auténtico y se califica de erróneo. Gadamer<sup>342</sup> (2003, p.100) lo aclara:

(...) ahora bien, el carácter circular de la comprensión es precisamente el resultado del esfuerzo que realiza el intérprete para atenerse severamente a este programa, en despecho de los errores que podría cometer en el curso de sus investigaciones (...) Es esta oscilación perpetua de perspectivas interpretativas la que Heidegger nos describe, es decir, la comprensión como el continuo proceso de formación de un proyecto nuevo. Quien así procede se arriesga siempre a caer bajo la sugestión de sus propias ofuscaciones; corre el riesgo de que la anticipación que ha preparado no esté conforme con lo que la cosa es. La tarea constante de la comprensión reside en la elaboración de proyectos auténticos y proporcionados al objeto de la comprensión. En otros términos, se trata ahí de un golpe de audacia que espera ser recompensado por una afirmación que viene del objeto.

El proyecto tiene correspondencia con lo efectual, hecha obra, contenido en lo que fue y activado por la comprensión. El proyecto, lo efectual hecho obra de la comprensión, depende de ese encuentro con la cosa misma de conocer en lo mas original. Ir al encuentro con la cosa misma refiere la verdad en cuanto el

---

<sup>342</sup> Ibid, Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.

proyecto, viene de lo que fue de una totalidad como lo efectual hecho obra, previamente no existe y es transformación en otra obra particular.

Si el encuentro con la cosa misma se da en la comprensión, el intérprete puede lograr el señalar el proyecto que tiene un sentido de verdad. Lo contrario sucede si no se da el encuentro con la cosa misma donde se puede señalar un proyecto que carece del sentido de verdad. Un “proyecto” ausente de verdad se convierte en un desvío de la cosa misma. En éste la verdad se desplaza, toma otro rumbo erróneo y arbitrario que niega el círculo hermenéutico. De un “proyecto” erróneo y arbitrario a la verdad no surge otro proyecto verdadero y termina en el olvido, desapareciendo en si mismo.

**La tarea del interprete, o el que asume la interpretación, es el proyecto.** El proyecto es una labor del intérprete que se ubica entre la comprensión de lo que fue, en el ir a la cosa misma, lo que es en el presente y lo que sera posible como proyecto en el devenir del tiempo. El proyecto por lo tanto es único, particular y personal en cuanto pertenece a un ser ente humano. Por ser particular se aísla del método, lo niega y se acerca al diseño con un concepto propio y diferente. Es un concepto de saber que consiste en reafirmar lo previamente señalado, el prejuicio, por el ser ente humano involucrado, durante el proceso, comprensión e interpretación, de la elaboración del proyecto.

El proyecto se debe confrontar con la cosa misma para precisar su sentido de verdad o de falsedad, por presentar desvío, ser erróneo y arbitrario a la verdad. Solo la confrontación con la cosa misma permite detectar la ausencia de verdad en el proyecto. Es una confrontación que le compete al intérprete. Gadamer<sup>343</sup> (2003, p.101) lo aclara.

(...) objetividad sería únicamente la confirmación de una anticipación en el curso mismo de la elaboración de ésta. Así pues ¿cómo damos cuenta de que una anticipación es arbitraria y no es proporcionada a su tarea, de no ser colocándola en presencia de la cosa que le puede permitir mostrar su debilidad? Toda interpretación de un texto debe comenzar por una reflexión del intérprete sobre las ideas preconcebidas que resultan de la situación hermenéutica donde él se encuentra. Debe legitimarlas, es decir, preguntarse por su origen y valor.

Los prejuicios de precipitación son pensamientos anticipados que pueden ser o no ser auténticas y que son necesarias para el proyecto. Los prejuicios ameritan, frente a la cosa o texto, de la confrontación para confirmar su autenticidad o arbitrariedad en el proyecto.

**La consolidación del proyecto amerita de un proceso.** A partir del encuentro con la cosa misma, con el texto, la obra, se activa el proyecto, en una etapa inicial por cuanto esta requiere del proceso. El proyecto no es independiente de un

---

<sup>343</sup> Ibid, p.101. Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.

proceso. Es en el proceso de comprensión e interpretación, en donde el proyecto va tomando cuerpo, armando, uniendo partes. Es el proceso el que permite consolidar el proyecto en lo concreto, en obra que corresponde con el ser ente humano que comprende. Desde el compromiso, de la motivación e interés, con sus prejuicios, en ese ir a lo que fue, al texto, historia, tradición y obra, que tiene el intérprete, se obtienen los iniciales destellos con significado, desde la comprensión, para el proyecto.

Los iniciales destellos, obtenidos a partir del comprender por parte del intérprete, permiten la precisión de bases para decifrar un primer proyecto inicial. El proyecto inicial se somete a un proceso complejo, donde se va depurando, afinándose, decantando hasta pasar a un segundo proyecto. El nuevo proyecto, continua en proceso de revisión, pasa a otro proyecto y así sucesivamente hasta lograr un proyecto único, surgido como hecho efectual, de la comprensión e interpretación. Este debe ser un proyecto que contiene los anteriores y que cumple con la pretensión de lograr un cuerpo con unidad de significados y con sentido de verdad como transformación.

El proyecto único con sentido de verdad se enfrenta paralelamente y permanentemente lucha con el proyecto contrario, ausente de verdad. Es el proyecto falso y desviado que también asume un proceso complejo y tiende a confundir y poner en duda al intérprete. Es una lucha por imponerse que se da entre el proyecto verdadero y el proyecto falso, ausente de verdad. Es una lucha y un proceso que tiene el deber de asumir el intérprete, quien debe estar motivado y poner el mayor interés posible. Para que se imponga el proyecto verdadero, a partir del proceso, es fundamental el estar atento del intérprete e ir a la cosa misma para descifrar lo oculto y conectarse con la verdad, deteniendo el error y lo falso de otro proyecto que se va gestando paralelamente en su propio proceso. Al respecto Gadamer<sup>344</sup> (2003, p.101) aclara:

(...).El intérprete, tan pronto como descubre algunos elementos comprensibles, esboza un proyecto de significados para la alteridad de éste. Los primeros elementos significativos se perciben cuando se ha puesto en la lectura un interés más o menos determinado. Comprender la cosa surge ahí, ante mí, no es más que elaborar un primer proyecto que se corregirá después, en la medida en que poco a poco se vaya descifrando. Descripción que no es evidentemente más que un tipo de abreviatura ya que el proceso es cada vez más complicado: en primer lugar, sin la revisión del primer proyecto, no hay allí nada para constituir las bases de un nuevo significado. Seguidamente pero también al mismo tiempo, los proyectos discordantes ambicionan formar una unidad de significado hasta que la “primera” interpretación se bosqueja para remplazar los conceptos esbozados por otros más adecuados.

---

<sup>344</sup> Ibid, p. 101. Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.

El proyecto que parte de un texto previo, sometido a la comprensión, y que se da mediante un proceso no está ausente de la palabra y los significados. La semántica tiene un papel sumamente importante en cuanto le corresponde distinguir ese lenguaje general correspondiente con un espacio y tiempo, el particular al texto y el lenguaje correspondiente con el intérprete. Es una labor a clarificar a partir de recibir esas iniciales donde habla el texto y activa una precomprensión que puede ser favorable o contraria a la verdad. Escuchar el texto implica un estado de apertura del intérprete y una disposición a recibir, procesar y transformar según las propias exigencias del tiempo y el espacio.

El escuchar no es aprobar y repetir lo que dice el texto de inmediato, sin someterlo al proceso de elaboración del proyecto. Escuchar y aprobar, olvidando las propias opiniones no es comprensión hermenéutica que favorece el proceso del proyecto. Escuchar significa precisar lo que el texto enseña de donde proviene un proyecto que no es libre por sí solo. El proyecto que se expresa con la palabra viene de lo que fue, del recibo de esa luz del ser histórico que debe ser, mediante el proceso, develada de prejuicios y de anticipaciones inapropiadas. El proyecto es abstracto y responde a un contenido conceptual que requiere del hecho efectual para concretarse y aplicarse, consolidándose y aportando en la vida, la existencia del ser humano. Si el proyecto se queda en la palabra, en lo abstracto carece de autenticidad y no tiene certificación en la existencia humana.

#### **2.2.4 El tiempo Hermenéutico.**

El tiempo es continuo y en permanente movimiento infinito y necesario en la hermenéutica. Los tres modos del tiempo, pasado, presente y devenir se rotan, se trasladan, debido a su condición de permanente movimiento que nunca tiene final. Lo contenido que conforma el tiempo presente, deja de serlo y pasa a un tiempo pasado y el devenir sustituye al tiempo presente. Es una concepción de tiempo que supera el fenómeno impuesto de la distancia temporal, con su respectivo tratamiento en la objetividad de la historia. Una distancia temporal impuesta por la objetividad en el referente de ir al pasado y no contaminar poniendo distancia con el presente. En la comprensión hermenéutica el tiempo es lo uno básico, con el cual hay que involucrarse para superar la distancia, y es fundamental donde está contenido pasado, presente y futuro, de acuerdo con Gadamer <sup>345</sup>(2003, p.110) que cita:

(...) Se trata de la distancia temporal y de su significado para la comprensión. Contrariamente a lo que a menudo se imagina, el tiempo no es sólo un precipicio que se debería franquear para retomar el pasado; es en realidad el suelo que acompaña el futuro y donde el presente hunde sus raíces. La distancia temporal no es una distancia en el sentido en el que se habla de franquear o vencer una distancia. Éste era el prejuicio ingenuo del historicismo. Creía poder lograr el terreno de la objetividad histórica esforzándose en colocarse en la perspectiva de una época y pensar con los conceptos y las representaciones propias de la época.

---

<sup>345</sup> Ibid, p. 110. Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.

La distancia del tiempo es continua y sirve de fundamento a la comprensión con su respectiva productividad. Es en la distancia del tiempo donde se van decantando los prejuicios y con ellos la verdad, confrontando la no verdad que se va negando para imponerse el sentido de verdad, con su permanente continuidad en la tradición. Al respecto Gadamer <sup>346</sup>(2003, p.110) lo aclara:

En realidad se trata de considerar la distancia en el tiempo como fundamento de una posibilidad positiva y productiva de comprensión. No es una distancia que haya que franquear, sino una continuidad viva de elementos que se acumulan para llegar a ser una tradición que, ella misma, es la luz donde todo lo que nos es transmitido hace su aparición. No es exagerado hablar aquí de una productividad del proceso histórico. Cada uno sabe la forma más o menos arbitraria como juzgamos cuando nuestras ideas no son aclaradas por la distancia del tiempo (...) se trata manifiestamente de prejuicios no controlados que ocultan un verdadero contenido (...)

En el tiempo se confirma una verdad que es permanente, infinita e inagotable, que forma parte de la tradición. La verdad tiene continuidad en el tiempo debido a la continuidad de éste. Se llega a una verdad gracias a la comprensión y el proceso de decantar y despejar la no verdad y esta no culmina llegando a su final. La verdad, en el tiempo, sigue vigente al abrir otra verdad, al transformar la verdad previa. La distancia en tiempo tiene el atributo de decir la verdad y por ello se dice como prejuicio en el saber de la tradición: “Darle tiempo al tiempo y el tiempo lo dirá”.

La distancia en el tiempo hermenéutico difiere de la distancia en el tiempo de la verdad objetiva de la historia. Al poner en duda la supuesta “verdad objetiva” y asumir la verdad hermenéutica en la distancia temporal, Gadamer<sup>347</sup> (1977b, p.368) refiere:

(...) La distancia en el tiempo tiene evidentemente más sentido que la mera desconexión de los propios intereses sobre el objeto. La distancia es la única que permite una expresión completa del verdadero sentido que hay en las cosas. Sin embargo, el verdadero sentido contenido en un texto o en una obra de arte no se agota al llegar a un determinado punto final, sino que es un proceso infinito. No es sólo que cada vez se vayan desconectando nuevas fuentes de error y filtrando así todas las posibles distorsiones del verdadero sentido, sino que constantemente aparecen nuevas fuentes de comprensión que hacen patente relaciones de sentido insospechadas. La distancia en el tiempo que hace posible este filtraje no tiene una dimensión concluida, sino que ella misma esta en constante movimiento y expansión. Junto al lado negativo del filtraje que opera la

---

<sup>346</sup> Ibid. Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.

<sup>347</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.368

distancia en el tiempo aparece simultáneamente su aspecto positivo para la comprensión. No sólo ayuda a que vayan muriendo los prejuicios de naturaleza particular, sino que permite también que vayan apareciendo aquellos que están en condiciones de guiar una comprensión correcta<sup>348</sup>.

El tiempo actúa como un referente, desde la hermenéutica, en éste se confirma la verdad con sus prejuicios auténticos y la no verdad con sus prejuicios falsos, siempre manteniendo la unidad del pasado con el presente y el devenir. El tiempo es a la vez similar a un juez, que confirma y niega la verdad como transformación. En el tiempo actúan los prejuicios con sus aspectos favorables y negativos que hacen posible el dialogo con el texto para que se de la hermenéutica de la comprensión, que pasa a ser una conciencia histórica. Gadamer<sup>349</sup> (1977b, p.368) refiere:

Sólo la distancia en el tiempo hace posible resolver la verdadera cuestión crítica de la hermenéutica, la de distinguir los prejuicios verdaderos bajo los cuales comprendemos, de los prejuicios falsos que producen los malos entendidos. En este sentido, una conciencia formada hermenéuticamente tendrá que ser hasta cierto punto conciencia histórica, y hacer conciente los propios prejuicios que le guían en la comprensión con el fin de que la tradición se destaque a su vez como la opinión distinta y acceda así a su derecho (...)<sup>350</sup>

A la presencia de la verdad en el tiempo se le debe la productividad del proceso histórico y de la tradición contenida en la hermenéutica. Es una productividad histórica y de la tradición que contiene el hecho efectual que se instala en el

---

<sup>348</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit.303-304

Original en alemán: Der zeitliche Abstand hat offenbar noch einen anderen Sinn als den der Abtötung des eigenen Interesses am Gegenstand. Er lässt den wahren Sinn, der in einer Sache liegt, erst voll herauskommen. Die Ausschöpfung des wahren Sinnes aber, der in einem Text oder in einer künstlerischen Schöpfung gelegen ist, kommt nicht irgendwo zum Abschluss, sondern ist in Wahrheit ein unendlicher Prozess. Es werden nicht nur immer neue Fehlerquellen ausgeschaltet, so dass der wahre Sinn aus allerlei Trübungen herausgefiltert wird, sondern es entspringen stets neue Quellen des Verständnisses, die ungeahnte Sinnbezüge offenbaren. Der Zeitenabstand, der die Filterung leistet, hat nicht eine abgeschlossene Größe, sondern ist in einer ständigen Bewegung und Ausweitung begriffen. Mit der negativen Seite des Filterns, die der Zeitenabstand vollbringt, ist aber zugleich die positive Seite gegeben, die er für das Verstehen besitzt. Er lässt nicht nur die Vorurteile, die partikularer Natur sind, absterben, sondern auch diejenigen, die ein wahrhaftes Verstehen leiten, als solche hervortreten. (Gadamer, 1986, pp. 303-304)

<sup>349</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.368

<sup>350</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit. 304

Oft vermag der Zeitenabstand die eigentlich kritische Frage der Hermeneutik lösbar zu machen, nämlich die wahren Vorurteile, unter denen wir verstehen, von den falschen, unter denen wir missverstehen, zu scheiden. Das hermeneutische geschulte Bewusstsein wird daher historisches Bewusstsein einschließen. Es wird die das Verstehen leitenden eigenen Vorurteile bewusst machen, damit die Überlieferung, als Andersmeinung, sich ihrerseits abhebt und zur Geltung bringt. (Gadamer, 1986, p. 304)

tiempo presente y a la vez contiene el devenir del nuevo horizonte. La productividad histórica es siempre y cuando este libre de prejuicios no propios e incorrectos que se decantan en el tiempo. El ser histórico y de la tradición con su hecho efectual, ratificado en el tiempo, confirma la productividad histórica y la conciencia hermenéutica.

A la temporalidad le compete la universalidad purificada en el tiempo, superando los prejuicios contradictorios y negadores para que se de la producción histórica. La productividad histórica no se da inmediatamente en el tiempo. Esta es el resultado de decantación de prejuicios mediante un proceso, no limitado en el tiempo en cuanto éste está sujeto al movimiento que es continuo correspondiente con la totalidad, la universalidad. El tiempo se mantiene en movimiento y somete al texto a la permanente decantación de los prejuicios no auténticos, los que oscurecen, los que niegan e impiden la verdad y con ella la productividad donde ésta se confirma. Al respecto Gadamer<sup>351</sup> (2003, p. 111) cita:

(...)Esto no sucede de un momento a otro, sino que se desarrolla en un proceso indefinido. La distancia en el tiempo que produce el filtro no es una magnitud definible, sino transformada en un movimiento continuo de universalización. La universalidad purificada por el tiempo es un segundo aspecto productivo de la temporalidad. La obra de esta consiste en poner de relieve un nuevo tipo de prejuicio. Se trata de prejuicios que no son ni parciales ni particulares, pero que constituyen por el contrario las ideas directrices fundadas de la comprensión verdadera. Así se precisa de nuevo la tarea de la hermenéutica. Es tan sólo gracias al fenómeno de la distancia temporal y a su concepto clarificado como podría resolverse la tarea propiamente crítica de la hermenéutica, a saber, la tarea de distinguir los prejuicios que oscurecen y los prejuicios que aclaran, los prejuicios falsos y los verdaderos.

La confirmación de la verdad con la productividad, donde la historia y la tradición continúan en el tiempo, es un hecho creador como verdad transformadora. Es un hecho creado, como verdad, que aprobara la distancia temporal siempre y cuando la verdad cumpla con su propiedad de continuidad en el tiempo.

A partir del tiempo y su continuo movimiento se entiende el círculo hermenéutico y su estructura en forma circular con sus respectivos momentos. El movimiento del tiempo se consolida con la participación de los momentos de la hermenéutica: comprensión, interpretación y aplicación.

La comprensión tiene incidencia en el tiempo pasado con el saber, lo teórico y abstracto, el pensar que fue elaborado previamente, con sus respectivos prejuicios y que no se puede obviar como un antes, para partir en el presente de cero, de nada. La interpretación involucra tanto el tiempo pasado como el presente, se

---

<sup>351</sup> Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.Op.Cit.111

encuentran y confrontan los prejuicios donde se asume el tiempo pasado, el saber frente al presente, la existencia concreta del ser ente humano del ahora, del tiempo presente. La aplicación involucra lo concreto del hacer en el tiempo presente, la productividad histórica, donde no está ausente el pasado, el saber. A la vez la aplicación del tiempo presente con su hacer y experiencia pasará al tiempo pasado como un saber.

El tiempo es una unidad donde están contenidos sus momentos de pasado presente y devenir, que no se pueden dividir y separar desde la mirada hermenéutica. Necesario es tratar el tiempo de manera integrada y evitar cualquier intento de división que impediría todo tipo de acontecer y productividad de acuerdo con Gadamer <sup>352</sup>(1977b, .p. 367) que dice:

El tiempo ya no es primariamente un abismo que hubiera de ser salvado porque por si mismo seria causa de división y lejanía, sino que es en realidad el fundamento que sustenta el acontecer en el que tiene sus raíces el presente. La distancia en el tiempo no es en consecuencia algo que tenga que ser superado.(...) Por el contrario de lo que se trata es de reconocer la distancia en el tiempo como una posibilidad positiva y productiva del comprender. No es un abismo devorador, sino que está cubierto por la continuidad de la procedencia y de la tradición <sup>353</sup>.

En el movimiento continuo del tiempo están presentes los contenidos de los modos del tiempo y se da una relación de interdependencia con sentido de verdad. En el contenido del modo del tiempo del pasado está el modo del tiempo presente y el devenir, es un continuo donde no se supera la verdad, pues ella siempre está saliendo al paso, junto a sus desvíos, disimulos o errores debido a los prejuicios.

#### **2.2.4.1 Los Momentos: Comprensión, Interpretación y aplicación.**

La hermenéutica es un saber hacer que sufrió variaciones hasta llegar a tener una visión integral y asumirse como un proceso unitario, consecuente con sus respectivos momentos. En un principio la hermenéutica se dividía en la comprensión y la interpretación. La comprensión refiere un saber hacer inteligente y la interpretación un saber hacer explicativo. Eran dos momentos relacionados y a la vez distintos que contenía la hermenéutica en sus inicios

---

<sup>352</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.367

<sup>353</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit. 302

Original en alemán: Nun ist die Zeit nicht mehr primär ein Abgrund, der überbrückt werden muss, weil er trennt und fernhält, sondern sie ist in Wahrheit der tragende Grund des Geschehens, in dem das Gegenwärtige wurzelt. Der Zeitenabschnitt ist daher nicht etwas, was überwunden werden muss (...) In Wahrheit kommt es darauf an, den Abstand der Zeit als eine positive und produktive Möglichkeit des Verstehens zu erkennen. Er ist nicht ein gähnender Abgrund, sondern ist ausgefüllt durch die Kontinuität des Herkommens und der Tradition (...) (Gadamer, 1986, p. 302)

históricos, como Gadamer <sup>354</sup>(1977b, p.379) lo señala: “(...) apelar a la historia olvidada de la hermenéutica. Antes era cosa lógica y natural el que la tarea de la hermenéutica fuese adaptar el sentido de un texto a la situación concreta a la que éste habla. El intérprete de la voluntad divina, el que sabe interpretar el lenguaje de los oráculos, representa su modelo originario.”<sup>355</sup>

Más adelante para la época del pietismo se incorporó el saber hacer aplicado. En la hermenéutica se conecto el momento de la aplicación a la interpretación y comprensión. Es lo que se detecta en la hermenéutica de las sagradas escrituras desde el tratamiento hermenéutico. En las sagradas escrituras se comprende el texto, se interpreta desde la situación de los feligreses y se aplica en la predicación en función de aportar en la construcción del apostolado.

Fue para el romanticismo que de nuevo la hermenéutica es afectada y sufre cambios. Para la época del romanticismo se reconocen, en la hermenéutica, los momentos del saber hacer inteligente (*intelligere*) y el momento del saber hacer explicativo (*explicare*). El momento del saber hacer aplicado (*sutilitas aplicandi*) es rechazado, queda desplazado y pasa al olvido. La hermenéutica adquiere su condición de sistema por cuanto dos momentos, de comprensión e interpretación conforman una unidad al interior del proceso hermenéutico.

Para la época del romanticismo la hermenéutica obvia el momento de la aplicación y sólo contiene dos momentos interdependientes que se necesitan en su unidad y sistematización. Así comprender es interpretar e interpretar es comprender en cuanto se exterioriza éste, de acuerdo con lo que Gadamer <sup>356</sup> (1977b, p.378) dice:

(...) al problema hermenéutico se le confiere un significado sistemático en el momento en que el romanticismo reconoce la unidad interna de *intelligere* y *explicare*. La interpretación no es un acto complementario y posterior al de la comprensión, sino que comprender es siempre interpretar, y en consecuencia la interpretación es la forma explícita de la comprensión (...) la fusión interna de comprensión e interpretación trajo como consecuencia la completa desconexión del tercer momento de la problemática, el de la aplicación, respecto al contexto de la hermenéutica<sup>357</sup>

---

<sup>354</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.379

<sup>355</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit. 313

(...) auf die vergessene Geschichte der Hermeneutik berufen. Ehedem galt es als ganz selbstverständlich, dass die Hermeneutik die Aufgabe hat, den Sinn eines Textes der konkreten Situation anzupassen, in die hinein er spricht. Der Dolmetsch des göttlichen Willens, der die Sprache des Orakels auszulegen weiß, ist dafür das ursprüngliche Modell. (Gadamer, 1986, p. 313)

<sup>356</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.378

<sup>357</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit. 312

Nun hat das hermeneutische Problem (...) seine systematische Bedeutung dadurch erhalten, dass durch die Romantik die innere Einheit von *intelligere* und *explicare* erkannt wurde. Auslegung ist nicht ein zum Verstehen nachträglich und gelegentlich hinzukommender Akt, sondern Verstehen ist

La hermenéutica filológica, como la teológica y la jurídica se identificaban con la hermenéutica plena o total que contenía los tres momentos de: comprensión interpretación y la aplicación Tanto la hermenéutica teológica como la jurídica no es sólo teórica y abstracta de comprensión e interpretación y pasan a la parte práctica del momento de la aplicación. No basta comprender lo general, el texto de la Biblia o las leyes, necesario es interpretar los casos particulares y aplicar con hechos concretos que cambia la vida de los seres humanos, como en el caso jurídico una sentencia. Al respecto Gadamer<sup>358</sup> (1977b, p. 380) lo aclara:

El estrecho parentesco que unía en su origen a la hermenéutica filológica con la jurídica y la teológica reposaba sobre el reconocimiento de la aplicación como momento integrante de toda comprensión. Tanto para la hermenéutica jurídica como para la teológica es constitutiva la tensión que existe entre el texto - de la ley o la revelación - por una parte, y el sentido que alcanza su aplicación al momento concreto de la interpretación, en el juicio o en la predicación, por la otra. Una ley no pide ser entendida históricamente sino que la interpretación debe concretarla en su validez jurídica. Del mismo modo el texto de un mensaje religioso no desea ser comprendido como un mero documento histórico sino de manera que pueda ejercer su efecto redentor. En ambos caso esto implica que si el texto, ley o mensaje de salvación, ha de ser entendido adecuadamente, esto es, de acuerdo con las pretensiones que él mismo mantiene, debe ser comprendido en cada momento y en cada situación concreta de una manera nueva y distinta. Comprender es siempre también aplicar<sup>359</sup>.

Los tres momentos de la hermenéutica, comprensión interpretación y aplicación estaban presentes en la hermenéutica filológica, teológica y jurídica. Históricamente, en una primera instancia, el romanticismo separa los momentos

---

immer Auslegung, und Auslegung ist daher die explizite Form des Verstehens (...) Die innere Verschmelzung von Verstehen und Auslegen führte aber dazu, dass das dritte Moment am hermeneutische Problem, die Applikation, ganz aus dem Zusammenhang der Hermeneutik herausgedrängt wurde.

<sup>358</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.380

<sup>359</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode. Op.Cit. 314

Die enge Zusammengehörigkeit, die ursprünglich die philologische Hermeneutik mit der juristischen und theologischen verband, beruht auf der Anerkennung der Applikation als eines integrierenden Momentes alles Verstehens. Sowohl für die juristische Hermeneutik wie für die theologische Hermeneutik ist ja die Spannung konstitutiv, die zwischen dem gesetzten Text – des Gesetzes oder der Verkündigung – auf der einen Seite und auf der anderen Seite dem Sinn besteht, den seine Anwendung im konkreten Augenblick der Auslegung erlangt, sei es im Urteil, sei es in der Predigt. Ein Gesetz will nicht historisch Verstanden werden, sondern soll sich in seiner Rechtsgeltung durch die Auslegung konkretisieren. Ebenso will ein religiöser Verkündigungstext nicht als ein blosses historisches Dokument aufgefasst werden, sondern er soll so verstanden werden, dass er seine Heilswirkung ausübt. Das schliesst in beiden Fällen ein, dass der Text, ob Gesetz oder Heilsbotschaft, wenn er angemessen verstanden werden soll, d.h. dem Anspruch, den der Text erhebt, entsprechend, in jedem Augenblick, d.h. in jeder konkreten Situation, neu und anders verstanden werden muss. Verstehen ist hier immer schon Anwenden. (Gadamer, 1986, p. 314)

de la hermenéutica y aísla la aplicación. Para la época de los siglos XVIII y XIX se presenta la hermenéutica histórica en torno a la conciencia histórica, que obvia la movilidad del tiempo, desviándose y quedándose en la reflexión sobre la tensión de la comprensión de una época pasada y la del presente.

La hermenéutica histórica sigue vigente, contando con el apoyo y confirmación de la ciencia del espíritu que terminan desplazando la aplicación de los otros dos momentos y dejando en un vacío a la hermenéutica. Es un desplazamiento que deja a un lado la hermenéutica teológica y jurídica y va aceptando, con los momentos de la comprensión e interpretación, la imposición de la teoría de la reflexión histórica, con su método científico de las ciencias del espíritu. Es una aceptación donde se ignora el principio fundamental de movilidad histórica en la comprensión hermenéutica, de acuerdo con Gadamer<sup>360</sup> (1977b, p.379):

La historia hermenéutica nos enseña también que junto a la hermenéutica filológica existieron una teológica y otra jurídica, las cuales comportan junto con la primera el concepto pleno de la hermenéutica. Es una consecuencia del desarrollo de la conciencia histórica en los siglos XVIII y XIX el que la hermenéutica filológica y la historiografía se separasen de su sociedad con las otras disciplinas hermenéuticas y obtuviesen un lugar de excepción como teoría metodológica de la investigación espiritual-científica (...) la comprensión que se ejerce en las ciencias del espíritu es esencialmente histórica, esto es, que también en ellas un texto sólo es comprendido cuando es comprendido en cada caso de una manera distinta. Este era precisamente el carácter que revestía la misión de la hermenéutica histórica, el reflexionar sobre la relación de tensión entre la identidad del asunto compartido y la situación cambiante en la que trata de entenderlo (...) la movilidad histórica de la comprensión, relegada a segundo plano por la hermenéutica romántica, representa el verdadero centro de un planteamiento adecuado a la conciencia histórica (...) <sup>361</sup>

---

<sup>360</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.379

<sup>361</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode. Op.Cit. 313-314

Ebenso lehrte uns die Geschichte der Hermeneutik, dass es neben der philologischen eine theologische und eine juristische Hermeneutik gab, die gemeinsam mit der philologischen Hermeneutik erst den vollen Begriff Hermeneutik ausfüllten. Es ist erst eine Folge der Entfaltung des historischen Bewusstseins im 18. und 19. Jahrhundert, dass ich die philologische Hermeneutik und Historik aus dem Verbande der übrigen hermeneutischen Disziplinen löste und als Methodenlehre der geisteswissenschaftlichen Forschung ganz für sich stellte. (...) Nun gingen wir von der Erkenntnis aus, dass auch das in den Geisteswissenschaften geübte Verstehen ein wesentlich geschichtliches ist, d.h. dass auch dort ein Text nur verstanden wird, wenn er jeweils anders verstanden wird. Das kennzeichnete geradezu die Aufgabe einer historischen Hermeneutik, dass sie das Spannungsverhältnis durchreflektiert, das zwischen der Selbstigkeit der gemeinsamen Sache und der wechselnden Situation besteht, in der dieselbe verstanden werden soll. (...) dass die von der romantischen Hermeneutik an den Rand geschobene geschichtliche Bewegtheit des Verstehens das wahre Zentrum der hermeneutischen Fragestellung darstellt, die dem geschichtlichen Bewusstsein angemessen ist. (Gadamer, 1986, p. 313-314)

Tanto en la hermenéutica filológica como en la hermenéutica histórica que continua en las ciencias del espíritu se da una relación sumisa, en cuanto se acepta el contenido del texto. Es sumisa en cuanto no se da ninguna afectación por parte del ser ente humano que participa de la situación hermenéutica. El texto se impone y es aceptado en los momentos de la comprensión e interpretación desde su tiempo.

La imposición del texto le da carácter de superioridad y de ser dominante que debe ser comprendido e interpretado desde sí mismo, como exigencia del método científico llamado objetivo que impide cualquier contaminación subjetiva. La relación no es de lucha para obtener un algo y continuar un permanente crecimiento del saber. Es más un aceptar y reafirmación de lo otro que domina y no presta o da un servicio a otro mediante la aplicación, negando al ser ente humano en un tiempo presente, al obviarlo y quedar fuera. La propuesta es que toda hermenéutica incluyendo la histórica debe cumplir un servicio en la aplicación, que favorezca al ser ente humano que se activa y participa de ella, como Gadamer<sup>362</sup> (1977b, p.382) lo aclara:

La hermenéutica en el ámbito de la filología y de la ciencia espiritual de la historia no es un “saber dominador”, no es apropiación como conquista, sino que ella misma se somete a la pretensión dominante del texto. Pero para esto el verdadero modelo lo constituye la hermenéutica jurídica y la teológica. La interpretación de la voluntad jurídica o de la promesa divina no son evidentemente formas de dominio sino más bien de servidumbre. Al servicio de aquello cuya validez debe ser mostrada, ellas son interpretaciones que comprenden su aplicación. Nuestra tesis es que también la hermenéutica histórica tiene que llevar a cabo una cierta aplicación, pues también ella sirve a la validez de un sentido en la medida en que supera expresa y conscientemente la distancia en el tiempo que separa al intérprete del texto, superando así la enajenación de sentido que el texto ha experimentado<sup>363</sup>.

En la hermenéutica de Gadamer, como un saber hacer con una gran delicadeza, que difiere de un método, se incorporan y están contenidos los momentos de: Comprensión, interpretación y aplicación. Los tres momentos conforman la unidad inseparable y necesaria, donde comprender es interpretar y aplicar. Gadamer

---

<sup>362</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.382

<sup>363</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode. Op.Cit. 316

Die Hermeneutik im Bereich der Philologie und der historischen Geisteswissenschaften ist überhaupt nicht >Herrschaftswissenschaft<, d.h. die Aneignung als Besitzergreifung, sondern ordnet sich selbst dem beherrschenden Anspruch des Textes unter. Dafür aber ist die juristische und die theologische Hermeneutik das wahre Vorbild. Auslegung des gesetzlichen Willens, Auslegung der göttlichen Verheißung zu sein, das sind offenkundig nicht Herrschafts-, sondern Dienstformen. Im Dienste dessen, was gelten soll, sind sie Auslegungen, die Applikationen einschließen. Die These ist nun, dass auch die historische Hermeneutik eine Leistung der Applikation zu vollbringen hat, weil auch sie der Geltung von Sinn dient, indem sie ausdrücklich und bewusst den Zeitenabstand überbrückt, der den Interpreten vom Text trennt und die Sinnentfremdung überwindet, die dem Texte widerfahren ist. (Gadamer, 1986, p. 316)

aborda los inicios de la hermenéutica con sus dos momentos, luego los aportes del pietismo con sus tres momentos. Finalmente retoma la aplicación, que se encontraba en el olvido desde el romanticismo y que continuo desplazada en el historicismo y las ciencias del espíritu. Al respecto Gadamer<sup>364</sup> (1977b, p.378) cita:

El problema hermenéutico se dividía como sigue: se distinguía una *subtilitas intelligendi*, la comprensión, de una *subtilitas explicandi*, la interpretación, y durante el pietismo se añadió como tercer componente la *subtilitas applicandi*, la aplicación (...) Estos tres momentos debían caracterizar a la realización de la comprensión. Es significativo que los tres reciban el nombre de *subtilitas*, esto es que se comprendan menos como un método disponible que como un saber hacer que requiere una particular finura de espíritu (...) nuestras consideraciones nos fuerzan a admitir que en la comprensión siempre tiene lugar algo así como una aplicación del texto que se quiere comprender a la situación actual del intérprete. En este sentido nos vemos obligados a dar un paso más allá de la hermenéutica romántica, considerando como un proceso unitario no sólo el de comprensión e interpretación, sino también el de la aplicación. No es que con esto volvamos a la distinción (...) de las tres habilidades de que hablaba el pietismo, sino que pensamos por el contrario que la aplicación es un momento del proceso hermenéutico tan esencial e integral como la comprensión y la interpretación<sup>365</sup>.

A partir de Gadamer se supera la visión romántica e histórica. Gadamer le da un tratamiento unitario e integral gracias al enfoque de la hermenéutica filosófica. Es un enfoque que retoma la hermenéutica fáctica desde el ser ente humano y la existencia de Heidegger, el lenguaje como activador y la movilidad con su tiempo. Movilidad que en un inicio negó el historicismo y continuó con las ciencias del espíritu. Es en Gadamer donde se junta de nuevo la teoría en la comprensión e interpretación y la praxis, con la aplicación.

---

<sup>364</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.378

<sup>365</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode. Op.Cit. 313

Das hermeneutische Problem gliederte sich folgendermassen: Man unterschied eine *subtilitas intelligendi*, das Verstehen, von einer *subtilitas explicandi*, dem Auslegen (...) Diese drei Momente sollen die Vollzugsweise des Verstehens ausmachen. Alle drei heissen bezeichnenderweise *>subtilitas<*, d.h. sie sind nicht so sehr als Methoden verstanden, über die man verfügt, wie als ein Können, das besondere Feinheit des Geistes verlangt. (...) Nun haben unsere Überlegungen zu der Einsicht geführt, dass im Verstehen immer so etwas wie eine Anwendung des zu verstehenden Textes auf die gegenwärtige Situation des Interpreten stattfindet. Wir werden also gleichsam einen Schritt über die romantische Hermeneutik hinaus genötigt, indem wir nicht nur Verstehen und Auslegen, sondern dazu auch Anwenden als in einem einheitlichen Vorgang begriffen denken. Wir kehren damit nicht etwa zu der (...) Unterscheidung der drei gesonderten *>Subtilitäten<* zurück, von denen der Pietismus sprach. Denn wir meinen im Gegenteil, dass Anwendung ein ebenso integrierender Bestandteil des hermeneutischen Vorgangs ist wie Verstehen und Auslegen. (Gadamer, 1986, p. 313)

Gadamer reconoce la gran influencia que tuvo Heidegger, con la existencia y la hermenéutica fáctica, en la elaboración de la hermenéutica filosófica con sus tres momentos de: comprensión, interpretación y aplicación. La existencia como esencia lo orienta a precisar al ser ente humano como el centro de ese asumir la hermenéutica con sus momentos. La comprensión, la interpretación y la aplicación son momentos que pone en acto el ser ente humano, como parte de un proceso, para lograr esa permanente transformación como verdad y realización de su ser histórico. Es el ser ente humano que existe, que vive, que está en el mundo donde enfrenta y debe solucionar situaciones fácticas concretas. El ser humano es quien procede a precisar el texto para concretar la labor hermenéutica.

El lenguaje se retoma junto a la incorporación de los tres momentos de la hermenéutica. Gadamer retoma el lenguaje que había estado ausente y lo rescata. El lenguaje se considera necesario para esos momentos de comprensión, interpretación y aplicación y pasa a ocupar el lugar fundamental, de principio, en la hermenéutica del Gadamer. Los conceptos de la comprensión e interpretación se hacen posibles a partir de la palabra, del diálogo en un estado de apertura necesarios a la hermenéutica filosófica, según Gadamer <sup>366</sup>(1977b, p.379) que señala: “(...) el lenguaje y los conceptos de la interpretación fueron reconocidos como un momento estructural interno de la comprensión, con el que el problema en su conjunto pasa de su anterior posición más bien marginal al centro mismo de la filosofía (...)”<sup>367</sup>

Desde los inicios de la hermenéutica el lenguaje estuvo presente. En un principio la labor hermenéutica era mediante el lenguaje, para comprender el texto y adaptarlo, en el momento de la interpretación, a la situación concreta a quien se dirigía el texto. Fue el caso de comprender e interpretar adaptando el oráculo o la voluntad divina. En la hermenéutica jurídica, mediante el lenguaje, se comprende el texto de la ley para que luego el intérprete adapte e interprete la ley, a un caso particular que expondrá mediante el lenguaje.

En la hermenéutica filosófica de Gadamer, con vigencia actual, el que comprende un texto, además de interpretar en el momento presente, pasa a ser el intérprete que tiene la labor dialógica de mediar entre dos partes: el interlocutor y el otro al que sirve. La posición del intérprete, por estar en el medio, no es sencillamente de transferir directamente lo que dice el interlocutor, el texto donde se dio el momento de la comprensión.

El intérprete tiene la labor de intervenir, según sus propios criterios, el lenguaje del texto y del otro, para emitir opiniones que tengan autoridad y sean vigentes en la

---

<sup>366</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.379

<sup>367</sup> . Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit. 312-313

(...) Sprache und Begrifflichkeit ebenfalls als ein inneres Strukturmoment des Verstehens erkannt wird und damit überhaupt das Problem der Sprache aus seiner okkasionellen Randposition ins Zentrum der Philosophie rückt. (Gadamer, 1986, p. 312-313)

aplicación. Gadamer<sup>368</sup> (1977b, p.379) señala: "(...) Pero aun hoy en día el trabajo del intérprete no es simplemente reproducir lo que dice en realidad el interlocutor al que interpreta, sino que tiene que hacer valer su opinión de la manera que le parezca necesaria, teniendo en cuenta cómo es auténticamente la situación dialógica en la que sólo él se encuentra como conocedor del lenguaje de las dos partes"<sup>369</sup>.

El tiempo y su horizonte junto a la historia efectual están en relación con los momentos de la hermenéutica. Ubicar el texto de lo que existe, el texto de lo que ya pasó e ir a él, es ubicarse en el tiempo y su horizonte. Se da una ubicación en el tiempo en cuanto un texto pertenece al pasado de lo que ya fue hecho, estuvo en el presente y paso a lo que fue. La historia, la tradición, las obras de arte forman parte de los textos ubicados en un tiempo que es el pasado. Para la hermenéutica es una necesidad el tiempo, que es tiempo pasado donde está el momento de la comprensión, el tiempo presente correspondiente con el momento de la interpretación y el tiempo del devenir en el horizonte que se activa a partir del momento de la aplicación

La labor hermenéutica que contiene los momentos de comprender, interpretar y aplicar se ajusta al tiempo y supera la teoría de la ilustración o iluminismo. Para Gadamer los tres deben ir juntos, de acuerdo con Maceiras y Treballe<sup>370</sup> (1990, p. 30) que afirman: " Para Gadamer la aplicación constituye también una parte integrante del proceso hermenéutico al igual que el comprender y el interpretar(...) El concebir la comprensión, disociada de los procesos de explicación y de aplicación, responde a los planteamientos del iluminismo, que pretendía alcanzar una comprensión libre de todo prejuicio y una contemplación de los hechos del pasado aislada de toda referencia al presente del intérprete."

El tiempo es movimiento, no es fijo, imposible de detener, y por ello se genera el círculo hermenéutico. El círculo implica la integración de partes con la totalidad o de esta con las particularidades, que se van a dilucidar a partir de ese saber hacer con sutileza de los tres momentos: de la comprensión, interpretación y aplicación. A la vez, con el tiempo, inherente a la movilidad, se establece el horizonte donde se encuentran y confrontan las partes que entran en dialogo, con el lenguaje y los conceptos, que cumplen una importante labor en la comprensión, interpretación y aplicación.

---

<sup>368</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.379

<sup>369</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit. 313

Aber noch jeder Dometsch (sic) hat bis zum heutigen Tage nicht die Aufgabe einer bloßen Wiedergabe dessen, was der Verhandlungspartner den er verdolmetscht, wirklich gesagt hat, sondern er muss dessen Meinung so zur Geltung bringen, wie es ihm aus der echten Gesprächssituation nötig scheint, in der er sich als der Kenner beider Verhandlungssprachen allein befindet. (Gadamer, 1986, p. 313)

<sup>370</sup>Maceiras Manuel y Treballe Julio (1990) La Hermenéutica Contemporánea.Op.Cit.30

Desde el círculo hermenéutico el tiempo del devenir pasa a ser presente y de aquí al tiempo pasado de donde parte de nuevo el círculo. Es el círculo derivado del tiempo en permanente movimiento e irreplicable, que implica y contiene la historia efectual.

Los momentos de la hermenéutica están en sintonía con el tiempo. La hermenéutica contiene y amerita a su vez los momentos de comprensión, interpretación y aplicación que corresponden con los diferentes tiempos que conforman y están integrados en el tiempo como el uno. En el tiempo que pertenece al tiempo pasado está contenido el momento de la comprensión. La interpretación se desplaza entre el tiempo del pasado y el tiempo del presente. En el tiempo del devenir se hace presente la aplicación o praxis de lo interpretado. La labor hermenéutica tiene tres momentos que deben ser abordados en particular con sus respectivos contenidos y estos son: comprensión, interpretación y aplicación.

#### **2.2.4.1.1 La comprensión.**

La comprensión, que es propiedad de todo ser ente humano, se ubica en el tiempo como unidad y se destaca con más énfasis en el tiempo pasado, formando parte del círculo hermenéutico. A la comprensión, asumida por todo ser ente humano que acude a un texto, historia, tradición u obra de arte, le pertenece lo general, la totalidad donde están contenidas las particularidades posibles.

Un ir al texto y estar en éste, dentro de su horizonte, no basta para la comprensión. Necesario es escuchar lo oculto que habla en el texto y trascender lo que se muestra, en un plano superficial, el repetir y describir. El escuchar es el deber ser de todo ente humano existente, por cuanto la comprensión es un acto de existencia y un proyecto del que está ahí, echado, lanzado o arrojado, como Gadamer<sup>371</sup> (2003,p.96) lo dice: “La comprensión debe ser entendida en el sentido de un acto de existencia, y ella es, pues, un “pro-yecto arrojado”

La comprensión, *Verstehen* en alemán, es un constitutivo originario del ser ente humano. A partir de la comprensión, por el estar inmerso en la experiencia, el ser ente humano, se encuentra consigo mismo, orienta su mirada a su interior y lo devela promoviendo su autoconocimiento junto a sus posibilidades. Todo aquel ser ente humano que no comprende y no asume la comprensión niega su existencia, su propia auto comprensión y la posibilidad de su propio proyecto de existencia. Gadamer<sup>372</sup>(1977b, p.326) cita:

(...) preside la comprensión de expresiones vitales y de textos, lo que es verdad es que en último extremo toda comprensión es un comprenderse. También la comprensión de expresiones se refiere en definitiva no sólo a la captación inmediata de lo que contiene la expresión, sino también al

---

<sup>371</sup> Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.Op.Cit.96

<sup>372</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.326

descubrimiento de la interioridad oculta que la comprensión permite realizar, de manera que finalmente se llega a conocer también lo oculto. Pero esto significa que uno se entiende con ello. En este sentido vale para todos los casos que el que comprende se comprende, se proyecta a sí mismo hacia posibilidades de sí mismo<sup>373</sup>.

El acto de la comprensión, que es comprender, incide en el ser y lo proyecta en un comprendiente. El ser ente humano deja de ser lo que es para pasar a ser el que va comprendiendo. Por la comprensión el ser ente humano pasa a otra fase del ser ahí comprendiendo. La comprensión activa al ser y si es efectiva el ser entra en una nueva fase de crecimiento y libertad, para poner en acto la interpretación y aplicación.

La comprensión del ser ahí en el mundo, en la vida, desoculta lo oculto, supera lo que es superficial. El comprender lo oculto contiene el comprenderse y la proyección del ser que está comprendiendo. El ser ente humano se involucra en la comprensión y es afectado y transformado por ella, si se da una auténtica comprensión. Este se entiende desde el fundamento ontológico de la comprensión que se sostiene en la temporalidad. Es una ontología de la comprensión que permite el devenir existencial del estar ahí.

La comprensión hermenéutica difiere de la comprensión del conocimiento de la ciencia. El conocimiento de la ciencia es una adecuación a la cosa. El modo de conocimiento de la ciencia contiene la cosa que se adecua, es un factum, con datos disponibles para ser constatados, señalados y medidos. La comprensión, que involucra al ser ente humano, implica que no es una mera adecuación con lo que se comprende y si un encuentro de sentido de lo común a ambos.

La comprensión es propia del ser ente humano que existe y que tiene experiencia. El que asume la comprensión pregunta por el ser y es un ser que existe, que está ahí en el mundo, que se comprende y se proyecta, que se abre y se lanza. En la comprensión se da una apertura primigenia del ser con el ser de los entes. Los entes son y hay un contacto con el ser. El ser ente humano que comprende se abre a la significatividad del ser algo y por ello la comprensión no es "congenialidad"

Al momento de la comprensión le corresponde ir al texto entrar en él para precisar lo verdadero, lo auténtico y más significativo de la obra. Es un encuentro con el texto que exige un necesario y especial estado de apertura, que es diferente y está bien lejos de la congenialidad. En la comprensión el texto habla, dice y el que

---

<sup>373</sup>Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit. 265

Original en alemán: (...) das Verstehen von Lebensäusserungen oder das von Texten-, richtig bleibt doch, *dass alles solche Verstehen am Ende ein Sichverstehen ist*. Auch das Ausdrucksverstehen meint am Ende nicht nur die unmittelbare Erfassung des im Ausdruck Liegenden, sondern den Aufschluss über das verschlossene Innere, den es gibt, so dass man dieses Verschlossene nun kennt. Das aber heisst, dass man *sich* mit ihm auskennt. Insofern gilt in allen Fällen, dass, wer versteht, sich auf Möglichkeiten seiner selbst hin entwirft. (Gadamer, 1986, p. 265)

comprende tiene la labor de responder y entrar en el dialogo. Al respecto Gadamer<sup>374</sup>(1977b, p.382) señala:

(...)Es completamente erróneo fundamentar la posibilidad de comprender textos en el presupuesto de la “congenialidad” que aunaría el creador y al intérprete de una obra (...) El milagro de la comprensión consiste más bien en que no es necesaria la congenialidad para reconocer lo que es verdaderamente significativo, el sentido originario en una tradición. Antes bien somos capaces de abrirnos a la pretensión de superioridad de un texto y responder comprensivamente al significado con que nos habla (...)<sup>375</sup>

**El Carácter de la Comprensión es de: movilidad y prejuicios.** El círculo hermenéutico, libre de todo método, es la estructura desde donde se ubica la movilidad de la comprensión. El ser ente humano que comprende se traslada al texto, se desplaza al tiempo pasado, concretado en lo elaborado y producto de otro ser ente humano o varios que dejaron prueba de su existencia y de su ser histórico y tradicional. Ir a comprender el texto escrito no es ir a la psiquis subjetiva e individual, es ir al todo del texto que contiene las particularidades y que pasa a ser parte de un colectivo con su preocupación y aportes en la transformación como verdad.

Se va al texto a comprender donde se fortalece lo que dicen los otros y a la par no se olvida la opinión, como prejuicios del ser ente humano, que asume el movimiento y se traslada al tiempo pasado. La comprensión a la par que va al pasado, asume el movimiento de venir al presente mediante los prejuicios y la precomprensión del texto, que exige la llamada perfección que se tiene previamente de éste.

El círculo hermenéutico es fundamental en cuanto señala la estructura de fundamento ontológico de la comprensión. El propósito de la comprensión, su meta, es apropiarse del sentido, detectar el significado, la intención que pretende el texto y destacar lo que aporta al tiempo presente. Trasladarse al texto, que es desplazarse al tiempo pasado, para destacar y construir el horizonte, es una labor de la comprensión. Tal labor supera toda influencia, subjetiva y objetiva, del

---

<sup>374</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.382

<sup>375</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit. 316. Es ist ganz abwegig, die Möglichkeit des Verstehens von Texten auf die Voraussetzung der >Kongenialität< zu gründen, die Schöpfer und Interpret eines Werkes vereinigen soll. (...) Das Wunder des Verstehens besteht vielmehr darin, dass es keiner Kongenialität bedarf, um das wahrhaft Bedeutsame und das ursprüngliche Sinnhafte in der Überlieferung zu erkennen. Wir vermögen uns vielmehr dem überlegenen Anspruch des Textes zu öffnen und der Bedeutung verstehend zu entsprechen, in der er zu uns spricht. (Gadamer, 1986, p. 316)

conocimiento de la ciencia metodológica fáctica que invadió y se hizo extensiva al saber humano. Al respecto Gadamer<sup>376</sup> (1977b, p.361) comenta:

Cuando intentamos entender un texto no nos desplazamos hasta la constitución psíquica del autor, sino que, ya que hablamos de desplazarse, lo hacemos hacia la perspectiva bajo la cual el otro ha ganado su propia opinión. Y esto no quiere decir sino que intentamos que se haga valer el derecho de lo que el otro dice. Cuando intentamos comprenderle hacemos incluso lo posible por reforzar sus propios argumentos. Así ocurre también en la conversación. Pero donde se hace más patente es en la comprensión de lo escrito. Aquí nos movemos en una dimensión de sentido que es comprensible en sí misma y que como tal no motiva un retroceso a la subjetividad del otro. Es tarea de la hermenéutica explicar este milagro de la comprensión, que no es una comunión misteriosa de las almas sino participación en un sentido comunitario (...) El círculo del todo y las partes no se anulan en la comprensión total, sino que alcanza en ella su realización más auténtica. El círculo no es pues de naturaleza formal; no es subjetivo ni objetivo, sino que describe la comprensión como la interpenetración del movimiento de la tradición y del movimiento del intérprete (...) El círculo de la comprensión no es en este sentido un círculo "metodológico" sino que describe un momento estructural ontológico de la comprensión<sup>377</sup>.

Antes de ir al texto y trasladarse en el tiempo pasado desde el presente para obrar en la comprensión, con la distinguida labor de detectar, desde la relación circular se da una precomprensión y con ella la exigencia de la perfección del texto. Es una perfección previa que se refiere al contenido auténtico que debe tener el texto, respondiendo a su compromiso con la transformación del presente y el devenir.

Es una exigencia de perfección previa al texto, un prejuicio de perfección favorable por ser productivo, que actúa como una guía de la comprensión. Es una guía que

---

<sup>376</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op. Cit. 361

<sup>377</sup> Gadamer, Hans-Georg (1986) Wahrheit und Methode. Op. Cit. 297.

Wenn wir einen Text zu verstehen suchen, versetzen wir uns nicht in die seelische Verfassung des Autors, sondern wenn man schon von Sichversetzen sprechen will, so versetzen wir uns in die Perspektive, unter der der andere seine Meinung gewonnen hat. Das heißt aber nichts anderes, als dass wir das sachliche Recht dessen, was der andere sagt, gelten zu lassen suchen. Wir werden sogar, wenn wir verstehen wollen, seine Argumente noch zu verstärken trachten. So geschieht es schon im Gespräch. Wie viel mehr noch gilt es beim Verstehen von Schriftlichem, dass wir uns in einer Dimension von Sinnhaftem bewegen, das in sich verständlich ist und als solches keinen Rückgang auf die Subjektivität des anderen motiviert. Es ist die Aufgabe der Hermeneutik, dies Wunder des Verstehens aufzuklären, das nicht eine geheimnisvolle, das nicht eine geheimnisvolle Kommunion der Seelen, sondern eine Teilhabe am gemeinsamen Sinn ist. (...) Der Zirkel von Ganzem und Teil wird im vollendeten Verstehen nicht zur Auflösung gebracht, sondern im Gegenteil am eigentlichsten vollzogen. Der Zirkel ist also nicht formaler Natur. Er ist weder subjektiv noch objektiv, sondern beschreibt das Verstehen als das Ineinanderspiel der Bewegung der Überlieferung und der Bewegung des Interpretieren. (...) Der Zirkel des Verstehens ist also überhaupt nicht ein >methodischer< Zirkel, sondern beschreibt ein ontologisches Strukturmoment des Verstehens. (Gadamer, 1986, pp. 297-398)

permite detectar los desvíos que puede tener el texto que impide la presencia de esa unidad de sentido indispensable en el círculo hermenéutico. Si el texto no es comprensible se confirma que no responde a la perfección previa. Es posible que el comprendiente se aboque a buscar las debilidades y el prejuicio de perfección, de no hacerse con sutileza, pase a ser negativo por improductivo.

En esa búsqueda de debilidades en el texto que no responde a la perfección previa, podrá detectar lo ausente. Es un detectar y a la vez orientarse en torno a posibles soluciones que le favorezcan en la continuidad de la comprensión, que le permita llegar a la concreción en el tiempo presente con la aplicación. Los prejuicios no están fuera y a la mano del comprendiente para ser tomados e intervenidos en el texto, desde afuera para adentro. Es sólo en la comprensión, estando en ella, desde la experiencia, que se pueden detectar los diferentes prejuicios tanto de la perfección previa como los contrarios, que desvían e impiden la comprensión hermenéutica. Se debe estar atento en ese abocarse a las debilidades que no se puede confundir con la llamada crítica que responde a condicionamientos a modelos cerrados, objetivos, dominantes y autoritarios. Gadamer <sup>378</sup>(1977b, p.363) la llama “anticipación de la perfección” y sobre ésta comenta:

(...) el sentido de este círculo que subyace a toda comprensión posee una nueva consecuencia hermenéutica que me gustaría llamar “anticipación de la perfección”. También esto es evidentemente un presupuesto formal que guía toda comprensión. Significa que sólo es comprensible lo que representa una unidad perfecta de sentido. Hacemos esta presuposición de la perfección cada vez que leemos un texto, y sólo cuando la presuposición misma se manifiesta como insuficiente, esto es, cuando el texto no es comprensible, dudamos de la trasmisión e intentamos adivinar cómo puede remediarse. Las reglas que seguimos en estas consideraciones de la crítica textual pueden dejarse ahora de lado, pues de lo que se trata también aquí es del hecho de que su aplicación correcta no puede ser separada de la comprensión del contenido del texto (...) No sólo se presupone una unidad inmanente de sentido que pueda guiar al lector, sino que la comprensión de éste está guiada constantemente por expectativas de sentido trascendentes que surgen de su relación con la verdad de lo referido por el texto (...) El prejuicio de la perfección contiene pues no sólo la formalidad de que un texto debe expresar perfectamente su opinión, sino también de que lo que dice es una perfecta verdad. También aquí se nos confirma que comprender significa primariamente entenderse en la cosa, y sólo secundariamente destacar y comprender la opinión de otro como tal. Por eso la primera de todas las condiciones hermenéuticas es la precomprensión que surge del tener que ver con el mismo asunto (...) Los prejuicios y opiniones previos que ocupan la conciencia (...) no están a su disposición; éste no está en condiciones de distinguir por sí mismo los prejuicios productivos que hacen posible la comprensión de aquellos otros

---

<sup>378</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.363

que la obstaculizan y producen los malentendidos. Realmente, está distinción sólo puede tener lugar en la comprensión misma<sup>379</sup>.

Si el texto responde a la perfección previa, necesaria para confrontar y reconocer lo alterno, continúa la comprensión con su detectar que le permitirá llegar al comportamiento productivo y no reproductivo que la identifica. Es en la comprensión, mediante el destacar, donde se da una relación de superposición de tiempos con horizontes y aporte mutuo mediante el diálogo, necesaria para la construcción del nuevo horizonte del presente. El construir un nuevo horizonte confirma que es inherente a la comprensión el ser un comportamiento productivo, que supera el reproductivo, por cuanto cada momento que se comprende se comprende de modo diferente y se produce algo diferente.

### **La comprensión y el destacar lo oculto.**

En la comprensión del texto, del tiempo pasado con su horizonte, se destaca lo que sigue vigente oculto en el texto. Lo destacado pasa por la confrontación de las preguntas, respuestas y prejuicios del comprendiente y se incorpora al nuevo horizonte donde se da una fusión de horizontes. Es una fusión donde se hace presente el proyecto que reafirma la labor de la historia efectual. Sobre el papel del destacar y el horizonte, Gadamer<sup>380</sup>(1977b, p.376) señala:

Destacar es siempre una relación recíproca. Lo que debe destacarse tiene que destacarse frente a algo que a su vez deberá destacarse de aquello. Todo destacar algo vuelve simultáneamente visible aquello de lo que se destaca (...) como “poner en juego” los prejuicios (...) estos forman así el horizonte de un presente, pues representan aquello más allá de lo cual ya no se alcanza a ver (...) Importa mantenerse lejos del error (...) y de que frente a ello la alteridad del pasado se destaca como un fundamento sólido

---

<sup>379</sup>Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit. 298-301

Der Sinn dieses Zirkels, der allem Verstehen zugrunde liegt, hat aber eine weitere hermeneutische Konsequenz, die ich den >Vorgriff der Vollkommenheit< nennen möchte. Auch das ist offenbar eine formale Voraussetzung die alles Verstehen leitet. Sie besagt, dass nur das verständlich ist, was wirklich eine vollkommene Einheit von Sinn darstellt. So machen wir denn diese Voraussetzung der Vollkommenheit immer, wenn wir einen Text lesen, und erst wenn diese Voraussetzung sich als unzureichend erweist, d. h. der Text nicht verständlich wird, zweifeln wir an der Überlieferung und suchen zu erraten, wie sie zu heilen ist. Die Regeln, die wir bei solchen textkritischen Überlegungen befolgen, können hier beiseite bleiben. Worauf es ankommt, ist auch hier, dass ihre rechte Anwendung nicht von dem inhaltlichen Verständnis ablösbar ist. (...) Das Vorurteil der Vollkommenheit enthält also nicht nur dies Formale, dass ein Text seine Meinung vollkommen aussprechen soll, sondern auch, dass das, was er sagt, die vollkommene Wahrheit ist. Auch hier beharrt sich, dass Verstehen primär heisst, sich in der Sache verstehen, und erst sekundär, die Meinung des anderen als solche abheben und verstehen. Die erste aller hermeneutischen Bedingungen bleibt somit das Vorverständnis, das im Zu-tun-haben mit der gleichen Sache entspringt. (...) Die Vorurteile und Vormeinungen, die das Bewusstsein des Interpreten besetzt halten, sind ihm als solche nicht zu freier Verfügung. Er ist nicht imstande, von sich aus vorgängig die produktiven Vorurteile, die das Verstehen ermöglichen, von denjenigen Vorurteilen zu scheiden, die das Verstehen verhindern und zu Missverständnissen führen Diese Scheidung muss vielmehr im Verstehen selbst geschehen (...). (Gadamer, 1986, pp. 298-301)

<sup>380</sup>Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.376

(...) El proyecto de un horizonte histórico es, por lo tanto, una fase o momento en la relación de la comprensión, y no se consolida en la autoenajenación de una conciencia pasada, sino que se recupera en el propio horizonte comprensivo del presente. En la realización de la comprensión tiene lugar una verdadera fusión horizontal que con el proyecto del horizonte histórico lleva a cabo simultáneamente su superación. A la realización controlada de esa fusión le dimos ya el nombre de “tarea de la conciencia histórica-efectual”<sup>381</sup>

**La comprensión tiene finitud particular no general y el lenguaje.** La comprensión no es absoluta y es histórica. Es imposible la comprensión de una totalidad. La comprensión es histórica y concreta. El ser ente humano está caído en un mundo histórico, en una lengua que es la maternal y en una tradición y no se desprende de ella. La historia, el lenguaje y la tradición propia de los seres entes humanos inciden en la comprensión.

Es necesario estar en un estado de apertura y atento al lenguaje en la comprensión para orientarse desde la cosa misma, que es el texto. El primer compromiso para la comprensión es orientarse a la cosa misma y ésta debe darse desde su propio hábito lingüístico y tiempo que le corresponde al texto. Aceptar el lenguaje del texto es desechar el lenguaje del que intenta comprender. El que asume la comprensión debe controlar su lenguaje que con facilidad se manifiesta e interviene.

Se debe atender con cuidado el uso del lenguaje, junto a la presuposición de generalizar el lenguaje y darle importancia a las particularidades del mismo. Si al abordar un texto se manifiesta un encontronazo que impide el acuerdo de significados del lenguaje, éste es un llamado para prestar atención y superar posibles diferencias del lenguaje que impide la comprensión. Sobre el lenguaje Gadamer<sup>382</sup> (1977b, p. 334) comenta:

Frente a todo texto nuestra tarea es no introducir directa y acríticamente nuestros propios hábitos lingüísticos (...) Por el contrario reconocemos como tarea nuestra el ganar la comprensión del texto sólo desde el hábito

---

<sup>381</sup> Gadamer, Hans-Georg (1986) *Wahrheit und Methode*. Op.Cit. 311-312.

Abhebung ist immer eine Wechselbeziehung. Was zur Abhebung kommen soll, muss sich von etwas abheben, das umgekehrt sich selber von ihm abheben muss. Alle Abhebung lässt daher das, wovon etwas sich abhebt, mit sichtbar sein (...) als das Ins-Spiel-bringen der Vorurteile beschrieben. (...) Insofern bilden sie den Horizont einer Gegenwart. Sie stellen das dar, über das hinaus man nicht zu sehen vermag. Nun gilt es aber, den Irrtum fernzuhalten (...) und als Höhe sich die Andersheit der Vergangenheit dagegen wie gegen einen festen Grund ab (...) Der Entwurf des historischen Horizontes ist also nur ein Phasenmoment im Vollzug des Verstehens und verfestigt sich nicht zu der Selbstentfremdung eines vergangenen Bewusstseins, sondern wird von dem eigenen Verstehenshorizont der Gegenwart eingeholt. Im Vollzug des Verstehens geschieht eine wirkliche Horizontverschmelzung, die mit dem Entwurf des historischen Horizontes zugleich dessen Aufhebung vollbringt. Wir bezeichnen den kontrollierten Vollzug solcher Verschmelzung als die Wachheit des wirkungsgeschichtlichen Bewusstseins. (Gadamer, 1986, pp. 311-312)

<sup>382</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). *Verdad y método*. Op.Cit.334

lingüístico de su tiempo o de su autor. Naturalmente, el problema es cómo puede satisfacerse esta exigencia general (...) En general podrá decirse que ya la experiencia del choque con un texto –bien porque en principio no da sentido, bien porque su sentido no concuerda con nuestras propias expectativas- es lo que nos hace detenernos y atender a la posibilidad de una diferencia en el uso del lenguaje. Es una presuposición general que todo el que habla la misma lengua emplea las palabras en el sentido que a uno le es familiar; esta presuposición sólo se vuelve dudosa en determinados casos concretos<sup>383</sup>.

La comprensión no puede ser infinita y total debido a que esta le compete al ser ente humano. La comprensión es finita por cuanto es propiedad del ser ente humano, requiere de la experiencia, es mediata y fáctica. La comprensión se encuentra y tiene lugar en la experiencia, en la vida práctica con conformaciones históricas, con prejuicios que acotan u orientan la comprensión.

La experiencia y lo fáctico presente en la comprensión es el señalar para que sirven las cosas y no la pregunta sobre la cosa, el ¿que es?, que sería una comprensión gnoseológica. La comprensión desde la facticidad constituye una estructura previa que abre y pasa a toda posibilidad de interpretación. Se debe tener presente que lo mediático es el lenguaje en lo fáctico.

En un inicio se comprende desde lo inmediato de lo fáctico de la vida y de una tradición que entra en un estado de apertura para ampliar e ingresar en la comprensión del texto del otro y lo que da de su tradición. A la par de entrar en estado de apertura y comprender el otro, lo que aporta desde su tradición, se involucra y afecta comprendiéndose a sí mismo como ser ente humano. Es un ir comprendiéndose, inmerso en su propia tradición, alterno y en común con sentido de verdad, que forma parte de una totalidad desde donde debe brotar lo que continuará en el tiempo, como lo liberado por la tradición: el hecho efectual. Gadamer<sup>384</sup> (2003, p.109) explica:

La hermenéutica debe partir del hecho de que comprender es estar en relación a la vez con la cosa misma que se manifiesta por la tradición y con

---

<sup>383</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit. 272.

Jedem Text gegenüber ist die Aufgabe gestellt, den eigenen Sprachgebrauch (...) nicht einfach ungeprüft einzusetzen. Wir erkennen vielmehr die Aufgabe an, aus dem Sprachgebrauch der Zeit bzw. des Autors unser Verständnis des Textes erst zu gewinnen. Die Frage ist freilich, wie diese allgemeine Forderung überhaupt erfüllbar wird. (...) Man wird sagen müssen, dass es im allgemeinen (sic) erst die Erfahrung des Anstosses ist, den wir an einem Text nehmen - sei es, dass er keinen Sinn ergibt, sei es, dass sein Sinn mit unserer Erwartung unvereinbar ist -, die uns einhalten und auf das mögliche Anderssein des Sprachgebrauchs achten lässt. Dass jemand, der die gleiche Sprache spricht, die Worte, die er gebraucht, in dem mir vertrauten Sinne nimmt, ist eine generelle Voraussetzung, die nur im Einzelfalle fraglich werden kann (...) (Gadamer, 1986, p. 272)

<sup>384</sup> Gadamer, Hans-Georg (2003). El Problema de la Conciencia histórica. Op. Cit.109

una tradición desde donde la cosa puede hablarme. Por otra parte, quien realiza una comprensión hermenéutica debe caer en la cuenta de que nuestra relación con las cosas no es una relación que “va de suyo” sin presentar problemas. Fundamos la tarea hermenéutica precisamente sobre la tensión que existe entre la familiaridad y el carácter extraño del mensaje que nos transmite la tradición (...) Se trata (...) del sentido y la estructura de la historicidad hermenéutica (...) de la cosa misma liberada por la tradición que es el objeto de interrogación hermenéutica. Por relación con el carácter a la vez familiar y extraño de los mensajes históricos, la hermenéutica reclama en alguna medida una situación central. El intérprete es atraído entre su pertenencia a una tradición y su distancia hacia los objetos que son el tema de su investigación.

#### **2.2.4.1.2 La Interpretación.**

Como parte de la comprensión se señala la interpretación. La continuidad de la comprensión y a la vez un nuevo momento es la interpretación. En ella se involucra, con una presencia más notable, los prejuicios que se confrontan y pertenecen al tiempo presente del intérprete. Gadamer<sup>385</sup> (1977b, p. 325) señala:

El que “comprende” un texto (o incluso una ley) no sólo se proyecta a sí mismo, comprendiendo, por referencia a un sentido – en el esfuerzo del comprender-, sino que la comprensión lograda representa un nuevo estadio de libertad espiritual. Implica la posibilidad de interpretar, detectar relaciones, extraer conclusiones en todas las direcciones, que es lo que constituye al “desenvolverse con conocimiento” dentro del terreno de la comprensión de los textos<sup>386</sup>.

La interpretación es la mediación entre el texto, su comprensión en el tiempo pasado y la totalidad del texto en su aplicación en el tiempo presente. Es una mediación que asume el intérprete sustentado en el círculo hermenéutico, que contiene las partes del texto de la comprensión y él todo en la aplicación del hecho efectual, como Gadamer<sup>387</sup> (2003, p. 98) comenta: “La intención del intérprete es la de hacerse mediador entre el texto y la totalidad que subyace al texto. Por consiguiente, el fin de la hermenéutica es siempre restituir y restablecer el acuerdo, colmar las lagunas.”

En el tiempo presente del intérprete lo que se comprende es sometido a una intervención ajustada al texto mismo. Es una intervención donde se van

---

<sup>385</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.325

<sup>386</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode. Op.Cit. 264-265.

Original en alemán: Auch wer einen Text >versteht< (oder gar ein Gesetz!), hat nicht nur sich verstehend auf einen Sinn hin entworfen - in der Bemühung des Verstehens -, sondern das vollendete Verstehen stellt den Zustand einer neuen geistigen Freiheit dar. Es impliziert die allseitige Möglichkeit des Auslegens, Bezüge-sehens, Folgerungen-ziehens usw., in der eben im Bereich des Textverständnisses das Sich-auskennen besteht. (Gadamer, 1986, pp. 264-265)

<sup>387</sup> Gadamer, Hans-Georg (2003) El problema de la conciencia histórica. Op.Cit.98

confrontando los prejuicios del ser ente humano que asume la interpretación. Necesario es evitar condicionantes limitantes y pensamientos deformados que impiden que emerja lo auténtico del hecho efectual. Al respecto claramente Gadamer<sup>388</sup> (2003 p.100) lo indica: “Toda interpretación auténtica se debe prevenir contra la arbitrariedad de las ideas barrocas que afloran el espíritu y contra los límites que causan hábitos inconscientes del pensamiento. Es evidente que, para ser auténtico, la mirada investigadora debe estar dirigida a la cosa misma, y de manera que ella se aprehenda, por así decirlo, “personalmente” ”

El texto del tiempo pasado y el ser ente humano, afectado por la comprensión, se encuentra con el presente donde interviene la interpretación para elaborar el proyecto. Es un encuentro donde no se puede negar la confrontación y confusión propia de la interpretación. Es una interpretación que tiene que ver con lo particular al ser ente humano que existe, tiene preocupación y busca consolidar el proyecto, para desplazar los problemas que lo circundan en su existencia. La preocupación y el interés de un presente, orienta el interpretar ese texto del tiempo pasado. Es una interpretación para que surja de él lo que es un primer proyecto, que será afectado otra vez y así sucesivamente. Es afectado sucesivamente en tanto es sometido para mejorarlo y confrontarlo con otros proyectos desviados, que simultáneamente brotan, hasta que surja el proyecto auténtico.

En la interpretación no se llega inmediatamente al proyecto auténtico. Se inicia con ese poner un interés notable en la lectura del texto, que permite ir detectando los elementos que le son comprensibles al intérprete. Con ellos se va dando significado y forma a una primera versión del proyecto, que sirve de fundamento, de base para continuar. Ese dar forma a un primer proyecto es prueba de un ir comprendiendo la cosa misma que es el texto. Si se carece de un primer proyecto es debido a la falta de la comprensión e interpretación del texto desde sí mismo, posiblemente por el estar distraído en la lectura del texto y la carencia de problema y preocupación.

Necesario, frente a la distracción, es retomar el texto con atención para lograr la elaboración de un primer proyecto, que debe pasar a otra fase al ser sometido a revisión y correcciones sucesivas. Las fases implican el ir descifrando, con un mayor detalle, hasta llegar al proyecto auténtico. El obtener el proyecto auténtico no es fácil e inmediato. Es un proceso cada vez más complejo y exigente, tanto de la comprensión como de la interpretación, el que permite lograr el proyecto auténtico. En el proceso, en especial en la elaboración del primer proyecto que sirve de base, se debe estar atento para que no se desvíe y se sustituya por un proyecto discordante que engaña al aparecer con significado que conforman una unidad.

En la interpretación se da una relación de dependencia y derivación. Se interpreta la cosa existente previamente en el ser ente humano y en el texto del que depende la interpretación. No se puede interpretar de la nada. En la interpretación

---

<sup>388</sup> Ibid, p.100

hermenéutica se interpreta el texto sometido a la comprensión. La interpretación continúa y surge el derivado que será aplicado, concretado en la práctica. Gadamer<sup>389</sup> (2003, p.102) señala: “Toda interpretación de un texto debe comenzar por una reflexión del intérprete sobre las ideas preconcebidas que resultan de la situación hermenéutica donde él se encuentra. Debe legitimarlas, es decir, preguntarse por su origen y valor”

En el caso de la interpretación en el arte de una obra musical o teatral. Previamente existe la partitura de música, el texto musical o el texto teatral el cual es abordado por la comprensión, pasa a la interpretación donde el intérprete la interviene, confrontándola y poniéndolo su estilo. Luego mediante el instrumento respectivo se concreta en la práctica y se hace obra de arte que se entregara a otros del colectivo como un servicio para su complementación. Es una interpretación donde se conjugan simultáneamente lo cognitivo, normativo y reproductivo, como Gadamer<sup>390</sup> (1977b, p. 381) señala:

Nadie escenificará un drama, recitará un poema o ejecutará una composición musical si no es comprendiendo el sentido originario del texto y manteniéndolo como referencia de su reproducción e interpretación. Pero por lo mismo nadie podrá realizar esta interpretación reproductiva sin tener en cuenta en esta trasposición del texto a una forma sensible aquel momento que limita las exigencias de una reproducción estilísticamente justa en virtud de las preferencias de estilo del propio presente (...) la distinción entre la interpretación cognitiva, normativa y reproductiva no puede pretender una validez de principio sino que tan sólo circunscribe un fenómeno en si mismo unitario<sup>391</sup>.

Entre el texto de la comprensión del tiempo pasado y el sentido que tomara para su aplicación en el tiempo presente se presenta una tensión. Es en la interpretación con los prejuicios del intérprete, que esta entre la comprensión y la aplicación, donde se disolverá tal tensión en un nuevo acto productivo no existente previamente. A la interpretación le corresponde la labor de desocultar lo que está oculto en el pasado y traerlo al tiempo presente para lograr la historia efectual. Que se concretara en la aplicación.

---

<sup>389</sup> Ibid, p.102

<sup>390</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.381

<sup>391</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit.315-316. Original en alemán: Niemand wird ein Drama inszenieren, eine Dichtung vorlesen oder eine Komposition zur Aufführung bringen können, ohne den ursprünglichen Sinn des Textes zu verstehen und in seiner Reproduktion und Auslegung zu meinen. Aber ebenso wird niemand diese reproduktive Auslegung leisten können, ohne in der Umsetzung des Textes in die sinnliche Erscheinung jenes andere normative Moment zu beachten, das die Forderung einer stilgerechten Wiedergabe durch den Stilwillen der eigenen Gegenwart begrenzt. (...) dass die sich aufdrängende Unterscheidung kognitiver, normativer und reproduktiver Auslegung keine grundsätzliche Geltung hat, sondern ein einheitliches Phänomen umschreibt. (Gadamer, 1986, pp. 315-316)

La interpretación es un puente que va entre la teoría, la abstracción de la comprensión desde el lenguaje, con el prejuicio de autoridad y lo concreto, la práctica. La abstracción con el lenguaje continúa presente en la interpretación, junto al prejuicio de predimediación, que se ubica entre la comprensión y aplicación, con el prejuicio de certificación. A la vez en la interpretación, dos versiones de lenguaje se confrontan, la del pasado en la comprensión del texto y la del presente en la interpretación. Las dos versiones del lenguaje se unen en una, que es la nueva productiva. Una es la que pertenece al texto de la comprensión, del tiempo pasado y la otra es la del tiempo presente de la interpretación. La interpretación se ubica en ese intermedio donde aun está presente la teoría con el lenguaje y a la vez abre el camino a la práctica, a la aplicación.

#### 2.2.4.1.3 La Aplicación.

La aplicación es parte de la comprensión e interpretación. Es en la aplicación donde se confirma la comprensión e interpretación. El proyecto que contiene la comprensión y que se dilucida con la interpretación se concreta y deja de ser abstracción y lenguaje, palabra y dialogo, en la aplicación, que es la práctica, en el hecho productivo. Queda negada la comprensión e interpretación si no llega a lo práctico, que es la aplicación. Los aportes de Heidegger en torno a la comprensión como proyecto del estar ahí y la práctica como aplicación los considera y toma Gadamer<sup>392</sup> (1977b, p. 325) quien cita:

(...) descubre así el carácter de proyecto que reviste toda comprensión y piensa ésta misma como el movimiento de la trascendencia, del ascenso por encima de lo que es (...) Es verdad que en la lengua alemana la comprensión, Verstehen, designa también un saber hacer práctico: er versteht nicht zu lesen, literalmente “él no entiende leer” significa tanto como “no se orienta en la lectura”, esto es, no sabe hacerlo. Pero esto parece muy distinto del comprender orientado cognitivamente en el ejercicio de la ciencia<sup>393</sup>.

La Comprensión, Verstehen, lleva en si el hacer, la práctica en el saber hacer, junto al saber pensar.No hay teoría sin práctica ni practica sin teoría. Se presenta una relación reciproca y por ello todo pensar va al hacer, al obrar a la práctica, que simultáneamente contiene y pertenece al tiempo del devenir. A la vez toda práctica tiene inmersa en si una teoría. Teoría y práctica son propiedad del ser ente humano existente. La existencia de un ser ente humano desde solo un enfoque, el pensar sin hacer, es su propia negación. Un ser ente humano existente en el

<sup>392</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.325

<sup>393</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit.264.

Er enthüllte den Entwurfcharakter alles Verstehens und dachte das Verstehen selbst als die Bewegung der Transzendenz, des Überstiegs über das Seiende. (...) Zwar bezeichnet man in der deutschen Sprache als Verstehen auch das praktisch ausgerichtet Können („er versteht nicht zu lesen“ -, gleichbedeutend mit: „er versteht sich nicht auf das Lesen“, d.h. er kann es nicht). Aber das scheint von dem in der Wissenschaft geübten erkenntnismäßig ausgerichtetem Verstehen wesensverschieden. (Gadamer, 1986, p. 264)

mundo no es sólo teórico, en donde solo se activa la abstracción, el pensamiento y palabra, en la comprensión e interpretación o al contrario sólo la práctica, el construir un producto en la aplicación el hacer sin un pensar.

La aplicación en la hermenéutica se le debe precisamente a la praxis, al hacer. La práctica, que no es independiente de la teoría, de la comprensión, del pensar del ser ente humano existente, reafirma con el obrar su ser histórico. La aplicación es donde la comprensión hermenéutica, de la abstracción, de la teoría, adquiere en el hacer, su dimensión definida, específica y cierta con su condición de efectividad.

La aplicación no se puede confundir con la comprensión e interpretación. La aplicación es parte de la comprensión, que se da con la presencia de la interpretación. La aplicación no es posible por si sola e independientemente de la comprensión e interpretación. Posterior a la interpretación donde se interviene el texto con la presencia de prejuicios que se confrontan y se relacionan generando nuevas transformaciones con sentido de verdad, se procede a su aplicación, al hacer y producir en lo concreto.

La aplicación, es una parte del todo contenido en la comprensión y la interpretación del texto, entendida desde el sentido ontológico del círculo hermenéutico que contiene el todo y las partes en permanente movimiento. El sentido de verdad, con las mismas dimensiones de la comprensión y la interpretación, continúa presente en la praxis, en la aplicación. Lo iniciado en la comprensión del texto, pasando por la interpretación, con su sentido de verdad, llega y se concreta en la aplicación.

Responde la aplicación a un sentido de verdad, que se inicia desde la llamada “coherencia perfecta”, con el compromiso permanente de la presencia de verdad en el texto. Es la continuidad del ir al texto en torno a conocer el otro y conocerse a si mismo en la cosa misma, mediante la comprensión e interpretación. Seguidamente, se orienta como una cosa única a la aplicación, a la práctica concreta, que genera una producción, una obra. Es una aplicación que reafirma la coherencia perfecta en un hecho u obra y que afecta tanto al ser ente humano, que la pone en práctica, como a la cosa misma debido a la transformación, al respecto Gadamer <sup>394</sup>(2003,p.109) expone:

La anticipación de la coherencia perfecta presupone no sólo que el texto sea expresión adecuada de un pensamiento, sino también que nos transmita la verdad misma. Esto confirma que el significado original de la idea de comprensión es el de “conocerse allí en algo” y esto no es más que un sentido derivado que significa: comprender la pretensión del otro en tanto que una opinión personal. Se llega así a la condición original de toda hermenéutica: debe ser una referencia común y comprensiva en “las cosas mismas”. Es ésta condición la que determina la posibilidad de que se pueda

---

<sup>394</sup> Gadamer, Hans-Georg (2003). El Problema de la Conciencia histórica. Op. Cit.109

apuntar a un significado unitario y, por lo tanto, la posibilidad de que la anticipación de la coherencia perfecta sea efectivamente aplicable.

La aplicación no es sólo un modo donde se concreta lo particular y no es similar a un acomodarse o adaptarse a la comprensión contentiva de lo general. En la aplicación, que no es mayor o una particularidad menor y si lo que le es propio, esta contenido lo originario y verdadero de la totalidad de la comprensión, ya que ella se concreta en un pensar productivo generado por la interpretación que lo deriva de la comprensión del texto. Al respecto Gadamer<sup>395</sup> (2003, p.95) señala:

En la hermenéutica y no únicamente como en Aristóteles, la aplicación no puede significar nunca una operación subsidiaria que se adhiere a la comprensión, aquello a lo que debemos aplicar determina desde el comienzo y en su totalidad el contenido efectivo y concreto de la comprensión hermenéutica. “Aplicar” no es únicamente ajustar algo dado en general y en principio para clarificar después una situación particular. En presencia de un texto, por ejemplo, el interprete no pone a prueba un criterio general en un caso particular; se ha interesado, al contrario, por el significado profundamente original del escrito en el cual ha trabajado.

La aplicación al igual que la comprensión y la interpretación va acompañada y es la reafirmación de la existencia de todo ser ente humano. Es en la existencia de todo ser ente humano de donde surge y se instala la aplicación de la comprensión hermenéutica. Por la aplicación queda constancia de la existencia del ente humano, dada la obra construida como prueba de la transformación como verdad.

Con la aplicación se confirma la unión del ser y el saber, de la praxis y de la teoría. En la aplicación el ser histórico se concreta con su hecho efectual, brotado de la comprensión y la interpretación desde el contenido del texto mismo. La aplicación es la concreción del hecho efectual donde el ser histórico trae consigo el nuevo devenir en el horizonte. Si no se hace presente el hacer con la aplicación hermenéutica del ser existente, no es posible el devenir en el tiempo con su nuevo horizonte.

No ir a la aplicación, como parte de la verdad total de un texto, sometido a la comprensión e interpretación, significa negar la continuidad del círculo hermenéutico. Negar la continuidad es lo ontológico, contenido de la totalidad, las partes y el movimiento que lo ubica en el horizonte del tiempo pasado, presente y del devenir del ser histórico

#### **2.4.5 La Historia Efectual en el Horizonte del Devenir: Experiencia en la Existencia y la Dialéctica con la Pregunta en la Hermenéutica. Dialéctica del Saber y el Ser y Dialéctica del Ser.**

---

<sup>395</sup> Ibid,p.95

El hecho efectual, proveniente de la praxis que tiene inmerso el pensar, contiene la experiencia que es lo ya consolidado. Le pertenece a la experiencia, ya dada y no regresiva, el reconocer las posibilidades de ese devenir en lo posible que esta por acontecer. En un hilo permanente que une el tiempo pasado con el tiempo presente, en torno a la verdad como transformación, se abre otro horizonte, el devenir. Reconocer el devenir tiene que ver con el hecho y la historia efectual, en cuanto la experiencia es parte de su estructura. Es el ser experimental y el estar abierto a otras experiencias, que supera el elaborar un contenido de experiencia absoluta.

Si bien el devenir, donde toma forma el horizonte, se reconoce gracias a la historia efectual, éste está y viene del tiempo pasado contenido en la obra histórica y en la tradición. No basta ir a la investigación histórica o de la tradición y ubicar los sucesos con sus hilos conectores y detalles. Es necesario sacar de lo oculto y precisar el efecto, con su hecho, que se proyectará y se hará extensivo al devenir del tiempo y su horizonte. Ese ir a la historia, donde esta contenido el efecto fundamental para la verdad como transformación, supera todo tipo de investigación objetiva científicista, con simple interés histórico como sucesos, por cuanto lo niega e ignora, según Gadamer<sup>396</sup>(1977b, p.370) que refiere:

El interés histórico no se orienta sólo hacia los fenómenos históricos o las obras transmitidas, sino que tiene como temática secundaria el efecto de los mismos en la historia (lo que implica también a la historia de la investigación) (...) Si es nueva, (...) la exigencia de un planteamiento histórico-efectual cada vez que una obra o una tradición ha de ser extraída del claro oscuro entre tradición e histografía y puesta a cielo abierto (...) es consecuencia obligada de toda reflexión a fondo de la conciencia histórica (...) tiene que hacerse conciente de que en la aparente inmediatez con que se orienta hacia o la tradición está siempre en juego este otro planteamiento, aunque de una manera imperceptible e incontrolada. Cuando intentamos comprender un fenómeno histórico desde la distancia histórica que determina nuestra situación hermenéutica en general, nos hallamos siempre bajo los efectos de esta historia efectual. Ella es la que determina por adelantado lo que nos va a parecer cuestionable y objeto de investigación, y normalmente olvidamos la mitad de lo que es real, más aún, olvidamos toda la verdad de este fenómeno cada vez que tomamos el fenómeno inmediato como toda la verdad. En la aparente ingenuidad de nuestra comprensión, en la que nos guiamos por el patrón de la comprensibilidad, lo otro se nos muestra tan a luz de lo propio, que ni lo propio ni lo otro llegan realmente a expresarse como tales. El objetivismo histórico que se remite a su propio método crítico oculta la trabazón efectual en la que se encuentra la misma conciencia histórica (...) el objetivismo histórico se parece a la estadística, que es tan formidable medio propangadístico porque deja hablar al lenguaje de los hechos y

---

<sup>396</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.370

aparenta así una objetividad que en realidad depende de la legitimidad de su planteamiento<sup>397</sup>.

### **El pensar y la experiencia en la Existencia son constitutivos de contenidos.**

La experiencia y el pensar que es propia del ser ente humano que existe, que esta ahí en el mundo, conforma el contenido del texto. El contenido de un texto, pertenece a un tiempo presente y no es independiente ajeno y negador de los acontecimientos del tiempo pasado, que deja de ser presente y pasa al tiempo de lo que fue. En ese texto de lo que fue, lo señalado como historia, se encuentra presente la proyección del devenir que permanece oculto. El devenir oculto en lo pasado es lo que desocultara en el nuevo texto del presente y se proyectara en el devenir con su horizonte. Lo oculto que se desoculta y muestra en el presente, formando parte del nuevo texto es lo llamado historia efectual.

La labor hermenéutica es la de comprender el texto del tiempo pasado e interpretar desde el presente, para desocultar lo oculto y consolidar la historia efectual. Del pasado se promueve la historia efectual del presente y en ella esta contenida la historia efectual del devenir. La historia efectual permanece y es un continuo en el tiempo, es parte de la unidad del círculo hermenéutico, que conforma la totalidad que se va desocultando y mostrando en sus respectivos tiempos. La historia efectual actúa y no es independiente, junto con el tiempo y los momentos, comprensión, interpretación y aplicación, permite la presencia hermenéutica

La historia efectual contiene el hecho efectual y este surge por el acto de involucrase el ser ente humano dentro de la experiencia y el poner en acto el

---

<sup>397</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit.305-306.

Original en alemán: Dass das historische Interesse sich nicht allein auf die geschichtliche Erscheinung oder das überlieferte Werk richtet, sondern in einer sekundären Thematik auch auf deren Wirken in der Geschichte (die schließlich auch die Geschichte der Forschung einschließt), gilt im allgemeinen als eine bloße Ergänzung der historischen Fragestellung (...) Dass es aber einer solchen wirkungsgeschichtlichen Fragestellung immer bedarf, wenn ein Werk oder eine Überlieferung aus dem Zwielficht zwischen Tradition und Historie ins Klare und Offene seiner eigentlichen Bedeutung gestellt werden soll, das ist in der Tat eine neue Forderung (...) Das historische Bewusstsein soll sich bewusst werden, dass in der vermeintlichen Unmittelbarkeit, mit der es sich auf das Werk oder die Überlieferung richtet, diese andere Fragestellung stets, wenn auch unerkant und entsprechend unkontrolliert, mitspielt. Wenn wir aus der für unsere hermeneutische Situation im ganzen bestimmenden historischen Distanz eine historische Erscheinung zu verstehen suchen, unterliegen wir immer bereits den Wirkungen der 'Wirkungsgeschichte. Sie bestimmt im voraus, was sich uns als fragwürdig und als Gegenstand der Erforschung zeigt, und wir vergessen gleichsam die Hälfte dessen, was wirklich ist, ja mehr noch, wir vergessen die ganze Wahrheit dieser Erscheinung, wenn wir die unmittelbare Erscheinung selber als die ganze Wahrheit nehmen. In der vermeintlichen Naivität unseres Verstehens, in der wir dem Maßstab der Verständlichkeit folgen, zeigt sich das Andere so sehr vom Eigenen her, dass es gar nicht mehr als Eigenes und Anderes zur Aussage kommt. Der historische Objektivismus, indem er sich auf seine kritische Methodik beruft, verdeckt die wirkungsgeschichtliche Verflechtung, in der das historische Bewusstsein selber steht. (...) Der historische Objektivismus gleicht darin der Statistik, die eben deshalb ein so hervorragendes Propagandamittel ist, weil sie die Sprache der >Tatsachen< sprechen lässt und damit eine Objektivität vortäuscht, die in Wahrheit von der Legitimität ihrer Fragestellungen abhängt. (Gadamer, 1986, pp. 305-306)

preguntar, que es manifestar la duda, frente a una y otra pretensión del tu de la tradición e historia o el yo del ser ente humano inmerso. La experiencia es incluyente del yo, que se hace presente y desecha el auto olvido en la comprensión y el hacer o aplicación hermenéutica, que pasa por la interpretación, para precisar el hecho efectual. La comprensión implica una interpretación y la aplicación que es el estar en ella y generar una forma de efecto. Es un hacer que no sale sólo, que está presente y de deriva de la conciencia de la historia efectual, que es en su inicio conciencia de la situación hermenéutica y de la conciencia del ser histórico del yo.

Para que surja, brote o se presente la iluminación con el hecho efectual, se requiere del momento de la comprensión con la pregunta, de la conciencia del ser histórico y de la situación hermenéutica, que no se debe confundir o mezclar en ninguna circunstancia con el conocer objetivo. El ser histórico del yo, que es asumirse en el saber permanente y sin límite, debe estar inmerso en la experiencia de la tradición, la historia o la obra para que logre apropiarse y sea consciente de su propio proceso complejo de la situación hermenéutica.

Es un proceso que dará a luz el acto hermenéutico, como hecho efectual, donde se debe dar la lucha de librarse de esa determinación histórica o sustancialidad previa que le impide sumergirse en la situación hermenéutica. Tanto la tradición como el yo en estado de apertura, deben estar en esa relación interdependiente para que hablen, confronten, pregunten y pueda darse la iluminación de donde acontecerá el hecho efectual, junto a la posibilidad de ver más allá, de ampliar la visión de lo inmediato ubicándose en el horizonte, superando lo inmediato y pequeño objetivo sin devenir y horizonte. AL respecto Gadamer<sup>398</sup> (1977b, p. 372) refiere:

(...) la conciencia histórico efectual es un momento de la realización de la comprensión, (...) que opera ya en la obtención de la pregunta correcta. La conciencia de la historia efectual es en primer lugar conciencia de la situación hermenéutica. Sin embargo, el hacerse consciente de una situación es una tarea que en cada caso reviste una dificultad propia. El concepto de la situación se caracteriza por que uno no se encuentra frente a ella y por lo tanto no puede tener un saber objetivo de ella. Se está en ella, uno se encuentra siempre en una situación cuya iluminación es una tarea a la que nunca se puede dar cumplimiento por entero. Y eso vale también para la situación hermenéutica, esto es, para la situación en la que nos encontramos frente a la tradición que queremos comprender. Tampoco se puede llevar a cabo por completo la iluminación de esta situación, la reflexión total sobre la historia efectual; pero esta inacababilidad no es defecto de la reflexión sino que está en la esencia misma del ser histórico que somos. Ser histórico quiere decir no agotarse nunca en el saberse. Todo saberse procede de una predeterminación histórica (...) "sustancia", porque soporta toda opinión y comportamiento subjetivo y en consecuencia

---

<sup>398</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.372

prefigura y limita toda posibilidad de comprender una tradición en su alteridad histórica. Desde esto la tarea de la hermenéutica filosófica puede caracterizarse como sigue: tiene que rehacer el camino (...) en cuanto que en toda subjetividad se muestra la sustancialidad que la determina<sup>399</sup>.

El involucrase y producir un efecto tiene su fundamento en la conciencia de la historia efectual. Es un antiguo derecho de la unidad hermenéutica que fue ignorado en la época moderna por el conocimiento científico. La ciencia con su metodología objetiva niega el que el ser ente humano se involucre en la experiencia y por lo tanto niega el hacer que es el hecho efectual. Las disciplinas se comprenden a partir de la generalidad universal y las particularidades deben estar involucradas en ella, para que sea un conocimiento objetivo y científico.

La comprensión hermenéutica no niega la totalidad, por cuanto la asume y además incorpora en lo particular la auto comprensión del ser ente humano, en el acto de involucrase en la experiencia, con sus prejuicios y preguntas. El se involucra, pasa a ser afectado, en proceso va cambiando hasta ser transformado y en consecuencia se da el efecto de hacer en el momento hermenéutico de la aplicación. Pasa algo similar a lo que hace el juez. No niega lo general, el texto de la ley, lo comprende, lo interpreta desde lo particular y tiene la posibilidad de aplicarlo en un hecho efectual. El juez tiene una existencia, una historia y tradición con sus prejuicios y preguntas que no puede obviar en la comprensión tanto de lo general como lo particular. Si no comprende lo general que es la ley no puede aplicarla y su labor queda suspendida.

#### **2.4.5.1 El Hecho e historia efectual, el horizonte del devenir.**

El horizonte y su posibilidad de ver, de ampliar el espacio visual, desde un referente preciso, corresponden con el hecho efectual de la situación hermenéutica. Al no limitarse al hecho efectual se asume el progreso de hacer extensivo el ámbito visual. Hacer extensivo lo preciso y limitado de toda situación

---

<sup>399</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) *Wahrheit und Methode*.Op.Cit.306-307.

Vielmehr ist das wirkungsgeschichtliche Bewusstsein ein Moment des Vollzugs des Verstehens selbst, (...), wie es schon im Gewinnen der rechten Frage wirksam ist. Wirkungsgeschichtliches Bewusstsein ist zunächst Bewusstsein der hermeneutischen *Situation*. Die Gewinnung des Bewusstseins einer Situation ist aber in jedem Falle eine Aufgabe von eigener Schwierigkeit. Der Begriff der Situation ist ja dadurch charakterisiert, dass man sich nicht ihr gegenüber befindet und daher kein gegenständliches Wissen von ihr haben kann. Man steht in ihr, findet sich immer schon in einer Situation vor, deren Erhellung die nie ganz zu vollendende Aufgabe ist. Das gilt auch für die hermeneutische Situation, d. h. die Situation, in der wir uns gegenüber der Überlieferung befinden, die wir zu verstehen haben. Auch die Erhellung dieser Situation, d. h. die wirkungsgeschichtliche Reflexion, ist nicht vollendbar, aber diese Unvollendbarkeit ist nicht ein Mangel an Reflexion, sondern liegt im Wesen des geschichtlichen Seins, das wir sind. Geschichtlichkeitsein heisst, nie im Sichwissen Aufgehen. Alles Sichwissen erhebt sich aus geschichtlicher Vorgegebenheit, (...) >Substanz<, weil sie alles subjektive Meinen und Verhalten trägt und damit auch alle Möglichkeit, eine Überlieferung in ihrer geschichtlichen Andersheit zu verstehen, vorzeichnet und begrenzt. Die Aufgabe der philosophischen Hermeneutik lässt sich von hier aus geradezu so charakterisieren: sie habe den Weg (...) zurückzugehen, als man in aller Subjektivität die sie bestimmende Substantialität aufweist. (Gadamer, 1986, pp. 306-307)

hermenéutica es superar lo inmediato, lo pequeño y tener un horizonte que permite valorar y a la vez ser la referencia de todo lo que está inmerso en él.

El horizonte marca la diferencia de visiones y disposiciones: Una limitada y cerrada con parcialidades y otra amplia y en estado de apertura, con disposición a la integración de las partes y su comprensión en una unidad. Aquel ser ente humano que carece de horizonte es un ser limitado que sólo percibe lo pequeño e inmediato. Lo contrario sucede cuando se tiene un horizonte que favorece la posibilidad de ver más allá de lo cercano e inmediato y en consecuencia dimensionar el significado desde lo más auténtico. El reconocimiento de los límites del presente y el abordar el horizonte desde la situación hermenéutica lo hace Gadamer<sup>400</sup> (1977b, p.372) cuando dice:

(...) Al concepto de la situación le pertenece esencialmente el concepto de horizonte. Horizonte es el ámbito de visión que abarca y encierra todo lo que es visible desde un determinado punto. Aplicándolo a la conciencia pensante hablamos entonces de la estrechez del horizonte, de la posibilidad de ampliar el horizonte, de la apertura de nuevos horizontes (...) El que no tiene horizontes es un hombre que no ve suficiente y en consecuencia supervalora lo que le cae más cerca. En cambio tener horizonte significa no estar limitado a lo más cercano sino poder ver por encima de ello. El que tiene horizonte puede valorar correctamente el significado de todas las cosas que caen dentro de ellos, según los patrones de cerca y lejos, grande y pequeño<sup>401</sup>.

Visualizar el horizonte es conformar el uno donde se incorporan todas las partes simultáneamente. El horizonte abarca tanto desde la perspectiva del tiempo pasado como del presente, el devenir. Va desde la perspectiva del tiempo pasado lo que fue, lo que paso y ya no está y en si contenía el devenir del tiempo presente y continua abarcando a la vez el tiempo presente, lo que es, a lo posible de lo que será, lo que vendrá, el devenir.

Ambos, tiempo pasado y presente con sus respectivas experiencias, conforman ese horizonte necesario para la comprensión histórica y de la tradición. Un

---

<sup>400</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.372

<sup>401</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode. Op.Cit. 307-308.

Original en alemán: Zum Begriff der Situation gehört daher wesentlich der Begriff des Horizontes. Horizont ist der Gesichtskreis, der all das umfasst und umschließt, was von einem Punkt aus sichtbar ist. In der Anwendung auf das denkende Bewusstsein reden wir dann von Enge des Horizontes, von möglicher Erweiterung des Horizontes, von Erschließung neuer Horizonte (...) Wer keinen Horizont hat, ist ein Mensch, der nicht weit genug sieht und deshalb das ihm Naheliegende überschätzt. Umgekehrt heißt „Horizont haben“, Nicht-auf-das- Nächste Eingeschränktheit, sondern über es Hinaussehenkönnen. Wer Horizont hat, weiß die Bedeutung aller Dinge innerhalb dieses Horizonts richtig einzuschätzen nach Nähe und Ferne, Größe und Kleinheit. (Gadamer, 1986, pp. 307-308)

horizonte de donde acontecerá el hecho efectual o presencia del efecto o consecuencia previamente contenida. Es una visión del horizonte del uno como un todo, que constituye el horizonte histórico, donde se unen el tiempo pasado como en el tiempo presente, fundamental para la conciencia hermenéutica de la tradición y el ser histórico.

Comprender históricamente significa cumplir con la labor hermenéutica de apropiarse del horizonte, para ubicar en éste lo que se pretende comprender desde lo auténtico con sentido de verdad. Lo contrario, de una comprensión histórica ausente de horizonte, son falacias. Sobre el horizonte y la comprensión histórica Gadamer<sup>402</sup> (1977b, p.373) manifiesta:

(...) interesante hablar de horizonte en el marco de la comprensión histórica, sobre todo cuando nos referimos a la pretensión de la conciencia histórica de ver el pasado en su propio ser, no desde nuestros patrones y prejuicios contemporáneos sino desde su propio horizonte histórico. La tarea de la comprensión histórica incluye la exigencia de ganar en cada caso el horizonte histórico y representarse así lo que uno quiere comprender en sus verdaderas medidas. El que omita este desplazarse al horizonte histórico desde el que habla la tradición estará abocado a malos entendidos respecto al significado de los contenidos de aquella<sup>403</sup>.

La labor de la hermenéutica es ganarse ese horizonte histórico desde donde se entra en un auténtico diálogo, en una comunicación. Apropiarse del horizonte trae consigo el ir al encuentro donde habla la tradición, la obra, la historia. Es un encuentro necesario para que acontezca el hecho efectual y con él la transformación como verdad. El encuentro en ese horizonte, donde se junta los tiempos pasado y presente con su devenir, gira en torno a un diálogo propio y verdadero.

Si se carece de un diálogo o comunicación auténtica en el horizonte histórico se niega la labor hermenéutica y con ella se impide la comprensión histórica y de la tradición. De nada vale el esfuerzo de apropiarse del horizonte histórico si el diálogo responde a objetivos determinados previamente que manipulan e impiden que florezca lo auténtico. Es una comunicación que puede tener un diálogo que responde a un conocimiento con intereses dominantes y autoritario, con

---

<sup>402</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.373

<sup>403</sup> . Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit. 308.

Freilich reden wir im Bereich des historischen Verstehens auch gern von Horizont, insbesondere, wenn wir den Anspruch des historischen Bewusstseins meinen, jede Vergangenheit in ihrem eigenen Sein zu sehen, nicht von unseren zeitgenössischen Maßstäben und Vorurteilen aus, sondern in ihrem eigenen geschichtlichen Horizont. Die Aufgabe des historischen Verstehens schließt die Forderung ein, jeweils den historischen Horizont zu gewinnen, damit sich das, was man verstehen will, in seinen wahren Massen darstellt. Wer es unterlässt, derart sich in den historischen Horizont zu versetzen, aus dem die Überlieferung spricht, wird die Bedeutung der Überlieferungsinhalte missverstehen. (Gadamer, 1986, p. 308)

pretensiones de superioridad y con éste se desvirtúa la labor hermenéutica, haciéndose imposible.

En el dialogo, con el que se apropia del horizonte trasladándose a un pasado, un texto en torno a la conciencia histórica, no se puede ni debe imponerse haciéndose comprender en su manifestaciones. No es dialogo auténtico, a pesar de hacerse comprensible, en cuanto habla uno sólo, el que se impone y no permite que hable el otro. Lo que ha logrado es que se entienda una sola posición que permanece cerrada y se impone en cuanto no se da una apertura para entender la otra posición y permitir que dos posiciones se confronten para que brote lo auténtico.

Para un dialogo auténtico ambas partes deben participar de éste. Deben entrar en él desde ese desplazarse en el horizonte encontrando el si mismo en el otro, asumiendo la alteridad del otro o diferencias en su propia alteridad, en su propio ser distinto. Ninguna de las partes se debe imponer o aislarse para no ser reconocido ni afectado como sucede con el conocimiento objetivo, donde el otro es objeto de conocimiento y se le promueve y permite el hablar para tener un mayor conocimiento de él. Al respecto Gadamer<sup>404</sup> (1977b, p.373) señala:

(...) Ocurre como en el dialogo que mantenemos con alguien con el único propósito de llegar a conocerle, esto es, de hacernos idea de su posición y horizonte. Este no es un verdadero diálogo; no se busca el consenso sobre un tema, sino que los contenidos objetivos de la conversación no son mas que un medio para conocer el horizonte del otro (piénsese, por ejemplo, en la situación de examen o en determinadas formas de conversación terapéutica. La conciencia histórica opera de modo análogo cuando se coloca en la situación de un pasado e intenta alcanzar así su verdadero horizonte histórico. E igual que en esta forma de diálogo el otro se hace comprensible en sus opiniones desde el momento en que se ha reconocido su posición y horizonte, sin que esto implique sin embargo que uno llegue a entenderse con él, para el que piense históricamente la tradición se hace comprensible en su sentido sin que uno se entienda con ella ni en ella. En uno y otro caso el que busca comprender se coloca a sí mismo fuera de la situación de un posible consenso; la situación no le afecta. En la medida en que atiende no sólo a lo que el otro intenta decirle sino también a la posición desde la que lo hace, retrotrae su propia posición a la inmunidad de lo inasequible (...). El texto que se intenta comprender históricamente es privado de su pretensión de decir la verdad. Se cree comprender porque se mira la tradición desde el punto de vista histórico, esto es, porque uno se desplaza a la situación histórica e intenta reconstruir su horizonte. De hecho se ha renunciado definitivamente a la pretensión de hallar en la tradición una verdad comprensible que pueda ser válida para uno mismo. Este reconocimiento de la alteridad del otro, que convierte a ésta en objeto

---

<sup>404</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.373

de conocimiento objetivo, lo que hace es poner en suspenso todas sus posibles pretensiones<sup>405</sup>.

El horizonte es la concreción histórica de la existencia en colectivo del ser ente humano, que no puede vivir aisladamente e individualmente solo. El horizonte, que corresponde con la existencia del ser ente humano, es como la existencia con posibilidades infinitas y no puede ajustarse a una circunscripción limitada y determinada que reúne la totalidad. El horizonte es abierto y no cerrado que responde al estado de apertura y la transformación permanente como verdad del ser ente humano, tanto en la existencia colectiva como en la unidad.

El ser histórico implica una movilidad permanente que no se puede detener en el tiempo. El ser histórico pertenece al horizonte, se pone en movimiento, se desplaza en éste, que no le es ajeno ni está separado de él en un presente y por lo tanto no se adhiere y tiende a entrar en un entorno absoluto similar a un horizonte cerrado que no existe. Si el ser histórico limita su horizonte al asumir el llegar a un conocimiento absoluto como verdad negaría la situación histórica, el hecho efectual y en consecuencia la experiencia con transformación permanente como verdad.

Para el ser histórico limitado, la tradición y las culturas es un imposible, un pensar idealista y abstracto. El limitar su movilidad, asumir un horizonte cerrado y aceptar el llegar a un conocer absoluto, es contradictorio, por cuanto se negarían en su propia realidad. El movimiento en realidad activa el horizonte y se concreta en la conciencia histórica. Todo ser humano tiene su propia movilidad, permanentemente viene y está en el horizonte y en éste, al asumir su continuidad,

---

<sup>405</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) *Wahrheit und Methode*.Op.Cit. 308-309.

Es ist genauso wie im Gespräch, das wir mit jemandem nur zu dem Zwecke führen, um ihn kennenzulernen, d. h. um seinen Standort und seinen Horizont zu ermessen. Das ist kein wahres Gespräch, d. h. es wird darin nicht die Verständigung über eine Sache gesucht, sondern alle sachlichen Inhalte des Gespräches sind nur ein Mittel, um den Horizont des anderen kennenzulernen. Man denke etwa an das Prüfungsgespräch oder bestimmte Formen der ärztlichen Gesprächsführung. Das historische Bewusstsein tut offenbar Ähnliches, wenn es sich in die Situation der Vergangenheit versetzt und dadurch den richtigen historischen Horizont zu haben beansprucht. So wie im Gespräch der andere, nachdem man seinen Standort und Horizont ermittelt hat, in seinen Meinungen verständlich wird, ohne dass man sich deshalb mit ihm zu verstehen braucht, so wird für den, der historisch denkt, die Überlieferung in ihrem Sinn verständlich, ohne dass man sich doch mit ihr und in ihr versteht. In beiden Fällen hat sich der Verstehende gleichsam aus der Situation der Verständigung zurückgezogen. Er selber ist nicht antreffbar. Indem man den Standpunkt des anderen von vornherein in das miteinrechnet was er einem zu sagen beansprucht, setzt man seinen eigenen Standpunkt in eine sichere Unerreichbarkeit. (...) Der Text, der historisch verstanden wird, wird aus dem Anspruch, Wahres zu sagen, formlich herausgedrängt. Indem man die Überlieferung vom historischen Standpunkt aus sieht, d.h. sich in die historische Situation versetzt und den historischen Horizont zu rekonstruieren sucht, meint man zu verstehen. In Wahrheit hat man den Anspruch grundsätzlich aufgegeben, in der Überlieferung für einen selber gültige und verständliche Wahrheit zu finden. Solche Anerkennung der Andersheit des anderen, die dieselbe zum Gegenstande objektiver Erkenntnis macht, ist insofern eine grundsätzliche Suspension seines Anspruchs. (Gadamer, 1986, 308-309)

abre su sendero con su nuevo devenir Al respecto Gadamer <sup>406</sup>(1977b, p.374) comenta:

(...) Igual que cada individuo no es nunca un individuo solitario porque esta siempre entendiéndose con otros, del mismo modo el horizonte cerrado que cercaría a las culturas es una abstracción. La movilidad histórica de la existencia humana estriba precisamente en que no hay una vinculación absoluta a una determinada posición, y en este sentido tampoco hay horizontes realmente cerrados. El horizonte es algo en donde hacemos el camino y que hace el camino con nosotros. El horizonte se desplaza al paso de quien se mueve. También el horizonte del pasado, del que viene toda vida humana y que esta ahí bajo la forma de la tradición, se encuentra en perpetuo movimiento. No es la conciencia histórica la que pone en movimiento al horizonte limitador; sino que en la conciencia histórica este movimiento tan sólo se hace consciente de sí mismo<sup>407</sup>.

La labor hermenéutica compromete al ser, ente humano, que existe en un tiempo presente con su respectiva sustancia histórica. Es un compromiso que implica la labor hermenéutica de ubicar ese horizonte, donde esta él contenido para activarlo y ponerlo en el movimiento. El compromiso no tiene condiciones y se asume tanto con un ser ente humano, que ya esta en el horizonte debido a la apropiación de su ser histórico, tanto como con otro que puede ser limitado, rígido, carente de mirada de si mismo, determinado materialista- objetivita, negador de horizonte, sin conciencia histórica

Es una labor hermenéutica que requiere de la apropiación del ser histórico, la autonomía y libertad, para asumir el estado de apertura para ubicar el horizonte, dar con el hecho efectual, y con éste consolidar la transformación como verdad. Así se dilucida la aparente existencia de horizontes diferentes en el que vive, el que comprende, y el horizonte al cual debe desplazarse por el sentido de verdad que éste tiene. Aunque aparentemente y superficialmente parecen varios horizontes, separados en el tiempo y extraños, en realidad es un sólo horizonte, amplio e inmenso, correspondiente con el ser histórico. Al respecto Gadamer<sup>408</sup> (1977b p.375) lo aclara:

---

<sup>406</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.374

<sup>407</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit. 309

Wie der Einzelne nie ein Einzelner ist, weil er sich immer schon mit anderen versteht, so ist auch der geschlossene Horizont, der eine Kultur einschließen soll, eine Abstraktion. Es macht die geschichtliche Bewegtheit des menschlichen Daseins aus, dass es keine schlechthinnige Standortgebundenheit besitzt und daher auch niemals einen wahrhaft geschlossenen Horizont. Der Horizont ist vielmehr etwas, in das wir hineinwandern und das mit uns mitwandert. Dem Beweglichen verschieben sich die Horizonte. So ist auch der Vergangenheitshorizont, aus dem alles menschliche Leben lebt und der in der Weise der Überlieferung da ist, immer schon in Bewegung. Es ist nicht erst das historische Bewusstsein, das den umschließenden Horizont in Bewegung bringt. In ihm ist sich diese Bewegung nur ihrer selbst bewusst geworden. (Gadamer, 1986, p. 309)

<sup>408</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.375

Cuando nuestra conciencia histórica se desplaza hacia horizontes históricos esto no quiere decir que se traslade a mundos desconocidos, a los que nada vincula con el nuestro; por el contrario todo ellos juntos forman ese gran horizonte que se mueve por si mismo y que rodea la profundidad histórica de nuestra autoconciencia mas allá de las fronteras del presente. En realidad es un único horizonte el que rodea cuanto contiene en si misma la conciencia histórica. El pasado propio y extraño al que se vuelve la conciencia histórica forma parte del horizonte móvil desde el que vive la vida humana y que determina a ésta con su origen y tradición<sup>409</sup>.

La definición del horizonte esta vinculada a la existencia del ser ente humano, al tiempo y el movimiento y ese permanente desplazarse, obligatorio para la comprensión. Se desplaza desde un horizonte del tiempo presente para el horizonte del tiempo pasado para confrontar y destacar en torno a ganar el horizonte de lo que vendrá como horizonte histórico, donde se exige un esfuerzo mayor que permita superar lo aparente y elemental.

En ese encontrarse para confrontar y destacar están presente los aportes del horizonte del propio presente, que surgen de ese verse a si mismo y los aportes del horizonte del tiempo pasado. Es necesario, para no errar, estar atento y señalar que tanto el horizonte del presente y del pasado no están acabados, participan los prejuicios, se crean relaciones de confrontación y tensión y estos son parte de una experiencia. Es en el encuentro y la confrontación, donde continúa un proceso de formación para ser más experimentado con conciencia histórica. También en ese encuentro es donde se ponen a prueba los diferentes prejuicios para ser destacados o desplazados, por carecer de sentido de verdad.

En ese desplazarse en el horizonte el encuentro y la confrontación exige del ser ente humano, inmerso en éste, un esfuerzo mayor. No es nada fácil, para el inmerso en el horizonte, apelar al diálogo e impedir los condicionamientos, las limitaciones, la sumisión o el evadirse por miedo a lo desconocido y lo confuso. En torno a ese desplazamiento y el destacarse en la conciencia histórica Gadamer<sup>410</sup> (1977b, p.375) refiere:

---

<sup>409</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit.309

Wenn sich unser historisches Bewusstsein in historische Horizonte versetzt, so bedeutet das nicht eine Entrückung in fremde Welten, die nichts mit unserer eigenen verbindet, sondern sie insgesamt bilden den einen grossen, von innen her beweglichen Horizont, der über die Grenzen des Gegenwärtigen hinaus die Geschichtstiefe unseres Selbstbewusstseins umfasst. In Wahrheit ist es also ein einziger Horizont, der all das umschliesst, was das geschichtliche Bewusstsein in sich enthält. Die eigene und fremde Vergangenheit, der unser historisches Bewusstsein zugewendet ist, bildet mit an diesem beweglichen Horizont, aus dem menschliches Leben immer lebt und der es als Herkunft und Überlieferung bestimmt (Gadamer, 1986, p. 309)

<sup>410</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.375

Este desplazarse no es ni empatía de una individualidad en la otra, ni sumisión del otro bajo los propios patrones; por el contrario significa siempre un ascenso hacia una generalidad superior, que rebasa tanto la particularidad propia como la del otro (...) Ganar horizonte quiere decir siempre aprender a ver más allá de lo cercano y de lo muy cercano, no desatenderlo, sino precisamente verlo mejor integrándolo en un todo más grande y en patrones más correctos (...) una conciencia verdaderamente histórica aporta siempre su propio presente, y lo hace viéndose tanto a sí misma como a lo históricamente otro en sus verdaderas relaciones (...) ganar para sí un horizonte histórico requiere un intenso esfuerzo. Uno no se sustrae a las esperanzas y temores de lo que le es más próximo, y sale al encuentro de los testimonios del pasado desde esta determinación. Por eso es una tarea tan importante como constante impedir una asimilación precipitada del pasado con las propias expectativas de sentido. Sólo entonces se llega a escuchar la tradición tal como ella puede hacerse oír en su sentido propio y diferente (...) esto tiene lugar bajo la forma de un proceso de ir destacando aspectos (...) Destacar es siempre una relación recíproca. Lo que debe destacarse tiene que destacarse frente a algo que a su vez deberá destacarse de aquello. Todo destacar vuelve simultáneamente visible aquello de lo que se destaca (...) como el poner en juego los prejuicios (...) una situación hermenéutica esta determinada por los prejuicios que nosotros aportamos. Estos forman así el horizonte de un presente, pues representan aquello mas allá de lo cual ya no se alcanza a ver. Importa sin embargo mantenerse lejos del error (...) y de que frente a ello la alteridad del pasado se destaca como un fundamento sólido<sup>411</sup>.

---

<sup>411</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit.310-311.

Solches Sichversetzen ist weder Einfühlung einer Individualität in eine andere, noch auch Unterwerfung des anderen unter die eigenen Maßstäbe, sondern bedeutet immer die Erhebung zu einer höheren Allgemeinheit, die nicht nur die eigene Partikularität, sondern auch die des anderen überwindet. (...) Horizont gewinnen meint immer, dass man über das Nahe und Allzu nahe hinaussehen lernt, nicht um von ihm wegzusehen, sondern um es in einem größeren Ganzen und in richtigeren Massen besser zu sehen. (...) Ein wahrhaft historisches Bewusstsein sieht die eigene Gegenwart immer mit, und zwar so, dass es sich selbst wie das geschichtliche Andere in den richtigen Verhältnissen sieht. Es bedarf gewiss einer eigenen Anstrengung, sich historischen Horizont zu erwerben. Wir sind immer von dem uns Nächsten hoffend und fürchtend eingenommen und treten in solcher Voreingenommenheit dem Zeugnis der Vergangenheit entgegen. Daher ist es eine beständige Aufgabe, die voreilige Angleichung der Vergangenheit an die eigene Sinnerwartungen zu hemmen. Nur dann wird man die Überlieferung so hören, wie sie sich in ihrem eigenen anderen Sinne hörbar zu machen vermag (...) dass das als ein Vorgang der Abhebung vollzieht. (...) Abhebung ist immer eine Wechselbeziehung. Was zur Abhebung kommen soll, muss sich von etwas abheben, das umgekehrt sich selber von ihm abheben muss. Alle Abhebung lässt daher das, wovon etwas sich abhebt, mit sichtbar sein. Wir haben das oben als das Ins-Spiel-bringen der Vorurteile beschrieben. Wir waren davon ausgegangen, dass eine hermeneutische Situation durch die Vorurteile bestimmt wird, die wir mitbringen. Insofern bilden sie den Horizont einer Gegenwart. Sie stellen das dar, über das hinaus man nicht zu sehen vermag. Nun gilt es aber, den Irrtum fernzuhalten, als wäre es ein fester Bestand von Meinungen und Wertungen, die den Horizont der Gegenwart bestimmen und begrenzen, und als habe sich die Andersheit der Vergangenheit dagegen wie gegen einen festen Grund ab. (Gadamer, 1986, pp. 310-311)

En el encuentro de horizontes la confrontación esta señala por una relación de tensión que debe ser superada, donde ninguno se imponen y ambos aportan su fuerza para la fusión. Tanto el uno del horizonte del pasado como el presente no se destacan por si mismo y si aportan. Ambos entregan lo que se destaca de cada uno, por cuanto los nuevos tiempos se relacionan con los tiempos antiguos, consigo mismo y con sus orígenes de donde venimos y que a la vez orientan el sendero a seguir en sentido de verdad.

No es carente de sentido el oír lo que dice la tradición en la expresión: “El que no sabe de donde viene, no sabe donde está y tampoco sabe para donde ira”. Es una expresión que en lo oculto quiere decir que, el yo del ser ente humano, no tiene autonomía, ni es conciente histórico de su propio destino, dejándolo a la determinación y manipulación de otros que obran desde prejuicios no auténticos dominantes, que evitan la comprensión y la fusión de fuerzas en el horizonte. Gadamer<sup>412</sup> (1977b, p. 377) sobre la fusión de fuerzas menciona:

(...) La fuerza de esta fusión nos es bien conocida por la relación ingenua de los viejos tiempos consigo mismo y con sus orígenes. La fusión tiene lugar constantemente en el dominio de la tradición, pues en ella lo viejo y lo nuevo crecen siempre juntos hacia una validez llena de vida, sin que lo uno ni lo otro lleguen a destacarse explícitamente por si mismos (...) Todo encuentro con la tradición realizado con conciencia histórica experimenta por si mismo la relación de tensión entre texto y presente. La tarea hermenéutica consiste en no ocultar esta tensión en una asimilación ingenua, sino en desarrollarla conscientemente. Esta es la razón por la que el comportamiento hermenéutico está obligado a proyectar un horizonte histórico que se distinga del presente (...)<sup>413</sup>

Debido al desplazamiento en el horizonte y el encuentro del tiempo presente y pasado se da la fusión de fuerzas. Es una fusión de fuerzas destacada, necesaria para continuar ese crecimiento permanente donde se proyecta el horizonte histórico distinto del presente, donde se hace presente la historia efectual y la transformación como verdad. Es un crecimiento permanente del horizonte para lograr un mayor horizonte en su continuo ilimitado. El lograr un mayor horizonte está lejos y niega el llegar al conocimiento objetivo y absoluto de la labor del método científico, en el saber humano tanto singular como colectivo.

---

<sup>412</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.377

<sup>413</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode. Op.Cit.311.

Wir kennen die Kraft solcher Verschmelzung vor allem aus älteren Zeiten und ihrem naiven Verhalten zu sich selbst und zu ihrer Herkunft. Im Walten der Tradition findet ständig solche Verschmelzung statt. Denn dort wächst Altes und Neues immer wieder; zu lebendiger Geltung zusammen, ohne dass sich überhaupt das eine oder andere ausdrücklich voneinander abheben. (...) Jede Begegnung mit der Überlieferung, die mit historischem Bewusstsein vollzogen wird, erfährt an sich da Spannungsverhältnis zwischen Text und Gegenwart. Die hermeneutische Aufgabe besteht darin, diese Spannung nicht in naiver Angleichung zuzudecken, sondern bewusst zu entfalten. Aus diesem Grunde gehört notwendig zum hermeneutischen Verhalten der Entwurf eines historischen Horizontes, der sich von dem Gegenwartshorizont unterscheidet. (Gadamer, 1986, p. 311)

El diseño hermenéutico implica una transformación del ser y el saber. Opera en el ser a su interior, al cambiar o reafirmar sus prejuicios con sus fundamentos teóricos más profundos y radicales que inciden en sus comportamientos, en su obra práctica de su existencia. El saber opera al lograr que a partir del círculo hermenéutico, contenido del todo y las partes, surja la nueva obra, como práctica, con su respectivo sustento teórico, donde se concreta la verdad como transformación.

#### **2.4.5.2 La Experiencia en la Existencia.**

La existencia está involucrada con el ser ente humano que construye mundo, en cuanto es un ser histórico. La existencia del ser, que implica la experiencia, es un ir al encuentro con el todo, desde lo particular. El ser que existe va el encuentro con su pensar, con el hacer en el mundo, con lo confuso y desconocido del ser de la naturaleza, de lo infinito, lo divino y con el ser de la historia que está oculto y debe ser desocultado, a partir del dialogo como de la experiencia dialéctica. El estado de apertura del ser, ente humano que está en el mundo, implica el pensar y la praxis que es una experiencia existencial y dialéctica. Es una experiencia propia de la hermenéutica, de formación endógena desde el interior del ser y exógena desde el saber, que difiere del conocimiento experimental del método científico.

Todo ser ente humano existe en un tiempo, espacio y en sentido comunitario y en esa existencia, en la vida, tiene experiencias que involucran la confrontación permanente con encuentros dialécticos de lucha constante. Es la experiencia, dada una existencia, una vida que le es propia como ser ente humano, la que permite el encuentro, la lucha, el continuo, el movimiento y el acontecer de lo nuevo en el horizonte, como verdad transformadora. El ser ente humano que existe tiene experiencias vinculadas al tiempo que le es inherente a su existencia, pasado, presente y devenir.

Se ubica el ser ente humano existente y con él su experiencia en un devenir de lo que fue en el tiempo pasado que pasa a ser presente y en un acontecer en el horizonte, que abre otro devenir. Es un ir y devenir del tiempo donde esta el ser ente humano que es un ser y saber histórico y tradicional. Al ser ente humano existente, le compete la experiencia, con el saber en el que se encuentra en el tiempo presente, donde se juntan el tiempo pasado y el devenir para transformar el mundo nuevo que se instala. El mundo que se transforma en sentido comunitario, con los otros que son parte del ser histórico, es la prueba de la presencia de la verdad, como de seres entes humanos con experiencias existenciales y dialécticas.

La experiencia del ser ente humano, dialéctico e existencial, en cuanto existe y está ahí en el mundo tanto en unidad como en sentido comunitario, es necesaria para el continuo en el tiempo. Un continuo que permite el nuevo acontecer en el horizonte, la instalación de la verdad. Es en la experiencia, que se genera el acontecer de lo nuevo del ser histórico que estaba oculto y en la vida, con su

experiencia dialéctica, existencial y lucha, se desoculta esa verdad. Es una experiencia hermenéutica donde el ser conforma el uno con el ser de la historia, en el tiempo con lo que fue en el pasado, lo que es en el presente y lo que será en el devenir con el ser de lo infinito, de lo divino y desconocido que le compete y no lo puede obviar.

Es una experiencia que tiene que ver con el saber tradicional, al que acude a su encuentro, no para repetir y si para el acontecer transformador como verdad, que mantiene un continuo del tiempo, en el horizonte. No es una experiencia determinada de la verdad y conocer del método científico. Es una experiencia hermenéutica que rompe la relación objeto – sujeto de la ciencia, la ilustración y el idealismo. La experiencia hermenéutica difiere totalmente de la concepción científica que se adueño, ha impuesto y dominado desde su epistemología objetiva. Concepción objetiva y científica que se hizo extensiva al saber humano en las ciencias del espíritu.

Es una experiencia totalmente y radicalmente diferente de la experiencia objetiva del experimento científico. Experimento que responde a la organización técnica del investigador científico, que prueba los procesos condicionados artificialmente y les aplica medidas artificiales para, a partir de ellas, conceptuar. En efecto Gadamer<sup>414</sup> (1977b, p.421) al abordar el concepto de la experiencia y la esencia de la experiencia hermenéutica, indispensable para el análisis de la conciencia de la historia efectual, lo señala:

(...) el concepto de experiencia me parece uno de los menos ilustrados y aclarados. Debido al papel dominante que desempeña en la lógica de la inducción para las ciencias naturales, se ha visto sometido a una esquematización epistemológica que me parece recortar ampliamente su contenido originario (...) el objetivo de la ciencia es objetivar la experiencia hasta que quede libre de cualquier momento histórico. En el experimento natural- científico esto se logra a través de su organización metodológica. Algo parecido ha ocurrido también en el método histórico y crítico de las ciencias del espíritu. En uno y otro caso la objetividad quedaría garantizada por el hecho de que las experiencias subyacentes podrían ser repetidas por cualquiera. Igual que en la ciencia natural tienen que ser revisables, también en las ciencias del espíritu el procedimiento completo tiene que estar sometido a control. En la ciencia no puede quedar lugar para la historicidad de la experiencia. En esto la ciencia moderna no hace sino continuar con sus propios métodos lo que de un modo u otro es siempre objetivo de cualquier experiencia. Una experiencia sólo es válida en la medida en que se confirma; en este sentido su dignidad reposa por principio en su reproducibilidad. Pero esto significa que por su propia esencia la experiencia cancela en si misma su propia historia y la deja

---

<sup>414</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.421

desconectada. Esto vale desde luego para la experiencia cotidiana, y en tanta mayor medida para cualquier organización científica de la misma<sup>415</sup>.

La experiencia hermenéutica tiene que ver con lo originario de la verdad y le compete al ser ente humano en su existencia. Es una experiencia teleológica en torno a la verdad. La experiencia, en la existencia del ser ente humano, se orienta y tiene como fin la verdad como acontecimiento nuevo, de transformación, tanto en el ser ente humano como en el saber de la totalidad. Se refiere a una experiencia hermenéutica que supera la activación de los sentidos, la idealización con la activación de la mera subjetividad de resaltar el ego e imposición del lenguaje.

Es una experiencia hermenéutica que tiene que ver con el propio experimento de la existencia humana. Es la experiencia donde gradualmente se pone en evidencia la esencia del ser natural, que coopera en su formación, en un ir de adentro para afuera, desde lo endógeno. La experiencia se presenta, viene dada con la existencia o en la medida que se enfrenta y debe resolver problemas de la existencia del ser ente humano, una obra de arte, una obra de habitud para sobrevivir. La experiencia tiene particularidades que se perciben o se descartan, que se van haciendo permanentes, se retienen o tienen lugar en la memoria, como percepciones que se confrontan dialécticamente y se consolidan o concretan con el lenguaje, junto a la producción.

En la experiencia participan el lenguaje, junto a las percepciones, que se confrontan, donde se da la relación dialéctica de lucha, se niegan, descartan o corrigen los errores como prejuicios, se asumen nuevos prejuicios que acontecen en las experiencias, desde sí mismas. Las experiencias van pasando a ordenarse por sí misma para conformar un saber que aceptará o negará esa experiencia particular. Sobre una experiencia, la que será previa, continuarán otras experiencias más en el tiempo, con sentido de lo que fue y el presente, de la existencia del ser ente humano, donde el saber va creciendo y perfeccionándose.

---

<sup>415</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit.352-353

Der Begriff der Erfahrung scheint mir - so paradox es klingt - zu den unaufgeklärtesten Begriffen zu gehören, die wir besitzen. Weil er in der Logik der Induktion für die Naturwissenschaften eine führende Rolle spielt, ist er einer erkenntnistheoretischen Schematisierung unterworfen worden, die mir seinen ursprünglichen Gehalt zu verkürzen scheint. (...) Es ist das Ziel der Wissenschaft, Erfahrung so zu objektivieren, dass ihr keinerlei geschichtliches Moment mehr anhaftet. Das leistet das naturwissenschaftliche Experiment durch die Weise seiner methodischen Veranstaltung Ähnliches vollbringt aber auch die historisch-kritische Methode in den Geisteswissenschaften. Auf beide Weise soll dadurch Objektivität verbürgt werden, dass man die zugrunde liegenden Erfahrungen für jedermann wiederholbar macht. Wie in der Naturwissenschaft Experimente nachprüfbar sein müssen, so soll auch in den Geisteswissenschaften das gesamte Verfahren kontrollierbar werden. Insofern kann der Geschichtlichkeit der Erfahrung in der Wissenschaft ein Platz gelassen werden. Die moderne Wissenschaft führt dadurch auf ihre methodische Weise nur weiter, was in aller Erfahrung schon angestrebt war. Alle Erfahrung ist ja nur in Geltung, solange sie sich bestätigt. Insofern beruht ihre Dignität auf ihrer prinzipiellen Wiederholbarkeit. Das bedeutet aber, dass Erfahrung ihrem eigenen Wesen nach ihre Geschichte in sich aufhebt und dadurch auslöscht. Schon für die Erfahrung des täglichen Lebens gilt das, und erst recht für jede wissenschaftliche Veranstaltung derselben. (Gadamer, 1986, pp. 352-353)

La experiencia hermenéutica no se orienta, de lo particular a lo general, correspondiente con la elaboración del concepto y la ciencia como lo plantea Aristóteles y que Gadamer<sup>416</sup> (1977b, p.428) refuta:

(...) cuando se piensa en la esencia de la experiencia sólo por referencia a la ciencia, como hace Aristóteles, se simplifica el proceso en el que se produce. La imagen aristotélica describe precisamente este proceso, pero lo hace bajo presupuestos simplificadores que no se sostienen bajo la forma como aparecen aquí ¡Como si la “típica” de la experiencia se ofreciera por sí misma, sin contradicciones! Aristóteles asume como dado de antemano ese momento común que queda en reposo en medio de la fuga de las observaciones y se configura como general; la generalidad del concepto es para él un prius ontológico. Lo que le interesa a Aristóteles en la experiencia es únicamente su aportación a la formación de los conceptos. Y cuando se considera la experiencia sólo por referencia a su resultado se pasa por encima del verdadero proceso de la experiencia; pues este es esencialmente negativo<sup>417</sup>.

La experiencia hermenéutica responde a una formación transformadora a partir de la negación, es inherente al ser ente humano que esta ahí en la existencia, tanto en su vida única como en colectivo o comunitaria. La experiencia tiene como referente un propósito, no cualquiera, sino contentivo de la verdad, en cuanto contribuye a ensanchar el saber tanto de una parcialidad como de la generalidad. Es un ensanchar que tiene que ver con la formación por tanto se da un cambio no repetible y no con el ir de lo inductivo a lo deductivo como lo expuso Bacon, considerado por Gadamer como uno de los valiosos aportes hecho a la teoría de la experiencia.

Para Gadamer, Bacon en el siglo XVII, derrumbó la experiencia de Aristóteles y de la escolástica, fue el fundador de la teoría experimental y el primero que uso el término de experimento vinculado al conocer. Se sustentó en la teoría de la inducción verdadera, con observaciones casuales no repetibles, frente a la inducción lógica que gradualmente llegarían a las generalidades verdaderas. El experimento de Bacon es orientado por la hábil dirección del espíritu que considera la alteración de casos lejanos y no relacionados, sometidos a procedimientos de exclusión para dar con la generalidad.

---

<sup>416</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.428

<sup>417</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode. Op.Cit.358-359

Wenn man nun, wie Aristoteles, das Wesen der Erfahrung nur im Blick auf die >Wissenschaft< denkt [- die allerdings nicht die >moderne< Wissenschaft ist, sondern >Wissen<, -], dann simplifiziert man den Vorgang, in dem sie zustande kommt. Das Bild beschreibt zwar gerade diesen Vorgang, aber es beschreibt ihn unter vereinfachenden Voraussetzungen, die so nicht gelten. Als ob sich die Typik der Erfahrung widerspruchslos von selbst ergäbe! Aristoteles setzt hier das Gemeinsame, das in der Flucht der Beobachtungen zum Bleiben kommt und sich als Allgemeines herausbildet, immer schon voraus; die Allgemeinheit des Begriffs ist für ihn ein ontologisches Prius. Was Aristoteles an der Erfahrung interessiert, ist lediglich ihr Beitrag zur Begriffsbildung. Wird so Erfahrung auf ihr Resultat hin betrachtet, so wird damit der eigentliche Prozess der Erfahrung übersprungen. Dieser Prozess nämlich ist ein wesentlich negativer. (Gadamer, 1986, pp. 358-359)

Lamentablemente los aportes de Bacon se desviaron en la indeterminación y generalidad hacia la metafísica, la confusión dialéctica y se quedaron en frustraciones. Gadamer considera a Bacon un inicio importante en el tratamiento de la experiencia verdadera en cuanto a la consideración amplia de los prejuicios, que al concentrar la atención de los humanos se aísla del verdadero conocer. Entre los prejuicios esta el de asumir lo positivo y rechazar lo negativo que para Gadamer es importante en la dialéctica dentro de la experiencia. Sobre Bacon Gadamer<sup>418</sup> (1977b, p.424) cita:

En líneas generales habrá que asistir a la crítica habitual a Bacon; ciertamente sus propuestas metodológicas defraudan. Son demasiado indeterminadas y generales, y no han producido mayores frutos en su aplicación a la investigación natural como se ha mostrado en el tiempo. Es verdad que este adversario de las sutilezas dialécticas en vacío se queda a su vez dentro de la (...) metafísica y atado a las formas de argumentación dialéctica que él mismo combate. Su objetivo de vencer a la naturaleza obedeciéndole, su nueva actitud de recurrir a la naturaleza para dominarla, en suma, todo lo que le ha convertido en el paladín de la ciencia moderna, no deja de ser más que el lado programático de su obra, y su propia aportación a este programa es muy poco consistente. Su verdadera aportación consiste más bien en una investigación abarcante de los prejuicios que ocupan al espíritu humano y lo mantienen separado del verdadero conocimiento de las cosas, una investigación que lleva a cabo una especie de limpieza metódica del espíritu mismo y que es más una "disciplina" que una metodología. La conocida teoría baconiana de los "prejuicios" tiene el sentido de hacer simplemente posible un empleo metódico de la razón. Y en esto resulta para nosotros singularmente interesante porque se expresan, aunque críticamente y con intención excluyente, momentos de la vida de la experiencia que no están referidos teleológicamente al objetivo de la ciencia (...) Bacon menciona la tendencia del espíritu humano de a retener en la memoria únicamente lo positivo y a olvidar las instantiae negativae<sup>419</sup>.

---

<sup>418</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.424

<sup>419</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode. Op.Cit.354-355

Im ganzen wird man der üblichen Baconkritik folgen und zugeben müssen, dass Bacons methodische Vorschläge enttäuschen. Sie sind allzu unbestimmt und generell und haben insbesondere bei der Anwendung auf die Naturforschung, wie uns heute deutlich ist, wenig erbracht. Es ist wahr, dass dieser Gegner leerer dialektischer Spitzfindigkeiten selber tief in die metaphysische Tradition und ihre dialektischen Argumentationsformen gebunden geblieben ist, die er bekämpft. Sein Ziel, die Natur durch Gehorchen zu besiegen, die neue Haltung des Angriffs und der Bezwingung der Natur, all das, was ihn zum Vorkämpfer der modernen Wissenschaft hat werden lassen, ist nur die eine programmatische Seite seines Werks, zu der er kaum Bleibendes beigetragen hat. Seine eigentliche Leistung liegt vielmehr darin, dass er die Vorurteile, die den menschlichen Geist besetzt halten und von der wahren Erkenntnis der Dinge abführen, umfassend untersucht und damit eine methodische Selbstreinigung des Geistes vollbringt, die mehr eine *disciplina* als eine Methodik darstellt. Bacons berühmte Lehre von den >Vorurteilen< hat den Sinn, einen methodischen Gebrauch der Vernunft allererst möglich zu machen. Gerade hierin ist er für

### 2.4.5.2.1. La experiencia es formación y verdad como transformación.

Es de la experiencia de donde acontece la transformación como verdad que se proyecta en el devenir del tiempo. La experiencia aplicada es contentiva del sentido de verdad, en cuanto contribuye con el hacer mayor el saber, se hace extensiva en el lenguaje incorporándola y confirmándola en las propias expectativas del ser y el hacer. Una llamada experiencia que se aplique no tiene sentido verdadero, en tanto no se consolida en el lenguaje, ni puede pasar a ser un hacer productivo.

Debido a esa incorporación en el hacer la experiencia se hace productiva. Para que acontezca la verdad como formación, la experiencia es dialéctica, asume la negación, permanentemente se enfrenta y quiebra con lo establecido por considerarlas generalidades básicas. Gracias a la dialéctica, presente en la experiencia desde lo negativo y no sólo lo positivo, se confirma una formación auténtica en cuanto se hace más amplio, crece el saber con sus connotaciones en el lenguaje y el hacer productivo. Es un saber que se hace mayor, en la generalidad como en lo particular, en tanto el centro de la experiencia es distinguido y no es cualquier experiencia, al estar contenido en su ser el saber. Gadamer <sup>420</sup>(1977b, p. 428) lo aclara.

(...) no se le puede describir simplemente como la formación, sin rupturas, de generalidades típicas. Esta formación ocurre más bien porque generalizaciones falsas son constantemente refutadas por la experiencia, y cosas tenidas por típicas han de ser destipificadas. Esto tiene su reflejo lingüístico en el hecho de que hablamos de experiencias en un doble sentido, por una parte como las experiencias que se integran en nuestras expectativas y las confirman, por la otra como la experiencia que se “hace”. Esta, la verdadera experiencia, es siempre negativa. Cuando hacemos una experiencia con un objeto esto quiere decir que hasta ahora no habíamos visto correctamente las cosas y que es ahora cuando por fin nos damos cuenta de cómo son. La negatividad de la experiencia posee en consecuencia un particular sentido productivo. No es simplemente un engaño que se vuelve visible y en consecuencia una corrección, sino que lo que se quiere es un saber abarcante. En consecuencia el objeto con el que se hace una experiencia no puede ser uno cualquiera sino que tiene que ser tal que con él pueda accederse a un mejor saber, no sólo sobre él sino también sobre aquello que antes se creía saber, esto es, sobre una generalidad. La negación, en virtud de la cual la experiencia logra esto, es

---

uns interessant, denn hier kommen, wenn auch kritisch und in ausschliessender Absicht, Momente im Erfahrungsleben zur Sprache, die nicht auf das Ziel der Wissenschaft teleologisch bezogen sind, So etwa, wenn Bacon unter den *idola tribus* von der Tendenz des menschlichen Geistes spricht, immer nur das positive im Gedächtnis zu behalten und die *instantiae negativae* zu vergessen. (Gadamer, 1986, pp. 354-355)

<sup>420</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.428

una negación determinada. A esta forma de experiencia le damos el nombre de dialéctica<sup>421</sup>.

La presencia de la dialéctica en la experiencia, desde la negatividad, permite ese avanzar del saber. Al negar la experiencia va transformando el saber en tanto negar es aceptar el escepticismo, no creer en lo previo a la experiencia. El escepticismo adquiere su concreción con la experiencia. No se cree en nada, a lo supuesto se le dice no y se enfrenta la experiencia en donde se altera el saber y el objeto y se promueve otro y mejor saber en donde en el nuevo objeto esta contenida la verdad del anterior.

La dialéctica en la experiencia, así como la implicación con el saberse a si mismo en la experiencia, la reconoce Gadamer desde los aportes de Hegel. A la vez que la reconoce, Gadamer rechaza el que sea la confirmación de la conciencia y el que la experiencia forme parte de una fase que es superada por un saber absoluto como la ciencia. Es una experiencia y dialéctica vinculada a la conciencia tratada en la fenomenología del espíritu de Hegel. La conciencia apela a la experiencia para lograr certeza. La conciencia experimenta, se da la vuelta, y se confirma en un movimiento dialéctico, avanza de lo uno previo a lo otro, presumiendo una verdad de contenido donde se produce la unidad con la certeza de si mismo. Gracias a la unidad, por inversión de la conciencia que sucede en la experiencia, el ser humano se reconoce a sí mismo en lo extraño, en lo otro, en esa multiplicidad de contenidos, de las posibles forma nuevas del espíritu.

Si bien acepta unos aportes de Hegel a la experiencia, Gadamer establece una diferencia y distancia con Hegel. Para Gadamer la discrepancia esta en cuanto al sendero donde la dialéctica de la experiencia con su esencia se desvía y la consumación de la experiencia de la conciencia y su superación en el saber absoluto, pasando la experiencia a ser esa parte de la ciencia. Sobre la contradicción con Hegel Gadamer<sup>422</sup>(1977b, p.431) refiere:

---

<sup>421</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit.359.

Er ist nicht einfach als die bruchlose Herausbildung typischer Allgemeinheiten zu beschreiben. Diese Herausbildung geschieht vielmehr dadurch, dass ständig falsche Verallgemeinerungen durch die Erfahrung widerlegt, für typisch Gehaltenes gleichsam enttypisiert wird. Das prägt sich schon sprachlich darin aus, dass wir in einem doppelten Sinne von Erfahrung sprechen, einmal von den Erfahrungen, die sich unserer Erwartung einordnen und sie bestätigen, sodann aber von der Erfahrung, die man >macht<. Diese, die eigentliche Erfahrung, ist immer eine negative. Wenn wir an einem Gegenstand eine Erfahrung machen, so heißt das, dass wir die Dinge bisher nicht richtig gesehen haben und nun besser wissen, wie es damit steht. Die Negativität der Erfahrung hat also einen eigentümlich produktiven Sinn. Sie ist nicht einfach eine Täuschung, die durchschaut wird und insofern eine Berichtigung, sondern ein weitgreifendes Wissen, das erworben wird. Es kann also nicht ein beliebig aufgelesener Gegenstand sein, an dem man eine Erfahrung macht, sondern er muss so sein, dass man an ihm ein besseres Wissen nicht nur über ihn, sondern über das, was man vorher zu wissen meinte, als über ein Allgemeines gewinnt. Die Negation, kraft deren sie das leistet, ist eine bestimmte Negation. Wir nennen diese Art der Erfahrung dialektisch. (Gadamer, 1986, p. 359)

<sup>422</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.431

Por supuesto que para Hegel el camino de la experiencia de la conciencia tiene que conducir necesariamente a un saberse a sí mismo que ya no tenga nada distinto y extraño fuera de sí. Para él la consumación de la experiencia es la "ciencia", la certeza de sí mismo en el saber. El patrón bajo el que se piensa la experiencia es, por lo tanto el del saberse. Por eso la dialéctica de la experiencia tiene que acabar en la superación de toda experiencia que se alcanza en el saber absoluto, esto es, en la consumada identidad de conciencia y objeto. Desde esto podremos comprender por qué no hace justicia a la conciencia hermenéutica la aplicación que hace Hegel de sus conceptos a la historia cuando considera que ésta está concebida en la autoconciencia absoluta de la filosofía. La esencia de la experiencia es pensada aquí desde el principio desde algo en que la experiencia está ya superada. Pues la experiencia misma no puede ser ciencia<sup>423</sup>.

En el saber absoluto general no puede ser consumada la verdad de la experiencia de la hermenéutica. Una experiencia no se cierra en ella misma ni se orienta hacia concluir o terminar en un saber mayor que contiene todas las particularidades. La dialéctica de la experiencia hermenéutica es que ella no concluye y si a partir de ella misma continua abierta a otras experiencias que le competen otros saberes. La experiencia una y otra, muchas experiencias hacen a una persona experimentada que no es el que lo sabe todo y si una persona abierta dispuesta y capacitada a participar de otras experiencias para aprender de ellas. La verdad de la experiencia es estar en estado de apertura y abrirse a otras experiencias para obtener enseñanzas de ella.

Es parte de la experiencia el que se este poniendo en acto, se concrete en cada ser ente humano. La experiencia de un ser ente humano no puede ser extensiva a otros seres entes humanos, con la pretensión de enseñar. En el hecho de ser transmitida la experiencia pierde la esencia y se suspende la dialéctica por cuanto la experiencia es en conjunto. Se requiere indispensablemente que el ser ente humano la experimente, la viva, se involucre en ésta para obtener su propia enseñanza de ella y no se le puede reservar para evitar sentimientos contrarios, penas o dolores. El nadie aprende con experiencia ajena tiene su sentido de verdad dentro de la concepción de la experiencia hermenéutica

---

<sup>423</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit.361.

Nach Hegel ist es freilich notwendig, dass der Weg der Erfahrung des Bewusstseins zu einem Sichwissen führt, das überhaupt kein Anderes, Fremdes mehr außer sich hat. Für ihn ist die Vollendung der Erfahrung die >Wissenschaft<, die Gewissheit seiner selbst im Wissen. Der Maßstab, unter dem er Erfahrung denkt, ist also der des Sichwissens. Daher muss die Dialektik der Erfahrung mit der Überwindung aller Erfahrung enden, die im absoluten Wissen, d. h. in der vollständigen Identität von Bewusstsein und Gegenstand erreicht ist. Wir werden von da aus begreifen können, warum die Anwendung, die Hegel auf die Geschichte macht, indem er sie im absoluten Selbstbewusstsein der Philosophie begriffen sieht, dem hermeneutischen Bewusstsein nicht gerecht wird. Das Wissen der Erfahrung wird hier von vornherein von dem her gedacht, worin Erfahrung überschritten ist. Erfahrung selber kann nie Wissenschaft sein. (Gadamer, 1986, p. 361)

Entre los momentos esenciales de la experiencia están la negatividad y el buen juicio. Es ese momento de negatividad el que le da la referencia de experiencia dolorosa, desagradable en cuanto las expectativas, los contenidos que están previos a la experiencia, sufren una modificación, se alteran y pasan a defraudar a decepcionar por la carencia de autenticidad, frente a la nueva experiencia. En cuanto al momento del buen juicio en la experiencia implica el retomar lo asumido previamente para generar el autoconocimiento en la experiencia en sentido auténtico, accediendo a ese algo que le es propio al ser humano desde su ser perspicaz y el apreciar certeramente lo que es auténtico. Según el griego Esquilo la experiencia es un aprender del padecer y, a partir de la decepción y el engaño, llegar a conocer apropiadamente las cosas, lo que es real, hasta donde los límites, que implica el ser un ente humano, lo permita.

La experiencia se reitera para obtener el ser experimentado con su saber pertinente a cada experiencia. Por otra parte la experiencia no es repetitiva en cuanto no se hace una experiencia varias veces en unas mismas condiciones, es tan diversa e y a la vez limitada como el ser ente humano involucrado en ella. La experiencia no es infinita esta tiene el límite del ser ente humano finito y la enseñanza más auténtica es conocer sus límites y finitud, de acuerdo con Gadamer<sup>424</sup> (1977b, p.433) que expone:

La experiencia es, pues, experiencia de la finitud humana. Es experimentado en el auténtico sentido de la palabra aquel que es consciente de esta limitación, aquel que sabe que no es señor ni del tiempo ni del futuro; pues el hombre experimentado conoce los límites de toda previsión y la inseguridad de todo plan. En él llega a su plenitud el valor de verdad de la experiencia. Si en cada frase del proceso de la experiencia lo característico es que el que experimenta adquiere una nueva apertura para nuevas experiencias, esto valdrá tanto más para la idea de una experiencia consumada. En ella la experiencia no tiene su fin, ni se ha accedido a la forma suprema del saber (Hegel), sino que en ella es donde en verdad la experiencia esta presente por entero y en el sentido más auténtico. En ella accede al límite absoluto todo dogmatismo nacido de la dominante posesión por el deseo de que es victima del ánimo humano. La experiencia enseña a reconocer lo que es real. Conocer lo que es, es pues, el auténtico resultado de toda experiencia y de todo querer saber en general. Pero lo que es no es en este caso esto o aquello, sino “lo que ya no puede ser revocado” (Ranke). La verdadera experiencia es aquella en la que el hombre se hace consciente de su finitud. En ella encuentra su límite el poder hacer y la autoconciencia de una razón planificadora<sup>425</sup>.

---

<sup>424</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op. Cit. 433

<sup>425</sup> Gadamer, Hans-Georg (1986) Wahrheit und Methode. Op. Cit. 363.

Erfahrung ist also Erfahrung der menschlichen Endlichkeit. Erfahren im eigentlichen Sinne ist, wer ihrer inne ist, wer weiß, dass er der Zeit und der Zukunft nicht Herr ist. Der Erfahrene nämlich kennt die Grenze alles Voraussehens und die Unsicherheit aller Pläne. In ihm vollendet sich der Wahrheitswert der Erfahrung. Wenn schon in jeder Phase des Prozesses der Erfahrung charakteristisch war, dass der Erfahrende eine neue Offenheit für neue Erfahrungen erwarb, so gilt

Es en la existencia humana ocurre la verdadera experiencia donde se confirma esa limitada existencia. El mayor aprendizaje de la experiencia esta en reconocer los límites de la existencia humana y con ello las posibilidades de divergencia de todo lo que se propone como metas y propósitos. Toda existencia implica experiencia y está, dada la finitud de la existencia del ser, no es única como conocer absoluto. Todo lo planificado y revisiones de la existencia no puede obviar la condición de limitada de la existencia del ser ente humano, en un tiempo y espacio infinito. Es propiedad de un ser experimentado asumir tal situación de límite de la existencia y en consecuencia de la experiencia que no se repite ni es rígida o determinada como se pretende.

Es en la experiencia en donde se encuentra el propio límite de ella, del poder hacer y de la existencia del ser ente humano, en la autoconciencia. El estar y actuar, constituyentes de la experiencia, se dan en la existencia de un ser ente humano que hace historia asumiendo su limitación de que no habrá otro tiempo y que lo hecho, la experiencia vivida, no volverá a ser lo que fue. Es en la experiencia donde se percibe los límites y a la vez las posibilidades de planificar e involucrarse en ese tiempo por venir, futuro o devenir. La verdad es que la experiencia es en un presente y pasa a ser un pasado irrepitable que al tener un sentido de verdad en el esta contenido la presencia de un devenir. Es lo nuevo que se pondrá en evidencia en otra experiencia que o se daría de no ser posible la previa. La consumación no es un conocer absoluto es una apertura a otra experiencia.

#### **2.4.5.2.1. La experiencia y su relación con la historicidad y la tradición.**

La experiencia no esta aislada de la historicidad y la tradición y andan separadas. La historicidad y la tradición implican una verdadera experiencia y por ello su vínculo inmediato con el ser de la conciencia de la historia efectual. La experiencia es una verdad de la historicidad y la tradición y es de ésta que se genera la manera de ser, el modo de la conciencia de la historicidad. La suspensión de la experiencia implica la no realización de la historia efectual. En la experiencia acontece el devenir que significa la historia efectual. La historia y la tradición, accede a la experiencia donde estamos todos inmersos, yo- tu, en cuanto es

---

das erst recht für die Idee einer vollendeten Erfahrung. In ihr ist nicht die Erfahrung zu Ende und eine höhere Gestalt des Wissens erreicht (Hegel), sondern in ihr ist Erfahrung erst ganz und eigentlich da. In ihr ist aller Dogmatismus, wie er aus der überfliegende Wunschbesessenheit des menschlichen Gemütes entspringt, an eine schlechthinnige Grenze gelangt. Die Erfahrung lehrt, Wirkliches anzuerkennen. Erkennen, was ist, ist so das eigentliche Ergebnis aller Erfahrung, wie alles Wissenwollens überhaupt. Aber was ist, ist hier nicht dieses oder jenes, sondern das, „was nicht mehr umzustoßen ist“ (Ranke). Die eigentliche Erfahrung ist diejenige, in der sich der Mensch seiner Endlichkeit bewusst wird. (Gadamer, 1986, p. 363)

lenguaje de un contenido de sentido libre sin amarras que limitan y que habla a los otros que opinan.

Tanto el tú, la tradición, como el yo, el otro que entra en lo hablado, participan de la experiencia a partir del texto libremente transmitido donde se da un comportamiento particular, propio de la experiencia hermenéutica. Es un comportamiento donde el yo, el otro del tu de la tradición que habla, que se comporta respecto al yo, se afecta y modifica en consonancia con la estructura de la experiencia de la historia efectual, los correspondientes momentos negativos, la dialéctica y el buen juicio.

El fenómeno ético y moral define la experiencia hermenéutica de la historia y la tradición. El yo en la experiencia, de la historia y la tradición, es un ser ente humano, tiene el mismo carácter de la persona. La participación del yo, de la persona con su carácter, hacen de la experiencia un fenómeno vinculado a lo ético a lo moral en cuanto al comportamiento y al saber obtenido que se deriva de la lucha, el ser afectado, la dialéctica y toma de decisión. Es la persona del yo que al entrar en ese confrontar con el tu de la tradición, decide para asumir un comportamiento y saber.

Se debe estar atento ante la experiencia de la historia y la tradición vinculada al fenómeno moral que se desvía y se orienta en objeto que no afecta al ser ente humano, a la persona que es parte de ella. Se aborda el tú, la tradición, el conocimiento de las gentes, como objeto de estudio, considerado como instrumento dominable y manejable, donde se elimina el saber y encuentro consigo mismo para impedir cualquier relación dialéctica y reciprocidad. Es una orientación, donde se señala el tu, de la tradición que habla, del objetivismo negador del subjetivismo, que responde a la metodología natural científica conducente a la consolidación de la ciencia como conocimiento absoluto, que se hizo extensivo y del cual se apropió la metodología de las ciencias sociales, de acuerdo con Gadamer<sup>426</sup> (1977b,p.435) que claramente Expone:

Existe una experiencia del tu, que observando el comportamiento de los hombres, detecta elementos típicos, y que gracias a esta experiencia adquiere capacidad de previsión sobre el otro. Esto es lo que podríamos llamar conocimiento de gentes. Comprendemos al otro de la misma manera que comprendemos cualquier proceso típico dentro de nuestro campo de experiencia, esto es, podemos contar con él. Su comportamiento nos sirve como medio para nuestros fines, como lo haría cualquier otro medio. Moralmente hablando este comportamiento hacia el tu significa la pura referencia a sí mismo y repugna a la determinación moral del hombre (...) Aplicando al problema hermenéutico la forma de conocimiento que respecto al tú y de comprensión del tú que representa este conocimiento de gentes, hallamos como correlato de ello la fe ingenua en el método y en la objetividad que este proporciona. El que comprende la tradición de esta

---

<sup>426</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.435

manera la convierte en objeto, y esto significa que se enfrenta con ella libremente, sin verse afectado, y que adquiere certeza respecto a su contenido desconectando metódicamente todos los momentos subjetivos de su referencia a ella (...) se absuelve a sí mismo de la pervivencia de la tradición dentro de la cual posee él mismo su realidad histórica. Este es el método de las ciencias sociales (...) en realidad un cliché sacado de la metodología natural científica. Claro que lo que se toma del procedimiento efectivo de las ciencias del espíritu no es en este caso más que un aspecto parcial, y aún éste reducido esquemáticamente en cuanto que sólo se reconoce en el comportamiento humano lo típico y regular<sup>427</sup>.

La experiencia hermenéutica es una sola integrada donde esta el yo, el ser ente humano y el tu de la tradición que habla, actuando activamente ambos, recíprocamente, dialécticamente en la lucha y reflexivamente no inmediatamente. El yo del si mismo se busca a si mismo en la experiencia con el tu de la tradición, se confronta dialécticamente, entra en lucha se pone en acto la reflexión. El yo pretende conocer el tú de la tradición mas que ella misma. Ambos se comprenden de manera anticipada y reflexivamente en la propia experiencia y desde el otro y no desde sí mismo.

La experiencia promueve el conocimiento reciproco, las pretensiones del otro junto a las de sí mismo y la conciencia histórica en cuanto se entiende la alteridad del otro ser ente humano, la persona y del tiempo pasado de lo que fue, de la tradición y la historia. Cada uno sale de sí mismo y se pone en el lugar del otro y regresa a sí mismo para confrontar y comprender al otro, al si mismo y a lo nuevo transformado que debe manar desde la experiencia respondiendo al hecho efectual.

La relación reciproca y el reconocimiento reciproco debido a la dialéctica en la experiencia hermenéutica implica asumir la realidad tanto del tu como el yo en su carácter personal como ser ente humano y desplazar las pretensiones de lo

---

<sup>427</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit. 364-365.

Nun gibt es eine Erfahrung des Du, die aus dem Verhalten des Mitmenschen Typisches herausieht und auf Grund der Erfahrung Voraussicht des anderen gewinnt. Wir nennen das Menschenkenntnis. Wir verstehen den anderen, wie wir einen typischen Vorgang in unserem Erfahrungsfeld sonst verstehen. Wir können mit ihm rechnen. Sein Verhalten dient uns genauso als Mittel zu unseren Zwecken wie alle Mittel sonst. Moralisch gesehen bedeutet solches Verhalten zum Du die reine Selbstbezüglichkeit und widerstreitet der moralischen Bestimmung des Menschen. (...) Wenden wir die Form des Verhaltens zum Du und des Verstehens des Du, die die Menschenkenntnis darstellt, auf das hermeneutischen Problem an, so entspricht dem dort der naive Glaube an die Methode und die durch sie erreichbare Objektivität. Wer die Überlieferung in dieser Weise versteht, der macht sie zum Gegenstand, d. h. aber, er tritt der Überlieferung frei und unbetroffen gegenüber, und indem er alle subjektiven Momente im Bezug zur Überlieferung methodisch ausschaltet, wird er dessen gewiss, was sie enthält. (...) dass er sich damit von dem Fortwirken der Tradition löst, in der er selber seine geschichtliche Wirklichkeit hat. Es ist die Methode der Sozialwissenschaften (...) in Wahrheit ein der naturwissenschaftlichen Methodik nachgearbeitetes Klischee. Von dem tatsächlichen Verfahren der Geisteswissenschaften wird dabei nur ein Teilaspekt und dieser in schematischer Reduktion erfasst, sofern nur das Typische, Gesetzmäßige im menschlichen Verhalten anerkannt wird. (Gadamer, 1986, pp. 364-365)

autoritario que se quiere imponer desde uno del tu de la tradición o desde el yo del ser ente humano. Si se impone la tradición del tiempo pasado se repite, se cierra, no hay apertura, se niega el hecho efectual y no se da la transformación. Si se impone el yo se niega la tradición y se asume el dogmatismo, el autoritarismo desde una sola mirada y del tiempo presente. De la relación del yo y el tu reciproca, reflexiva y dialéctica brota el hecho efectual, la creación nueva que acontece en el horizonte del devenir, la transformación.

El estar inmerso en la tradición y la relación reciproca entre el tu de la tradición y el yo del ser ente humano, la persona, es fundamental en la experiencia hermenéutica de acuerdo con Gadamer <sup>428</sup> (1977b, p.436) que tajantemente cita:

(...) La relación entre el yo y el tu no es inmediata sino reflexiva. A toda pretensión se le opone una contrapretensión. Así surge la posibilidad de que cada parte de la relación se salte reflexivamente a la otra. El uno mantiene la pretensión de conocer por sí mismo la pretensión del otro e incluso de comprenderla mejor que él mismo. Con ello el tu pierde la inmediatez con que orienta sus pretensiones hacia uno. Es comprendido, pero en el sentido de que es anticipado y aprehendido reflexivamente desde la posición del otro. En la medida en que se trata de una relación reciproca, constituye la realidad de la relación entre el yo y el tú. La historicidad interna de todas las relaciones vitales entre los hombres consiste en que constantemente se está luchando por el reconocimiento reciproco (...). La experiencia del tú que se adquiere así es objetivamente más adecuada que el conocimiento de gentes, que sólo pretende poder calcular sobre ellos (...) En el terreno hermenéutico el correlato de esta experiencia del tú es lo que acostumbra a llamarse la conciencia histórica. La conciencia histórica tiene noticia de la alteridad del otro y de la alteridad del pasado, igual que la comprensión del tú tiene noticias del carácter personal de éste (...)<sup>429</sup>

---

<sup>428</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.436

<sup>429</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode. Op.Cit.365-366.

Das Ich-Du-Verhältnis ist ja kein unmittelbares, sondern ein Reflexionsverhältnis. Allem Anspruch entspricht ein Gegenanspruch. Darin entspringt die Möglichkeit, dass jeder der Partner des Verhältnisses den anderen reflektierend überspielt. Er beansprucht den Anspruch des anderen von sich aus zu kennen, ja sogar ihn besser zu verstehen, als er sich selbst versteht. Damit verliert das Du die Unmittelbarkeit, mit der es seinen Anspruch an einen richtet. Es wird verstanden, d. h. aber vom Standpunkt des anderen aus antizipiert und reflektierend abgefangen. Sofern dies ein wechselseitiges Verhältnis ist, macht es die Wirklichkeit des Ich-Du-Verhältnisses selbst mit aus. Die innere Geschichtlichkeit aller Lebensverhältnisse zwischen Menschen besteht darin, dass die gegenseitige Anerkennung ständig umkämpft ist. (...) Die Erfahrung des Du, die hier erworben wird, ist sachlich angemessener als die Menschenkenntnis, die den anderen nur zu berechnen sucht (...) Im hermeneutischen Bereich entspricht nun solcher Erfahrung des Du, was man im allgemeinen *das historische Bewusstsein* nennt. Das historische Bewusstsein weiß um die Andersheit des Anderen, um die Vergangenheit in ihrer Andersheit so gut, wie das Verstehen des Du dasselbe als Person weiss.(Gadamer, 1986,pp.365-366).

Situación contraria sucede en ese conocer el tu, la gente, la tradición, de la experiencia que corresponde con lo otro referente a la metodología de las ciencias sociales. Es una experiencia donde se obvia la dialéctica, la reciprocidad y se termina negando una realidad del tu, de la gente, la tradición, de la historia, de lo otro. Al negarla se desplaza y se va imponiendo la autoridad del yo que lo aborda, llamada asistencia social referida a lo irrealizable, al platonismo, al idealismo hegeliano y de la ilustración.

Es una metodología de las ciencias sociales, que apoyándose en la objetividad del conocimiento de las ciencias fácticas, el cual ha utilizado en condición de prestamo y que no es propio del saber humano, ha servido para dominar a los otros. Con la pretensión de supuestamente conocer se impone autoritariamente y ejerce un dominio de la gente, la tradición, la historia sometiéndoles en ese ser conocidos como un tu.

Es un conocer de la ciencias sociales a la vez de hacer un supuesto conocimiento, va negando tanto el tu como el yo, que juntos son los seres entes humanos. El conocer de las ciencias sociales, palpable en la asistencia social vinculada a la acción política de las naciones es un instrumento de dominio y negación en la pérdida de autonomía del ser ente humano. Gadamer<sup>430</sup> (1977b, p.436) desmonta eso otro de la metodología de las ciencias sociales y la intención de una relación dominante y negadora, en sus señalamientos:

Es una pura ilusión ver en el otro un instrumento completamente dominable y manejable (...) esta dialéctica de la reciprocidad que domina toda relación entre el yo y el tú permanece necesariamente oculta para la conciencia del individuo (...). Es mas la propia autoconciencia consiste justamente en sustraerse a la dialéctica de esta reciprocidad, salirse reflexivamente de esta relación con el otro y hacerse así inasequible para él. Cuando se comprende al otro y se pretende conocerle se le sustrae en realidad toda la legitimación de sus propias pretensiones. En particular esto es válido para la dialéctica de la asistencia social, que penetra todas las relaciones interhumanas como una forma reflexiva del impulso hacia el dominio. La pretensión de comprender al otro anticipándosele cumple la función de mantener en realidad a distancia la pretensión del otro. Esto es bien conocido, por ejemplo, en la relación educativa, una forma autoritaria de la asistencia social. (...) Hemos desvelado la apariencia dialéctica que produce la conciencia histórica, y que es el correlato de la apariencia dialéctica de la experiencia consumada en el saber, cuando en nuestro análisis de la conciencia hermenéutica hemos descubierto que el ideal de la ilustración histórica es algo irrealizable. El que se cree seguro de su falta de prejuicio porque se apoya en la objetividad de su procedimiento y niega su propio condicionamiento histórico, experimenta el poder de los prejuicios que le dominan incontroladamente (...) El que no quiere hacerse cargo de

---

<sup>430</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método. Op.Cit.436

los juicios que le dominan acaba considerando erróneamente lo que se muestra bajo ellos<sup>431</sup>.

Para que se de el llamado hecho efectual, donde se reafirma la autonomía del ser ente humano de su ser ente histórico y creador, constructor de mundo, se hace necesaria la presencia de la apertura en la experiencia hermenéutica. No se puede escuchar el tu de la tradición y mucho menos el yo de si mismo, si se esta cerrado a esa comunicación. Necesaria es la experiencia del ir del yo a la tradición y la apertura para escuchar, para que acontezca el hecho efectual lo nuevo que debe acontecer.

En la tradición está la experiencia hermenéutica, con su reflexividad y relación reciproca del tú y el yo, son interdependiente e inseparables. En la tradición se da la experiencia y con ella la libertad, la apertura para otras nuevas experiencia. Es en la experiencia donde la tradición, debido al hecho efectual, adquiere su razón de ser en la continuidad de lo nuevo que acontece como transformación con sentido de verdad. Al estar en la tradición se pone en acto la libertad con la apertura para conocer mediante nuevas experiencias que se dan sucesivamente. La tradición pasa a ser negada y perder su esencia si es tratada desde la metodología critica como objeto, donde el ser ente humano se suspende y con ella su historicidad, Gadamer<sup>432</sup> (1977b, p.437) expresa:

(...) el que se sale reflexivamente de la relación vital con la tradición destruye el verdadero sentido de ésta. La conciencia histórica que quiere comprender la tradición no puede abandonarse a la forma metódica-crítica de trabajo con que se acerca a las fuentes, como si ella fuese suficiente

---

<sup>431</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit.365-366

Es ist eine Illusion, im anderen ein schlechthin übersehbares und beherrschbares Werkzeug zu sehen. (...) Diese Dialektik der Gegenseitigkeit, die alle Ich-Du-Verhältnisse beherrscht, ist aber dem Bewusstsein des einzelnen notwendig verdeckt. (...) Ja das eigene Selbstbewusstsein besteht geradezu darin, sich der Dialektik dieser Gegenseitigkeit zu entziehen, sich selber aus der Beziehung zum anderen herauszureflekieren und dadurch von ihm unerreichbar zu werden. Indem man den anderen versteht, ihn zu kennen beansprucht, nimmt man ihm jede Legitimation seiner eigenen Ansprüche. Insbesondere die Dialektik der Fürsorge macht sich auf diese Weise geltend, indem sie alle mitmenschlichen Verhältnisse als eine reflektierte Form des Herrschaftstrebens durchdringt. Der Anspruch, den anderen vorgreifend zu verstehen, erfüllt die Funktion, sich den Anspruch des anderen in Wahrheit vom Leibe zu halten. Dergleichen ist etwa aus dem Erziehungsverhältnis, einer autoritativen Form der Fürsorge, wohl bekannt. (...) Wir haben den dialektischen Schein, den das historische Bewusstsein erzeugt und der dem dialektischen Schein der im Wissen vollendeten Erfahrung entspricht, in unserer Analyse des hermeneutischen Bewusstseins insoweit aufgedeckt, als das Ideal der historischen Aufklärung etwas Unvollziehbares ist. Wer seine Vorurteilslosigkeit gewiss zu sein meint, indem er sich auf die Objektivität seines Verfahrens stützt und seine eigene geschichtliche Bedingtheit verleugnet, der erfährt die Gewalt der Vorurteile, die ihn unkontrolliert beherrschen (...) Wer die ihn beherrschenden Urteile nicht wahrhaben will, wird das verkennen, was sich in ihrem Lichte zeigt.(Gadamer, 1986,pp. 365-366)

<sup>432</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.437

para prevenir la contaminación con sus propios juicios y prejuicios. Verdaderamente tiene que pensar también la propia historicidad. Estar en la tradición no limita la libertad del conocer sino que la hace posible (...) <sup>433</sup>

El ir y la apertura a la tradición, constituyente fundamental en la experiencia hermenéutica, es una condición propia de la conciencia de la historia efectual. Para que se dé el hecho efectual es necesaria la apertura a la tradición para que ocurra el correlato, la comunicación, del yo con el tu y del tu con el yo, donde se reafirma el necesario ligamento humano. Es una apertura donde se confirma ese pertenecer de ambas partes: el tú y el yo. El tú no puede andar aislado de la tradición y el yo no puede andar aislado e independiente de la tradición.

Tanto el tú de la tradición, como el yo, ser ente humano inmerso en la experiencia hermenéutica, no pueden dejar de estar en estado de apertura, de pertenecerse en cuanto escucharse uno al otro y desligarse por cuanto se auto eliminan. Ambos, el tú y el yo se limitan y niegan su propia continuidad auténtica de transformación como reafirmación de la verdad. El yo, de la experiencia hermenéutica, sin el ir y la apertura a la tradición no podría reafirmar su ser histórico y creador para transformar el mundo. La tradición quedaría cerrada y negada si no se da en ella la apertura al yo. La apertura de la tradición al yo es necesaria para su continuidad en el nuevo hecho efectual. Es una apertura centrada en el dialogo, el dejarse hablar de manera auténtica, de acuerdo con Gadamer <sup>434</sup> (1977b, p.438) que dice:

(...) lo que importa es, (...) experimentar al tu realmente como un tú, esto es, no pasar por alto su pretensión y dejarse hablar por él. Para eso es necesario estar abierto. Sin embargo, en último extremo esta apertura sólo se da para aquél por quien uno quiere dejarse hablar, o mejor dicho, el que se hace decir algo está fundamentalmente abierto. Si no existe esta mutua apertura tampoco hay verdadero vínculo humano. Pertenecer unos a otros quiere decir siempre al mismo tiempo oírse unos a otros. Cuando dos se comprenden esto no quiere decir que el uno “comprenda” al otro, esto es, que lo abarque. E igualmente “escuchar al otro” no significa simplemente a ciegas realizar a ciegas lo que quiere el otro. Al que es así se le llama sumiso. La apertura hacia el otro implica, pues, el reconocimiento de que debo estar dispuesto a dejar valer en mí algo contra mí, aunque no haya ningún otro que lo vaya a hacer valer contra mí. He aquí el correlato de la experiencia hermenéutica. Uno tiene que dejar valer a la tradición en sus propias pretensiones, y no en el sentido de un mero reconocimiento de la

---

<sup>433</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit.366

Genau so zerstört, wer sich aus dem Lebensverhältnis zur Überlieferung herausreflektiert, den wahren Sinn dieser Überlieferung. Das historische Bewusstsein, das Überlieferung verstehen will, darf sich nicht auf die methodisch-kritische Arbeitsweise, mit der es an die Quellen herantritt, verlassen, als ob diese es davor bewahrte, seine eigenen Urteile und Vorurteile einzumengen. Es muss in Wahrheit die eigene Geschichtlichkeit mitdenken. In Überlieferungen stehen (...) schränkt nicht die Freiheit des Erkennens ein, sondern macht sie möglich. (Gadamer, 1986, p. 366)

<sup>434</sup> Gadamer, Hans-Georg (1977b). Verdad y método.Op.Cit.438

alteridad del pasado sino en el de que ella tiene algo que decir. También esto requiere una forma fundamental de apertura<sup>435</sup>.

Es en la experiencia hermenéutica, del ir y estar abierto a la tradición, donde se consolida la conciencia hermenéutica. Es una consolidación en donde se suspende cualquier certidumbre metodológica junto a la inocencia de comparar e igualar del objetivismo y se asume el estado de apertura donde la pregunta es fundamento de su estructura.

La experiencia hermenéutica acompañada de la esencia del preguntar si es de una manera o de otra donde se confronta el ser de lo preguntado, no se orienta al conocer más y llegar al conocer absoluto como verdad. Es una experiencia que se identifica con el asumir experiencias para ser un ser experimentado, abierto liberado del dogmatismo y del conocer absoluto. Es una experiencia identificada con la transformación que acontece desde la apertura a la tradición con el hecho efectual y la conciencia de la historia como verdad.

### **2.4.5.3 La Dialéctica con la pregunta en la Hermenéutica. Dialéctica del Saber y el Ser y Dialéctica del Ser.**

La hermenéutica tiene como fundamento la historia efectual y el círculo hermenéutico que contiene el todo y las partes y en ellos se da la dialéctica en dos ámbitos. Una dialéctica es la que se presenta entre el saber, el texto que es el todo y el ser que es lo particular. La otra dialéctica es la que se presenta en lo particular, el ser que se enfrenta a sus propios prejuicios y es una especie de auto-dialéctica.

La dialéctica entre el todo, del tiempo pasado, y lo particular, del tiempo presente, es una dialéctica que se da entre ese sentido del todo contenido en el saber, de lo que fue y el de las partes, contenidos en el ser del presente. Lo que es del tiempo pasado se confronta con lo que es en el tiempo presente. El todo y las partes se encuentran y se pone en acto la confrontación. El todo pretende imponerse, ocultándose, negándose a la parte, lo particular con sus prejuicios previos y las

---

<sup>435</sup> Gadamer, Hans-Georg(1986) Wahrheit und Methode.Op.Cit.367

Im mitmenschlichen Verhalten kommt es darauf an (...) das Du als Du wirklich zu erfahren, d. h. seinen Anspruch nicht zu überhören und sich etwas von ihm sagen zu lassen. Dazu gehört Offenheit. Aber diese Offenheit ist am Ende nicht nur für den einen da, von dem man sich etwas sagen lassen will. Vielmehr, wer sich überhaupt etwas sagen lässt, ist auf eine grundsätzliche Weise offen. Ohne eine solche Offenheit füreinander gibt es keine echte menschliche Bindung. Zueinandergehören heißt immer zugleich Auf-ein-ander-Hören-können. Wenn zwei einander verstehen, so heißt das ja nicht, dass einer den anderen >verst<, d .h. überschaut. Ebenso heißt >auf jemanden hören< nicht einfach, dass man blindlings tut, was der andere will. Wer so ist, den nennen wir hörig. Offenheit für den anderen schließt also die Anerkennung ein, dass ich in mir etwas gegen mich gelten lassen muss, auch wenn es keinen anderen gäbe, der es gegen mich geltend machte. Hier liegt die Entsprechung der hermeneutischen Erfahrung. Ich muss die Überlieferung in ihrem Anspruch gelten lassen, nicht im Sinne einer bloßen Anerkennung der Andersheit der Vergangenheit, sondern in der Weise, dass sie mir etwas zu sagen hat. Auch das verlangt eine grundsätzliche Art der Offenheit. (Gadamer, 1986, p. 367)

partes, los prejuicios particulares pretenden imponerse, dar con lo oculto y confirmarse en el todo. Entran en una lucha el saber, el todo, y el ser, las partes.

La dialéctica que nunca termina y es continua involucra un encuentro especial y propio, un algo similar de adivinación, entre el todo, del saber y la explicación de las partes de ese ser mediante los prejuicios. Es un encuentro que involucra al ser (lo llamado subjetivo desde la otra perspectiva del conocimiento objetivo) y al texto (objetivo desde otra perspectiva). En la dialéctica no termina y se resuelve el círculo, como los románticos, previos a Heidegger, en una comprensión perfecta, ni como Schleiermacher en una magnífico acto de adivinación. Para Gadamer, tomando a Heidegger, la dialéctica, además de partir desde el texto, permanentemente esta sujeta a la labor de la previsión, de los prejuicios de la precomprensión. Gadamer<sup>436</sup> (2003, p. 106) lo aclara:

(...) la descripción heideggeriana del círculo hermenéutico marca un giro importante. Las teorías que preceden a la de Heidegger se sitúan por relación a un planteamiento puramente formal entre el todo y las partes. Para expresar la misma cosa desde un punto de vista subjetivo, caracterizamos el círculo hermenéutico como una dialéctica entre la “adivinación” del sentido del todo, y su explicación ulterior por las partes. Dicho de otra forma: según las teorías románticas, el movimiento circular no es un resultado, sino una forma deficiente, aunque necesaria, de la investigación. Habiendo recorrido un texto en todas las direcciones y en todas sus articulaciones, el movimiento circular desaparecía finalmente a la luz de la comprensión perfecta. En Schleiermacher esta teoría de la comprensión hermenéutica encuentra su apogeo en la idea de un acto adivinatorio puro, una pura función subjetiva. Tal idea de la comprensión hermenéutica no es evidentemente de tal naturaleza que puede garantizar la inviolabilidad de lo auténticamente extraño y misterioso que se esconde en los textos. Heidegger, por el contrario, insiste vigorosamente en su descripción del círculo intelectual sobre el hecho de que la comprensión de un texto no cesa nunca de restar determinada por el esfuerzo anticipador de la precomprensión.

Es en ese partir de la dialéctica donde se supera el reduccionismo psicológico del conocer y se retoma un distinguido obrar de la hermenéutica filosófica. Desde la dialéctica se desplaza el obtener un conocimiento de la historia, de la tradición de la obra o del texto, que se dio en el tiempo pasado, como reduccionismo operativo del intelecto, apelando al cerebro, del proceso sólo cognitivo de confrontar anticipaciones, conflictos, prejuicios, ideas previas, hipótesis, análisis y síntesis.

Se separa del método que termina en negaciones y desvíos de la verdad de lo otro. En lugar del método y el enfoque psicológico se asume la hermenéutica con la comprensión en relación con la cosa misma, la pregunta, la interpelación, la tensión y el problema a resolver a partir de lo extraño y desconocido del texto, de

---

<sup>436</sup> Gadamer, Hans-Georg (2003). El Problema de la Conciencia histórica. Op. Cit.106

la tradición en esa dialéctica y lucha del encuentro del todo, saber y lo particular, el ser que tiene el compromiso de dar con la verdad como unidad. Gadamer<sup>437</sup> (2003, p. 109) expone:

La hermenéutica debe partir del hecho de que comprender es estar en relación a la vez con la cosa misma que se manifiesta por la tradición y con la tradición desde donde la cosa puede hablarme. Por otra parte, quien realiza una comprensión hermenéutica debe caer en la cuenta de que nuestra relación con las cosas no es una relación que “que va de suyo” sin presentar problemas. Fundamos la tarea hermenéutica precisamente sobre la tensión que existe entre la familiaridad y el carácter extraño del mensaje que nos transmite la tradición. Pero la tensión de la de la que hablamos no es como Schleiermacher una tensión psicológica. Se trata, por el contrario, del sentido y la estructura de la historicidad hermenéutica. Ésta no es de un estado psíquico, sino de la cosa misma liberada por la tradición que es el objeto de interrogación hermenéutica.

La dialéctica no se ajusta a la comprensión perfecta. Niega la perfección a partir de un someter al otro, al texto, a un examen detallado en todas las direcciones posibles. Un examen sin perder un detalle con todas las conexiones y direcciones posibles objetivamente razonadas y lógicamente tratadas.

En la dialéctica del ir al todo, en torno a buscar y encontrar lo otro, lo que es y le compete a lo particular, involucra esa especial “adivinación” Es una adivinación que no se puede desligar de lo previo o la precomprensión que pone en acto el intérprete. En ese encuentro es donde se debe dar con la cosa en sí, que no es inmediata, directa y que tiene que ver con esa especial adivinación, con ese detectar lo oculto. Es un acto especial que involucra la incertidumbre, lo desconocido que está inmerso en el texto, tradición, historia u obra que es contrario a lo evidente que inmediatamente se puede detectar y señalar.

#### **2.4.5.3.1. La dialéctica del saber y el ser**

A partir de la dialéctica del saber y el ser, que implica la lucha entre el tiempo pasado y el tiempo presente, del encuentro con el todo que es el saber y lo particular que le compete al ser, lo extraño, lo misteriosamente oculto de un texto, debe hacerse evidente, patente y corresponder con lo particular. En esa ardua labor de dar con lo auténtico oculto participa lo previo, llamado prejuicios del intérprete. No es cualquier prejuicio. Es lo previo o prejuicios que deben pertenecer a lo auténtico del intérprete, que es el ser ente humano comprometido con lo particular que participa de ese encuentro dialéctico con el saber, con el todo, donde se hace presente una lucha. El todo, el saber, lucha por devorar lo particular y éste lucha por no permitir que lo devoren y tomar lo que le corresponde del todo.

---

<sup>437</sup> Ibid, p.109. Gadamer (2003)

La dialéctica desde la llamada especial adivinación, incorporada con la incertidumbre, implica la duda. El texto si bien es coherente, contiene el todo, lo que fue en el pasado y además lo particular, que es en el presente y el devenir, al cual se va por la comprensión, también implica incertidumbre que se traduce en duda por parte del intérprete. Al encontrarse en el texto que habla, con esa cosa en si, ese algo inherente a lo particular, se duda de su condición de auténtico y asalta la incertidumbre.

Es la incertidumbre entre ese aceptar o negar en la comprensión que lleva a la duda del texto y que se explica desde la dialéctica. La dialéctica está presente en tanto por una parte surgen las anticipaciones previas, los prejuicios que pueden ser acertados o contrarios a lo contenido y por la otra el texto, que a la vez puede ser coherente o no. No es un acto fácil y con posibilidades inmediatas de realización el ir al texto que se logre la coherencia perfecta en donde tanto el texto como lo previo se encuentre mutuamente en esas expectativas trascendentales ocultas de ambos y se de la unidad perfecta. Se presenta la dialéctica entre dos contrarios lo previo del presente del interprete y el texto del pasado y con ella la lucha que contiene la provocación, la incertidumbre de lo adivinatorio, la crítica, la duda, la interpelación, la interrogación, el problema, hasta lograr o no de la unidad coherente.

La dialéctica se sustenta en el ser ente humano existente que es él intérprete y quien anticipa con sus prejuicios. Lo anticipado lo pone el ser ente humano existente en tanto es el protagonista del proyecto que se genera por la comprensión en ese ir al saber, al todo. El saber, el texto es también una elaboración de seres entes humanos correspondientes a un tiempo. La dialéctica, inmersa en la comprensión del texto, se da a partir de las relaciones circulares propias del círculo hermenéutico. Gadamer <sup>438</sup>(2003, p.107) expone:

(...) toda comprensión puede ser caracterizada como un conjunto de relaciones circulares entre el todo y sus partes. La caracterización por las relaciones circulares debe ser, sin embargo completada, por una determinación suplementaria: lo expresaría voluntariamente hablando de la anticipación de una "coherencia perfecta". Esta coherencia perfecta puede ser entendida, en primer lugar, en el sentido de una anticipación de naturaleza formal. Ella esta siempre analizándose y poniéndose en ejercicio cuando se trata de realizar una comprensión si no se presenta efectivamente con la forma de un significado coherente.

Es posible que se presente la duda por la incoherencia del texto. La duda es la que agita la crítica en torno al texto. En la comprensión del texto se hace presente la crítica. No es posible una crítica independiente del texto, necesario es ir y estar en el texto. La crítica surge desde el dudar del texto que se pone en evidencia por

---

<sup>438</sup> Ibid.p107

la incertidumbre del especial acto adivinatorio, sumado a los previos prejuicios que deben corresponder con lo auténtico. Gadamer <sup>439</sup>(2003, p.107) señala:

(...) La intención de la lectura de un texto implica, a partir de ahora, que consideremos el texto como “coherente”; en tanto que este presupuesto no se considere insuficiente o en tanto que el mensaje del texto no se denuncie como incompresible. Éste es entonces el instante preciso en que aparece la duda, y en que ponemos en movimiento nuestro aparato crítico. No es necesario que precisemos aquí las reglas de este examen crítico, ya que, de todas formas, su justificación nunca podría estar separada de la comprensión del texto.

La crítica no se queda en si y se orienta a la coherencia perfecta del texto. Es una coherencia perfecta que tiene que ver con el texto, el saber lo total y a su vez requiere de la coherencia perfecta de las anticipaciones, de los prejuicios que tiene el interprete, ser ente humano en la comprensión.

Del encuentro dialéctico y la lucha entre el saber, el todo y lo particular, el ser, se engendra una unidad. Es la unidad de las expectativas trascendentales que contiene tanto lo auténtico del texto, del todo, del saber como lo anticipado pero auténtico de las expectativas del ser ente humano o interprete. La coherencia perfecta es la unidad de las expectativas trascendentales que se logra gracias a la comprensión hermenéutica, con su dialéctica y lucha, del saber, lo total y el ser, lo particular, que es contraria al método científico. Al respecto Gadamer <sup>440</sup> (2003, p.108) dice:

(...) la anticipación de coherencia perfecta se muestra así estando a partir de ahora en posesión de un contenido que no es únicamente formal. En efecto, no es únicamente una unidad de sentido inmanente la que está presupuesta en la operación concreta de la comprensión: toda comprensión de un texto presupone que esté guiada por expectativas trascendentes, expectativas cuyo origen debe ser buscado en la relación entre la pretensión del texto y la verdad (...) Incluso las anticipaciones que implica nuestra comprensión de un documento transmitido por la historia emanan de nuestras relaciones con las cosas y no de la manera como las cosas nos son transmitidas (...) de igual manera estamos abiertos a la posibilidad de que el texto transmitido sea más auténtico en aquello que concierne a la “cosa misma” que nuestras propias hipótesis (...) La anticipación de coherencia perfecta presupone no sólo que el texto sea expresión adecuada de un pensamiento, sino también que nos transmita la verdad misma. Esto confirma que el significado original de la idea de comprensión es el de “conocerse allí en algo” y esto no es mas que un sentido derivado que significa: comprender la pretensión del otro en tanto que una opinión personal. Se llega así a la condición original de toda hermenéutica: debe

---

<sup>439</sup> Ibid

<sup>440</sup> Ibid,p 108

ser referencia común y comprensiva en “las cosas mismas” Es esta condición la que determina la posibilidad de que se pueda apuntar a un significado unitario y, por lo tanto, la posibilidad de que la anticipación de la coherencia perfecta sea efectivamente aplicable.

La unidad de las expectativas trascendentales involucra los pensamientos del otro y el particular del intérprete. La unidad es posible en cuanto allí está el sentido de equidad de la tradición, el saber y del estar contenido lo particular en la totalidad. Se comprende lo que es afín y está contenido en el texto, historia, tradición u obra de arte. No se comprende y termina siendo rechazado por el ser, lo que es ajeno, no afín, fuera de contexto y si inherente en el texto que termina ausente de verdad. Gadamer<sup>441</sup> (2003, p.109)

(...) Haciendo valer el papel que desempeñan en nuestros recorridos intelectuales ciertas anticipaciones absolutamente fundamentales, es decir, comunes a todos nosotros, tenemos la oportunidad de precisar con mayor exactitud el sentido del fenómeno de la “afinidad”, es decir el factor tradición en el comportamiento histórico- hermenéutico (...). Por relación con el carácter a la vez familiar y extraño de los mensajes históricos, la hermenéutica reclama en alguna medida una situación central. El intérprete es atraído entre su pertenencia a una tradición y su distancia hacia los objetos que son el tema de sus investigaciones.

#### **2.4.5.3.2. La dialéctica del ser junto a la pregunta.**

La otra dialéctica, que es una auto-dialéctica, se da en lo particular del ser, tiene que ver con el confrontar los prejuicios. La dialéctica actúa y permite que se dé la comprensión de un texto, de la tradición, la historia o la obra de arte, donde se hacen presentes los prejuicios y la interpelación. Se interpela el ser, lo particular, que es un salirle al paso a los prejuicios y un preguntar con su provocar. Para la comprensión es fundamental la interpelación que a su vez amerita de un acto de interrogación, de hacer las preguntas con el fin último de dar con lo originario en el texto.

Gadamer<sup>442</sup>(2003, p.112) Expone:

La esencia de la interrogación es poner al descubierto las posibilidades y mantenerlas despiertas (...) cuando una de nuestras opiniones o convicciones se convierte en problemática a consecuencia de un nuevo dato hermenéutico, cuando se despliega como prejuicio, no significa que deje su lugar a un tipo de “verdad definitiva”; ésta era la tesis ingenua del historicismo objetivista. Consistía en olvidar que la convicción que pierde su puesto y la verdad que la denuncia y se instala en el lugar dejado vacío son cada una miembros de una cadena interrumpida de acontecimientos. El “antiguo” prejuicio no es puesto simplemente en un rincón. En realidad

---

<sup>441</sup> Ibid, p.109

<sup>442</sup> Ibid,p.112

tendrá un papel importante que desempeñar enseguida aunque diferente del que hasta entonces estaba todavía implícito.

Se interpelan los prejuicios particulares y los juicios generales de lo particular, del ser, para provocar el asumir exigencias mayores y radicales al ser, frente al saber, lo total general, que es el texto en función de ese consolidar la verdad como transformación. Los prejuicios y juicios del ser no pueden ser rígidos, permanentes e identificados con una verdad definitiva. Los prejuicios son provocados mediante la interpelación y el interrogatorio que se da a partir de un nuevo texto. Entre las convicciones u opiniones y los prejuicios denunciados se da una relación de dependencia.

Los prejuicios denunciados son activados y detonados partir de un nuevo texto desenmascarando las convicciones y opiniones que le sirven de sustento. Las convicciones pasan a ser sustituidas por otras a partir de los prejuicios detonados al extremo. Es una situación problemática, de provocación, interpelación e interrogatorio que se genera frente a una nueva situación hermenéutica a partir de un texto. Esa nueva situación hermenéutica trae consigo una transformación de los juicios generales y prejuicios frente al texto, el saber. Gadamer<sup>443</sup> (2003, p.112) sobre lo complejo de la sustitución de los prejuicios denunciados dice:

(...) el prejuicio denunciado no puede desempeñar su nuevo papel más que explotado al máximo. Si es difícil remplazar una convicción, denunciarla como prejuicio, es porque precisamente quien reclama su puesto no puede presentar sus cartas credenciales en tanto que la convicción atacada no esté ella misma desenmascarada y denunciada como prejuicio (...) De igual manera sucede entre la opinión "mía" a punto de perder su fuerza de persuasión implícita desplegándose como prejuicio, y el elemento nuevo que por un instante esta todavía en el exterior de mi sistema de opiniones (pero que esta a punto de llegar a ser "mío" desplegándose como verdaderamente "otro" que la opinión anteriormente "mía")

Se presenta la dialéctica en lo particular, el ser que confronta los viejos prejuicios pertenecientes al pasado con los nuevos del tiempo presente, de donde depende la continuidad de la verdad transformadora. La situación hermenéutica que provoca los prejuicios va formando esa secuencia de acontecimientos pertenecientes a la verdad transformadora. Sin un juicio previo existente que se convierte en un problema no puede existir un nuevo juicio frente al texto y no hay acontecimientos para darle continuidad a la verdad transformadora. En torno a la dialéctica Gadamer<sup>444</sup> (2003, p. 113) señala:

(...) Toda "nueva" posición que la remplace como otra, continúa teniendo necesidad de la "antigua", pues ella no puede por si misma explicarse mientras que no sepa en qué, no por qué, oponerse. Se ve que hay allí

---

<sup>443</sup> Ibid,p.112

<sup>444</sup> Ibid, p.113

relaciones dialécticas entre lo “antiguo” y lo “nuevo”, entre el prejuicio formando orgánicamente parte de mi sistema particular de convicciones o de opiniones, es decir, el prejuicio implícito, y el nuevo elemento que le denuncia, es decir, el elemento extraño que provoca mi sistema o uno de sus elementos.

En la dialéctica, a la vez que se confrontan los prejuicios del tiempo pasado con los del tiempo presente entran en la contienda lo auténtico e inauténtico, propio de los prejuicios que le pertenecen al ser y éste denomina míos. En un mismo ser se da una relación dialéctica entre los prejuicios auténticos que se enfrentan a los prejuicios inauténticos, que son parte de las posibilidades en estado de apertura y en torno a la verdad como transformación. Lo que previamente se considera auténtico puede pasar a ser inauténtico y al contrario a partir de una nueva situación hermenéutica frente a un texto, donde la pregunta es el mediador y el prejuicio denunciado. Al respecto Gadamer <sup>445</sup>(2003, p. 113) cita:

(...) Hay relaciones dialécticas entre el “mío” y el “mío” auténtico, es decir, entre lo juzgado implícito que está a punto de denunciarse como prejuicio (o todavía como lo mío a punto de llegar a ser auténtico por la nueva aportación hermenéutica que lo había provocado) y la aportación hermenéutica misma (la aportación a punto de entrar en mi sistema de opiniones y de convicciones –de llegar a ser “mía”-) es decir, la aportación que entra allí por la oposición que manifiesta en el prejuicio denunciado y se desvela por esta oposición como extrañamente “otro”. El mediador universal de esta dialéctica es la interrogación. Denunciar una opinión como prejuicio y desvelar en la aportación hermenéutica lo verdaderamente diferente, hacer de lo “mío” implícito un “mío” auténtico, de lo “otro” inasimilable un “otro” verdaderamente “otro” y, por consiguiente, asimilable, es cada vez una posibilidad que se ha dejado abierta, una nueva posibilidad que se desvela por la interrogación.

La dialéctica del ser ente humano ocurre al interior del ser que tienen un sentido verdadero si se genera una transformación del ser ente humano. La dialéctica del ser ente humano es incitada por las provocaciones generadas frente al nuevo saber y los viejos prejuicios propios del ser ente humano.

De la contienda, de la lucha entre el saber y el ser ente humano, surgen dos situaciones. Por una parte una transformación del ser ente humano que lucha con los viejos prejuicios frente al saber. Por otra parte, un nuevo saber, conectado con el tiempo pasado de lo que fue, que corresponde con la interpretación del presente debido a los problemas confrontados. La dinámica del ser y el saber, en permanente transformación como verdad no estática, es posible por la presencia de la dialéctica.

---

<sup>445</sup> Ibid.

### **3. El Diseño Hermenéutico, del saber humano y su obra, frente al conocimiento objetivo del Método Científico.**

Al ser ente humano, que piensa, siente, hace y comparte, le es pertinente un pensar genésico, creador, que se forja en obra y transforma su existencia, conformando el saber humano. No es un pensar por sí solo por cuanto es especial, en conexión con la complejidad del ser humano desde y para su existencia, negada al estado de caída. Es un pensar, con ese particular de configuración de ideas, para un elaborar, un confeccionar la obra y compartir en su existencia.

El pensar va unido a lo creado propio, lo singular de la experiencia existencial del ser ente humano y lo creado con los otros, en colectivo. El pensar singular es inseparable de su mundo interior afectivo, con sus sentimientos, junto a su experiencia externa y vivencial en el mundo del tiempo presente. El singular, lo particular, se traduce en el hacer y compartir con los otros, que es lo colectivo, tanto en lo que fue como en lo que es y en el devenir del tiempo, corroborando su referencia con el aporte Hermenéutico.

El saber humano encarna un pensar, unido al sentir, hacer y compartir, que participa en el proceso de confeccionar una obra. Es un elaborar en proceso hasta la producción, genésica y creadora, la obra nueva, del saber humano y ser útil en el compartir su existencia con la existencia de los otros. El compartir implica el hacer y trae en sí la transformación, singular y colectiva del ser ente humano, que va respondiendo al consolidar una armonía existencial, donde se reafirma el pensar junto a los sentimientos, de amor propio y amor con los otros.

Refiere el saber humano un pensar en relación con la hermenéutica, junto a un existir y sentir, para crear una obra, vinculada al proceso de producir, del hacer, en la vivencia, donde se reafirma el ser humano. El saber humano difiere de un conocer convencional para dar continuidad a lo existente o imitar. Al contrario del conocer convencional, es un saber humano genésico y creador desde su pensar, junto a los sentimientos, para solucionar problemas, de lo confrontado en la existencia, tanto en lo interior de su ser como en el exterior, en el compartir la vida con los otros.

De la existencia, negada y confrontada, junto al pensar y al sentir, se va dando el acto genésico del saber humano. Es un confrontar, una lucha, para cambiar y transformar, hasta crear lo que previamente no está, procedente de la auténtica tradición que inquieta y se remueve con fuerza, animando e impulsando, en el interior del ser humano, con su ser histórico. Surge el saber humano en tanto va instalando nuevos horizontes, respondiendo a un pensar creador, experiencia y sentimiento, con su propio estar atento y tener la preocupación de la existencia humana en su tiempo y espacio particular, en conexión con el todo.

El saber humano tiene un pensar, unido al sentir, que es inherente a un confectionar, con complejas referencias de perspectivas creadoras, con relaciones integradas y procesos productivos que responden a la existencia humana. Son procesos que se entretajan para consolidar ese pensar en un saber humano, propio de la obra creadora que transforma la existencia del ser humano. Sin la obra, con su saber, pensar y hacer, no hay un dar y recibir en un compartir. Se confirman, en ese encuentro de sentimientos con pensamientos y su hacer, ese compartir la obra, que es entregar a cada uno de los otros y recibir de cada uno de los otros, confirmando la transformación colectiva.

Los pensamientos eficaces y propios, así como sus contrarios, están contenidos en la obra del saber humano, vinculados con el aportar para una pertinente armonía y equilibrio existencial de su tiempo y espacio. La obra, es a la vez, el descartar y el abrir otros posibles horizontes de contribución a la existencia humana. Es un pensar, con su sentir, hacer y compartir, de un saber humano, consolidado en una obra, que implica un proyecto, proceso y producción. Se vigoriza e instala mundo gracias al innovar y obtener la realización de una nueva obra, acorde con el rumbo o camino que proviene tanto de la Hermenéutica desde sus inicios como de la Filosofía Hermenéutica donde se evidencia la verdad como transformación.

El pensar y hacer, con su sentir y compartir, que se traduce en obra, se precisa como un saber humano. Es un saber que tiene su génesis en la historia y la tradición y en el propio ser humano, singular y colectivo, que responde a su respectiva experiencia y el entorno de su época existencial. Por la presencia de la historia y tradición, en ese compartir la existencia con los otros, y la presencia del tiempo presente, de la existencia propia de un ser humano singular, la obra, tanto abstracta, un pensar, como concreta, un hacer, responde a un encuentro genésico especial en el tiempo, que a la par abre el horizonte del devenir. No es un encuentro más de una existencia con otras existencias humanas, es un encuentro propio del saber y ser humano que instala y abre nuevos horizontes.

En tanto es un saber humano, con sus distintivos propios, se define a manera de: Un encuentro, de transformación como verdad, entre el tiempo pasado y el presente para la creación de la nueva obra. Es un saber humano, tratado desde la Hermenéutica de Gadamer, que difiere del Método Científico, referido a una modalidad del conocer, particularmente al conocimiento objetivo de la ciencia. Si el conocimiento objetivo de la ciencia es una particularidad, que surge del pensar humano, éste no puede invadir y condicionar el saber humano, que como una totalidad reúne todas las particularidades.

El Método Científico no puede continuar subordinando y siendo un imperio sobre el saber y el ser humano. Debe liberarse de todo condicionante como el marcado con las Ciencias del Espíritu que Gadamer<sup>446</sup> (1977,p.31) señala en su obra

---

<sup>446</sup> Ibid,p.31 Gadamer (1977) Verdad y Método

Verdad y Método, como una rápida traducción alemana de la obra de Mill (1863) y que desvió a la Hermenéutica con todo su saber humano, al respecto dice: "...Las ciencias del espíritu se comprenden así misma tan evidentemente por analogía con las naturales...La palabra <<ciencias del espíritu>> se introdujo fundamentalmente con la traducción de la lógica de J.S. Mill. Mill intenta esbozar, en un apéndice a su obra, las posibilidades de aplicar la lógica de la inducción a la <moral sciences>..."

**Se plantea que el saber humano es diferente del conocimiento científico.** El saber humano, con su obra, desde la hermenéutica, requiere de su propio lenguaje para abordarlo y responde a su respectiva verdad como transformación y creación. Es un lenguaje y verdad que difiere del Método Científico y por ello se propone el acercamiento al Diseño Hermenéutico, como una opción para que se retome la autonomía del saber, tanto como del ser humano. Si el saber humano difiere del conocimiento del Método Científico, el lenguaje de éste no debe ser extensivo al saber humano y no puede imponerse. Al saber humano le amerita poseer su propio proceso y lenguaje.

El saber humano le es pertinente, desde su proceso, tener su Diseño Hermenéutico, que es alternativo al Método Científico correspondiente con el conocimiento de la ciencia fáctica. El Método Científico del conocimiento objetivo le pertenece al conocimiento de la ciencia con su respectivo producto. El saber humano es propio del ser humano a quien retoma y tiene la oportunidad de asumir el referir su propio lenguaje, verdad, creación y particularidades con el Diseño Hermenéutico. Se separa el saber humano, junto al lenguaje y verdad, de la modalidad del conocimiento objetivo con el Método Científico y su respectivo lenguaje.

El Método Científico pertinente a la ciencia corresponde con el conocimiento objetivo, su pertinente lenguaje y la verdad objetiva relativa a él. El Método Científico, de la experiencia de la ciencia con sus respectivos experimentos, es fundamental que se ajuste a la referencia de la verdad inherente a la objetividad del conocimiento. El conocer objetivo, pertinente a la ciencia, debe pasar por el Método Científico para que tenga un sentido de verdad. Gracias a la investigación donde se aplica el Método Científico, que confirma su concepción de verdad, se desarrolla la ciencia y la tecnología con sus grandes aportes, que se reconocen y se agradecen por favorecer la vida del ser ente humano. En el saber humano se refiere otra mirada de la verdad como transformación y el Método Científico se desplaza para dar lugar al Diseño Hermenéutico, con su propio y complejo proceso y lenguaje.

El Diseño Hermenéutico, se considera y se propone, es más cercano y propio del saber humano con su ser histórico y de la tradición. Un saber, con su lenguaje y verdad, que tiene como referencia el ser humano y su existencia. Es el saber donde la verdad, el lenguaje tanto como el evento ontológico, le son propios y se revela a partir de estos. La verdad se asume como cambio y transformación, el lenguaje le es propio a los actos situacionales y experiencias vivenciales, referidos

al dialogo y la pregunta, con su particular evento ontológico, proyecto, proceso y la obra como producto, que permite el compartir con los otros y su existencia.

El saber humano implica una transformación singular y colectiva que se hace pertinente en la vida, en la existencia humana. Es un saber humano, que responde a otra verdad y a sus propias palabras, no semejante con la convencional investigación documental, por cuanto difiere del conocimiento objetivo con su Método Científico. Al saber humano se le acerca el Diseño Hermenéutico junto a la verdad, como cambio y transformación, debido a la dinámica de la génesis y creación, propia de la vida del ser ente humano, que se hace presente.

Junto al saber humano se da la transformación, desde la formación como participación en la comunidad de dialogo. La participación en el dialogo es formación y transformación, tanto colectiva como en el ser humano singular involucrado, en un principio dado un acto creador, que no desconoce el ser de la historia junto a la tradición y los aportes de los otros seres humanos. Son aportes inherentes a la construcción colectiva, social, necesaria para ser aplicado como Hecho Efectual, en el tiempo.

El Diseño Hermenéutico del saber humano se separa del Método Científico, del conocimiento objetivo, con el cual difiere y se aborda desde su propia dimensión. Son diferencias que los distancian, marcan la disociación y permiten que el saber humano se recupere, asumiendo su autonomía, gracias a las contribuciones de la Filosofía Hermenéutica y con el aporte del Diseño Hermenéutico. El saber humano, incorporado con el Diseño Hermenéutico, se precisa como: Un encuentro entre el pasado y el presente para la creación, desde la verdad transformadora.

La Filosofía Hermenéutica de Gadamer aborda y hace una gran aportación al saber humano y se considera abre la posibilidad de tener un acercamiento a éste, desde la mirada del Diseño Hermenéutico. Es una posibilidad para entender la elaboración de ese saber humano con su verdad, lenguaje y creación, considerando su trama en el proceso de elaboración, los cambios y transformación del saber y el ser humano en el tiempo y espacio. Desde la Filosofía Hermenéutica se entiende que el saber humano difiere del conocimiento objetivo de la ciencia con su Método Científico y producto. Como posibilidad propia, para abordar el saber humano, se le incorpora y hace presente el aporte del Diseño Hermenéutico.

Es una posibilidad que parte de la Hermenéutica, continua abriendo perspectiva y se hace presente un nuevo horizonte, desde el Diseño Hermenéutico, con su respectiva elaboración y creación, que responde a un proceso de cambio y transformación permanente del saber y ser humano. En el Diseño Hermenéutico del saber humano, el ser humano no se ausenta, no es desplazado en nombre de la objetividad y negado por el saber. Al contrario el ser humano se integra al saber, se hacen presentes sus experiencias de pensamientos, de sentimientos,

de hacer, compartir y vivir, involucra su existencia, asume el cambio y transformación de ser humano, en el proceso de ese saber humano que le pertenece. Ser y saber están permanentemente interactuando y son parte del Diseño Hermenéutico, dentro de las Situaciones Genésicas Existenciales, como experiencias vivenciales de formación, tanto singular como colectivamente, socialmente.

La obra construida, como saber de lo genésico del proceso hermenéutico, no es fija en el tiempo y espacio, por cuanto responde a una verdad como permanente transformación, liberada del absoluto universal. A la obra, que es el saber propio de un tiempo, le va en su ser el cambio y la transformación para generar otra obra, otro saber, que se instala en el horizonte y así asumir su continuo, que reafirma el ser histórico y de la tradición. La obra está sometida a una transformación continua, y en ese no repetir lo previo, se confirma el ser histórico junto al ser de la tradición y la propiedad creadora del ser humano en su existencia, que exige abrir nuevos horizontes e instalar otros mundos posibles.

El Diseño Hermenéutico es una experiencia en estado de apertura, considerado propio del saber humano. El Diseño Hermenéutico se aferra al saber humano y se coloca ante el desplazamiento de la ontología del concepto científico de verdad. Es un asirse al saber humano que le permite ir definiendo su propio lenguaje, proceso y producto. Al desprenderse y poner distancia del Método Científico del conocimiento objetivo, no queda un vacío y se retoma el saber humano con su Diseño Hermenéutico. Es un saber humano que considera a la ontología de la Filosofía Hermenéutica, donde se confirma el ser histórico y de la tradición, mediante la verdad como transformación con su Hecho Efectual en el devenir de nuevos horizontes.

Los eventos ontológicos de la Filosofía Hermenéutica hacen un aporte considerable al saber humano, al que se va incorporando la propuesta de su Diseño Hermenéutico. Se va abriendo, desde la Hermenéutica, un nuevo horizonte del saber humano que se propone complementar con el Diseño Hermenéutico y tratarlo y definirlo como un Acto Genésico y Creador, con sus respectivos constituyentes que responden a su propio lenguaje y proceso.

### **3.1 Estado de Apertura del saber humano, pertinente al Diseño Hermenéutico, como un acto genésico y creador: Tratamiento de contenidos.**

Para indagar y conformar el saber humano, con el Diseño Hermenéutico, como un Acto Genésico y Creador, se plantea el abordar los referentes contenidos inmersos que permiten vislumbrarlo y que se considera pertinentes a:

3.1.1 Confrontación y disociación del Método Científico del conocimiento objetivo y el Diseño Hermenéutico del saber humano.

3.1.2 El Diseño Hermenéutico en el saber humano.

3.1.3 El Diseño Hermenéutico del saber humano y su encuentro con los eventos ontológicos de la Filosofía Hermenéutica.

3.1.4 El Diseño Hermenéutico del saber humano: Un acto Genésico y Creador.

Son contenidos que permiten, la posible opción, de llegar al planteamiento de la verdad como transformación del saber humano y el Diseño Hermenéutico, en un continuo indetenible, entre otros. En ese saber humano, en permanente cambios y transformación como verdad, se hace presente el nuevo lenguaje propio, con su proceso y producto. Es un lenguaje que responde a su proyecto, proceso y producto a fin al saber humano con su Diseño Hermenéutico.

Se propone salir, despojarse y liberarse de lo establecido, asumiendo la autonomía y mediante ese estado de apertura, ir preparando un camino que permita abordar y llegar hasta ese abrir e instalar lo otro que innova. Lo otro, a lo que se hace referencia, es contrario a lo establecido convencionalmente en el tiempo, a punto de hacerse perenne e intocable. Es lo otro que siempre ha estado sutilmente oculto, que se ha negado a desaparecer completamente y perderse, inmerso dentro del saber de la tradición y el ser histórico.

Lo establecido se identifica con el conocimiento objetivo del conocer de la ciencia con su Método Científico. Es lo establecido que debe ser retomado y tratado desde lo que se intenta ocultar, lo otro, que es el saber humano con el Diseño Hermenéutico. En ese confrontar y mirarlos, con el Método Científico y el Diseño Hermenéutico, se prepara el camino para retomar la semilla de lo aun presente, negado a desaparecer del saber humano, en consonancia con el ser de la tradición y el ser histórico. En tal sentido se propone, en un primer momento, abordar el Método Científico del conocimiento objetivo de la ciencia fáctica y pasar a confrontarlo con el saber humano y su Diseño Hermenéutico.

A partir de la continuidad, desde la verdad como transformación, se pone distancia con el Método Científico del conocimiento de la ciencia, para pasar en un segundo momento, al tratamiento del contenido en sí pertinente, que es el Diseño Hermenéutico del saber humano junto al ser humano. La apertura, pasando por el Método Científico del conocimiento objetivo permite, dando libertad e independencia, abordar, tratar y establecer el Diseño Hermenéutico del saber humano, ahora desde los aportes tanto del tiempo presente como de esa lucha con lo oculto que tiene en sí y que está inmerso en el tiempo de lo que fue, del tiempo pasado.

Desde la consideración de los aportes de los eventos ontológicos de la Filosofía Hermenéutica, entregado por Gadamer, se le incorpora y se propone, en un tercer momento, establecer la relación con el acercamiento del Diseño Hermenéutico del saber humano. Los eventos ontológicos se van acercando y tratando desde el

Diseño Hermenéutico del saber humano, para ir develando, continuando en estado de apertura hasta abordar el Acto Genésico y Creador.

La apertura se orienta y consolida, en un cuarto momento, en el Diseño Hermenéutico del saber humano que se define como un Acto Genésico y Creador. Es el acto propio y especial del saber humano con su Diseño Hermenéutico, que amerita de su particular proceso con su lenguaje. Es un proceso y lenguaje que le es inherente al saber y el ser humano, en su experiencia existencial singular como colectiva, de Situaciones Genésicas Existenciales de Formación, con el cambio y transformación como verdad.

El saber humano se elabora como un Acto Genésico y Creador con su particular proceso, su respectivo lenguaje, desde las experiencias humanas y sus Situaciones Genésicas Existenciales. Son situaciones diversas, como iniciales, espontaneas, conceptuales, confrontadas, estructuradas, practicas por aplicadas y transferidas, entre otras, que se propone promuevan la continuidad del saber humano. Es posible que se impida el desplazamiento del ser ente humano, gracias a retomar el saber humano, mediante su confirmación con la creación e instalación de nuevos horizontes donde se ratifica el ser de la historia y la tradición con su verdad como transformación

### **3.1.1. Confrontación y disociación del Método Científico del conocimiento objetivo y el Diseño Hermenéutico del saber humano.**

La propuesta es establecer la diferencia del saber humano con el conocimiento objetivo de la ciencia y su Método Científico, que le es propio. El inicio se da con la separación de ambos y el llamado de atención se orienta a retomar el saber humano, junto al ser humano desplazado y echado al olvido, con la incorporación de la perspectiva del Diseño Hermenéutico. Se procura liberar al saber humano y su transformación como verdad, de la extensión y dominio del Método Científico del conocimiento objetivo de la ciencia fáctica. El Método Científico se hizo extensivo al saber humano hasta someterlo a su potestad y negarle su autonomía. Se va despojando de autonomía al saber humano, contentivo de la historia, la sociología, la educación, la política, las leyes, la antropología, la literatura, el arte, la economía, entre otros, y a la par se desplaza y subordina al ser humano con su existencia y todo su mundo circundante. Su condicionamiento se marca con la previa palabra de ciencias y así se tiene Ciencias Humanas, Ciencias Sociales, Ciencias Políticas o Ciencias de la Educación.

La Filosofía Hermenéutica de Gadamer hace valiosos aportes y permite establecer el problema y la distancia, entre el conocer objetivo de la ciencia fáctica y el saber humano. Se vislumbra el problema por cuanto parte precisamente de cuestionar el Método Científico y la subordinación de todo saber humano a éste. Se reconoce lo propio del saber humano, que no puede depender del Método Científico, en su lugar se permite pensar el incorporar un Diseño Hermenéutico, que se elabora desde la experiencia vivencial, compleja e integral. Una

experiencia que atañe a toda existencia del ser humano, propia con su diversidad, que es irrepetible y única.

La Filosofía Hermenéutica de Gadamer enfrenta y refuta el Método Científico, por considerar que es propio de la ciencia fáctica y no del saber humano. Este se ha impuesto y subordinado al saber del ser ente humano, que significa subordinar la existencia humana, la vida, corriendo el riesgo de ir perdiendo su autonomía, independencia y libertad. Se ha hecho común y es aceptado como normal que se extienda e imponga, el conocer objetivo con el Método Científico, al campo del saber del ser ente humano. Se pretende el tratamiento y obtener la verdad, propia del saber del ente humano, a partir del Método Científico y su conocimiento objetivo, pragmático, heredero del nominalismo con su controversia con el universalismo, o lo general presente en todo particular.

A contenidos que son diferentes y propios del saber humano, que no es igual al de la ciencia natural, la mayoría se les somete y caen bajo el dominio de la ontología del concepto científico de verdad con su respectivo Método Científico. Se reconoce que se dan ciertas consideraciones, que continúan ligadas y parten del conocimiento científico. Entre esas consideraciones se señalan las denominadas investigaciones cualitativas o investigaciones documentales y otras como las etnográficas, que están más cerca y corresponden con aperturas iniciales del saber humano.

**Para Gadamer el ser ente humano es complejo e integral y con él su saber humano.** Todo ser humano es un ser existencial que está ahí en el mundo, singular y único que existe en la vida, convive y se considera comparte con los otros, en sentido comunitario, por cuanto vive en sociedad. El saber humano es un saber singular, desde la existencia humana del estar ahí, y es un saber colectivo, desde el compartir la existencia con los otros. En ese compartir del saber humano se hace presente la construcción colectiva, un hacer entre todos con sus pluralidades, por tanto que el ser humano y su saber no es independiente de los otros y se construye con los otros.

El saber humano, dependiente del ser ente humano, es sumamente complicado, desconocido que se oculta y se muestra con su verdad, como transformación, en su existencia, en la vida. Se muestra mediante la confrontación, a partir de dificultades que impulsan, animan, activan la fuerza interior del ser ente humano, para la lucha y su pensar creador. Se confronta en su mundo circundante frente a los otros en su compartir armónico o contradictorio y sin controles con subordinaciones.

Tiene el saber humano un ser que existe y comparte un pensar con una verdad oculta, que se muestra en el mundo en apariencia y es una posibilidad de verdad como transformación. Posibilidad que solo en lo factual de la existencia humana, donde a la vez obra el pensar, genésico con su creación y el sentir con el sentimiento respondiendo a lo afectivo, se concreta en la transformación de lo presente previamente. El ser humano y su saber se transforman, debido a que se

van generando cambios progresivamente. Es la transformación tanto al interior del ser humano como en su exterior, en su vida, en su existencia colectiva, social, con los otros seres humanos. El saber humano no es estático, es dinámico, entra en movimiento y se activa promoviendo la transformación como verdad.

Una apariencia y una verdad como transformación, inmersa en el saber humano, sólo acontece en la lucha de la existencia del ser ente humano. Es una lucha debido a la confrontación dado un desacuerdo por dificultades que ameritan soluciones, donde se manifiesta un saber humano. Es considerable pensar que a un ser humano existente, con su saber en continua transformación, no le compete el Método Científico del conocer de las ciencias fácticas. Una opción que se propone es el acercamiento a un Diseño Hermenéutico para dilucidar el saber humano, diferente del conocimiento científico.

**El conocimiento científico es una de las posibilidades del saber humano.** Es en ese ser ente humano, que existe como prioridad y está ahí en el mundo, donde se ubica su posibilidad de pensar, sentir, hacer y compartir y de donde se genera un modo de conocer correspondiente con el conocimiento objetivo del Método Científico. Este es un modo de conocer, no el único por cuanto esta el saber humano, que le permite el dominio de la ciencia y la creación de nueva tecnología como instrumentos a su servicio. El ser ente humano y su saber, de su ser, pensar, sentir, hacer y compartir, difiere y se coloca en dimensiones distintas del modo de conocer de la ciencia.

Para Gadamer es contradictorio y negativo que lo generado por el propio ser ente humano, un modo de conocer con su Método Científico aplicado en la ciencia fáctica, se use para abordar ese saber humano. Es una contradicción que se ha venido imponiendo en el tiempo y que impera en el saber humano con su obra. Las palabras, correspondientes con el lenguaje científico, propias del conocimiento objetivo del Método Científico se hacen extensivas y se usan en el saber humano. Son las palabras que refieren a la hipótesis, objetivo, antecedente, problema o experimento que se imponen en el saber humano.

**El saber humano es teórico y práctico similar al conocimiento objetivo del Método Científico.** Un referente, con cierta flexibilidad y consideración con el saber humano, es el que se le identifica como investigación documental o que refiere solo lo teórico, lo conceptual, obviando la práctica con su propio proceso y producto en la vida, en la existencia humana, que terminan como referencias académicas. Indirectamente se considera que una investigación del saber humano, al ser documental, está ausente de la praxis, del producto, de lo fáctico, aplicado en la vida, en la existencia del ser humano. Es posible, que dicha consideración, sea uno de los determinantes que le resta importancia al saber humano, frente al conocimiento objetivo con su Método Científico.

El saber humano es tanto un pensar, como un sentir, hacer y producir para compartir con los otros en función de mejorar su existencia, su vida, de aquí su complejidad y visión integral. Es un saber vinculado directamente con la existencia

del ser humano, con la vida y por lo tanto no puede desplazar el hacer, la praxis, con los cambios y la transformación de la existencia humana. Se presenta, debido al saber humano, una transformación, donde se concibe un fruto nuevo que implica una vida singular y social en colectivo del ser humano diferente. Es una transformación generada al entrar en estado de apertura frente a lo nuevo y desconocido y al tolerar cambios en procesos acordes al tiempo, en todos sus saberes inter-disciplinarios y trans-disciplinarios de la existencia humana. Es un proceso, propio del saber humano, con cambios progresivos, tanto tenues como acentuados y primordiales que llevan a la transformaciones, generadas por un pensar y hacer, que no son inmediatas en el tiempo.

**El saber humano produce y logra efectos que generan transformaciones.** Son transformaciones existenciales, singulares y colectivas, con su pesar y hacer práctico, concreto en la existencia humana, en la vida. Son transformaciones en el tiempo, que responden a la praxis, más a mediano y largo plazo, donde se permite la reafirmación del ser de la historia y la tradición, en tanto activa y pone en movimiento, dando apertura a un proceso genésico de creación que implica una forma de vida, de existencia humana nueva. Es una reafirmación del ser humano tanto singular como en el compartir con los otros, que es lo colectivo, lo social, referido al *sensus communis*.

Gracias al saber humano, que parte de un ser humano singular, se generan cambios dentro del ser humano como particular, el uno, y en lo colectivo con los otros, en la sociedad como totalidad. A partir de tales cambios y transformaciones, provenientes del saber humano, con su respectiva praxis en lo concreto de la existencia, se marcan épocas que responden a determinadas características propias del ámbito social-económico, político, histórico y cultural.

Son las transformaciones epocales, dadas en el tiempo, que vienen del saber humano singular y que pasa a ser saber colectivo de los seres humanos y conforman un saber con el ser de la tradición y de la historia. Un saber, propio del pensar, sentir, hacer y compartir, llega a ser Hecho Efectual, praxis o práctica del hacer en la sociedad, generando cambio, transformación y creación de nuevos tiempos sociales e históricos como: época prehistórica, época antigua, época medieval, renacimiento-moderna y época contemporánea. Uno y otro saber del ser humano plural y de distintas disciplinas, respondiendo a la interdisciplinariedad propia de la vida, se encuentran y juntan. Es una unión centrada en el sentido de lo justo y el bien común que coexisten en todo ser humano, inciden y generan las nuevas épocas, donde se reafirma el ser histórico y de la tradición de los seres humanos.

Un caso es el saber humano de una obra de la filosofía política, referente al contrato social, de Thomas Hobbes (1588-1679) lo sigue, con el liberalismo político John Locke (1632-1704) lo continua con los principios de derecho político, con la originalidad natural de la igualdad junto a la libertad y el condicionamiento social de Jean Rousseau (1712-1778), lo asume Simón Rodríguez (1789-1854), el maestro que lo transfiere a la formación de Simón

Bolívar (1783-1830 ). Es una formación, con su saber humano, que Bolívar junto a otra mayoría de seres humanos, lleva al hacer, al hecho, a la praxis de la existencia y Bolívar se convierte en el libertador de América, frente a la Monarquía Española.

Bolívar solo, como ser humano singular, no logra la independencia y libertad de la monarquía española. Junto a Bolívar están otros seres humanos, donde se asume el saber y hacer en construcción colectiva, gracias al sentido común de lo justo y el bien. Cada ser humano, de los otros integrantes de la colectividad, desde su propio saber con su experiencia y mundo circundante, respondiendo a la diversidad, asume y toma la decisión de la participación, para los cambios y la transformación como verdad. Unidos todos, reconociendo a un saber humano que implica el sentido común de la época, el *sensus communis*, van aportando y se liberan de la colonia española para dar paso a la instalación de las Repúblicas en América.

Es un saber humano, lo teórico que se junta con la práctica, el hacer, de la existencia humana. El saber humano junto al hacer se integran en un proceso y a largo plazo en el tiempo se obtiene un cambio, una transformación en la existencia humana y se instala un nuevo horizonte, donde se avanza acorde al ser histórico y de la tradición. Es un saber humano que dentro de sus conceptos fundamentales contiene la formación, el *sensus communis*, la capacidad del juicio y el gusto de los seres entes humanos. Para Gadamer son los conceptos básicos del humanismo, correspondientes con el saber humano, que marcan la diferencia con la ciencia moderna y su respectivo conocimiento objetivo del Método Científico.

A pesar de la resistencia y aportes del saber humano, la contradicción y dominio de la ciencia moderna y su Método Científico de su conocimiento objetivo se impone como verdad. El saber humano, de acuerdo a Gadamer, es persistente y no termina del todo de ser desplazado por el conocimiento objetivo del Método Científico, gracia a la contribución de los pensadores, entre ellos, Giovanni Battista Vico (1668-1744). Como aporte y resistencia se señala a Vico, quien se destacó por proponer la importancia, frente a la ciencia moderna, del otro saber que es el saber humano. Es el otro saber humano con su sentimiento junto al pensar, la imaginación, creatividad, lo lúdico, lo divino, la poesía, lo mágico, la fantasía, creencias y sabiduría de la vida con sentido de lo justo y del bien, que forma parte del ser de la tradición y la historia. Es una sabiduría o saberes humanos que son constituyentes de los pueblos, con su sociedad y la historia.

**Vico destaca, desde el saber, el ser humano y su progreso.** A partir del saber humano, con el *sensus communis*, se pone de relieve el progreso humano en espiral, que es parte de la historia, con sentido social, activo y dinámico que entra en movimiento. Es otra visión de la historia, con su saber humano, que supera la historia como la narración de sucesos, testimonios y documentos que sirven de pruebas, respondiendo al conocimiento objetivo de la historia. Vico, que valoro junto al pensar, el sentimiento y el hacer, dimensiono ese saber humano de la

historia, en tanto lo hace el hombre y en consecuencia lo conoce, hace leyes y puede cambiar la historia para no repetirla.

Al respecto Gadamer<sup>447</sup> (1977, p.52) considera el aporte en torno al saber y el *sensus communis* de Vico y señala:

Para Vico (...) el *sensus communis* es el sentido de lo justo y del bien común que vive en todos los hombres, más aun, un sentido que se adquiere a través de la comunidad de vida y que es determinado por las ordenaciones y objetivos de ésta (...) Vico vuelve a hacer resonar en su nueva posición contra la ciencia moderna (“la crítica”) (...) la existencia moral e histórica del hombre tal como se configura en sus hechos y obras, está a su vez decisivamente determinado por el mismo *sensus communis*. La conclusión desde lo general y la demostración por causas no puede bastar porque aquí lo decisivo son las circunstancias. Sin embargo esto sólo está formulado negativamente; y lo que el sentido común proporciona es un conocimiento positivo propio. La forma del conocer del conocimiento histórico no se agota en modo alguno en la necesidad de admitir la “fe en los testimonios ajenos” (...)

Se propone Vico la labor de darle autonomía al ser humano con su saber humano manifiesto en la historia, que la llama Ciencia Nueva. A Vico se le debe el retomar la tradición humanística, con su *sensus communis*, saber común general y propio, que involucra a todos los de la comunidad, y el confrontar la ciencia moderna, labor que continua Gadamer y que se consolida en su Filosofía Hermenéutica. Es un *sensus communis* que si bien se activa o parte de una obra, donde se manifiesta el pensar singular de un ser ente humano, necesita de la apropiación y experiencias de los otros seres humanos, para que sea un Hecho Efectual que permita los cambios hasta lograr las transformaciones como verdad de todos, como comunidad social, donde se reafirma el ser histórico y de la tradición.

El *sensus communis* es indispensable para que una obra se lleve a la praxis con la consecuencia de una transformación social e histórica, instalando un nuevo horizonte. El *sensus communis* reúne lo particular con lo total general, pasando de la comprensión a la interpretación con la respectiva aplicación, donde se da la praxis. Es un pasar del pensar del saber humano, de un singular, confeccionado en una obra correspondiente con el Diseño Hermenéutico, a un pensar común de todos que implica una formación y transformación.

El pensar del saber humano donde participa el colectivo, gracias a la obra creada singularmente, con su comprensión e interpretación, se lleva a la práctica y se convierte en un hecho factual en la existencia de todo ser humano, generando desde la formación una transformación singular personal y social en el colectivo. La transformación es el producto, el logro certificado en la praxis, que se inicia en

---

<sup>447</sup> Ibid , p. 52 . Gadamer (1977) Verdad y Método

ese pensar el proyecto, como parte del Diseño Hermenéutico y que queda en forma conceptual y singular, en un principio. Es un logro continuo, donde la formación desde lo conceptual se ajusta a lo práctico y preciso del saber humano, que se concreta en hecho y en consecuencia se certifica, con la transformación revelando el sentido de verdad. El logro, conceptual- práctico, como hecho social e histórico, posiblemente es a largo plazo, depende de la experiencia y el pensar de los otros, del colectivo. El logro del saber humano, se considera, no es inmediato o a mediano tiempo y si más a largo plazo en el tiempo.

**La experiencia del saber difiere de la experiencia del conocer científico.** Tanto en el saber humano, como en el conocimiento objetivo con su Método Científico, se presenta un pensar desde la experiencia, con su proyecto, el proceso y su producto. En el saber humano el pensar y la experiencia es en los seres entes humanos, para que se dé el hecho en el tiempo- espacio. En ningún momento se presenta y se somete a un experimento, determinado y condicionado a similares situaciones o variables que se repiten, a otro ser ente humano.

La experiencia del saber humano es única e irrepetible, pertenece a cada ser ente humano. Es una experiencia humana única que tiene su reconocida referencia armónica de un punto de encuentro, acuerdo y participación, con otras experiencias de los restantes seres humanos, gracias al *sensus communis*. Es una experiencia compleja de acuerdo y participación que permite la certificación, con los otros seres humanos en colectivo, en el hacer y transformación con su sentido de verdad.

En el Método Científico se presenta la experiencia desde el experimento que se destina, controla y somete con sus variables a un ente físico de la naturaleza. Un ser ente humano actúa, como sujeto, y experimenta con un ente físico de la naturaleza, el objeto o fin, supuestamente sin considerar su ser o no ser. La relación, en el conocimiento científico es de sujeto – objeto donde la experiencia la sufre el objeto de estudio y el sujeto debe estar ausente, desplazado como ser humano, para no contaminar y confirmar la objetividad del Método Científico.

La experiencia del saber humano difiere de la experiencia con su experimento del conocimiento objetivo de la ciencia. En el saber humano los términos de sujeto–objeto no tiene vigencia y la relación es entre seres humanos involucrados en el proyecto – proceso. Es una primera relación desde lo singular consigo mismo en una auto-dialéctica para la formación-transformación de ese ser humano involucrado en el proyecto –proceso. La otra relación es en el compartir con los otros seres humano que conforman el todo del colectivo, en una dialéctica para la formación- transformación de los otros seres humanos, en lo social.

**El sujeto y el objeto junto con sus relaciones en el conocimiento científico carecen de vigencia en el saber humano.** El Diseño Hermenéutico del saber humano y el Método Científico, del conocimiento objetivo, tienen un contenido y consumación que le es propio a cada uno y ninguno coincide. El saber humano es genésico, la relación es de humano a humano (de ser a ser) y tiene como centro al

ser ente humano y su existencia. En el saber humano la relación es horizontal, sin imposición, de humano a humano que implica una consideración exigente, de preocupación y cuidado tanto de sí mismo, como del otro ser humano.

El conocer de los entes de la ciencia es diferente del saber del ser ente humano contenido de la Filosofía Hermenéutica. Desde el ser ente humano se genera un conocer, propio del conocimiento objetivo y científico, para un fin que es la ciencia y tecnología. El contenido del conocimiento científico, la ciencia, tiene como referencia el ente cuerpo físico natural, del que supuestamente se obvia su ser, en una relación de imposición y dominio de objeto a sujeto. La relación en el conocimiento científico es vertical, de dominio jerárquico y autoridad, donde supuestamente se disipa la preocupación y el cuidado del objeto y del producto, resultado del proceso.

En el Método Científico y su conocimiento es donde se entiende la presencia y relación de sujeto – objeto. El que agita y pone en movimiento es un sujeto activo que procede y corresponde al ser ente humano. El pasivo sobre el que actúa el sujeto es el objeto, representado por el ente físico natural. El objeto, situado a posterior, que es paciente y afectado por el experimento del Método Científico, sufre y responde a un conocer y fin de la ciencia, que protagoniza y promueve previamente el sujeto, ser ente humano.

La relación de sujeto a objeto es vertical, donde el sujeto es el independiente que se impone sobre el objeto. Mientras que el objeto, ente físico de la naturaleza, es dependiente y está sometido al experimento del Método Científico del conocimiento objetivo. Es el sujeto, el ser ente humano, el activo, el que maniobra y tiene el control, se impone, somete, se atribuye los resultados del experimento que se confirma al ser similar o se repite en unas determinadas condiciones o variables. A partir de los resultados de la experiencia científica se procede a la elaboración conceptual.

**La verdad del conocimiento científico, derivada de la experiencia objetiva, difiere de la verdad del saber humano.** El conocimiento objetivo de la ciencia tiene su verdad debido al experimento del Método Científico. Se ejecuta el experimento sometido a determinadas condiciones o variables y posteriormente, a partir de los resultados obtenidos, es de donde se reafirma y se traduce en confirmación de hipótesis, conceptualizaciones y leyes, componentes de la verdad científica. La confirmación positiva de los resultados del experimento permiten la elaboración de productos o la producción que asume la dinámica económica industrial para que sean consumidos por los usuarios, que son seres humanos consumidores que buscan satisfacer necesidades. Así se contribuye al progreso humano- social desde los avances y aportes del conocimiento de la ciencia gracias al Método Científico

La verdad del saber humano es formación-transformación de lo existente, pertinente al ser ente humano donde se des- oculta lo oculto, a partir de la lucha proveniente de las dificultades que se enfrentan en la existencia, en la vida. El

tiempo pasado pretende conservarse, mantenerse e imponerse con autoridad y el tiempo presente lo enfrenta, genera cambios y lo transforma aconteciendo nuevas experiencias, con sus nuevas formas de vida, de existencia humana.

La verdad del saber humano es transformación en el tiempo, donde nada se conserva permanentemente y reafirma un absoluto. Entre el tiempo pasado y el presente se da un encuentro y la lucha, confirmando o negando los prejuicios, con sus cambios y transformación, mediante la comprensión, interpretación y aplicación con la certificación del Hecho Efectual. Es en la certificación de la aplicación, lo práctico con su hacer, donde se instala el nuevo horizonte en el devenir. Con la instalación del nuevo horizonte se confirma la transformación como verdad, junto al ser histórico y de la tradición. Gracias al logro del ser pensante y a los otros constituyentes del ser sentir, hacer y compartir del ser ente humano se manifiesta el ser creador, que consolida el saber humano.

**En el conocimiento científico, como en el saber humano, se presenta el cuestionamiento de la verdad.** Tanto el conocimiento objetivo de la ciencia fáctica como el saber humano tienen su contenido de verdad, que no es una verdad permanente y absoluta. Lo que desde el conocimiento objetivo del Método Científico se considera verdad, en un tiempo y espacio, al pasar el tiempo deja de serlo y el problema que se buscaba solucionar, es posible que por no tener sentido de verdad, es la causa de generar otro problema. Es el caso del producto plástico o polímeros que en sus inicios se considero perfecto, respondiendo a la verdad de la investigación con su Método Científico. A largo tiempo, en el ahora, dado que se invadió y contaminó el ambiente con la producción de plástico, se considera generador de un problema mayor por el deterioro que protagoniza en el planeta y se crea otro problema en torno al que hacer con el polímero.

La verdad es transformación en el saber humano y en consecuencia es dinámica, similar al ser ente humano que nace, crece y deja de existir para pasar a otro plano. La verdad como transformación está en constante movimiento, activando, confrontando lo que pretende instalarse permanentemente, como lo conservador, convencional. La verdad como transformación actúa en el tiempo genésicamente, promoviendo el cambio hasta obtener, desde la experiencia vivencial, la formación del ser ente humano con su transformación, tanto singularmente como colectivamente.

Si una transformación tiene sentido de verdad se posibilita la propiedad genésica de provocar cambios y se identifica con el camino tradicional, donde se reafirma el ser histórico. Si sucede lo contrario, con la ausencia de movimiento con sus cambios, se identifica con el camino conservador y convencional, donde la existencia del ser humano en singular y colectivo se detiene, no avanza y se niega la instalación en el horizonte de otra época innovadora que confirma el ser histórico y de la tradición.

Es necesario señalar que el ser de la tradición y de la historia no es cerrado, es un estado de apertura que implica la disposición para un nuevo horizontes y no el

repetir lo que previamente esta. Imitar y repetir en el tiempo no tienen relación con la tradición, desde la mirada hermenéutica. El negar los cambios y transformación se identifica con lo convencional y conservador. El ser conservador, convencional, responde a un ser humano hermético, negador de cambios, con su pensamiento creador y de la transformación que instala nuevos horizontes, desplazando tanto el ser de la historia como el de la tradición.

**La verdad del saber humano está en relación con el ser de la tradición e historia.** El ser de la tradición y la historia, con su estado de apertura, movimiento, activación, cambios con su transformación en continuidad, se identifica con la verdad del saber humano. Se inicia en un proceso la confrontación con lo convencional junto a lo conservador y negador. La confrontación se acentúa y pasa a ser una lucha por los pertinentes cambios elementales, hasta los más complejos e instalar una nueva transformación como verdad.

Emana la verdad como transformación de lo previo, lo precedente en el tiempo del ser de la tradición y la historia, mas no es igual, y pertenece al tiempo de lo que fue, al tiempo pasado. Se presenta una relación similar al de la familia como tradición, donde los hijos provienen del padre y la madre mas no son iguales ni al padre o la madre. Los hijos e hijas de las nueva generaciones son diferentes, mas no existirían sin la presencia del padre y la madre como los procreadores.

El tiempo de la tradición y la historia es precursor, en el tiempo presente, de la verdad como transformación. Si lo que se instala, en un tiempo presente, carece de sentido de verdad se desplaza, entra en estado de caída y se oculta en el olvido hasta desaparecer, que es su negación. El Diseño Hermenéutico permite la posibilidad de un acercamiento a la verdad, en permanente transformación del saber humano, que reafirma al ser ente humano como ser creador con autonomía y libertad junto al ser histórico y el ser de la tradición.

Frente a la carencia de la verdad absoluta se presenta la verdad como transformación, que confronta permanentemente el saber y el ser ente humano. Es una verdad, como transformación, en el saber humano que se ajusta a la propuesta del Diseño Hermenéutico, promoviendo el pensamiento creador junto al sentir, con su fantasía, imaginación, pensamiento lúdico, divino y mágico con su sentido junto al ser de la tradición y la historia.

**El Diseño Hermenéutico del saber humano se acerca a su verdad como cambio y transformación.** En el saber humano la verdad no es absoluta permanente en el tiempo y se da una apertura, dispuesta a los procesos de cambios iniciales, elementales y complejos. Son cambios en proceso capaces de llegar hasta la transformación que confirma esa verdad con la creación de una nueva obra, pertinente al Diseño Hermenéutico. Al ser ente humano que existe en el mundo y su saber humano, por su propiedad de ser creador, le incumbe la verdad como transformación con su Diseño Hermenéutico.

Es una verdad, como transformación, del saber humano que implica un proyecto y un proceso de la experiencia existencial del ser ente humano, de la vida. Es una experiencia en constante cambio, mediante el Círculo Hermenéutico en conexión con el tiempo, pasado, presente con su devenir, y en sintonía con los momentos de la comprensión, interpretación y aplicación. La experiencia existencial del ser ente humano, junto al Círculo Hermenéutico en conexión con el tiempo, pasado, presente y devenir, se da en torno a un texto, referido a la existencia, a la vida. A partir del texto se activa el sentido del lenguaje, con sus respectivos significantes y significados que se ajustan a un proyecto. A la palabra se le unen los hechos, las obras humanas en el tiempo y ambos hablan conformado el texto, precursor de la verdad como transformación en el tiempo del devenir.

Es una experiencia única del ser humano necesaria para conformar el saber humano con la transformación como verdad. El ser humano es el comprendiente e intérprete de la palabra y los hechos, que conforman el texto en el tiempo, dispuesto en estado de apertura para asumir un nuevo proyecto con su proceso, que en un primer momento es un Diseño Hermenéutico inicial. En el proceso se va consolidando el Diseño Hermenéutico pasando a ser más elaborado, tomando cuerpo hasta perfeccionarse y ser mejor que el anterior.

La experiencia del saber humano, que involucra al ser ente humano, con su Diseño Hermenéutico y su proyecto en elaboración o construcción, con sus respectivos cambios, es un proceso que confronta la posibilidad de ser diferente del Método Científico de las ciencias e ir más allá. Va al punto de origen, tanto del saber humano como del conocer de la ciencia. Es un punto de origen que implica el retomar el ser ente humano, el ser existente que resuelve dificultades, problemas y satisface sus necesidades, a partir de la creación de lo que previamente no está.

La experiencia y el proyecto, propio de todo ser humano para generar el saber humano, toman vigencia y van conformando el cuerpo de contenido ajustado a la hermenéutica que puede ampliarse y consolidarse, al aproximarse a la posibilidad de un Diseño Hermenéutico. Plantear el proyecto es indispensable en el proceso de la elaboración de ese saber humano que no niega el Diseño Hermenéutico, en tanto es parte de él. En torno al proceso y proyecto, vinculado a la comprensión e interpretación Gadamer<sup>448</sup> (2003, p.101) lo aclara:

El intérprete, tan pronto como descubre algunos elementos comprensibles, esboza un proyecto de significado para la alteridad de éste. Los primeros elementos significativos se perciben cuando se ha puesto en la lectura un interés más o menos determinado. Comprender la cosa surge ahí, ante mí, no es más que elaborar un primer proyecto que se corregirá después, en la medida en que poco a poco se vaya descifrando (...) el proceso es cada vez más complicado (...) la comprensión como el continuo proceso de formación de un proyecto nuevo. Quien así procede se arriesga a caer bajo

---

<sup>448</sup> Ibid. p. 101. Gadamer, Hans-Georg (2003) El Problema de la Conciencia histórica.

la sugestión de sus propias ofuscaciones; corre el riesgo de que la anticipación que ha preparado no esté conforme con lo que la cosa es. La tarea constante de la comprensión reside en la elaboración de proyectos auténticos y proporcionados al objeto de la comprensión. En otros términos, se trata ahí de un golpe de audacia que espera ser recompensado por una afirmación que viene del objeto (...) Así pues ¿cómo darnos cuenta de que una anticipación es arbitraria y no es proporcionada a su tarea, de no ser colocándola en presencia de la cosa que le pueda permitir mostrar su debilidad? Toda interpretación de un texto debe comenzar por una reflexión del intérprete sobre las ideas preconcebidas que resultan de la situación hermenéutica donde él se encuentra. Debe legitimarlas, es decir, preguntarse por su origen y valor. Se comprenderá en estas condiciones por qué la tarea de la hermenéutica, tal como es descrita por Heidegger, no concierne únicamente a la recomendación de un método. Más bien al contrario, lo que exige no es otra cosa que una radicalización del comprender tal como cada uno, el que comprende, lo lleva ya siempre a cabo.

En el Diseño Hermenéutico se contempla un proyecto con su proceso que le es propio para la consolidación del saber humano. El Diseño Hermenéutico, respondiendo al proceso, parte de precisar, de ir a lo más originario, de la radicalización, con su principio y valor, de la comprensión, y de lo que previamente tiene como propio el comprendiente e intérprete como ser ente humano, con todos sus constituyentes de sentir, hacer y compartir, además de ser pensante. Lo que se tiene previamente orienta acertadamente con anterioridad el ir y captar en la comprensión lo adecuado al Diseño Hermenéutico que implica el proyecto. Lo contrario desvía el proyecto. La comprensión en el Diseño Hermenéutico se acciona con el lenguaje inherente a la reflexión, al pensar, tanto en el texto externo como a lo interno del ser humano, del comprendiente e intérprete.

Al Diseño Hermenéutico le es pertinente, junto a la comprensión, una interpretación, propia y distinguida, referente a la actuación del intérprete, al comportamiento, que está vinculada al sentir, hacer y compartir del ser ente humano. No es una interpretación de actualizar, o ver desde el tiempo presente, que responde a la mirada objetiva, negadora del momento de la aplicación que le compete a un Diseño Hermenéutico. Para la interpretación, referente al sentido de verdad como transformación, se debe estar atento a la diferencia entre significado de un texto y significación. Las significaciones son las actualizaciones en el tiempo y espacio del lenguaje, de las palabras de los textos y el significado es el que le es propio al texto, referente a la comprensión y el interpretar. El significado opera, en el texto, cerrándolo en el mismo y da la posibilidad desde la epistemología del entender el texto que permite su exposición y el repetirlo, impidiendo el Diseño Hermenéutico en favor de un proyecto.

La apertura está en las interpretaciones del significado del texto, con las actualizaciones según el tiempo, espacio, la dificultad señalada y las situaciones

personales con sus constituyentes de ser ente humano, que motivan al dialogo y la pregunta. Son motivaciones, inherentes al significado del texto, que transforman al propio ser humano, donde ya opera una tensión que responde, además del texto, a las proyecciones personales, junto a los intereses, sus propias incógnitas y prejuicios

Las actualizaciones de las interpretaciones, desde las significaciones del texto en el tiempo presente, no corresponden, por si solas, con unas condiciones para lograr la comprensión, en tanto son parte del proceso del Diseño Hermenéutico, generador del saber humano. Tanto las significaciones, con las interpretaciones, como el significado, que le compete al texto, son necesarias en el Diseño Hermenéutico para ir propiciando el movimiento, la activación por la confrontación que amerita el proceso del saber humano. Se supera con las interpretaciones de las significaciones, si es o no es lo que se interpreta, lo contrario o arbitrariedad, la significación del texto. Tal superación se evidencia en darle continuidad al texto en torno al abrir nuevos horizontes, a los estados de apertura para la transformación y creación que responde al ser histórico y de la tradición.

El saber humano se inicia en el ser ente humano singular, que no obvia el texto del tiempo pasado retomándolo, respondiendo a un Diseño Hermenéutico con el proyecto, proceso y la producción de una creación que es otra obra del pensar, hacer, sentir y compartir. La obra, desde el pensar singular, por el compartir pasa a ser un saber colectivo, comunitario, en un proceso de cambio y transformación, que es parte del *sensus communis*, para ser aplicado y llegar a ser Hecho Efectual, donde se reafirma el ser histórico y de la tradición que instala otro mundo y abre nuevos horizontes

El saber humano, del ser ente humano, difiere del conocimiento del ente físico-natural, por lo tanto, su proceso y su verdad como transformación no es igual al del Método Científico del conocimiento objetivo. Responde el saber humano a un referente al Diseño Hermenéutico, con su proyecto, proceso y producto, que es la obra, donde se presenta el cambio, la transformación y creación. Se inicia y parte de un ser ente humano singular, con su verdad como transformación desde el ser único, para pasar a ser la obra compartida con los otros.

De la creación singular, con su verdad transformadora pasa a la creación de un grupo, de la construcción con los otros, junto a su verdad colectiva, y en relaciones horizontales entre seres entes humanos, donde actúa el *sensus communis*. Es una construcción colectiva, de acuerdo a la diversidad, a la pluralidad de mundos circundantes, donde hace vida y se da la existencia de los seres entes humanos. En esa existencia, los seres humanos se conforman en el colectivo donde se van emparentando, en un sortear, confrontar, luchar, elegir y hacer en la praxis la concreción de un pensar, para concebir el singular como totalidades, con la verdad del todo que es colectiva y en relaciones horizontales, frente a las relaciones verticales.

El *sensus communis*, con su sentido común de lo justo y el bien de todos, es inherente tanto al colectivo como a la obra del pensar de un ser ente humano singular, el autor, inmerso en un Diseño Hermenéutico propio del saber humano con su proceso y producto. Cuando el autor, ser ente humano singular, se desconoce, con o sin intensión, se habla de creación anónima que tiene directamente una verdad colectiva y que pasa a ser el saber de la tradición. Es una verdad capaz de generar transformación e ir a la praxis y se considera saber de la tradición que responde al *sensus comunis*, de lo común del pensar y sentir que le pertenece a los otros seres humanos que conforman el todo de una sociedad.

**El saber humano y el conocimiento científico con su producto van en torno del ser humano.** Ambos tienen sus consecuencias que atañen al ser humano directa o indirectamente, acordes al Hecho Efectual, favorables o negativas a corto, mediano o largo plazo y solo el tiempo lo confirmará o negará. Si tiene sentido de verdad se certificará en la transformación y tendrá continuidad por el bien que genera. De lo contrario, será otro problema, otra dificultad, por superar y se negará su posible verdad por cuanto afecta y deteriora al ser humano y pierde la continuidad genésica en el tiempo.

Entre una de las diferencias del conocimiento científico y el saber humano se señalan los campos, en cuanto al producto y su acción. El primero actúa en referencia de la situación física de los seres entes humanos, la medicina para superar las enfermedades o la tecnología para facilitar la existencia humana y evitar esfuerzos con desgastes y abrir nuevos horizontes. El segundo actúa en el campo social- histórico, cultural o político, como parte del *sensus communis*, de los seres humanos para su transformación.

El saber humano, que parte del pensar con su sentir, hacer y compartir de un ser ente humano singular, tiene la posibilidad en el tiempo, a largo plazo de ser aplicado, gracias a que pasa a ser un saber humano grupal y colectivo a partir del *sensus communis*. Es un saber colectivo y un sentir que se involucra con la experiencia y existencia de los otros seres entes humanos, quienes apelan a la autonomía y toman decisión desde el sentido justo y el bien de todos. A partir de la decisión en el pensar de todos, lo abstracto de un pensar propio del saber, se aplica, va a la práctica y es un Hecho Efectual en el ámbito social, logrando transformaciones singulares, grupales y colectivas de los entes seres humanos, donde se confirma el ser histórico y de la tradición

**El saber humano implica una complejidad existencial y el ser integral, desde su referente de su ser ente humano y el proceso creador.** Dado un proyecto con su proceso y producto que lo certifica, se considera que el saber humano se acerca y responde a un Diseño Hermenéutico, que no niega al ser ente humano permitiendo su realización existencial y de ser integral, con su complejidad. El referente existencial es el identificado como ente físico- material del ser humano. En tanto el ser humano está contenido y dispone de un cuerpo físico con necesidades, nutrición, vestido, vivienda etc, que se deben cubrir y satisfacer por

cuanto en ella le va su vida, su existencia, en el estar ahí en el mundo. El ser ente humano integral contiene al ser pensar, sentir, hacer y compartir.

Importante, para el saber humano, es tener presente el ser ente humano existencial e integral. Ambos están conectados en una relación mutua, inseparable y necesaria que es compleja pero indispensable para que de la existencia del ser ente humano y su saber humano. El cuerpo humano, lo físico del ente, no tiene vigencia por sí solo por cuanto no es independiente y requiere del ser humano integral con sus constituyentes de ser pensar, sentir- afectivo, el hacer y compartir. Es una complejidad donde se funde lo existencial, lo físico, con su ser integral y permite la realización del ser ente humano. Es una realización existencial que se hace manifiesta en el saber humano.

Lo integral refiere al ser humano con sus constituyentes del ser pensar, el ser sentir, con el afecto- sentimiento, la sensibilidad e intuición y el ser hacer con el laborar para producir. Con el placer de laborar para crear y producir se asume el ser compartir con los otros, en el dar y recibir para proveer y satisfacer necesidades humanas a partir de la dinámica de intercambio en ese toma y dame. Es una toma y un dar de unos con otros para satisfacer necesidades de lo físico del cuerpo humano, junto a lo integral del pensar, sentir, hacer y compartir para garantizar su existencia singular y la de los otros. Es una existencia de un ser humano con los otros seres humanos en un equilibrio, en una armonía de satisfacción de necesidades, donde se manifiesta el amor propio y el amor con los otros.

Tiene que ver el saber y ser humano con el súper humano junto a la estética heroica y fisiológica de superar los retos de la existencia humana, unida a la de la falta de certeza, la incertidumbre y fatalidad con la pérdida de auto conservación y amor propio. Es en la existencia del ser ente humano junto a la complejidad del ser integral donde se hace un héroe de la vida. Es un héroe de la existencia, en autonomía, libertad, amor propio y amor con los otros, que apela a sí mismo para enfrentar lo no convencional, lo conservador y asumir los retos frente a la inconformidad y las dificultades, fortalecerse hasta levantarse en estados de caída.

Es un héroe en tanto apela a su fuerza interior para enfrentar y levantarse, volar alto, elevarse ante las dificultades e instalar los nuevos horizontes del mundo con su pensamiento creador, manifiesto en el saber humano con su Diseño Hermenéutico. Un saber humano junto a su proyecto, proceso y producto para inventarse, transformarse a sí mismo y a los otros y abrir la continuidad mediante estados de apertura. Es posible que en algunas ocasiones la carencia de ese héroe de ser humano, se traslade, es sustituido y se refugia en lo religioso, que implica otra experiencia existencial.

El saber humano es prioritario por cuanto parte y se centra en el ser ente humano, como el activador fundamental de sí mismo y el mundo circundante que se incorpora y se junta, para conformar la existencia singular con el todo, con los

otros que son el colectivo. El saber humano es un saber sobre el ser humano, para sí mismo y con los otros, en tanto la referencia es el propio ser ente humano que existe en el mundo. Surge el saber humano del ser ente humano existencial, complejo e integral singular que llega a involucrar y le es pertinente el ser colectivo. La relación sujeto-objeto, que es relación vertical de dominio e imposición, pertinente al Método Científico del conocimiento objetivo de la ciencia, no tiene sentido en el saber humano. Es impensable el someter, por parte de otro ser humano o sujeto, poner bajo dominio y afectar a otro ser ente humano, al tratarlo como objeto bajo control y despojarlo de su autonomía y libertad creadora, que es negarle el pensar, sentir, hacer y compartir para conformar armónicamente una comunidad local, regional, nacional y global.

El saber humano es complejo e integral por cuanto involucra tanto al propio ser ente humano que amerita de la preocupación y cuidado de su existencia. Es labor de la existencia de un ser ente humano, frente al estado de caída que niega la existencia, de entrar en movimiento y accionar en sí mismo y en los otros, en tanto como ente, está establecido y tiene forma física con necesidades que debe cubrir para vivir satisfecho en armonía y equilibrio con los otros. Son necesidades de nutrición, de respiración, de laborar para producir y dar a los otros y recibir, garantizando el compartir para satisfacer necesidades, consolidarse, fortalecer su cuerpo referido al ente y su existencia de ser humano. Es desde esa existencia humana que surge la preocupación y el involucrarse en el proyecto y proceso del pensar, sentir, hacer y compartir donde se consolida el saber humano y se reafirma la continuidad que amerita.

El ser humano, conformado por su ente físico el cuerpo humano, le es pertinente lo complejo e integral propio, que se acciona y participa en el acto genésico del saber humano. El ser ente humano contiene además de su cuerpo físico, conformando su identidad, como sus constituyentes, la condición del ser pensante, ser afectivo-sentimiento y el ser hacer con laborar, perfeccionar, disfrutar y querer su labor de producir, para dar y recibir en el ser de compartir. Se puede satisfacer necesidades gracias al producir y compartir, mediante la dinámica existencial del dar y recibir que le permite tener una existencia armónica, equilibrada en paz con sentimiento en sí mismo y con los otros.

Al ser humano, dada su complejidad, le es adecuado un alojamiento, que es el ente por cuanto es un cuerpo físico que le compete el nutrirse, respirar y demás necesidades apropiadas. El ente físico, como cuerpo que aloja, es necesario para que se consolide el ser humano, con sus constitutivos, en un cuerpo sano y nutrido. Al ser humano, con su cuerpo físico y sus constitutivos de ser pensar, sentir, hacer y compartir, desde su referente existencial de estar ahí en el mundo y enfrentar problemas, le es pertinente asumir el saber humano. En un proceso se consolida el saber humano, dando solución a las dificultades presentes y el abordar la verdad con su transformación en un proyecto creador, con su Diseño Hermenéutico, que se manifiesta en una obra que abre nuevos horizontes e instala otros mundos.

Contener el ser pensar, señalado desde la mirada convencional, no basta para elaborar el saber humano como una nueva obra. No es solo activar el ser pensar para saber de lo pasado, comprendiendo lo que fue en un tiempo que ya no está, o interpretar un presente desplazando el tiempo de lo que fue. Es, además de comprender el saber pasado, el unirse, en el sentir, el interpretar en el tiempo presente, en torno al ir asumiendo lo que previamente no está y crear, gracias al logos entre otros, para abrir nuevos horizontes. Al ser pensar se le une el ser afectivo, con su sentir, que implica activar la cualidad del sentimiento y fuerza interior que anima e impulsa en una situación inicial o a levantarse en estados de caída. Es una fuerza para iniciar o levantarse si se derrumba y promover el deseo, las pasiones, las emociones con sentimiento, amor, pathos, que motiva a enfrentar, activarse, entrar en movimiento para abrir posibilidades creativas de nuevos horizontes en el saber humano. Tanto el ser pensar y sentir no actúan solos y no pueden negar el ser hacer, en el laborar y producir, que es la condición para el ser compartir.

**El saber humano y el conocimiento científico surgen en el ser humano.** Tanto el Método científico del conocimiento objetivo de la ciencia fáctica, como el saber humano con su Diseño Hermenéutico tienen de punto de partida, su origen, y se dan gracias al ser humano. El conocimiento objetivo tiene su iniciación en el ser humano y gracias a él se dan los avances de la ciencia y la tecnología que favorece la existencia humana con sus meritorios aportes de la ciencia y los avances tecnológicos. El conocimiento objetivo con su Método Científico es innegable, por su contribución en la evolución y progresión de la humanidad, es un valioso aporte que se enaltece y reconoce.

Lo que se refuta al conocimiento objetivo con su Método Científico es su extensión e imposición en el saber humano. Lo que el ser ente humano usa como proceso que le sirve para elaborar el conocimiento objetivo, que produce y exterioriza con la ciencia natural, con la tecnología; ahora lo trae o lo regresa a su origen y lo usa para sí mismo, para explicar el saber humano del ser ente humano, que es diferente del conocimiento objetivo. Desde ese conocer objetivo de la ciencia fáctica, con el Método Científico, se pretende producir contenidos de verdad en todo saber humano, que es incomparable con el conocimiento objetivo.

Es un conocimiento objetivo de la ciencia con sus contenidos que, impuestos sutilmente en el tiempo, presentan incoherencia con el saber humano, en la vida, con la existencia promoviendo la negación del ser humano. Es una negación que se impone y va impidiendo la realización del ser ente humano en libertad y autonomía, con todas sus potencialidades, para la transformación de sí mismo y la existencia con los otros, gracias al saber humano con su creación. Se condiciona con el conocimiento objetivo, del Método Científico, el saber humano a referentes que se van imponiendo y a la vez sometiendo a la cadena de opresión, conservadora y convencional, aceptada y hasta defendida con la pasividad, en casi todos los concernientes de la existencia humana.

El Método Científico del conocimiento objetivo se hace extensivo a las denominadas disciplinas en la que se divide el saber humano. Son las disciplinas llamadas sociología, la historia, al lenguaje, al arte, la cultura, la política, la educación, la psicología, la pedagogía, las leyes, lo jurídico, la economía y en la mayoría de los casos a todo saber humano, propio de su existencia en su totalidad. Al imponerse el conocimiento del Método Científico en todos los ámbitos de la existencia del ser humano, de la vida, se desplaza al saber humano con su Diseño Hermenéutico.

Se invade el saber humano que es pertinente al ser humano, con su complejidad existencial y lo integral tanto singular como colectivo y se opta por ir dividiendo los saberes en disciplinas. Son divisiones que van desplazando el ser humano, a punto de borrarlo, dándole mayor importancia a las disciplinas en sí misma con su contenido de supuesto conocimiento de las Ciencias Humanas. Las disciplinas con sus contenidos van perdiendo su horizonte, se hacen independientes en sí misma y se aíslan del ser ente humano y su vida, con su consumación ética de participación, autonomía y toma de decisiones en relación con el bien y lo justo del *sensus communis* y la realización de la existencia humana.

**Retomar el saber humano es asumir la inclusión de todo ser humano.** Todo ser humano forma parte del saber humano y necesaria es su participación, en un compartir, con su ser político, para la transformación e instalación de un nuevo horizonte, junto a los otros seres entes humanos en su existencia. La inclusión e incorporación de todo ser humano echado al olvido, desplazado y negado de su derecho humano a la vida, a la existencia con su experiencia de participación para la transformación de sí mismo y de su mundo, es la labor del saber humano. En toda la existencia humana siempre se presenta un pensar, un sentir con el hacer en el laborar que permite un producir para compartir, como ser político con el que se conforma, en parte, el saber humano.

El saber humano contiene el compartir que implica un dar y recibir, gracias al laborar que se traduce en el producir, con las inminentes conexiones de los diversos mundos circundantes. Son las redes que se establecen en todas las disciplinas del saber humano, ahora conformando la interdisciplinaridad. El saber humano requiere de la integración de disciplinas con sus contenidos para satisfacer la necesidad del ser ente humano singular y del todo social, del colectivo, en convivencia humana y así poder vivir en armonía, en equilibrio, pertinente al ser político.

Se comparte a partir del laborar de todo ser ente humano, en el oficio o técnica de los diversos mundos circundante, para producir y entregar a cambio de recibir en una relación colectiva plural, en movimiento, activa y dinámica, propia del saber humano. El ser político, contenido del saber humano, se manifiesta y exterioriza en un comportamiento, en la praxis y el sentir de la existencia del ser humano. Es un comportamiento orientado por la preocupación singular en sí mismo como ser humano y en los otros seres humanos, como colectivo en la sociedad, debido a las relaciones que se establecen del uno productivo con el todo social.

Importante es un detenerse a pensar ese comportamiento del ser político, un ser que comparte por cuanto no puede vivir desguarnecido, ser un ser existencial solo. El uno protege y apoya al todo y cada uno del todo protege y apoya al uno, en una relación recíproca del todo con las partes que conforman las redes sociales productivas, que sustentan la existencia de un colectivo, con su ser pensar, sentir, hacer y compartir. El comportamiento del ser político debe superar el simple impulso, el automatismos y debe responder a un ser pensado, a un sentido con sus Hechos Efectuales o las posibles consecuencias de un accionar. Refiere el comportamiento promovido por el activar el *sensus communis*, para proceder al preguntar, al diálogo con el discriminar sus fundamentos, seleccionar y decidir en el obrar con un sentido común y justo para todos, respondiendo a un saber humano.

El saber humano, tanto conceptual como práctico, aplicado en la experiencia vivencial, en el diario de la existencia humana, lo conforma tanto el ser humano singular como el colectivo por cuanto mantienen una relación recíproca. Un ser humano puede laborar en singular y en proceso a partir de Situaciones Genésicas Existenciales, partiendo de las iniciales, que son propias del prejuicio de precipitación, naturales, con su momento de interpretación, pasar por situaciones confrontadas con los otros del pasado, hasta llegar a situaciones conceptuales y procedimentales en el tiempo presente, que involucra a los otros seres entes humanos en un hacer una obra.

Otros seres humanos, previamente integrados en las situaciones iniciales, pueden formar parte de la obra a partir del confrontar, activando el *sensus communis*, para tomar decisiones y así participar en una construcción colectiva de experiencias vivenciales favorables a todos los seres humanos. Se integra lo singular y colectivo en el pensar, sentir y obrar para llevar a la praxis y hacer concreta una transformación de la existencia humana. Es una transformación como verdad, donde se confirma el ser histórico y de la tradición, con la participación de la ciudadanía, seres entes humanos, que conforma la sociedad en los diferentes mundos circundantes.

**Superar el desplazamiento del ser humano es retomar el saber político en el saber humano.** Se considera que el saber político es parte y conforma el saber humano desde la mirada interdisciplinaria. Es una mirada que junta distintos contenidos de saberes y la trans-disciplinaria, en tanto el centro de encuentro, unión y sentido, es el ser ente humano y no cada disciplina del saber humano en si independientes. Un caso que centra la atención y es preocupante es el saber político, con su hacer política en el siglo XXI, por cuanto es constituyente del ser compartir de todo ser ente humano, desde el enfoque del ser humano existencial e integral, propio del desarrollo integral humano, que se niega el estar echado en el olvido.

El saber político, que conforma el saber humano, es de gran importancia en ese retomar el ser humano complejo, existencial e integral, con su pensar, sentir,

hacer y compartir para la satisfacción de las necesidades de todos los seres humanos, desde lo singular y el colectivo. Es un compartir, del laborar, producir dar y recibir, dinámico en movimiento, como la economía, la cultura, lo social, la salud, urbanismo o ambiente, con visión interdisciplinaria, pertinente al saber político. Un ser humano comparte tanto con otros seres entes humanos como con la naturaleza, para una existencia en equilibrio y armonía, que justifica la sustentabilidad, que no permite negaciones y subordinaciones.

Es un compartir propio del ser político, que conforma el saber humano, que desplaza los llamados populismo que manipulan a otros seres humanos. Populismos que impiden la armonía, el equilibrio, la sustentabilidad y se prestan para consolidar el nuevo neologismo de Democratura del siglo XXI, del siglo del populismo propiciado en sus clases por el profesor francés de Filosofía Política Pierre Rosanvallon.

Es la Democratura, un ejercicio autoritario de poder, donde se combina la dictadura con la llamada tecnocracia, aportada, en parte, por el conocimiento objetivo con su Método Científico y el desvío de la Democracia. Una Democratura sustentada en el supuesto poder del pueblo que apela al proteccionismo, negando la autonomía y libertad de todo ser humano que promueve el saber humano en torno a construir una comunidad política, con el autentico compartir, donde todos dan y reciben. Una comunidad, donde a la par de las experiencia propiciadas en el saber político en Democracia, el ser humano se forma y se transforma en su ser con saber humano, confrontando y superando su ser existencial.

El compartir del ser político, con el confrontar, asumir, producir, dar y recibir, en todos los ámbitos, en una Democracia es para cubrir esos requisitos y necesidades existenciales humanas y así propiciar la satisfacción del todo social-humano, del colectivo. Satisfacciones necesarias de la existencia humana para el vivir en armonía, en equilibrio, en paz, con amor propio y amor con los otros y su entorno natural, por su auto-conservación. Un existir, con autonomía y libertad, sin atropellar a los otros seres humanos, junto a la naturaleza con sus limitaciones, para superar el deterioro propio y ambiental. Un deterioro manifiesto en el detrimento de nuestro planeta tierra por la contaminación, como efecto o consecuencia de los Hechos Efectuales, de la proliferación de enfermedades desconocidas del nuevo siglo, que se presentan y sorprende por la innumerables pérdidas de las existencias humanas, como es el caso que se vive actualmente con la pandemia del siglo XXI.

La incógnita está en precisar en donde se ubica ese obrar político, tan importante en el siglo XXI, en el conocimiento objetivo, en el saber humano o se desconoce dado un vacío de contenido, por la ignorancia y perdida del saber político. Se niega el ser político, con su compartir y la Democracia, si solo está vigente un vacío, con intereses inmediatos y superficiales de poder por el poder, disfrazado de falacia ideológica, de populismos con proteccionismos dependientes, controladores que subordinan e imponen relaciones verticales autoritarias. Se

desvía la política, se desplaza el saber humano con el histórico contrato social, el estado junto a la separación de poderes, y se impone una lucha de poder sin sentido, manifiesta en el usar como objeto a otros seres entes humanos para consolidar la Democratura.

En nombre de la política, alejada del auténtico saber humano, se van estableciendo, como normales, las relaciones verticales de imposición de poder, de partidos, supuestamente políticos. Relaciones y partidos, con contenidos parciales, que niegan la Democracia Constructiva y Transformadora en el siglo XXI, con las relaciones horizontales de participación entre seres humanos y la visión interdisciplinaria del saber humano, centrado en los seres humanos, tanto singular como colectivo.

El vacío del saber político y la lucha por mantener el poder permanentemente, se ampara y se asimila con los llamados actos electorales de la tecnocracia, proveniente del conocimiento objetivo con su Método Científico que justifican la Democratura. El saber humano en la política se obvia y el interés se centra en el instrumento electoral. Importa, supuestamente y posiblemente, la maquinaria electoral, la encuesta, el contar votos, la manipulación mediática, la estadística y sumar números para decretar los perdedores y ganadores en la lucha por el poder que niega el ser y saber de la política.

Si cada ser humano que conforma la ciudadanía, imita y asume el vacío político, con el desconocimiento del saber político dentro del saber humano, y asume el participar solo desde el acto electoral y votar, niega su autonomía, su libertad. Es un ciudadano que asume su desplazamiento con la eliminación de su dignidad, su independencia y condición de ser humano con autonomía, un ciudadano que no tiene saber humano y que no participa en la construcción colectiva de su mundo. Es posible que no solo niegue sus derechos humanos como ser humano singular en el tiempo presente y abarque el negar los derechos del colectivo, de los otros en el tiempo del devenir. Se hace extensiva en el tiempo la negación de la realización de las nuevas generaciones, a tener una existencia digna, al contribuir al establecimiento de un camino autoritario, conservador y convencional que pertenece a otras épocas.

Es un camino, de vacío del saber humano en lo político certero, sustituido por intereses económicos furtivos de los que se adueñan del poder, entregando y apoyando intereses de los que pretenden el dominio mundial y la subordinación con el proteccionismo de los otros, reafirmando su condición de incapaces y dependientes. Se adueñan del poder, deciden en nombre de la mayoría, son minoría, una parte, y no son el todo de una Democracia con participación del colectivo de los distintos mundos circundantes. Un camino donde predomina la corrupción y se sustenta la nueva clase burguerrupta o burguesía corrupta que arruina la economía nacional constituida por los diversos mundos circundantes y los pequeños grupos independientes en lucha por producir, compartir, junto al ascenso social y la autonomía económica, no dependiente en todos los campos y con su seguridad alimentaria y de servicios públicos.

Es una negación de la Democracia que se refirma con el abuso de autoridad que se atribuyen quienes sustentan el poder, que pretenden conservarlo indisolublemente, apoyados en la instituciones represivas de seguridad, militares o policías que olvidan y contradicen su origen en el Contrato del Estado Social. Así van reafirmando la contradicción, junto el vacío del saber humano en el ser político, al pregonar el poder del pueblo propio del populismo, el progreso y la revolución y reafirmando con su comportamiento la posición conservadora y convencional, que impide los cambios y la transformación como verdad, con la consolidación del ser histórico y el ser de la tradición.

Es un abuso de poder, que en nombre de la política y la democracia, se traduce en Democatura con la imposición lentamente de un régimen totalitario, dictatorial, donde se viola la separación de poderes, se usurpan los poderes, se ilegalizan las instituciones que no responden a su favor. Sustentados en la tecnocracia, proveniente del conocimiento objetivo con su Método Científico, se manipulan las elecciones, la constitución con supuestas reformas o nuevas constituciones, se intervienen las leyes e instituciones a favor de quien controla el poder. Se impone, con intencionalidad del poder dominante, una constante violación de la constitución, de las leyes con actos irregulares. Violaciones que procuran pasar como normal en el tiempo, gracias a la imposibilidad de enfrentar al régimen y a la pérdida de la memoria de una ciudadanía, conformada por seres humanos con derechos humanos, debilitada, secuestrada, sin libertad y autonomía.

La Democatura niega los grandes avances del saber humano de la época del Renacimiento y Moderna con la revolución francesa, la revolución por la independencia de las colonias subordinadas por las monarquías dominantes, la revolución industrial y la época Contemporánea con la revolución tecnológica y la ciencia. Se desconocen las grandes entregas a la humanidad del saber humano con las contribuciones de Maquiavelo (1469-1527), Hobbes(1588 1679), Locke, (1632-1704) Rousseau (1712- 1778), Montesquieu (Charles Louis de Secondat 1689-1755) en torno a la política, la soberanía popular, el Contrato Social, separación de poderes del Estado . Así se niega la continuidad del ser de la historia y la tradición instalando un nuevo horizonte en el tiempo del devenir y retornando a lo convencional y conservador del tiempo pasado, de lo que fue.

La tendencia de la política en el siglo XXI es la Democatura, que en algunos casos olvida y niega el contrato social frente al estado natural, es un acercarse más al autoritarismo, convencional y conservador, tanto de partidos de derecha como de izquierdas, centralistas, moderados o radicales. Al acercarse al autoritarismo se aleja de la Democracia, que es promover estados de apertura para la participación activa y dinámica de la ciudadanía en el encuentro con la pregunta y el diálogo, en torno al contenido del pensar, sentir, hacer y compartir en el obrar político desde el bien común del *sensus communis*.

Es un encuentro de aportes y lucha, en todos los mundos circundantes, para elaborar ese contenido del saber humano en lo político favoreciendo a la

Democracia, apelando a los avances tecnológicos, con la participación singular y la colectiva, promoviendo la autonomía y toma de decisiones, desde el *sensus communis*, donde obra el sentido común en torno al bien y lo justo para todos. Un preguntar y dialogo en Democracia con autonomía, que implica las experiencias diversas de una formación para la transformación de cada ser ente humano que conforma toda la ciudadanía.

El saber humano tiene una gran labor en la formación y transformación del saber político del siglo XXI y del ser, singular y colectivo, como seres humanos complejos, existenciales e integrales y globales en diversidad. Implica una visión interdisciplinaria del saber humano, para una existencia, una vida humana y un compartir equilibrado y armónico en Democracia. Es un compartir para la satisfacción de necesidades existenciales, tanto particulares nacionales como globales plurales que consoliden la Ciudadanía Universal, junto a la Ciudadanía Nacional.

Es un saber humano que incorpora a todo ser ente humano, activando simultáneamente una formación y transformación desde el compartir la existencia, en el saber de la política en conexión y en red. Se inicia en lo pequeño en lo particular de cada ser humano, va a lo mayor que incluye a todos los seres entes humanos y lo general global contentivo de: la Globalización Humana, con la Ciudadanía Universal, la Globalización Físico Natural, la Globalización Económica, la Globalización de la Ciencia-Tecnología y educación y la Globalización Legislativa, Jurídica, Política e Institucional

Es la referencia en particular a cada una, que conforma la Globalización total en el siglo XXI. Refiere la Globalización Humana, centrada en el ser humano e inclusión de sus necesidades sociales-culturales, políticas e integrales existenciales con la Ciudadanía Universal contentiva de sus derechos y deberes. La Globalización Física-Natural en torno al respeto y concordia con la naturaleza, que propicie el equilibrio junto a la armonía ambiental y salud humana. La Globalización Económica con la Democratización de Capital y la liberación de la pobreza que garantice la sustentabilidad alimentaria.

La Globalización de la Ciencia-Tecnología y Educación con la incorporación para la formación y transformación, mediante el desarrollo espacial y poblacional con tecnología integrada y planificada a corto, mediano y largo plazo. La Globalización Legislativa, Jurídica, Política e Institucional con la participación de todos los seres humanos, sin discriminación, en su actualización de contenidos, programas, actividades, aplicaciones y apreciaciones de los Hechos Efectuales, dada la actuación y comportamiento de todos los seres humanos en el tiempo y espacio planetario del siglo XXI.

**Lamentable es el caso particular de la experiencia de Venezuela con la Democratura.** Sutilmente se inicio en el siglo XXI, debido en otras causas a los errores de la llamada Democracia Representativa y hoy se consolida en el 2022. Imposición de la Democratura donde se manifiesta la crisis del saber humano con

el desplazamiento y negación de la existencia del ser ente humano, en todas sus potencialidades y en el caso particular del saber y ser político. Una gran mayoría de seres humanos son negados por un poder militar, disfrazado de civil y la mayoría corrupto, que se aferro al gobierno, valiéndose del voto, las elecciones de la Democracia y la carencia del saber político, para ver lo recóndito, de la mayoría de la población. Fue el poder militar y supuestos civiles militantes de izquierda que tomo el control del gobierno en 1998 y asumió el régimen, que llegó al poder a través de una maquinaria electoral con su tecnocracia. Maquinaria y tecnología aportada desde el conocimiento objetivo del Método Científico que interviene en el saber humano, concretamente en el saber político, desplazando el ser humano.

Al obtener el poder, se usó la carencia de saber humano junto al saber político, con las deprimentes condiciones económicas, de una mayoría de la ciudadanía, de los seres humanos. Se ignora la confianza, la fe, la credibilidad en la Democracia y se impuso la esperanza idealista, con un discurso de la llamada Revolución del Socialismo del siglo XXI y las ideas Bolivarianas que se convirtió en un falso positivo. Así se mantuvo una expectativa y control de la ciudadanía con una permanente confrontación antagónica, mediante el discurso de derecha-izquierda, de dominantes y dominados, de ricos y pobres subordinados, de explotados y explotadores, industriales y obrero, terratenientes y sin tierras. En espera de lo mejor que nunca se logro, paso el tiempo, lentamente se entró en una decadencia hasta lo más infame, deficiente y se fue debilitando la ciudadanía, las instituciones y la nación en general.

Una ciudadanía sin garantía fue creciendo, carente de responsabilidad, de atención de las instituciones, del Estado, tan debilitada, llena de temor, debido a las restricciones y manipulaciones impuestas por el poder. La ciudadanía se fue secuestrando en todos los espacios del mundo circundante, hasta hacerla dependiente y subordinada al control de la llamada Democratura. Una parte de los habitantes desesperados, frustrados y en una opción por su existencia, respondiendo a la auto-conservación y sobrevivir opto por la inmigración, acentuando la crisis social. La inmigración fue despedazando las familias y separando los niños de sus padres, dejando a los abuelos y pidiendo asilo político con la esperanza de la unión familiar en otros países e iniciar una nueva vida para superar la crisis social, política, económica, institucional y cultural.

Otra parte de la ciudadanía debilitada son los ciudadanos y ciudadanas, seres humanos, que en el diario cotidiano luchan por sobrevivir en Venezuela, un país destacado por sus riquezas que llegó a ser tan pobre con su baja calidad de vida. Son seres humanos sometidos y obligados a una existencia inhumana en el siglo XXI, a vivir en un ambiente empobrecido, limitado y deprimente, sin servicios públicos, desprovisto de energía, agua, gas, transporte, gasolina, vivienda, salud, medicina y carencia de alimentos, entre otros, dado el costo de la vida, con una educación, salud, urbanismo, cultura y comunicación en decadencia. Se destaca el conflicto económico, con unos limitados salarios y ausencia de empleo por la cantidad de fuentes de trabajo cerradas y empresas arruinadas.

La ausencia del saber humano se hace presente y es manifiesto en la negación de la existencia del ser ente humano, en la experiencia de vida, es una crisis humanitaria y económica. Crisis que destruyó la familia, su cultura, el saber de la tradición, las comunidades junto al naciente aparato productivo autónomo, la producción agrícola con las instituciones. Crisis que maneja a su favor el régimen, el gobierno de turno, con su abuso de poder, consolidando la Democratura, sustentada en la tecnocracia derivada de conocimiento objetivo con su Método Científico.

Es una penosa y permanente usurpación que pretende imponerse sin límite en el tiempo, donde un supuesto presidente, en una República, en una llamada "Democracia", retorna a la monarquía de otros tiempos, negando la igualdad y libertad natural de los seres hasta hacerlos súbditos. Un presidente, del poder ejecutivo, en una República con una Constitución aprobada en una Asamblea Nacional del poder legislativo, que se cree un rey de la época medieval y ahora en el siglo XXI un dictador contemporáneo, hijo del poder infinito y supremo. Un comportamiento que apoya la consolidación de la Democratura y confirma el ir retornando a la teocracia de siglos pasados, desconociendo y desplazando los grandes aportes significativos del saber humano, en particular en el saber político.

**El saber humano confronta el conocimiento objetivo y retoma al ser humano desplazado.** Frente al Método Científico del conocimiento objetivo de la ciencia con su extensión y el dominio del saber humano, Gadamer aborda y retoma la Hermenéutica. Es un retomar que abre y orienta por una parte, dada su importancia por los grandes aportes a la sociedad, el pensar el Método Científico para su conveniente conocimiento objetivo de la ciencia. Por otra parte un retomar para abrir la posibilidad de un Diseño Hermenéutico correspondiente al saber humano. El Diseño Hermenéutico responde al saber humano con su propio lenguaje referente al proyecto, proceso y producto, que difiere del Método Científico con su conocimiento objetivo de la ciencia.

El saber humano le es pertinente al ser humano, con su aporte a partir de su experiencia vivencial y pluralidad de su existencia, desde la confrontación de los diferentes mundos circundantes. El saber humano depende de la inclusión de todo ser humano dispuesto a transformar y asumir su ser histórico y de la tradición. Es necesario que el ser humano desplace la pasividad, como principio de un estado de caída de su existencia, asuma su protagonismo reafirmando sus derechos humanos y deberes con su existencia. Indispensable es que entre en movimiento, se active y proceda a formar parte e incorporarse a esa construcción singular y colectiva del saber humano, generando cambios hasta lograr la transformación como verdad en el siglo XXI y garantizar su realización humana.

Desde la Hermenéutica, el pensar abstracto, la sabiduría de los pueblos con su imaginario colectivo, los sentimientos, lo desconocido, lo oculto, lo otro posible del devenir en el horizonte, lo mágico-espiritual o divino no comprobado y considerado prejuicio, desplazado por el conocimiento objetivo con el Método Científico, de nuevo es retomado desde el saber humano junto al Diseño

Hermenéutico. Es retomado para ser pensado y considerado en torno a la verdad, como permanente y continuo cambio y transformación, tanto teórica como práctica, que constituye el saber del ser ente humano. Es el saber humano que contiene el saber singular perteneciente a un ser humano, como el saber con los otros, donde se junta el todo de los seres humanos, con la participación en la construcción colectiva para la instalación de nuevos horizontes. Es una participación activa, en un pensar, aprender haciendo, que implica formación y transformación de los seres humanos, respondiendo al saber de la tradición y la historia, junto a su continuidad en permanente cambio de su ser humano singular en auto-dialéctica y de los otros en sociedad, dialéctica en colectivo.

### **3.1.2 El Diseño Hermenéutico del Saber humano.**

El Diseño Hermenéutico, se considera, una posibilidad que contribuye con la elaboración del saber humano. Se involucra el Diseño Hermenéutico con el arte de vivir, donde se activa el sentir, el pensar genésico para crear, hacer y compartir en la existencia del ser ente humano. Se inicia a partir del impulso, del ánimo, por las dificultades, contradicciones internas e inconformidades o desequilibrios, que activan la fuerza interior del ser ente humano.

Son activaciones procuradas posiblemente por sentir, apreciar la necesidad y la contrariedad por las carencias o excesos, que motivan el pensar y sentir, para crear lo que previamente no está, que abre otros horizontes. Un Diseño Hermenéutico parte de la vida con sus complejidades, conflictos y necesidades que confrontan los seres entes humanos en su existencia. Sirve de referencia, para promover un Diseño Hermenéutico, el sentir humano, junto al pensar para querer encontrar otras posibilidades, desde una labor genésica y creativa, a una necesidad con sus inconvenientes.

**El Diseño Hermenéutico es creación, propia del ser humano.** Una labor creativa, similar o equivalente a un Diseño Hermenéutico, constitutivo del saber humano, es propiedad de todo ser humano. Es una propiedad que le compete por poseer, además de experiencias propias al interior del ser, un aparato cognitivo con su órgano principal que es el cerebro, para activar el pensar genésico, propiciar cambios, la transformación como verdad y producir creativamente. Es propio de la existencia humana, contrario al estado de caída y la negación de la autonomía, la labor creadora del Diseño Hermenéutico. Es una labor debido, en parte, a la necesidad de buscar alternativas ante la inconformidad, las dificultades con sus contradicciones, que se presentan en su existencia en el mundo, en un estar ahí del ser ente humano.

El ser humano ante las dificultades no entra en estado de caída, negando la existencia. Ante las dificultades el ser humano refirma su existencia, se anima, se impulsa propiciando iniciativas junto al pensar, el sentir, deseos, sentimientos, emociones, pasiones para abordar su labor creadora e iniciar el Diseño Hermenéutico con su proyecto, proceso y producción. Es una labor especial en

tanto es un proceso exclusivo, donde no se repite lo que previamente esta y se crea lo nuevo que instala mundo, abriendo otros horizontes en el devenir.

**En toda creación humana, singular y colectiva, se hace presente el Diseño Hermenéutico que es variable y vinculado a la existencia.** El sentido y nivel de la exigencia es diverso, desde inicial, elemental, a ser profundamente elaborado y complejo. La exigencia es según la interpelación y experiencia de la vida, de la existencia del ser humano envuelto en el proceso creador, que vigoriza el saber humano. El sentido, que lleva consigo el sentimiento, junto al pensar, hacer y compartir, varía según la necesidad que amerita la atención y experiencia del ser ente humano en los diferentes mundos circundantes.

Un sentido, en el mundo circundante del hacedor de la edificación civil, es una labor creadora singular para el bien del todo colectivo como hacer una construcción referida a un diseño arquitectónico, proveniente de los constructores, arquitectos o ingenieros. Otro sentido es en el mundo circundante culinario, en el campo de la cocina o en el mundo circundante del agricultor, con la plantación de árboles para la construcción del laberinto vegetal, o parque lúdico vegetal y el cultivo de alimentos. En todo hacer humano, fundamentalmente creador y libre de todo repetir e imitar, con su sentir, pensar, hacer y compartir, se presenta un obrar distinguido, que responde al Diseño Hermenéutico con su proyecto, proceso y producción, necesario para el saber humano.

La labor creadora, inmersa en un Diseño Hermenéutico correspondiente con el saber humano, con su proyecto, proceso y producto creativo, va trascendiendo de ser beneficio singular al beneficio del todo colectivo. Es una trascendencia que le imprime su vínculo de fundamento de la cultura, formando parte de esta. Es una labor propia y creadora que surge y se manifiesta en un ser ente humano y pasa a ser parte de los otros, con la integración de todos los seres humanos, inmersos en un tiempo y espacio

La labor creativa es siempre compartida en avanzada, abriendo e instalando nuevos horizontes. Todo Diseño Hermenéutico del saber humano es una labor genésica y creativa, singular y a la vez conectada y complementada con los otros. Es genésica por su conexión y complementación, tanto en lo que fue en el tiempo pasado, como en el presente y el devenir, para su transformación como verdad, de un ser ente humano singular y de los seres humanos en colectivo, en la totalidad social-cultural.

**El Diseño Hermenéutico es complejo por su labor integradora de lo espacial-cultural y temporal.** Siempre ha estado presente en el hacer humano vinculado con su contexto espacial- cultural y temporal. El Diseño Hermenéutico, como acto genésico y creador desde el logo, hecho obra del saber humano elaborado por el ser ente humano, se involucra con el entorno espacial, está vinculado al contexto que lo rodea, tanto culturalmente como desde el ámbito físico- natural. Es una relación activa y creativa que se manifiesta, en cada ser humano singular y en colectivo, como pluralidad cultural espacial y temporal.

Por la presencia del producto creativo, de la obra generada desde el Diseño Hermenéutico, se establecen diferencias y se marca la presencia cultural. Es una presencia cultural referida al saber humano junto a los seres humanos, pertenecientes a los espacios que contemplan los diversos continentes con sus países que constituyen el mundo global. Los saberes con sus Diseños Hermenéuticos y seres entes humanos, protagonistas de la labor genésica y creadora desde el logo, con su sentir, pensar, hacer y compartir, provenientes de los distintos países, son plurales, heterogéneos en sus manifestaciones creadoras, que responden a sus particulares necesidades y dificultades existenciales.

Con respecto a la relación activa temporal, del Diseño Hermenéutico respondiendo al respectivo Circulo Hermenéutico, se marca el referente de las diferentes épocas de la existencia humana: prehistórica, antigua, medieval, renacimiento y moderna y contemporánea. Cada época responde a un saber humano y a un ser humano propio a su tiempo. Un Diseño Hermenéutico del saber humano de una época es diferente de otra época y va a la par con los cambios que propician la transformación como verdad, respondiendo al avance y logros del saber humano.

En la época contemporánea se ha desplazado el acto genésico y creador, con su Diseño Hermenéutico, de casi todo ser y saber humano integral. Se ha acentuado y se circunscribe con una mayor referencia, el diseño y la creatividad al genio, en el arte, la arquitectura y se impone reconociendo que proviene de éstos. Todo nuevo Diseño Hermenéutico, entre otras posibilidades, siempre está presente, en conexión y responde a todo saber humano y ser humano generador, con su entorno cultural, espacial y temporal. El generador, con su situación genésica, refiere al protagonista creador, que es el ser ente humano que tienen experiencia, inicia, mejora, perfecciona y no es el genio superdotado.

**El Diseño Hermenéutico del saber humano se implica con el tiempo y no es independiente.** No es cuestión de seres humanos dotados y genios con talento y si de experiencias en proceso, pertinente a todo ser humano con Situaciones Genésicas Existenciales, iniciales que se confrontan, mejoran y perfeccionan, vinculadas al tiempo pasado, presente y devenir. El Diseño Hermenéutico del saber humano se implica con el tiempo pasado y presente con su devenir. Se manifiesta un ser pensar, sentir, hacer y compartir del tiempo pasado que se hace vigente en el tiempo presente. El tiempo pasado y presente se confronta e interviene, entrando en una lucha, para des-ocultar lo oculto y asumir el acto genésico y crealogo del Diseño Hermenéutico que contribuye a consolidar el saber humano.

El tiempo pasado, con su Diseño Hermenéutico del saber humano, es necesario para que se des-oculten, como verdad, posibilidades, perspectivas desde otro pensar, sentir y hacer del ser humano del tiempo presente. El tiempo pasado no se impone como prejuicio de autoridad en el tiempo presente y si mantiene una

relación de encuentro, de un confrontar y lucha, imposible de obviar. El encuentro del tiempo pasado y presente contribuye en la apertura de un nuevo Diseño Hermenéutico del saber humano.

Solo unas de las perspectivas desocultadas, desde la comprensión del tiempo pasado, se traen al encuentro con el tiempo presente donde se intervienen. En el encuentro, pasado y presente, se inician otras confrontaciones y se van generando cambios hasta lograr la transformación que se concreta en otro Diseño Hermenéutico, hecho obra del saber humano del tiempo del ahora. A partir de esa transformación y obra, que al concretarse, es desde donde se reafirma su continuidad en otra creación del saber humano en el tiempo del devenir.

Se considera un Diseño Hermenéutico del saber humano por cuanto el sentir y pensar va junto a la comprensión, de lo que fue en el tiempo pasado, que activa el pensamiento y hacer genésico creador. El pensar no está ausente de un sentimiento, de un sentir el ahora y el confrontarlo en el tiempo presente para aportar lo propio, desde el prejuicio de precipitación. El pensar creador no basta para completar el Diseño Hermenéutico del saber humano e implica el llevarlo a la práctica, al hacer para producirlo en obra, procediendo a concretarlo en el tiempo presente y compartirlo al transferirlo a los otros.

Además de implicarse, el Diseño Hermenéutico del saber humano con el tiempo pasado, presente con su devenir, responde a un ser pensar, sentir, hacer y compartir del ser humano, donde reafirma su continuidad, reconociendo el Círculo Hermenéutico, en otra creación en el tiempo del devenir. No refiere solo el pensar, donde obra el logos y lo genésico, requiere juntarlo al sentimiento, la fantasía, el gusto, el deseo con las emociones y la imaginación, tanto singular como el imaginario colectivo, lo lúdico con lo divino y lo mágico. No basta pensar necesario es el hacer. Con el pensar lo que fue en el tiempo pasado, confrontarlo con el pensar del tiempo presente y pasar por varias alternativas, se tiene un logro creador y genésico del Diseño Hermenéutico del saber humano, que es solo un contenido conceptual, teórico.

Al pensar se le incorpora el sentir, el hacer con el obrar y producir de la Situación Genésica Existencial Procedimental, que es llevar a la práctica para compartir en la existencia con los otros. Lo obtenido por el pensar, el logro abstracto de contenido conceptual y nuevo, no es suficiente para el Diseño Hermenéutico que requiere de la unión de lo conceptual teórico con el hacer, la praxis del contenido procedimental, para producir la nueva obra. Es similar al cine que debe disponer de la película, la obra cinematográfica, como la labor práctica, para que tenga sentido el guion con toda su elaboración conceptual teórica. Es una necesidad el sentir, con su fuerza divina, el sentimiento, la lúdica, para el pensar e ir al hacer, laborar en la práctica. Se concreta, el pensar genésico y creativo con el hacer, en el tiempo presente la obra, el Diseño Hermenéutico del saber humano del ahora, desprendido y a la vez acoplado con el tiempo pasado.

**En el Diseño Hermenéutico se reafirma que no hay teoría sin praxis.** Es a partir de la parte de la obra pensada, del saber humano, donde el Diseño Hermenéutico pasa del contenido conceptual a lo concreto, a la praxis del contenido procedimental, al momento de la aplicación. El aplicar, con la práctica, para la producción de la obra responde al prejuicio de certificación con el hacer la obra e instalar mundo. El hacer, donde se produce la obra, es una necesaria e imprescindible labor del proceso, pertinente al Diseño Hermenéutico, junto al pensar genésico y creador. La obra producida sirve para el compartir con los otros, donde actúa el Hecho Efectual que abre otros horizontes en el tiempo del devenir.

Con el abrir otros horizontes, en un tiempo presente, mediante la creación de otro nuevo Diseño Hermenéutico del saber humano, se confirma la continuidad del ser de la tradición y la historia. Es una continuidad que se da, respondiendo al Círculo Hermenéutico, con el Diseño Hermenéutico y su acto genésico y crealogo, indetenible en el tiempo. La continuidad del saber humano, refiere la permanente elaboración del Diseño Hermenéutico, con los cambios y transformación como verdad, hasta obtener otra obra y así sucesivamente en el tiempo. La nueva obra, que no es permanente en el tiempo, es propia del Diseño Hermenéutico del saber humano que enfrenta la copia y el repetir de lo que fue en el tiempo pasado.

Un Diseño Hermenéutico del saber humano más exigente es el que tiene en su contenido la integración e interdisciplinaridad del ser ente humano en su pluralidad existencial, respondiendo a un sentido y nivel de mayor preocupación. Este es el que centra su referencia del saber humano desde y para el ser humano, parte de una existencia humana singular, que pasa a conformar la existencia humana del ser colectivo. Es aquel que contiene la preocupación por el ser ente humano en su existencia, en la vida, con sus plurales mundos circundantes y variados contenidos, desde el saber integral y la interdisciplinaridad, para su cambio y transformación como verdad. Es una transformación acorde al *sensus communis* del bien y lo justo para todos. Responde a un cambio y transformación, singular y colectiva, que implica el trascender a otra época en todos sus ámbitos, social, cultural, económica y política.

**El Diseño Hermenéutico del saber humano es una labor existencial e integral de todo ser ente humano.** Asumir la labor de un Diseño Hermenéutico, propio del saber humano, implica al ser ente humano en su existencia, con su cuerpo físico que lo acoge, más las necesidades que debe satisfacer y al ser integral en su: ser pensar, sentir, hacer y compartir. Desde el ser integral, involucra el pensar, que es el acto complejo de abstracción con su meditación, preocupación y creación.

En el pensar se pone en acto la labor genésica de gestar para procrear o engendrar otro pensar. Es una labor donde se implican los momentos, del tiempo hermenéutico, de la comprensión, la interpretación y la aplicación. Se manifiesta la comprensión en un ir, penetrar y pensar lo que fue en el tiempo pasado. La interpretación involucra el pensar lo que es en el tiempo presente y lo ausente,

que puede ser. La aplicación, es el pensar e ir al hacer junto a la praxis donde se da la producción de la obra, que ya contiene y refiere el tiempo del devenir. La nueva obra del saber humano del tiempo presente, entra en estado de apertura para continuar con otro Diseño Hermenéutico, a partir de transferir a las nuevas generaciones que responde al contenido actitudinal.

Junto al pensar esta un sentir, un hacer y un compartir. El sentir involucra el sentimiento, el gusto con el placer que acompaña el deseo, junto al ánimo e impulso que motiva el inicio y continuar en el laborar del Diseño Hermenéutico del saber humano, que implica la obra para lograr la presencia de lo hasta ahora ausente. Al pensar y sentir se le une el hacer, con su procedimiento físico referido al momento de la aplicación, al hacer que es lo práctico con la producción de la obra.

El hacer corresponde con la Situación Genésica Existencial Procedimental del momento de la aplicación con su prejuicio de certificación del Diseño Hermenéutico del saber humano. El hacer es para concretar lo pensado y propuesto, del contenido conceptual, donde actúa lo abstracto del pensar genésico, con la transformación como verdad, y la creación. El hacer, del contenido procedimental, en la concreción de la producción genésica, transformadora y creadora, permite el compartir, que es el participar y convivir de otros con la obra del saber humano, concreta y producida.

El pensar es uno de los constituyentes, no es el único, del Diseño Hermenéutico del saber humano, con el imaginar, la fantasía, junto a lo lúdico, divino y mágico para crear. Es un pensar que remueve, confronta y promueve el saber de lo que fue en el tiempo pasado y lo que puede ser en el tiempo presente. Todo pensar requiere del que anima e impulsa que es el sentimiento, el querer para abrir posibilidades, cubrir una necesidad, resolver una incógnita de la existencia humana. Por la participación del pensamiento en el Diseño Hermenéutico del saber humano, se conforma un contenido conceptual, lo abstracto y teórico.

Es un contenido conceptual donde participa el pensamiento convergente y el divergente. El convergente es lo formal, el convencional y conservador, de la percepción, la memoria, elaboraciones mentales, las ideas con la abstracción y el concepto. El pensamiento divergente es el referente a la apertura para la imaginación, la fantasía y la creación junto al pensar genésico para engendrar lo nuevo y ausente, lo divino, mágico y lúdico.

Ambos pensamientos, tanto el convergente como el divergente, intervienen en la comprensión del tiempo pasado y la interpretación del tiempo presente, que van conformando el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. Es desde el encuentro de ambos pensamientos de donde se conforma el acto genésico y creador. En el pensamiento genésico, mediante un proceso, se van acoplando, des-ocultando, seleccionando, descartando en el confrontar con su lucha, para continuar ordenando armónicamente lo crealogó, pertinente a la creación, en lo que le compete en sí, con su lenguaje.

Como parte del Diseño Hermenéutico del saber humano, se alude a ese especial y propio acto del pensar, que le compete el acto genésico con la transformación como verdad y la creación. Es la configuración de ideas generadas, desde la confrontación y lucha, mediante el proceso en torno al contenido que sirvió de motivo, con el que se inicio el proyecto. Es un pensar con su necesidad e incógnitas, el dialogo consigo mismo y con los otros en las Situaciones Genésicas Existenciales para buscar las alternativas, las soluciones a las preguntas en un principio ausentes de respuestas.

Con el pensar genésico se cubre el designio, como intento o aspiración, de un inicio intencional que es abstracto y de confrontación de los prejuicios precipitados y de los prejuicios de autoridad. El Diseño Hermenéutico del saber humano tiene su principio en el pensamiento genésico, que enfrenta y a la vez une el pensamiento convencional y conservador de donde emerge el pensamiento novedoso que responde a cambios, transformación y creación. El pensamiento genésico es desde donde proviene lo nuevo, lo otro que previamente no está. Contiene, el pensamiento genésico, en parte el pensamiento conceptual formal convergente y a la vez el informal divergente creativo con sus ideas lúdicas, mágicas, la fantasía e imaginación y abstracción.

Es necesario el pensar genésico y creador para responder a un proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano y sus relaciones complejas en las Situaciones Genésicas Existenciales, que contiene las iniciales, confrontadas, conceptuales, procedimentales y transferidas, post-vivenciales con sus Hechos Efectuales y consecuencias que se instalan en el horizonte del devenir. Son situaciones pertinentes al singular del ser humano y al colectivo, que se amplían en las Situaciones Genésicas Existenciales confrontadas con los otros. En las situaciones se involucran y confrontan tanto el tiempo pasado como el tiempo presente, de donde se generan los cambios que permiten la transformación como verdad, hasta la nueva creación de la otra obra, que previamente está ausente, del saber humano.

**En el Diseño Hermenéutico del saber humano se involucra el pensar el uno, lo singular, con el todo, lo colectivo.** El saber humano envuelve el pensar singular, el uno, junto al otro, el colectivo, respondiendo al pensamiento temporal del pasado, el presente y el devenir. Se piensa el ser ente humano a sí mismo y a los otros, que también forman parte de ese Diseño Hermenéutico del saber humano. Participa, en el momento de la interpretación, actualizándose en el pensarse a sí mismo en el tiempo presente. En el momento de la comprensión se piensa en los otros, en el todo, es un actualizarse y a la vez un encontrarse, juntándose y confrontándose, con los otros, en el tiempo pasado.

Es necesaria la incorporación de ambos momentos de comprensión, el pensar del todo como colectivo del tiempo pasado y la interpretación, el pensar singular del tiempo presente, para generar los cambios y transformación que permiten la creación en el Diseño Hermenéutico del saber humano. En las interpretaciones se

compromete el pensar el tiempo presente, así como en la comprensión, abordando el texto, se traslada y confronta con un ir para pensar lo que fue en el tiempo pasado, entrando en una lucha y des-ocultando posibilidades. Del actualizarse, encontrarse y confrontarse en una lucha entre el pasado y presente, se des-oculta y surge el acto con su pensamiento genésico, lo otro, el cambio, lo transformado, lo nuevo, lo creado que conforma el Diseño Hermenéutico del saber humano.

El contenido conceptual del pensamiento genésico se activa en el dialogo y la pregunta en torno a una preocupación humana, similar a un fecundarse, preñarse o embarazarse. Se fecunda el pensar, tanto en el tiempo pasado con la comprensión, junto al prejuicio de autoridad y en el tiempo presente con la interpretación y su prejuicio de precipitación, en donde se reafirma como ser humano creador, al buscar la procreación de lo diferente que permite la solución a la dificultad, a la pregunta, al dialogo en cuestión sobre el asunto. El reafirmarse en el Diseño Hermenéutico, con su pensamiento genésico, deja de ser un algo aislado de sí mismo o acerca de la preocupación por el asunto y se involucra con la posibilidad de transformarse como ser humano y en consecuencia, como Hecho Efectual, la consecuencia, el efecto, con la procreación de otro Diseño Hermenéutico del saber humano, que se instala en el horizonte del devenir, con la respectiva transformación de los otros y el mundo.

Si un ser ente humano, a partir de su pensamiento genésico, cambia y se transforma, todo cambia y se transforma junto a los otros seres humanos. Lo particular se transfiere al todo del colectivo, involucrándose con él, y pasa a ser auténtica formación en tanto es una transformación de todo ser humano y la sociedad. Una formación, desde un pensar genésico, es un proceso de cambios, de lo que estaba previamente en el pasado, hasta llegar a ser transformación y creación en el tiempo presente. Se supera la elemental información convencional, conservadora y se asume la auténtica formación, desde la consideración de cambio de lo que es y esta, hasta lograr la verdad como transformación y creación, tanto en el ser humano singular como en el colectivo que se traduce en cambio social integral.

**El pensar, en el Diseño Hermenéutico es un pensar genésico, creador, propio y cuidadoso.** El Diseño Hermenéutico del saber humano remite a un pensar especial. Se sugiere, al ser humano involucrado, la posibilidad de que previamente considere y se despoje de una estructura gnoseológica general y convencional, con sus actos, para no estar condicionado. Al desplazar ese condicionamiento de esa estructura convencional y conservadora se desaloja la objetividad y se impide tener o disponer de un fundamento metodológico con su Método Científico único que determine y limite al Diseño Hermenéutico del saber humano.

Al Diseño Hermenéutico del saber humano le compete un pensar especial con un lenguaje y pensamiento en estado de apertura, en libertad, para una confrontación y lucha. Es un pensar que no admite el Método Científico del conocimiento

objetivo y requiere de autonomía e independencia, no sujeta a estructuras convencionales y conservadoras, sin negar que se deban considerar previamente, confrontar y estar en estado de atención a estas, para impedir sus dominios y limitaciones que pueden imposibilitar el acto genésico y creador del Diseño Hermenéutico del saber humano.

Es viable que en el Diseño Hermenéutico del saber humano se presente tal negación, de fundamento y método, por cuanto no está sometido o aferrado y no es compatible con la reafirmación de un único pensar, objetivo, convencional y conservador. Debido a la especial condición, propia al Diseño Hermenéutico del saber humano, éste no niega el contener su verdad como posibilidad. Desde la mirada de la Filosofía Hermenéutica, la verdad es transformación en un proceso de cambio y procreación de nueva obra. Es una verdad como transformación que se transfiere e incorpora a la labor del Diseño Hermenéutico del saber humano.

Es una labor creadora, la del Diseño Hermenéutico del saber humano, pertinente al pensamiento genésico. La labor se va gestando en proceso, para que surja lo otro, la nueva obra como verdad, que previamente no está, y que va conformando el saber humano con las nuevas transformaciones que se van procreando. Una obra es el derivado de un estado de confrontación y lucha con el tiempo pasado y el tiempo presente.

El tiempo pasado, hermético y autoritario, pretende imponerse en el tiempo presente, con su estado de apertura, genésico, libre y con autonomía del pensar del ser ente humano. En la obra, que es lo procreado como proceso de confrontación y lucha, de la labor del Diseño Hermenéutico del saber humano, se pone en acto la comprensión del tiempo pasado y la interpretación del tiempo presente. Se confrontan, en torno a generar la lucha para des-ocultar la verdad como transformación.

La obra, lo procreado, es la confirmación de un pensamiento genésico junto con la producción creadora generada del proceso con su proyecto del Diseño Hermenéutico del saber humano. Como proceso se inicia la reafirmación de un pensar genésico, con su comprensión del tiempo pasado e interpretación en el tiempo presente. Un pensar que reúne, el encuentro, confrontación y lucha, impidiendo que el uno y otro se imponga, promoviendo cambios, nuevas miradas creadoras que abren posibilidades, en el proceso, hasta llegar a la procreación con la transformación como verdad.

Es la obra la concreción abstracta y teórica, dispuesta para la práctica productiva, con la aplicación en la existencia humana. La obra es la procreación de un pensar genésico, creador, propio de un Diseño Hermenéutico del saber humano. Es una obra abstracta y un pensar genésico creador que debe consolidarse en el hacer productivo, similar al monumento o escultura, conforme a un proceso de producción creadora de la Formación Estética Visual. O es una obra con la armonía de los sonidos de la composición musical, junto a la palabra de la poesía con su lenguaje de la Formación Estética Auditiva. La obra con su lenguaje,

elaboración abstracta, creadora de la procreación singular de un ser ente humano, se manifiesta y exterioriza en el hacer práctico con los otros, para compartir en el colectivo de seres humanos que conforman la comunidad social, donde se pone en acto el espíritu interior del ente ser humano, lo pensado y sentido.

**El Diseño Hermenéutico del saber humano tiene un inicio con un pensar y sentir turbado.** Es un empezar confuso, acompañado de sentimientos, emociones con deseos, desordenado, que pasa a ser un bosquejo o versión elemental, con su sentido de certeza. Es un inicio fundamental por cuanto es el primer paso, que impulsa y anima, continua con cambios en el proceso, hasta permitir la elaboración de un principio, contenido en el proyecto. Lo iniciado o primicia, que parte de un estado de penumbra con su saber espontáneo y valiente, de un pensar y sentir desconcertado, va tomando cuerpo en el proceso genésico donde van juntos pensamiento y sentimiento, afecto.

El proyecto iniciado, que es parte del Diseño Hermenéutico del saber humano dentro de una Situación Genésica Existencial, particularmente de la Inicial propia en el tiempo presente, se va conformando, pasa de la penumbra y desconcierto a un estado de des-ocultación, sometido a reparos permanentes hasta obtener una primera versión. Continúa el proceso y la primera versión es seguida de varias versiones, que se van confrontando en una lucha con el texto del tiempo pasado, para ir respondiendo a la Situación Genésica Existencial Conceptual y contribuyendo a la consolidación de una nueva obra, de contenido conceptual, abstracto, de transformación y creación. Es posible que se continúe o se dé un retorno a lo iniciado, por un estado de caída y se cambie o se descarte para dar otro inicio.

La disposición de lo nuevo, de lo creado diferente a lo previo, de una obra en el pensamiento, abstractamente como idea en el interior del ser humano, es parte de la confirmación y lucha con lo externo, para abrir otros horizontes en el devenir del ser de la historia y la tradición. No es solo pensar retomar lo previo del tiempo pasado de textos y obras e ir de afuera, de lo exterior, para trasladarlo al interior del ser humano, incorporándolo a su pensamiento y dejarlo como está, para seguidamente ir a un exponer, repetir, reafirmando como saber humano en el tiempo presente.

El Diseño Hermenéutico del saber humano contiene, además de ir al tiempo pasado, el desarmar hasta fragmentar, como parte de una lucha, a lo externo e interno en el tiempo presente, para proceder a un armar diferente, cambiar, incorporar y transformar. Es un transformar ese saber humano pensado, del tiempo pasado, en un saber genésico y elaborado que supera lo espontáneo, en otra obra procreada en el tiempo presente. Es la otra obra, que difiere de lo existente previamente, donde se reafirma el ser histórico, de la tradición y el ser del lenguaje, que permite des-ocultar lo oculto mediante la lucha, para que se genere la nueva obra creada del saber humano en el tiempo presente.

El pensar, del inicio y el proceso, se plasma con la palabra, con el lenguaje que amerita de creación acorde a la nueva obra que responde al Diseño Hermenéutico del saber humano. La obra se logra con la constancia en ese laborar, iniciando en proyecto, que impulsa, anima, posiblemente respondiendo a las inquietudes y disconformidad al interior del ser humano. El inicio, confuso e incierto, va pasando en proceso, con el abordar la confrontación, la lucha, generando diversas versiones, descartando o aceptando, hasta darle forma, consolidando la transformación para lograr otra creación con una nueva obra del saber humano. Es el producto de un acto genésico y creador que se va instalando en la vida, en la existencia, desde lo conceptual al hacer, con lo práctico, productivo de la aplicación junto a su Hecho Efectual, los efectos y consecuencias, que abre nuevos horizontes en el tiempo del devenir

**En el Diseño Hermenéutico del saber humano es necesario el ser afectivo y no basta el pensar abstracto.** Se destaca en el Diseño Hermenéutico el vínculo con el estado interior del ser ente humano. Son las pasiones, deseos, emociones, los sentimientos del ser ente humano que se hacen presentes junto al pensar. En ese vínculo, donde se conecta lo externo e interno, es donde se activa el ser interior y sus modos de gusto, sensibilidad, sentimiento, lo intuitivo, lo íntimo e intra-personal de su historicidad y tradición, que se pone en movimiento y manifiesta en torno al pensar. Es un sentimiento propio del sentir, de lo lúdico-mágico, del emocionarse, del querer y el apasionarse por la nueva creación que implica el Diseño Hermenéutico del saber humano.

No es suficiente, el pensar, junto a la palabra con el lenguaje y el acto genésico y creador con su fantasía e imaginación, sin sentir humano, sin afecto que envuelve el amor, el pathos. Inevitablemente se requiere de ese especial logo, unido al sentimiento, para que se propicie y consolide el Diseño Hermenéutico del saber humano. En sus inicios el sentimiento motiva, actúa como fuerza interior para preparar, impulsar y animar. Es un deseo con una emoción, sentimientos y pasión, que se despierta desde el interior del ser en torno al pensar genésico y crealogó con su proyecto y sus posibles logros imaginarios y abstractos.

**El ser afectivo anima e impulsa el hacer, lo práctico y productivo del Diseño Hermenéutico.** En estados de caída actúa el sentimiento, animando, deseando, impulsando para de nuevo retomar y no permitir que el ser ente humano se derrumbe y se dé por vencido, demoliendo y negando el Diseño Hermenéutico del saber humano. El ser afectivo y sensible activa, motiva el ser pensante, ambos constitutivos del ser ente humano junto al ser productivo, del hacer del saber humano.

Es requerido el hacer, que es ir a la práctica transformando hasta lograr producir creativamente, para compartir en un dar – recibir, a los otros y de los otros seres humanos, con quienes continua el cambio y la transformación, como verdad. Es una continuidad, del Círculo Hermenéutico, entendida desde el Hecho Efectual o consecuencia del hacer, pertinente al momento de la aplicación con su respectivo prejuicio de certificación. En el hacer, que se manifiesta en la transformación con

la producción creadora, se certifica y confirma el sentido de verdad en el tiempo presente, con su continuidad en el horizonte y el tiempo del devenir.

**El Diseño Hermenéutico tiene el hacer que involucra a los otros para compartir.** El hacer e ir a la práctica, a concretar la transformación de la producción creadora, considera la etapa transformadora creadora de un ser ente humano singular y se combina con el pensar y hacer del colectivo. Implica el pensar y hacer e ir a la práctica de lo abstracto del ser humano singular junto al colectivo. En el pensar y su obra singular, con el representar en el decir de la palabra y la abstracción del lenguaje que se consolida en una obra con contenido conceptual, se involucra el colectivo y se lleva del pensar lo abstracto al hacer, a la práctica con la producción creadora. Lo singular de un ser ente humano, de la obra conceptual, se concierta con un pensar y hacer colectivo que implica, en el contenido procedimental, a los otros seres humanos para la transformación del todo, a partir del compartir.

En el hacer, como parte del proceso de la conformación del Diseño Hermenéutico del saber humano, se pone en práctica, en acción en el colectivo, al llevarlo, de lo conceptual del ser pensado del singular, a lo concreto. Es mediante el laborar que se hace concreto, a partir de lo físico-motriz, para hacerlo presente en la existencia, en la vida. Es un hacer que responde al momento de la aplicación en el tiempo presente, donde el prejuicio de certificación del Diseño Hermeneutico del saber humano se reafirma o niega.

Lo procreado abstractamente, desde el pensar singularmente del ser humano, se comparte con los otros seres humanos del colectivo. Es un compartir no solo desde la comprensión, en el ir al encuentro con el tiempo pasado y si desde otra perspectiva, en la aplicación en el tiempo presente, que abre el horizonte del tiempo del devenir. Para que se dé la aplicación en el Diseño Hermenéutico del saber humano, donde se pasa de la teoría a la práctica, al hecho, se requiere de la participación de los otros en una construcción colectiva.

Interviene en el Diseño Hermeneutico del saber humano el *sensus comunis*, con lo justo y el bien para todos, que se pone en movimiento, se activa en y para la construcción colectiva. El hacer, la práctica con su construcción colectiva traducidas en hechos, no es un consentimiento de todos, que confirmen aceptación sumisa de un consenso. Es la continuidad en el tiempo del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano que responde al Circulo Hermeneutico.

Es el Diseño Hermenéutico del saber humano un proceso que reafirma el pensar genésico y creador, derivado del confrontar y la lucha entre el tiempo pasado y presente, que se manifiestan en cambios hasta llegar a la transformación como verdad. La procreación de una nueva obra del Diseño Hermeneutico del saber humano, que viene de la lucha del tiempo pasado y se instala en el tiempo presente, abre una posibilidad para nuevo horizonte en el tiempo del devenir. Al concretar tal posibilidad la obra del presente se desplaza al tiempo de lo que fue y así se confirma el Círculo Hermenéutico.

Las ideas, manifiestas en los contenidos conceptuales de la obra, provenientes del pensar genésico y creador, contenidas en un proceso generado desde el Diseño Hermenéutico, llevan al encuentro con los otros. Es un encuentro que va promoviendo el dialogo, las preguntas, de otros seres entes humanos, con decisiones que pasan a los hechos, a las situaciones procedimentales en un hacer para producir en concreto. Son situaciones que permiten cambios en procesos, mediante confrontaciones y luchas, provocadoras de desplazamientos y liberaciones de lo convencional y conservador. Provocan y liberan, en estado de apertura, hasta revelar lo oculto que llevan a transformaciones humanas, creación de nuevas épocas que dimensionan otros horizontes.

El encuentro con los otros seres entes humanos se traduce en un activar el colectivo, en el pensar y sentir desde sus propias experiencias vivenciales, lo concerniente del Diseño Hermenéutico del ser humano singular, en cada mundo circundante. Proviene y es singular el Diseño Hermenéutico del saber humano, pero se hace sentido común, desde el *sensus communis*, en una construcción colectiva del uno con el otro ser ente humano. Fundamentalmente se permite reconocer con los otros lo revelado en esa lucha y su necesidad e importancia en la aplicación, en la experiencia concreta de la existencia humana.

Es un reconocimiento de lo revelado, desde la confrontación y lucha promovida en el Diseño Hermenéutico del saber humano, que abre otros horizontes, permitiendo que el pensar, lo abstracto, la teoría, se combine con el hecho, la práctica, que es la concreción en la existencia de todos. Un uno singular de ser ente humano piensa nutrido del otro, para confrontar y entrar en otra lucha, favoreciendo una formación que se traduce en transformación. En el tiempo, junto a los otros seres entes humanos, pasa el contenido conceptual del pensar al hecho, al contenido procedimental, consolidándose el tránsito de la teoría a la praxis. Va del dicho al hecho, desde el decir, la palabra, que es el pensar del ser de la tradición y el continuo del ser de la historia.

El Diseño Hermenéutico del saber humano es un acto, genésico y creador, de la existencia humana, de un singular y en colectivo, que involucra al ser en su pensar, el sentimiento con su querer, el hacer y el compartir con los otros seres humanos. En el compartir, que es el ir a la práctica pertinente al momento de la aplicación del Diseño Hermenéutico, se da un prestar el servicio donde se encuentra y reafirma o niega el sentido común colectivo. Pensar, sentir y hacer para compartir van juntos en el Diseño Hermenéutico del saber humano, que varía en su proceso por cuanto no es rígido y cerrado. Se puede iniciar con el sentir o el pensar en la autonomía y prejuicios de precipitación del tiempo presente o en la comprensión, con los prejuicios de autoridad del tiempo pasado y continuar con el hacer de la aplicación, del prejuicio de certificación, para ir a compartir con los otros. Cada uno del otro ser humano del colectivo se reafirma, no se diluye, y siempre está presente junto al ser protagónico, el yo del ser ente humano singular.

**La transformación colectiva proviene del hacer, el producir y la certificación.**

En la transformación colectiva, junto a la praxis del hacer y su prejuicio de certificación, es donde el Diseño Hermenéutico del saber humano deja de ser la obra pensada, el contenido conceptual, lo previo configurado proveniente de un ser humano singular, para pasar al hecho e involucrar el colectivo. Es un pasar del pensar, de la Situación Genésica Existencial Conceptual, del contenido abstracto al hacer, de la Situación Genésica Existencial Procedimental, a la práctica, al contenido procedimental para producir cambios hasta la transformación, como verdad, donde participan los otros. Es la participación de los otros seres entes humanos los que también van permitiendo los cambios, hasta la transformación en su persona como ser humanos singulares y del colectivo, de la sociedad y su época.

En esa participación, dentro de la incorporación de los otros, proveniente del paso de lo singular a lo colectivo, surge la dificultad y el peligro del desvío del actuar del sentido común. La transformación con los otros, entendido del *sensus communis*, en el sentido del bien para todos y lo justo, no es un consenso. No responde a acuerdo de todos para obrar con exactitud y menos a confirmar una teoría de la competencia comunicacional.

La construcción colectiva no se traduce en el consenso con la participación de los otros, donde se va aprobando, aceptando o descartando como lo no aprobado. Esta lejos del consenso y su consentimiento sumiso o enfrentado, debido a las reconocidas competencias lingüísticas, con su estructura que difieren entre uno y otros. Son reconocimientos, el consenso con su consentimiento, que permiten señalar las dificultades en los roles humanos de los distintos mundos circundantes. No es factible un consenso donde se aprueban y llegan a acuerdos aceptados, a pesar de las discrepancias en el lenguaje y con ellas de las distintas limitaciones, por sus respectivas actividades o papeles en la sociedad.

Un consenso pretende que a pesar de las diferencias, con su pluralidad, se asuma un acuerdo para el colectivo. Se considera que no es posible por cuanto no se entienden donde quedan las diferencias, para llegar a ese acuerdo llamado consenso, asumiendo una homogeneidad y la negación de sus diferencias. Es un acuerdo que puede ser una imposición sutil de un idealismo metafísico, donde se impone el ser humano perfecto, genio o líder que reúne todas las diversidades.

Otra de la situación, que intenta se entienda o busca explicar la transformación colectiva, para ese hacer y compartir lo pensado del proceso propio del Diseño Hermenéutico del saber humano, es la de la teoría de la competencia comunicacional. Es una teoría que integra la comunicación, lo social, lo político, con los aportes de la teoría del psicoanálisis para explicar la labor colectiva. La comunicación está sustentada en los aportes del psicoanálisis con los componentes de la personalidad: el yo, el ello y superyó.

La competencia comunicacional, en una transformación colectiva, se acciona desde los componentes de la personalidad del yo, el ello y el superyó. El yo es el

que pone orden y límites a la comunicación, equilibrando el ello y el superyó. El yo es el encomendado de la competencia comunicacional, que actúa como un mediador entre lo oprimido, guardado junto a la satisfacción de deseos del ello y la vigilancia con lo regulado socialmente del comportamiento adecuado del superyó.

El ello es la referencia central del ser humano singular, con las pulsiones y deseos del eros, el amor, las excitaciones y la destrucción inconscientes que emanan con fuerza de su interior. La comunicación desde el ello sería una comunicación excedida y desbocada, negadora de la competencia comunicacional. El ello va buscando placer sin control, que es lo que se quiere ser sin que se impida socialmente. El superyó es el que pone el control y somete a juicio para limitar a partir de normas y reglas internalizadas, promoviendo una comunicación demasiado reprimida que no respondería a una adecuada competencia comunicacional. Una comunicación desde el superyó, sumisa, sometida al dominio social y no auténtica, que se manifestaría en un supuesto cambio y transformación colectiva, como verdad, sería una contradicción. Esta transformación se califica de falsa, que negaría el prejuicio de certificación con lo justo y el bien para todos, pertinente al *sensus communis*.

Los componentes de la personalidad, de un ser humano singular, activados, el yo, el ello y el superyó, se consideran se manifiestan en la competencia de la comunicación con los otros. Se lleva la teoría de la competencia comunicacional al plano social y político para justificar y destacar la comunicación en un diálogo con los otros, que supuestamente contribuye en los cambios y la transformación, como verdad, tanto en un ser humano singular como en colectivo. Es una comunicación que pretende estar en función de superar lo que afecta e impide la realización del ser humano, singular y en colectivo, que no corresponde con la expectativa de cambio y transformación, como verdad, en el Diseño Hermenéutico del saber humano.

Es posible que la competencia comunicacional responda a un idealismo de lo esperado, al absoluto universal de la filosofía idealista, donde se justifique e imponga, aceptándose pasivamente por los otros y ello termina negando el cambio y la transformación, como verdad, del ser humano, singular y colectivo. Sutilmente se genera la sumisión y el acuerdo a partir de aceptar lo esperado o ideal del otro, del genio, del líder, el ídolo, el mérito, donde imperan las relaciones verticales del que impone, en tanto maneja el discurso y sus intereses.

La transformación colectiva, que involucra el hacer y la producción en la vida, del momento de la aplicación con el prejuicio de certificación, pertinente al Diseño Hermenéutico del saber humano, es un cambio y transformación entre seres humanos, en singular y colectivo, de uno con los otros y de los otros con el uno. En el cambio y la transformación se van confrontando, luchando, descartando e incorporando pluralidades, a pesar de las diferencias singulares propias de cada ser humano. Se van incorporando desde todos los constituyentes del ser ente humano singular, del pensar, sentir, hacer y compartir, propios de la personalidad

y del ser colectivo ajustado a los diversos ámbitos sociales, culturales, de lenguaje y comunicación de los mundos circundantes.

En el Diseño Hermeneutico del saber humano se entiende el cambio y la transformación, singular y colectiva, desde la autonomía y de la libertad de cada ser humano para compartir y la toma de decisiones. Es una compartir que implica el asumir la pregunta y el dialogo con el ser ente humano, consigo mismo y con los otros y la pregunta y el dialogo con el saber humano. Es un preguntar, dialogar y decidir de cada ser humano para lograr el cambio y la transformación, como verdad. Un asumir es compartir, participar, confrontar, luchar, posesionarse de la experiencia vivencial con su historicidad y tradición, tanto en el pensar, en sí mismo y en los otros, como en el hacer, desde las pluralidades correspondientes a los seres entes humanos inmersos en los distintos mundos circundantes.

Es un cambio y transformación del colectivo, que contiene el cambio y la transformación singular del ser ente humano y no se da de una manera homogénea. Es divergente y es pertinente a la experiencia, vivencias, lenguaje, existencia y por lo tanto, la transformación es heterogénea. Para una transformación social, que es compleja y plural, se requiere de las diversas experiencias y pensamientos humanos que forman parte del ser histórico y de la tradición. La transformación heterogénea responde a la existencia, a la vida de los seres entes humanos, donde cada uno tiene sus particularidades, todos son importantes y hacen sus aportes en ese cambio y transformación colectiva, que se ajusta al *sensus communis* con su sentido común, del bien y lo justo para todos.

El cambio y la transformación colectiva, con el *sensus communis*, del Diseño Hermenéutico del saber humano, amerita de un encuentro en estado de apertura con los otros seres entes humanos. Los seres entes humanos, con sus mundos diversos, cultura, vivencias, experiencias y lenguajes se encuentran, se confrontan y luchan para que surja lo otro. Es un surgir donde se revela, de lo oculto, lo nuevo, que persiste en el tiempo pasado y el presente, cambiado, transformado y creando la nueva obra del saber humano, proveniente del Diseño Hermenéutico, que se instala y abre otros horizontes en el tiempo del devenir. En el encuentro de los unos con los otros, en estado de apertura, se hace manifiesto el sentido común, del *sensus communis*, que se traduce en el bien y lo justo para todos.

Los cambios y la transformación implican la formación de los seres humanos que participan en el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. Es una formación dinámica, en la experiencia de participar activamente, desde la diversidad de mundos, cultura, lenguaje y comunicación. La formación se da en el sentir, pensar y hacer para compartir, desde cada experiencia humana, confrontando y entrando en una lucha para desocultar lo oculto que se manifiesta en toda nueva obra, genésica y creada, del saber humano. La formación desde el cambio y la transformación, es una auto-dialéctica en el ser humano y una dialéctica con el saber humano.

El Diseño Hermenéutico del saber humano es un proyecto con un proceso de cambio, de transformación hasta llegar al producto, a la nueva obra de creación humana, singular y colectiva, vinculada al ser histórico y de la tradición. Gracias a la nueva obra, genésica y creadora del saber humano, se transforma y consolida la formación, tanto singular como colectivamente, del ser humano en su existencia. El pensar genésico y el crear es la propiedad, que tiene todo ser ente humano, para consolidar lo que previamente no está, ni ha estado, en el tiempo presente y espacio. El pensar genésico y crear es disponer y poner deseo, emoción, sentimiento para superar la adaptación, el repetir lo establecido, convencional, conservador, y elaborar lo nuevo que responde a un tiempo y espacio, propio del ser ente humano.

Es con la obra, genésica y creadora, inherente al Diseño Hermenéutico del saber humano, con su proyecto, proceso y su producto, que se abre camino en el horizonte el ser histórico y de la tradición. Se instala el nuevo horizonte y se reafirma el ser ente humano, singular y colectivo, en su acto genésico y creador, propio del Diseño Hermenéutico del saber humano. Se involucra y reafirma el ser humano en el proceso y elaboración del saber humano. Reafirmarse es poner en acto su autonomía y libertad, con su pensar genésico y creador, como ser ente humano existente, en tanto no limita los deseos y necesidad para usar su aparato cognitivo con la imaginación, fantasía, lúdica, junto al pensamiento mágico-divino y el ser afectivo para hacer, compartir y generar otro nuevo saber humano.

Se instala una nueva obra del saber humano y con ella se reafirma como un ser humano autónomo y en libertad, en cuanto manifiesta su disposición para no adaptarse a lo convencional y conservador. Manifiesta su autonomía y libertad en su comportamiento al decidir el no repetir y no aceptar lo establecido en el tiempo y espacio, con su proceso y producto de seres humanos que precedieron las generaciones previas del tiempo pasado. Instalar una nueva obra del saber humano es abrir un mundo e ir consolidando un cambio de lo existente, en un proceso que refiere la transformación. Cambios, transformación y creación van unidos a la verdad, no permanente, no absoluta en el tiempo y espacio, liberada del ideal universal con el absoluto y la metafísica. No es una verdad relativa que se ajusta a una verdad eterna, universal y metafísica. Es la verdad como cambio y transformación que abre un nuevo horizonte y reafirma el ser ente humano, singular y colectivo, que existe con su ser histórico y de la tradición.

Lo que no cambia se consolida y responde a la convencionalidad, en tanto se asume el calificativo de conservador. Se reafirma el ser conservador, negando las posibles perspectivas o la universalidad perspectivística, con su cambio y transformación como verdad y la propiedad del ser humano del pensar genésico y creador para dar continuidad al saber humano mediante el Diseño Hermenéutico. Desde el asumir lo convencional, el conservar, proviene el confirmar el ser conservador con el que se califica el ser humano que se niega a los cambios y la transformación como verdad, con su pensar genésico y creador. El ser conservador niega el ser histórico y de la tradición que es similar a detener el

tiempo, negando el presente con su devenir y quedarse en el tiempo pasado, de lo que fue.

Se niega el Diseño Hermenéutico del saber humano si al ir al texto del tiempo pasado se asume la comprensión, que es solo un momento con el prejuicio de autoridad, como un repetir e imitar, imponiendo el tiempo pasado. Si se acepta e impone la autoridad del tiempo pasado, se impide el momento de la interpretación del tiempo presente y no se da el encuentro con el confrontar con su lucha para que acontezca la otra nueva obra, genésica y creadora, con el cambio y transformación, como verdad. A la vez se negaría la continuidad de la obra, genésica y creadora, en el tiempo del devenir con el momento de la aplicación, correspondiente al prejuicio de certificación en el hacer, en la praxis y la producción. Si se impone la comprensión del tiempo pasado con su prejuicio de autoridad, se niega el tiempo presente con la interpretación y nuevas posibles perspectivas creadoras, con su Hechos Efectual, que abre el horizonte del tiempo del devenir.

**La verdad como transformación se hace presente en el Diseño Hermenéutico del saber humano.** Es una verdad que difiere de la verdad convencional y conservadora. La verdad convencional siempre se pretende por cuanto, pareciera, que el ser humano la necesita para evitar una existencia en permanente duda y perplejidad, sin certeza. No tener la seguridad, que da la verdad desde la existencia, puede significar el vivir en una incertidumbre.

El vivir sin la verdad e incertidumbre se manifiesta en un estado no acorde e incoherente, que puede ser perturbador de la existencia del ser ente humano. Es de considerar que el ser ente humano no acepta la incertidumbre de su existencia por ser su propia auto-preocupación, junto a la negación de su ser con su sentido de vida. Como una opción de autoconservación, de cuidado y de calma apela a sus propios constructos mentales, en algunas ocasiones, de contenidos conservadores o teológicos.

La verdad en el Diseño Hermenéutico del saber humano es compleja, tanto como la duda, donde constantemente no se acierta, no se logra del todo y está completamente presente la contradicción con en la existencia del ser ente humano. Permanentemente la verdad es un dilema, pareciera que se acepta la verdad y simultáneamente se exhibe una dificultad, donde entran las preguntas y el dialogo para aclarar, en torno a tener una certidumbre y apropiarse de la verdad. A la vez que se presenta y acepta una verdad, se presenta la duda con la carencia de verdad, debido a su condición contradictoria.

La duda orienta el camino a la verdad en el Diseño Hermenéutico del saber humano, en el que se manifiestan distintas opciones. Es similar al caso del historicismo y el objetivismo donde se acepta y simultáneamente entra en duda su sentido de verdad y se considera que la hermenéutica es un camino que le sirve de auxilio. El historicismo, que es un saber humano, se fundamenta en la objetividad del Método Científico. Por extensión y ser parte de lo convencional

impuesto se mantiene, se conserva, se impone y domina y así la historia es conservadora. La hermenéutica abre otro horizonte y el historicismo no abandona la posibilidad de entrar en ese nuevo horizonte.

La verdad, desde el Diseño Hermenéutico del saber humano, tiene relación con los cambios, la transformación y creación de la existencia humana, de acuerdo al espacio, tiempo y experiencia con la pluralidad de los mundos circundantes pertinentes. Es contraria a la verdad convencional y por costumbres impuestas como un adjetivo, utilizado para calificar la reciprocidad de lo que se dice, expresa o hace, con sentido ordenado, de un algo o cosa concreta. Si la verdad significa que lo que se dice de un asunto efectivamente tenga relación con el asunto y la cosa, esta es una verdad que difiere de la verdad del Diseño Hermenéutico del saber humano, que no es relativismo.

La verdad, desde el Diseño Hermenéutico del saber humano, es cambio y transformación permanente en el tiempo, a partir de las experiencias de los seres entes humanos en su ser existencial, en el estar ahí en el mundo. Son verdades singulares, particulares a la experiencia de cada ser ente humano, que pueden pasar a ser verdades colectivas. Se junta la verdad singular, de cambio y transformación de un ser humano, con la de los otros seres humanos para pasar a ser verdades grupales, entrar en confrontación y sintonía con los otros saberes y seres humanos, hasta llegar a la verdad colectiva, que se manifiesta en la consolidación de una nueva sociedad que previamente no está.

Son verdades singulares y colectivas, pertinentes al Diseño Hermenéutico del saber humano, con referentes iniciales de cambios, que continua acentuándose y aumentando, hasta llegar a la verdad como transformación, que se manifiesta en una nueva obra, genésica y creadora, de saber y ser humano. La verdad es lo nuevo, que se inicia con los cambios, obteniendo la transformación, hasta lograr lo creado, lo otro que previamente no está y que abre nuevos horizontes. Son transformaciones y aperturas tanto singulares, en cada ser ente humano, como colectivas, en la mayoría de seres entes humanos, promoviendo e instalando una nueva sociedad que se traduce en otra época humana.

**Entre ser, saber y verdad se da una relación en el Diseño Hermenéutico del saber humana.** De lo que no está, como contenido del saber, no se puede decir un calificativo con sentido de verdad. No se puede calificar con sentido, no se puede decir y usar la comunicación con palabras que concuerden, sean coherentes y estén en un acuerdo con el asunto y la cosa del contenido del saber que no está presente.

Referir lo que está a partir del momento de la comprensión, en un contenido del saber previo correspondiente con el tiempo pasado, decir de lo que esta es un referente genésico de la verdad y no la verdad propiamente. La verdad es poner lo que previamente no está y es lo generado desde la lucha con lo oculto, para des-ocultar, cambiar, transformar y crear. Es una creación genésica, que además, debe pasar a ser prejuicio certificado, de una verdad como transformación. Se

certifica como verdad en la aplicación, en el ir a la práctica, al hacer y concretarlo en la existencia de los seres entes humanos, para generar e instalar un nuevo horizonte con su otra pertinente verdad.

La verdad surge de un ser ente humano singular, con su pensar genésico y creador, donde se origina el proyecto y proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. Este origen puede ser un principio de una Situación Genésica Existencial de verdad singular, que se consolida en una obra del saber humano abstracta, teórica, con la configuración de ideas en torno al asunto abordado, de contenido conceptual. Lo singular del saber humano, con su verdad desde el pensar genésico, su sentir, hacer y compartir, requiere del cambio y la transformación colectiva junto a la verdad colectiva, en su respectivo tiempo y espacio.

El prejuicio de certificación como verdad, con su aplicación que es la práctica, le permite pasar de un saber humano singular, de contenido conceptual, a un saber humano colectivo con su cambio y transformación. Se certifica en el hecho, el contenido procedimental, con la práctica y transformación como verdad del ser ente humano singular y del colectivo, de la sociedad. En el cambio y transformación colectiva, con el hacer práctico, se concreta la obra del saber humano y se presenta lo que previamente no está, confirmando el ser histórico y de la tradición con su verdad.

La verdad, pertinente al Diseño Hermenéutico del saber humano, no es lo permanente, convencional, conservador, que se establece y que da seguridad a la existencia del ser ente humano. La verdad es cambio y transformación dado un estado permanente de apertura del ser de la tradición e historia que la contiene, ella posiblemente, no puede generar incertidumbre o desconcierto al ser ente humano y su existencia. La verdad se impone frente al temor, el miedo a lo desconocido infinito y la incertidumbre, por la propiedad y autonomía del ser ente humano para pensar y hacer, genésico y creativo. Es un pensar, sentir y hacer para compartir, con su espíritu lúdico, lo simbólico, la imaginación, la fantasía, el sentimiento y lo más humano, que se conjuga en la creación y génesis, el cambio y la transformación, como verdad. Donde hay creación, proveniente de la génesis con su confrontación, los cambios y transformación, se presenta la verdad que implica otra obra del saber humano en un tiempo y espacio propio.

Las innovaciones epocales se promueven desde la consolidación de la verdad como transformación con sus cambios y creaciones. Es por ello que cada época y su verdad le es propia e irrepetible y en ella, desde el Diseño Hermenéutico del saber humano, está oculto lo que vendrá y se dará en la época posterior. Es el ser ente humano en su existencia el comprometido con la verdad, en su confrontar y entrar en la lucha, a quien le toca desocultar la verdad de su tiempo y espacio con su Diseño Hermenéutico del saber humano. Es una verdad que no es permanente y actúa con su respectivo Hecho Efectual, donde se vislumbra el nuevo horizonte en el tiempo del devenir. La verdad es un acontecer, ella pasa y

se transforma con los giros que da la situación, propia de la existencia del ser ente humano, singular y en colectivo.

Se ha considerado, convencionalmente y conservadoramente, que entender un asunto y conocer de algo es sinónimo de verdad. Conocer implica precisar las partes, fundamentarlas, conectarlas, darle jerarquía, relacionarlas y abstraer para definir el asunto. Es un conocer que le compete al pensar y no es la verdad, es parte del inicio de una relación de pre-comprensión de una verdad del Diseño Hermenéutico del saber humano en ese luchar para desocultar lo que a la verdad le compete, junto a la intervención del tiempo presente y su aplicación. La verdad es cambiar, transformar y crear lo otro que instala mundo y abre ese nuevo horizonte, donde se reafirma el ser de la historia y el ser de la tradición.

La verdad, como cambio y transformación, en sintonía con el Diseño Hermenéutico del saber humano, pasa por el encuentro de lo singular con el colectivo, parte de la totalidad, en un tiempo que permite su certificación. La verdad, en conexión con el tiempo, le compete tanto al ser singular como al ser humano en colectivo, mediante una relación genésica y creadora propia del Diseño Hermenéutico del saber humano. La certificación, de la verdad como cambio y transformación, tanto en el ser humano singular como colectivo, no es inmediata en el tiempo, se va activando a corto, mediano y largo plazo, desde lo teórico a la práctica. Actúa la verdad y afecta al ser humano, en tanto cambia y se transforma, a la par que se forma como ser humano a lo largo de su existencia en el tiempo.

El ser humano vive, tiene cambios y transformaciones en su tiempo y espacio, de acuerdo a sus experiencias de vida, de su existencia. En el tiempo un ser humano no permanece igual en su existencia, cambia, se transforma y es otro según su experiencia de vida al estar inmerso en un Diseño Hermenéutico del saber humano. El cambio y la transformación, de un ser ente humano singular, es similar a lo que le sucede a un colectivo, que se transfiere socialmente. El ser humano se cambia y transforma con el otro y con los otros y los otros con él, promoviendo redes colectivas que se activan. Se cambia y transforma como ser humano singular y como colectivo, en un toma y dame con su lucha genésica y creadora del Diseño Hermenéutico del saber humano, que se traduce en la consolidación de una nueva sociedad para contribuir y hacer realidad otra época en el tiempo.

El cambio y transformación, con su obra genésica y creadora, dado por la lucha en el tiempo presente y pasado y el des-ocultar esa verdad, que implica el Diseño Hermenéutico del saber humano, parte de lo singular, continúa en el colectivo, pasa a la sociedad y abre las posibilidades de otra época en el tiempo y espacio. Si tiene sentido de verdad, con su cambio y transformación, singular y colectiva, se propaga y certifica con la instalación de otro horizonte, de un nuevo mundo, una nueva época social, política, cultural, económica con su ser histórico y ser de la tradición. Si hay cambio y transformación como verdad en el saber humano singular, en la existencia, de un ser ente humano que pasa a ser otro y transfiere

a los otros, dado el contenido actitudinal, hay cambio y transformación en el saber y ser humano colectivo que se traduce en otra sociedad con su nueva época.

Toda verdad, como cambio y transformación, referida desde el Diseño Hermenéutico del saber humano, lleva consigo el dialogo y las preguntas que permiten entrar en estado de apertura en torno a la verdad aceptada, la no duda, y a la vez no aceptada, la duda. El dialogo de la verdad singular es el dialogo al interior del ser ente humano. Es el dialogo con su propio ser humano singular, con su ser de la tradición e historicidad, es el dialogo con uno mismo que responde a la auto-dialéctica. El otro dialogo es dialéctico con los otros, con el saber que conforma la totalidad del ser histórico y la tradición, de lo que fue. Es una verdad, como cambio y transformación, implicada en las situaciones de dialogo interior del ser humano, tanto singular como colectivo y con el saber. La verdad es cambio y transformación, permanente con su continuidad en el tiempo, que supera el repetir y la copia de lo convencional y conservador, donde lo que hoy es mañana no será.

**Al Diseño Hermenéutico del saber humano le compete el lenguaje, con la palabra, para manifestarse.** Un Diseño Hermenéutico del saber humano es el que responde a un proyecto, proceso y producción genésica y creadora. Parte de una dificultad que le atañe al ser humano y en búsqueda de la solución, como proyecto, en el encontrar una salida como alternativa, se invoca a un Diseño Hermenéutico del saber humano. Este es sinónimo de un proceso, de juntar componentes e hilvanar para un tramar e inventar, en el producir genésico y creador de una obra del saber humano.

Tiene, el Diseño Hermenéutico del saber humano, como referente el diseño arquitectónico que es más destacado. El diseño arquitectónico pasa a ser referente de proyecto, proceso y producto, con cambios, transformación y creación, donde se junta teoría, lo abstracto y la práctica, el hecho concreto de hacer la obra arquitectónica. Por la necesidad, en la existencia, un ser humano piensa, inventa, esboza y hace un diseño que puede ser vestuario, comida, utensilios, viviendas y se va consolidando en el otro ser humano colectivamente, al compartir y transferir, en tanto es un ser social que conforman, aldeas, pueblos y ciudades.

Las necesidades no son solo materiales, económicas, utilitarias de trabajo y productivas para satisfacer las condiciones de la existencia, de la vida de todo ser humano. Las necesidades materiales van unidas a las necesidades inmateriales referidas a la fuerza interior del ser humano para sentir, intuir, tener iniciativas y asumir un proyecto, con su proceso y producción genésica y creativa. Son necesidades inmateriales fundamentales, que responden a las manifestaciones propias espirituales, afectivas, intelectuales, estéticas con su felicidad, alegría, afecto, gusto, placer, amor y la creación. Ambas necesidades materiales e inmateriales se activan en el Diseño Hermenéutico del saber humano

El Diseño Hermenéutico no está por sí solo, al igual que el diseño arquitectónico y es obra tanto abstracta, pertinente al contenido conceptual, como concreta, un hacer con su contenido procedimental, resultado del trabajo del ser ente humano, singular y colectivo. Es una labor del ser ente humano que le compete el iniciarse en un proyecto, para consolidarse en un proceso y generar una producción genésica y creadora en la aplicación, en el hacer. Es una aplicación con el hacer para compartir, transferir, acorde con el contenido actitudinal y continuar con otro Diseño Hermenéutico del saber humano en el tiempo y así sucesivamente

La producción genésica y creadora, junto a lo prejuizado con los prejuicios de autoridad, precipitación y certificación, del proceso, se someten a la confirmación de la verdad tanto teórica y práctica, como cambio y transformación, del Diseño Hermenéutico del saber humano. Se confirma lo falso o positivo que responde a lo esperado respectivamente, en tanto es un cambio y una transformación, como verdad donde no se copia y se repite lo previo del tiempo pasado, de lo que fue. En la aplicación, del prejuicio de certificación, con la práctica en el hacer, se atribuye la evidencia de la verdad, en el acontecer del cambio y lo transformado, propio del Diseño Hermenéutico del saber humano.

El Diseño Hermenéutico del saber humano está más cercano al diseño arquitectónico y es un referente que permite su acercamiento, para un mayor entendimiento. Tanto en el Diseño Hermenéutico del saber humano como en el diseño arquitectónico se hacen evidentes diferentes situaciones que inciden en ambos. En el Diseño Hermenéutico, así como en el arquitectónico, está presente la teoría y la práctica en la complejidad del proyecto, el proceso y la producción genésica y creadora. En ambos, tanto en el diseño arquitectónico como en el Diseño Hermenéutico del saber humano, implica llevar el pensar, la teoría a la práctica y hacer la obra.

No tiene sentido y pierde vigencia un diseño arquitectónico teórico sin obra práctica, transformadora, que ponga en evidencia y certifique el pensamiento genésico y creador. Similar situación se presenta en el Diseño Hermenéutico del saber humano que pierde sentido si sólo tiene la teoría, el contenido conceptual, la obra en palabras, con su lenguaje y texto. Si se obvia y carece de su aplicación, del hacer de su contenido procedimental, con su transformación colectiva y su prejuicio de certificación, que es la práctica y su producción genésica y creadora, se niega el Diseño Hermeneutico del saber humano. En ambos, tanto en el Diseño Hermenéutico del saber humano y en el diseño arquitectónico, como parte del proceso, se da la confrontación con la lucha en el tiempo pasado y presente, junto al ser de la tradición y la historia, los prejuicios con sus momentos, donde interviene el ser ente humano con su ser existencial e integral del ser pensar, sentir, hacer y compartir.

La palabra, el lenguaje, en relación con los cambios, la transformación y la creación, tanto como la referencia del diseño arquitectónico, es una necesidad, tiene presencia y sentido en la propuesta del Diseño Hermenéutico del saber humano. El pensar genésico, novedoso y el hacer, se manifiesta con la palabra,

con el lenguaje, que influye en la pregunta y el dialogo, en torno al Diseño Hermenéutico del saber humano. El lenguaje permite un acercamiento, con sus palabras pertinentes y acertadas, para dimensionar, contribuir con el retomar y precisar la necesidad e importancia del Diseño Hermenéutico del saber humano, frente al Método Científico del conocimiento objetivo de la ciencia fáctica.

El Diseño Hermenéutico del saber humano, en todo su proyecto, proceso y producto, apela y necesita de la palabra, del lenguaje, del texto. Es necesario el lenguaje para ir al encuentro con las palabras de los textos del tiempo pasado, en el momento de la comprensión, para predecir, confrontar y entrar en la lucha, en el tiempo presente con los prejuicios de precipitación y el momento de la interpretación. Se apela al lenguaje, a las palabras y hasta el asumir el ser de la palabra, al inventar nuevas vocablos para que tenga sentido lo que se va a decir o contenido conceptual del Diseño Hermenéutico del saber humano.

### **3.1.3 El Diseño Hermenéutico del saber humano y su encuentro con los aportes ontológicos de la Filosofía Hermenéutica.**

El Diseño Hermenéutico del saber humano se manifiesta en una producción, genésica y creadora, que es una obra, derivada de los cambios previos, la transformación, como verdad, y la creación. La producción genésica y creadora implica la experiencia del ser, ente humano, con su ser afectivo, el pensar tanto como el hacer y el participar para compartir con los otros. Se amerita de un proyecto y proceso para la producción, genésica y creadora, de la obra del saber humano, que no existía previamente, viene del tiempo pasado, se instala en el tiempo presente y abre un horizonte en el tiempo del devenir.

Se da un proceso para la producción, genésica y creadora, del saber humano y con ésta se abre un horizonte para continuar en el permanente Círculo Hermenéutico, con ese compartir y transformar singular y colectivamente. En el Diseño Hermenéutico del saber humano se cambia y transforma, como verdad, tanto en el ser como en el saber. Lo no presente es lo nuevo que se instala, en el tiempo del ahora, es la producción, genésica y creadora, del saber humano manifiesta en una obra, que no nace de la nada. Si la obra, la producción genésica y creadora, no nace de la nada, la pregunta obligada es ¿de dónde proviene la obra, la producción, genésica y creadora, del saber humano? En ese intento de encontrar la incógnita de la obra, de la producción genésica y creadora, entra el Diseño Hermenéutico del saber humano, que responde a su propio proyecto y proceso con su producción distinguida, en concordancia con los aportes de la Filosofía Hermenéutica de Gadamer.

Se plantea un Diseño Hermenéutico del saber humano, con el proyecto, proceso, producción y obra, genésica y creadora, desde el ser de la tradición y la historia, pertinente a la Filosofía Hermenéutica erigida por Gadamer en el siglo XX con sus consecuencias, efectos en el siglo XXI. Es una pertinencia a los aportes de Gadamer que permite exponer las consideraciones que se deben tener ante la

pregunta ¿De dónde proviene la obra, la producción, genésica y creadora, del saber humano?

Son consideraciones, tratadas desde la Filosofía Hermenéutica de Gadamer, con las que se pretende encontrar respuesta en las confrontaciones y lucha del saber humano en el tiempo, pasado y presente y el estado de apertura en el tiempo del devenir. Se abordan las pertinentes consideraciones ajustadas al Círculo Hermenéutico, los prejuicios con los momentos, así como la integración de componentes, del ser de la historia y la tradición con sus cambios y transformaciones, como verdad, junto el Hecho Efectual, con la práctica y la teoría y las consecuencias y efectos en el tiempo del devenir. Son consideraciones necesarias para consolidar el Diseño Hermenéutico del saber humano en una obra, genésica y creadora, con su contenido conceptual, un texto y su contenido procedimental, con su hacer práctico, que involucra un proyecto, proceso y una nueva producción.

La propuesta del Diseño Hermenéutico del saber humano es la producción, genésica y creadora, de lo concreto, de la praxis, del contenido procedimental, junto a lo abstracto del contenido conceptual, que implica un proceso y un proyecto. Es una propuesta que se va consolidando, como proceso propio del Diseño Hermenéutico del saber humano, donde va obteniendo su ser con los constitutivos referidos a los aportes de Gadamer. Son los aportes que permiten entender ontológicamente el proyecto, proceso y la nueva producción del saber humano, generando cambios y transformaciones, como verdad, hasta llegar a la obra, genésica y creadora, lo nuevo que previamente no está.

El Diseño Hermenéutico del saber humano, refiere un proceso que contiene lo convergente y divergente, lo convencional, conservador y liberador. Es un proceso complejo, contrario a lo lineal, en tanto es contradictorio, incierto y cierto, confrontado, conflictivo y es lúdico-mágico con sentimiento, junto al pensar genésico e innovador, comprometido con la producción, genésica y creadora. Implica en la experiencia al ser ente humano, en cuanto singular de una parte del todo, con su ser existencial e integral, y al saber humano en torno al colectivo. La implicación del ser y el saber humano es tanto singular como colectivamente y va promoviendo, mediante la participación activa, la formación y transformación con la auto-dialéctica del ser y la dialéctica del saber.

Es un proceso complejo con sus propias experiencias, retrocesos, avances, estancamientos o quiebres con sus estados de caída, de donde se sugiere atar el hilo y comenzar de nuevo. Es un proceso que difiere del Método Científico orientado por el conocimiento objetivo. El Diseño Hermenéutico del saber humano, debido al asunto y contenido abordado en torno al ser humano, tiene su propio tratamiento y lenguaje. Es un tratamiento que no refiere simplemente los pasos en el camino para llegar al hacer de la producción, genésica y creadora, de la obra, y que tiene su concordancia afín con la ontología de la Filosofía de Gadamer.

Se involucra, en el Diseño Hermenéutico del saber humano teórico y práctico, al propio ente ser humano del tiempo presente, existencial e integral, con su sentir, pensar, hacer y compartir, así como los otros seres humanos del tiempo pasado con su ser histórico y de la tradición, con la historicidad que se activa y requiere del lenguaje. Al pensar, conceptual y abstracto con los prejuicios de autoridad y precipitación, le acompaña el hacer, con su aplicación del prejuicio de certificación y el aporte de todos, los seres humanos, en transformación colectiva con el *sensus communis*. Es un hacer que responde al concretar la producción, genésica y creadora, en la praxis, necesaria para el Hecho Efectual, que permite la proyección en el tiempo del devenir, en el horizonte, manifiesto en los aportes de la Filosofía Hermenéutica.

Es en lo concreto y compartido de la obra, donde se permite que se muestre lo factual, lo hecho o producido desde el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. Lo que acontece como obra es lo nuevo, lo creado y transformado, como verdad, que se comparte con los otros, en el sentido de la fiesta. Es una obra con su sentido de verdad, dado su cambio y transformación, surgida de la lucha entre lo oculto del tiempo pasado y lo desoculto del tiempo presente, que tendrá su continuidad en el tiempo del devenir, al estar en estado de apertura y disponible a la continuidad de otro Diseño Hermenéutico del saber humano, que se instalara como otra obra en el horizonte.

Se hace referencia a un Diseño Hermenéutico del saber humano por considerarlo lo más cercano para entender la producción, genésica y creadora, la obra. Es una producción desde el ser de la tradición e historia del tiempo pasado, junto al tiempo del ahora, donde está presente la lucha, que no responde sólo a un objetivo, a una razón lógica con un espacio y tiempo determinado. Es una lucha que tiene vigente el saber pertinente al ser humano del pasado y al ser ente humano del presente que existe y está ahí en el mundo.

**En el Diseño Hermenéutico del saber humano la orientación es para la producción, genésica y creadora, de la obra, desde los cambios y transformación singular y colectiva.** La obra se va concibiendo y engendrando, desde el ser ente humano singular y del tiempo presente, junto al saber y ser del colectivo que se encuentra en el ser de la tradición y el ser histórico, del tiempo pasado, hasta llegar a mostrarse en lo que es, con su propio ser obra. En ese Diseño Hermenéutico del saber humano, para procrear la obra, no está ausente el juego, la representación, el símbolo, la lucha y ese pensar genésico y creador, junto a los momentos de comprensión, interpretación y aplicación, con los prejuicios aportados por Gadamer, que se activan desde la apropiación del pasado, de la tradición y el ser histórico como parte del proceso.

En el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, la comprensión refiere el momento de ir a involucrarse con el texto del pasado, que contiene el ser de la tradición y la historia, para obtener su apropiación. La comprensión es dinámica por cuanto no se queda en el tiempo pasado y se traslada al presente, donde se activa en un confrontar y luchar para imponerse y reafirmar el prejuicio de

autoridad. Es un ir, del ser humano, al tiempo pasado y un venir del pasado, del ser de la tradición e historia, al encuentro en el tiempo presente, donde está la interpretación con el prejuicio de precipitación.

La interpretación, del tiempo presente, confronta y lucha por imponerse a la comprensión del tiempo pasado, que no se entrega sumisa. Ambas, comprensión e interpretación, se confrontan y luchan para des-ocultar lo oculto y entrar en un transcurso de cambios hasta lograr la transformación, como verdad, que se manifiesta en la nueva obra del Diseño Hermeneutico del saber humano. Es lo genésico conceptual, lo abstracto, de la lucha que pasa a la producción creadora, con su concepción para elaborar, hacer y dar concreción a la obra, el contenido procedimental, con su prejuicio de certificación. La concreción permite lograr el Hecho Efectual de la obra, que será experimentada por los otros, seres humanos del colectivo, instalándose en el mundo y abriendo horizonte con su devenir.

El proceso, del Diseño Hermenéutico del saber humano, involucra una lucha con el pasado oculto, donde reposa el ser de la tradición e historia, pertinente a esa parte del tiempo pasado del ser y saber humano del colectivo. Es una parte del tiempo pasado que junto al tiempo presente, del ser ente humano singular y su saber, conforma el tiempo del ser mayor de la tradición y la historia, junto a su continuidad, respondiendo al Circulo Hermenéutico, donde se une el todo y las partes, de acuerdo con Gadamer. La lucha es un encuentro, genésico y creador, de horizontes entre el tiempo pasado, pertinente al ser del colectivo y el tiempo presente del ser y saber singular. Es la lucha entre lo que está oculto propio de la tierra, lo que está ahí albergando y ocultando la tradición e historia pertinente a lo contenido de lo que pasó en el tiempo pasado, y el ser ente humano singular con su saber del tiempo presente.

Es en la lucha, propia del Diseño Hermenéutico del saber humano, donde se muestra lo des-oculto de la preocupación, de la dificultad que se confronta, de lo que se quiere en el dialogo y se pretende en la pregunta. Lo oculto y desoculto se enfrentan, se rechazan, se imponen, se detienen. Avanza la lucha y acontece un pensar genésico e innovador de lo nuevo, de la obra, manifiesto en cambios hasta la transformación, como verdad, y la creación. La transformación del encuentro entre el tiempo pasado y presente es un pensar, lo abstracto, el contenido coceptual, y un ir a la praxis, el contenido procedimental, del hacer de la producción genésica y creadora. Es un pensar que amerita un hacer, donde se consolida lo abstracto y adquiere concreción en lo práctico, lo factual de una producción genésica y creadora, de la obra nueva.

El Diseño Hermenéutico del saber humano contiene en si el proyecto, proceso y producción, para lograr consolidar una obra, genésica y creadora, pertinente al tiempo presente del siglo XXI. Durante el Diseño Hermenéutico del saber humano, se involucran, dados los respectivos cambios y transformación con la creación, como verdad, los eventos ontológicos propios de la Filosofía Hermenéutica, intervenidos, tratados y tomados de las contribuciones de Gadamer en el siglo

XX. El Diseño Hermenéutico del saber humano es un abrir la posibilidad, un camino alternativo para rescatar el horizonte propio. Es un camino que retoma el saber, desde y para el ser humano, autónomo, transformador, creador y liberador, de lo repetitivo, convencional y conservador, frente a la invasión del conocimiento objetivo, con su Método Científico, en el saber humano, su lenguaje y verdad.

Abrir un camino e instalar otro horizonte implica al Diseño Hermenéutico del saber humano, donde están presentes los eventos ontológicos, intervenidos de la Filosofía Hermenéutica. Son eventos que permiten dimensionar el cambio, la transformación y la nueva creación del saber, tanto como del ser humano, singular, como plural en colectivo, que transforma su sociedad. El involucrarse con los eventos ontológicos de la Filosofía Hermenéutica permite desplazar lo lineal, formal, convencional, conservador y abordar el saber desde y para el ser humano existencial, que también se involucra y esta ahí en el mundo con sus experiencias vivenciales, su historicidad y ser de la tradición. Es el saber con el ser humano, genésico y creador, en estado de apertura para el encuentro, confrontación y lucha. Es un saber humano, que responde a una experiencia única e irrepetible del ser humano, capaz de asumir la producción de una nueva obra que se instala en su tiempo y abre la permanente continuidad de cambio y transformación, con su perspectiva creadora indetenible, en el tiempo del devenir.

Es una experiencia, la del Diseño Hermenéutico del saber humano, donde no se puede desplazar los aportes del tiempo pasado en el tiempo presente. Desde la perspectiva del Diseño Hermenéutico del saber humano, respondiendo a su respectiva intervención hermenéutica, se confirma la presencia de los eventos ontológico aportados por la Filosofía Hermenéutica de Gadamer. Entre los eventos otológicos que se hacen presente y se pretende darle su respectivo tratamiento se mencionan: el Círculo Hermenéutico, con el todo y las partes, la Historicidad con el ser de la tradición e historia, la fusión de horizontes con sus cambios y transformación como verdad, el Tiempo Hermenéutico, desde el fundamento y sustento, los Prejuicios en relación con los Momentos hermeneuticos y el Hecho Efectual con la teoría- praxis, junto a las consecuencias, efecto y la formación-transformación del ser humano, con su participación activa, negadora del ser pasivo receptivo, desde la auto-dialéctica del ser y la dialéctica del saber.

### **3.1.3.1 El Diseño Hermenéutico del saber humano y el Círculo Hermenéutico: el todo y las partes.**

Elaborar, desde el Diseño Hermenéutico del saber humano, la producción genésica y creadora, una obra, con su teoría, contenido conceptual, y su praxis, contenido procedimental, es un arte que implica una relación, con el respectivo Círculo Hermenéutico que da continuidad a otra producción, genésica y creadora, a otra obra y así sucesivamente en el tiempo. Una producción, genésica y creadora, una obra, es generadora de otra producción, genésica y creadora, la otra obra, confirmando la vigencia del Círculo Hermenéutico. Es un Círculo

Hermenéutico indetenible y en continuidad permanente en el tiempo, que se manifiesta en un constante proceso, teórico- práctico, de producción genésica y creadora.

El Círculo Hermenéutico implica, desde el Diseño Hermenéutico del saber humano con su ser de la tradición y la historia, la constante producción, genésica y creadora, una obra y su traslado en el tiempo, donde se va ensamblando lo particular con la totalidad. Lo rígido y limitado, que pretende permanecer por siempre en el tiempo, de una producción, genésica y creadora, de una obra, es contrario al Diseño Hermenéutico del saber humano. Una producción, genésica y creadora, una obra particular no es duradera en un tiempo presente. La obra se desplaza en el tiempo, va del presente particular al pasado, a conformar la totalidad, por cuanto de ella surge, en el tiempo del devenir, otra producción, genésica y creadora, otra obra que ocupa el presente y así sucesivamente de acuerdo con el Círculo Hermenéutico.

Se corrobora el Círculo Hermenéutico en el Diseño Hermenéutico del saber humano, en la producción, genésica y creadora, la obra, en tanto de ésta surge otra producción, genésica y creadora, otra obra y así constantemente en el tiempo. La producción, genésica y creadora del saber humano es dinámica, entra en estado de apertura y posee la capacidad de generar otra producción, genésica y creadora, y así continuamente, con su desplazamiento, respondiendo a su respectivo movimiento en el tiempo. El estado de apertura, liberado de ataduras, miedos y dispuesto a lo incierto, permite la confrontación y la lucha para que acontezcan los cambio y la transformación, como verdad, en la nueva producción, genésica y creadora, donde se confirma el Círculo Hermenéutico.

Debido al Círculo Hermenéutico tiene una continuidad el Diseño Hermenéutico del saber humano con la producción, genésica y creadora, en el tiempo, pasado, presente y devenir. Éste sigue vigente en el pensar y hacer la nueva obra, que difiere de la anterior obra del tiempo pasado, aunque proviene de ella como totalidad, en tanto responde a cambios y una transformación, como verdad. El pensar, tanto convergente como divergente, la imaginación, la fantasía, lo mágico, divino, sagrado, la lúdica y lo afectivo está ahí en el Diseño Hermenéutico del saber humano. Es un saber que amerita de una participación activa, dinámica y un estado de apertura del ser ente humano en el proceso, para mantener la continuidad de ese Círculo Hermenéutico, con un permanente entrar en dialogo y la pregunta.

En el Diseño Hermenéutico del saber humano, está vigente el Círculo Hermenéutico con la experiencia particular del ser humano singular, implicado en el proceso de lucha con el saber humano del tiempo pasado, lo total conformado por la reunión de lo particular, que una vez fue tiempo presente. Es un proceso de cambio y transformación que amerita, en un primer momento, el ir al ser de la tradición e historia, al texto del tiempo pasado, que contiene el todo del saber humano colectivo. Es un ir a la tradición para asumirla en su comprensión de una totalidad y traerla, a lo particular, al tiempo presente del singular ser humano con

su interpretación. Un ir y traer para que entre en la lucha, se confronte la comprensión con la interpretación, de la dificultad del tiempo presente, de donde surge la aplicación, el hacer con la praxis de la producción creadora, la nueva obra.

En el Círculo Hermenéutico la nueva producción, genésica y creadora, ocupa el tiempo presente y proviene de la anterior obra, del tiempo pasado. Del presente se generará otra producción, genésica y creadora, que ocupará su lugar y la anterior pasará al tiempo pasado reafirmando la constante continuidad del Diseño Hermenéutico del saber humano. El Círculo Hermenéutico es una sucesión y un traslado, que se mantiene en constante movimiento, en el tiempo pasado, presente y devenir, debido a la negación del establecimiento de una producción, genésica y creadora, de una obra, permanentemente en el tiempo.

La experiencia hermenéutica, del Diseño Hermenéutico del saber humano, es necesaria para la continuidad del Círculo Hermenéutico. No basta la experiencia con el ser de la tradición e historia, en ese ir a ella como texto, que es desenterrar lo olvidado del tiempo pasado y asumir la comprensión. Necesaria es la experiencia hermenéutica en la confrontación, la lucha entre el tiempo pasado y el tiempo presente, que refiere la interpretación, donde se busca resolver la incógnita que forma parte del proceso de ¿Qué hacer con la comprensión de la tradición y la historia?

En la labor de dar respuesta a la incógnita entra la lucha o el confrontar del tiempo, pasado y presente que se encuentran, se justifica la presencia del Círculo Hermenéutico. Es la lucha propia, parte del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, que le pertenece a esa experiencia hermenéutica, acontece lo nuevo, el cambio y la transformación para la producción, genésica y creadora, la otra obra. Una experiencia, donde se encuentran el ser de la tradición e historia del tiempo pasado con el tiempo presente, de lucha entre lo oculto y des-oculto. Una lucha necesaria, dentro del proceso, donde se hace presente la experiencia hermenéutica de la comprensión del texto de la tradición e historia, perteneciente al pasado y el todo, lo que fue y la interpretación del presente, lo particular, de lo que es en el tiempo presente, del ser ente humano que existe, que vive, cambia y transforma.

Es a partir de la lucha, que conforma el proceso necesario para el Círculo Hermenéutico propio del Diseño Hermenéutico del saber humano, donde se dan los cambios y la transformación como verdad y no se impone el pasado sobre el presente o la inversa. Se da permanentemente una dinámica y movimiento en el tiempo en un continuo accionar del Círculo Hermenéutico. De la lucha surgen los cambios y la transformación como verdad, lo nuevo que previamente no estaba de donde se espera, que acontezca la producción, genésica y creadora, la obra.

El Círculo Hermenéutico refiere la constante de la producción, genésica y creadora, pertinente al Diseño Hermenéutico del saber humano, que es un acontecimiento con sus respectivos momentos: Comprensión, interpretación y

aplicación. El acontecimiento de la producción está conformado por un pensar genésico y creador, nuevo e innovador, venido de los cambios y la transformación, dados en el encuentro y lucha del tiempo pasado, donde se da el momento de la comprensión, con el tiempo presente, correspondiente con el momento de la interpretación. De los cambios y la transformación pasa a la producción, genésica y creadora, procreando la otra obra del saber humano que previamente no esta.

El momento de la comprensión y de la interpretación responde al pensamiento abstracto, son momentos más teóricos y se identifican con la producción conceptual, genésica y creadora. A los momentos de comprensión e interpretación se les une el momento de la aplicación, que es más práctico. El momento de la aplicación, donde se confirma, los cambios y la transformación, como verdad, corresponde con lo concreto y práctico de la producción abstracta, genésica y creadora. La aplicación significa llevar, la producción abstracta, teórica, a certificarla en la práctica, al hecho de hacerla concreta en la vida, en la existencia del ser humano.

Se certifica el saber humano abstracto, de contenido conceptual, con su producción, genésica y creadora, si el momento de la aplicación es efectivo. De la producción genésica y creadora, tanto teorica como práctica, se generara otra producción, genésica y creadora, respondiendo a los cambios y transformación, como verdad, y consolidado en obra que le es pertinente a la continuidad del Circulo Hermenéutico. Es una continuidad proveniente de un proceso que implica tanto el pensar, lo abstracto junto a lo práctico, el hacer la obra que abrirá el horizonte para otro proyecto, proceso y producción del Diseño Hermenéutico del saber humano.

Al Círculo Hermenéutico se le debe el permanente crecimiento del ser y el saber con su Diseño Hermenéutico del saber humano. El Círculo Hermenéutico, debido a esa constante producción, genésica y creadora, con su traslado en el tiempo, permite la continuidad junto el ir acrecentando y el incremento de sus respectivas experiencias, pertinentes al Diseño Hermenéutico del saber humano que es indetenible en el tiempo.

En el Círculo Hermenéutico se junta el uno, de lo particular del saber y lo singular del ser humano, con el todo, de lo colectivo, de los otros seres humanos. Un pensar y hacer permiten una producción, genésica y creadora, la obra, que viene del tiempo pasado y es una particularidad que responde a un tiempo presente. Es la obra particular, del tiempo presente, que pasa a estar contenida en el todo de la totalidad con la que se encuentra, en ese ir a la tradición del tiempo pasado, confirmando el Círculo Hermenéutico: el uno, lo particular se une con el todo. Es un estar contenido de lo particular o singular en la totalidad, que se entiende ontológicamente a partir del Círculo Hermenéutico que contiene el todo y las partes. La particularidad del saber humano, del tiempo presente, al fundirse con el todo del tiempo pasado, del ser de la tradición e historia, permite la continuidad del Diseño Hermeneutico del saber humano.

La producción, genésica y creadora, la obra, en su relación con el Círculo Hermenéutico es similar a la procreación natural humana. Es el acto natural de un nuevo ser humano, ya adulto, que procrea, al hijo o hija, de un encuentro entre dos seres entes humanos, con sus respectivas características y propiedades, unidos por el sentimiento. El hijo, como la producción, genésica y creadora, la nueva obra, es el ser procreado propio, que tiene los cambios y la transformación, más no es igual, a los seres humanos que lo precedieron, padre y madre, que le dieron o de donde proviene su ser hijo. Con el tiempo el hijo del presente, dejara de ser hijo y pasará al tiempo pasado al ser padre de su hijo.

Equivalente situación sucede en el Círculo Hermenéutico, con una producción, genésica y creadora, del Diseño Hermenéutico del saber humano. La producción, genésica y creadora, del tiempo presente, por la continuidad y el traslado del Círculo Hermenéutico, con el tiempo será pasado, conformando el ser de la tradición e historia. Desde esta producción, genésica y creadora, ahora trasladada al tiempo pasado, es de donde se genera otra producción, genésica y creadora, otra obra. Así se confirma la continuidad y el traslado en el tiempo, que se entiende desde la referencia al Círculo Hermenéutico, del Diseño Hermenéutico del saber humano.

El Círculo Hermenéutico permite hacer posible la referencia de que la producción, genésica y creadora, instalada, en un tiempo presente, es procreada y viene de la producción, genésica y creadora, la obra, que pertenece al tiempo pasado. En el proceso de procreación se enfrenta y entra en lucha en los respectivos tiempos, de lo que fue ese presente y pasado, correspondiente con su Diseño Hermenéutico del saber humano. La nueva producción, genésica y creadora, la obra, que se emplaza en el tiempo presente, e instala un nuevo horizonte, no es permanente o vigente por siempre, se traslada y ubica en el tiempo pasado.

Es el Círculo Hermenéutico el que posibilita el entender la no vigencia permanente de una elaboración del Diseño Hermenéutico del saber humano, de una obra, de la producción, genésica y creadora. El saber humano cambia, se transforma, generando otra obra con una limitada vigencia temporal. Toda elaboración considerada desde el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano se traslada en el tiempo, pasa del presente al pasado de lo que fue, abriendo nuevos horizontes en el tiempo del devenir. En ese abrir se va consolidando el Círculo Hermenéutico que no se termina de cerrar y permite la generación y continuidad de otro Diseño Hermenéutico del saber humano y así indefinidamente en el tiempo. El Círculo Hermenéutico se comporta como un andamiaje, una plataforma que sirve de fundamento, donde constantemente se activa, se pone en movimiento y traslada para dejar la apertura a la nueva producción, genésica y creadora, la obra, del Diseño Hermenéutico del saber humano, confirmando una continuidad con su desplazamiento en el tiempo.

Es la nueva elaboración, generada en un proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, eso nuevo instalado como producción, genésica y creadora, en un tiempo presente, lo que entra en movimiento y se desplaza constantemente en el tiempo. Se desplaza para abrir y permitir el continuo de lo otro, donde se va reafirmando el Círculo Hermenéutico, junto al ser de la historia y la tradición y el ser humano comprometido y creador en su existencia. Es un movimiento dinámico, constante e infinito, que procrea y abre el camino del ser tradicional e histórico alternativo, frente al camino convencional y conservador, que repite y se detiene en el tiempo. El movimiento del Círculo Hermenéutico no es un desplazarse y girar al interior, en si mismo, por cuanto se somete al riesgo de cerrarse, limitarse y negarse. El Círculo Hermenéutico se identifica con ese movimiento hacia afuera, a lo externo, con un sendero abierto donde va cosechando posibilidades, inciertas y desconocidas hasta ahora, en permanente apertura y continuidad.

Contiene una producción, genésica y creadora, una obra del Diseño Hermeneutico del saber humano, instalada en un tiempo presente, lo oculto y des-oculto proveniente de la lucha en el encuentro con el tiempo. La obra del saber humano pasa al tiempo de lo que fue, para de nuevo, en ese ir al encuentro, enfrentamiento y lucha, de lo oculto y des-oculto, con el tiempo del pasado y el presente, permitir el proceso de procrear otra nueva producción, genésica y creadora, otra obra, que se abre e instala en el horizonte del tiempo del devenir.

Constantemente la nueva procreación desplaza la producción, genésica y creadora, la obra, del tiempo presente, para pasarla al tiempo pasado que contiene lo oculto y des-oculto del ser de la tradición e historia, que son aportes a la obra del tiempo del devenir. Con la nueva producción, genésica y creadora, se confirma el Círculo Hermenéutico, su vigencia en el Diseño Hermenéutico del saber humano. El Círculo Hermenéutico es la continuidad, permanente e indetenible sin fin, de la producción, genésica y creadora, la obra y su desplazamiento en el tiempo pasado, presente y devenir, que reafirma, en el Diseño Hermenéutico del saber humano, los cambios y la transformación como verdad.

El Diseño Hermenéutico del saber humano, manifiesto en la producción, genésica y creadora, la obra, en el proceso involucra y no desplaza el ser de la tradición e historia, que se hace patente y aporta los contenidos necesarios para la continuidad que refiere el Círculo Hermenéutico. El ser de la tradición y la historia, desde una totalidad en consolidación permanente en el tiempo, pasado, presente y devenir, se hace vigente y se manifiesta en la historicidad, pertinente a la experiencia particular del ser humano singular del tiempo presente y a los otros seres humanos del colectivo en el tiempo pasado.

### **3.1.3.2 El Diseño Hermenéutico del saber humano y la Historicidad, el Ser de la Tradición e Historia: cambio y transformación.**

La producción, genésica y creadora, la obra, es el logro de un proceso, de una labor precisa, compleja y exigente que conforma un contenido e incorpora a la totalidad del saber, pertinente al ser de la tradición e historia. Añade las particularidades propias y especiales de su tiempo pasado y presente, respondiendo al Diseño Hermenéutico del saber humano. Se genera un contenido y se incorpora en ese ir y venir en el tiempo. Se incorpora en ese ir al texto del tiempo pasado, contenido del saber y el ser de la tradición e historia y en ese encuentro con el saber y ser de la tradición y la historia en el tiempo presente.

A partir del ser de la historia y la tradición, pertinente al tiempo pasado y presente, con su referente de totalidad y sus complementos de historicidad, se promueve, crea y genera un nuevo contenido del saber humano. Es un generar contenido y una incorporación, desde un encuentro y la lucha, que implica la historicidad propia del saber y ser de la tradición y la historia, singular y colectiva. La historicidad es un contenido necesario, que es parte y no es la totalidad del saber y ser de la tradición y la historia, dinámica y en continuidad de cambios y transformación sin límites, en apertura permanente.

La historicidad, singular y colectiva, que se consolida en un ser humano, en su existencia, es lo preciso, particular, pertinente a lo propio que forma parte de la referencia a la totalidad del ser de la historia y la tradición. Una totalidad, tanto del tiempo pasado como del presente, singular y colectiva, que se funde y funda, abriendo el horizonte del tiempo del devenir. Es ese fundir y fundar donde se continúa activando un proceso para la producción, genésica y creadora, la obra, del Diseño Hermenéutico del saber humano, ajustado al Círculo Hermenéutico.

El inicio del proceso para la producción, genésica y creadora, la obra, parte de un estar inmerso, a la vez, en el ser de la tradición e historia pertinente al tiempo pasado y el ser y saber del tiempo presente, asumiendo el Círculo Hermenéutico, con su tiempo y momentos. Implica que el ser humano en ese estar inmerso se involucre, se incluya, se sumerja para tener la experiencia vivencial, existencial en el tiempo presente y el pasado, con el ser de la tradición e historia. Es una experiencia vivencial que se da desde la historicidad, tanto en la condición singular pertinente al ser humano como en el colectivo, que reúne otros seres humanos en el hacer y compartir.

El estar inmerso, integrarse, involucrarse y ser parte del ser de la historia y la tradición significa la complementación, en el Diseño Hermenéutico del saber humano, con la historicidad singular y colectiva. Es una complementación, a ese ser de la tradición e historia, de tributo o aporte conjunto, tanto de lo singular del ser humano como del colectivo de seres humanos. El tributo singular es con su historicidad única de su existencia, propia de la experiencia en el tiempo presente de una Situación Genésica Existencial. El aporte o tributo del colectivo es con su

historicidad fusionada y combinada con la de los otros en su existencia, que viene en parte dado por el aporte, consolidado en el texto, de lo que fue el tiempo pasado.

En la condición singular del ser ente humano es donde se da el encuentro con su historicidad, la auto-dialéctica que proviene del ser de la tradición e historia respectiva, desde el dialogo y la pregunta consigo mismo, a partir de la experiencia vivencial en torno a una Situación Genésica Existencial, propia e inicial. Es un preguntar y entrar en dialogo, a manera de auto-dialogo desde la dialéctica, en torno al sentido que lleva al ser humano al ir para abordar el asunto y contenido de un proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano para lograr una producción, genésica y creadora, la nueva obra. Es un abordar para encontrar sus posibilidades que se manifiestan en el consolidar la otra producción, genésica y creadora, la otra obra.

Los inicios de la historicidad de un ser humano singular, donde se involucra y afecta el ser humano, se dan desde la pregunta y el dialogo en torno al asunto, a la propuesta del Diseño Hermenéutico del saber humano, de su contenido con su dificultad, manifiesto en el momento de la interpretación con su prejuicio de precipitación. Es una Situación Genésica Existencial, inicial, singular y propia donde se envuelve su historicidad, como ser humano existencial e integral, su pensar, sentimientos, gusto e intereses, con su hacer y compartir en la vida. Se manifiesta un sentido con pensar genésico e innovador que forma parte de su historicidad, dentro de la integridad del ser de la historia y la tradición de su tiempo presente y singular. La historicidad junta el acontecer particular, a lo largo del tiempo vital del ser ente humano singular, y el acontecer en sintonía con los eventos de los otros, de la tradición y la historicidad de su entorno, de lo social y cultural.

La historicidad del colectivo implica un ir al ser de la tradición y la historia, del tiempo pasado. Lo que fue es una parte que constituye la historicidad del colectivo, donde interviene el momento de la comprensión con su prejuicio de autoridad. Lo pertinente a la historicidad del colectivo, que no es la totalidad del ser de la tradición y la historia y si forma parte de su ser indetenible e infinito, de lo que fue, viene al tiempo presente, a su encuentro y lucha en una dialéctica con el saber, en el momento de la interpretación y su prejuicio de precipitación. Se puede dar al contrario y el tiempo presente, con la interpretación del ser ente humano singular, va a la comprensión, al encuentro y lucha en una dialéctica con el saber del colectivo del tiempo pasado con su propia historicidad.

Es en el encuentro, del ser de la tradición e historia con su tiempo pasado y presente, donde acontece el enfrentamiento y la lucha. A partir de ese desafío, de esa batalla dinámica y activa, va surgiendo lo oculto frente a lo des-oculto, que permite los cambios y la transformación, como verdad, en la nueva producción, genésica y creadora, la obra, del Diseño Hermeneutico del saber humano. El encuentro y lucha en sus inicios es confuso, dado su condición de

estar vinculado al ser de la tradición y la historia, lo colectivo del tiempo pasado, y al tiempo presente del ser humano singular.

Es una lucha, entendida como el combate de lo uno particular, la historicidad del ser humano singular del tiempo presente, con una parte del todo, de la historicidad del colectivo de los seres humanos del tiempo pasado, que conforma el ser de la tradición e historia. Se involucra en la lucha la pregunta y el dialogo, una auto-dialéctica del ser humano y una dialéctica del saber, de lo que fue del ser de la tradición y el ser de la historia. En el combate una parte de la totalidad, del ser de la historia y tradición que tiene el carácter de infinitud y continuidad de acontecer novedoso, se crece, se nutre y, a la par, pasa a conformar la historicidad de lo que es en el tiempo presente y de lo que fue, que se integra y amerita una Situación Genésica Existencial tanto inicial como de confrontación con los otros del tiempo pasado.

Del ser de la tradición y la historia mayor y en continuidad novedosa de la totalidad sin fin, viene la historicidad del pasado y el presente, que conforman la historicidad única y derivada de ese tiempo y espacio. El ser de la tradición e historia, mayor y en totalidad indeterminada, ajustado al tiempo pasado, contiene a su vez lo pertinente al tiempo presente y éste al tiempo del devenir. La historicidad única y derivada es una fusión de horizontes del ser de la tradición y la historia del tiempo pasado y del tiempo presente.

La historicidad, del tiempo pasado, pasa a estar involucrada con la historicidad de lo singular del tiempo presente. A partir de ambas surge la historicidad única y derivada, referida al tiempo y espacio respectivo, donde se precisa que la tradición e historia es irrepetible e implica un nuevo acontecer, que reafirma la fusión de horizontes en un encuentro, genésico y creador, entre el pasado y el presente. La historicidad única y derivada es parte y conforma el ser de la tradición y la historia, junto con la historicidad del tiempo pasado de los seres humano en colectivo y el tiempo presente, perteneciente al ser humano singular, que abre el horizonte del tiempo del devenir, pertinente al Diseño Hermenéutico del saber humano.

La historicidad, única y derivada, como fusión de horizontes, tiene por una vertiente, la historicidad del ser de la tradición y la historia del tiempo pasado y, por la otra, la historicidad del tiempo presente, que surge de una lucha. Es una lucha compleja, donde en un proceso se dan unos acuerdos y desacuerdos, de avances y retrocesos, de reafirmaciones, negaciones y contradicciones. Es la lucha entre los momentos de la comprensión, con el prejuicio de la autoridad del colectivo del tiempo pasado, y la interpretación, con el prejuicio de la precipitación del ser humano singular del tiempo presente, hasta llegar a la producción creadora, la nueva obra, que implica el momento de la aplicación y el prejuicio de certificación, para hacerla y concretarla en la praxis.

Son unos encuentros con el tiempo pasado, con el texto y sus contenidos conceptuales, del ser de la tradición e historia y unos desencuentros junto a

confrontaciones y lucha en el tiempo presente. Es un encuentro y lucha con un un descifrar símbolos, en confusiones e intentos de representación, con cambios y transformación, como verdad, que llevan a la producción, genésica y creadora, a la nueva obra del Diseño Hermenéutico del saber humano. El ser de la historia y tradición, involucrado con la historicidad del ser humano, singular y colectivo y el tiempo pasado y presente, implica un sentir, hacer, compartir y un pensar genésico y creador. Es un pensar, genésico y creador, en tanto se gestan cambios y transformaciones, como verdad, que promueven un acontecer novedoso, dado por la lucha en la fusión de horizontes, para supera el repetir lo que fue en el tiempo pasado y el imponer del tiempo presente.

En esa fusión de horizontes y ese transitar con sus contradicciones, caídas y levantadas se involucra, en el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, el tiempo que sirve de fundación para un movimiento complejo e incierto. Es un ir y venir, encontrarse y entrar en la lucha, de la historicidad del ser humano singular del tiempo presente y de la historicidad de los otros seres humanos, el colectivo del tiempo pasado, para que surjan los cambios y transformaciones, como verdad, que se consolidaran en la producción, genésica y creadora, de la nueva obra. Ambas historicidades son pertinentes al ser de la historia y la tradición en estado de apertura, y son necesarias para la producción genésica y creadora, de la obra, acorde al Diseño Hermenéutico del saber humano, que no pueden obviar el tiempo que le sirve de referente.

Ambas historicidades, con su ser de la tradición y la historia, singular y colectiva, se ubican en el tiempo y están implicadas en el proceso, del encuentro, la confrontación y la lucha. Es el la lucha un combate donde se van generando cambios, hasta obtener al ser transformado como verdad y llegar a la elaboración, al ser de lo otro, de lo nuevo de la producción, genésica y creadora, la obra, pertinente al Diseño Hermenéutica del saber humano. La producción, genésica y creadora, surge de una fusión de horizontes y un transitar, que tiene de referencia el tiempo, que sostiene el accionar para la constitución de la producción, genésica y creadora, la obra, abstracta, teórica y práctica, producto del proceso respectivo del Diseño Hermenéutico del saber humano.

El proceso, con su lucha, es complejo y plural que difiere en cada Diseño Hermenéutico del saber humano para la producción, genésica y creadora, la obra, y es único como experiencia vivencial propia. No es un proceso, con su transitar en el tiempo, rígido y cerrado, donde un tiempo pasado se impone o repite en el tiempo presente consolidando lo convencional y conservador. Es un proceso de lucha abierto, con sentir y pensar genésico y creador, con diversos eventos donde interviene las posibilidades perspectivísticas, con sus cambios y transformación, como sentido de verdad, acordes y que le son propias, no sujetas a convencionalismos impuestos

El Diseño Hermenéutico del saber humano para la producción, genésica y creadora, la obra, contiene como fundamento activo el ser de la tradición e historia presente y manifiesto en la historicidad del colectivo y la historicidad del

ser humano singular. La historicidad, del ser humano singular y el colectivo, se encuentran inmersa en el ser de la historia y la tradición del uno, de la permanente consolidación de la totalidad, concertada en el tiempo mayor, que abarca el tiempo pasado, el tiempo presente y el tiempo del devenir, de lo que será. Es un partir e ir al texto de la tradición e historia y el asumir la historicidad, en el tiempo pasado, para lograr su comprensión y un entrar en la lucha en ese venir a la historicidad, con su ser de la tradición e historia, del tiempo presente con su interpretación. Puede ocurrir al contrario y partir e ir de la historicidad, con su ser de la tradición e historia, del tiempo presente para abordar y asumir la historicidad con su ser de la tradición e historia del tiempo pasado.

En el tiempo, donde se sostiene el ser de la tradición y la historia, se ubica la lucha, en un encuentro de tensión y confusión, que se resuelve cuando acontece y surge lo oculto. Es el surgir de la verdad, desde lo oculto, con sus cambios y transformación, lo nuevo, la producción, genésica y creadora, la obra del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. Es una transformación como verdad que no es independiente del tiempo y amerita de este con sus aportes del tiempo pasado, del tiempo presente y el tiempo del devenir.

Los cambios y la transformación como verdad, son emanados del ser de la tradición e historia presentes en la historicidad del ser humano singular y el colectivo. Los cambios y la transformación, como verdad, procurada en el tiempo a partir del encuentro y la lucha, se consolidan como una producción, genésica y creadora, que es teórica, abstracta y se arraiga con su certificación en la práctica, en el hacer en la vida, en la existencia humana.

Se asume la aplicación, en lo particular que es la producción, genésica y creadora, la obra del Diseño Hermenéutico del saber humano. En ese encuentro y lucha en el tiempo se cuenta con la participación de sus propios momentos hermenéuticos disponibles, que se pueden dar secuencialmente o no, en: Comprensión, interpretación y aplicación. Cada uno de los momentos hermenéuticos, de comprensión, interpretación y aplicación, tienen su respectiva actuación en la elaboración de la producción, genésica y creadora, la obra, que requiere del tiempo mayor con su tiempo pasado, tiempo presente y el tiempo del devenir.

La presencia y participación del ser de la tradición y la historia, con la historicidad del ser humano singular y los otros seres humanos del colectivo, en el tiempo, pasado, presente y devenir, abre la posibilidad de la incorporación, en el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, de las Situaciones Genésicas Vivenciales para los cambios, la transformación, como verdad, y la formación. Una posibilidad, para el encuentro, apertura y lucha son las Situaciones Genésicas Existenciales. Una de estas es la, inicial y propia, de cada ser humano singular, con su historicidad del ser de la tradición e historia, en el tiempo presente. La otra posibilidad, entre varias, que entra en apertura es la Situación Genésica Existencial, de confrontación con los otros, que es el colectivo, con su historicidad del ser de la tradición e historia, en el tiempo pasado. Son situaciones que se ubican en el tiempo, a partir de su ser de la tradición e historia,

y sirven de referencia para el del Diseño Hermenéutico del saber humano como un acto genésico y Crealogo.

### **3.1.3.3. El Diseño Hermenéutico del saber humano y el Tiempo Hermenéutico: fundamento y sostén.**

Una obra, la producción genésica y creadora del Diseño Hermenéutico del saber humano, ubicada en el tiempo presente, trae consigo lo que le es propio del tiempo pasado y del contexto, en que se involucra y se hace obra, donde acontece el cambio y la transformación, como verdad, y la creación. En esa obra que acontece, esta lo nuevo que abre e instala mundo en el tiempo presente, en el ahora, y a su vez contiene el ser desplazada por su devenir de lo que será. Por la vigencia del tiempo, que no se detiene y es riguroso en su continuidad, la obra del tiempo presente, pasa a pertenecer al tiempo pasado y en ese ámbito, ahora vacío del tiempo presente por el desplazamiento, es donde se instala y está contenida otra producción, genésica y creadora, otra obra, que abre otro tiempo del devenir y continua así sucesivamente en un tiempo sin límite e infinito.

El tiempo, con su referente de totalidad, su infinitud y componentes particulares, es el que alberga, fundamenta y sirve de referente al proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. Es el tiempo una temporalidad existencial referida al cohabitar del ser humano. El tiempo tiene su estructura, que alberga el pasado, presente y devenir y a su vez el proceso, un continuo que no se detiene, donde se traman, a partir del encuentro y lucha, cambios, transformaciones con su nueva producción, genésica y creadora, la obra. El tiempo hermenéutico, no es un devorador, sirve de referente, de sustento y fundamento en el Diseño Hermenéutico del saber humano.

En su estructura el tiempo tiene un orden mayor que contiene sus restantes constitutivos del tiempo pasado, lo que fue, el tiempo presente, lo que es y el tiempo del devenir, lo que será. El tiempo mayor es un uno que contiene todos los tiempos diferentes, particulares y sirve de fundamento, es inclusivo, alojador y liberador. El tiempo mayor contiene y a la vez libera todos los tiempos con sus particularidades: pasado, presente y devenir, donde se desplaza el Diseño Hermenéutico del saber humano.

En el Diseño Hermenéutico del saber humano con su proyecto, proceso y producción, genésica y creadora, la obra, desde el ser de la tradición e historia, con su historicidad, no se ignora la necesidad y vigencia del tiempo. Se confirma que se necesita del tiempo, en cuanto es parte, sirve de piso como fundamento, del proceso con sus cambios para la transformación, como verdad, que se consolida en la producción, genésica y creadora, del Diseño Hermenéutico del saber humano. Para la producción, genésica creadora, la obra, se requiere de la presencia del tiempo mayor, de lo uno con su total horizonte. Es una presencia necesaria del tiempo, mayor y uno, para establecer el movimiento, la continuidad con su accionar del Círculo Hermenéutico y redes de conexión que se traman en

la producción, genésica y creadora. Es en el tiempo mayor y uno, que contiene los diferentes tiempos, el tiempo pasado, el presente y el devenir, donde se establece un proceso que se amerita para la producción, genésica y creadora, la nueva obra, del Diseño Hermenéutico del saber humano.

La producción, genésica y creadora, amerita de ese entrar en movimiento con su accionar para confrontar e ir al tiempo pasado. Es un movimiento, sin orden fijo, que implica un permanente ir al tiempo pasado y a la vez un venir al tiempo presente o al contrario por cuanto el orden no altera la producción, genésica y creadora, pertinente al Diseño Hermenéutico del saber humano. Una nueva obra, derivada de la producción, genésica y creadora, esta vinculada con lo que fue en el tiempo pasado, el ser de la tradición e historia, y donde opera un confrontar con lo que se pretende en el tiempo presente, que responde a la nueva producción, genésica y creadora, a la nueva obra, del Diseño Hermenéutico del saber humano.

La relación entre la producción, genésica y creadora, la nueva obra, y el tiempo pasado, con su ser de la tradición e historia, no es de aceptación pasiva, de imitación o un repetir lo que fue. Es una relación activa, de tensión, confrontación y lucha, con cambios y transformaciones, como parte de una mediación entre lo que fue, el tiempo pasado y las nuevas experiencias del ahora del tiempo pasado. Es similar a lo que sucede en el arte, a pesar de que surge de lo que fue, del tiempo pasado, la obra es otra obra de arte en tanto es diferente y responde a su experiencia de verdad en los cambios y la transformación. Grisales<sup>449</sup> (2002, p.142) en su obra "El arte como horizonte" puntualiza al respecto y cita: "Se trata (...) de reconciliar la mediación y la experiencia (...) la mediación no supone ni un obstáculo ni una disminución, sino justamente la condición de la posibilidad de la experiencia de la verdad en el arte. Gadamer parte entonces del supuesto de que el arte de la tradición y el contemporáneo son igualmente arte"

El que la nueva producción, genésica y creadora, sea una nueva obra, una innovación liberadora, no niega su relación con el tiempo pasado con lo que fue, que es parte del ser de la historia y la tradición, que no limita. El ser de la tradición y la historia no es cerrado, no un repetir lo que ya esta, que es un negar y liquidar sus posibilidades. Al contrario, es precisamente el nexo con el tiempo pasado, del ser de la tradición e historia, de donde se promulga la no-repetición y si la innovación con el cambio y la transformación, como verdad, lo nuevo de la producción, genésica y creadora, que la libera de lo que fue en el tiempo pasado. El establecer ese encuentro, entre el tiempo pasado y el tiempo presente, con su tradición e historia, es fundamental en el Diseño Hermenéutico del saber humano. Gadamer<sup>450</sup> (1996, p.85) en "Estética y Hermenéutica", le da una gran importancia

---

<sup>449</sup> Grisales Vargas, Adolfo. Op.Cit.142

<sup>450</sup> Gadamer Hans-Georg. Op.Cit.85

y sobre ello opina: “Hay entonces que volver la vista atrás. Pues toda mirada hacia atrás, hacia la profundidad histórica de nuestro presente, profundiza la conciencia del horizonte conceptual dispuesto hoy en nosotros.”

La preocupación y el problema del ser perspectivístico, desde el ser de la tradición e historia, genésico y creador, son los motivadores de poner en movimiento, el confrontarse y desplazarse en el tiempo: pasado, presente y devenir. Si se ausenta y se desconoce el tiempo se carece de piso donde colocar el desplazar y la continuidad del proceso pertinente al Diseño Hermenéutico del saber humano. El tiempo pasado no está ausente, a pesar de la participación del tiempo presente, en el proyecto, proceso y producción, genésica y creadora, la nueva obra. En el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano el tiempo, el pasado, no desplaza al otro tiempo, el presente. Al contrario, como proceso, se abre al encuentro y lucha, adquiriendo la continuidad del tiempo del pasado en el tiempo del presente, que instala el horizonte del tiempo por venir.

Es en el tiempo presente, pertinente al ser humano singular involucrado en el Diseño Hermenéutico del saber humano, de donde surge la dificultad con su motivación. Parte del tiempo presente, se tiene la experiencia en el proceso con el tiempo pasado y retorna, se instala y confirma con la producción, genésica y creadora, la nueva obra. Al tiempo presente, enfrentado con el tiempo pasado y emplazado en la lucha para desocultar lo otro, le es pertinente la nueva producción, genésica y creadora, la obra. Con la instalación de la obra en el tiempo presente se confirma que acontece el des-ocultamiento con los cambios y transformación, como verdad, en el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano.

El tiempo pasado, similar a un padre de un hijo, no se separa del tiempo presente, similar a la madre del hijo, de donde surge el asunto y a la vez se establece la nueva obra que responde al proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. La nueva obra también viene del tiempo pasado, es diferente y supera el repetir y lo conservador. Del tiempo presente parte la preocupación de ir al tiempo pasado, al ser de la tradición e historia, para resolver la dificultad que pertenece al ahora. Se resuelve la dificultad con la correspondiente procreación de la producción, genésica y creadora, la otra obra nueva e innovadora, que se establece en el tiempo presente. Se establece mas no es permanente en el tiempo presente y pasa al tiempo pasado. Lo instalado en el tiempo presente, cambia y se transforma para establecer otra producción, genésica y creadora que responde a la continuidad e infinitud del Círculo Hermenéutico, con la dinámica y el permanente accionar del pensar genésico y creador, a partir del ser de la tradición e historia.

El tiempo del devenir está latente en la producción, genésica y creadora, en la obra nueva que se instalada en el tiempo del presente. Esta surge a partir de la lucha dada en el encuentro, del tiempo presente y el pasado, con el ir al texto del ser de la tradición e historia. En el tiempo del presente se manifiesta el conflicto y emana la preocupación por cambiar y transformar, por cuanto se difiere de lo

existente que no satisface las expectativas de un ser humano singular. La obra, como producción, genésica y creadora, del Diseño Hermenéutico del saber humano, es lo que surge del proceso que contiene el encuentro, confrontación y lucha, entre el tiempo pasado y el tiempo presente, promoviendo los cambios, hasta lograr la transformación, como verdad. El tiempo del devenir es el que está inmerso, en lo oculto, de la producción, genésica y creadora, teorica y práctica, hecha obra con el hacer, que se instala en la vida, en la existencia de otros seres humanos del tiempo presente, donde se da y confirma la continuidad del tiempo pasado.

El tiempo del devenir con su producción, genésica y creadora, propia del Diseño Hermenéutico del saber humano, pasará a ser tiempo presente y luego al tiempo pasado, en el instante y presencia de otra producción, genésica y creadora. Es un continuo indetenible, debido al movimiento en el tiempo, mayor y uno, que contiene el ir a la consolidación de la totalidad y la unificación de los fragmentos particulares del tiempo pasado, el tiempo presente y el tiempo del devenir. Es gracias al tiempo donde se da la lucha, del pasado y el presente, acompañada por los respectivos prejuicios y sus momentos de comprensión, interpretación y aplicación. Es una lucha para que acontezca el des-ocultamiento y se instale la producción, genésica y creadora, la nueva obra con sus cambios y transformación, como verdad.

#### **3.1.3.4 El Diseño Hermenéutico del saber humano y los Prejuicios con los Momentos: Autoridad y Comprensión, Precipitación e interpretación y Certificación con Aplicación.**

Los prejuicios, propios del ser ente humano, son previos juicios que actúan en el proyecto, proceso y la producción, genésica y creadora, de una nueva obra, del Diseño Hermenéutico del saber humano. Es un proyecto y proceso necesario para a la producción, genésica y creadora, en el que los prejuicios de un ser humano, singular y colectivo, participan. En los prejuicios se asume que todo saber y ser humano, en el tiempo presente, contiene lo que le es acertado a su entorno, su historicidad y, a la vez, lo que se deriva, en parte, de un ser de la tradición e historia perteneciente al saber humano, en colectivo, del tiempo pasado, que fue un tiempo presente.

En el activar, desde el proyecto, el proceso para la nueva producción, genésica y creadora, pertinente al Diseño Hermenéutico del saber humano, interviene el ser ente humano con los diferentes juicios previos o prejuicios, acordes al tiempo donde actúan y son: prejuicio de autoridad y el tiempo pasado, prejuicio precipitación y el tiempo presente y prejuicio de certificación y el tiempo del devenir. El Diseño Hermenéutico del saber humano para la producción, genésica y creadora, de la nueva obra, desde el ser de la tradición y la historia, contiene el situarse en el horizonte del tiempo, pasado presente y devenir, para accionar con los diferentes prejuicios.

Es un ubicarse en el horizonte para ir al encuentro con el tiempo pasado, el tiempo presente y el devenir, donde asume la labor del intervenir. Mediante los prejuicios se interviene ese contenido, hecho texto, de los otros, de la historicidad colectiva, y se interviene a sí mismo, sobre el asunto en cuestión, desde la propia vida singular humana, la historicidad específica y personal, pertinente al saber del ser de la tradición e historia tanto del pasado como el presente. En el tiempo pasado actúa el prejuicio de autoridad y es un prejuicio colectivo en tanto pertenece a una mayoría de seres humanos. En el tiempo presente se ubica el prejuicio de precipitación y es más un prejuicio singular que le pertenece a un ser humano. En el tiempo del devenir, como lo que será es más identificado con el prejuicio de certificación y es tanto singular como colectivo donde participan y se reúnen varios seres entes humanos.

Los prejuicios difieren, además del tiempo, del momento que refiere el acto, o labor, que se ejecuta y son tres: de comprensión, interpretación y aplicación. Con el prejuicio de autoridad, que se da en el tiempo pasado, se ejecuta el momento de la comprensión. El prejuicio de precipitación corresponde con el tiempo presente y se confecciona el momento de interpretación. El prejuicio de certificación se incumbe con el tiempo presente y el devenir y se ejecuta el momento de aplicación con su hacer, la práctica y el concretar en la vida.

Los diferentes prejuicios con sus momentos, de autoridad-comprensión, precipitación-interpretación y certificación-aplicación, actúan en el proceso del Diseño Hermenéutico de toda elaboración del saber humano, de la producción genésica y creadora, la obra nueva, del tiempo presente donde, a su vez, esta contenido la otra posible producción, genésica y creadora, la obra nueva del tiempo del devenir. El prejuicio de precipitación se activa, como una opinión previa en torno a una dificultad, con su asunto y contenido, en el tiempo presente. El prejuicio de precipitación, que se da a partir de la historicidad singular del ser ente humano y por ello es propio y único, contribuye a generar, en parte de su aporte, la producción creadora, la nueva obra del presente que seguirá sometida a los otros prejuicios y momentos.

La producción, genésica y creadora, que una vez estuvo ubicada en el tiempo presente, es donde actúa el prejuicio de autoridad, que debido a la continuidad del tiempo, deja de estar en el tiempo presente y pasa a ser la obra del tiempo pasado. La acción del prejuicio de autoridad corresponde con el tiempo pasado, responde a la historicidad del colectivo, proveniente del ser de la historia y la tradición, que le da solidez, presencia y pretende imponerse en el presente y devenir. Así se entiende ontológicamente el Círculo Hermenéutico, donde están presentes los prejuicios, de donde se sustenta la apelación al Diseño Hermenéutico del saber humano, para entrar en el pensar genésico creador y obtener una producción, genésica y creadora, la nueva obra.

El proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano para la producción, genésica y creadora, la obra, implica el ir al encuentro con el texto y su contenido

del ser de la tradición e historia, ubicado en el tiempo pasado, donde procede a operar el prejuicio de autoridad con su momento de comprensión, exigiendo su presencia, vigencia, negándose a los cambios. Lo procedente o surgido del tiempo pasado, mediante la comprensión y el prejuicio de autoridad, se encuentra con el tiempo presente, junto al prejuicio de precipitación y el momento de la interpretación, manifiesto en su contenido con cambios.

Es un encuentro, con lo que fue, que esta oculto, hermético en el tiempo pasado, y lo que es, lo vigente que se muestra y desoculta en el tiempo presente. En el encuentro el prejuicio de autoridad, del tiempo pasado con su momento de la comprensión, pretende imponerse en el tiempo presente sobre el prejuicio de precipitación, con la interpretación, para desplazarlo y liquidarlo. En el tiempo presente se opone, se manifiesta, actúa y procede el prejuicio de precipitación con el momento de la interpretación. El encuentro del presente con el pasado no es sumiso y se enfrentan, al no aceptar la subordinación y negación por la imposición del prejuicio de autoridad y deja de ser un encuentro para entrar en la lucha donde se enfrentan lo oculto del pasado y lo des-oculto del presente.

Seguidamente al encuentro, del prejuicio de autoridad con el momento de la comprensión del tiempo pasado y el prejuicio de precipitación junto al momento de interpretación del tiempo presente, le sigue y se da un pasar a confrontar y asumir la lucha entre dos tiempos y sus prejuicios con los respectivos momentos. Es la lucha entre el tiempo del presente, lo des-oculto que se muestra e impone el prejuicio de precipitación, con el tiempo pasado, la tradición e historia, que se oculta y también pretende imponerse con el prejuicio de autoridad.

Es una lucha, entre lo que se muestra, lo des-oculto del presente, con lo oculto del pasado, para que acontezca la nueva producción, genésica y creadora, la obra, que es un permanente cambio y transformación con sentido de verdad. En la lucha se acentúa e intervienen los prejuicios de autoridad con su momento de comprensión, ubicado en el tiempo pasado, y el prejuicio de precipitación correspondiente al momento de la interpretación, ubicado en el tiempo presente. No es una lucha donde se impone un dominante y dominado con subordinados y si es una lucha de cambio y transformación que genera lo otro no existente previamente, que es la nueva elaboración del saber humano.

Es en la lucha, de la complejidad y la confrontación del sentir y pensar del ser humano, de la abstracción, donde ambas desplazan y, a la vez, aportan de lo oculto y des-oculto. Se da lugar, se abre, surge y acontece otra elaboración del saber humano, lo nuevo como obra que se establece en el tiempo del ahora. No está vigente en la nueva elaboración del saber humano todo lo oculto del tiempo pasado, ni todo lo que se desoculta y muestra del presente. Tiene lo que emana de ambos y le va en su ser a la nueva obra del saber humano, lo que le es pertinente y propio en su nueva condición genésica y creadora, de ser obra nueva, proveniente del contenido, tanto de lo oculto como lo des-oculto, que sutilmente se reveló en la lucha y adquirió sus propias conformaciones.

La nueva obra, proveniente de la lucha, es parte del pasado y el presente mas nunca igual y en ésta estará contenida la otra obra correspondiente con el tiempo del devenir, de lo que será. La producción, genésica y creadora, del pensar del ser humano, conceptual y abstracta, pasa al hacer, a la práctica y se concreta como obra dispuesta para el compartir de una relación colectiva, humana y social. En la concreción actúa el prejuicio de certificación con el momento de la aplicación, donde se va de lo abstracto a lo concreto de la producción, genésica y creadora, y se instala en el mundo la obra que implica el establecimiento de una nueva sociedad que abre otros horizontes.

Con el hacer, la práctica, se concreta la producción, genésica y creadora, la obra del proyecto y proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. Se pasa de una Situación Genésica Existencial, del contenido conceptual a la Situación Genésica Existencial de un contenido procedimental. Esta es propia del hacer, humano colectivo, con su concreción, reafirmando el Hecho Efectual y el Círculo Hermenéutico. Se mantiene una continuidad en la producción, genésica y creadora, referente al Círculo Hermenéutico que contiene la totalidad y las partes. En el proyecto y el proceso del Diseño Hermenéutico intervienen los prejuicios con sus momentos, que sirven para promover permanentemente cambios. Desde los cambios se aborda la transformación como verdad, por el encuentro, la confrontación y lucha, donde actúan los prejuicios con sus momentos, para la constante producción, genésica y creadora, la nueva obra.

En cada uno de los tiempos, comprometidos con el Diseño Hermenéutico del saber humano, pasado, presente y devenir, con sus prejuicios, se hacen vigentes y actúan los momentos de comprensión, interpretación y aplicación. Los respectivos momentos del tiempo están, a su vez, vinculados con los prejuicios de autoridad, precipitación y certificación. Los prejuicios son necesarios y parte del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano que le compete al ser ente humano singular, preocupado por la nueva obra en gestación, y a otros seres humanos que conforman el colectivo.

#### **3.1.3.4.1 El prejuicio de Autoridad y el momento de la Comprensión.**

El momento de la comprensión, inherente al prejuicio de la autoridad y al tiempo pasado, es una parte, que requiere y va unido al momento de la interpretación y aplicación con sus prejuicios, necesarios para complementar el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. Al momento de la comprensión con su prejuicio de autoridad le compete el encuentro con el tiempo de lo que fue, lo que ya existe, tiene presencia, es lo dejado y dado de otro tiempo que responde al saber humano del tiempo pasado. Es un encuentro especial, sutil, adecuado, que implica un ir y entrar al tiempo pasado para su comprensión, retomando y haciendo propio lo que fue, que contiene el texto del ser de la tradición y la historia. Implica asumir la comprensión de lo que se ofrece que ya existió y quedó como texto, es concreto en la experiencia, en el pensar y la praxis, que pertenecen al tiempo pasado.

El momento de la comprensión implica hacer suyo lo específico de lo oculto, que está en el contenido del texto presentado con sus hechos del pasado. Para que se dé el momento de comprensión es necesario un abrirse, recibir, encausar y digerir la atención, con sentir y sentido, a lo entregado, en el tiempo de ahora, por otros seres humanos, por la generación antecesora lejana o inmediata del tiempo pasado. Mediante el momento de la comprensión el ser humano singular, que responde a su historicidad con su experiencia, autonomía, libertad, sentimientos e intereses, penetra y se incorpora en el texto, que alberga lo contenido del pasado, propio del ser de la tradición y la historia, del ser humano en colectivo. Es un texto, con su contenido teórico y una praxis, necesario en tanto tiene sentido de certeza y tiene sentido de una parte con pertenencia a un todo, que alberga tanto al tiempo presente y al tiempo pasado de una generación que conforma una civilización en un espacio y un tiempo de lo que fue.

El prejuicio de autoridad, con certeza, está presente en el momento de la comprensión del texto, donde se manifiesta el ser de la tradición y de la historia del tiempo pasado. Tener sentido de autoridad y certeza es que en el texto de la tradición e historia, en lo dado y ofrecido del tiempo pasado, está contenido lo auténtico del saber humano, necesario de ser desocultado a pesar del tiempo y el espacio. Lo certero es lo propio y oculto, lo que está más allá de lo inmediato y superficial, que sigue vigente y sirve en el tiempo presente, generando cambios y transformación. Lo oculto que puede seguir vigente siempre se hace presente debido a la labor de un ser humano que sutilmente, con su sentir y sentido, lo aborda y des-oculta. Lo certero, como parte de la totalidad, pretende imponerse por estar permanentemente aferrado al prejuicio de autoridad.

Lo verídico y propio de lo oculto, manifiesto en la comprensión del texto, justifica el prejuicio de autoridad y, a la vez, no le da el derecho de imponerse permanentemente de manera severa y automáticamente, repitiéndose totalmente mediante el traslado del tiempo pasado al tiempo presente. Eso especial y oculto que se logra detectar y se manifiesta no se repite y al contrario entra, a partir del momento de la comprensión con su prejuicio de autoridad, en un encuentro y una lucha. Gracias a la presencia del prejuicio de precipitación con su momento de interpretación en el tiempo presente se da un encuentro, una confrontación y una lucha con lo aportado del momento de la comprensión y su prejuicio de autoridad. Participa y es protagonista el ser humano, con su historicidad, autonomía y libertad, del tiempo presente, expresado en el momento de la interpretación y el prejuicio de precipitación, que también posee parte de esa certeza, de lo verídico.

El momento de la comprensión, con su prejuicio de autoridad, es un llamado para ir a un atrapar la veracidad, que viene y está en el texto del tiempo pasado, donde se promueve una apropiación, no del todo y si de algo considerado lo más primordial, de una parte de lo oculto que se logra detectar para ir al encuentro y la lucha con lo otro del tiempo presente. Necesario, desde la comprensión y el prejuicio de autoridad, es captar lo oculto de esa certeza, retomar y juntar para obtener la unidad a partir del encuentro y la lucha. El captar lo oculto, el des-

ocultarlo trasladarlo al encuentro y la lucha, es lo que concibe la coalición del uno con el todo del tiempo pasado, presente y devenir, que no negar el ámbito cósmico, del universo, de lo infinito, de lo desconocido y divino.

En ese encuentro con el tiempo pasado y su comprensión con el prejuicio de autoridad, como parte de un proceso de la producción, genésica y creadora, de la nueva obra, del Diseño Hermenéutico del saber humano, se hace presente, activa y participa un ser humano. Es una participación muy dinámica y compleja que involucra su autonomía, la formación y transformación desde adentro del interior del ser humano, su sentimiento y pensar lo que le es propio, el sentido común con lo comunitario, el gusto junto a la capacidad de juicio.

Toda elaboración del saber humano, con su producción, genésica y creadora, la obra nueva, con sus cambios y transformación como verdad hasta llegar a la práctica, el hacer lo nuevo, es un proceso que no surge solo del tiempo presente como acto de genios e inspiración. La obra y continuidad del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano requiere del tiempo pasado con su comprensión, junto a la interpretación y el prejuicio de precipitación del tiempo presente y la aplicación y el prejuicio de certificación con su tiempo del devenir que instala un nuevo horizonte.

**El orden es variable.** Puede partir de la comprensión y el prejuicio de autoridad del tiempo pasado o al contrario. Partir del tiempo presente, del momento de la interpretación junto al prejuicio de precipitación o simultáneamente. El tiempo presente esta en relación con la Situación Genésica Existencial, inicial de un ser humano, de lo que se es en el ahora y su momento de interpretación con el prejuicio de precipitación. Al contrario, en el tiempo pasado entra en relación con la Situación Genésica Existencial, de confrontación con otros seres humanos.

Las experiencias son inter-dependientes. Toda experiencia vivencial del tiempo presente, con su prejuicio de precipitación y el momento de interpretación, requiere de una comprensión con su prejuicio de autoridad y un confrontarse con la experiencia vivencial de un tiempo pasado, del texto y contenido de otros seres humanos, de un colectivo. Ninguna experiencia, tanto del tiempo pasado como del tiempo presente, puede ir independiente una de otra y entre ellas se establece una conexión necesaria en el Diseño Hermenéutico del saber humano

#### **3.1.3.4.2 El prejuicio de precipitación y el momento de interpretación.**

En el tiempo del presente, del ahora, se ubica el prejuicio de precipitación con su momento de interpretación y está en relación con el mundo interior y su experiencia existencial que conforma su historicidad singular, de un ser humano que es único. Es un prejuicio, con su momento de interpretación que se manifiesta en un ser ente humano singular, en torno a la dificultad del asunto que se aborda con su contenido, pertinente al proceso y producción, genésica y creadora, del Diseño Hermenéutico del saber humano. Es una manifestación

inicial, del saber espontáneo no elaborado y estructurado que surge a partir del ser interior, de la historicidad y el ser de la tradición e historia, como ser humano inmerso en un tiempo con su espacio. Parte de las relaciones y cultura, propias de su ser existencial que está ahí en el mundo y entra en un encuentro especial con su experiencia, mediante la pregunta y diálogo consigo mismo, en una auto-dialéctica.

Desde ese encuentro especial se hace evidente la pregunta y el diálogo al interior, con su propio ser humano, en torno al asunto y contenidos que lo atrapan. Surgen los prejuicios precipitados de su sentir con sus sentimientos, de su aspecto afectivo, y su pensar divergente, con su fantasía, imaginación, creación y su pensar convergente, de su aspecto cognitivo, con sus conceptos y opiniones. Es un pensar y sentir que se pone en movimiento, se activa, se impulsa y anima hasta manifestarse, y que recibe el nombre de prejuicio de precipitación. Son opiniones previas y precipitadas, donde se consolida el momento de la interpretación, correspondiente al asunto tratado con sus contenidos, y que a la vez forman parte del proceso y producción creadora del Diseño Hermenéutico del saber humano.

Se reconoce que son prejuicios precipitados, con su momento de interpretación, que responden a la Situación Genésica Existencial, inicial, con su saber propio de un ser humano singular involucrado en el proceso. Son prejuicios importantes y necesarios, donde se involucra el ser humano, que tienen una posibilidad en tanto abre horizontes y anuncian perspectivas. Son importantes por cuanto responden a una historicidad y tradición del ser humano con sus experiencias existenciales.

Los prejuicios de precipitación, relacionados con el momento de interpretación, son un acto de procreación existencial de un ser humano, que revelan su impulso y ánimo para la reafirmación de su autonomía y libertad. Son prejuicios de precipitación que sirven y orientan el acto del momento de la interpretación, con sus elucidaciones, sobre el asunto y sus contenidos. Con los prejuicios de precipitación se reafirma la participación y la condición del ser humano en el estar involucrado, como protagonista, en la producción, genésica y creadora, la nueva obra, del Diseño Hermenéutico del saber humano, promoviendo su formación y transformación.

Los prejuicios de precipitación impiden la negación de un ser ente humano y contribuyen a desplazar el ser conservador, convencional, cerrado y repetitivo. Gracias a los prejuicios de precipitación se va fortaleciendo en el ser humano un estado de apertura con disposición al cambio, la transformación y creación. Los prejuicios de precipitación, junto con el momento de interpretación, aportan a la reafirmación del ser humano, contribuyendo con su desarrollo integral en todos sus aspectos. Se activa y fortalece en su aspecto cognitivo-pensamiento, el aspecto afectivo-espiritual, el aspecto productivo físico-motriz y el aspecto social con disposición para el compartir con otros seres humanos en colectivo, aportar,

con autonomía y libertad creadora, dispuesto al abrir nuevos horizontes e instalar mundo.

Los prejuicios de precipitación pueden ser con o sin certeza y es en el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano donde se descartan o se confirman. Al ser los prejuicios de precipitación previos o no y parte de un proceso, estos pueden tener certeza y continuar incorporados o pueden ser desplazados, negados y desechados por carecer de certeza. Algunos prejuicios de precipitación se pueden confirmar en el proceso del Diseño Hermenéutico para una producción, genésica y creadora, la obra nueva. Otros posiblemente deben ser desplazados por cuanto no contribuyen, no se confirma la interpretación y puede bloquear, negar e impedir el proceso del encuentro, la confrontación y lucha del tiempo presente y el tiempo pasado, para que acontezca la nueva producción, genésica y creadora, la obra nueva, del saber humano.

En el proceso, del Diseño Hermenéutico del saber humano, se da un encuentro de prejuicios que entran en confrontación y lucha para que surja, se des-oculte y acontezca la verdad, con los cambios, la transformación hasta la producción, genésica y creadora, la nueva obra. Los prejuicios de precipitación, con su momento de interpretación, se encuentran y confrontan con los prejuicios de autoridad y su momento de comprensión. A partir de ese encuentro se confrontan y entra en acción el momento de la lucha, entre lo oculto del tiempo pasado y lo des-oculto del tiempo presente, de donde surge el acontecimiento de la verdad como cambio y transformación, que es una procreación del saber humano.

El prejuicio de precipitación con su momento de la interpretación es abierto, se muestra, se des-oculta y tiene la labor de activar el saber humano acorde al tiempo presente. El prejuicio de autoridad es conservador, se oculta haciéndose hermético para escudarse y continuar imponiéndose, dominando en el tiempo presente. Este está comprometido con el eliminar el prejuicio de precipitación, mediante el ir despertando miedo, temor, rechazo e inseguridad ante lo incierto e improvisado, para mantener lo correspondiente al tiempo pasado, con su texto y contenido y evitar ser sustituido, con su liquidación, en tanto en él subyace completamente un contenido con sentido de verdad.

En la lucha, que es una disputa con su forcejeo constante de un toma y dame, es donde lo oculto insiste por dominar y ocultar lo que se muestra y des-oculta del tiempo presente y lo des-oculto arremete a su contrario del tiempo pasado y pretende sacarlo de su ocultamiento y ponerlo en evidencia. Del encuentro y lucha de los dos prejuicios, contentivos en parte ambos de la verdad, donde actúa un sentir y el pensamiento genésico del ser humano, se da un instante especial único, tipo tregua. Es un instante, un intervalo de lucha, que son sucesivos, donde se detiene y a la vez se activa lo que es pertinente a cada uno en lo más recóndito y latente propio de su ser. En ese intervalo se deriva y va surgiendo el acontecimiento con la procreación de lo otro, la nueva producción, genésica y creadora, la obra nueva, que tiene algo cada uno sin ser similar a ninguno.

Lo otro, la producción, genésica y creadora, la obra nueva, del saber humano, no pertenece y es igual al tiempo pasado por cuanto se haría un acto repetitivo, conservador, convencional, negador de la continuidad, genésica y creadora, de los cambios, de la transformación como verdad, con la procreación, del ser de la historia y la tradición. Lo otro, la nueva obra del saber humano, a la vez, no pertenece solo al tiempo pasado ni al tiempo presente, que anularía el tiempo pasado. Lo otro tiene de ambas partes del tiempo presente y pasado y es un pensamiento genésico de un acto de procreación diferente, nuevo que previamente no está, que abre otro horizonte e instala mundo. Es equivalente a la procreación natural de un hijo, donde el hijo no es similar al padre o la madre, y es otro que responde a sus condiciones propias, sin negar la presencia de ambos procreadores, indispensable para permitir y que se dé la existencia de otro ser humano.

El encuentro, entre los prejuicios y sus momentos, es un lapso complejo, de crisis, de lucha, donde se disputan un control y un prejuicio quiere imponerse y dominar sobre el prejuicio contrario. Se encuentran el tiempo pasado, con lo oculto, lo hermético, la tradición e historia del prejuicio de autoridad junto a su comprensión, con el tiempo presente, con el prejuicio de precipitación y su interpretación, que es abierto, des-oculto y se muestra frente a lo oculto. Es en ese encuentro donde se precisa la condición del prejuicio de precipitación y la interpretación, que puede ser vicioso, por negativo, o favorable por su aporte. El prejuicio de precipitación junto al momento de la interpretación, que tiene la labor de impulsar y activar el saber humano acorde al tiempo presente, puede ser acertado en tanto contribuye en esa lucha y aporta en sus intervalos, para que acontezca la verdad, como cambio, transformación y creación de la nueva producción, genésica y creadora, de otra obra nueva.

El prejuicio de precipitación, con el momento de la interpretación, perteneciente al tiempo presente que es singular de un ser ente humano, se confronta con lo que fue del tiempo pasado, perteneciente al ser de la tradición e historia, con su prejuicio de autoridad y su momento de comprensión que pretende imponerse con su contenido, su identidad, su verdad. El prejuicio de autoridad, acontecimiento que existió y se consolidó como elaboración del saber y ser humano del colectivo, en lo que pasó, se encuentra y enfrenta con el tiempo presente, con su preocupación y el problema del ahora con su prejuicio de precipitación y su momento de interpretación. Se juntan, se encuentran el tiempo del pasado con el tiempo presente y sus respectivos prejuicios con sus propios contextos, que entran en lucha.

La lucha contiene en sí dos prejuicios junto a sus momentos que se enfrentan y que pertenecen a cada tiempo del pasado y el presente. Uno es el referido al tiempo pasado, donde se ubica la comprensión y el prejuicio de autoridad con su contenido del texto del ser de la tradición e historia, que pretende dominar y ocultar lo abierto del prejuicio de precipitación y el momento de interpretación. El tiempo del presente, con su prejuicio de precipitación y su momento de interpretación, se resiste a ser dominado y se enfrenta al tiempo pasado con su

prejuicio de autoridad. Ninguno es negado, dominado y de la lucha, en acción y tregua con sus intervalos, surge y se da la procreación de lo otro nuevo con los cambios y la transformación como verdad. Es lo otro, nuevo y diferente, que se constituye a partir de ambos, donde se da un pensamiento genésico y creador con una situación procreadora de otro contenido, de la nueva producción, genésica y creadora, donde a su vez está el tiempo del devenir que da continuidad al saber humano con su creación.

Entre el tiempo del pasado y el presente y los contenidos del momento de la comprensión y la interpretación se da una relación propia. No se encuentran para hacer un contenido mayor donde opera la adicción o sustracción de los prejuicios de autoridad más los prejuicios de precipitación. No se encuentran para que uno de los tiempos con su contenido, con su identidad concreta se imponga sobre el otro y domine y se dé un acto repetitivo de los contenidos del tiempo pasado. No es que el pasado, lo que fue, el ser de la tradición y de la historia, de la comprensión continúe vigente dominando en el presente y se rebose con su prejuicio de autoridad. Un dominio de lo que fue, un continuar vigente que se impone, es la negación del tiempo presente con sus cambios, la transformación como verdad y su creación que contiene el devenir.

En el tiempo pasado se encuentra lo que pasó en ese contexto, que para su tiempo vino de un devenir, fue un presente y en él estaba oculto ese posible continuar del otro devenir del ahora. En el presente, dentro de su propio contexto, con su prejuicio de precipitación favorable o no por ser vicioso, está la dificultad, los contenidos con su preocupación, que en este caso es crear la nueva obra que cubra las expectativas del tiempo presente. Cada uno tiene su propio contenido y de ambos surge, a partir de su encuentro, dialéctico y auto-dialéctico que favorece la formación y transformación del ser humano, donde se enfrentan y entran en una lucha los prejuicios de autoridad y precipitación para procrear lo otro, la nueva obra. Es otra producción, genésica y creadora, que procede de un pensamiento genésico y responde a una génesis existencial del ser humano, que se identifica con la Situación Genésica Existencial Confrontada.

El momento de la interpretación y el prejuicio de precipitación ameritan de una sutileza en su tratamiento, por su labor que no es superficial e inmediata. Es una sutileza para no imponerse y a la par no dejar pasar lo oculto del prejuicio de autoridad, con o sin certeza, del ser de la tradición e historia, del pasado, que se resiste y se oculta herméticamente. A su vez no puede perder su propio presente y negarse con su prejuicio de precipitación y momento de interpretación, que es negar la autonomía y libertad creadora del ser ente humano singular y su tiempo presente. La interpretación enfrenta la autoridad, contenida previamente en el tiempo pasado si tiene la certeza de la transformación colectiva, sometida a la des-ocultación y comprensión. En ese des-ocultar interviene la dificultad y la preocupación del ser humano del tiempo presente, que interpreta singularmente la transformación colectiva del saber humano del tiempo pasado.

En el encuentro, de confrontación y lucha del tiempo pasado y el tiempo presente, actúa una intervención de ambas partes. El tiempo pasado con su contenido, de prejuicio de autoridad, con su texto del ser de la tradición e historia y comprensión, entra en la lucha e intervención de los prejuicios de precipitación y su momento de interpretación. En ese encuentro no se permite una entrega y sumisión del momento de la interpretación con sus prejuicios de precipitación, asumiendo su negación. Los prejuicios se enfrentan y entran en disputa, a partir de la preocupación y la dificultad, inherente al prejuicio de precipitación, para lograr la producción, genésica y creadora, la nueva obra, negándose a aceptar y repetir lo perteneciente al tiempo pasado con su prejuicio de autoridad.

Son varias las suposiciones del ser humano singular que acuden, al momento de la interpretación y los prejuicios de precipitación, que requieren de una apertura para las experiencias propias. Entre las suposiciones, que conforman la historicidad, desde el ser de la tradición e historia, se pueden mencionar el pensar genésico, procreador, junto al sentimiento, las vivencias existenciales del ser humano singular, la confusión, el juego, los símbolos, la representación, un ánimo e impulso interior del ser con su fuerza mágica, divina, la fantasía e imaginación.

Las interpretaciones implican las suposiciones que se juntan y actúan para ir al encuentro y la lucha en el tiempo, pasado y presente, en torno a lograr el acontecimiento de la producción, genésica y creadora, la obra nueva del Diseño Hermenéutico del saber humano. No es un simple acto más de la existencia del ser ente humano. Es un acontecimiento diferenciado de lo cotidiano, es de súper-humano con estética heroica, por cuanto es una celebración, una fiesta abstracta conceptual y práctica, donde se produce un salir de lo acostumbrado, un reto para cambiar, transformar como verdad, hasta lograr la producción, genésica y creadora, la obra nueva y diferente de lo previamente existente, que aporte a ese bien con sentido común del *sensus communis*.

Los prejuicios de precipitación y el momento de interpretación, como parte del proceso que involucra los cambios y la transformación, como verdad, para obtener la producción, genésica y creadora, la obra nueva, no tiene un espacio y un tiempo definido y determinado. Se requiere, de un ánimo, de un impulso, de la fuerza interior del super-humano con estética heroica, del querer con su voluntad para poder y de un estado de apertura, con sus propios límites, que se hacen presentes en el proyecto, proceso y producción, genésica y creadora, la obra nueva, del Diseño Hermenéutico del saber humano. No se demanda de unas condiciones especiales, en tanto no es labor de genios, a quien este inmerso en el proceso con el propósito de lograr la elaboración de la nueva obra. Lo otro, la nueva obra, se va gestando en ese proceso con experiencias propias, con sus particulares condiciones existenciales, tanto del ser ente humano inmerso en el tiempo presente, como con los aportes del tiempo pasado de lo que fue.

En ese proceso de gestación para la procreación se va des-ocultando lo oculto y va surgiendo lo otro, quedando, en el intervalo de la lucha, un algo de los prejuicios de autoridad con el momento de comprensión, pertinente al saber

colectivo y otro algo de los prejuicios de precipitación con su momento de interpretación del saber humano singular. Es en ese proceso donde se hacen presentes las distintas Situaciones Genésicas Existenciales. Una son las Situaciones Genésicas Existenciales, las iniciales, (Prejuicio de precipitación y momento de interpretación) referencias abstractas del tiempo presente, tanto singular como las que se nutren de los otros de su propio tiempo. Otras son las Situaciones Genésicas Existenciales de confrontación, abstractas, teóricas del tiempo pasado (prejuicio de autoridad y momento de comprensión) y las Situaciones Genésicas Existenciales, procedimentales, con el hacer práctico y productivo donde se concreta la obra en la existencia (prejuicio de certificación y momento de aplicación).

Así la nueva obra de la producción, genésica y creadora, del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, se va gestando, primeramente, en un encuentro y lucha de cambio y transformación, respondiendo respectivamente a los prejuicios de autoridad y precipitación y los momentos de comprensión e interpretación. Es una producción, genésica y creadora, donde se consolida el pensamiento genésico con la presencia de la otra obra abstracta, que responde a un contenido conceptual. En la continuidad del proceso es donde se posibilitara que la producción, genésica y creadora, de otra obra abstracta, pase a una situación práctica del hacer, respondiendo al prejuicio de certificación y el momento de Aplicación pertinente al contenido procedimental, con su Hecho Efectual de su propio sentido de ser. Un sentido que va adquiriendo su cuerpo, en encuentros y desencuentros con el ser humano, singular y colectivo, inmerso en el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano.

#### **3.1.3.4.3 El prejuicio de Certificación y el momento de Aplicación.**

El prejuicio de certificación y el momento de aplicación, del Diseño Hermenéutico del saber humano, es el referido al hacer, a lo práctico, concerniente al contenido procedimental. El momento de aplicación permite un ir y transitar con la nueva obra abstracta, el contenido conceptual, al hecho y concretarla en la existencia humana singular y colectiva. El prejuicio de certificación se manifiesta, aprecia y confirma en el cambio y transformación del comportamiento humano, en el pensar, sentir, compartir, singular y de la humanidad en colectivo con su saber humano, para promover y permitir la instalación de una nueva sociedad que abre otros horizontes.

Al prejuicio de certificación, con el momento de aplicación, le compete llevar la obra teórica, abstracta a la práctica y concretarla en la existencia humana, donde se involucra el Hecho Efectual. Es la práctica con el hacer, que implica el integrar todos los componentes conceptuales, lo genésico generado y creado, perteneciente a los prejuicios de precipitación y autoridad y los momentos de interpretación y comprensión. Del encuentro entre del prejuicio de autoridad, con su momento de comprensión, y el prejuicio de precipitación, con el momento de interpretación, se da la lucha y surge lo otro, la producción, genésica y creadora, la obra nueva conceptual. Con la participación del prejuicio de certificación y el

momento de aplicación la producción, genésica y creadora, deja de ser contenido conceptual, solo abstracto, para pasar a consolidarse en contenido procedimental, la obra concreta en la vida, singular y colectiva humana, resultado del hacer, de la práctica.

El prejuicio de certificación esta en relación con el abordar la concreción de la obra abstracta, donde el contenido conceptual pasa al contenido procedimental, con el hacer práctico. Un hacer implica el hecho concreto, que permite se consolide la producción, genésica y creadora, en la existencia humana. Si se obvia el prejuicio de certificación y su momento de aplicación la nueva obra del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano quedaría incompleta, solo como un contenido conceptual, teórico abstracto que responde a una posibilidad. Al no ir a la aplicación y certificación ésta posibilidad carece de veracidad y queda suspendida de la experiencia vivencial con su práctica, su hacer y transformación singular del ser humano, de la humanidad, lo que impide la instalación de una nueva sociedad que abre otros horizonte reafirmando su continuidad y Hecho Efectual con sus consecuencia en el tiempo del devenir.

Con el prejuicio de certificación, junto al momento de la aplicación en conexión con la experiencia, se confirma la autenticidad del contenido conceptual como producción, genésica y creadora, abstracta, generado a partir de los prejuicios de autoridad y precipitación con sus respectivos momentos de comprensión e interpretación. En la certificación interviene o participa el hacer, la práctica que agrega experiencia humana, para que la producción, genésica y creadora, abstracta, de un parte del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, deje de ser solo teórica para que pase y adquiera su concreción en la vida del ser humano singular y colectivo social.

Es una concreción con su praxis, a partir del prejuicio de certificación y el momento de la aplicación, que trae consigo el cambio, la formación y transformación de la humanidad, desde lo singular hasta lo plural colectivo, y en consecuencia la instalación de una nueva sociedad que abre otros horizontes. Es precisamente con la aplicación que se certifican los aportes, en partes, debido al encuentro y lucha, del prejuicio de autoridad de la tradición del tiempo pasado y el prejuicio de precipitación del tiempo presente.

Se involucra, en el prejuicio de certificación y el momento de la aplicación, la Situación Genésica Existencial, de lo procedimental que implica la labor práctica, del hacer para concretar en la vida, donde participa el ser humano singular y la humanidad en colectivo. Implica la participación de la pluralidad de seres humanos, con sus mundos circundantes y su historicidad, desde el ser de la tradición e historia, al entrar en una compleja cadena, en sintonía, junto a la transferencia de contenidos conceptuales y abstractos que pasan a ser prácticos y concretos con su producción, genésica y creadora, ahora tanto teorica y práctica. La experiencia se vive, se comparte y se convierte en una Situación Genesica Existencial, de Hecho Efectual, para seguir con la transferencia a las otras generaciones venideras, con sus efectos y consecuencia en la continuidad del

saber humano. Son experiencias teóricas y prácticas existenciales, compartidas que abren otros horizontes en el tiempo por venir.

Es en el momento de la aplicación y el prejuicio de certificación, donde se le da concreción a la producción, genésica y creadora, abstracta, que se juntan todos los contenidos, conceptuales, procedimentales y actitudinales. Con el prejuicio de certificación, que involucra la práctica con su hacer, la producción creadora del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, obtiene su identidad tanto teórica, con contenido conceptual, como concreta con contenido procedimental. A la obra del saber humano, teórico y práctico, ahora se le incorpora el contenido actitudinal, en el compartir el saber humano, con la entrega y la transferencia a los otros de las generaciones venideras.

En el momento de la aplicación, con su prejuicio de certificación, el saber humano, deja de ser pertinente a un ser humano singular para involucrar a otros seres humanos, que implica el colectivo y ambos son necesarios. El saber humano es complementado cuando se lleva a la práctica, para reafirmar el prejuicio de certificación, tanto con la participación del ser humano singular como con la participación de los otros seres humanos, que responden a mundos circundantes plurales, interdisciplinarios e integrales.

Tanto los otros seres humanos, como colectivo, junto al ser humano singular, toman decisiones, se involucran de pensamiento, como de sentimiento, del hacer y comportamiento ético para compartir, sobre los aportes de los contenidos teóricos, abstractos y prácticos de un saber humano. Unos son generados en los momentos de la comprensión e interpretación y otros en el momento de la aplicación. Se involucran en el rechazar, aceptar o aportar en esa lucha y red compleja del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, que acuerda y unifica, para obrar por el bien común con un pensar, lo teórico, un hacer práctico y concreto inherente a la vida y un compartir y transferir. Es en el momento de la aplicación y el prejuicio de certificación, donde el singular humano y el colectivo participan en los cambios y transformación, como verdad, de la humanidad para la consolidación de una nueva sociedad que abre otros horizontes por el bien de todos los seres humanos.

Si no se da el momento de la aplicación con el prejuicio de certificación y los cambios y transformación de la humanidad, de cada uno y todos los seres humanos, no hay cambio y transformación de la sociedad. Por la carencia del cambio y transformación como verdad, continúa repitiendo la sociedad previamente establecida, negándose el prejuicio de certificación y el momento de aplicación del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. El contenido conceptual, teórico, abstracto, pertinente a los prejuicios de precipitación y autoridad junto a los momentos de comprensión e interpretación, se instituye como un aporte, de contenido conceptual, que es posible se adicione a otros, más no pasa a contenido procedimental, con su hacer práctico y concreto que promueve otras experiencias humanas, generando otros cambios y

transformación en sus comportamientos y el compartir como seres humanos que implica la instalación de una nueva sociedad.

En el prejuicio de certificación y su momento de aplicación es una prioridad la presencia del ser humano integral con el pensamiento genésico, el sentimiento con el juego y la fiesta, el hacer y compartir que son parte de la existencia humana. Es un compartir de la vida, experiencia vivencial, respondiendo al contenido actitudinal, al comportamiento humano referido al principio ético. La reunión de todos los diversos componentes humanos permite la integración, donde se forman y transforman los participantes, dada una experiencia vivencial.

Es, el momento de la aplicación y su prejuicio de certificación, una experiencia vivencial, diversa que permite el contribuir a completar la producción, genésica y creadora, ahora teórico y práctica, del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. Es un proceso, que conjuga el ser teórico con el ser hacer práctico, concreto, para procrear lo novedoso completo y proceder a la fiesta con lo creado he inventado. Es la fiesta, que irrumpe y desplaza lo regular y normativo del diario vivir humano, para abrir espacio a la nueva obra y transformación de las vidas humanas, instalando una nueva sociedad que responde al bien común, a su *sensus comunis*.

A partir del momento de la aplicación, con su prejuicio de certificación, se suspende lo reglado, cotidiano, sistematizado y codificado del diario vivir de la existencia humana. El tiempo regular, de la sociedad establecida, pasa a ser confrontado ahora en la práctica junto a lo teórico, conceptual, para entrar a generar cambios, transformación, como verdad. Se entra en contradicción, en conflicto y confusión con la sociedad establecida frente a la nueva sociedad por establecer. Son contradicciones iniciadas en pequeños aportes en el tiempo hasta lograr la mayor totalidad, a partir de un contenido procedimental con su aplicación y práctica, que se fusiona con un nuevo contenido conceptual, teórico y abstracto. La aplicación trae consigo un evento que es especial como es el establecimiento de otra sociedad, donde se va consolidando un pensar y sentir humano con un hacer que implica otra experiencia vivencial y abre un nuevo horizonte en el tiempo del devenir, respondiendo al Hecho Efectual.

El prejuicio de certificación, con su momento de aplicación, implica cambios en todos los seres humanos conectados, atraídos y atrapados, con intervención a la manera de una fiesta. Se suspende lo cotidiano y se participa para compartir lo otro identificado con el bien para todos, el *sensus comunis*. Es la fiesta que invita al estado de apertura, para participar, generando la red que encuentra y une seres humanos. Se relacionan, vinculan, confrontan y entran a decidir en el juego de lo posible o no posible de la experiencia de la existencia del ser humano, de vivir, cambiar y transformar, como verdad, las relaciones y el compartir como colectivo.

En el momento de aplicación y el prejuicio de certificación, que pasa de lo singular a lo colectivo humano, se juega y participa de la fiesta de formación y

transformación mediante la experiencia existencial, vivencial de la vida de los seres humanos. Es una experiencia donde cada ser humano en singular no se anula y si se involucra con el acto de autonomía y libertad de los seres humanos en el participar y confrontar la lucha. Cada ser humano, con sus vivencias, su historicidad y tradición, se involucra en la experiencia existencial. Se involucra, compartiendo y participando haciendo y a la vez le compete la toma de decisiones sobre su comportamiento humano en ese compartir colectivo, con el sentir y pensar genésico de nuevos aportes, que parten de la propia experiencia singular de cada ser humano.

Con la aplicación y el prejuicio de certificación la producción, genésica y creadora, la obra conceptual, proveniente del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, se consolida tanto teórica como práctica, adquiere la identidad genésica creativa lúdica- festiva junto al pensar divergente y convergente y ésta le permite el ser de la obra, a partir de la participación del otro. Es una identidad donde el uno singular humano se va integrando y forma parte del todo en la transformación colectiva, promoviendo las nuevas perspectivas genésicas y la continuidad creadora del ser de la tradición y la historia. La participación del otro, promoviendo el colectivo humano, es el que mantiene la obra nueva del saber humano, formando parte del prejuicio de la certificación con el momento de la aplicación, que genera cambios y transformación, teóricos y prácticos, en sus propios espacios y tiempos desde lo singular.

Es en el prejuicio de certificación y el momento de la aplicación del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, donde se hace presente la importancia de la fiesta, que rompe con el tiempo y el hacer de lo cotidiano, repetitivo y monótono, del que participa en ella. Es la fiesta, con el asombro de lo nuevo, lo sorprendente e inesperado que permite el encuentro con lo negado de lo auténtico e infinito del ser ente humano. El ser ente humano condicionado, determinado por lo cotidiano de la sociedad en su estar ahí en el mundo, el problema de la existencia y el resolver sus necesidades inmediatas a partir de comprar o vender sus fuerzas de trabajo: vivienda, alimento, vestido, servicios etc, tiene la oportunidad de tomar la decisión y de participar en la fiesta de la producción, genésica y creadora, de una nueva obra, gracias al momento de la aplicación con su prejuicio de certificación, donde se reafirma que no hay teoría sin práctica.

Es en el momento de la aplicación, con el hacer y la práctica para concretar el contenido conceptual, teórico y abstracto, del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, donde el ser ente humano entra en estado de apertura para tener una posibilidad especial, propia y única, con su participación, de ser más y transformarse. El ser ente humano se apropia de su ser, con su pensar, sentir e interioridad de su ser, de su hacer para concretar obras humanas y compartir en un reafirmarse a sí mismo y a otros seres humanos. Es un pensar, experimentar vivir ahí en la fiesta, en el mundo de los cambios y transformación, como verdad, y la creación de lo nuevo de la obra producida, a partir de los símbolos, del juego que se puede hacer evidente. Es el encuentro con lo desconocido de la vida, que

tienen su límite con el dejar de existir, y lo infinito, lo ilimitado desconocido propio de lo divino, de lo existente en el más allá de sus límites conocidos.

Es en el momento de la aplicación, junto al prejuicio de certificación, donde no se obvia el pensar que es experiencia mental-abstracta del contenido conceptual-teórico. Al lado del pensar se reafirma, lo perdurable, con el contenido procedimental de la experiencia práctica, donde se consolida el proyecto en el hacer, con la producción, genésica y creadora, de la obra nueva, revelando y reafirmando el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. En la aplicación se encuentra el pensar con la experiencia abstracta y el hacer con la experiencia práctica, concreta y productiva de las acciones humanas.

Es un encuentro, teórico y práctico, con un entramado complejo, donde las partes conforman nuevas posibilidades que responden a sus propias particularidades, al ser integradas para obtener la concreción de la obra nueva del Diseño Hermenéutico del saber humano, en el hacer, en la práctica. Es en el momento de la aplicación, tanto en el hacer la obra como en la fiesta del pensar, donde la obra se concreta, para confirmar el prejuicio de certificación y se completa la producción, genésica y creadora, la obra nueva, que existe estableciéndose en el tiempo presente.

Con el momento de la aplicación y el prejuicio de certificación se hace y concreta la obra nueva, como producción, genésica y creadora, del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, que se instala en el tiempo presente y abre nuevos horizontes. Pasa, a la vez, a ser una obra teórica y práctica y un hecho concreto del tiempo presente, que esta dispuesta para la incorporación y la participación de los otros que son parte de ella, en la transferencia del saber humano a las nuevas generaciones, dando cumplimiento al contenido actitudinal. La participación de los otros, en un compartir colectivo, le otorga la identidad de ser una obra, teórica y práctica, capaz de dar continuidad a otra producción, genésica y creadora, en la perspectiva del devenir y reafirmar el ser histórico y de la tradición con el Hecho Efectual. Es un compartir colectivo y una continuidad que implica cambio y transformación, como verdad, de cada ser humano singular, posibilitando el cambio de la humanidad, en colectivo plural, para la instalación de una nueva sociedad, que abre otros horizontes en el devenir, donde se confirma el Hecho Efectual.

### **3.1.3.5 El Diseño Hermenéutico del saber humano y el Hecho Efectual de la teoría y praxis: Transformación y formación con la auto-dialéctica del ser y la dialéctica del saber.**

En el proceso, del Diseño Hermenéutico del saber humano, el ser de la tradición e historia permite la comprensión del tiempo pasado, en ese ir al texto existente, en una dialéctica con los otros, y la interpretación del tiempo presente, en una auto-dialéctica consigo mismo. Ambas dialécticas se implican en la gestación

conceptual y la aplicación, con el hacer práctico, para el acontecimiento del saber humano y la nueva obra, del arte de crear, con su Hecho Efectual.

En el saber humano la teoría, junto a la comprensión e interpretación, se aplica y se hace práctica consolidando la nueva obra y dando lugar a su Hecho Efectual, que implica su efecto, su consecuencia favorable, con su continuo de ser un encuentro, génésico y creador, entre el tiempo pasado y el presente, que se instala en su respectivo espacio y tiempo. El Hecho Efectual, si es nocivo no tiene sentido de verdad, no responde al *sensus communis*, al bien común, a mediano y largo plazo en el tiempo, negando y destruyendo el saber humano y el ser humano. Implica un ata el hilo y comenzar de nuevo.

El Hecho Efectual, al contrario, si es auténtico con su sentido de verdad, contribuye formando y transformando al ser humano, en singular y en colectivo a la humanidad, desde el *sensus communis*, que trae consigo la instalación de una nueva sociedad en el horizonte del devenir y un nuevo proceso de gestación y creación. El Hecho Efectual implica el efecto con la consecuencia de cambios y transformación, como verdad, donde se afecta la formación del ser humano, gracias al saber humano con su pensar y hacer. Partiendo desde lo singular del ser humano, cambia y se transforma la humanidad, desde lo colectivo. Es una transformación, distinguida y especial, manifiesta en la instalación de una nueva sociedad que abre otros horizontes, reafirmando la continuidad desde el Circulo Hermenéutico, que responde al proyecto, proceso y producción, teórico y práctico, del Diseño Hermenéutico del saber humano.

El proyecto y proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, para la producción, génésica y creadora, de la nueva obra, desde el ser de la tradición e historia con su historicidad, se concreta con la aplicación, correspondiente con el hacer que implica la praxis, la experiencia práctica, unida a la teoría de la experiencia mental abstracta. Es la experiencia humana con la aplicación, que confirma el prejuicio de certificación, de donde emana el Hecho Efectual, para dar continuidad a otra posible obra del saber humano con su comprensión y la interpretación en la experiencia dialéctica. El Hecho Efectual es la consecuencia que contempla el efecto, generado por la producción, génésica y creadora, la nueva obra, instalada en el tiempo presente. Es un efecto con su consecuencia que reafirma la continuidad del saber humano. Es un continuo que es indetenible, alegando al ser de la historia y la tradición, en el tiempo del devenir.

El Hecho Efectual, con la participación del ser humano singular y colectivo, promueve la formación y transformación desde la auto-dialéctica y la dialéctica, que puede ser experimentado por todo ser humano en el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. La auto-dialéctica, al entrar en dialogo y preguntarse a sí mismo, sobre el asunto en el tiempo presente, se promueve con el prejuicio de precipitación, en el momento de la interpretación, y a la vez esta en relación con una Situación Génésica Existencial, inicial, propia de su tiempo presente. La dialéctica se activa con el prejuicio de autoridad, en el momento de la comprensión del saber, mediante ese preguntar y dialogar con los otros del

tiempo pasado, al ir al encuentro con el texto, vinculada a la Situación Genésica Existencial, confrontada con los otros del tiempo pasado.

Se da una relación congénita entre la dialéctica, auto-dialéctica y la dialéctica, con la formación y transformación del ser humano. Si la dialéctica, tanto auto-dialéctica del ser humano y la dialéctica del saber humano, se ausenta se impide la formación y transformación humana, por cuanto el ser humano no se involucra en el saber humano. Si cambia y transforma, como verdad, el saber humano, a la vez, se cambia y transforma el ser humano, singular y plural, en colectivo. Ambas dialécticas se confirman con la participación en la aplicación, tanto del ser humano singular como en colectivo, en la consolidación del Hecho Efectual, instalando otra sociedad. Es desde el efecto y sus consecuencias, con los cambios, la formación y la transformación humana, que se instala una nueva sociedad y se abre otro horizonte, dando continuidad al proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano.

El Hecho Efectual contribuye y se identifica con la continua experiencia de iniciación, acción y perfección de la existencia humana. Es una existencia que se activa en el enfrentar problemas y asumir experiencias vivenciales que le permiten al ser humano su permanente transformación, en perfección, ajustado a lo que le conviene al ser de la tradición e historia auténtica. El ser humano se forma y transforma en la constante experiencia vivencial que integra lo conceptual y la práctica, con su ser pensar, sentir, hacer y compartir. La negación y destrucción de la existencia humana, singular y colectiva, es la manifestación negativa de un desviado y errado Hecho Efectual del saber humano, que no responde a lo auténtico del ser de la tradición e historia. Es un camino contrario, supuestamente tradicional, inapropiado por cuanto es errado, causante de dolor y destrucción del ser humano en singular y colectivo.

En el Diseño Hermenéutico, del saber humano, el Hecho Efectual, con sus consecuencias, implica la dinámica de la transferencia a la nueva generación, para continuar con sus cambios, formación y transformación. Es una dinámica acorde con el Círculo Hermenéutico, donde actúa la Situación Genésica Existencial, procedimental y la Situación Genésica Existencial, actitudinal, post-vivencial que abre el Hecho Efectual y que puede ser favorable o no, por lo auténtico con perfección o lo contrario. La presencia de la imperfección, desequilibrio, desarmonía y destrucción del ser humano, singular y colectivo junto a la sociedad, confirma lo nocivo, por desfavorable, del Hecho Efectual y un camino alternativo no velado, desde la autenticidad, del ser de la tradición e historia. Es un camino que pasa a ser errado por responder al desvío y no desocultamiento de lo mas propio que le va en su ser a la tradición e historia, que se oculta en el texto pertinente al tiempo pasado del saber humano.

Los Hechos Efectuales del saber humano son plurales, responden a distinta posibilidades, por sus efectos y las consecuencias. En tal sentido el saber humano requiere de una perspectiva plural y amplitudes diversas inmersas en el Hecho Efectual, con una visión integral e interdisciplinaria, donde el centro es el ser

humano en armonía con lo físico- natural, a corto, mediano y largo tiempo. Se debe tener sutileza, junto a la sensibilidad e intuición, el sentimiento con su pathos y superar la visión lineal e inmediata, desde una sola perspectiva, en ese descultar lo oculto en el texto del tiempo pasado y el tiempo presente. Se confirma la carencia de sentido auténtico del Hecho Efectual, del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, por la destrucción que causa, en el tiempo y espacio, a la existencia humana. Se entra en un estado de caída donde necesario es atar el hilo e iniciar de nuevo, retomando lo auténtico del ser de la tradición y la historia.

El ser de la tradición e historia que participa, en el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, para la producción, genésica y creadora, de la nueva obra, es un ser auténtico, que surge del encuentro y lucha en el tiempo, de donde emana y vienen los cambios, con la formación y transformación humana, como verdad, que se confirma con el Hecho Efectual. Es un ser de la tradición e historia, oculto en el texto del tiempo pasado y presente, que no se debe confundir con lo convencional, lo conservador y disimulado. De un ser de la tradición e historia auténtico, depende el Hecho Efectual auténtico en el tiempo del devenir y su continuidad e indetenible producción, genésica y creadora, con su teoría y práctica, que es ir a lo abstracto y hacer la otra obra nueva, donde se sigue confirmando el cambio y la transformación, como verdad.

El ser de la tradición e historia auténtico es el que contiene el saber humano integral e interdisciplinario vinculado a la existencia, a la vida del ser humano, con su experiencia vivencial e historicidad. Es el ser de la tradición e historia que involucra el ser humano singular con el *sensus communis*, lo colectivo o comunitario. Se involucra a partir de lo singular, que va al colectivo, con el gusto, los prejuicios, la capacidad del juicio, el sentido común con sus cambios, formación y transformación desde adentro, desde lo que es y le compete a cada ser humano. Es un desde adentro, de lo interior del ser humano, con su afectividad, su sentir, pensar, hacer y compartir, donde se confirma la libertad, la autonomía para asumir la soberanía e independencia en relaciones horizontales constructivas y armónicas para su existencia.

Toda nueva obra del saber humano tiene y le es pertinente su propio Hecho Efectual, su consecuencia y efecto en relación con su tiempo y espacio. La obra es la producción, genésica y creadora, de una verdad, con sus cambios y transformación, que viene del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. Es la obra contenida en el ser de la tradición e historia del tiempo pasado y del ser ente humano singular y pertinente al tiempo presente. El Hecho Efectual implica que de esa obra nueva se generara otra obra, por cuanto tiene su continuidad, en el ser colectivo, en el horizonte del devenir, de lo que será en el tiempo hasta ahora desconocido. El Hecho Efectual es posterior al tiempo pasado, al tiempo presente y es pertinente al tiempo del devenir, que abre un horizonte e instala lo nuevo con lo desconocido por conocer del saber humano.

Para que se dé el Hecho Efectual genuino es prioridad asumir el ser de la tradición e historia auténtica y no confundir o desviar. Es un ser de la tradición e historia auténtico, completamente diferente de lo convencional y conservador, que puede estar enmascarado en el tiempo pasado y presente y se pasa disimuladamente por otro interés objetivo y lógico limitado, determinado y sutilmente impuesto previamente. Es un supuesto ser de la tradición e historia, contenido en el texto del tiempo pasado y presente, de lo convencional y conservador, que se confunde con el ser de la historia y la tradición auténtico.

Si se impone la confusión, desde lo convencional y conservador de la tradición e historia, se condiciona e impide el auténtico Hecho Efectual, donde no participa todo el colectivo, como seres entes humanos transformadores, por cuanto no se da en beneficio de la totalidad del colectivo, respondiendo al bien común, que significa el *sensus comunis*. Si el beneficio es limitado a una parte, la participación, con la formación y transformación de la totalidad del colectivo, es parcial, limitada y determinada previamente. Se limita la participación, amparándose en un falso ser de la tradición e historia, que responde a lo convencional y conservador, con sus normativas y leyes eternas. Es una limitación que va conformando una parte de seres humanos excluidos del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, impidiendo el Hecho Efectual con la continuidad de la producción, genésica y creadora, de la obra nueva y la formación con transformación, como verdad, del ser humano con su respectivo cambio social.

Es posible confundir el ser de la tradición e historia auténtica con una llamada tradición e historia convencional y conservadora que es hermética sin estado de apertura, contenida y justificada en el conocimiento objetivo dominante, especializado, disciplinario, cientificista, legislativo con supuesta justicia y derechos humanos para todos en una comunidad global del siglo XXI. Puede, posiblemente, responder la supuesta tradición convencional y conservadora, a las relaciones humanas verticales, contrarias de las horizontales, donde se consideran los seres entes humanos, que supuestamente orientan, facilitan como genios, líderes, especialistas o expertos frente a los otros. Son relaciones no plurales, dadas las diversidades de seres humanos, que discriminan a la vez de someter a otros seres humanos, mediante el despojarlos de su ser, echarlos al auto- olvido, al considerarlos entes siervos a quienes no le es pertinente el Hecho Efectual, con sus consecuencias y efectos para abrir nuevos horizontes.

La auténtica obra, donde se da un acontecimiento de verdad, producto de la aplicación, en el tiempo presente, con su propio Hecho Efectual, es una obra transformadora, referente al tiempo pasado. Es el resultado del proyecto y el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano para la producción, genésica y creadora, de la obra nueva, desde el ser de la tradición e historia. A partir de una obra nueva ha cambiado lo que fue, se ha transformado ese pasado y el presente, a la vez. Es una transformación vigente en el ahora, donde el pasado deja de estar presente como fue en su tiempo. Acontece ahora lo nuevo del presente en la obra transformadora del saber humano. La obra transformadora es un continuo en el tiempo, pasado, presente y devenir, con su Hecho Efectual, que

de nuevo activa el Círculo Hermenéutico, donde se reúne el todo y las partes. Se activa el Círculo Hermenéutico por la intervención, en diferentes circunstancias, sectores y niveles, de todos los seres entes humanos, un todo conformado con cada singularidad del ser humano, dadas las diversidades y pluralidades.

La obra transformadora es genésica y creadora. Es una gestación, orgánica y viviente, que responde a un encuentro creador entre el tiempo pasado y el tiempo presente. Es un encuentro especial que se trama en el tiempo, en el proyecto, proceso y producción, genésica y creadora, la obra nueva, del Diseño Hermenéutico del saber humano, que tiene su propio sentido de ser. En ese sentido esta la procreación de la nueva obra que parte del tiempo presente o pasado. Esta inicia su gestación en el ser ente humano singular y su preocupación de ser ente humano existente, que cambia y transforma, como verdad, el mundo y comparte con los otros para su bien propio y común a todos. Es una preocupación existencial, que toca, descubre y elabora, formando y transformando al ser ente humano. La preocupación es un inicio, necesaria de principiante para captar la dificultad e iniciar la experiencia vivencial que se activa. Se pone en movimiento el ser humano, frente a un estado de caída, que significa, inicialmente, lo inmediato, superficial del querer, pensar, hacer, jugar o desconfigurar lo cotidiano.

El negar e impedir un pensar, sentir y hacer una nueva obra, al entrar en acción, en movimiento, es negar la existencia del ser humano que se descubre en la preocupación inicial, enfrentando y asumiendo la dificultad que implica la vida, su existencia. En esa preocupación inicial, inmediata y superficial por asumir la dificultad, que puede llevar a la elaboración de una nueva obra, posiblemente, se oculta la preocupación existencial por el ser ente humano junto al saber, que se despliega en la experiencia vivencial y se traduce en un comprometerse, mayor y exigente, consigo mismo y el colectivo en *sensus communis*. Es la preocupación existencial de sentir, pesar y hacer la obra, para la reafirmación de su experiencia vivencial, junto al ser histórico y de la tradición. La preocupación inicial, por dificultad y existencial, propia del saber humano, lleva al cambio y transformación de cada ser humano en singular, que permite la transformación de la humanidad, en colectivo, para instalar una nueva sociedad y abrir los nuevos horizontes del mundo. Responde a una Situación Genésica Existencial inicial y propia en el tiempo presente y con el tiempo pasado, pertinentes al Diseño Hermenéutico del saber humano.

Del Hecho Efectual, en la continuidad del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, surge la producción, genésica y creadora, de la otra obra nueva, que es a la vez, la producción singular de un ser ente humano y la producción de un colectivo. La preocupación de un ser ente humano, frente a una producción, genésica y creadora, en el tiempo presente, se junta con la preocupación de otros seres entes humanos y pasa a ser la preocupación de seres entes humanos por una producción, genésica y creadora, la otra obra nueva, que es la labor de un colectivo en el tiempo del devenir. La otra obra nueva, que transforma el ser ente humano singular y colectivo y su propio mundo, donde el saber que es el pensar, lo teórico, va junto al hacer, lo práctico, se instala en su tiempo presente. A partir

de su instalación, en el tiempo presente, surgen las consecuencias de la obra en el tiempo del devenir, que implica otra preocupación, por el Hecho Efectual.

De la preocupación del tiempo presente del ser ente humano se pasa a la dificultad que se activa, como efecto y consecuencia, del Hecho Efectual. La preocupación se enfoca en la dificultad, en torno al asunto, de cómo dar soluciones e ir al encuentro en el tiempo, pasado y presente, donde se da el confrontar, las contradicciones, la lucha y la tregua para que surja y acontezca lo posible y desconocido que se des-oculta de lo oculto y se manifiesta. La dificultad es un referente por donde iniciar, ubicar sus componentes, darle cuerpo con la pregunta y el dialogo, asumir la experiencia vivencial y encontrar el sentido del proyecto e ir al proceso con su producción, genésica y creadora, de la otra obra nueva. Es aquí donde se apela de nuevo al proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano para la producción, genésica y creadora, de la nueva obra, desde el ser de la tradición e historia con sus respectivos momentos: comprensión del pasado, interpretación en el tiempo presente y la aplicación donde se instala el tiempo del devenir, con su propio Hecho Efectual.

En su sentido propio del Hecho Efectual de promover otra producción, genésica y creadora, de la obra nueva, se reactiva y se pone de nuevo en acto el proyecto y proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. Se reactiva para la producción, genésica y creadora, de otra obra nueva, desde lo auténtico del ser de la tradición e historia, con sus respectivos momentos: comprensión, interpretación y aplicación. En un momento se asume, desde la interpretación con su prejuicio de precipitación y posiblemente se obtienen elaboraciones, que al ser limitadas no se logra una producción, genésica y creadora, del tiempo presente. Lo elaborado, en el tiempo presente, se desplaza al tiempo pasado de donde se retoma la continuidad del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. Es un ir al tiempo pasado, al texto, donde se articula una Situación Genésica Existencial de confrontación con el saber de los otros, de lo que paso. Implica un imbuirse en lo que fue, es un asumir una experiencia vivencial a partir de lo previo que es el texto del ser de la tradición e historia, pertinente al tiempo pasado y sus desocultación para el momento de la comprensión. Es una experiencia vivencial única y dinámica, que difiere de la experiencia vivencial del prejuicio de precipitación, que antecede a la elaboración de la producción, genésica y creadora, como efecto y consecuencia del Hecho Efectual. Toda experiencia vivencial es irrepetible.

La des-ocultación del contenido de lo que pertenece al pasado, requiere del momento de la comprensión y está sujeta a la preocupación y la dificultad en torno al asunto del tiempo presente, con la interpretación de un ser humano comprometido con el saber humano. La comprensión actúa como un alimento y recuperación del hilo necesario, para atar y empezar de nuevo la elaboración del del saber humano con la producción, genésica y creadora, de la otra obra. Es un cuerpo del saber humano que debe responder a la comprensión e interpretación del ser humano, singular, adecuado al tiempo presente, que tiene la preocupación

por la producción, genésica y creadora, la obra nueva, pertinente al Hecho Efectual del Diseño Hermenéutico del saber humano.

El sentido del ser de la obra del saber humano involucra, además del momento de la comprensión con su prejuicio de autoridad, al momento de la interpretación junto al prejuicio de precipitación, desde la preocupación y la dificultad en torno al asunto del tiempo presente. A la interpretación y el prejuicio de precipitación, acude la confusión que implica encuentros y desencuentros con desplazamiento y acercamientos. La interpretación envuelve la incorporación del juego donde se piensa al otro en la conformación de la identidad de la obra, los símbolos que participan y la representación. Es una representación que no es imitación del pasado y si el entrar en la pregunta y el dialogo para ir a la lucha, des-ocultar y hacer surgir el ser de lo que fue, que aun sigue vigente en el tiempo presente y continuará en el tiempo del devenir, respondiendo al efecto y consecuencia del Hecho Efectual

Junto al momento de la interpretación con su prejuicio de precipitación y el momento de la comprensión junto al prejuicio de autoridad, que son mas teóricos de contenido conceptual, esta el otro momento de la aplicación y su prejuicio de certificación, de contenido procedimental, como parte del Diseño Hermenéutico del saber humano. Es en el momento de la aplicación, con su prejuicio de certificación, donde se procede a la práctica, al hacer el producto con la realización de la obra, juntando todos los componentes necesarios para su concreción en la existencia, en la vida del ser humano. Entre los componentes están la materia, la técnica, el contenido, la imaginación con el sentimiento y el pensar que significa saber, experiencia vivencial, con sus cambios y transformación, como verdad, para la formación. Es en el momento de la certificación de la obra, con su ir de la teoría a la praxis, a la producción, genésica y creadora, la nueva obra, con la concreción en la existencia del ser humano, en la vida, que adquiere presencia el Hecho Efectual, donde se ubica el contenido actitudinal de transferencia inter-generacional y continuidad del saber humano.

Se niega el Hecho Efectual si la producción, genésica y creadora, la nueva obra no se certifica con la aplicación y va de lo conceptual a la práctica, generando cambio y transformación en cada ser humano y la humanidad en su totalidad, que permite la instalación de una nueva sociedad y abre otro horizonte. Es una negación cuando lo conservador y convencional se repite y se cierran las posibilidades del horizonte con su Hecho Efectual. Se va negando lo auténtico del ser de la tradición e historia, junto a la producción, genésica y creadora, la obra nueva, del Diseño Hermenéutico del saber humano con los cambios y transformación, como verdad. Si se niega el saber humano se va desplazando y negando el ser humano.

Debido al Hecho Efectual la obra, de un tiempo presente, de una ahora, pasará a un tiempo pasado. La dinámica y el movimiento en el tiempo abren y despejan, en el horizonte del tiempo del devenir, para la continuidad e indetenible

posibilidad de la instalación de una nueva obra, refirmando la vigencia del Círculo Hermenéutico, donde se va iniciando de nuevo el permanente proyecto, proceso y producción, genésica y creadora, la obra nueva, del Diseño Hermenéutico del saber humano. Gracias al Hecho Efectual se procrea una nueva obra, que responde a la verdad como cambio y transformación. Es la otra y nueva obra que revela al Hecho Efectual en donde están contenidos, en lo oculto, las perspectivas de un devenir que debe ser des-ocultado en la lucha del tiempo, presente y pasado. Es la lucha para lograr el acto genésico y creador de contribuir a generar la otra y nueva obra, teórica y práctica, del tiempo del devenir, dando continuidad a ese ser histórico y de la tradición.

### **3.1.4 El Diseño Hermenéutico del saber humano: Un acto genésico y creador.**

Es una alternativa que proviene del indagar en el proyecto, el proceso y la producción, genésica y creadora, otra obra, nuevas elaboraciones que previamente no están, y responder con su propio lenguaje del Diseño Hermenéutico del saber humano, para asumir su independencia y autonomía. Se invoca otro lenguaje que le sea inherente, propio, que le va por su naturaleza y se intenta no continuar sometido al lenguaje convencional, conservador instaurado por extensión del Método Científico del conocimiento objetivo. El intento de liberarse del lenguaje convencional permite, al Diseño Hermenéutico del saber humano, asumir, entre otros, los aportes ontológicos de la Filosofía Hermenéutica, el ser de la tradición y el ser histórico, junto con al *sensus communis* y la lucha, en el tiempo, de lo oculto y deso-culto, que genera los cambios hasta abordar la transformación, como verdad .

El cambio y la transformación, como verdad, propician la procreación en torno a la producción, genésica y creadora, permanente en el tiempo y en continuidad, del Diseño Hermenéutico del saber humano, para consolidarse, tanto en la teoría y la praxis, en una obra que previamente no está. El Diseño Hermenéutico del saber humano como un acto, genésico y creador, es un proceso complejo de entretreídos, capaz de generar los cambios y transformación, como verdad, que incide en la innovación de la existencia humana, singular y colectiva, abriendo nuevos horizontes. Se define el Diseño Hermenéutico del saber humano como un acto genésico y creador, que le es propio y distinguido, donde se involucra y se pone en acción el ser humano singular con el pensar genésico, junto al sentir, con su saber para crear, hacer y compartir con los otros.

Es un acto genésico y creador en tanto involucra el pensar, singular y colectivo, con lo que fue del tiempo pasado, lo que es en el tiempo presente y el cómo de lo posible de ser del tiempo que vendrá. Se involucra con el pensar, la teoría, y el hacer, la práctica, que se dan en un proceso complejo, con su propio orden, de lo más simple y confuso a lo más exigente y elaborado. Es un pensar fértil e inagotable, donde se van permitiendo cambios que continúan con una transformación, hasta abordar la producción, genésica y creadora, la obra nueva

que le es propia a ese Diseño Hermenéutico del saber humano. Se cambia y transforma, lo que previamente se enfrenta, se lucha y se sabe, tanto en la existencia humana propia de un ser humano singular como en el colectivo, compartiendo con los otros. Responde a una producción, genésica y creadora, la obra nueva, que no niega el ser de la tradición e historia y considera el ser humano singular, tanto como los otros, en una elaboración colectiva, donde actúa el *sensus communis*, identificando lo que es justo y bien para todos.

Al acto creador, además de lo genésico, le compete lo novedoso del crear que no proviene del genio, de inspiraciones santificadas o de la nada, sin ningún tipo de labor, de entrega y dedicación que implica el involucrarse y la experiencia vivencial del ser humano singular y colectivo. El crear está acompañado del *logos*, que no es solo el pensar de la razón, por cuanto se sustenta del pensar junto al sentir, con su saber, es parte del proceso de la producción, genésica y creadora, lo otro de la obra nueva, que es pensar y hacer lo que previamente no está. Es un pensar, genésico y creador, propio donde se hace presente el encuentro de lo particular con la totalidad. Un encuentro que involucra el Círculo Hermenéutico, la historicidad con el ser de la tradición e historia, los prejuicios, el tiempo con sus momentos de comprensión, interpretación y aplicación, sin ignorar lo que fue el pensar de un ser humano en otro tiempo y espacio y que aun tiene un sentido de ser.

El *logos*, como pensamiento genésico y creador, permite apelar a lo previamente pensado que ya está en el tiempo pasado y a lo que previamente no está en el tiempo presente, que debe pensarse y sentir, desde el sentimiento, lo afectivo que impulsa y anima para entrar en la lucha y dar con lo que puede ser creado. El acto, genésico y creador, correspondiente al Diseño Hermenéutico del saber humano con su proyecto, proceso y producción, genésica y creadora, teórico y práctico, se va conformando en un cuerpo, en una obra nueva y elaborada. Es una obra que se da a partir del Diseño Hermenéutico del saber humano con su proyecto, su proceso, que pasa por el encuentro y la lucha en el tiempo, los cambios de lo existente, lo previo, para ser transformado hasta llegar a lo otro como producción, genésica y creadora, que previamente no está. El Diseño Hermenéutico del saber humano con su acto genésico y creador tiene sus propios componentes que lo van conformando como sus constituyentes.

### **3.1.4.1 Constituyentes del acto genésico y creador.**

3.1.4.1.1 El nombre.

3.1.4.1.2 El asunto y los contenidos.

3.1.4.1.3 Los tipos de saberes.

3.1.4.1.4 Las Situaciones Genésicas Existenciales.

3.1.4.1.4.1 Situación Genésica Existencial, inicial, propia en su tiempo presente.

3.1.4.1.4.2 Situación Genésica Existencial, inicial, con los otros en su tiempo presente

3.1.4.1.4.3 Situación Genésica Existencial, confrontada, con los otros en el tiempo pasado

3.1.4.1.4.4 Situación Genésica Existencial, conceptual, confrontada con los otros y la propia en el tiempo presente y pasado

3.1.4.1.4.5. Situación Genésica existencial, procedimental, práctica en el tiempo presente

3.1.4.1.4.6 Situación Genésica Existencial, actitudinal, post-vivencial y transferida con continuidad en el horizonte del devenir.

### **3.1.4.1.1 El nombre.**

Es el nombre el que abre, dispone el encuentro y permite revelar el ser de la producción, genésica y creada, la obra nueva, que es el resultado del proyecto y proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. La obra, la producción, genésica y creadora, requiere ser identificada con su respectivo nombre, para entrar en una apertura en torno a lo que esta es por su naturaleza. Lo que conforma al nombre es el decir lo que es la obra y es un nombre que le es propio y le pertenece, en cuanto refiere del ser de la obra y no de otra obra.

**Un nombre es parte del ser de la obra que habla e invita a otros** El nombre no se impone y no viene de cualquier ocurrencia o consenso como acuerdo convencional entre unos y otros, aunque involucra a todos. Un nombre no responde a opiniones o voluntades, tanto del que labora y produce la obra, como de los otros que se involucran en la obra, obviando el ser de la obra que habla de ésta. Por una parte el nombre motiva al otro, al abordar e ir al encuentro para des-ocultar e indagar, en lo propio de la obra, para tomar posesión de la obra desde la perspectiva de que sigue vigente, sirve y le es útil. Por otra parte, el que labora y produce la obra también des-oculta desde la obra, tratando en dialogo con la obra para obtener el nombre que le va y es de la obra, sin olvidar el camino que orienta la obra hacia el otro. El nombre exige una labor dialéctica dual, para el preguntar por lo esencial con su propia naturaleza y la respuesta pertinente, que permite el instruirse de unos a otros y el juzgar a ambas: la pregunta y el responder.

**El nombre refiere la identidad de la obra, su ser.** Otra obra no puede responder a un mismo nombre por cuanto no pueden ser las obras iguales. Las obras son diferentes y cada una responde a su propio nombre, es tanto es parte de su identidad. Por lo tanto el nombre no es una imitación repetitiva, por cuanto tiene un sentido de ser. El nombre tiene el sentido de decir, por si mismo, a priori lo que es la obra y de abrir las posibilidades del ser de la nueva obra respondiendo a su naturaleza propia. El nombre concentra, refiere y es extensivo a las pretensiones de la obra, de la producción, genésica y creadora, del Diseño Hermenéutico del saber humano. El nombre es parte del ser de la obra y contiene el todo de la obra, en una particularidad que es la de identificación.

**El nombre de la obra es parte de su génesis y de la creación del ser humano** El nombre pertenece al acto genésico y creador que proviene de la lucha de lo oculto y des-oculto, donde acontece lo otro nuevo, la obra, desde el cambio y la transformación, como verdad. La obra tiene en si su autonomía, con su sentido de lo que es, que le va en su naturaleza y ello impide imposiciones por acuerdos

convencionales. Poner nombre desconociendo lo que le es a la obra es un error, que le resta vida propia a la obra, la hace falsa al quitarle el ser propio de nueva obra, con su genesis y es una obra perdida por desechar su sentido. Al ser falsa, pierde el nombre la posibilidad de acercarse a los otros, de atraerlos y compartir integralmente lo que le es esencial a la obra y termina desplazada, rechazada en estado de olvido, sin ningún cuidado, en tanto no importa a los otros.

**El nombre de la obra es su frente integrado y desplegado en estado de apertura.** El nombre de la obra amerita tanto de sensibilidad, afecto, como del sentido, del pensar y lograr el acoplarse entre todos sus constituyentes, considerando que el nombre nace de ella y de cada una de las partes involucradas, logrando el encuentro y la apertura de las posibilidades del devenir. El nombre es el ser propio que presenta y cumple la labor de una frontón de la obra, de su portada que hace la llamada para compartir. Deducir el nombre, que es sacar de lo oculto, amerita el discernir de todas las partes de lo que es la obra en sí. Un nombre es más que palabras que sirven de instrumentos, con función gramatical, para solo identificar sometida a una imposición, que puede omitir lo esencial de la obra, de la producción, genésica y creadora, teórica y práctica, del Diseño Hermenéutico del saber humano.

### **3.1.4.1.2 El asunto y los contenidos.**

Un asunto de una obra, proveniente de la producción, genésica y creadora, del Diseño Hermenéutico del saber humano, es el punto central o núcleo de referencia que se trata, presentado como un nudo, enredado por desenredar, con sus respectivas posibilidades ocultas y des-ocultas. La visión, el interés con su pensamiento, sentimiento y sensibilidad del ser humano, se enfoca en el asunto, que se mira desde todas las perspectivas posibles, integrales y existenciales, para ser des-ocultado. El asunto refiere un contenido del saber humano que a priori no se sabe que es y que se manifiesta desde una dificultad que afecta al ser humano. Es posible que se aborde en sus inicios con un prejuicio precipitado y su interpretación, una circunstancia inicial existencial pertinente al ser humano del tiempo presente, de un aquí y ahora preciso.

No se puede negar que se den perspectivas, manifiestas en prejuicios e interpretaciones del ser humano involucrado, en el tiempo presente, que contribuyan a ese descifrar el asunto, en un proceso que requiere de otros contribuyentes, tanto singulares como colectivos. Es necesario, desde el Diseño Hermenéutico del saber humano, una labor de desenredar, hilar y tejer para topar con la solución del asunto, que adquiere su propio cuerpo de contenidos, donde se abren nuevas posibilidades desde el sentir, la afectividad y el pensar genésico, transformador y creador.

Al inicio, de un Diseño Hermenéutico del saber humano, el asunto logra ser solo un referente que puede desecharse, consolidarse, ampliarse y continuar. Es en el proceso, con su abordar e iniciar, que se establece la posibilidad de ir consolidando las soluciones del asunto con el contenido del nuevo saber

humano. Se plantea el asunto y se va generando el contenido en el proceso, desde el proyecto del Diseño Hermenéutico del saber humano. El asunto implica el cuestionamiento, con sus preguntas y diálogos. Los cuestionamientos se exponen ante las preguntas que ameritan un dialogo ampliado. El dialogo responde tanto al tiempo del presente y al tiempo del pasado, para que se dé el encuentro y la lucha en el desocultar y encontrar las posibles respuestas, de contenidos que son soluciones alternativas conformadas por cambios y transformaciones, como verdad.

Del asunto, una especie de nudo en maraña de hilos, donde se concentra el cuestionamiento y la dificultad de forma comprimida y restringida, se hacen extensivos y vigentes los contenidos. Se van desplegando sutilmente, respondiendo a un acto cuidadoso, los contenidos en el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. Es un despliegue que posiblemente se consolide o no en ese desenredar y dar soluciones al asunto, que no son inmediatas y requieren de una constante y dedicada labor humana para dar sus frutos a corto, mediano o largo plazo. Al no encontrarse salidas, que son los contenidos referidos al asunto tratado, se tiene la posibilidad de ser reiniciados, al retornar nuevamente el asunto en un ata el hilo de la maraña y comienza de nuevo.

Los contenidos son conceptuales, procedimentales y actitudinales y están en relación con las Situaciones Genésicas Existenciales, que contribuyen con los cambios y transformación, como verdad, en la formación del ser humano, singular y colectiva. Las situaciones responden a la existencia del ser humano a quien le acontecen dificultades, enfrenta, se reta y se conoce a si mismo resolviendo, solucionando en la vida, en la existencia.

Los contenidos conceptuales son los pertinentes a lo abstracto, identificados con las ideas correspondientes con el tratamiento teórico, tanto del tiempo pasado como el tiempo presente. Los contenidos procedimentales se vinculan con el tratamiento práctico, que involucra los procesos necesarios para transitar de la teoría a la praxis con su hacer en la existencia humana y concretar en la vida la producción, genésica y creadora, la obra nueva, del Diseño Hermenéutico del saber humano. Lo conceptual, abstracto, se lleva a la práctica, es lo usado e incorporado que sirve a la existencia del ser humano, en la vida. Los contenidos actitudinales tienen relación con el comportamiento del ser humano, fijando posición para incorporarlos en la vida o negarlos, entregarlos a las nuevas generaciones o desecharlos, echándolos al olvido.

Cada contenido, pertinente a un asunto, responde a sus propias particularidades, referidos con tiempos, prejuicios y momentos. Los contenidos conceptuales están más relacionados con el momento de la interpretación del ser humano singular en el tiempo presente y el momento de la comprensión del colectivo en el tiempo pasado. La comprensión del colectivo, del tiempo pasado, es desde los textos y el prejuicio de autoridad, que pretende imponerse. La interpretación del ser humano

singular en el tiempo presente, es desde sí mismo, con su prejuicio de precipitación frente al asunto.

Los contenidos procedimentales están más relacionados con el momento de la aplicación y se dan en el tiempo presente. Son contenidos concretos, prácticos, consolidados en el hacer del tiempo del ahora. El contenido conceptual se lleva a la práctica para que se conforme en contenido procedimental, que se usa en la vida y que abre perspectivas al devenir con el Hecho Efectual. Son contenidos pertinentes al momento de la aplicación y el prejuicio de certificación, donde se lleva la teoría a la praxis con la participación tanto seres humanos singulares como de los otros seres humanos en colectivo.

Los contenidos actitudinales están vinculados a la actitud, que es la manera del comportamiento del ser humano, para su incorporación y aceptación de los cambios y transformación, como verdad, en la existencia humana, singular y colectiva, o su negación con los bloqueos e impedimentos para compartir, transferir y darle continuidad con las nuevas generaciones en el tiempo por venir. En el contenido actitudinal, vinculado a la ética, interviene la toma de decisión para asumir un comportamiento favorable o no al sentido común o *sensus communis* a favor del bien propio y de todos, con sus respectivas consecuencias. Si la actitud es negativa es posible que se promueva el bloqueo del tiempo del devenir con los cambios y transformaciones del ser humano, como verdad, para la instalación de nuevas sociedades.

Es un bloqueo, si el comportamiento humano, referente al contenido actitudinal, es negativo, no considerado e inadvertido, carente de aportes, que impide los nuevos contenidos y la continuidad de la producción genésica y creadora, del Diseño Hermenéutico del saber humano con su ser de la tradición e historia. Se promueve un bloqueo, si el comportamiento humano es desfavorable y no de entrega, se niega el transferir los diversos contenidos a los otros, a los seres humanos en colectivo, para favorecer la continuidad, por cuanto, posiblemente, previamente no se da una apropiación y experiencia del contenido auténtica en el ser humano singular. No se puede dar lo que no se tiene.

Al impedir la continuidad, con nuevos aportes del saber humano, se da la aceptación de lo convencional establecido, se reafirma lo conservador, repitiendo e impidiendo la nueva producción, genésica y creadora, la otra obra, junto al Círculo Hermenéutico y del Hecho Efectual. Impedimentos lamentables que tienen sus consecuencias y efectos en la existencia humana para que se instale otra sociedad y se sigan abriendo nuevos horizontes en el tiempo del devenir y reafirmando los cambios y la transformación, como verdad, en la formación del ser humano.

### **3.1.4.1.3. Los tipos de saberes.**

De acuerdo a la experiencia de la existencia humana, con su historicidad y ser de la tradición, con sus respectivos mundos circundantes, que son únicos y propios a

cada ser humano singular, acordes a sus tiempos y espacios, los saberes son plurales, diversos, complicados, en relaciones complejas o simples. Los saberes pueden ser espontáneos, elaborados, usados y entregados. Un saber espontáneo es inmediato, sencillo, sin complicación. Un saber elaborado tiene más experiencias y relaciones. Un saber usado está incorporado a la existencia humana y sirve para la vida, con teoría y práctica y un saber entregado es el que se comparte con los otros para su continuidad en las nuevas generaciones.

El saber espontáneo es un primer saber que es el inicial e inmediato sin intervención, desde lo sensorial, la percepción y memoria con su expresión lingüística. Es lo que se dice y sabe desde lo propio y originario del ser humano singular. Es un saber importante por cuanto actúa como una puerta que abre las otras posibilidades de entrar en relaciones y perspectivas para elaborar el proyecto que corresponde con el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano y la producción, genésica y creadora, la nueva obra. Es un saber necesario y se hace presente en la Situación Genésica Existencial, inicial, propia del momento de interpretación y el prejuicio de precipitación del ser humano singular en su tiempo presente.

El saber elaborado es un saber más tratado desde lo sensorial, la percepción, memoria, experiencias propias y de otros, con elaboraciones abstractas, relaciones más complejas, genésicas y creadoras, y manifestaciones lingüísticas. En el saber elaborado se consideran las nuevas posibilidades de los otros, el colectivo humano, y no solo las opiniones del ser humano singular, en lo personal, desde el punto de vista del saber espontáneo. Es un saber más pensado, en relaciones más complejas, confrontado, tanto con su propio saber y pensar, como con el saber y pensar de los otros, en el tiempo presente y pasado y puede ser intervenido y afectado por varias reelaboraciones hasta lograr la conceptualización.

El saber elaborado implica un pensar, de los aspectos cognitivos, más exigentes y abstracto, con un sentir, de los aspectos afectivos, que involucra la imaginación singular, el imaginario colectivo, la génesis y creación y diversas perspectivas, sin negar sus posibilidades éticas. El saber elaborado se vincula con las Situaciones Genésicas Existenciales, iniciales, con los otros, en el tiempo presente; las Situaciones Genésicas Existenciales, confrontadas, en el tiempo pasado y las Situaciones Genésicas Existenciales, conceptuales, en el tiempo presente.

El saber usado responde al sentido del saber y su relación con la existencia. Es un saber que deja de ser lo pensado, espontáneo y elaborado, desde la abstracción, para pasar, en un transcurso productivo, a un hacer, con su respectiva práctica, que le sirve al ser humano en su existencia, en su vida. Es un saber usado en tanto es productivo concreto, resultado de un hacer, en la práctica del ser humano singular y colectivo. Es un hacer que se incorpora a la vida del ser humano y cambia y transforma, como verdad, su existencia, para su beneficio propio y el de los otros. El saber usado se involucra con la vida y permite la presencia concreta,

por el hacer, práctico, de una producción, genésica y creadora, del saber espontáneo y elaborado de tipo abstracto. El saber usado, que contribuye a mejorar las condiciones de la existencia humana, singular y colectiva, posiblemente, proviene del saber espontáneo y el saber elaborado, que son más abstractos. En el saber usado adquiere su presencia la Situación Genésica Existencial, procedimental, en el tiempo presente.

El saber entregado es un saber post-vivencial , tanto abstracto como concreto con el hacer practico, que responde a las experiencias vivenciales de los seres humanos, singular y colectivo, en su propio tiempo y espacio. Es el saber entregado, que se hace extensivo y se comparte con los otros. El saber entregado reúne todos los saberes, espontáneo, elaborado y usado, vivido por otros seres humanos y en el tiempo presente es donado a otros, se da lo que se tiene, similar a una herencia, y se pasa de una generación a otra. Es un saber vivido por el ser humano, que viene desde el saber espontaneo, elaborado y usado, es pensado conceptualizado y práctico. Es un saber que se entrega, transfiriéndolo a los otros, con sus efectos y sus consecuencias, para que continúe con sus cambios y transformación, como verdad, al responder a otras experiencias propias de su tiempo y espacio de las generaciones venideras. El saber entregado esta en conexión con la Situación Genésica Existencial, actitudinal, post-vivencial y transferida con continuidad en el horizonte del devenir.

#### **3.1.4.1.4. Las Situaciones Genésica Existenciales.**

El proceso, propio del Diseño Hermenéutico del saber humano con su proyecto, transita por varias situaciones con sus propios entornos y escenarios. Son situaciones necesarias para abordar la consolidación de la producción, genésica y creadora, de la obra nueva, tanto teórica como práctica. Las situaciones van variando según las propias exigencias de elaboración de la nueva producción, genésica y creadora, la obra nueva, ajustada al proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. Se involucran en las situaciones tanto el protagonista, que es el ser humano singular del tiempo presente, como el colectivo de los otros seres humanos del tiempo pasado como el tiempo del devenir.

Se contempla varias situaciones como:

3.1.4.1.4.1 Situación Genésica Existencial Inicial, propia en su tiempo presente.

3.1.4.1.4.2 Situación Genésica Existencia Inicial, con los otros en su tiempo presente

3.1.4.1.4.3 Situación Genésica Existencial Confrontada, con los otros del tiempo pasado

3.1.4.1.4.4 Situación Genésica Existencial Conceptual, verificada con los otros y la propia en el tiempo presente y pasado.

3.1.4.1.4.5. Situación Genésica Existencial Procedimental, práctica en el tiempo presente

3.1.4.1.4.6. Situación Genésica Existencial Actitudinal, post-vivencial y transferida con continuidad en el horizonte del devenir.

### **3.1.4.1.4.1 Situación Genésica Existencial Inicial, propia en su tiempo presente.**

El ser humano singular, asume y aporta en la Situación Genésica Existencial Inicial, propia en su tiempo presente, en tanto se implica en el proyecto y el proceso de un Diseño Hermenéutico del saber humano con su producción, genésica y creadora. Es un implicarse a través de entrar y ser protagonista del proyecto y el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, para la producción, genésica y creadora, la obra nueva, con sus cambios y transformación como verdad.

Es una implicación que refiere y parte del encuentro consigo mismo, donde entra en un dialogo y un preguntarse, como ser humano singular, promotor, con iniciativa, pensamiento y afectividad propia. Dialoga y se pregunta en torno al proyecto y proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano para la producción, genésica y creadora, la obra nueva. Se activa el ser humano singular y protagonista con la pregunta, el dialogo y la auto-dialéctica consigo mismo, donde lo oculto de su mundo interior con sus sentimientos y pensar, genésico y creador, entra en acción. Es un activarse que se manifiesta en la Situación Genésica Existencial Inicial, propia de su tiempo presente, en torno a lo implícito, la dificultad, las imágenes, lo simbólico y el tema del texto con su contenido, desde su propia perspectiva.

Se manifiesta mediante la expresión del prejuicio de precipitación con el momento de la interpretación. Es un prejuicio e interpretación, opiniones previas e inmediatas y originarias pertinentes al saber espontáneo de un ser humano singular, que pueden ser certeros o no, y se hace presente en la Situación Genésica Existencial Inicial, propia de su tiempo presente. El prejuicio y momento, presente en la Situación Genésica Existencial Inicial, propia de su tiempo presente, se incorpora y aclara en el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. Se inicia su dilucidación en el encuentro inicial con los otros seres humanos del tiempo presente. Continúa la aclaratoria con su confección más compleja del saber elaborado en el encuentro, confrontamiento y lucha, frente a los otros restantes prejuicios, de autoridad del tiempo pasado, con su momento de comprensión y el prejuicio de certificación, del tiempo presente, con su respectivo momento de aplicación.

Es una manifestación, presente en la Situación Genésica Existencial Inicial, propia de su tiempo presente, donde se exterioriza lo oculto, del pensar y sentir, del ser humano involucrado y se retoma, reafirmando su participación activa, dinámica en la confección del saber humano. Se manifiesta en opiniones espontáneas y originales propias, donde sale lo oculto del ser humano singular, ahora activado, que se expone y exterioriza, con su mundo interior de la historicidad, junto al ser de la tradición e historia. Así va respondiendo a su propia experiencia vivencial, en su proceso, con su historicidad y ser de la tradición e historia, de su estado existencial de ser humano único y singular.

Es importante y necesario que, en lo oculto del ser humano, se activen las incógnitas, los intereses, la imaginación, los sentimientos, las experiencias vivenciales previas, los enigmas y los misterios con sus secretos posibles para que se manifiesten. Son experiencias no sometidas, no controladas, mas espontaneas e inmediatas que son necesarias en el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. Lo que se manifiesta, que se conforma en la Situación Genésica Existencial Inicial, propia de su tiempo presente, junto a los prejuicios de precipitación y el momento de interpretación, es lo que se irá consolidando, posiblemente o no, en el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano con la producción, genésica y creadora, la nueva obra.

En la Situación Genésica Existencial Inicial, propia de su tiempo presente, el ser humano se precisa como protagonista y asume el llamado de activarse, involucrarse e implicarse para hacerse vigente en los cambios, la transformación, como verdad, en la confección del saber humano. Es un protagonismo, que si tiene su sentido y confirmación, permitirá los cambios con su su transformación y formación, tanto de su condición de ser humano singular como del aporte al saber humano. El asumirse como protagonista, en la participación activa y con pensar genésico y creador, para la confección del saber humano, permite la confirmación de la presencia del ser humano del tiempo presente que se involucra y negar el estar echado al auto-olvido, como simple receptor, sin nada que aportar.

El involucrarse y participar en la Situación Genésica Existencial Inicial, propia de su tiempo presente, es el instante del llamado a iniciarse en el liberarse y asumirse como ser humano con autonomía. Es una liberación frente a lo consolidado, lo homogéneo como cerrado y hermético, de lo impuesto convencionalmente que responde a lo conservador. Reafirma, en el activarse y ser protagonista, su derecho humano a la duda y el no aceptar la imposición total de la autoridad. Ser protagonista es entrar en un encuentro y lucha para que se desoculte la verdad como transformación con sus cambios, propiciando la continuidad del Círculo Hermenéutico con su permanente pensar genésico y creador, desde el ser histórico y la tradición.

Ser protagonista e involucrarse, en los inicios, implica el retomar el poder de confrontar lo convencional con su prejuicio de autoridad, derivado del tiempo pasado, que condiciona y niega la potestad de todo ser ente humano para reafirmar su autonomía y libertad para la producción, genésica y creadora, de la obra nueva y el contribuir en la consolidación del saber humano que responde al tiempo presente. En ese confrontar, lo convencional, autoritario y conservador, se apela a la autonomía del ser ente humano con su fe en sí mismo, sentimientos propios y su libertad para participar en el pensar genésico y creador. Es un participar, en lo inicial, para propiciar los cambios y la transformación, como verdad, hasta el instante de la producción, genésica y creadora, de la nueva obra, que cubre las expectativas del tiempo presente. El sentido del pensar genésico y creador, propiedad del ser humano, exige y reclama su participación en la elaboración del saber humano con sus aportes.

Es en la Situación Genésica Existencial Inicial, propia del tiempo presente, donde se involucra y se confirma la participación del ser humano, como protagonista, que no repite lo establecido y da continuidad a la confección del saber humano. Es una participación, que puede ser o no previa, y que se evidencia con el momento de la interpretación y los prejuicios de precipitación, manifiestos desde las experiencias existenciales, vivenciales, que responden al tiempo presente del ser humano, involucrado en el proyecto, proceso y producción, genésica y creadora, del Diseño Hermenéutico del saber humano. Es la situación donde se expone precipitadamente las opiniones ante la dificultad, la condición conflictiva, el contenido intervenido con sus respectivas opciones y sus posibilidades de horizontes alternativos. Situación que continuará activada junto con los restantes constituyentes, en el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, con su producción, genésica y creadora, la obra nueva.

#### **3.1.4.1.4.2. Situación Genésica Existencial Inicial, con los otros de su tiempo presente.**

Se amplía el pensar genésico, inicial y propio, del ser ente humano singular, al compartir con el otro y en un confrontar, donde ambos están en el mismo tiempo del ahora. Mediante el entrar en estado de apertura e ir al encuentro para compartir con el saber inicial del otro, se continua confeccionando el saber humano con el otro inmerso en el tiempo presente, que responde a su experiencia vivencial única con sus propias particularidades existenciales. Es un ir, y salir de sí mismo, al encuentro con el otro saber inicial del ser ente humano, a través del dialogo y la pregunta.

El encuentro para compartir, mediante el dialogo y la pregunta con el otro, aporta otra versión para ampliar, negar y confirmar la versión propia del saber inicial, que pertenece a un ser humano singular, pertinente a la Situación Genésica Existencial Inicial, propia de su tiempo presente. Se activa la versión propia, mediante el dialogo y la pregunta, para alterarla, modificarla, cambiarla o confirmarla, desde el compartir en el encuentro con el otro ser humano, que también pertenece al tiempo presente. El ser humano singular entra en estado de apertura y exige el acomodar, adaptar, dudar o cambiar completamente retornando a lo propio, previo o a lo posterior. Es un encuentro complejo, donde no se repite y se da la liberación de un ente ser humano que se descubre, cambia y se transforma en su existencia, compartiendo con otros de su propio tiempo.

El compartir con otro u otros seres humanos, de su propio tiempo, es un acto creador y liberador que le permite superar la versión limitada, a un ser humano singular existencial, que responde a su propia experiencia vivencial que es única. Se libera en cuanto no es un ente cosa de otros, al servicio, en el ámbito de lo cotidiano en la existencia del estar ahí en el mundo, con el papel de receptor, que multiplica, reproduce lo convencional y conservador, lo existente, que implica su negación como ser humano. Entra en un estado liberado con un pensar dispuesto en estado de apertura, para confrontar la incertidumbre que envuelve el encuentro

y la lucha, en ese acto para la producción, genésica y creadora, la obra nueva del Diseño Hermenéutico del saber humano.

La Situación Genésica Existencial Inicial, con los otros de su tiempo presente, es un encuentro y desafío con sus pares y otros seres humanos, diferentes a un entorno existencial único. Se va al encuentro en un compartir y desafío con otros seres humanos, que no son solo expertos o especialistas. Refiere una visión de saber integral e interdisciplinario en la vida, en la existencia, donde el centro es el ser humano con su *sensus comunis*, el aporte para el bien común. Es una visión donde se consideran, mediante el diálogo y la pregunta, las diversas contribuciones, o no, de plurales seres humanos, tanto de expertos como de otros, pertenecientes a mundos circundantes diversos con diferentes experiencias, que amplían los horizontes de un ser humano singular.

Es un desafío de la Situación Genésica Existencial Inicial, con los otros de su tiempo presente, que permite abrir las relaciones horizontales en la elaboración del saber humano. Las relaciones horizontales rompen visiones lineales y verticales, para incorporar distintas perspectivas y superar lo repetitivo homogéneo del camino convencional y conservador. Las relaciones horizontales, con sus acordes estados de apertura, responden al reto de superar las relaciones verticales del saber humano, condicionantes del siglo XXI, que se pueden imponer de manera automática en un ser humano singular, en el colectivo de seres humanos y en el entorno social, cultural con sus respectivos autoritarismos.

Las relaciones horizontales, que le competen al ser humano singular y a los otros seres humanos, en colectivo, entran en disputa con las relaciones verticales, que posiblemente, respondan a una relación en cadena de dominio y autoritarismo que involucra distintos ámbitos del saber humano: educación, social, cultural, legislativo o jurídico. Son relaciones verticales referidas al saber humano y que se extienden al ser humano singular y al colectivo, contribuyendo a consolidar las sociedades más absolutas, cerradas, convencionales y conservadoras, donde es posible se niegue la participación de los otros para los cambios y la transformación, como verdad. En las relaciones verticales tienden a ser limitadas las consultas y participación del ser humano, con sus diversos mundos circundantes, en la consolidación de nuevos saberes, nuevos seres humanos y nuevas sociedades desde el bien común y su *sensus comunis*, con sus propios horizontes que responden al ser histórico y de la tradición, reafirmando su continuidad.

La Situación Genésica Existencial Inicial, con los otros de su tiempo presente, involucra al ser humano singular junto a los otros seres humanos en colectivo. Es un involucrase que promueve la libertad, la autonomía y participación con su reto del ser humano existencial, en permanente descubrimiento, frente a la incertidumbre que se presenta. Se libera en cuanto se reafirma como un ser ente humano, involucrado en el camino alternativo de relaciones horizontales con su saber humano de cambio y transformación continua. Se libera de los condicionantes de sí mismo, del saber y del mundo, para iniciar, cambiar y

transformar con su aporte singular y con los otros seres humanos en colectivo. Es el camino de retos, para superar dificultades, donde es capaz de entrar en la lucha de encuentros y desencuentro con la diversidad e inclusión. Una lucha que orienta la confección del saber humano, del ser humano y del mundo, apropiándose de su condición de ser ente humano existencial finito, que entra en sintonía con lo infinito, desconocido e ilimitado y el devenir de lo que será posible en el horizonte y la continuidad en el tiempo.

### **3.1.4.1.4.3. Situación Genésica Existencial Confrontada, con los otros del tiempo pasado.**

Refiere la Situación Genésica Existencial Confrontada, con los otros del tiempo pasado, el ir del ser humano singular, del tiempo presente, al encuentro con el texto que alberga el saber humano de los otros, del tiempo pasado, como confección colectiva, con su prejuicio de autoridad y el momento de comprensión. En ese encuentro actúa el momento de la comprensión del ser humano singular, poniendo en movimiento y activando el texto del tiempo pasado. El momento de la comprensión es complejo, por cuanto el tiempo pasado es hermético, impenetrable y misterioso, se considera obvio e indiscutible y se aferra a su prejuicio de autoridad, para imponerse y continuar con el dominar en el tiempo presente.

El momento de la comprensión del texto del tiempo pasado no es un acto de apropiación, infundado e injustificado y memorístico. Es un momento de la comprensión que amerita de un pensar propio, una intuición con su elevada sensibilidad y sentimiento, para abordar una labor que exige del pensar sutil con agudeza y perspicacia, clarividencia y delicada percepción. Es una labor de un pensar a detalle riguroso, con disposición lúdica y afectiva, para penetrar en lo más recóndito de lo hermético e impenetrable y misterioso.

Se amerita de un esfuerzo para lograr la comprensión, penetrando en lo oculto y disimulado de un texto del tiempo pasado, que parece latente para seguidamente encubrirse. El texto se cierra e invoca al prejuicio de autoridad para evitar el momento de la comprensión. El propósito es ir y poder retomar ese texto del tiempo pasado, contenido con sentido de certeza, para confrontar y luchar hasta lograr el desocultar y abrir otras posibilidades, desde esa comprensión

El prejuicio de autoridad del texto del tiempo pasado se resguarda en lo hermético y oculto, para ser impenetrable y evadir la comprensión, buscando su aceptación en el repetir lo previo y el continuar afirmándose. El prejuicio de autoridad pretende imponerse y se cierra frente a otra posibilidad, como el prejuicio de precipitación y su momento de interpretación, pertinente al tiempo presente. Se impone frente al tiempo presente para anularlo. A la vez que se impone va desplazando al ser humano y negándolo, echándolo al olvido, impidiendo la confrontación con la respectiva lucha, para seguir imperando el tiempo del pasado. Si se impone, el tiempo pasado con su prejuicio de autoridad, se repite y sigue vigente, reafirmando lo convencional y conservador, negando cambios y la

transformación como verdad con la producción creadora, del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano.

Se hace necesaria la confrontación a partir del encuentro y la lucha entre dos tiempos y sus prejuicios con sus momentos. Se encuentran el prejuicio de autoridad con su momento de la comprensión del tiempo pasado, manifiesto en el texto, y el prejuicio de precipitación con su momento de interpretación del tiempo presente. Se hace evidente la confrontación en el encuentro y se promueve la lucha entre el prejuicio de autoridad y el de precipitación con el momento de interpretación del tiempo presente y el momento de la comprensión del tiempo pasado.

Es la lucha contradictoria, de partidas diferentes entre lo hermético, cerrado con el prejuicio de autoridad del tiempo pasado y lo abierto que se muestra con su prejuicio de precipitación e interpretación del tiempo presente. Es la lucha respectiva y propia para que acontezca la verdad, que implica cambios y transformación hasta llegar a la producción, genésica y creadora, la nueva obra del saber humano que responde a un acto genésico y creador del ser humano.

En la confrontación se manifiesta un acto de negación de las partes involucradas. El prejuicio de precipitación no acepta la imposición de tiempo pasado que implica la negación del tiempo presente y su interpretación. Respondiendo el tiempo pasado al prejuicio de autoridad, conformado desde el ser de la historia y la tradición, se niega a dar pasos de apertura y aceptar el prejuicio de precipitación del tiempo presente.

En el ser de la tradición y de la historia se sustenta el prejuicio de autoridad. Es un prejuicio de autoridad hermético y cerrado, del tiempo pasado, que pretende imponerse en el tiempo del presente. En la confrontación el prejuicio de autoridad va desconociendo el prejuicio de precipitación y la interpretación, pertinente al tiempo presente. El prejuicio de precipitación es dispuesto y abierto, en tanto se muestra en estado de apertura.

El ser de la tradición y la historia, fundamental en el encuentro y la lucha, contiene el todo de las partes en el tiempo, y a todo ser ente humano, con su particular historicidad y tradición sin discriminación. El todo de las partes refiere tanto el tiempo pasado, con lo ya experimentado y vivido, y en el tiempo presente, con lo particular, que se está experimentando y viviendo. Es un todo de las partes que abarca la totalidad, con un saber teórico- conceptual para el hacer, con su contenido procedimental y productivo y el poder compartir, en el satisfacer la existencia de todo ser ente humano singular y colectivo.

La totalidad del ser de la tradición e historia, que reúne las particularidades, es orgánica, dinámica y activa. Es una totalidad no limitada y repetitiva por cuanto se estanca y se niega a sí misma. El ser de la tradición e historia reúne en el tiempo una generación y pasa a otra generación con sus nuevos aportes que garantiza la existencia del ser humano y su saber humano. Ir al ser de la tradición e historia,

del tiempo pasado, implica constituirse en ella, ser parte de esa totalidad y recibir para nutrirse. A la vez, es un entregar, aportar y despojarse, de lo inapropiado, del tiempo presente para evidenciar solo lo apropiado que se conjuga con el tiempo pasado. La lucha es una disputa, de toma, dame, quito, pongo, acepto o rechazo. Es, en un continuo, la lucha que se traduce en un recibir, dar o descartar hasta lograr que surja lo oculto y se consolide con la elaboración de lo otro que previamente no está.

Es posiblemente, en ese ir al tiempo pasado, mediante la lucha entre el momento de la comprensión con su prejuicio de autoridad y el momento de la interpretación, con su prejuicio de precipitación del tiempo presente, que se precise ese eslabón perdido que se desoculta. Al desocultarlo se permite la alianza sutil del tiempo pasado con el presente, consolidando la continuidad novedosa como cadena de la existencia. Es una continuidad, con su ser de la tradición e historia, que se relaciona con el ir respondiendo al estado de apertura y proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. En la continuidad se enlazan y ensamblan los tiempos para ir conformando su totalidad. El tiempo presente y su particularidad se hace uno con el tiempo pasado. A la vez, que descartan y aportan un algo y no todo tanto del prejuicio de autoridad, con su momento de comprensión del tiempo pasado, como del prejuicio de precipitación y el momento de la interpretación del tiempo presente.

No basta ir al texto y saber de la tradición e historia, que es un saber del tiempo pasado, es necesario asumir e incorporarle el ser de la tradición y de la historia que es dinámico y se debe activar para darle continuidad en el tiempo presente. Se asumen el ser de la tradición y la historia, en un enfrentarlo, ponerlo al frente en un encuentro con el tiempo presente y el prejuicio de la interpretación del ser ente humano que no se puede negar. Ambos tiempos, presente y pasado, con su prejuicio entran en confrontación, disputa y lucha. Es una confrontación que no es de anulación y dominio de uno sobre el otro y se da la dialéctica con el saber que exige un estado de apertura.

De ese encuentro que es un confrontar y entrar en la lucha se da un pensar genésico. Es un pensar donde continua vigente el ser de la tradición y la historia, con lo oculto que se des-oculta debido a la lucha. Lo oculto, como eslabón perdido que se busca, en un instante se manifiesta, se muestra en la lucha, al que se debe estar muy atento para captarlo. Desde ese mostrarse y captarse, por estar des-oculto, es desde donde se van promoviendo los cambios hasta la transformación, como verdad, y lo novedoso con la producción, genésica y creadora, de la otra obra, de lo que previamente no está.

De la confrontación y lucha del tiempo pasado y presente se acciona el pensar genésico y se procrea el saber de la tradición y la historia. Gracia a la procreación se propicia que el ser de la tradición e historia tenga continuidad en otro horizonte alternativo de la producción, genésica y creadora. Es un horizonte que supera el repetir, consolidando lo convencional y conservador, que se niega a los cambios y la transformación. Es un superar tanto con su contenido conceptual,

como obra, como en la aplicación del Hecho Efectual, en el hacer la nueva obra, la verdad como transformación, con su confección colectiva.

El acontecimiento mayor de la confrontación y lucha, entre los tiempos, prejuicios y momentos, es la procreación de la nueva obra. El momento de la comprensión del texto del tiempo pasado, con el ser de la tradición y la historia que le permite poseer el prejuicio de autoridad, entra en la lucha y se disputa su vigencia en el tiempo presente, con el momento de la interpretación y el prejuicio de precipitación. La vigencia se niega tanto al tiempo pasado como al tiempo presente, por cuanto ninguno se impone o adiciona y desde la confrontación y lucha se genera el acontecimiento de la procreación. Es un acontecimiento único y especial que permite disponer de lo otro obtenido, donde se reafirma los aportes de ambos, desde ese des-ocultar lo oculto para los cambios y la transformación como verdad, hasta la confección genésica y creadora de lo otro como lo nuevo procreado.

#### **3.1.4.1.4.4 Situación Genésica Existencial Conceptual, verificada con los otros y la propia en el tiempo presente y pasado.**

Lo acontecido, en parte, en el proceso de Diseño Hermenéutico del saber humano, pasa a ser consolidado abstractamente como obra teórica, con su contenido conceptual del saber elaborado. Es lo procurado por el encuentro de confrontación y la lucha, entre el saber del tiempo pasado con su prejuicio de autoridad, junto a la comprensión y el saber del tiempo presente, con el prejuicio de precipitación y el momento de la interpretación. La Situación Genésica Existencial, conceptual, verificada con los otros del tiempo pasado y la propia en el tiempo presente, implica que la obra teórica, contentiva del saber humano, toma su cuerpo y se conforma conceptualmente en la abstracción a partir del lenguaje.

Es una obra conceptual del saber humano que reúne y contiene la abstracción del pensamiento, genésico y creador, manifiesto a través del símbolo, de la palabra e imágenes que conforman el lenguaje para expresar. El encuentro y lucha del saber colectivo de la tradición e historia del tiempo pasado y el ser ente humano singular, con su propio saber pertinente al tiempo presente, permite la gestación y el acontecimiento de lo nuevo, la obra con sus cambios y transformación con sentido de verdad. Lo otro, la obra nueva del saber humano, apela al lenguaje para ser confeccionada y consolidada abstractamente, conceptualmente, respondiendo a la producción teórica con su respectivo contenido conceptual. El nuevo saber del ser de la tradición e historia, emanado del encuentro y lucha del tiempo pasado y presente, toma forma conceptual en el lenguaje, con nuevas palabras, nuevas creaciones de elaboraciones mentales que difieren de lo convencional y conservador.

Los aportes del ser de la tradición e historia inciden en el ser ente humano y a la inversa, por cuanto ambos son afectados, promoviendo los cambios y

transformación en el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. El ser humano, con su propio saber, se involucra, forma y transforma, en el proceso genésico y creador de elaborar conceptualmente la obra desde el asunto mismo intervenido. Se forma y transforma, como ser humano singular, en el confrontar y la lucha en el sentido de ir al tiempo pasado, al encuentro del ser de la tradición e historia, en ese involucrarse, ser parte de él y asumir su historicidad de su existencia en el tiempo presente.

El ser humano se asume con autonomía y libertad en el tiempo presente, con su ser tradicional e historicidad, en tanto se ubica en el horizonte y se manifiesta conceptualmente. Mediante el Diseño Hermenéutico del saber humano, con la concreción de la Situación Genésica Existencial, conceptual, verificada con los otros del tiempo pasado y la propia en el tiempo presente, se consolida la confección de la obra teórica, conceptual y abstracta. Se promueve, y viene dada, desde el ser de la tradición e historia del tiempo pasado, donde se confronta y se pone en evidencia la tradición e historicidad del ser ente humano, de lo existencial del tiempo presente, al involucrarse en el saber y ser afectado.

La Situación Genésica Existencial, conceptual, verificada con los otros del tiempo pasado y la propia en el tiempo presente, responde a un manifestarse mediante el lenguaje en su condición de experiencia vivencial del ser humano, donde se reconoce que el presente viene del tiempo pasado sin negar el presente. Se asume su compromiso, en el tiempo presente, con el pensar genésico y el sentir para transformar, hacer y compartir la obra nueva elaborada teóricamente del saber humano. En la Situación Genésica Existencial, conceptual, verificada con los otros del tiempo pasado y la propia en el tiempo presente, es donde se va a consolidar la obra del saber humano como contenido abstracto, teórico con los aportes del tiempo presente y pasado. Un contenido conceptual que además contiene en si la praxis, con el hacer la obra, y la apertura con su Hecho Efectual, en cuanto contiene el tiempo del devenir, de lo que será.

El ser de la tradición e historia, que se involucra con el gusto, el sensus comunis, la auto-conservación junto al amor propio y la formación, es parte y pasa a conformar el cuerpo teórico de la nueva obra del saber humano, con ideas, palabras y lenguaje necesario para expresar y confeccionar el texto, que se concreta en la Situación Genésica Existencial, conceptual, verificada con los otros del tiempo pasado y la propia en el tiempo presente. El gusto, con la auto-conservación y amor propio, responde al constitutivo del ser humano, que no es costumbre sin sentido impuesta por la aceptación convencional y conservadora, que lo puede arrastra a su auto-eliminación. El sensus communis es lo colectivo que amerita el sentido comunitario en la confección de una totalidad para bien tanto del ser humano singular como el de todos. La formación implica la activación desde la physis, la auto-dialectica, de lo adentro para fuera de lo que es propio del ser, de lo originario que lo constituye y está contenido en el ser, su alma, voluntad, sentimiento, vocación o physis.

El ser de la historia y la tradición auténtica abre el camino cultural tradicional alternativo, CCTA, que se expresa a partir de la concreción, con su lenguaje, de la Situación Genésica Existencial, conceptual, verificada con los otros del tiempo pasado y la propia en el tiempo presente. Es la cosecha de la nueva obra, que se instala en el ahora, abstracta y teórica del saber humano, un texto del presente que pasará a conformar la totalidad del pasado. Se cosecha en el presente y se abren nuevas perspectivas con el otro camino cultural tradicional alternativo, frente al camino cultural convencional y conservador, CCC, negador de los cambios y la transformación como verdad, que repite e impone el tiempo pasado. Es un camino conservado que se pretende imponer en todos los espacios, fortaleciendo la homogenización cultural frente a la diversidad, al pluralismo y la heterogeneidad, desplazando la autonomía y libertad, que consolida un sentir y pensar genésico y creador de todo ser ente humano, donde se reafirma el ser histórico y de la tradición del saber humano.

En la Situación Genésica Existencial, conceptual, verificada con los otros del tiempo pasado y la propia en el tiempo presente, es donde se consolida un cuerpo de contenido conceptual de la nueva obra del saber humano. Es un cuerpo de contenido conceptual que permite el llevarla a un hacer concreto, o viceversa como obra práctica vivencial, con el momento de la aplicación y el prejuicio de certificación. Puede ser continuo, simultáneamente o al inverso, que va consolidando su cuerpo conceptual en el proceso, por cuanto en el Diseño Hermenéutico del saber humano no hay solo contenido abstracto, conceptual de idea sin práctica. Ambos son indispensables, tanto la práctica como la teoría, con contenido conceptual, abstracto, con ideas que responden al pensar genésico y creador de la nueva obra contentiva del saber humano.

La elaboración del cuerpo con su contenido conceptual de la obra procreada responde al proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. La obra abstracta, de contenido conceptual, es la manifestación de un proceso que permite el afianzamiento y el traslado al estado del contenido procedimental, como obra práctica en el hacer y producir en lo concreto. La obra, abstracta, teórica, del saber humano es necesaria como contenido conceptual que da paso a la práctica, mediante el hacer tanto del ser humano singular como del colectivo. Es un traslado de la teoría a la práctica que generará los cambios y las transformaciones de cada ser humano singular y de la humanidad en colectivo, para la instalación de otras realidades sociales de la humanidad.

#### **3.1.4.1.4.5 Situación Genésica Existencial Procedimental, práctica en el tiempo presente.**

La nueva obra del saber humano, que responde al Diseño Hermenéutico con su proyecto, proceso, y producción, genésica y creadora, no es solo de contenido conceptual, abstracta, teórica e involucra el hacer, la práctica, pertinente al contenido procedimental junto al saber usado. Es un hacer para precisar la abstracción con su producción, genésica y creadora, concreta en la existencia del ser humano, en la vida del ahora con su saber usado, que le es pertinente a la

Situación Genésica Existencial Procedimental, práctica en el tiempo presente. Refiere el hacer práctico del saber usado que cambia y transforma, tanto singularmente al ser humano como a la humanidad en colectivo, para ir instalando en el horizonte una nueva sociedad que previamente no está, confirmando y dando continuidad con su apertura al ser de la tradición e historia, junto al Círculo Hermenéutico.

Es un hacer, que refiere el contenido procedimental, práctico y concreto de la vida del ser humano, que se involucra con el prejuicio de certificación propia de la Situación Genésica Existencial Procedimental, práctica en el tiempo presente. Actúa el prejuicio de certificación llevando al hecho, a la práctica, lo abstracto y conceptual. Con el hacer y su producción, genésica y creadora, se certifica lo que se dice, en el contenido conceptual. Se deja testimonio, en la existencia de la humanidad, que lo que se piensa, como acto genésico y creador, lo que se dice y se elabora conceptualmente, tanto el singular como en el colectivo con el *sensus communis*, se hace y en la práctica se aplica en la existencia humana. Se pone en práctica, pasando de un saber elaborado, pensado y sentido a un saber usado integrado a la vida, a la existencia del ser humano.

Es en la práctica, con el hacer, donde se concreta como obra particular, que responde al tiempo presente de la existencia humana y al tiempo del devenir, cambiando y transformando al ser humano en singular y en colectivo, a la humanidad, para ir instalando una nueva sociedad en el horizonte del devenir. Es una obra particular, pertinente al contenido procedimental, que forma parte del saber humano con su contenido conceptual. Con el tiempo, la obra, tanto teórica como práctica, pasará a conformar la totalidad del ser de la tradición e historia en el tiempo pasado y el Hecho Efectual se hará vigente en el tiempo presente, con su efecto o consecuencia de la posibilidad, en el tiempo del devenir, de instalar otra obra nueva, reafirmando el continuo del Círculo Hermenéutico en el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano.

El acto, genésico y creador, procreador e innovador abstractamente, teóricamente y de contenido conceptual, de la nueva obra del saber humano, implica la praxis, el hecho concreto en la existencia del tiempo presente, que le compete a la Situación Genésica Existencial Procedimental, práctica en el tiempo presente. Ambos son importantes y necesarios en el Diseño Hermenéutico del saber humano, tanto la práctica, con el hacer y concretar, como el pensar con la obra conceptual, abstracta y teórica. Es en el hacer, con su práctica, donde se representa y adquiere forma con su cuerpo lo abstracto, el pensar, genésico y creador, que es parte del saber humano.

El saber humano está constituido por la abstracción, la teoría y la práctica, con el hacer, para la producción, genésica y creadora. Se concreta en la práctica y su hacer, la parte del saber teórico, o a la inversa, confirmando el prejuicio de certificación. Se confirma el contenido teórico, conceptual en la práctica, en el hacer, respondiendo a la verdad que es un proceso de cambio y transformación en esa existencia humana, singular y colectiva, donde no se repite lo que fue en

el tiempo pasado. Si al contrario, no se hace presente la confirmación del saber humano, abstracto y teórico, con la práctica, con su cambio y transformación de la humanidad, se niega y abandona el prejuicio de certificación. Al negar la práctica, con su hacer y nueva producción, genésica y creadora, queda sin certificación, sin concreción, sin reafirmación el acto genésico y creador del pensar con su abstracción, dejando un vacío, a medias, en suspenso e incompleto el Diseño Hermenéutico del saber humano.

La Situación Genésica Existencial Procedimental, práctica en el tiempo presente, implica el hacer concreto, la praxis para engendrar una producción, genésica y creadora, que es liberadora del saber humano conceptual, abstracto, en el tiempo del ahora. El hacer, la práctica con la concreción se identifica con el momento de la aplicación y su prejuicio de certificación. Así como, en el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, el momento de comprensión del tiempo pasado, tiene su prejuicio de autoridad y el momento de interpretación, en el tiempo presente, responde al prejuicio de precipitación; al prejuicio de certificación le corresponde el momento de aplicación con su hacer práctico y productivo. Todos los prejuicios y momentos conforman y son necesarios en el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, con su correspondiente Situación Genésica Existencial.

La Situación Genésica Existencial Procedimental, práctica en el tiempo presente, contiene el prejuicio de certificación y el momento de Aplicación con la práctica y su nueva producción, genésica y creadora. El hacer, con la práctica productiva, pone en movimiento y desplaza, con sus cambios y transformación, como verdad, lo previamente vigente, para establecerse en el mundo, ocupando su tiempo y espacio. El prejuicio de certificación permite el reafirmar la teoría, lo conceptual del saber elaborado, pensado y sentido, en el hacer con la práctica del saber usado, con su producción, genésica y creadora, en la vida, en la existencia humana.

El prejuicio de certificación y su momento de aplicación, con su hacer práctico, responde o se da a mediano y largo plazo. No se da en lo inmediato en el tiempo y es más progresivo, iniciando en el cambio, la transformación y producción, genésica y creadora, del singular del ser humano, reuniendo más singulares y adicionando hasta lograr el colectivo. El sentido de verdad, con su cambio y transformación, involucra además de lo teórico, la práctica, que implica tanto al ser humano, singular y colectivo, que cambia, se transforma y asume su formación en el pensar, sentir, hacer y compartir. Es una formación inmersa en la totalidad existencial del ser humano, singular y colectiva, que implica la instalación en el horizonte, del tiempo del devenir, de otra sociedad que previamente no está.

La Situación Genésica Existencial Procedimental, práctica en el tiempo presente, es parte del proyecto y proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. En un primer momento de la gestación de la obra del saber humano, se manifiesta la preocupación, que implica a su vez, que el ser ente humano retoma el pensar y la atención de su ser, desde el contenido conceptual, abstracto. Piensa en su ser de ente humano al involucrarse y preocuparse por el saber humano para solucionar

las dificultades que le atañen. Piensa en su ser humano, inseparable del saber humano, al rescatarlo del auto-olvido, gracias al aspecto afectivo, al sentir que lo sacude e inquieta, al amor propio y auto-conservación. Es un pesar y sentir donde inicia la liberación de los condicionantes que lo establecen como parte de lo cotidiano, dependiente y homogéneo de una sociedad convencional, conservadora determinada, donde como ser humano existencial fue echado en el mundo.

Es en La Situación Genésica Existencial Procedimental, práctica en el tiempo presente, donde el contenido conceptual, abstracto y teórico, que piensa el ser humano con su dificultad, se hace concreto y vivencial con la aplicación, que responde al prejuicio de certificación. Se da un encuentro entre lo teórico y lo práctico del saber elaborado y pensado y el saber usado incorporado a la vida, propiciando un reto y un movimiento dinámico que activa y desplaza. El saber humano trasciende, se hace a la vez contenido conceptual y contenido procedimental que se manifiesta en el cambio y la transformación singular del ser humano, que llega hasta la humanidad, como colectivo, para hacerse palpable en el cambio y transformación de la sociedad.

**El saber humano es complejo, diverso y plural.** Es tan complejo como el ser humano. Es un saber humano complejo, sin absoluto, presente tanto en el contenido conceptual como en el contenido práctico con su hacer y producción, que corresponde con la Situación Genésica Existencial Procedimental, práctica en el tiempo presente. El encuentro de una y otra obra del saber humano, teórica y práctica, que se instalan en el tiempo y se muestran en el mundo, van reafirmando la carencia de la imposición de un absoluto universal. Reafirman la presencia de una diversidad en una continuidad del ser de la tradición junto a su ser histórico en una comunidad, con su propio tiempo y espacio. Es una historicidad, acontecida del ser de la tradición e historia, heterogénea y plural, tanto teórica como práctica, que se hace diferente entre uno y otro ser humano, desde la singularidad y entre una y otras comunidades, desde la transformación colectiva, por eso es complejo y variable el contenido práctico, el hacer, acorde a las diversidades de experiencias vivenciales.

Las diferencias humanas están vigentes en la Situación Genésica Existencial Procedimental, práctica en el tiempo presente. Esas diferencias se manifiestan en el prejuicio de certificación y en el momento de la aplicación, con su hacer práctico y producción, genésica y creadora. En las manifestaciones se exterioriza lo oculto del ser humano y se van confirmando, aceptando, negando o cambiando las diferencias, en lo que se muestra. Son diferencias en el pensar y hacer, en el gusto, sentimientos con su afectividad, el sentido comunitario, el sentido común con su capacidad de juicio y la formación, desde sus propias condiciones, que orientan su devenir y consolidan su humanidad, singular y colectiva, con su sociedad y cultura.

La diversidad, lo plural, lo complejo del ser humano, con su pensar, sentir, hacer y compartir, está presente en la nueva obra, teórica y práctica, del saber humano que acontece. Cada obra del saber humano difiere, una de otra en el tiempo, a

pesar de la continuidad del Círculo Hermenéutico que involucra el tiempo pasado con su prejuicio de autoridad y su momento de comprensión. Es precisamente el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano el que favorece el ir al tiempo pasado, para asumir el momento de la comprensión con el prejuicio de autoridad. Es el momento de la comprensión, a partir del encuentro, la confrontación y lucha, con el momento de la interpretación y el prejuicio de precipitación del tiempo presente, el que permite, en un primer instante, el desocultar lo oculto, para que acontezcan los cambios con la transformación y darle continuidad, al poner en acto teórico y abstracto, con el contenido conceptual, el ser de la obra del saber humano que se someterá al acto práctico con el hacer.

En lo teórico y abstracto, del contenido conceptual, que se verifica y surge de la lucha entre el tiempo pasado y presente, es donde se activa la Situación Genésica Existencial Procedimental, práctica en el tiempo presente. Es el hacer y la producción, genésica y creadora, necesaria para que se dé la obra del saber humano, que toma otra forma. Es la obra del saber humano que cambia y se transforma en el tiempo presente, gracias al momento de la aplicación con su prejuicio de certificación, que implica la práctica y el hacer.

El contenido conceptual del saber humano, teórico y abstracto, se encuentra y se incorpora con el hacer, la praxis para la producción, genésica y creadora, correspondiente con la Situación Genésica Existencial Procedimental, práctica del tiempo presente. En ese encuentro e incorporación se enfrenta lo conceptual y lo práctico, lo homogéneo y heterogéneo, lo conservador y convencional cerrado con lo abierto y desconocido, impidiendo que se imponga un referente único del absoluto universal. En el enfrentamiento se desplaza todo referente repetitivo y condicionante homogéneo para ser sustituido por lo diferente, que implica consolidar el derecho a la heterogeneidad, a la diversidad y el pluralismo que apoya la integridad como encuentro y lucha de particularidades humanas, donde se hace presente el *sensus communis* o bien común.

La presencia de la heterogeneidad se concreta en la nueva obra, genésica y creadora, del saber humano, teórico y práctico, junto al Hecho Efectual con su efecto y consecuencia, propiciado por el prejuicio de certificación y el momento de la aplicación con la práctica y el hacer pertinente a la Situación Genésica Existencial Procedimental, práctica del tiempo presente. El Hecho Efectual es el efecto, la consecuencia y continuidad posible de concebir otra obra, genésica y creadora, del saber humano en el tiempo del devenir. Es la concreción de la autonomía del ser ente humano que retoma el pensar su propio ser, sentir, hacer y compartir, tanto singularmente como colectivamente, propio de su tiempo presente.

A partir de la otra obra nueva del saber humano instalada en el tiempo presente, tanto teórica, con su pensar genésico y creador, y la práctica en el hacer del momento de la aplicación y confirmando el prejuicio de certificación, correspondiente con la Situación Genésica Existencial Procedimental, práctica del tiempo presente, se abre la transferencia generacional. Es la transferencia

para la posibilidad de la perspectiva de consolidar, a partir del Hecho Efectual con su efecto y su consecuencia, otra obra del saber humano y su continuidad en el horizonte del devenir. Si la obra del saber humano, previamente instalada en el tiempo presente, tiene un sentido de verdad con sus cambios y transformación, tanto teórica como en la praxis, se reafirmará el Hecho Efectual que permite, por su propio efecto y consecuencia, que se conciba, a partir de ella, otra obra que se instala en el horizonte del devenir, reafirmando la continuidad indetenible del saber humano.

Si no se procrea otra obra nueva, que responda al tiempo del devenir, se niega la presencia del Hecho Efectual de la obra del saber humano, previamente instalada en el tiempo presente, que es desplazada por la nueva obra y pasa al tiempo pasado, al encuentro de la totalidad conformada por partes que define el Círculo Hermenéutico. La consolidación del momento de la aplicación con el hacer y la práctica del prejuicio de certificación, pertinente a la Situación Genésica Procedimental, Existencial, práctica del tiempo presente, trae consigo el Hecho Efectual con su efecto y consecuencia. El Hecho Efectual, que debe ser favorable al cambio y la transformación, como verdad, para la formación de todo ser humano, se confirma con la procreación de otra nueva obra del saber humano en proceso, a corto, mediano y largo plazo en el tiempo del devenir.

Un Hecho Efectual es favorable siempre y cuando permite la transferencia a la generación venidera y el efecto con la continuidad, para que se genere otra obra del saber humano, a partir del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, que de nuevo se reactiva para dar continuidad a otro acto genésico y creador. La obra instalada se desplaza al tiempo pasado para dar paso a otra obra nueva del saber humano, que va reafirmando la continuidad del Círculo Hermenéutico con su ser de la tradición y ser de la historia, a favor del ser humano, singular y colectivo respondiendo al *sensus communis*.

A la Situación Genésica Existencial Procedimental, práctica del tiempo presente, se le debe el Hecho Efectual, que permite el estado de apertura con su continuidad y el sentido de certeza de otra obra nueva del saber humano. Es la obra nueva que acontecerá y se instalará en el horizonte, correspondiente con el tiempo del devenir, de lo que por ahora no está pero que puede llegar a estar presente. Las consecuencias de la transferencia a las generaciones venideras y el Hecho Efectual es que se dé la continuidad y las posibilidades de la heterogeneidad con la procreación de otra obra nueva en el tiempo del devenir, a partir de la obra del tiempo presente que pasará a conformar el tiempo del pasado.

La continuidad del Hecho Efectual es un abrir y dar paso a la libertad y autonomía para el pensar, sentir, hacer y compartir, genésico y creador, del saber de los otros seres humanos, respondiendo a su propio tiempo del devenir, sin olvidar el tiempo presente y el tiempo pasado. Es un procrear nuevo del Diseño Hermenéutico del saber humano, teórico y práctico, del colectivo a partir de las singularidades, genésicas y creadoras, de cada ser ente humano. Lo pensado se hace acción, con hechos, con praxis del saber humano, donde se abren conexiones,

las redes que reafirman la certeza con la transferencia y la continuidad de los cambios y transformaciones, con sentido de verdad, que responde al Hecho Efectual.

#### **3.1.4.1.4.6 Situación Genésica Existencial, Actitudinal, post-vivencial y transferida con continuidad en el horizonte del devenir.**

El ser de la tradición e historia junto al Círculo Hermenéutico, que se consolida en el tiempo presente con la nueva obra del saber humano, tanto práctica como teórica, entra en estado de apertura para generar otra obra en el tiempo del devenir. Se reafirma la obra del saber humano, desde la teoría y a partir de la práctica, en el Hecho Efectual con su consecuencia, efecto favorable al ser humano y el continuo que se transfiere de generación a la otra generación venidera. Es un transferir a la generación venidera para seguir en el procrear, debido al Hecho Efectual, por el efecto y la continuidad, de otra nueva obra del saber humano, que parte de la anterior e instala mundo.

**Implica el saber entregado para dar continuidad con otra obra del saber humano.** Es en la Situación Genésica Existencial Actitudinal, postvivencial transferida con continuidad en el horizonte del devenir, que se da el entregar a los otros la obra del saber humano, de una generación a otra generación, para seguir en un activar dinámico y movilizar la continuación. La obra nueva del saber humano, instalada en el tiempo presente, se activa y entra en movimiento con su consecuencia, que responde al Hecho Efectual, favorable a la humanidad, y que permite la continuidad procreadora de otra nueva obra del saber humano, pertinente al tiempo del devenir. Si no se da la continuidad genésica y creadora, de la obra del saber humano, el Hecho Efectual se niega y pasa a un saber desplazado, olvidado en el tiempo, por no tener sentido de verdad como cambio y transformación.

En la transferencia, a la nueva generación, se entra en un estado de apertura que reafirma un continuo de cambio y transformación permanente, como verdad que abre un nuevo horizonte, ajustado al proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. Toda obra del saber humano, conformada por el contenido conceptual y contenido procedimental con su práctica, promueve el cambio y la transformación, como verdad, en el ser humano singular y en el colectivo humano manifiesto en una nueva sociedad. Toda obra del saber humano, si responde al cambio y transformación como verdad, no es estática y repetitiva en el tiempo, por cuanto es dinámica, se activa y entra en movimiento debido al Hecho Efectual con sus consecuencias en el tiempo del devenir.

En la Situación Genésica Existencial Actitudinal, postvivencial transferida con continuidad, en el horizonte del devenir, es fundamental el Hecho Efectual, donde esta contenido lo que se deriva de la nueva obra creada en el tiempo presente. El Hecho Efectual, como efecto, es lo que vendrá, en el tiempo del devenir con sus consecuencias del ser de la tradición y el ser de la historia, tanto

del tiempo pasado como en el presente. La obra del saber humano, teórica y práctica, instalada en un tiempo presente, no se detiene, gracias al Hecho Efectual, continuará y se consolidará en otra obra nueva del saber humano en el tiempo venidero. La consecuencia de lo posible de ser en el tiempo del devenir, debido a su sentido de verdad como cambio y transformación, es otra obra, con su proyecto, proceso y producción del Diseño Hermenéutico del saber humano, que abre un horizonte y se instala en el tiempo del devenir y así continua en el tiempo, permanentemente, reafirmando el Círculo Hermenéutico.

Se da la continuidad del pensar, genésico y creador, el sentir, hacer y el compartir del ser humano con la otra obra nueva del saber humano, que surge como efecto y a partir de la obra previa de lo que fue en el tiempo presente, que al dar paso a la nueva obra del tiempo del devenir, pasa al tiempo pasado. Así continua el Círculo Hermenéutico con su permanente pensar y su hacer genésico y creador del proyecto, proceso y producción del Diseño Hermenéutico del saber humano. Es un continuo que responde al indetenible Círculo Hermenéutico y el ser de la tradición y la historia, con su constante movimiento en el tiempo pasado, presente y devenir.

Si lo cambiado, transformado, creado y concretado en una obra nueva en el tiempo presente, que viene del proyecto, proceso y producto del Diseño Hermenéutico del saber humano, tiene sentido de verdad, como cambio y transformación, ella tiene la propiedad de continuar abriendo camino para dimensionar el nuevo horizonte en el tiempo del devenir y trasladarse del presente al tiempo pasado. El estado de apertura, con la continuidad y el Hecho Efectual, implica que de nuevo se encuentra, confronta y se da la lucha, a partir de la obra nueva, entre el tiempo pasado, el tiempo presente para generar el saber humano en el tiempo del devenir.

El tiempo pasado se moviliza, tanto como el tiempo presente y el devenir, en el saber y ser humano. El tiempo pasado se activa al abordar el texto, con su momento de comprensión junto al prejuicio de autoridad y el tiempo presente, con el momento de interpretación y el prejuicio de precipitación. Es una activación pertinente, del pasado y el presente, al pensar y confrontar, para que acontezca la verdad, en la elaboración del contenido conceptual, abstracto, teórico, que mediante el momento de aplicación y el prejuicio de certificación, con el hacer y la práctica, se concretará como contenido procedimental en la otra obra nueva del Diseño saber Hermenéutico del humano. Es una concreción que permite, por la experiencia vivencial, el ir formando y transformando al ser humano singular y al colectivo de la humanidad, inmerso en el proyecto, proceso y producción del Diseño Hermenéutico del saber humano, que se manifestara en el cambio y el transformar e instalar una nueva sociedad, que difiere de la establecida previamente. A partir del Hecho Efectual ese cambio y transformación del ser humano, singular y colectivo, es indetenible y continúa junto al saber humano.

El Hecho Efectual, con la transferencia a las nuevas generaciones y la continuidad, permite la formación y transformación a partir de la auto-dialéctica

del ser y la dialéctica del saber. La auto-dialéctica del ser es una experiencia que le compete al ser humano singular en un confrontar y luchar consigo mismo, en el tiempo presente, y la dialéctica del saber responde al confrontar y luchar, para que acontezca la verdad, con el ser de la tradición e historia, contenida en el texto del tiempo pasado. Es una lucha para abrir y asumir el ir instalando en un nuevo horizonte, en el devenir, otra obra nueva del saber humano. En esa dialéctica y auto-dialéctica, necesaria en la formación y transformación del ser humano y la humanidad, se manifiesta el ser de la tradición y el ser de la historia. Se manifiesta mediante el des-ocultar lo oculto en la lucha, donde acontecen los cambios y transformación, como verdad, dando continuidad e iniciando de nuevo la procreación de la otra obra nueva, respondiendo al permanente Círculo Hermenéutico, junto al proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano.

Se procrea, desde la transferencia y el Hecho Efectual una obra nueva del Diseño Hermenéutico del saber humano y esta difiere y es propia del tiempo presente, a pesar de venir del tiempo pasado con su ser de la tradición y la historia. La obra nueva del saber humano es un encuentro genésico y creador entre el pasado y presente que se instala en el nuevo horizonte del tiempo del devenir. En el ser de la historia y la tradición, de lo que fue del tiempo pasado, lo que es del tiempo presente y lo que vendrá, del tiempo del devenir, está contenida la otra obra del saber humano, para que continúe el cambio y la transformación como verdad. El saber humano responde a la permanente dinámica del tiempo. Se desplaza lo que fue el tiempo presente, que pasa al tiempo pasado para ella instalarse, como otra obra del saber humano que responde al tiempo del devenir, en el tiempo del ahora, del tiempo que integra el presente y el devenir. La continuidad, del ser de la historia y la tradición, no significa repetir lo convencional y conservador vigente y contempla la constante procreación genésica y creadora, desde el cambio y la transformación como verdad.

El ser de la tradición e historia, que sigue vigente en el Hecho Efectual con su continuidad respondiendo al Círculo Hermenéutico, es activado en el tiempo y se muestra des-ocultándose y a la vez se oculta, por la lucha, más no se desvanece o desaparece. En ese des-ocultarse y ocultarse en la lucha se capta lo auténtico que se hace vigente y se incorpora, mediante el proceso del Diseño Hermenéutico, al saber humano. En el proceso, va cambiando y transformándose, con sentido de verdad, respondiendo a la procreación genésica de la nueva obra del saber humano y la continuidad del permanente Círculo Hermenéutico.

En la Situación Genésica Existencial Actitudinal, postvivencial transferida con Hecho Efectual y producción creadora en el horizonte del devenir, es donde se procrea una nueva obra del saber humano procedente, por Hecho Efectual, de la obra instalada en el tiempo presente que entra en movimiento y pasa al tiempo pasado. La nueva obra, derivada del Hecho Efectual y la transferencia a otra generación, es un encuentro genésico y creador entre el pasado y el presente que permite una procreación propia con su particular identidad, que difiere tanto del tiempo pasado como del tiempo presente, a pesar de su procedencia de ambos. Este es un acto genésico y creador de procreación de una obra propia del saber

humano, hija del tiempo pasado y el tiempo presente. Es un evento similar al vínculo de los hijos con los padres, donde ningún hijo es igual al padre o la madre y es otro ser humano.

Si se desplaza, se desvanece, desvía, ignora, se anula y se pierde el ser de la tradición e historia, con su lucha, se corre el riesgo de negar su sentido de verdad como cambio y transformación, junto a la ausencia de Hecho Efectual. En su teoría y praxis de la obra nueva del tiempo presente, que no responde a la certeza del ser de la tradición y la historia, se detiene la continuidad y el Hecho Efectual, correspondiente con el Círculo Hermenéutico, que permite el constante procrear nuevas obras del saber humano, junto al cambio y la transformación, como verdad del saber y ser humano.

Es posible que se pueda desplazar y negar el ser de la tradición y la historia por el tratamiento inadecuado al que es sometida desde la imposición de distintos intereses de poderes diversos, confusiones o del conocimiento objetivo, convencional conservador que niega el cambio y la transformación como sentido de verdad. Otra posibilidad de desplazar la verdad como cambio y transformación, en un continuo que abre un nuevo horizonte, es desviando el contenido del ser de historia y tradición. Son términos, donde su significado propio, son tratados antagónicamente solo desde la razón y la ilustración que consolida lo convencional con su visión conservadora.

Es importante estar atento, disolver cualquier confusión y retomar lo auténtico del ser de la tradición y la historia, en una ata el hilo y comienza de nuevo. El estar atento, para retomar el hilo en caso de desvío, implica la capacidad de juicio desde el singular humano en su inicio y desde plural humano, el colectivo con el *sensus comunis*. Es una exigencia en el juicio para su consideración y opinión, que implica el abordar con sutileza, con tacto, vinculado a lo más profundo del sentimiento, la sensibilidad, intuición con lo espiritual de la fuerza interior con amor propio junto a la auto-conservación y el *sensus comunis* con su sentido de bien común para el singular y el colectivo y no solo atendiendo a la razón objetiva.

El captar el ser de la tradición y la historia, para que actúe el Hecho Efectual y la continuidad del saber humano con el Círculo Hermenéutico en el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, es un acto especial, único y propio, que requiere de la participación de todos los aspectos que constituyen el desarrollo integral humano: cognitivo, afectivo, físico- orgánico y social en el compartir. Es necesario activar todos los aspectos del desarrollo integral humano, para detectar lo que se disimula o encubre, del ser de la tradición e historia, por convencional, conservador y que pretende imponerse, con sentido de verdad, en el saber humano.

No basta solo el pensamiento objetivo y la razón en el saber humano. Refiere la necesidad de un enfoque integral e interdisciplinario en la vida, en la existencia humana, donde participen todos sus aspectos del desarrollo integral que

constituyen al ser humano. Uno es el aspecto cognitivo con su pensar genésico-creador, fantasía e imaginación mágica y divina. Otro es el aspecto físico-orgánico para intervenir en el hacer, la práctica y el producir. No se puede olvidar el aspecto social-cultural para compartir con los otros seres humanos en el dar y recibir para satisfacer las necesidades humanas consolidando las vivencias armónicas. Necesario e innegable es el aspecto afectivo con sus sentimientos, deseos, emociones, pasiones, sensibilidad e intuición, gusto y fuerza interior para tener iniciativa, autonomía, libertad y levantarse de los estados de caídas por confusiones debido a las apariencias vagas. Levantarse para el confrontar, la lucha y reconocer las confusiones, desconfiar para de nuevo iniciar. Es un retomar con capacidad de juicio desde una virtud espiritual de fundamento y sentimientos, para no reafirmar los senderos confusos del supuesto saber humano que desvía el ser de la tradición e historia.

El término tradición, desde la convencional y conservador, es similar a lo antiguo que debe ser rechazado, negado, por sus supuestos prejuicios y autoridad que impiden la imposición de la razón y el conocimiento objetivo. Aceptar lo antiguo, repetirlo en el tiempo, por las nuevas generaciones, no responde al ser de la tradición e historia. Responde a una concepción hermética y cerrada de la tradición e historia que impide el avance de lo nuevo, la creación, con su pensamiento y hacer genésico y creador sin negar el ser de la tradición e historia. Así con concepciones cerradas se desvía el sentido de verdad, como cambio y transformación, del ser de la tradición e historia. La continuidad genésica y creadora constituye el ser de la tradición y la historia con un nuevo acontecer, de donde se gesta y surge lo otro diferente de lo previo, el Hecho Efectual, la transformación y no un repetir.

En la Situación Genésica Existencial Actitudinal, postvivencial transferida con continuidad en el horizonte del devenir, es donde se confirma y abre el camino de lo tradicional alternativo, con lo posible en el devenir del pensar y hacer genésico y creador del saber humano. Es un camino, un sendero con su horizonte, que responde al ser de la tradición e historia, con su sentido de verdad, que es el cambio y la transformación para dar continuidad al proyecto, proceso y producción del saber humano. Si el ser de la tradición e historia no es auténtico, es aparente confuso y se acepta, no es posible el Hecho Efectual y la continuidad en la transferencia a la nueva generación. Una posible consecuencia es que el camino tradicional alternativo, como lo nuevo pensado y creado, es desplazado, tanto como el ser humano, para ser sustituido por el camino de lo convencional, que implica conservar lo que esta e impedir el cambio y la transformación y creación para la apertura del nuevo horizonte.

Todo cambio y transformación del saber humano requiere de su pensar y hacer, genésico y creador, para que actúe, se de continuidad y el Hecho Efectual. Se requiere del acto concreto y completo, del pensar y la obra que responde a la teoría y la práctica, del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, para que se active el Hecho Efectual en la transferencia a la otra generación. Lo concreto que generara otro saber humano es pertinente al texto, lo teórico y la

obra, el hacer práctico, que es el referente a dónde acudir en su momento de comprensión con su respectivo momento de interpretación y el momento de aplicación, propios de la continuidad del Hecho Efectual del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano.

Si no se presenta tanto un texto y la práctica, con el hacer y lo concreto de la obra, el Hecho Efectual se suspende. No basta el pensar genésico y la teoría, con su abstracción, necesaria es la obra producida y concreta obtenida por el momento de aplicación, la práctica, con su prejuicio de certificación. Si solo se tiene lo teórico, abstracto y se carece de la obra concreta a partir de la práctica, del hacer, no se consolida el Hecho Efectual y solo se da un pensar, una abstracción tal vez especulativa que se diluye en el tiempo rápidamente. El Hecho Efectual está vinculado al cambio y transformación, como verdad, del ser humano singular y la humanidad con su pluralidad, como colectivo con autonomía y libertad. El Hecho Efectual implica, a corto mediano o largo tiempo, la transformación de la humanidad con la instalación de una nueva sociedad y su propia cultura, con el ser de la tradición e historia. Es una sociedad que responde al camino tradicional alternativo.

Otro es el camino convencional y conservador, que responde a la concepción cerrada, con un enfoque de la tradición repetitiva que no cambia ni se transforma en el tiempo, por cuanto carece de Hecho Efectual con sus consecuencias y efecto. Es un camino convencional y conservador que se identifica en el siglo XXI con las relaciones verticales y hegemónicas de poder, correspondiente con dominantes y dominados. Es la llamada sociedad líquida donde los dominados toman la forma que el otro dominante le impone. Es el camino negador donde el ser humano, singular y colectivo, se desplaza a la vez que se entrega apaciblemente y donde va perdiendo su libertad, autonomía, auto-conservación y amor propio, que promueve el impulso y ánimo, para activar su propiedad de pensar y hacer genésico y creador. Es el camino convencional y conservador que impide el auténtico ser de la tradición e historia, donde se da el cambio y la transformación para la formación, singular y colectiva, de la humanidad, instalando una nueva sociedad en el horizonte del devenir.

Se pierde la libertad y autonomía junto al saber humano si se acepta lo presentado en el tiempo pasado, de lo que fue, como verdad innegable con lo aparente y confuso del texto, de lo teórico, y la obra, lo práctico y concreto. No todo lo que se presenta en el tiempo pasado tiene su sentido y certeza de verdad, por cuanto debe ser posiblemente un desvío y no debe ser aceptado a la ligera en un proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. Es el caso de las guerras que destruyen la humanidad, contenidos de teorías nocivas que responden a diversos intereses con la consecuencia en detrimento del ser humano, negando el *sensus communis* que es el bien común. Otro caso son los grandes inventos, admirados en un tiempo inmediato y que pasan a ser problemas, a mediano y largo plazo, que deterioran el ambiente junto al ser humano. Un caso es el plástico, donde se obvia el Hecho Efectual o las posibles consecuencias negativas a mediano o largo plazo

en el tiempo. Es tales casos es importante ubicar la desviación para ese atar el hilo, retomar e iniciar de nuevo.

Una opción, que posiblemente evita desviaciones, es tener la sensatez y disposición del pensamiento genésico y creador, con su autonomía junto a la libertad con sentimiento. Es la sensatez con la prudencia desde la sutileza, el tacto, la sensibilidad e intuición, la duda para detenerse frente a la obra y el texto, apelando a la exigencia de juicio, desde el singular humano y al *sensus communis* desde la humanidad en plural y el colectivo. Es un apelar que responde a todo bien y lo favorable al ser humano, junto a la exigencia de juicio más vinculado al sentimiento y ese pensamiento genésico y creador, integral e interdisciplinario.

En la Situación Genésica Existencial Actitudinal, postvivencial transferida con continuidad en el horizonte del devenir, es necesario ser sensato, prudente, estar atento en el encuentro con lo que tiene certeza y cuestionar, activando la duda, para ir superando lo que es aparente, las confusiones, lo falso que puede envolver el texto y obra pertinente al tiempo respectivo para retomar el Camino Tradicional Alternativo. Es un camino propio donde interviene la formación y transformación humana con la auto-dialéctica con la pregunta y el diálogo con el ser y la dialéctica del saber. Es el camino alternativo dinámico, activo, en movimiento, que permite los cambios y la transformación permanentemente del ser humano singular y la humanidad, en su pluralidad, con la apertura de nuevos horizontes para instalar una nueva sociedad y la reafirmación del ser de la tradición e historia.

Superando los errores, las confusiones de la humanidad en el tiempo pasado, que no tiene consistencia en el tiempo presente, se podría evitar, en la transferencia a la otra generación venidera, el repetir y limitar la dinámica con su continuidad de un errado, confundido y supuesto saber humano ausente del *sensus communis*, el bien y lo conveniente que beneficia la humanidad. Es un evitar y detener lo desviado del ser de la tradición e historia que impide lo propio del saber humano con el Círculo Hermenéutico, su Hecho Efectual y la continuidad, evitando el desplazamiento del ser humano para que en los nuevos tiempos no se siga repitiendo lo que fue.

El repetir lo que fue es un ir negando el saber humano en contra del ser humano singular y plural, en colectivo, de la humanidad, con sus cambios y transformación en el tiempo presente. La apertura de nuevos horizontes consolida al ser humano, en su autonomía, libertad de un pensar, sentir, hacer y compartir, genésico y creador, que hace historia y tradición, con su *sensus communis*, en favor de la heterogeneidad y pluralidad de la humanidad junto a su manifestación cultural. La apertura implica que cada ser ente humano, en su tiempo presente, sin negar el tiempo pasado, asuma el involucrarse en el proyecto, proceso y producción del Diseño Hermenéutico del saber humano, con su transferencia de generación y el Hecho Efectual con sus cambios y transformación.

El cuidado del ser de la tradición, con su memoria cultural y el ser de la historia, ambos por ser parte del saber humano, es fundamental para el Hecho Efectual. El

ser de la tradición y la historia, de no ser cuidado se pierde y ellos son imprescindibles, por cuanto actúan como puntos de referencia, de partida, en el Hecho Efectual y es parte del proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano. No se refiere, la importancia del ser de la tradición y la historia, solo a esa mirada, convencional y conservadora, de lo antiguo de la tradición o a la historia objetiva con sus documentos, actos o fecha que deben ser superados.

Desde el Diseño Hermenéutico del saber humano, el ser de la tradición y la historia refiere todos los ámbitos, pequeños y grandes detalles de la existencia de cada ser humano, de la vida con su experiencia vivencial, desde la mirada del saber integral e interdisciplinario, singular y colectivo, de lo social, el arte, lenguaje, lo económico, lo político, lo cultural, natural o ambiental, junto a lo económico que responden a la historicidad. Es considerar que cada ser humano, desde lo singular de su experiencia vivencial, tiene su propia tradición e historia que responde a su existencia en el mundo circundante y a la vez es parte y aporta en cuanto conforma la totalidad de la humanidad. Es innegable que cada ser humano forma parte del saber humano en la consolidación del ser de la tradición e historia de la humanidad y por ello no se puede obviar y echar a un lado.

Es tan importante el tiempo pasado, con sus detalles, como el tiempo presente con sus experiencias vivenciales, las obras de lo contemporáneo, de lo efímero donde se atrapa la atención con lo sorprendente, lo diferente a lo cotidiano, expresiones de la literatura, el arte, los medios, lo lúdico, lo divino, mágico, espiritual con lo fantástico y la imaginación. En todo lo que hace el ser humano se da un pensar y sentir, genésico y creador, con el que se va conformando ese saber humano, donde lo antagónico, diferente y diverso es necesario. El llamado es a no desplazar e ir negando por el comparar sin sentido, respondiendo posiblemente a esquemas de un pensar condicionante, convencional, conservador y limitado.

Es un llamado, para que se de paso al Hecho Efectual del proyecto, proceso y producción del Diseño Hermenéutico del saber humano, a superar un pensar limitado y negador de la autonomía y libertad, de cada ser humano en lo singular que conforma el colectivo humano. Es un pensar limitado y negador que se ha interiorizado sin control, de una forma automática, que defiende, indirectamente, lo convencional, conservador y repetitivo. Es un pensar de tipo convergente con las descalificaciones, las jerarquizaciones, las clasificaciones u otras posiciones adjetivadas a todo lo que implique lo contrario. El llamado es a no negar y desplazar lo contrario y abierto del pensamiento, genésico y creador, con su sentir, hacer y compartir divergente, en el tiempo presente, por cuanto aquí también está contenido ese saber humano, sin negar el tiempo pasado.

Si no se niega el sentir, hacer, compartir y pensar, genésico y creador, de cada ser humano y de la humanidad en colectivo y se da un estado de apertura donde se retoma y encuentra, en el tiempo pasado, presente y devenir, con sus variados momentos y prejuicios, es posible que se pueda ir asumiendo el saber humano, integral e interdisciplinario para la inclusión y realización de todo ser humano. Un

saber humano, con su Diseño Hermenéutico, como un encuentro genésico y creador entre el pasado y el presente, que sigue vigente en el devenir a partir del Hecho Efectual.

En la Situación Genésica Existencial Actitudinal, postvivencial transferida con continuidad en el horizonte del devenir, es donde está vigente y actúa la transferencia a las nuevas generaciones y la continuidad, genésica y creadora, del Diseño Hermenéutico del saber humano. Al Hecho Efectual, como consecuencias favorables a los seres humanos, se le debe que se dé esa continuidad que permite el cambio y la transformación, como verdad, de cada ser humano, singular y en colectivo, de la humanidad para abrir nuevos horizontes en el tiempo del devenir.

El ser de la tradición y de la historia con su saber humano, genésico y creador, es parte de un manifiesto de todo ser humano a defender el derecho y su deber, entre otros por auto-conservación y amor propio, a nutrirse para alimentar, junto al pensar, la fuerza interior del ser humano y su reafirmación, con autonomía y libertad. Una fuerza interior, tan importante como el alimento físico para el ser humano, necesaria en el sentir, compartir, hacer con su pensar, genésico y creador, fundamental para el cambio y la transformación permanente de cada ser humano y la humanidad, en la transformación singular y colectiva, con el abrir nuevos horizontes e instalar otro nuevo mundo.

Es un derecho y un deber presente en todos los seres humanos, de los distintos mundos circundantes, para intervenir y cambiar su existencia, asumiendo el cambio y la transformación, como verdad, para la formación en favor del bien propio y el de todos acorde al sensus comunis. El derecho y deber de todo ser humano es también el necesario llamado, dada la transformación colectiva en el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano, para que el otro ser humano participe, asuma el Hecho Efectual con su transferencia generacional. Asumir el Hecho Efectual es darle continuidad para que se de el otro acto genésico, creador y seguir formando parte del cambio y la transformación, al entrar en el otro y nuevo proceso genésico y creador del Diseño Hermenéutico del saber humano. El ser humano, apela a su autonomía, a su libertad y decide no formar parte, o positivamente, si formar parte e integrarse para generar en su tiempo presente el saber humano.

Es una decisión propia, de cada ser humano, para participar en el proyecto, proceso y producción del Diseño Hermenéutico del saber humano, que le permite retomar su ser humano en su condición fundamental de ser genésico y creador. Una condición fundamental del ser humano para iniciar el proceso en torno a promover el cambio y transformación en sí mismo y la humanidad, en su sentido de verdad. Es el proceso del Diseño Hermenéutico del saber humano que constantemente se reinicia a partir del Hecho Efectual. El proceso del Diseño Hermenéutico es cambio y transformación, como verdad, para la formación tanto singular de cada ser humano como en plural de la humanidad.

En la Situación Genésica Existencial Actitudinal, postvivencial transferida con continuidad en el horizonte del devenir, es donde se entrega a las nuevas generaciones y se reinicia de nuevo el proceso que se da en el tiempo y que involucra los respectivos momentos y prejuicios. Un momento es el de la comprensión con su prejuicio de autoridad del texto y de la obra humana del tiempo pasado. Otro momento es el auto-dialectico con el momento de interpretación respondiendo al prejuicio de precipitación, en el tiempo presente. Importante es el otro momento de aplicación que propicia de nuevo el Hecho Efectual con el ir al producir la obra haciendo, al llevarla a la práctica, con la confirmación del prejuicio de certificación. A partir del momento de Aplicación, con su prejuicio de certificación, se manifiesta el Hecho Efectual como consecuencia y la continuidad, en el tiempo del devenir, del Circulo Hermenéutico con la nueva creación, que es parte del cambio y transformación, como verdad, para la formación

En la Situación Genésica Existencial Actitudinal, postvivencial transferida con continuidad en el horizonte del devenir, es donde se comparte, se transfiere entregando a la otra nueva generación y se da continuidad al saber humano. Como consecuencia, por el Hecho Efectual y la transferencia, en disposición de entrega a las nuevas generaciones el saber humano, obtenido de un proceso del Diseño Hermenéutico, se comparte el texto y obra para que continúe, gracias al encuentro y la lucha de lo oculto y desoculto en el tiempo, con sus nuevos cambios y transformación, como verdad. Es un continuar con lo nuevo que vendrá para que no se repita, en el tiempo presente, lo que previamente estuvo y fue, pertinente al tiempo pasado. Es un compartir que responde al servir y a la preocupación por el hacer algo por y con los otros seres humanos, desde el tratamiento del Diseño Hermenéutico del saber humano y también considerando otros aportes como el enfoque socio- cognitivo cultural, inherente a la historicidad desde el ser de la tradición y la historia singular del ser humano.

Se concreta la experiencia vivencial del saber humano, con la aplicación y certificación, que promueve el Hecho Efectual, en la transferencia a la nueva generación para su continuidad. Desde el Hecho Efectual y la transferencia generacional el saber humano se torna inter-generacional. El ser de la tradición e historia se manifiesta en tanto cada ser humano singular transfiere a los otros, jóvenes y pequeños, para compartir y a la vez activar la continuidad del saber humano como un acto genésico y creador. Una continuidad con el sentido y práctica en la existencia, en la vida, singular y plural, para promover los cambios y transformación, como verdad, con la formación colectiva de la sociedad que reafirme la realización humana.

La transferencia significa un aporte de una generación, del tiempo presente que viene de una generación previa del tiempo pasado, de lo que fue, a la generación venidera. Es un transferir para que contribuya, con su sentir, hacer y pensar genésico y creador, a reactivar y dar continuidad a los cambios y la transformación de cada ser humano, abriendo nuevos horizontes e instalando una nueva sociedad, que previamente no está, para el bien de toda la humanidad,

respondiendo al *sensus communis*. Se entrega, en la transferencia y el compartir a la nueva generación para dar continuidad con ese saber humano intergeneracional, asumiendo un aporte por el bien de la humanidad con su cambio y transformación para el crecimiento humano.

La Situación Genésica Existencial Actitudinal, postvivencial transferida con continuidad en el horizonte del devenir, significa, a la vez de un bien, una incertidumbre con su riesgo en ese posible aporte para el crecimiento de la humanidad y la continuidad en el horizonte del devenir. Es un riesgo la transferencia, que se debe a las consecuencias del Hecho Efectual a corto, mediano o largo plazo. Es una labor compleja, delicada, por la incertidumbre que la rodea, que debe ser abordada con sutileza. Requiere de gran exigencia de los seres humanos en el considerar el Hecho Efectual, con las posibles consecuencias y sus interconexiones en el tiempo, a corto, mediano o largo plazo. Necesaria en la exigencia es la duda, el cuestionamiento con el deliberar, el detenerse y no asumir la supuesta evidencia con confianza, sin limitaciones y dar continuidad a lo que puede ser la negación y destrucción de la humanidad en el siglo XXI. Un caso manifiesto es aceptar, sin el menor cuestionamiento dialéctico y auto-dialéctico la trans-humanización a pesar de lo que significa el desplazamiento humano.

La pregunta y el diálogo, en todos los mundos circundantes, es indispensable en torno a las consecuencias, en el tiempo y en las generaciones venideras, de un Hecho Efectual del saber humano. Es la pregunta y el diálogo, desde la posibilidad del Diseño Hermenéutico, que responde a la visión integral e interdisciplinaria del saber humano, práctico y teórico, para evitar contradicciones que atenten contra la humanidad en el siglo XXI y su globalización que es innegable. El compromiso es con las perspectivas de que se garantice la realización del ser humano, con su inclusión, pluralidad y diversidad, lo parcial y la totalidad, asumiendo la globalización en todos sus ámbitos: globalización humana con su ciudadanía universal, globalización física-natural, globalización económica, globalización de la ciencia, tecnología y educación y la globalización legislativa, jurídica, política e institucional.

La globalización es una posibilidad de referencia del saber humano, integral e interdisciplinario, centrado en el ser humano, en el nuevo horizonte de frente al siglo XXI. Implica la sintonía, en todos los tiempos y espacios del globo terrestre, de un pensar con su comportamiento y obrar de todo ser humano en favor de la humanidad y el planeta tierra, donde cada uno cumple una labor y responde a un saber humano integral e interdisciplinario. La ciudadanía universal implica a la sociedad civil, donde todo ser humano tiene derechos y deberes en el planeta tierra y consigo mismo de auto-conservación.

La globalización humana refiere que el centro, de toda obra y saber, es el ser humano con su ciudadanía universal con derechos y deberes. La globalización física natural contempla la necesidad de promover el cuidado del planeta tierra, y el compartir la existencia armónica. La globalización económica es el impulsar la

democratización de capital con la superación y eliminación de la pobreza humana del planeta tierra. La globalización de la ciencia, la tecnología y educación responde a una formación y transformación por el bien de la humanidad. La globalización legislativa, jurídica, política e institucional es la labor para organizar y consolidar el compartir el planeta en una existencia humana equilibrada y armónica para evitar desastres humanos como ambientales, con sus posibles deterioros de salud y del planeta en el siglo XXI.

## **Conclusiones.**

Abordar el Diseño Hermenéutico del saber humano frente al Conocimiento Objetivo del Método Científico, permite indagar y reinstaurar, desde el ser de la tradición e historia que promueve el cambio y la transformación como verdad, la diferencia entre el saber humano y el conocimiento objetivo y la importante participación e integración armónica en la existencia del ser humano. Una contribución equilibrada que es necesaria en el tiempo presente del siglo XXI, con la globalización como totalidad, en relaciones horizontales, sin negar la continentalidad, la nacionalidad con sus partes, las comunidades del colectivo, junto a su ciudadanía universal y nacional y la singularidad de cada ser humano. Si bien ambos parten del ser humano tienen distintos lenguajes, propósitos, procedimientos, orientaciones, beneficios y producciones. El retomar el saber humano, desde la Filosofía Hermenéutica de Gadamer del siglo XX y los nuevos aportes en el siglo XXI, implica unas dimensiones de apertura de posibilidades, por ahora en el tiempo presente. Son aperturas que se orientan en torno a tres puntos:

**.-El conocimiento objetivo con sus dimensiones y consecuencias en el siglo XXI.** Una extensión, imposición y dependencia con la consolidación de la magna industria tecnológica, científica y comunicacional, que trae sus aportes y des- aportes al ser humano singular y colectivo.

**.- Las consideraciones de Gadamer con la Filosofía Hermenéutica en el siglo XX.** Fundamental aporte que retoma la preocupación, por la mayoría, del saber y ser humano desplazado y echado al auto-olvido.

**.- La contribución en el siglo XXI del Diseño Hermenéutico del saber humano: un acto genésico-creador.**

Desde y para el ser humano, en su existencia con sus vivencias, singulares y colectivas, acordes al *sensus communis* que es el bien común para todos, responde a su propio lenguaje con su Círculo Hermenéutico y promueve el Hecho Efectual para dar continuidad a las nuevas obras del saber humano, que se instalan en el horizonte del devenir, reafirmando el ser histórico y de la tradición, que supera lo convencional y conservador.

**.-El conocimiento objetivo con sus dimensiones y consecuencias en el siglo XXI.**

El conocimiento objetivo, con su Método Científico pareciera se impone en el siglo XXI como verdad objetiva, que desplaza el ser humano, sometiendo a tal punto

de borrar otra posibilidad, otro intento de verdad del saber humano con sus cambios y transformación, como verdad. Es una imposición y auto-imposición, por ser aceptada pasivamente por el ser humano, la del conocimiento objetivo con su Método Científico, capaz de ir generando una negación del saber y ser ente humano, con su propiedad de cambio y transformación, como verdad, manteniéndolo en el auto-olvido, que es preocupante en el siglo XXI. Una supuesta verdad objetiva que sutilmente envuelve y se auto-impone el ser humano con su entrega, negando su cuidado y auto-conservación, deteniendo la formación con el cambio y la transformación, causando efectos contrarios.

Con un gran ensimismamiento se acepta e impone en el ser humano una sola visión de conocimiento objetivo y sutilmente se desplaza el saber humano en el siglo XXI. Pareciera que se acepta un solo sendero, que es el sendero que tenuemente señala e impone solo la visión del conocimiento objetivo, la ciencia, la tecnología. La decisión del ser humano, con su autonomía y libertad, entre el optar o combinar el conocimiento científico o el saber humano, está ausente, al imponerse una única mono-visión homogénea.

Se impone una sola mirada y se niega la autonomía, la libertad con la movilidad en el tiempo del saber y el hacer del ser ente humano singular y en colectivo. Se niega, en la mayoría de los ámbitos, el saber humano, junto al conocimiento objetivo, con la posibilidad de superar problemas, cambiar y transformarse. Negar el saber humano es negar un cambio y transformación como ser humano singular y colectivamente, e instalar otra sociedad en el horizonte del devenir, que responda a la existencia, a la vida con una visión global, integral e interdisciplinaria centrada en el ser humano y su relación armónica física natural con el planeta.

**El conocimiento objetivo surge, es importante en su tiempo y no es único.** Un caso, que se reconoce fue y es importante para la vida humana, dio aportes fundamentales en su tiempo, es la concepción del conocimiento objetivo con el método científico de las ciencias fácticas y naturales. Es un conocimiento objetivo apoyado en sus antecesores con el pensamiento de los filósofos identificados con el nominalismo, racionalismo, objetivismo o empirismo que se ha venido consolidando durante siglos y siglos. Es un conocimiento que tiene sus premisas y acompaña en la vida humana y se destacó a finales del tiempo pasado de la edad media. Se abrió paso al liberarse del hermetismo religioso de la edad media, avanzó y se consolidó camino en el tiempo de la época del renacimiento, se vigoriza en la época moderna, para continuar en aumento fortaleciéndose con sus investigaciones en la época contemporánea.

Es un conocer y pensamiento objetivo, científico que destacó en su tiempo y es necesario en el tiempo presente del siglo XXI con sus aportes en la tecnología, en los medios de comunicación y en la ciencia para contribuir a la salud y avances del desarrollo del ser humano. Es un conocer que parte del pensamiento del ser humano, en su mundo circúndate de científico. Es un tipo de conocimiento científico pertinente a la ciencia, originario en el ser humano. Importante es considerar que si parte del pensamiento del ser humano el conocimiento objetivo

y científico, como un tipo de conocer, no puede retornar a subordinar la generalidad del pensamiento humano, en tanto no es el único, por cuanto esta el saber humano. Es al saber humano al que se le debe el ser de la tradición, la historia, el lenguaje, la cultura con su heterogeneidad, su diversidad y pluralidad, la estética con el arte o la política con sus relaciones horizontales en torno al *sensus communis* con su bien común para el ser humano singular y en colectivo

**El conocimiento objetivo parte del ser humano y se hace extensivo.** El conocimiento objetivo y científico es un pensamiento del ser humano, con su filosofía, que se hizo extensivo a las ciencias del espíritu, como inicios de retomar el saber humano, y se ha apoderado de casi todo saber y hacer humano. Se fue imponiendo al saber humano, desde sus inicios con algunas modificaciones, el conocimiento objetivo y método de las ciencias fácticas, naturales, físicas, originario en el ser humano. Al imponerse va negando el principio, a partir de la movilidad con su cambio y transformación, de ese ser y saber humano junto a la sutileza y complejidad de la existencia del ser ente humano. Un saber y ser humano con su ser histórico, de tradición y el ser estético, con su pensamiento genésico, creador y su *sensus communis* con su sentido comunitario, colectivo, sin desplazar el sentido singular, particular a cada ser humano.

La extensión, a partir del siglo XIX, del conocimiento y la metodología de las ciencias fácticas, sobre el saber humano, sirvió para desviar y conformar las llamadas ciencias del espíritu, que es un intento surgido para abordar ese saber humano. Así se genera la diversificación del conocimiento pertinente al saber humano, negando la visión integral centrada en el ser humano y su existencia, suscitando la división de disciplina con los distintos contenidos particulares y las especialidades donde cada vez se perfeccionan más. Se hizo extensiva en el siglo XX la influencia en las ciencias del espíritu o humanas, contentivas de todo saber humano, que se resisten, mas no logran liberarse de la presencia del conocimiento objetivo.

**El conocimiento científico se impone con la ciencia.** El saber humano, pertinente al ser humano como centro que debe tener su propio lenguaje y proceso, se subordina al conocimiento objetivo, científico. Afloran las diferentes disciplinas del conocimiento, que tienen que ver con el saber ser humano, y la desintegración, generando la dispersión y confusión. Disciplinas del conocimiento, independientes una de otra, condicionadas negativamente por su propia raíz, de estar sujetas a la objetividad científica que obliga al desplazamiento del saber y ser humano. Es un desplazamiento debido a que el saber humano, que involucra al ser humano como referencia originaria, sigue en la investigación, con algunas modificaciones, el lenguaje y una metodología ajena al ser humano y pertinente a la cosa, al objeto, a los individuos, concerniente a las ciencias fácticas, naturales, físicas, en calidad de préstamo que no le es auténtica.

Hoy en el siglo XXI nos encontramos en las universidades con maestrías y doctorados en Ciencias de la Cultura, Ciencias de la Educación, Ciencias Jurídicas y políticas, Ciencias humanas, Ciencias Económicas o ciencias de la

comunicación. Si ese es el camino, impuesto como verdad pronto se hablara de las Ciencias trans-humanas, que estudiaran al ser humano posterior y condicionado por la inteligencia artificial y los robots, asumiendo que la ciencia y sus Hechos Efectuales tecnológicos y económicos es la única verdad, subordinando a la filosofía y todo saber humano que tiene como referencia el ser humano.

Se impone una visión objetiva y científica a todo supuesto conocimiento, sin detenerse un instante a pensar la terminología con su lenguaje, que a la par significa desplazar mucho más lejos al ser ente humano. Desplazarlo es ir obligándolo a un auto-olvido y de su cuidado como ser humano singular y colectivo. Se olvida de su ser humano junto a su tradición, su saber y su existencia en sentido singular y colectivo, comunitario con su *sensus communis*.

El supuesto conocimiento objetivo y método científico, que surge y parte de una elaboración del ser ente humano, se convierte en el dominante, condicionante del ser ente humano que lo creó. Se impone el conocimiento objetivo de las ciencias y pareciera que se traduce en un obviar al ser ente humano y un sustituirlo para subordinarlo, por el conocimiento objetivo y científico, con sus disciplinas del conocimiento, las especialidades, o la denominada academia, la tecnología, la ciencia o la economía.

En la medida que las especialidades se van ampliando, el conocimiento de las ciencias se va dividiendo más, desintegrándose e influyendo, posiblemente, negativamente en el ser ente humano, tanto singular como en el colectivo. Supuestamente el conocimiento se hace uno, se identifica con la unidad y sus múltiples divisiones que se hacen extensivas marcando diferencias. La división e imposición del conocimiento lleva a pensar que se hace prolongable y marca la división en todos los campos de la vida de los seres entes humanos, respondiendo a una macro- estructura global e impenetrable. En la era de la globalización del siglo XXI se impone la relación vertical y la cultura de la cadena del avasallamiento del conocimiento de la ciencia y el tecnológico. No se mantiene la tradición con la posibilidad de la historia con su Hecho Efectual del saber humano.

Así el mundo se divide en unos países y otros de acuerdo con su relación con el conocimiento objetivo, científico. Unos son países con su población de seres humanos pasivos, avasallados por otros países y la producción de la ciencia, la tecnología y comunicación. Otro son los países, con una población y seres humanos, considerables, que avasallan, activos que producen, poderosos e independientes propietarios del conocimiento de las ciencias con la tecnología, la comunicación y la economía. La diferencia también se presenta en la materia prima del trabajo y la economía, entre los productores que tienen la materia prima sin el conocimiento y la tecnología y los gerentes, ejecutivos, financistas e inversionistas que tienen el conocimiento intelectual o teórico y dueños de la ciencia, tecnología global y medios de comunicación con el control económico, indetenibles en sus investigaciones y avances.

En consecuencia el conocimiento objetivo con su método científico de las ciencias, la tecnología y la economía con su intervención, ubican a los seres humanos dentro de las relaciones sociales y sus identidades. Unas identidades sociales, con variaciones, de receptivos, pasivos los que consumen y no tienen un nivel de producir conocimiento y tecnología que pierden o tienen pocas ganancias. Otras identidades sociales a las que pertenecen los que son activos con autonomía que producen conocimiento objetivo, científico, conceptual, que llevan a la práctica produciendo tecnología para ofrecer, garantizando sus grandes beneficios y posición jerárquica, con sus relaciones verticales, junto a la ciencia, la tecnología más avanzada y la comunicación.

**El conocimiento objetivo, científico incide en las relaciones humanas.** De tal forma influye que el conocimiento objetivo, científico y tecnológico divide e impone a nivel global las diferencias entre seres humanos. Unos seres humanos se identifican y reafirman a partir de su conocer objetivo, científico y tecnológico, tanto teórico como práctico y productivo. Otros seres humanos se identifican como pasivos e inactivos que se desplazan, se niegan y terminan subordinados, receptores y consumidores limitados, por las carencias de conocimiento objetivo, científico y tecnológico y por el olvido del otro tan importante y necesario saber humano donde lo más importante es el ser humano.

El conocimiento objetivo, científico y tecnológico pareciera que crece a gran velocidad, con gran autonomía en alguna partes del planeta con sus países, se promueve el sistema de inteligencia artificial, se impone y ya no es importante el generador, el creador del conocimiento que es el ser ente humano y su saber humano. Un ser humano con su amor propio y auto-cuidado de su ser, su auto-conservación humana que responde al Hecho Efectual, con sus efectos y consecuencia. Es posible que el conocimiento objetivo con su método científico ignorara y olvidó el Hecho Efectual, con sus consecuencias a corto, mediano y largo tiempo.

**Es necesaria la Filosofía de la ciencia en el siglo XXI.** Avanza el conocimiento objetivo, la ciencia, la tecnología con un interés acentuadamente productivo, convirtiéndose en una magna industria global, que debe recuperar los altos costos de la inversión en la investigación científica. Para hacer frente se hace presente la otra posibilidad más débil de la ciencia, más humana y ética, cercana a la academia. El conocimiento objetivo, científico y tecnológico manifiesto en la ciencia al servicio de la industria, que lo despoja de todo sentimiento, sensibilidad y esa preocupación humana, se impone, a la par de aportar, además de marcar la diferencia entre seres humanos, deteriora el planeta y en consecuencia el ser humano en el siglo XXI.

La ciencia y tecnología del conocimiento objetivo y científico avanza, es poderosa en el siglo XXI transformándose en una gran industria. Avanza, se impone e interviene el ser humano y todo su entorno social, cultural, político, espacial y temporal. Cambia las relaciones humanas, se dan otras uniones de género acordes a la diversidad sexual que promoverán otras familias, con los aportes de

conocimiento científico genético, que es posible que sustituirá el ser humano de procreación natural, por el derivado del laboratorio. Al imponerse se aleja más del saber humano junto a la llamada ciencias del espíritu o ciencias humanas. El conocimiento objetivo y científico va adquiriendo su independencia y un poder macro global, con su promotor oculto de los inversionistas, hasta imponerse, frente a otros mundos circundantes y marcar caminos.

El llamado es para hacer la pregunta y pensar en torno a un conocer objetivo y científico ausente del ser ente humano ¿Para qué es importante el conocimiento, la ciencia, la tecnología con los sistemas de inteligencia, los robots, el control del planeta o el universo en ausencia del ser ente humano? Pareciera que en lo oculto, debido a los comportamientos que se muestran exteriorizándose en actos, se concibiera que una parte de seres entes humanos sea innecesaria.

Por un lado, se considera que no es indispensable totalmente la población, que debería menguar la población ineficiente y ser sustituida por la inteligencia artificial y la población robótica, al servicio de otros seres humanos especiales y destacados. Por otro lado la tecnología no son los medios e instrumentos para un fin humano. Un caso es que la tecnología limita y condiciona el ser humano y a partir de ella cambia el espacio, tiempo, la comunicación con opiniones singulares y colectivas, el trabajo y relaciones entre las personas. Se condiciona la confianza singular y colectiva. El espacio y tiempo físico ahora es virtual que difiere del anterior y cambia o desvía las perspectivas humanas.

Son condicionantes derivados de la tecnología que promueven los seres humanos pasivos, receptivos, negadores del ser pro-activos. Así la tecnología incorpora y usa al ser humano, según sus fines, al mantenerlo distraído, en estado dependiente en monotonía, sin esperanzas, sin sueños. Es una dependencia que va causando deterioros y degenerándolos, con la pérdida de autonomía, negando la toma de decisiones y libertad para asumir y centrar el interés en lo que le es importante al ser humano singular. Es un resaltar el no fijar posición ante la tecnología para usarla con intensidad propia, acorde a su persona, decidir sobre su tiempo y en que lo quiere invertir. Es planificar el uso tecnológico desde el interés humano, seleccionando la tecnología de utilidad, donde se reafirma que es un instrumento del cual se dispone y controla. Así se impide que la tecnología se imponga y controle su uso para sus fines.

**La globalización de la ciencia y tecnología es indispensable en el siglo XXI.** Importante es reconocer el deterioro que genera y a la vez su condición indispensable. El deterioro se manifiesta en el detrimento colectivo de la salud por la pandemia, la extinción de especies de animales y la flora, con el cambio climático, las energías y su contaminación, el plástico y los desechos tecnológicos, la carencia del agua, la chatarra cósmica, con la contaminación del universo más allá del planeta tierra que nos aloja. Es indetenible el conocimiento objetivo, científico, tecnológico que se impone, adquiriendo una posición que beneficia y a la vez que afecta el ser humano, una parte de la población. Se requiere que todo ser humano forme parte del conocimiento objetivo, científico.

En tal sentido, se plantea la propuesta de la globalización de la Ciencia, tecnología y educación para un cambio y una transformación que sirva de formación en bien común para la humanidad, junto al ir incorporando y asumiendo el saber humano a partir del ser humano.

**La unión e integración global se hace necesaria frente a la macro industria.** Se promueven nuevas organizaciones, ajustada a la globalización, pues los países independientemente son micros y frágiles para hacer frente a la macro y poderosa industria, tecnología y ciencia del conocimiento objetivo, científico y tecnológico. Con su industria ahora macro, con ese poder oculto, que todo lo interviene y condiciona con su conocimiento objetivo, científico y tecnológicamente poderoso, se requiere de unión e integración global. Una organización a manera de intento global, es el caso de la unión de países e integración en órdenes mayores continentales, como es la Unión Europea en la comunidad del continente europeo.

Es una referencia y opción la unión de países a nivel del continente para pasar a la integración global, con la actualización y adaptación legislativa, jurídica y política de las instituciones internacionales. Integración para hacer frente a las realidades, que marcan caminos en el siglo XXI, pues cada país, con su política, economía etc., por si solo es sumamente frágil y micro para hacer frente a la macro industria y desarrollo tecnológico del conocimiento objetivo, científico. Una referencia de organización continental para el continente americano es el de una Comunidad Americana, que lamentablemente no la tiene, así como los demás continentes con sus países. La unión de organizaciones continentales puede favorecer una auténtica globalización integral del conocimiento objetivo, con la ciencia, junto al saber humano, con su *sensus communis* para el bien de la humanidad. La unión global que incorpora continentes, es macro, a la vez contiene países, que responde a su unificación nacional a su interior, a lo micro.

Es una integración del conocimiento objetivo con la ciencia y el saber humano, donde concurren los seres humanos en la organización particular micro de las provincias, estado con sus municipios y comunidades constituidas por los sectores de los diversos mundos circundantes. Son comunidades y sectores que se juntan por el bien común, el *sensus communis*, correspondiente con el saber humano máspreciado, referido al ser político para la convivencia humana en comunidades, parroquias, municipios, estados o provincias, naciones con sus países que constituyen continentes y pueden conformar la globalización del nuevo orden mundial del siglo XXI. Es la integración con participación para promover los cambios y transformación como verdad con la respectiva formación de todo ser humano, al estar involucrados y auto-rescatados de cualquier desplazamiento. Son los seres humano involucrados en procesos que aportan, dan y reciben, unen esfuerzos y acuerdan para solucionar dificultades, emanadas de sus pequeñas comunidades y sectores, a favor de la auto-soberanía y la sustentabilidad que responde al nuevo orden mundial que se inicia en lo pequeño, en lo micro para ir a lo macro, lo grande de la globalización del siglo XXI.

**La tecnología tiene su consecuencia afectando al ser humano.** El deterioro humano, causado por la tecnología, amerita de un tratamiento, de una atención y en consecuencia surgen alternativas. Una de éstas es la Filosofía Minimalista Digital para tratar y superar el deterioro humano causado por la tecnología, iniciada por Cal Newport profesor de la Ciencias Computacional en la Universidad de Georgetown. Es la filosofía que propone la independencia, libertad y autonomía del ser humano, frente a la tecnología, mediante el prepararse, similar al comportamiento de un músico o deportista.

La preparación implica estar atento para no entregarse, para no ceder y rendirse, ante la tecnología, asumiendo el auto- cuidado de su persona en su pensar, en su actividad física, afectiva y social. En su pensar refiere su actividad cognitiva para alertar e impedir el deterioro del órgano del cerebro. En lo social con el compartir e invertir su tiempo acorde a su decisión y no ser pasivo al entregarse a la distracción digital expuesta, sin seleccionar y establecer la diferencia entre lo virtual y lo real. Un entregarse sin control lo puede atrapar, apropiándose de la persona, hasta llegar a la adicción, perdiendo la diferencia entre el espacio y el tiempo virtual del real. Es el promover frente a lo macro y poderoso de la tecnología el ser un héroe consolidando en sí mismo la Estética Heroica para inventarse y construirse como una obra de arte humano.

**Otra de las alternativas es la propuesta de la Filosofía, Infancia y Estética.** Se promueve desde la infancia la autonomía, la confianza en sí mismo, el pensamiento genésico y creador, para estar atento y prepararse frente a la tecnología y no permitir el ser pasivo y objeto de uso. Se ejecuta mediante la formación por problemas lúdicos y creativos manifiesto en la producción de arte para la infancia. Implica la experiencia vivencial con las obras de arte, películas, teatro de títeres, literatura con cuenta cuentos o obras plásticas y el incorporarse a las diferentes actividades lúdicas y con problemas para resolver. Las actividades lúdicas son en torno a la ética, el proceso cognitivo con su pensamiento genésico creador y el lenguaje con la poesía de la imagen donde el niño es tan creador como el autor de la obra y pone la palabra. Son actividades lúdicas físicas y digitalizadas para tomar decisiones, seleccionar, clasificar, relacionar y jerarquizar.

**En nombre de la objetividad del conocimiento se desplaza el ser humano.** La objetividad del conocimiento, a partir de su relación de sujeto-objeto y la verdad objetiva, se impone frente al saber y ser humano. Es como si en nombre de la autonomía e independencia del conocimiento objetivo, científico, tecnológico con su interés productivo y de los intentos de las ciencias del espíritu o humanas, el ser humano debe ser sometido, pasar a ser dependiente y dejar de ser el centro, lo más importante, con su existencia. El ser humano pierde su centro, su importancia de donde depende el mundo y con ella la ciencia, tecnología, arte, historia, urbanismo, la naturaleza y el cuidado del ambiente para la armonía con la naturaleza y el planeta en la globalización del siglo XXI.

Se desplaza y se le quita la importancia al ser humano para imponer la objetividad del conocimiento científico y tecnológico. La objetividad significa despojar al ser

humano hasta ir menguándolo, convirtiéndolo en una persona pasiva solo receptora, por la carencia de ese conocer de la ciencia. En tanto que se entrega y es usuario, desde una sola mirada lineal, pasa a ser distraído, dependiente e ineficiente, carente de conocimiento objetivo, científico y tecnológico. Es una parte de seres humanos, que conforman una población, que no son poderosos, no son seres humanos protagonistas, con autonomía, generadores, creadores con producción y al ser población pasiva contribuye a su negación.

**Es necesaria la presencia del saber humano junto al conocimiento objetivo.** Se considera fundamental una combinación de conocer, que responde a la ciencia y tecnología, objetivo, científico, teórico y práctico para la producción, con un saber humano donde la referencia fundamental es el ser humano. Ambos son precisos en el siglo XXI para no negar un proceso armónico de experiencia vivencial para la convivencia de seres humanos echados en el mundo y hacedores del mundo. No se puede aceptar la imposición única del conocimiento objetivo, científico y el desplazar, a un plano menor, el otro saber humano con las relaciones horizontales, la pluralidad, su diversidad e inclusión humana y procesos con derechos y deberes de ciudadanía universal en acuerdo con la ciudadanía nacional a partir de la globalización humana, tan indispensable en el siglo XXI.

**El ser y saber humano con el Hecho Efectual debe ser retomado.** Es necesario el ser humano con su saber humano para retomar el Hecho Efectual, su efecto, con sus consecuencias en el tiempo, junto el estar allí atento al también indispensable conocimiento objetivo, científico y tecnológico indetenible del siglo XXI. No se puede negar que ha predominado, con sus costos inmensos, el conocimiento objetivo, científico, con consecuencias alarmantes en el siglo XXI.

Hoy se puede hacer la pregunta sobre el Hecho Efectual, sus efectos y consecuencias en siglo XXI, si hubiese predominado el saber humano con similar intensidad o si hubiese estado paralelo, al lado, sin negar el conocimiento objetivo del método científico. El intento es por reconocer y por retomar el saber humano con el ser humano para que, como mínimo haga presencia, se destaque sin negar el conocimiento objetivo, científico, tan necesario para el ser humano y lo acompañe en el procurar preocuparse y llamando la atención del Hecho Efectual a corto, mediano y largo plazo.

**.-Las consideraciones de Gadamer con la Filosofía Hermenéutica en el siglo XX y sus aportes al ser humano con su saber humano en el siglo XXI.**

Se destaca Gadamer en el rescate del saber y ser humano. La preocupación de Gadamer, el comprometido y creador de la obra de la Filosofía Hermenéutica en el siglo XX que abre las perspectivas en siglo XXI, abarca la preocupación por ese ser humano y el rescatarlo del olvido, con su saber humano, frente al conocimiento objetivo del método científico. La labor de Gadamer es la consideración y cuidado, para su auto-conservación, del ser humano fundamental, originario de su saber humano con su sentido de verdad, como cambio, transformación y

formación en el tiempo presente, desde el tiempo pasado y abriendo las posibilidades en el devenir en el siglo XXI.

Es posible pensar que el motivo, que dio impulso y ánimo a Gadamer para abordar la Hermenéutica fue la extensión y dominio del conocimiento objetivo, con su método científico de las ciencias fácticas, en el saber humano y el desplazamiento del ser humano. Gadamer, un profesor, ser humano singular, afectivo y sensible, que venía de una tradición e historia filosófica, con la experiencia de una II guerra mundial, con el dolor, la destrucción y la muerte de seres humanos, se preocupó por esa extensión y dominio del conocimiento objetivo sobre el saber humano, que desplazó al ser humano hasta involucrarlo en la guerra donde se reafirma la pérdida de su cuidado, amor propio y con los otros y la auto-conservación.

Es un motivo mayor por el saber y ser humano que preocupó a Gadamer, se convirtió en una contrariedad, que lo llevó, en la búsqueda de salidas para abrir otras perspectivas, a retomar la Hermenéutica en el tiempo, a partir de su interés centrado en el ser humano y su originario saber humano, como parte de la historia y la tradición, que no es conservadora ni convencional. Considera los aportes en torno al ser humano y su saber. Gadamer aborda y va retomando las consideraciones, como las iniciales de Vico, en la época del Renacimiento, en torno al saber de la tradición e historia para hacer su propia Experiencia Hermenéutica en la época contemporánea y dedicarse a la elaboración de la obra "Verdad y Método".

**Es un saber humano desde el ser y para el ser humano en su existencia.** Es el saber humano que responde a la Filosofía Hermenéutica de Gadamer, de la parte y el todo, referente del Círculo Hermenéutico, un saber auténtico con su trasladado, de un ir y comparecer en el pasado, presente y devenir, en un tiempo hermenéutico, junto a sus momentos y prejuicios. Es el saber vigente en la vida, en la existencia del ser humano, desde la verdad, que va cambiando, transformándose a la vez que se forma. El saber vinculado a la vida, a la existencia es tanto teórico como práctico y singular del ser humano y colectivo de la humanidad, con su *sensus comunis*, lo comunitario, junto a su ser de la tradición e historia.

**Gadamer aborda lo más originario e integral del saber y ser humano.** No sorprende que Gadamer haya iniciado su gran obra de Verdad y Método con la Elucidación de la cuestión de la verdad desde la Experiencia Estética. Son clarificaciones, que desde ese estar descifrando lo oculto que habla, escuchamos el llamado de resistencia, intenso y preocupante, que hace el ser ente humano para salir del auto-olvido con la carencia de auto-conservación y cuidado, posterior a una II guerra mundial. Es la estética, el arte una de esas posibilidades donde se manifiesta lo más originario del ser humano, con su pensar y hacer lo otro, lo teórico y práctico, la obra artística novedosa que no está previamente y a su vez viene y está conectada con lo que fue en el tiempo pasado.

Gadamer apela y considera lo más originario, mayor, complejo e integral del pensar- hacer del saber, donde se muestra el ser humano en su existencia. Así aborda y va retomando el saber, desde lo más auténtico y grandioso, donde se muestra el ser humano en su experiencia vivencial, entre ellos la obra estética, el arte, el lenguaje, la ética, la historia y tradición con su cultura y diversidad que une en lo igual para construir y no separa para destruir. Es un llamado a retomar el lugar que le es propio al ser humano, desde lo más originario que supera lo superficial y material, en un acto transformador creador, desde el pensar y hacer, el producir otra obra de arte en el tiempo presente con su devenir, que no ignora el tiempo pasado y no es un repetir que se impone y mantiene.

Es un pensar y hacer en la existencia, que es particular tanto del ser humano singular como del colectivo, que deviene del uno y la totalidad contenida en el Círculo Hermenéutico. Implica un pensar y hacer para producir el saber humano, la obra nueva que permite un continuar del ser humano en el tiempo, en esa apropiación de la verdad, como cambio y transformación. Un hacer y pensar la obra del saber humano que se instala en el horizonte, entra en estado de apertura al devenir. La obra del saber humano se instala y hace el mundo, donde, a su vez, la mayor obra de arte es todo ser ente humano, sin discriminación en sus cambios y transformación en un llamado a retomarse y salir del olvido en un acto de: Ata el hilo y comienza de nuevo.

**Gadamer propicia la visión integral del saber y ser humano.** Retoma el saber humano referente a la estética, el arte, la ética, el lenguaje, la historia y la tradición, con el *sensus communis*, desde una visión integral centrada en el ser ente humano. Es el ser humano que responde a un desarrollo integral, no disperso en partes en la vida, en su existencia, o dando prioridad a una parte sobre las otras. El saber humano, para y desde el ser humano, que revela parte de la existencia, de la vida del ser humano, necesariamente es integral, respondiendo al Desarrollo Integral Humano: cognitivo con el pensar, afectivo con el sentir, físico motriz con el hacer y ético-social con el compartir.

El ser humano es el que piensa en tanto moviliza su aspecto cognitivo, así como el afectivo con su sentimiento, sensibilidad, intuición, gusto, fuerza interior mágica, divina que impulsa, anima para estar motivado y no permitir el estado de caída o levantarse si se derrumba. Al pensar y ser afectivo se le une el ser que hace y el ser que comparte. El ser que hace y produce refiere el aspecto físico, motriz y orgánico que pone en acto con la práctica, en el hacer. El aspecto social contiene el ser que comparte, por cuanto es un ser social, que acuerda, intercambia, se solidariza, participa y depende, de la vida, de su existencia con los otros en un dar y recibir. La mirada integral del ser y saber humano es una opción necesaria, correspondiente con el rescate del auto-olvido del ser ente humano, comprometido con la verdad, como cambio y transformación.

**Se opina que Gadamer ejecuta su propia experiencia Hermenéutica y obra creadora.** Es una obra novedosa la Filosofía Hermenéutica de Gadamer donde se encuentra e indaga en el tiempo pasado, entra en esa lucha de

acontecimientos, comprende e interpreta en el tiempo presente y aplica, con nuevas elaboraciones, provenientes de un cambio y transformación como verdad, considerando los eventos, la ontología con sus categorías, conectados entre sí. Refiere el tiempo con sus momentos, los prejuicios, la teoría junto a la práctica, el uno y el todo del Círculo Hermenéutico con la continuidad y Hecho Efectual, junto al ser de la tradición e historia.

El tiempo hermenéutico es el que sostiene, el fundamento en tanto es base, es uno que mantiene y permite el desplazamiento del saber humano en sus distintos tipos. El tiempo pasado, lo que fue, con su prejuicio de autoridad para su momento de comprensión del ser y saber humano. El tiempo presente, lo que es en el ahora, con su prejuicio de precipitación y su momento de interpretación, para rescatar del auto-olvido al ser humano en su existencia, con su saber. El tiempo del devenir, a partir de la aplicación, el hacer la obra con el prejuicio de certificación, en lo que vendrá del Hecho Efectual y será, al abrir en el horizonte las posibilidades y continuidad del ser y saber humano.

La experiencia hermenéutica abarca un permitir que emerja el ser, un sacar del olvido el ser y saber humano desde el contenido del ser de la tradición e historia, donde actúa la verdad como cambio y transformación permanente en el tiempo. El ser de la tradición y la historia se sustenta en el tiempo, pasado, presente y devenir, con sus prejuicios y momentos, en el uno con el todo, contenido del Círculo Hermenéutico.

El encuentro del tiempo pasado y presente, con la tradición junto a sus prejuicios y momentos, es indispensable para que se dé la lucha y acontezca la verdad, donde surge el ser y saber humano con sus cambios y transformaciones. El acontecimiento de verdad, manifiesta en sus cambios, transformación y formación, se da en un instante y en una originaria instancia que acontece en la lucha, junto a la intervención del ser humano, desde la visión integral, en su aspecto cognitivo del pensar, afectivo del sentir, físico del hacer y social de compartir y su saber integral desde el ser de la tradición e historia, lo estético con el arte, lo ético y el lenguaje.

Gadamer asume su proceso con su propia experiencia hermenéutica, va a los textos que dice lo que fue, al tiempo pasado de la hermenéutica, su ubicación en la línea temporal junto a los pensadores de las respectivas épocas, para su momento de comprensión con su prejuicio de autoridad. Lo que fue lo trae a su tiempo presente en las décadas del siglo XX (1960) donde asume el momento de la interpretación con el prejuicio de precipitación, o al contrario lo que es del presente lo lleva al pasado para el encuentro y el entrar en la lucha. Es un ir y venir entre el pasado y el presente o a la inversa. Procede a confrontar los tiempos, pasado y presente, para que se dé la lucha y surja la verdad, como cambios y transformación. El confrontar es una lucha que propicia la verdad donde intervienen sucesivamente, o alternamente, los prejuicios con sus momentos.

Con los cambios y la transformación que emanan de la lucha, como verdad, seguidamente procede Gadamer, al momento de una aplicación con su prejuicio de certificación. Se traduce la certificación, en una forma de aplicación aun abstracta, más teórica, en preparar y elaborar un cuerpo de contenidos conceptuales, que es su nueva obra de "Verdad y Método". La hermenéutica, a partir de Gadamer en 1965, pasa de su relación más con el lenguaje, entre otras, a ser considerada también en la filosofía. Más adelante, por su contenido referido al ser y saber humano unido al lenguaje, se asume como una Filosofía Hermenéutica, que se presenta como una opción para abordar el saber y ser ente humano en el siglo XXI. La filosofía Hermenéutica, es un pensar propio de la época contemporánea, se acerca más al ser ente humano y su existencia a quien le compete el saber y ser más, singular y comunitariamente en colectivo, en la transformación de sí mismo y del mundo.

**Gadamer retoma a Kant con su sujeto a priori para refirmar el ser.** La preocupación de Gadamer por el auto-olvido del saber y ser humano con su desplazamiento, singular y en colectivo, en la existencia comunitaria, lo lleva a ir al texto de Kant, del tiempo pasado en el momento de comprensión y el prejuicio de autoridad. Lo aborda para su comprensión y el confrontarlo, por considerarlo como uno de los grandes filósofos, de su época, que reconoce al ser humano, como sujeto, con su pensar y razón. Propicia Kant un reconocer el sujeto-objeto que es importante para abordar el conocimiento objetivo del método científico.

A la vez que Kant reconoce al sujeto, que es el ser humano, como primordial por ser el poseedor de la razón, que expone ampliamente, lo desplaza con el subjetivismo, por el conocer objetivo. El sujeto, que refiere al ser humano, el que tiene la razón y es el activador, el protagonista principal, pasa a ser subordinado al objeto de contenido del conocimiento y debe ausentarse. En el tiempo presente de Gadamer, éste rechaza ese nombre otorgado de sujeto al ser humano y el estar supeditado, subordinado, dependiente del conocimiento objetivo que propone Kant y asume el ser humano con el saber y el involucrarse del ser humano, como prejuicio de precipitación en el momento de interpretación.

Si bien es importante el reconocer el sujeto como ser humano con razón que actúa a priori, Kant lo uso, se valió de él para destacar y prevalecer el conocimiento objetivo. Desde la relación sujeto-objeto Gadamer confronta a Kant con sus enfoques por considerarlos convencionales, conservadores en favor del conocimiento objetivo de la ciencia. Considera que justifica el desplazamiento y ausencia del ser humano, definido como sujeto, frente al objeto que implica el conocimiento objetivo. Así separa y reafirma, frente a la subjetividad, la objetividad, para darle al conocimiento objetivo la categoría de superior y autónomo, que lo hace independiente del ser humano. La subjetividad de Kant pasa a ocuparse del sujeto, que es el ser humano, con sus consideraciones subjetivas sobre estética, razón y moral dentro de su sistema filosófico.

Gadamer también considera que Kant formulo aportes importantes. Las contribuciones de Kant en cuanto el a priori y el a posteriori, para su época,

fueron de un aporte mayor, sumamente valioso por cuanto retomo y destacó al sujeto con la razón. El a priori (el ser ente humano en la relación sujeto-objeto) frente al objetivo que es el conocimiento de la ciencia y el a posteriori (el dominio del conocimiento y método de las ciencias fácticas). El ser humano lo señala como el sujeto y en sus inicios le da cierta autonomía con el a priori frente al objeto. Es una autonomía limitada que luego la traslada y se la otorga al objeto que es el conocimiento objetivo de la ciencia.

La presencia de Kant y sus aportes filosóficos le permiten a Gadamer acudir a él y por oposición, en contradicción, hace sus grandes elaboraciones para la nueva Filosofía Hermenéutica. En especial Gadamer se enfrenta a la subjetivación de Kant y desde su mirada hermenéutica la considera propias a su tiempo, a su época con su contexto, convencional, conservador y religioso, que lo limita en su filosofía Kantiana. La subjetivación, la considera Gadamer, es la individualización del ser humano sujeto a la metafísica, con la marcada diferencia entre genios, premiado con sus dones otorgados por lo sagrado de Dios y no genios, los seres no destacados ausentes de dones e ignorados. La subjetivación, con los genios y no genios, atenta contra la tradición, su saber y desplaza al otro ser ente humano al auto-olvido.

**Con Kant se impone la ciencia del espíritu o humana y pasa a subordinada.** Con el enfoque de Kant se reafirma el dominio de las ciencias del espíritu, donde estaba conformado y refugiado el saber humano, que pasa a estar condicionado por el conocimiento objetivo de las ciencias fácticas, junto con el auto-olvido del ser, al contribuir con la división del conocimiento en disciplinas. Se señala a Kant como el máximo contribuyente en propiciar, el surgimiento, establecimiento, dominio e imposición del saber de la tradición y más humano en las ciencias del espíritu, subordinadas a las ciencias objetivas y científicas.

El saber humano y la tradición, con su autonomía que se pierde, pasa a conformar y ser contenido de las ciencias del espíritu. A la vez, las ciencias del espíritu o ciencias humanas se someten y están condicionadas por el conocimiento objetivo, donde se evidencia el buen uso de la razón. Junto a Kant también se señala a otro promotor de las ciencias del espíritu, que es el empirista inglés John Stuart Mill con su "Moral Sciences" o Ciencias Morales.

**Kant desintegra el saber de la tradición e impone la razón para conocer.** No se pueden pasar desapercibidos los señalamientos contradictorios que le hace Gadamer a Kant, a la par que le reconoce sus contribuciones, por su participación en ese romper el hilo de la continuidad de la tradición, perteneciente al saber y ser del ente humano. Gadamer considera, que en el desarrollo de las ciencias fácticas, se hace presente Kant quien preciso la tradición con su saber humano y la desintegra, para proceder a elaborar su sistema filosófico: La Crítica de la Razón Pura, la Facultad de Juzgar y la Crítica de la Razón Práctica.

En la Crítica de la Facultad de Juzgar se ocupa de la estética y recoge la desplazada estética, junto a la tradición, la interviene para elaborar la llamada

subjetivación de la estética. La llamada estética Kantiana, sometida a una elaboración metafísica y racional, vino a desplazar y ocupar el lugar de la estética con su saber humano y su tradición. En La Crítica de la Razón Práctica esta la ética, que Kant orienta a una tónica metafísica. Tanto la estética como la ética, con su práctica del ser humano en la vida, en la existencia como experiencia vivencial, están contenidas, conforman en parte el saber humano con su tradición.

Poco a poco y con Kant se aceleró el desplazamiento del ser ente humano y la tradición con su saber, por considerarla prejuicio de autoridad que no se ajustaba a la razón Kantiana. El prejuicio de la autoridad de la tradición, desplazó las consideraciones sobre el saber de Vico en torno a la tradición e historia, que frente al avance de las ciencias fácticas posterior al Renacimiento, propuso se considerara como una nueva ciencia con sus sentimientos y pensamientos de los pueblos, con su *sensus communis* que es el bien común para todos. Para Kant no se debe aceptar la tradición por cuanto no es conocimiento y esta carece de razón. Si se aceptaba la tradición se atentaba contra la propiedad humana de poner en acto la razón, en la elaboración del conocimiento verdadero o conocimiento objetivo de la ciencia. Junto al desplazamiento del saber humano y la tradición, por la razón, se impuso el auto-olvido del ser ente humano, al contribuir con la división del conocimiento en diversas disciplinas especializadas y ahora las sub-disciplinas, como es el caso del arte con la historia del arte, la museología, la crítica o la curaduría.

Se fue desplazando el importante saber humano con la tradición, junto con el ser ente humano, por el conocimiento de las ciencias del espíritu o ciencias humanas, dado por la extensión y condicionamiento de la ciencia física, donde imperaba la razón. El saber humano con la tradición, que responde al ser humano, queda subordinado, no se pueden liberar y se somete al conocimiento objetivo y científico. Se impone el conocimiento objetivo al saber humano con la tradición y pasa a ser nombrado como las ciencias del espíritu o humanas y a la par va quedando en el olvido y en suspenso la tradición, con sus respectivas excepciones de pueblos en resistencia cultural. Fue un lento proceso de desplazamiento del saber pertinente al ser humano con su tradición, iniciado posterior a la edad media. Previamente a la edad media, en la edad antigua y en los inicios humanos de la prehistoria, compartían ambos tanto el conocimiento objetivo, con la producción de herramientas, máquinas e instrumentos estético-utilitarios y la tradición con el saber humano, sujetos a los respectivos poderes políticos y relaciones sociales.

**Kant contribuye a separa el saber humano con la tradición y el conocer.** El conocimiento objetivo y la tradición con su saber humano estaban, en la mayoría de los casos, juntos, en la prehistoria, la edad antigua y en la edad media. Una edad marcada y condicionada por la teocracia del poder político de la monarquía, la iglesia cristiana que ejercía sus controles y las luchas entre pueblos. El conocimiento objetivo, científico y tecnológico se inició unido al saber con su tradición, para satisfacer necesidades humanas y también al servicio del poder con sus dominios. Estaba al servicio del poder político monárquico y la producción

e inventos, resultado del conocimiento objetivo y científico, es usado en las guerras, con el objetivo de extender sus dominios mediante la conquista e invasión a otros pueblos que somete, los despoja de su riqueza, materia prima para cubrir sus necesidades y ser más poderosos.

Después del Medievo viene la edad del Renacimiento con el inicio del fortalecimiento del conocimiento objetivo de la Ciencia Física, donde marco pauta Descartes con pienso y luego existo, por la sustentación de la razón. A partir del Renacimiento la razón del ser humano adquiere una gran dimensión, que abrió paso notablemente para el avance del conocimiento objetivo y científico, con las ciencias fácticas y desplazo el saber humano con la tradición. Las Ciencias físicas se impusieron, promoviendo cambios y transformaciones sociales, culturales y políticas donde siguen vigentes las monarquías. Se destacó e impuso la ciencia del conocimiento objetivo sobre el saber de la tradición y lo más importante del *sensus communis* o bien común para todos, a pesar de los aportes y defensa como la de Vico. En efecto Vico vio venir esa imposición, que señaló y advirtió, con el llamado a la consideración de la historia y el saber de los pueblos con su tradición que califico de fundamental, frente a las Ciencias físicas y su conocimiento objetivo.

Desde la resistencia del saber humano y su tradición, que aun no desaparece del todo en el Renacimiento y donde el ser humano es el centro, se dan aportes singulares, a partir del pensamiento humano, que propician cambios en el poder político monárquico y que entra en estado de apertura. Son limitados aportes, perteneciente al ser humano singular o persona, correspondiente al saber humano con su tradición, donde el ser humano tiene la mayor importancia. Gracias a esos insistentes, limitados aportes del pensamiento humano, que vienen del saber de los pueblos y su tradición, desde cierta apertura política, se permite la participación de los representantes con su saber de la gran mayoría de los pueblos, con sus nuevas clases sociales, en los poderes institucionales.

Así, gracias a ese sentir y saber de los pueblos que se niega a desaparecer en las ciencias del espíritu, se amplía el poder político, donde se va entrando en estado de apertura para ir compartiendo el poder de la monarquía con las asambleas populares. Un estado de apertura y compartir que preparan el camino a las nuevas Repúblicas y Democracias, junto al Contrato Social frente al Estado Natural, que viene de la participación de ese saber con la tradición del ser humano y también, en parte, por los cambios propiciados por el conocimiento objetivo científico. Es imposible represar los cambios y las transformaciones, que provienen del ser y saber humano, lo que incita a ciertas mínimas disposiciones y como dice el saber popular: "Cuando el río suena piedras lleva"

Seguida del Renacimiento, en la época moderna la tradición con su saber humano se desplaza mucho más, su espacio es ocupado y se impone el conocimiento objetivo con la ciencia fáctica, que consolidó Kant con las consecutivas confecciones del pensar a priori y a posteriori. Kant abrió posibilidades que no pudo elaborar y avanzar, desde la consolidación del ser humano con su a priori,

dada, permisiblemente, a la influencia de la religión cristiana del contexto de su época. Es importante referir el pensar a priori, propiedad del ser humano, antes del conocer de la ciencia. Las confecciones del pensamiento continuaron en la modernidad, se fortalecieron, sirvieron a las elaboraciones metódicas científicas y a la objetividad del conocimiento de las ciencias fácticas, que promovieron la Revolución Industrial.

Se impone el conocimiento objetivo a pesar de las grandes revoluciones contra el poder político de las monarquías, por la libertad y autonomía de los pueblos, con su guerras, que posiblemente se deriven del saber humano con la tradición de los pueblos. El saber y sus manifestaciones lo niega la objetividad del conocimiento, que se hizo extensivo a las ciencias del espíritu o ciencias humanas, desplazando la tradición como lo más originario del saber humano y el ser humano. El conocimiento objetivo científico y tecnológico se hace cada vez más vigoroso, crece en grandes dimensiones, que ya en la época contemporánea se impuso y es un poder propio: el poder de la macro industria de la ciencia, la tecnología y la comunicación.

El conocimiento objetivo, científico y tecnológico es un poder por sí mismo, separado del saber humano con la tradición, en la época contemporánea, sin limitaciones en sus dimensiones, que influye en todos los restantes ámbitos, como lo político. Se promueven cambios políticos y el poder político de las monarquías, propias de lo convencional y conservador del tiempo pasado, se cierra al saber humano con la tradición e historia desde el estado de apertura a lo nuevo. Se juntan las monarquías con las nuevas miradas y desde su negación, al cambio y transformación con su visión conservadora, se presentan las Repúblicas Monárquicas, en otros las Repúblicas Democráticas que es imposible detener. A pesar de la resitencia se impone la ciencia del conocimiento objetivo y se desplaza la tradición junto al saber humano con lo espiritual, los prejuicios, lo afectivo por considerarlas subjetivas, carente de verdad, frente a lo objetivo.

**Gadamer retoma el tiempo presente y se confronta a Kant del tiempo pasado.** En ese enfrentarse con el tiempo pasado de los grandes aportes de Kant y su prejuicio de autoridad Gadamer va apelando a su propia experiencia del tiempo presente. Retoma, desde su prejuicio de precipitación y momento de interpretación, el saber humano que contiene la tradición junto al ser humano, frente al poder de la ciencia con su conocimiento objetivo, científico y tecnológico. A la vez, en el encuentro, la confrontación y la lucha, entre el tiempo pasado y el tiempo presente, junto al conocimiento objetivo y el saber humano, se devela lo pertinente y va haciendo, en un proceso de cambios y transformación, como verdad, el proyecto de la elaboración de la Hermenéutica filosófica, para colocar el ser humano como centro de referencia.

Es una minuciosa elaboración filosófica la de Gadamer donde, además de Kant, retoma los aportes del tiempo pasado griego de los presocráticos como Heráclito y el cambio, Platón con el estado, la política y el lenguaje con el ser del nombre de Gratio, Aristóteles y la filosofía práctica y ética. Gadamer también aborda las

contribuciones sobre la hermenéutica epocal, en los distintos tiempos de la línea temporal antigua, medieval, renacimiento, moderna y contemporánea. Notable es el Renacimiento con Vico y la historia como ciencia nueva. Importante el aporte de la modernidad con la hermenéutica disciplinaria, aportes valiosos de Schleiermacher con el lenguaje y la psicología, junto a Dilthey con la historicidad y la filosofía de la vida, hasta la contemporánea con los pensadores más cercanos como Husserl con la fenomenología, Nietzsche con la superación de la metafísica, el súper-hombre, la voluntad de poder, la estética heroica, junto a la negación de lo conservador y convencional y Heidegger con la importancia de la existencia donde el ser humano se crece echado en el mundo y asumiendo sus posibilidades.

**En Gadamer el saber humano tiene su verdad.** El saber humano implica en el ser humano, singular y colectivo, un cambio y transformación, como verdad, que se traduce en la instalación de una nueva sociedad y la apertura de la continuidad. Para Gadamer una verdad que involucra el saber y ser humano, no es sólo la negación y desconstrucción junto al ser perspectivístico para la nueva construcción, desde la voluntad de poder de Nietzsche. Tampoco es la verdad del acontecer de una lucha de lo oculto y desoculto de Heidegger. La verdad de Gadamer significa cambios, transformación en el ser humano y en el saber humano del tiempo presente, que está en la obra del pasado, ética, historia, política, lenguaje, estética y el arte. Un cambio y transformación que se deberá producir como Hecho Efectual, parte de un proceso, de ese encuentro con la tradición en el tiempo pasado y el presente.

La verdad, como cambio y transformación surge de un encuentro que amerita de la experiencia hermenéutica, involucra y afecta al saber y ser ente humano en su existencia, singular como en conjunto, en colectivo y existencia comunitaria. Gadamer considera los componentes filosóficos ontológicos y se afana para consolidar los fundamentos de una Hermenéutica Filosófica o Filosofía Hermenéutica con sus constituyentes del Círculo Hermenéutico, la tradición e historicidad, el tiempo con sus momentos, los prejuicios, la teoría y praxis y el Hecho Efectual.

La importancia que se le otorga al saber de la tradición, junto a la historia, la ética, la estética y con ella al arte de la creación, inseparable del ser ente humano, es destacada en la hermenéutica de Gadamer. Destacar, dentro del saber humano, la estética junto a la obra estética, el arte, es poner en evidencia el ser ente humano en su realización transformadora, singular y colectiva. Para Gadamer el saber humano esta y es parte inseparable del ser ente humano, permanentemente están juntos, se involucran y afectan mutuamente. A la vez destacar al ser ente humano con la obra estética, el arte, es destacar su ser histórico junto a su ser de la tradición. Es en el saber, junto al hacer, donde está el ser ente humano inmerso con sus sentimientos, gusto, juicios y prejuicios, *sensus communis*, sentido común y formación.

Es un gran aporte el de Gadamer con la Filosofía Hermenéutica en el siglo XX que permite el despertar la preocupación para tratar y abrir otras posibilidades en el saber humano y el ser humano en el siglo XXI. Se capta en la Filosofía Hermenéutica el llamado de Gadamer, en el siglo XX, de ir al saber humano y ser humano para abordarlo y tratarlo, libre del condicionante del conocimiento objetivo del Método Científico. Se propone un tratamiento del saber humano desde el ser humano, con su propio lenguaje, su asunto, contenido, perspectiva, saber, proyecto, procesos, actos con sus situaciones, que contribuyan en la consolidación de su conveniente contenido que le dé cuerpo, con su autonomía e independencia.

Es un tratamiento en tal sentido de la Filosofía Hermenéutica propio, que se manifiesta en el intento similar del apropiarse de la iniciativa de inventar, desde el sentir humano y el saber humano, con su hacer y pensar el pasado y el presente, para que acontezca lo otro que previamente no está, lo nuevo. Es desde esos aportes y llamado de Gadamer y con el uso de otras y nuevas palabras que se debe responder a una participación para romper lo común, cotidiano y aceptado que viene de lo convencional y conservador, con su negación al aceptar cambios y transformación como verdad. Es el romper, dada una lucha, para asumir el intento de revelar una realidad que acontece y afecta a los seres humanos, de la necesidad de atender el saber humano desde sí mismo y situarlo en su lugar que le corresponde en el siglo XXI.

**.- La contribución en el siglo XXI del Diseño Hermenéutico del saber humano: un acto genésico-creador.**

El saber humano es complejo y se posesiona en el siglo XXI junto al ser humano. Se trata de asumir el saber humano, que es asumir la autonomía, libertad e independencia del ser humano, para un pesar y obrar diferente al conocer objetivo de la ciencia fáctica, sin negar e incorporando el ambiente de incertidumbre y confusión del siglo XXI. Es asumir la liberación y su contienda entre el saber humano y el conocimiento objetivo, científico y tecnológico con su magna industrialización que se impone en el siglo XXI. Implica a la vez el compromiso de involucrarse en el pensar y hacer y un aportar al saber humano en la manera de decir lo que sabe, el poder decirlo y el tener la experiencia vivencial, en la existencia de cada ser humano reafirmado su ser libre. Es un involucrarse y comprometerse, mediante la propuesta que incorpora el Diseño Hermenéutico en el saber humano, como un acto genésico y creador. Es un acto que responde a su propio lenguaje y constituyentes.

**El tiempo es el referente del saber y ser humano, desde la hermenéutica.** El ser ente humano y por lo tanto su saber humano se mueve permanentemente en el tiempo, con sus cosmovisiones que se confrontan en torno a una verdad, sinónimo de cambio, transformación y formación. Es un saber humano que responde a una verdad, semejante a cambio y transformación que promueve la formación del ser humano, con su unidad y complemento.

En el saber humano, continuo e indetenible, es el centro de referencia donde el ser de la tradición e historia propicia un encuentro, genésico y creador, y la lucha entre el tiempo pasado y el tiempo presente que contiene el devenir. El saber humano responde al proyecto, proceso y producción del Diseño Hermenéutico, con su acto genésico y creador, contentivo de su propio lenguaje con las Situaciones Genésicas Existenciales, capaz de superar, las tendencias convencionales y conservadoras.

Supera el repetir lo existente previamente, pertinente al tiempo pasado, en el tiempo presente y de no impedir la continuidad, del acto genésico y creador, en el tiempo del devenir, junto al destacar y el ser más del ser ente humano singular y en su existencia colectiva, comunitaria y social. El saber humano es un cambio y una transformación, con sentido de verdad, contentivo del pensar y hacer genésico y creador, propio del ser ente humano permanentemente ajustado al tiempo, que no se puede detener. Responde a la dinámica del tiempo, con sus particularidades, confirmando el Círculo Hermenéutico, junto al uno y el todo.

Es un saber humano, con su abstracción, su teoría, de contenido conceptual y el hacer de la práctica con producción del saber usado para la vida, la existencia, del contenido procedimental. Gracias al hacer y producción del saber humano se asume un comportamiento, referente al contenido actitudinal, que permite la entrega y continuidad, genésica y creadora, del saber humano en el tiempo del devenir. En el hacer con su producción, genésica y creadora, de la obra del saber humano se consolida el Hecho Efectual, que permite la transferencia inter-generacional y la continuidad de otra obra nueva del saber humano en el tiempo del devenir.

El saber humano es contentivo de una movilidad y transferencia, en el acto genésico y creador, que permite que se adquiera y en una continuidad se complementa, en unidad, en su propio tiempo presente, el ser humano singular y colectivo. Es la unidad del ser uno con los otros seres humanos, en la totalidad con sus partes y el tiempo, mediante la participación y el dar continuidad con sus cambios y transformación, como verdad, del saber y ser ente humano singular, grupal y colectivo.

**La verdad en el ser y saber humano es cambio y transformación permanente.** Es una pertenencia del saber humano, con su cambio y transformación como verdad, el consolidar el ser humano en su ser más, en su complementación tanto singular como colectiva, que propicia su formación permanente. Es un cambio y una transformación que permite la formación constante del ser humano, asumiendo su tiempo presente, sin negar el tiempo pasado y el devenir. Se entiende el saber humano, se trata y expone desde los aportes de Gadamer a la hermenéutica. Asumiendo a Gadamer, con sus aportes contemporáneos a la Filosofía Hermenéutica del siglo XX, se incorpora y manifiesta, en la segunda década del siglo XXI, la posibilidad de la propuesta junto al proyecto, proceso y producción del Diseño Hermenéutico del saber humano, como un acto genésico y creador.

**La resistencia es una labor del saber y ser humano.** El saber humano se resiste permanentemente a una supuesta versión de saber desviado, que lo puede negar y desplazar por lo convencional y conservador y en consecuencia afectar al ser humano y echarlo al olvido. Se resiste el saber humano, desde el ser de la tradición e historia, para no ser atrapado y desplazado por los desvíos que pretenden ignorarlo y negarlo. Es más que sorprendente el poder que puede llegar a adquirir una supuesta versión de saber humano trasladado a conocimiento convencional y conservador, en nombre de la objetividad, con su relación sujeto y objeto y la verdad objetiva, desconociendo los prejuicios inherentes al ser humano con su desarrollo integral de pensar, sentir, hacer y compartir.

**Se dimensiona el ser y saber humano desde el Diseño Hermenéutico.** El saber humano se presenta a partir del tratamiento de la Filosofía Hermenéutica de Gadamer, junto al aporte especial que se hace en el tiempo presente. El aporte es el del Diseño Hermenéutico del saber humano, con su acto genésico creador que responde a su propio lenguaje y constituyentes. Un Diseño Hermenéutico del saber humano con su Filosofía Hermenéutica junto a su pertinente lenguaje, proyecto, proceso y producción de la obra nueva, del acto genésico-creador, que difiere del conocimiento de la ciencia y su método científico. Un Diseño Hermenéutico del saber humano con su respectivo lenguaje manifiesto, en un intento de liberarse del conocimiento objetivo, científico y tecnológico con el que puede convivir mas no subordinarse. Un Diseño Hermenéutico del saber humano para prioritariamente retomar el *sensus communis*, con el bien común para todos, junto al Hecho Efectual o efectos con consecuencias a corto mediano y largo tiempo en la existencia del ser humano en el siglo XXI.

El Diseño Hermenéutico del saber humano, con su acto genésico y creador, contiene el nombre, el asunto con los contenidos, los saberes y las Situaciones Genésicas Existenciales. Son situaciones que difieren entre ellas de acuerdo al tiempo en que se ejecutan, el quien las confecciona con sus tipos de saberes y el contenido desde los prejuicios y momentos que intervienen en la elaboración de otra obra novedosa del saber humano, respondiendo al ser de la tradición e historia. Es un acto genésico y creador en tanto viene desde el ser humano involucrado, sostenido en el tiempo, con condiciones exógenas y endógenas, teóricas y prácticas con sus contenidos, en un proceso de auto- dialéctica con el ser humano y dialéctica con el saber humano. Es un acto que implica, como verdad, el cambio y la transformación para la formación y supera el genio creador, mediante el estar involucrado en sus inicios, procesos, acontecimientos y la experiencia vivencial del ser humano existencial.

**El saber humano es del ser singular y colectivo.** El ser humano singular y colectivo se involucra, participando y elaborando las Situaciones Genésicas Existenciales. El Diseño Hermeneutico del saber humano es una permanente participación activa del ser humano singular y del colectivo en el tiempo. El ser humano, singular y colectivo, se activa y pone en acto los momentos de

comprensión, interpretación y aplicación en el tiempo pasado, presente y devenir. Reafirma o confronta el texto, pertinente del colectivo, del tiempo pasado con su prejuicio de autoridad. Aporta, como ser humano singular, en el tiempo presente con sus prejuicios de precipitación, en el momento de la interpretación, en torno al asunto abordado para la elaboración de saber humano.

Es un activarse del ser humano desde el mundo circundante respectivo, en experiencia vivencial, con sus saberes espontáneos, elaborados, usados y entregados, para conformar contenidos conceptuales, contenidos procedimentales y contenidos actitudinales, reafirmando cambios y transformación para el bien común de todos los seres humanos y de sí mismo. La activación y participación se pone de manifiesto en el acto genésico y creador con las diferentes Situaciones Genésicas Existenciales respectivas. Son Situaciones pertinentes al acto genésico y creador del Diseño Hermenéutico del Saber humano.

Es un participar y aporte que surge, por una parte, de lo singular, conforme a cada ser ente humano en el tiempo presente, mediante la Situación Genésica Existencial Inicial, propia de su tiempo presente, con su prejuicio de precipitación y momento de interpretación. A esta situación se le une la Situación Genésica Existencial Inicial con los otros, desde el colectivo, del tiempo presente, donde apela al lenguaje con el dialogo y la pregunta. Seguidamente o prioritariamente se nutre y se integra con el aporte de los otros seres humanos, del colectivo, correspondiente con la Situación Genésica Existencial Confrontada con los otros del tiempo pasado. Es un ir al encuentro con un saber, perteneciente a los otros del colectivo, en un encuentro con un texto del tiempo pasado, donde se asume el momento de la comprensión y el prejuicio de autoridad.

En ese ir al texto, contenido del ser de la tradición e historia, al saber del tiempo de lo que fue, se pone en acto la Situación Genésica Existencial Confrontada en el tiempo pasado, con su momento de comprensión y el prejuicio de autoridad. Se encuentra, en el tiempo pasado, para confrontarse y luchar con el momento de interpretación y el prejuicio de precipitación pertinente con la Situación Genésica Existencial propia y la de los otros del tiempo presente. El tiempo pasado y presente, con sus respectivas situaciones se enfrentan, entra en lucha y se acciona el dudar de los prejuicios.

El tiempo presente y pasado, ambos, entran en lucha y se desconfía de sus bases previas en la experiencia, o es un negar y confirmar algunos de los prejuicios con los otros en el tiempo pasado. Se enfrentan y entran en la lucha para que acontezca lo nuevo, los cambios, la transformación como verdad. Lo que acontece, lo nuevo con sus cambios y transformación pasan a formar parte y se consolidan en la Situación Genésica Existencial Conceptual en el tiempo presente, que responde al contenido abstracto, teórico.

Desde el dialogo que implica el lenguaje es afectado el ser humano, entra en una lucha auto-dialéctica consigo mismo y la lucha dialéctica con el saber del pasado.

Es una lucha, entre preguntas y respuestas, que lo hacen dudar y superar para iniciar el ser otro ser ente humano en formación, por su permanente cambio y transformación, como verdad. El ser humano se activa en estado de avanzada en su condición de superación, por su comprensión, interpretación y aplicación.

**El saber humano es un pensar y hacer para el ser humano existencial.** El saber humano es originario y responde al ser humano existencial, a la vida, por lo tanto es un contenido conceptual y un contenido práctico. No hay saber humano con contenido conceptual, solo teórico, abstracto y se requiere del contenido práctico, del hacer y producir en la vida para el bien del ser humano, singular y colectivo.

La Situación Genésica Existencial Procedimental, en el tiempo presente, es la referida al contenido práctico y productivo, donde se hace vigente el prejuicio de certificación con el momento de aplicación. Con el hacer la obra del saber humano, en el momento de la aplicación y el prejuicio de certificación, se confirma que tiene su verdad, como cambio y transformación, en el ser humano singular y el colectivo humano. Así se consolida el cambio, la transformación, en una nueva sociedad, que se concreta e instala, donde se ratifica el prejuicio de certificación con su momento de aplicación en el hacer, la praxis, para sustituir la previa sociedad por otra, gracias al aporte del Diseño Hermenéutico del saber humano, teórico y práctico.

El Diseño Hermenéutico del saber humano es teórico y práctico en cuanto es pertinente al ser humano y su existencia. Van a la par la teoría, la abstracción del contenido conceptual, con la práctica, el hacer, con el contenido procedimental, que garantice la producción de la obra nueva del saber humano. Se asume que no hay teoría, abstracción sin práctica, sin producción, ni práctica sin teoría, por cuanto el ser ente humano que existe es un saber y ser a la vez, un hacer para producir que se consolida en su existencia. No puede el ser humano saber de la historia, el arte, la ética o la política y negar su hacer, su aplicación en su existencia, en la vida, en su ser histórico, estético o ético que es un hacer con su cambio y transformación como verdad. En el hacer, se activa el contenido actitudinal junto al Hecho Efectual, que implica la transferencia a los otros, la entrega inter-generacional y el abrir el horizonte para instalar otra obra nueva del saber humano en el tiempo del devenir y dar continuidad al saber humano.

En el hacer la obra del saber humano, respondiendo al momento de aplicación y el prejuicio de certificación, donde se junta teoría y praxis, se exhibe el Hecho Efectual. Este es un efecto y consecuencia de la obra del saber humano, instalada en un tiempo presente, que ya contiene en sí la verdad como cambio y transformación, que abre posibilidades para que se de la continuidad permanente. Se abren y exponen las posibilidades para dar inicio de nuevo a otro Diseño Hermenéutico del saber humano, de pensar y hacer otra obra que se instala en el tiempo del devenir.

La Situación Genésica Existencial Actitudinal, post-vivencial, transferida, con continuidad en el horizonte del devenir, es la situación que precisa de la transferencia inter-generacional, dado lo post-vivencial, de la experiencia teórica y práctica del Diseño Hermenéutico de la obra del saber humano. Se entrega a los otros para que se active el Hecho Efectual y se de continuidad, con la concreción de otra obra del saber humano. Es la continuidad, donde se encuentran e impulsan el contenido conceptual con el contenido procedimental. Se encuentran para que se consolide otra obra del saber humano en el tiempo presente y se active otro Hecho Efectual, con sus efectos y consecuencias en el acontecer de otra obra nueva que se instala en el horizonte del tiempo del devenir.

El Diseño Hermenéutico del saber humano contiene y responde al ser de la tradición e historia, que permite se desplace en el tiempo y su continuidad. No es el ser de la tradición e historia rígido o permanente, respondiendo a lo convencional y conservador. Es un ser de la tradición e historia abierto para que se propicie la lucha y acontezca la verdad, como cambio y transformación. Es abierto y admite el ubicarse en un nuevo horizonte y tiempo para asumir la continua y permanente labor del acto genésico y creador del Diseño Hermenéutico del saber humano.

Es el acto, genésico y creador, el que incluye lo que fue y lo que es la tradición e historia. Es un acto genésico y creador, en tanto se fecunda y consolida una obra nueva del saber humano, desde lo creado del tiempo del pasado y el presente, unido al sentimiento, pensamiento, hacer y compartir del ser humano involucrado. Es el acto donde se confecciona la obra del saber humano, tanto teórica como práctica. Un saber que cambia y transforma, como verdad, el ser humano, singular y colectivo, en el tiempo presente y en consecuencia cambia y transforma la sociedad. Es un cambiar y transformar, desde la tradición del tiempo pasado y el presente con su saber y ser humano. Es el Diseño Hermanéutico del saber humano que abre el tiempo del devenir, para continuar dando cumplimiento al Círculo Hermenéutico, contentivo de la totalidad y las partes, que se despliegan en el tiempo, para conquistar la consolidación de una nueva sociedad, de un nuevo mundo.

**El ser de la tradición e historia sustenta el Hecho Efectual, la continuidad.** El transferir, inter-generacional y en el tiempo, es una posesión inherente del ser ente humano, para continuar con el saber humano. Posesión que se confirma en ese ir a la comprensión del texto, pertinentes al ser histórico y de la tradición, de lo que fue en un tiempo pasado y de lo que es en el tiempo presente. Es un ir a la tradición e historia para confrontar, entrar en la lucha, desde su preocupación en el tiempo del ahora, del tiempo presente, para interpretar y asumir el aplicar, llevando a la práctica, al hacer la obra nueva del Diseño Hermenéutico del saber humano.

Es el aplicar, el hacer la obra que contiene el Hecho Efectual con sus efectos y consecuencia, para la procreación de otra obra mediante el acto genésico y

creador, reafirmando la continuidad indetenible. Es el Hecho Efectual con su nuevo pensar y hacer, del ser humano, que permite la continuidad del saber humano. La continuidad viene, con su tradición e historia, del tiempo pasado y se entiende desde el Círculo Hermenéutico, contentivo del todo y las partes. El Hecho Efectual permite el proyectarse en el tiempo y dar continuidad al saber humano, donde no hay teoría sin praxis, ni hacer práctico, productivo, sin teoría. Sin tradición e historia del pasado se impide la lucha con el tiempo presente, para que acontezca la verdad como cambio y transformación y la continuidad del saber humano.

**El llamado es a dimensionar la importancia del ser de la tradición y la historia.** Se convoca al ser humano para asumir la presencia del ser de la tradición e historia, desde el Diseño Hermenéutico del saber humano, y permitir el ir a su encuentro y lucha, en el proceso y la producción indetenible, continua y permanente en el tiempo, de las obras mediante el acto genésico y creador. Una presencia del ser de la tradición e historia que está en toda obra del saber humano, con su acto genésico y creador, de los diversos mundos circundantes de la existencia humana, como la estética, el arte, la política, lo social, la psicología, pedagogía, antropología, comunicación, lenguaje o educación.

La formación, el sentido comunitario, el *sensus communis*, la capacidad del juicio y el gusto son componentes constitutivos del ser de la tradición e historia. En la ética, la historia, la política, la estética o el arte, en todo saber humano, el ser de la tradición e historia y su prejuicio de autoridad está vigente y es fundamental. Dada su importancia, el ser de la tradición e historia y su prejuicio de autoridad, se niega a ser liquidada en el tiempo, aunque oculta, ella sigue presente en la existencia del ser ente humano y su saber humano. En la estética y ética, junto a otros saberes como el legislativo, jurídico, político o social, es trascendente el componente del ser de la tradición e historia por cuanto le da identidad al colectivo, a la vida comunitaria, tanto como al ser ente humano singular y permite la continuidad del saber humano. Su importancia le impide desvanecerse, aunque oculto, sigue presente en la existencia del ser ente humano con sentido comunitario y singular y por lo tanto en el Diseño Hermenéutico del saber humano.

**El ser de la tradición e historia forma e integra todo saber humano.** Se conecta entre sí, integrando el saber y centrándolo en el ser humano. El Diseño Hermenéutico del saber humano los reúne, superando la división por disciplinas y promoviendo lo inter-disciplinario y trans-disciplinario, en tanto integra todos los saberes alrededor del ser humano. Los saberes son desde el ser humano y para el ser humano en su existencia, en la vida. Es una visión tratada desde la Filosofía Hermenéutica de Gadamer, que permite se retome la integración en el saber humano, para responder a la tendencia de la dispersión de saberes y retomar la inter-disciplinariedad y trans-disciplinariedad centrada en el ser humano.

El saber humano y su integración de saberes tiene su referencia histórica en la hermenéutica. En sus inicios se vincula con el lenguaje, la comunicación y se considera que provenía del nombre de Hermes, el dios griego que lleva mensajes,

a los seres entes humanos de los dioses del Olimpo. En distintas épocas se encuentran indicios de la hermenéutica entrelazada con lo mítico, la ética, la teología, la filología, lo histórico, jurídico y el arte, junto al saber popular en el romanticismo.

Con la Filosofía Hermenéutica se retoma el saber unido a la existencia, a la vida del ser humano y lo que se disperso, por el conocimiento objetivo, se une alrededor del ser humano. Así se abren horizontes a la inter-disciplinas y trans-disciplinas desde el saber humano junto al ser de la tradición e historia. Contribuye a sustentar filosóficamente el saber humano con visión integral, que supera la división del conocimiento por disciplinas. El saber humano, desde su visión integral de saberes, contribuye en el abrir las posibilidades de su continuidad en el horizonte del devenir. Continúa el Diseño Hermenéutico del saber humano como un acto genésico-creador, donde se genera una y otra obra, teórica-práctica, a partir del retomar el ser de la tradición e historia, que supera el camino convencional y conservador, negador del cambio y la transformación como verdad.

Es la posibilidad de sustentar, con la Filosofía Hermenéutica, un saber humano no disperso y el laborar desde la integración que une las distintas disciplinas o especialidades, donde el centro es el ser ente humano. Una visión integral, necesaria para laborar por comunidades de saberes, centrados en el buen vivir del ciudadano universal, nacional y local. Es un saber humano integral que se manifiesta en la tendencia actual de las llamadas inter-disciplinariedad, trans-disciplinariedad o enfoques sistemológicos, aunque con ciertas influencias del conocimiento objetivo, que es la integración de saberes centrados en el ser ente humano. Los saberes humanos, desde el ser de la tradición e historia, se incorporan, cambian y transforman en el encuentro y lucha, de acuerdo a las necesidades de los seres humanos, en relaciones horizontales y sus propias experiencias con su auto-dialéctica del ser y dialéctica del saber.

**El acto genésico y creador es pertinente al ser de la tradición e historia.** Se entiende el saber humano integrado, superando las disciplinas, para el ser humano en su existencia, donde se permite la continuidad en el tiempo, desde el Hecho Efectual. Es un continuo el saber humano con sus obras nuevas de los distintos mundos circundantes, que contiene y le es fundamental el ser de la tradición e historia, en el acto genésico y creador, donde se junta el pensar y lo lúdico. En el acto genésico y creador es donde se procrea el saber humano a partir del pensar, hacer, sentir y compartir del ser humano, que se descifra desde los aportes ontológicos de la Filosofía Hermenéutica de Gadamer.

Al acto genésico y creador le atañe e incumbe los principios ontológico del juego, de lo lúdico junto a lo afectivo, lo mágico, divino de lo desconocido, el placer, la emoción, el sentimiento, además del pensar, hacer y compartir, para romper lo cotidiano de la existencia e intervenirlo, por afectar y negar al ser humano. Es romper lo constante, lo que siempre esta, lo convencional y conservador, para jugarlo en la fiesta de la creación, con el lenguaje, el símbolo, junto la representación, que se manifiesta en la obra nueva del Diseño Hermenéutico

del saber humano, que se comparte con los otros y a la vez continúa su elaboración.

La nueva obra que surge del acto genésico y creador, tiene su continuidad, con el proyecto, proceso y la producción del Diseño Hermenéutico del saber humano, con los prejuicios y momentos, a partir de ir al texto para el encuentro y la lucha con el ser de la tradición e historia. Es el encuentro y la lucha que implica un estar atento, para no caer en lo no auténtico del ser de la tradición e historia, donde se pierde y desvía el saber humano. Es un ir y entrar en la pregunta y el dialogo, para tener la experiencia vivencial con el tiempo pasado, enfrentarla con el presente y de allí descifrar el Hecho Efectual, que debe ser otra obra que responde al acto genésico y creador y el no repetir lo esta previamente, por cuanto eso sería la negación de la verdad, que es cambio y transformación.

**El ser de la tradición e historia se resiste y se puede mantener o desviar.** No es fácil que surja la verdad, como cambio y transformación, en el encuentro con el ser de la tradición e historia. El encuentro es una labor compleja de lucha, de esfuerzo activo para desenterrar y acertar. La falta de esfuerzo puede inducir a optar por lo más fácil, directo y resuelto donde se desvía. El ser de la tradición e historia se resiste y se enfrenta al camino convencional, conservador de lo que ya esta impuesto con autoridad. A pesar de la resistencia se puede optar por lo más fácil y simplemente se acepta lo convencional y lo conservador se repite, mas no se lucha hasta desenterrar la verdad y dar con ella. También se acepta el desvío y su negación con la entrega al antifaz de lo genial y novedoso del genio, a lo cautivador del fenómeno instantáneo, del suspenso sensorial, que procura imponerse, apelando a relaciones verticales, a la pasividad del otro con dominios grupales de poder dogmatico, sustentados en dones divinos metafísicos o el absoluto.

El ser de la tradición e historia se oculta y al no darse la lucha, en el encuentro, no se consigue des-ocultar la verdad, con los aportes de cambio y transformación que no se hacen manifiestos y se desvía. Es una labor compleja, de reto pertinente al ser humano, que al optar por lo fácil no cambia, no transforma, como verdad, y termina imitando lo que ya está, como parte de la experiencia de los otros seres humanos en el tiempo pasado. Se sustituye el ser de la tradición e historia por lo convencional, lo conservador negando lo nuevo, la obra teórico-práctico y la continuidad como Hecho Efectual. También en el desvío es posible que se sustituya por lo novedoso, impuesto como fenómeno de instantes, un espectáculo momentáneo, que se acepta pasivamente y se manifiesta como una trastorno epocal, al impedir el acto genésico y creador del Diseño Hermenéutico del saber humano.

El ser de la tradición e historia contiene su sentido de verdad y no es similar con lo conservador y convencional, que pasa a ser trastorno epocal. Es trastorno por cuanto pretende permanecer por siempre en el tiempo y evitar el cambio y la transformación, contenido en el ser de la tradición e historia, como verdad del saber y ser humano. Así mismo pasa a ser trastorno, que pone más lejos el ser

de la tradición e historia, en su negación a mantenerlo y en su desvío, lo sustituye por lo novedoso de los fenómenos del instante, que se renuevan constantemente, para mantener el suspenso, lo superficial y banal, el vivir de sorpresas que pasan a intermitentes permanentes e insípidas. Lo novedoso, la sorpresa, pierden su sentido, tanto en el saber cómo en el ser humano, entregado a la pasividad del efecto y consecuencia como objeto receptor sensorial, negador de su propia autoformación con la dialéctica del saber y la auto-dialéctica del ser, en el entrar en el estado de apertura, activista e iniciador de cambio y transformación, como verdad, en acción.

Son opciones de negar, junto al ser de la tradición e historia, la lucha con el cambio y la transformación, como verdad, del saber y ser humano con su libertad, autonomía e independencia, en el mundo. Es una negación que proviene del desvío que sufre el ser de la tradición e historia, mediante el impedir la experiencia vivencial en el encuentro y la lucha, para que acontezca la verdad, como cambio y transformación que se manifiesta en la producción del acto genésico y creador, pertinente al Diseño Hermenéutico del saber humano. Es una experiencia propia, autónoma del ser humano, que contribuye a la realización del ser ente humano en su existencia, junto a la consolidación del saber humano.

**Borrar el ser de la tradición e historia es dejar sin horizonte al ser humano.**

No desviar ni suprimir el auténtico ser de la tradición y ser histórico es confirmar la experiencia vivencial del ser humano, en el acto genésico y creador, del Diseño Hermenéutico del saber humano. Al aceptar lo convencional y conservador que se impone, se impide la lucha, alejando al ser de la tradición e historia que queda inaccesible, más profundo, en el tiempo y espacio, se hace difícil lograr desenterrarlo, mas no imposible. Sucede con el ser de la tradición e historia y el saber humano, algo similar al lenguaje que al no activarse, no ejecutarse entre los seres humanos, el lenguaje va lentamente quedando en el olvido por cuanto no se usa y tiende a desaparecer. Lo contrario sucede si se activa, se mejora y nutre al incorporar otro vocabulario necesario al tiempo presente que se vive.

No es inverosímil liberarse de lo conservador y convencional, para ir a la lucha en el retomar el ser de la tradición e historia y asumir el ata el hilo y comienza de nuevo, aunque la labor es mucho más exigente. Permanentemente el ser ente humano está en una tradición e historia donde se construye y la construye, produciendo obras nuevas del saber humano. Sucede igual al lenguaje como obra humana se recibe como es y se transforma según los tiempos, donde se va erigiendo. Son obras del saber humano, que revelan la tenacidad de un cambio y una transformación del ser humano, con sentido de verdad en el tiempo y que permiten ser precisadas como épocas en el tiempo que son diferentes unas de otras.

La no-transformación del ser humano, la carencia de autonomía, de libertad y el asumir la sumisión, a lo determinado previamente, conservador, convencional, es la negación de un ser de la tradición e histórico, carente de horizonte en el tiempo del devenir impidiendo la nuevas definiciones Epocales. La transformación del

saber y ser humano es la reafirmación de un ser ente humano, con experiencias vivenciales, que está ahí en el mundo, que existe asumiendo su realización y proyección en el tiempo. Es un ser ente humano, singular y colectivo, que es más y se reafirma, su autonomía y libertad, mediante un pensar, hacer y producir para compartir la obra nueva, genésica y creadora, del Diseño Hermenéutico del saber humano. Es el cambio y transformación, como verdad, del saber humano que identifica al ser humano y a la vez lo asemeja con su comunidad, como colectivo, reafirmado su condición epocal en el tiempo.

El saber y el ser ente humano no es estático en el tiempo y responde a una movilidad constante, debido a su ser histórico y la tradición. Es un ser y saber humano que está sometido permanentemente al cambio, a la transformación desde ese ser de la tradición e historia. Es una necesidad para el cambio y la transformación, como permanente verdad, un estado de apertura, la presencia de un pensar y hacer abierto a la diversidad con diferentes miradas. Es la apertura global al pluralismo del saber y de un ser ente humano, que viene del tiempo pasado con su ser de la tradición e historia y está en el tiempo presente del ahora. Es un tiempo presente con un tiempo del devenir, que se propone desde el saber humano para el bien de todos con su *sensus comunis*, donde se cambia y se transforma, respondiendo a un nuevo orden mundial global en el siglo XXI

Necesariamente el saber humano es la apertura del ser humano a la vida, a la existencia como lo originario, con las dificultades, sus contrariedades y la lucha. Es la apertura y lucha, desde el ser de la tradición e historia, para el cambio y la transformación en ese estar en el mundo, con lo que no se quiere y lo que se quiere. Indispensable es la disposición, fe y confianza del ser humano, para ir al asunto, enfrentar y solucionar complicaciones con sus dificultades. Es en el posesionarse de su existencia, en ese reafirma e ir enfrentando, en la experiencia vivencial, donde se auto-forma en ese asumir la lucha con su dialéctica del saber y la auto-dialéctica del ser, los prejuicios y momentos. Se posesiona el ser humano en función de producir la obra nueva del Diseño Hermenéutico del saber humano, que es aplicar lo abstracto, conceptual o teórico, proveniente de la interpretación del tiempo presente y la previa comprensión del ser de la tradición e historia del tiempo pasado, junto al hacer en la práctica, en la existencia, el acto genésico y creador. Es un posesionarse para cambiar y transformar el ser humano singular y el colectivo, en lo social, instalando una sociedad nueva que previamente no esta y así procurar la continuidad del saber humano en el tiempo del devenir.

**Desplazar la tradición e historia es negar el saber y ser humano.** Lo originario del saber humano está y se aloja en el ser de la tradición y la historia. Si se desplaza la tradición e historia se obvia ese tiempo del pasado con su comprensión, necesario en el tiempo presente, indispensable para la interpretación del mundo circundante del ser humano que está ahí en su existencia, consolidando el saber humano. Es un mundo circundante diverso, donde está el ser con su saber humano heterogéneo de lo que fue en el tiempo pasado, necesario para su condición existencial en el tiempo del presente. Es un saber integral, además de heterogéneo, que contempla varios saberes que están

en torno al ser humano, parten de él y para él, conformando su existencia. Dentro de estos saberes se encuentran los saberes que difieren del conocimiento de las ciencias fácticas, por cuanto su referente es el ser humano, como la sociología, la estética, la creación en lo urbanístico, la literatura, el arte, la historia, la política, comunicación, la pedagogía, la antropología, la psicología o la economía.

Ese desplazamiento, del ser de la tradición e historia, posiblemente fue lo que ocurrió con las ciencias del espíritu, que se conformó, en sus inicios, por la preocupación para acoger y contener el saber y ser ente humano. Se desplazó el ser de la tradición e historia, como germen, para asumir las ciencias del espíritu que contenían el saber humano y a la vez fue condicionado por la visión objetiva de la ciencia y al enfoque independiente, debido al conocimiento de lo humano por disciplinas. Posiblemente esa extensión e imposición del conocimiento objetivo se debió a la influencia que ejercía en ese tiempo, se fue aceptando y se impuso.

El saber humano paso a ser una extensión y a la vez parte del conocimiento objetivo con su Método Científico, de donde surgieron un sin número de disciplinas del conocimiento humano especializado. Pasa a destacarse la disciplina con su contenido, su conocimiento, donde el ser humano es el objeto de estudio en cada disciplina independientemente. El conocimiento de la disciplina pareciera es el fin y el ser humano es menos considerado, hasta pasar al olvido, echado. El esfuerzo del tiempo pasado de los otros seres humanos, del colectivo, en torno al saber humano se diluyó y se desvió el ser de la tradición e historia hasta quedar desplazado, tanto como el ser humano al pasar a objeto de estudio.

Se desplaza el ser de la tradición e historia, junto a la elaboración singular y colectiva con su sentido común o su *sensus communis*, que responde al bien para todos y a la preocupación por el ser humano, el sentimiento de amor propio, junto con los otros y la auto-conservación del ser humano. Al poner a un lado el ser de la tradición e historia también se desplazó con ella el saber y ser ente humano en el tiempo con su confrontar, la lucha, los cambios y transformación, como verdad. Se desplazo la lucha, del ser humano, con la posibilidad de dar con la incertidumbre de lo desconocido, lo espiritual, lo afectivo, los prejuicios, su experiencia, el pensar genésico, junto al hacer y producción genésica y creadora en el tiempo presente y posibilidades de abrir otro devenir, para instalar en el horizonte

Es un desplazamiento, tanto del saber como del ser ente humano, que niega el obrar con su acto genésico y creador, el hacer productivo, con su Hecho Efectual, que le da continuidad en el tiempo a ese ser de la tradición e historia. Una continuidad de saber humano que permite reafirmar la presencia en el ser humano del derecho a la pluralidad, con autonomía, libertad y a la heterogeneidad cultural de una vida, de una existencia singular y colectiva, comunitaria en la que está inmerso. Se desplaza el saber humano y con éste se suspende el asunto en torno a la verdad como cambio y transformación humana, singular y colectiva,

junto a su referente de *sensus communis* con su sentido común, que es el bien para todo ser humano, sin discriminación, de la humanidad.

**Dos senderos se plantean desde el saber humano y el conocer objetivo.** Con la extensión del conocimiento objetivo del Método Científico en el saber humano se marcaron dos caminos o senderos que siguen vigentes en el tiempo presente. A un lado el ser de la tradición e historia y al otro las ciencias del espíritu que pasaron a definirse actualmente como ciencias humanas. En el siglo XXI a partir de la consideración del saber humano, desde y para el ser humano, junto al ser de la tradición e historia, se presenta la opción del camino tradicional alternativo, CTA y el otro camino de lo convencional, conservador, que se define humanista con la presencia del conocimiento objetivo que lo condiciona.

El camino menos aceptado es el tradicional alternativo, CTA, donde se desplaza el ser de la tradición e historia, regresa de vez en cuando por su propia resistencia, por cuanto no desaparece en el tiempo, más no se elimina completamente y se mantiene oculto. En el otro paraje está el camino convencional C.C. venido desde las ciencias del espíritu, de la mano y paralela con las ciencias fácticas, físicas, naturales, que es el aceptado. Las ciencias fácticas con su conocimiento y Método Científico siguen vigentes en las ciencias humanas y las abarca a todas: las ciencias de la educación, las ciencias de la cultura, las ciencias jurídicas, las ciencias políticas, las ciencias cognitivas, las ciencias de la comunicación o las ciencias sociales.

**El llamado es a un retomar el ser ente humano del auto-olvido, desde el saber humano de la Filosofía Hermenéutica.** El saber y ser humano se ha entregado y ha sido abordado por el conocimiento objetivo de las ciencias fácticas y su extensión en todos los ámbitos. La preocupación y el llamado es a un retomar, desde su ir y apropiarse del saber y del ser humano, para un continuar proyectándose, en permanente cambio y transformación en el tiempo, como verdad, donde se refirma ese ser de la tradición e historia.

Es un proyectarse con una mirada integral del saber centrado en el ser humano, desde su propio lenguaje, que supere las disciplinas, parcelas de especialidades y ese conocer objetivo, que responde al Método Científico, propio de las ciencias fácticas. Es un comprometerse y apropiarse de nuevo del saber humano, frente al conocer objetivo, donde se asume como un objeto de estudio por el otro ser humano o sujeto que estudia y se niega la afectación del ser humano, pues ambos pasan a estar en el entorno de ese conocer del asunto humano. La apropiación es mediante el cambio y la transformación, del ser humano afectado, de sí mismo y del mundo con lo nuevo que se hace a partir de asumir, desde y para el ser humano, el Diseño Hermenéutico del saber humano con su acto genésico y creador, apelando a su propio lenguaje.

**El saber humano se nutre de la Filosofía Hermenéutica.** Es innegable, el aporte de Gadamer, que es una gran contribución para el pensamiento y el hacer contemporáneo actual en el mundo del siglo XXI de la globalización. Un siglo XXI

que amerita un nuevo orden mundial global, posiblemente, desde la unión continental y multipolar sin negar lo nacional, provincial y local, donde se requiere de ese saber humano desde el ser humano y para el ser humano, para todos sin discriminación, con su formación en torno a participar y compartir en cambios y transformación, como verdad. Unos cambios y transformación por una globalización más integradora que incluya las distintas posibilidades, superando solo la económica, con su magna industria, ciencia y tecnología promovida por el conocimiento objetivo del Método Científico.

**Desde el saber humano se aboga por un nuevo orden mundial.** El saber humano es prioridad para un nuevo orden mundial, en el siglo XXI, que no puede negar la globalización y la necesidad de la inclusión del ser humano. Es la necesidad de la globalización humana, junto a la ciudadanía universal, sin negar la nacional y en todos los ámbitos, físico-natural, la economía, la educación, comunicación, cultura, ciencia y tecnología y la globalización jurídica, legislativa e institucional y política. La globalización humana tiene de referencia principal el ser humano sin discriminación para el bien común de la humanidad, con su *sensus communis*. La globalización física-natural donde el centro es la madre naturaleza, para un convivir del ser humano en armonía con la tierra, favoreciendo su protección e impidiendo su deterioro.

**El saber humano sirve a una globalización integrada al ser humano.** Es una globalización integral centrada en el ser humano, que no niega la economía, desde el saber humano. Una globalización económica a partir de la Democratización de Capital, para superar y eliminar la pobreza humana del planeta tierra y abrir un nuevo horizonte en el tiempo del devenir, dando continuidad al saber humano e impedir el estancamiento o la imposición de un orden mundial por la fuerza del más poderoso sobre el más débil. Una globalización de la educación, la comunicación, la cultura, ciencia y tecnología para la formación y transformación en bien del ser humano, respondiendo al *sensus communis*. En el siglo XXI es urgente una globalización legislativa, jurídica e institucional y política que permita una auténtica Democracia Constructiva y Transformadora, con la participación de la ciudadanía, donde se hace vigente el saber humano, desde el ser de la tradición e historia, junto al *sensus communis*.

El saber humano, tratado desde La filosofía Hermenéutica, sirve para sustentar y abrir las perspectivas en el rescate del ser ente humano del auto-olvido, tanto singularmente como colectivamente, en su vida comunitaria. Respondiendo a una visión integral que tenga como referente principal el ser humano. Es un saber humano que se integre y reúna, en torno al ser humano sin discriminación, los distintos saberes dispersos en disciplinas en todos sus campos: historia, política, economía, derecho, cultura, estética-arte, educación, comunicación, sociología, ecología, psicología, pedagogía o antropología.

El saber humano, desde y para el ser humano, implica la integración de saberes, con su propio lenguaje, sus contenidos abstractos conceptuales, procedimentales y actitudinales, para favorecer el entender lo que fue, lo que es y será en el

devenir de la humanidad. Un devenir a partir del Hecho Efectual que responda al *sensus communis* del bien para todos y la continuidad del saber humano con los cambios y las transformaciones, como verdad, históricas, sociales, económicas, culturales o políticas. Es un entrar en estados de apertura, superando lo convencional y conservador, para abrir las nuevas posibilidades y continuidad, que es un cambio y una transformación permanente, como verdad, desde el Diseño Hermenéutico del saber humano a favor del ser ente humano con existencia singular y comunitaria.

**El saber humano abre el camino cultural tradicional alternativo, CCTA.** Desde el Diseño Hermenéutico del saber humano, unido a la Filosofía Hermenéutica, con el ir al ser de la tradición e historia para entrar en la lucha y desocultarla, se abre el camino cultural tradicional alternativo, CCTA. Es un sendero con visión integral, relaciones horizontales, la transformación y formación, dada la afectación del ser humano, por estar involucrado y participando en el saber humano desde y para el ser humano. Es una transformación y formación colectiva humana, sin negar la transformación y formación singular del ser humano y sentido comunitario, integrado con el sentido común, pertinente al *sensus communis* y la capacidad de juicio.

Se abre tanto el camino cultural como otros caminos o senderos concernientes a saberes humanos necesarios para la existencia del ser humano. Son saberes referentes a la economía alternativa en lo social o la democratización de capital, a la legislación, de la ética, la justicia o la política. El saber político está en relación con el *sensus communis* y su camino político tradicional alternativo, CPTA y la propuesta del siglo XXI. Un saber político con Democracia Constructiva y transformadora que supere partidos, que luchan por el poder y control de los otros, que son una parte y no el todo de un colectivo humano. Un partido político es un grupo, mas no el colectivo como totalidades de lo Comunitario y Sectorial de mundos circundantes, que responde, con su maquinaria electoral, con sus votos, estadísticas y números que señalan ganadores o perdedores de partidos competidores, al conocimiento objetivo en torno a lo supuestamente político y no al saber humano que le compete el saber de lo político.

**En el saber humano está contenido el saber político e ineludible su apertura.** El Diseño Hermenéutico del saber humano, desde La filosofía Hermenéutica, se presenta como un posibilidad en el saber político por su referencia del *sensus communis* e integración de saberes, otro camino de apertura frente al convencional, conservador y dogmático de los partidos políticos del siglo XX. Un camino convencional y conservador, inserto en la superestructura y estructura del Estado, con su trastorno social que va degenerando el colectivo, conformado por seres entes humanos, como síntoma terminal en el siglo XXI. Un camino negativo donde se va perdiendo la Democracia y se van fortaleciendo las relaciones verticales autoritarias, centradas en el poder económico con sus avances tecnológicos, unos constructivos y otros destructivos de amenazas y desastre humano, en un enfrentamiento por establecer un nuevo orden mundial, que lamentablemente

retrocede y retorna al Estado Natural donde se niega el Contrato Social, manifiesto en los enfrentamiento, con la destrucción hasta llegar a la guerra.

El autoritarismo, como sinónimo de política referente a lo convencional y conservador, sutilmente se va instalando, por las carencias y usencia del saber humano que fortalezca la libertad y de autonomía al ser humano. Se instala, con táctica y tenuemente el autoritarismo, con modificaciones de leyes e instituciones en la mayoría de organizaciones, públicas o privadas. Un autoritarismo, en estado regresivo en el tiempo, que usa la política y democracia para conservar el poder y controlar la ciudadanía promoviendo la lucha por lo material, centrada en las diferencias económicas, enfrentando unos contra otros seres humanos en nombre del populismo que representa intereses de partidos, elecciones, cantidad de votos, estadísticas, la corrupción, la desestabilización del estado y sus organismos, con la consecuente homogenización cultural, económica, ideológica, epistemológica y educativa.

En el ámbito político, sustentados en una llamada democracia, se imponen líneas de partidos, grupos de control que luchan por mantener el poder, regresando tenuemente al Estado Natural, negando el Contrato Social político, la libertad, la autonomía, el bien ciudadano, aceptando la homogeneidad del servicio con el laborar por el salario frente a la heterogeneidad de la existencia, de la vida de cada ser humano. Así con tales comportamientos los partidos políticos se convierten en organizaciones contra-políticas opuestas a la filosofía política con su saber humano y su *sensus comunis*. Se va promoviendo la desestabilización del Estado y las instituciones, dejando a un lado el ser ente humano que es desplazado, aceptando el auto-olvido del ser para pasar a entes cosas, objetos disponibles en la sociedad consumista, con la consecuente dominación y homogenización cultural.

Es una supuesta política, difusa y confusa, pues pareciera que astutamente acepta la coacción de la economía global con la magna industria del conocimiento objetivo, la ciencia, la tecnología y poder comunicacional. Una supuesta política que influye en la homogenización y desplazamiento humano, pues sumisamente acepta la imposición de tal coacción que se convierte en una red social de dependencia de los llamados líderes, genios, estadista y las relaciones verticales, con sus partidos electorales, que contradicen el saber político y se han convertido más clubes electorales. Se promueve una homogenización, desde la llamada política, que se impone frente al derecho a la heterogeneidad y al pluralismo, la libertad y autonomía del participar en el compartir el saber humano, desde lo político, sentir, hacer y saber, con su acto genésico y creador. Un acto en lo político del saber humano con su ser de la tradición e historia que favorece la diversidad cultural del mundo y el nuevo ciudadano universal, abriendo nuevos horizontes en el tiempo del devenir.

Implica la posibilidad de retomar el ser y saber político, en el siglo XXI, a partir de lo inicial, local hasta lo global y partir desde el *sensus comunis* o bien común para todos, en torno a: el ser político con el “transformo y me transformo con los otros”,

en el dar y recibir de todos los seres humanos, para compartir por el bien común (política del ir y venir de la gente sin discriminación), la formación política, desde el participar e involucrase con el decir, decidir y hacer política en todos los espacios y tiempos: hogar, escuela, universidad y comunidad, (interiorizar la política), la política con programa de contenido político integral y temporal a corto, mediano y largo plazo (planificación desde experiencias previas, recursos y términos con el hacer concreto), la apreciación y ética política (evaluación de programa político, contra la corrupción), superación de partidos electoreros (nuevas organizaciones horizontales e institucionales), la política local, descentralizada y horizontal, (política particular e integral dentro de la totalidad espacial, poblacional, tecnológica y comunicacional).

El Diseño Hermenéutico del saber humano, desde la Filosofía Hermenéutica, como pensamiento y comportamiento del siglo XXI, puede ser la posibilidad de contribuir a fortalecer y consolidar ese saber político, junto a la participación, singular y colectiva humana, la libertad, autonomía, la heterogeneidad cultural y el pluralismo. Es un ser y saber político en el siglo XXI de encuentro y lucha con la diversidad, heterogeneidad cultural y pluralismo que responda tanto a lo particular, desde lo inicial local, regional y nacional, como a la globalización en todas sus dimensiones. El saber político, inmerso en el saber humano, se orienta a una globalización humana sin discriminación, con derecho y deberes, que supere y se incorpore a la única, hasta ahora manifiesta, de la globalización económica.

Es un Diseño Hermenéutico del saber humano, pertinente al saber político, en favor de la globalización humana con la ciudadanía universal y nacional, la globalización física natural en favor del planeta, la globalización económica con Democratización de Capital para superar la pobreza, la globalización del saber humano, junto a la educación, ciencia y tecnología y la globalización legislativa, jurídica e institucional política para el bien de la humanidad desde el *sensus communis*. Es innegable la globalización en el siglo XXI que responde a un nuevo orden mundial con la inclusión desde una organización continental, siguiendo lo iniciado por la Unión Europea que responde al continente europeo. El saber humano de la Filosofía Hermenéutica es una posibilidad referente al cambio y la transformación, como verdad, de un nuevo ser humano para un nuevo orden mundial en el siglo XXI.

El Diseño Hermenéutico del saber humano, de la Filosofía Hermenéutica, es un encuentro y lucha de heterogeneidad que abre nuevos horizontes en el saber político, con un estado en Democracia Constructiva y Transformadora, Comunitaria y Sectorial. Es una Democracia inclusiva de contenidos, de los diversos mundos circundantes, con su pluralidad de experiencias. Al ser una Democracia inclusiva, integra desde el diálogo y la pregunta para conformar contenidos políticos y romper los mundos cerrados por disciplinas y partidos electorales que representan un ámbito y no una reunión de partes como totalidad. Es una inclusión de contenidos políticos, en torno al sentido común, el lenguaje, el sentir, el hacer y compartir desde el pensar genésico y creador. El singular y

colectivo se incluye a partir del *sensus communis*, que garantice el bien de la ciudadanía a corto, mediano y largo plazo, con sus relaciones horizontales transformadoras, como verdad, frente a las relaciones verticales autoritarias que responde a lo convencional y conservador para mantenerse en el poder.

Una posibilidad política, para hacer gobierno con contenidos de programas, que superan los partidos electorales, asumiendo la formación de la ciudadanía con la participación del singular humano y del colectivo en la elaboración de los contenidos. Una política de cambio y transformación del mundo y a la vez de formación humana, con la inclusión de todo ser humano con sus experiencias vivenciales que los identifica, desde lo pequeño, singular, local a lo global, en los contenidos políticos, tanto teóricos como prácticos, a corto, mediano y largo plazo en el tiempo. Con la inclusión, sin descartar los expertos de los pequeños grupos, de cada nación con los Consejos nacionales sectoriales, desde la provincia, comunidad, cantón o estado con sus Concejos Estadales sectoriales correspondiente a los diversos mundos circundantes, los Municipios con sus Consejos Municipales Sectoriales, las parroquias con sus Consejos Parroquiales Sectoriales y las comunidades con sus Consejos Comunales conformado con sus mesas Sectoriales.<sup>451</sup>

El Diseño Hermenéutico del saber humano, de la Filosofía Hermenéutica, es la posible opción que promueve la inclusión política de todo ser humano, echado al auto-olvido, en una sociedad que no termina de liberarse de los condicionantes y limitantes, convencionales y conservadores, de la llamada política del siglo XX con sus Parlamentos Monárquicos, Repúblicas Monárquicas o Repúblicas Presidenciales. Condicionantes y limitantes con sus procesos electorales en nombre de la política, los votos, estadísticas y números de perdedores y ganadores, de competencias numéricas de los partidos electorales. Competencias, definidas como elecciones de supuestos actos políticos, que determinan al triunfador sobre el vencedor u opositor de la llamada Democracia Representativa o participativa pero sutilmente autoritaria, dominante, calculadora y manipuladora que responde al conocimiento objetivo y desplaza al saber junto al ser humano.

Una sociedad supuestamente Democrática en el siglo XXI donde domina quien controla, junto al poder económico, la ciencia, la tecnología, los medios de comunicación como poder mediático, el poder económico y la epistemología con el conocimiento de las ciencias fácticas y las ciencias del espíritu o las ciencias humanas, más cercanas al saber humano. Un control en redes, encadenado, correspondiente con el camino convencional y conservador, de donde se ha

---

<sup>451</sup> V. Se considera la Democracia Comunitaria y Sectorial y otras nuevas ideas, desde la Filosofía Hermenéutica, que conforman el pensamiento y comportamiento del siglo XXI y que se encuentran a lo largo de aproximadamente 50 artículos donde incipientemente Osorio Betty ha ido haciendo elaboraciones expuestas en foro publicados por internet [información en línea] Disponibles en: <http://www.aporrea.org/autores/osobetty>  
[Consulta: 2021 abril11]

iniciado la propuesta de la creación de la llamada Democracia Mundial Transnacional, que está por encima de las Democracias de cada nación o nacionales y se ampara en el problema financiero y planetario- ambiental que afecta el globo terrestre.

**Es posible el tránsito del saber humano a la Filosofía Transformadora.** Desde la mirada del Diseño Hermenéutico del saber humano, de la Filosófica Hermenéutica gracias a las grandes contribuciones de Gadamer, se destaca la posibilidad de la apertura para retomar en el siglo XXI la preocupación por el ser humano y abrir otras expectativas. Una propuesta es en torno a la “Filosofía Transformadora” o “Filosofía del Problema” que tiene como referencia principal el saber y ser humano y la visión integral de su existencia. Es una filosofía con su visión integral del ser y saber humano, la incorporación del entorno social, ético, político, económico etc., la construcción colectiva desde el ser humano singular y las relaciones horizontales frente a las relaciones verticales, jerárquicas e impositivas.

La filosofía transformadora se acerca y responde a la filosofía integral centrada en el ser humano, que permita dimensionar el saber humano con su contenido conceptual, teórico, su contenido procedimental práctico y concreto en la existencia, donde se presenta la ética como contenido actitudinal. Una filosofía integral desde lo económico con la democratización de capital, la democracia comunitaria sectorial en lo político, el encuentro natural-humano y cuidado planetario, el ente cosa de la ciencia y la tecnología, la ética transformadora, el problema de la vida, la existencia y la formación del ser ente humano.

Es la opción de una Filosofía Transformadora e integral que responda al *sensus communis* con el bien común para todos y a la posibilidad de aborda la verdad, sin certezas y absolutos universales, desde los cambios y la transformación constante del ser ente humano y su saber humano. Es el cambio y la transformación desde el permanente Diseño Hermenéutico del saber humano, incorporando para su mayor entendimiento y como referente del acto genésico y creador del ser humano, la obra estética y el arte que reafirma la cultura, desde el ser la tradición e historia como un encuentro creador entre el pasado y el presente. Son contenidos que conforman el “Pensamiento y Comportamiento del siglo XXI”, propuesta de trabajo sobre el cual Betty Osorio ha iniciado la reflexión e investigación. Es una filosofía desde y para el siglo XXI, que si bien asume la Filosofía Hermenéutica de Gadamer es contentiva de la “sabiduría humana” con visión integral del saber y centrada en el ser ente humano que existe ahí en el mundo.

**El saber humano abre las expectativas sobre la Filosofía y Ética Transformadora.** Todo comportamiento del ser humano implica el hacer, la práctica en su existencia, desde su experiencia vivencial, que está relacionada con la presencia de la ética. En el comportamiento, un pensar y hacer, la práctica, en el compartir del ser humano en su existencia, es donde opera una lucha interior del ser humano vinculado a lo ético. En el comportamiento se manifiesta lo que se

es, lo que está oculto y la lucha dada en el interior de su ser. Es una ética transformadora que responde al tiempo del siglo XXI, donde se activa lo originario, propio a cada ser humano como principio de ética originaria, que le permite luchar y cambiar lo previo, en tanto no repite lo establecido socialmente desde la convencional que se impone, entendida como la ética integradora.

Una ética transformadora proveniente del encuentro y la lucha de la ética originaria, que yace en el ser humano singular, con la ética integrada, establecida en la sociedad, como colectivo humano, para ser aceptado. En la existencia del ser humano, en el hacer, la práctica y el compartir singular se confronta con la ética integradora, que se establece dentro del ámbito social para ser aceptado y permitir la participación del ser humano como colectivo. A la par desde la ética originaria, que le es propia como ser humano singular, no se impone al colectivo ni lo rechaza y se promueve la confrontación para la transformación ética. Refiere la ética transformadora, que responde al tiempo presente, el encuentro y la lucha entre la ética de lo originario del ser humano singular y la ética integrada del ser humano con los otros en colectivo.

Se manifiesta la ética transformadora en el pensar y hacer humano expuesto en la literatura, el cine, las artes plásticas, artes escénicas, la cultura de los pueblos, el urbanismos etc como la obra de un ser ente humano existencial que está ahí en el mundo. Un ser humano que se construye con el otro y construye lo otro, activo y no pasivo que se manifiesta, donde se comprende, se interpreta y se aplica en su pensar y hacer. Una aplicación, que es un obrar, en el cual se va transformando a sí mismo y a los otros, permanentemente en la experiencia vivencial, en la práctica y su comportamiento existencial, que se reconoce tiene su semilla y proviene de la ética originaria y su encuentro con la ética integrada.

La filosofía transformadora es la concreción en ese algo, que previamente no es, de la “sabiduría humana” y que tiene su referencia en la filosofía práctica que está en relación con la ética y viene de las culturas antigua del tiempo pasado expuesta por un pensador como Aristóteles. Como referencia, del tiempo presente, de una propuesta experimental se señala la obra elaborada por Betty Osorio en el texto titulado “Formación y transformación: Palabra, ética y arte literario”. Es una obra donde se expone lo que se manifiesta de la ética transformadora, integral y originaria en las obras literarias de Teresa de la Parra, El Manual de Carreño y la palabra de la poesía de Ramos Sucre.

**El Diseño Hermenéutico del saber humano es una apertura a la Formación Hermenéutica, humana e integral, desde la Filosofía Transformadora.** Es la experiencia del saber humano con su pensar genésico y creador, junto al hacer, la praxis del concretar la obra en la existencia, en la vida para el bien del ser humano singular y del colectivo, de la humanidad en el siglo XXI. La formación integral, teórica y práctica, es para abordar los tratamientos de los temas y los contenidos manifiestos en el Currículo Pedagógico, desde la educación inicial hasta la profesional. Es factible una Formación Transformadora, desde el Diseño Hermenéutico del saber humano con visión integral e incorporando la teoría y

praxis, aprender por problemas, lúdica y creativamente, pensando, confrontando interviniendo y haciendo para concretar la obra en la existencia, en la vida, mediante experiencias vivenciales.

Se proponen la Formación Transformadora del Diseño Hermenéutico del saber humano, mediante el apoyo de las Situaciones Genésicas Vivenciales de Formación: iniciales, confrontadas, conceptuales, procedimentales y post-vivenciales. Son situaciones de formación en el acto pedagógico que se vinculan y provienen de las Situaciones Genésicas Existenciales del Diseño Hermenéutico del saber humano con su acto genésico y creador. Es un tratamiento pedagógico para promover los cambios y la transformación desde la teoría y la praxis, singular y colectiva, donde el ser humano es el protagonista en el tiempo presente, pensando y haciendo, sin negar lo que fue en el tiempo, necesario para el encuentro, la lucha y previniendo de no anclarse en el tiempo pasado con su prejuicio de autoridad, aferrado a lo convencional y conservador.

Implica una Formación Transformadora desde el Diseño Hermenéutico del saber humano para pensar, hacer, sentir y compartir, que permita superar solo las referencias a las ideas, con sus palabras repetitivas en el ir al texto del tiempo pasado. Es un repetir sin hechos concretos en la vida, donde se favorece más el aspecto cognitivo sobre los restantes aspectos como el afectivo, aspecto físico-motriz y el aspecto social-ético del Desarrollo Integral Humano. Es un llamado a liberarse de solo lo abstracto, lo teórico de los contenidos conceptuales y vincularlos a la vida con los problemas existenciales de los contenidos procedimentales, a la práctica y los Hechos Efectuales del contenido actitudinal de la ética que se instala en el presente y abre el horizonte en el tiempo del devenir.

Es una experiencia vivencial que se puede hacer extensiva desde la obra pedagógica a la obra política, la obra legislativa, la obra social, la obra urbanística etc., vinculadas a la existencia, a la vida. Es una Formación Transformadora, desde el Diseño Hermenéutico del saber humano, de apertura para los cambios y la transformación que promueve el aprender desde el compromiso con la solución de problemas y visión integral, interdisciplinaria centrada en el ser humano singular y en colectivo. La Formación Transformadora, desde el Diseño Hermenéutico del saber humano, implica un tratamiento pedagógico que contiene el aprendizaje integral, el desarrollo integral humano, la animación pedagógica, el y las situaciones genésicas vivenciales de formación.

Es urgente la Formación Transformadora, humana en lo singular y colectiva, integral, teórica, práctica, ética y su incorporación en los centros educativos de todos los niveles desde la inicial hasta la universitaria, en las instituciones de educación docente, en las universidades, donde se forman los futuros profesionales de la educación y filósofos. Se propone su incorporación en la formación, además de la formal, en la informal para que en el devenir del tiempo de lo que será, los docentes la asuman y compartan en las escuelas en

experiencia vivenciales y mediante los medios de la tecnología digitalizada en la formación de la infancia.

Es un compartir, desde la Formación Transformadora, en función de darle sentido al saber humano, tanto singularmente como colectivamente, en el espacio comunitario y ahora compartido globalmente mediante la tecnología por blog, páginas web, youtube etc. Un compartir en el siglo XXI para contribuir a mejorar la existencia de los seres entes humanos que no pueden ser solo receptores del pensar y hacer de otros. Un ser humano, en la era de la globalización, que además de ser receptor debe ser autónomo y obrar en libertad emprendiendo y produciendo, la obra genésica y creadora, para participar de ese compartir con los otros.

Frente al ser receptor se presentan el ser promotor, emprendedor en proyectos de trabajo productivo creativo, para compartir con los otros, desde sus propios espacios asumiendo el efecto de la trans-media en el pensar, obrar y entender, a partir de la experiencia, la pluralidad cultural para la convivencia y la paz mundial en el siglo XXI. Desde la perspectiva de una Formación Transformadora, del Diseño Hermenéutico del saber humano, junto a las Situaciones Genésicas Vivenciales de Formación, se viene laborando, en forma experimental desde 2010 bajo la coordinación de la profesora Betty Osorio, en los cursos de Educación Estética y Arte y Expresión. Son dos cursos de la carrera de Educación Básica Integral del Departamento de Pedagogía y Didáctica de la Escuela de Educación de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes de Mérida- Venezuela. El material producido y la experiencia se registran en blog, youtube y páginas.

**El saber humano amerita de una Filosofía e infancia.** El Diseño Hermenéutico del saber humano, de la Filosofía Transformadora, es continuo y permanente, en el ser humano, desde el nacimiento, en toda su vida, hasta que llega a su límite de la existencia. Es un Diseño Hermenéutico del saber humano con su cambio y transformación, como verdad, la teoría y la praxis que implica el pensar, el sentir, el hacer y compartir de la Ética a lo largo de la vida. En tanto es un saber humano, para y desde el ser humano, que esta originariamente en todo ser humano, se considera factible abordarlo en los primeros años, despertar y cultivar en su niñez para que continúe en la vida de joven y adulto. Es posible que el cultivo, de esa semilla, desde la infancia posibilite que se asuma lúcida y plenamente en la existencia la filosofía, con el cambio y la transformación, como verdad, frente a lo convencional y conservador, que puede llegar a ser rígido y casi impenetrable ya en la vida de adulto.

La lúdica, el arte, el cine, la literatura, son manifestaciones con posibilidades para que se haga presente el pensar y hacer filosofía desde la infancia. No basta que el niño participe del evento de la obra de arte, el compartir una producción creadora y es posible procesarla, intervenirla y jugarla, mediante la lúdica digitalizada, para desarrollar el pensamiento y el hacer de la filosofía en la infancia. El propósito es que el pensar y hacer de la filosofía se vuelva cotidiano,

parte de la existencia del niño, para ir asumiendo los algoritmos del pensar, partiendo de totalidades y desglosando partes para clasificar, relacionar, oponer, refutar, disipar, jerarquizar y el armar, ensamblando las partes para llegar de nuevo a totalidades y abrir las perspectivas de nuevas creaciones desde el Hecho Efectual del saber humano.

Diferentes son las posibilidades de la Filosofía, infancia y estética como el pensamiento, la ética o el lenguaje creador. Es el pensar genésico y creador construyendo y des- construyendo, la ética e infancia o el lenguaje e infancia, que mediante el juego el niño participe en ese promover el cambio y la transformación. Se pudo detectar que en Suramérica nació un movimiento y cuenta con una red de investigadores universitarios en diferentes países que laboran con talleres, en torno a consolidar una maestría en filosofía e infancia. El grupo de Teatro de Títeres y Marionetas Colibrí de Mérida-Venezuela desde el 2008 ha venido desarrollando experiencias vivenciales para consolidar talleres para padres y docente interesados en un programa de "Filosofía, infancia y Estética". Es un programa, dirigido a docentes, padres y otros, que les permita asumir una formación transformadora, a partir de producciones artísticas para laborar la filosofía con la infancia.

**El saber humano ennoblece y sirve de aporte a la Filosofía del lenguaje.** Es la palabra, oral, escrita y simbólica, la que une y conecta a los seres humanos realizándolos en su ser. Es una palabra contenida en el lenguaje que cambia y se transforma ajustándose al tiempo presente, junto a las nuevas elaboraciones provenientes del acto genésico y creador del saber humano. Es la palabra pertinente al lenguaje que se libera de ataduras, sale de lo convencional, de lo conservador y se corresponde con ese pensar mágico, divino y sagrado. Un pensar, con su propio lenguaje, pertinente a un acto genésico y creador del Diseño Hermenéutico del saber humano desde la filosofía transformadora, como verdad, que abre otras posibilidades desconocidas.

Es un lenguaje, ajustado a un pensar del ser humano, que puede ser inventado y construido desde el juego de los símbolos, la imagen para llegar a ser una poesía de la imagen. Si es mágico tiene la posibilidad de ir consolidando lo no existente, desde los cambios de la palabra hasta la transformación, con la creación de nuevas palabras pertinentes al lenguaje con su pensamiento. Una referencia de la visión de una filosofía de cambio y transformación e integral es el lenguaje. No solo es mágico, divino y sagrado en la poesía, en la literatura, también es pertinente en una filosofía de cambio y transformación desde el Diseño Hermenéutico del saber humano. Es el lenguaje necesario para exponer un pensar novedoso, que requiere de nuevas palabras, que enlaza, junta une o separa, desplazando o integrando seres humanos desde la pluralidad, la diversidad y el tiempo pasado, presente y el devenir, sin negar la correspondencia y coherencia con los otros.

En el lenguaje no solo obra el acuerdo de la gramática, la lógica o el sentido referente a lo cognitivo del pensar, también el sentimiento, junto al hacer y la

necesidad del compartir, en el decir y el obrar en la práctica de la vida del ser humano. La palabra pensada y hablada abre e instala mundo y destinos del ser humano. El lenguaje tiene su ser propio que le permite ir consolidándose en el tiempo. Cambia y se transforma el pensamiento del ser humano y cambia y se transforma el lenguaje. El lenguaje es singular, colectivo e inter-generacional, viene del tiempo pasado y se entrega al tiempo presente pero no sigue igual en el tiempo del devenir, no se queda en lo conservador y convencional gramatical, sin modificaciones, sin cambios, por cuanto el lenguaje también se transforma.

Es desde el ser del lenguaje que se promueve el pensar, o a la inversa, junto a los comportamientos humanos que implican la ética, en el compartir en la existencia, la praxis de una filosofía transformadora, desde la hermenéutica. Una palabra, un nombre, desde un pensar, trae consigo una referencia a un hacer, una práctica y al juego lúdico del lenguaje con la ética, manifiesta en el comportamiento de un ser humano. Es en la ética, con el comportamiento, donde se niega la palabra que se destruye o al contrario se reafirma, construyendo. Se puede decir, hablar apelando a la palabra, mas no se hace, en el comportamiento del ser humano, lo que se dice, quedando sin sentido la palabra, así el lenguaje se destruye.

Se puede hablar de un lenguaje genésico y creador en las propuestas de las nuevas elaboraciones, a partir de lo previo ya existente. Se parte del nombre, de la palabra ya establecida, procediendo a des-construir relaciones con otros nombres. Son palabras que se desencajan, se anulan de su habita y se ubican en otros entornos para inventar nuevas relaciones, que responden a otros pensamientos y comportamientos. Así surgen otras elaboraciones en un juego de palabras, con las que se construye lo nuevo, pertinentes a la Filosofía Transformadora desde el Diseño Hermenéutico del saber humano.

**El saber humano de la Filosofía Hermenéutica favorece la tradición e historia.** Se propone el retomar y dimensionar, a partir del Diseño Hermenéutico del saber humano, de la Filosofía Hermenéutica, el ser de la tradición e historia, tanto en la práctica como en la teoría y establecer su perspectiva integral centrada en el ser humano, en la globalización del siglo XXI. La concepción del ser de la tradición es la apertura y no la visión convencional y conservadora de un repetir para mantener lo previo. Implica, el ser de la tradición e historia, dado su desplazamiento en el siglo XX, un atar el hilo y comenzar de nuevo desde la otra perspectiva del saber humano, que alterne con el conocimiento de las ciencias, tanto en la educación informal, los medios de comunicación etc., como en la Educación formal sistematizada.

Es un marchar alternando e ir abonando, el ser de la tradición e historia, hasta retomarla y fortalecerla de nuevo, para que ocupe su lugar en el saber y ser humano, desde la referencia de cambio y transformación, como verdad. Se requiere de la permanente presencia de memoria del ser de la tradición e historia mediante sus textos, sus documentos, sus obras abstractas, conceptuales, teóricas y prácticas concretas. La pérdida de la memoria, del ser de la tradición e

historia, es sinónimo del deterioro del saber y ser humano, que genera destrucción. Es similar a tratar de entender e imaginar los hijos en una familia sin padres y abuelos de donde provienen. Lo certero es que es imposible la presencia de los hijos sin e independientes de lo previo, que son los padres, constituyentes de la familia, que los procrean.

Todo ser humano es hijo del ser de la tradición e historia, es lo previo y requiere de estas para la continuidad de su existencia, que responda a su *sensus comunis* o bien común con su formación, gusto, amor propio y auto-conservación. Si se niega el ser de la tradición e historia queda un vacío sin conexos y es posible que el ser humano pierda sus referentes que contribuyen al bienestar, a la salud, a la cultura, promoviendo el sentido de la auto-conservación, el amor propio con el bien para un ser humano singular y en colectivo. Es una necesidad el resguardar el ser de la tradición e historia, como prueba del pensar y hacer de otros seres humanos, en singular y colectivo, de una época del tiempo pasado, a la que se le debe el presente. Es indispensable que se amparen los referentes, como experiencias vivenciales, atesoradas a dónde acudir para la comprensión necesaria en la continuidad del Diseño Hermenéutico del saber humano con su acto genésico y creador. En tal sentido, se considera importante que se abogue por los espacios dedicados a la estabilidad del ser de la tradición e historia, para que se pueda contar y disponer de estos.

La disposición significa la posibilidad de un ir al tiempo pasado para el encuentro con el ser de la tradición e historia, el retomar la memoria para desenterrar lo enterrado, entre ellas, las obras de los pueblos, de la literatura oral, del museo, la biblioteca, los libros, del patrimonio cultural. Es la disposición para el encuentro en general e involucrase y tener la experiencia vivencial de los procesos de lucha para el cambio y la transformación, como verdad, en un tiempo presente, a partir del tiempo pasado. Se aboga por el ser de la tradición e historia desde el implicarse en esta con la activación del ser humano singular, en lo personal y colectivo, la consolidación institucional y el apoyo de leyes que la amparen. Desde lo singular, un ser humano, una persona, promueve y sirve de referencia a otros seres humanos que piensan y obran por organismos donde se labore desde y para la continuidad del ser de la tradición e historia.

Es el caso del taller de juguete ArteColibrí que retoma el oficio tradicional de la lúdica en madera, recogido del saber tradicional de la cultura popular, favoreciendo, con la formación, una ruta cultural de talleres del arte del juguete. Otro caso es el Taller de títeres y Marionetas Colibrí, creado en la década de los noventa, 1990 y hoy en el 2022 intentando mantenerse localmente e internacionalizándolo, haciéndolo global para preservarlo. Fue fundado por Humberto Rivas y Betty Osorio, como parte del Centro de Desarrollo Cultural Infantil Jicacuy Rivas Osorio CDCJIRO, que hoy continúan los hijos como proyecto familiar. Es un centro que cuenta con su Sala Estable de Teatro de Títeres y Marionetas “Camilo Ruiz”, el Museo de Juguetes y Parrandas Venezolanas en Marionetas “Humberto Rivas”, el salón de Formación Estética Infantil “José Bentura Rivas”, la Biblioteca del saber tradicional de juguetes, títeres y marionetas

y un espacio de alojamiento para intercambios y eventos del Circuito Internacional de la estética y el arte del saber tradicional para la infancia. Es un centro y taller, ubicado en Mérida- Venezuela, que favorece el oficio del saber tradicional del arte titiritero, el arte lúdico y la literatura popular.

Los fundadores, Humberto Rivas y Betty Osorio, se formaron, informalmente, siguiendo en la década de los 70, de niños y jóvenes, la experiencia vivencial y el legado del saber tradicional titiritero del argentino y escritor Javier Villafañe. Es un persona especial, Javier Villafañe, que consolidó el proyecto de la literatura popular “Los cuentos que me contaron” y el Taller de Títeres de la Universidad de Los Andes, ULA, en Mérida- Venezuela, en la década de los 70. Este sirvió para que se consolidaran los Talleres de Títeres en las diferentes universidades de Venezuela. Villafañe se marchó a España con el proyecto “Los cuentos que me contaron por el camino del Quijote” y el taller de Títeres ULA desapareció.

En la década de los 80 Humberto Rivas, José Bentura Rivas y Betty Osorio, ahora adultos y pupilos del saber tradicional de Villafañe, levantan el movimiento de nuevo, junto a los Poderes Creadores del Pueblo de Aquiles Nazoa, luchan y fundan el Taller de Marionetas de la Universidad de los Andes en un antiguo comedor universitario. Como trabajadores los contratan y los asume la universidad que los reconoce con el oficio y los define como titiriteros. En la primera década del siglo XXI se cambia el nombre y del oficio de titiriteros pasan a técnicos auxiliares de arte, una forma manifiesta de ir desviado el saber tradicional del arte de los títeres y del ser de la tradición, donde se elimina el oficio de titiritero. Hoy de nuevo se emprende la labor de rescatar el oficio y su nombre de ser titiritero que a su vez es un retomar el ser de la tradición.

Humberto Rivas, Jose Bentura Rivas y Betty Osorio tomaron los espacios del comedor y lo transformaron para convertirlo en el taller de Marionetas, durante la década de los ochenta, 1980 y principios del 90. Se consolidó el Taller de Marionetas de la Universidad de los Andes como Institución, con la oficiana, un Museo de Marionetas, una Sala Estable de teatro para la Infancia, un Pesebre Andino en Marionetas, con 60 personajes en acción mediante un mecanismo electro mecánico y manual, el área del taller de marionetas con sus maquinarias equipos, herramienta y la materia prima de la madera para crear, una biblioteca con libros y demás material de apoyo para la formación, un área de servicio, baños, cocina con alojamiento y una plaza en el exterior para las presentaciones abiertas de festivales y eventos nacionales e internacionales. Un amplio proyecto del Taller de Marionetas, con poco apoyo institucional de la universidad, que se logró gracias a la labor intensa de tres personas mediante la producción propia y autofinanciamiento.

En la década de los 90 Humberto Rivas y Betty Osorio se retiran del Taller de Marionetas ULA para hacer gira internacional con el montaje artístico y a su regreso asumieron la creación y fundación de la Asociación Civil del Centro de Desarrollo Cultural Arte e Infancia “Jicacuy Rivas Osorio”, el Teatro de Títeres y Marionetas “Colibrí” y el Taller JugueteyArteColibrí. La Asociación se crea y

consolida sus espacios físicos para asumir el taller con el diseño y la elaboración de juguetes y exposiciones, la producción de montajes del teatro de marionetas “Colibri”, para cubrir los programas de difusión y extensión con presentaciones, el programa de formación e investigación para elaboración de material de apoyo, la atención y realización de festivales y eventos regionales, nacionales e internacionales.

Jose Bentura Rivas queda al frente del Taller de Marionetas de la ULA hasta 2014 que deja de existir. Hoy en el 2022 el taller de Marionetas de la ULA solo cuenta con un personal y aun continúa como institución universitaria, realizando una labor de acuerdo a sus posibilidades. El taller recibe los niños de las escuelas en visitas guiadas y los estudiantes de la carrera de educación de la Universidad de Los Andes que cursan la asignatura de Educación Estética y Arte y Expresión, donde tienen la experiencia vivencial con el proceso del saber tradicional del arte de los títeres y realizan montaje que comparten con la infancia.

Necesaria es la labor singular de los seres humanos, junto a la labor colectiva, los fundamentos legales y las instituciones educativas y culturales, para fortalecer el saber de la tradición, propiedad de todos los pueblos. En tal sentido se gestiona actualmente el proyecto de un Centro de Arte y Trabajo Creativo en la Universidad de Los Andes, para formar en la práctica, en talleres, en torno al saber tradicional a los estudiantes de Educación. Son estudiantes cursantes del área de Educación Estética, Arte y Expresión, Integración Arte y Trabajo I y Arte y Trabajo II que se pretende se formen a partir de la “Creación desde la tradición”. Son cursos-talleres incorporadas en el currículo de formación de los profesionales de la Licenciatura de Educación Básica -Integral en función de promover la Educación a través del Arte y de consolidar el saber de la tradición y fortalecer el Patrimonio Cultural. El terreno del proyecto fue custodiado, invadido para la construcción de viviendas, de nuevo fue recuperado y el proyecto, cultural e educativo, sigue vigente.

En la comunidad de la Parroquia Spinetti Dini, del Municipio Libertador de Mérida-Venezuela, con el estado y la ciudadanía, se activa un proyecto, que cuenta con su espacio o terreno, para construir el Centro Cívico y Tradición de Memoria Cultural Aquiles Nazoa. Es un proyecto, de referencia para otras comunidades de los Municipios, que busca consolidar la tradición de la memoria de los pueblos y contribuir, desde la visión interdisciplinaria, con un Desarrollo Estético Integral Comunitario. Es un Desarrollo para la consolidación en los Municipios, a nivel urbano, de los Paseos Tradicionales Integrales y a nivel rural, las Aldeas Tradicionales Integrales, vinculadas con la cultura, la estética, el urbanismo, el turismo, el ambiente, la economía con su producción agrícola. Es un proyecto que requiere de la voluntad política, como de los gobiernos de turno y de la Universidad de los Andes, donde es posible se consolide el proyecto a partir de una maestría de Desarrollo Estético Integral Comunitario.

Se plantea llevar, de la teoría a la práctica, el “Diseño Hermenéutico del saber humano en el proceso, producción y obra desde la tradición”. Es el asumir un

encuentro creador entre el pasado y el presente. Es un ir a la tradición e historia del tiempo pasado para comprenderla e interpretarla desde el tiempo presente y lograr su aplicación, con su prejuicio de certificación, en el hacer las nuevas obras e instalarlas en el horizonte del devenir en el siglo XXI. Lo importante es dimensionar el ser de la tradición e historia, su cuidado para no perderlo en el olvido y la necesidad de su presencia para ir al texto del tiempo pasado, como referencia e iniciar el Círculo Hermenéutico con la lucha en el proceso del acto genésico y creador del saber humano.

**El saber humano de la Filosofía Hermenéutica y su incidencia en la estética y el arte.** En el campo de la Formación Estética y de la producción en las obras estéticas, el arte, para fortalecer la cultura, se plantea llevar, de la teoría a la práctica, el “Diseño Hermenéutico del saber humano en el proceso para la producción de la obra de arte y estética desde la tradición”. Es la obra de arte que contribuye a la Formación Estéticas Fisiológica desde el activar el cuerpo, con todos sus sentidos, del ser humano. Se considera que no es posible la obra de arte si, a priori y a posteriori, no está el ser humano con todo su cuerpo y sentidos en acción respondiendo a su Desarrollo Integral Humano: cognitivo, afectivo, físico motriz y social con su ética y el compartir.

Se concibe la Estética desde la Formación Estética fisiológica y el arte desde la producción genésica y creadora, del ser humano, con su proyecto, proceso y obra que se comparte, para que el arte no se conciba por sí solo, desde el arte por el arte, y desplace al ser humano. El arte es la obra concreta que se instala en el mundo, proveniente de un proceso creativo que se comparte a posteriori e impulsa, anima al ser humano activando su Formación Estética. Contiene la Formación Estética Fisiológica el sentido de la vista, el auditivo, el corporal, los dos sentidos juntos, el visual y auditivo, y todos los componentes particulares conformando el uno del cuerpo humano. Así se conforma la Formación Estética Visual con las obras de las artes plásticas, la Formación Estética Audiovisual con las obras de arte cinematográfico, la Formación Estética Corporal con las obras del arte teatral, la Formación Estética Auditiva con las obras del arte musical y la Formación Estética Constructiva con las obras del arte culinario y en las artes aplicadas o trabajo constructivo creador de la madera, cerámica, textiles, metales y arte popular.

Implica promover el planteamiento de laborar, en la producción genésica y creadora, desde la tradición y el Diseño Hermenéutico del saber humano. Asumir la tradición con la literatura, la cultura en general y todo acto, genésico y creador, de una comunidad como patrimonio cultural, para la comprensión del tiempo pasado y confrontarla e intervenirla en el tiempo presente, de donde posiblemente se genera una nueva obra. Desde la tradición posiblemente se creen nuevas obras de arte en las agrupaciones culturales artísticas y por ello es importante fortalecer esas experiencias estéticas del acto genésico y creador existente como antecedentes.

Son obras artísticas, realizaciones de arte, que dan cuenta de la experiencia de la “Creación desde la tradición”, como en el Teatro de Títeres y Marionetas Colibrí de Mérida-Venezuela que sirve de referencia. Se generó una obra titulada “Jicacuy”, desde la experiencia con la cultura de la comunidad de la Guajira, ubicada en la frontera entre Colombia y Venezuela. A partir de la experiencia se realiza un proceso laborioso hasta lograr el montaje de marionetas. Es un montaje sin palabras que responde a la propuesta estética de la “Poesía de la imagen” para que el otro o público, que es tan creador como el artista hacedor, ponga la palabra y cuente su cuento, comparta con el cuento de los otros para tener el cuento de todos. La obra de marionetas se realiza mediante la danza, utilería, música, movimiento, vestuario, color etc., se inicia en el ir al encuentro, desde la experiencia vivencial con la tradición cultural de la Guajira, se interviene el tema en el tiempo presente y se expone el encuentro del bien y el mal junto a la lucha donde impera el amor.

Es posible generar un pensar y hacer productivo, genésico y creador, de obras de arte que son propias y responden a un tiempo y espacio único, poseen derechos de autor y son el resultado de la “Creación desde la tradición”, que parte de ese encuentro, genésico y creador, entre el pasado y el presente, superando el ser simples copias e imitaciones de otras culturas. A partir de la propuesta de “Creación desde la Tradición” se ha experimentado desde hace varios años con la agrupación Colibrí y hoy se dispone de aproximadamente 50 creaciones literarias con la que se labora para ser llevadas a libros, que se propone deben contener los cuentos ilustrados, guión de Teatro de Títeres, guión de micro de radio y guión de corto de cine para la infancia. Algunas obras ya fueron llevadas a montaje en marionetas y a corto de cine para la infancia como fue la obra de “Erase una Vez” y la del “Pesebre Andino en Marionetas”, que se encuentra como exposición en el Taller de Marionetas de la Universidad de Los Andes, precisamente fue el resultado de la experiencia de “Creación desde la Tradición”.

En el Museo de juguetes y Parrandas Venezolanas en marionetas, “Humberto Rivas” del Teatro de Títeres y Marionetas “Colibrí” se encuentra la exposición, que ocupa un espacio de 90 metros cuadrados, de las “Parrandas Venezolanas en Marionetas” y los juguetes en madera. Es otra obra que proviene de la experiencia “Creación desde la Tradición” que consta de pequeños escenarios, tipo módulos, con personajes en marionetas, vestuarios, escenografía, utilería, música, efectos de sonido y movimientos sincronizados al ritmo musical, tanto manuales como electromecánicos. En los pequeños escenarios se encuentran los montajes en marionetas de una estampa cultural de la tradición de cada región de Venezuela más representativa: Lara con el Tamunangué, el llano con su Joropo, el Zulia con la Gaita, el oriente con su Galerón, los andes con su Vals y el centro costero con sus tambores.

La “Creación desde la Tradición” es la posibilidad, a partir del tiempo pasado, de contribuir a enriquecer la tradición en el tiempo presente de un nación con su *sensus communis*, a fortalecer la formación endógena, de un adentro para afuera de los seres entes humanos que la conforman, su patrimonio cultural y con ella la

consolidación de horizontes armónicos e integrados en lo económico, político, intelectual y social. Se propone vincular la tradición, la cultura, la Formación Estética, el arte, al Desarrollo Estético Integral Comunitario para desenterrar y despertar los valores artísticos, estéticos, éticos, culturales, ambientales, económicos y turísticos, que permita la integración global desde la particularidad en el mundo plural del siglo XXI.

Se presenta el Diseño Hermenéutico del saber humano, de la Filosofía Hermenéutica, como una alternativa para abordar la estética, el arte y el ser de la tradición e historia, con ese saber humano propio y con ella retomar el ser humano en su existencia, en ese permanente cambio y transformación del mundo, incorporando el Desarrollo espacial y poblacional integral con tecnología aplicada. Es una integración como parte de ese nuevo horizonte en este tiempo presente de globalización del siglo XXI y en función de la tradición, donde se junta el saber con el ser humano, la visión integral (cultura, economía, ambiente, turismo) y la teoría con la praxis que implica la comprensión, la interpretación y la aplicación, se propone el laborar en el “Desarrollo Estético Integral Comunitario”. Es una propuesta por los recates de la tradición en cuanto a las “Aldeas Agro-turísticas, ambientales y culturales” y los “Paseos de tradición y Memoria Histórica” con sus respectivos espacios dispuestos para las experiencias vivenciales (los llamados museos o áreas del saber y la producción tradicional), en las zonas urbanas, capitales de municipio.

En las zonas rurales se propone el laborar con la consolidación de la tradición y su saber con las “Aldeas Agro-turísticas, ambientales y culturales” que pueden superar la contrariedad de los pueblos abandonados. Es un ir vinculando la tradición con proyectos de Desarrollos Sustentables Integrales, conectados con la cultura desde la tradición, historia, estética con el arte, la economía desde la producción agrícola y el turismo, el ambiente, la salud y la educación. El Diseño Hermenéutico del saber humano, de la filosofía hermenéutica, debe pensar para aporta a la existencia del ser ente humano y su eminente peligro, por cuanto no se puede obviar la realidad económica, de salud y ambiental que se vive actualmente y que viven nuestros países latinoamericanos, llamados, débiles no productores.

Se requiere, junto a los Desarrollos Estéticos Integrales Comunitarios para la Aldeas rurales y los Paseos urbanos, de los Centros de arte y trabajo creativo, de los Centros Cívicos, tradición y memoria cultural y de la programación de festivales de arte y demás eventos estéticos. Los Centro de arte y trabajo Creativo son necesarios con todos los componentes de la Formación Estética Fisiológica y el arte: visual, auditiva, audiovisual, corporal y constructiva. Son propuestas que se han venido laborando y están recogidas en la investigación de Betty Osorio en el año 2018 expuesta en el texto de Filosofía Estética: Arte transformador y política culturales. Al vincular el saber de la tradición y la obra estética, el arte, con un turismo-cultural y ecológico-ambiental, acorde con la visión integral del saber y la construcción colectiva, no se olvida lo económico, al contrario se incorpora y hace presente, dadas las realidades tan lamentables e

inhumanas de la condición de pobreza de una gran mayoría de países en el mundo.

Pienso en mí como ser humano singular y pienso en los otros, como seres humanos en colectivo, con los que nos contamos, entre los que nos formamos en el saber humano y la filosofía, para ponerla al servicio del cambio y la transformación, como verdad, en favor de todos los seres humanos y la superación de dificultades con realidades del mundo que nos niegan. Nos unimos y sumamos para hacer fuerza con los que queremos contribuir por la paz, para vivir con amor propio, amor con los otros que permita la auto-protección y agradecimiento junto al sentir, pensar y hacer, dada la curiosidad para no repetir y el procrear el saber humano, desde y para el ser humano, en armonía, acorde con el *sensus communis*.

Un sentir, pensar y hacer para compartir en el mundo global, como ciudadanos universales sin negar la ciudadanía nacional, el hogar que nos aloja, como aloja el cuerpo a cada ser humano. Un hogar global con un saber y ser humano, un jardín de flores con olores, formas y colores, diferentes, plurales en la diversidad de mundos circundantes, donde todos podamos disfrutar, vivir y compartir el saber humano para unirnos y ser cada vez más ser humano. Un compartir y ser globales en el siglo XXI, libres de desplazamientos, de la discriminación, con libertad, autonomía y en dignidad, sin que unos dominen a otros, para que no existan débiles y poderosos y si el entendimiento entre la diversidad, la tolerancia y paz entre los seres entes humanos, gracias al saber humano. La madre tierra es grande y generosa y juntos podemos vivir en paz.

## REFERENCIAS DE FUENTES PRINCIPALES

### A.TEXTOS DE GADAMER

Gadamer, Hans-Georg (1977a). **Mito y Razón.** (Zuñiga Garcia Jose F.Trad) España, Barcelona: Paidos.

Gadamer, Hans-Georg (1977b). **Verdad y método.**( Ana A. Aparicio y Rafael de Agapito. Trads). España, Salamanca: Ediciones Sigueme

Gadamer, Hans-Georg(1986) **Wahrheit und Methode. Grundzüge einer philosophischen Hermeneutik.** (5ª ed., aumentada y revisada para las GW) Tübingen, Germany:Editorial de Tübingen, J. C. B. Mohr (P.Siebeck)

Gadamer, Hans-Georg (1991) **La Actualidad de lo Bello.** (Gómez Ramos Antonio. Trad.) España, Barcelona: Ediciones Paidos Ibérica

Gadamer, H. (1992). **Verdad y método II.** (8ª ed.) (Olasagasti Manuel. Trad) España, Salamanca: Ediciones Sígueme.

Gadamer Hans-Georg (1995) **El giro Hermenéutico.** (Parada Arturo.Trad. ) España, Madrid: Ediciones Cátedra.

Gadamer Hans-Georg. (1996) **Estética y Hermenéutica.** (Gómez Ramos Antonio.Trad.). España, Madrid: Tecnos.

Gadamer, Hans-Georg y Koselleck, Reinhart (1997) **Historia y Hermenéutica** (Faustino Oncina. Trad.) España, Barcelona: Ediciones Paidos Iberica, S.A

Gadamer, Hans-Georg (1998) **Arte y verdad de la palabra.** (Zuñiga Garcia José F. y Oncina Faustino. Trads. ) España, Barcelona: Paidos

Gadamer, Hans-Georg (1999) **El inicio de la filosofía occidental.** (Mussarra Joan J. Trad.)España, Barcelona: Paidos.

Gadamer, Hans-Georg (2000) **La dialectica de Hegel.** (Manuel Garrido Trad.) España, Madrid: Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S. A.),p.05

Gadamer, Hans-Georg. (2001a) **Antología.** (Ruiz Garrido, Constantino.Trad. ) España, Salamanca: Ediciones Sígueme

Gadamer Hans-Georg. (2001b) **El inicio de la sabiduría.** (Gómez Ramos Antonio. Trad). España, Barcelona: Paidós Iberica S.A.

Gadamer, Hans-Georg (2003) **El Problema de la Conciencia histórica.** (Moratalla Agustín Domingo. Trad). España, Madrid: Editorial Tecnos

Gadamer, Hans-Georg (2004) **Hermenéutica de la Modernidad. Conversaciones con Silvio Vietta.** (Luciano Elizaincìn-Arrasrás) España, Madrid: Editorial Trotta S.A

Gadamer, Hans-Georg. (2010).**El último dios. La lección del siglo XX: Un diálogo filosófico con Riccardo Dottori.**(José Luis Iturrate Vea Trad.) México: Editorial Universidad Autónoma Metropolitana Cuajimalpa,

Gadamer, Hans-Georg (2012) **Die Aktualität des Schönen. Kunst als Spiel, Symbol und Fest.** Stuttgart: Philipp Reclam jun. Stuttgart.

#### **A.1 FUENTES CLÁSICAS.**

Aristóteles. (1985) **Ética Nicomaquea.** (Julio Palli Bonet. Trad.) Madrid: Editorial Gredos.

Aristóteles. (1990) **Poética.** (Cappelletti Ángel J. Trad.) Caracas: Monte Avila Editores.

Cappelletti, Ángel. (1991) **La estética griega.** Mérida-Venezuela: Universidad de Los Andes.

Heidegger, Martín. (1969). **La voluntad de potencia como arte.** (Perez Mantilla Ramón Trad.) Bogotá: Eco revista de la cultura de occidente.

Heidegger, Martín. (1995) **Arte y Poesía.** (Ramos, Samuel. Trad.) México: fondo de cultura económica.

Heidegger, Martín (1998). **Ser y tiempo.** (2ª ed.) (Rivera Jorge, E. Trad.) Santiago de Chile: Editorial Universitaria. (Original en Alemán, 1927)

Heidegger, Martín. (1999) **Ontología Hermenéutica de la Facticidad** (2 ed) (Aspiunza Jaime. Trad.) .Madrid: Alianza Editorial.

Heidegger, Martin (2000) **Nietzsche T. 1.**(Vermal Juan Luis.Trad. ) España, Barcelona: ediciones destino.

Heidegger, Martín (2001a) **Caminos del bosque.** (Cortés Helena y Leyte Arturo. Trads.) Madrid: alianza editorial.

Heidegger, Martín (2001b). **Hitos.**(Cortés Helena y Leyte Arturo. Trads. ) Madrid: Alianza Editorial

Kant, Emanuel. (1991) **Crítica de la facultad de juzgar.** (Pablo Oyarzun. Trad.). Venezuela,Caracas: Monte Avila Latinoamericana, C.A.

Kant, Emanuel. (1993). **Crítica de la Razón Pura.**(8ed) ( Rivas Pedro. Trad.) España, Madrid: Alfaguara.

Kant, Emanuel. (1997). **Crítica de la Razón Práctica.** (E.Miñana y Villagrasa y Garcia Morente M. Trads.) España, Salamanca: Ediciones Sígueme S.A.

Nietzsche, Friedrich (1984) **Así hablo Zarathustra.** (Garcia Borrón J.C Trad.). Colombia: Editorial Oveja Negra Ltda y R.B.A. Proyectos editoriales, S.A. 1984

Nietzsche, Frederick (1996) **Humano demasiado humano.** Volumen I ( Alfredo Brotons Muñoz. Trad.) España, Madrid: Ediciones Akal S.A

Nietzsche, Friederich (2001). **Crepúsculo de los ídolos,** (Andrés Sánchez Pascual. trad.) España, Madrid: ed. Cast. Alianza Editorial S.A.

Nietzsche, Friedrich (2002) **El nacimiento de la tragedia o Grecia y el pesimismo** (Trad. Andrés Sánchez Pascual) España, Madrid: Ed. Alianza Editorial.

Nietzsche, Friedrich. (2003) **Genealogía de la moral** (José Luis López y López de Lizaga. Trad.). España, Madrid: Editorial Tecnos (Grupo Anaya S.A.)

Nietzsche Frederick (2007) **Humano demasiado humano.** Volumen II( Alfredo Brotons Muñoz). Trad.) España, Madrid: Ediciones Akal S.A

Nietzsche, Friedrich (2012). **Mas allá del bien y el mal.**(Andrés Sánchez Pascual Trad.). España, Madrid: Alianza EditorialS.A.

Platón (1980) **Obras completas VIII.** (García Baca Juan D.Trad) Venezuela, Caracas: Universidad Central de Venezuela

## **B.FUENTES SECUNDARIAS: ESTUDIOS SOBRE GADAMER**

Agis Villaverde, M (1998). **Horizontes de la Hermenéutica.** España: Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, .

Beuchot, Mauricio.( 1977). **Perfiles esenciales de la Hermenéutica.** México: UNAM

Beuchot, Mauricio. (1989). **Hermenéutica, lenguaje e inconsciente.** México, Puebla: UNA de Puebla

Beuchot, Mauricio (1995) **Hermenéutica, postmodernidad y analogía.** México, Porrúa-UIC

Bultmann, Rudolf (1976) **“El problema de la hermenéutica”, Creer y comprender,** vol. II. España, Madrid: Studium.

Cuesta Abad, José (1991). **Teoría Hermenéutica y literatura (El sujeto del texto).** España, Madrid: Visor Distribuciones S. A.

Esteban Ortega, Joaquín.(2002) **Memoria, hermenéutica y educación.** España, Madrid: Biblioteca Nueva.

Ferraris, Mauricio (2000). **Historia de la Hermenéutica.** (Jorge Pérez de Tudela, Trad.).España, Madrid: Grupo editorial AkAL

Forsyth Alison. (2002) **Gadamer, History and the classics.** USA, New York: Peter Lang

García Roca, J (1979). **La ontología hermenéutica. Significación y Límites. El pensamiento de H.-G. Gadamer.** España: Universidad de Valencia, Valencia.

García Marcos, M (1993) **Historia de la Filosofía.** México, D.F.: Longman de México Editores, S. A de C.V Alhambra Mexicana. P.53

González Valerio, María Antonia,(2006) **El arte develado. Consideraciones estéticas sobre la hermenéutica de Gadamer.** México: Herder,.

Grisales Vargas Adolfo (2002). **El arte como horizonte**. Colombia: Universidad de Caldas.

Grondin, Jean. (2002) **Introducción a la Hermenéutica filosófica**. (Angela Ackermann Pilári. Trad. ) Barcelona: Editorial Herder:

Gutiérrez, Carlos B., (2002) **Temas de filosofía hermenéutica. Conferencias y ensayos**. Colombia, Bogotá: Universidad de los Andes.

Maceiras Manuel y Trebolle Julio (1990) **La Hermenéutica Contemporánea**. Bogota: Editorial Cincel Kapellusz.

Makita, Etsuro. (1995) **Gadamer Bibliographie (1922-1994)**. German, Berlin: Frankfurt

Martinez, Juana M., (1994) **La filosofía de las ciencias humanas y sociales de H. G. Gadamer**. España: PPU, Barcelona

Navia Romero Walter (2002) **Comunicación y Hermeneutica: Implicaciones Sociales y Educativas**. Bolivia, La Paz: Universidad Mayor de San Andrés.

Osuna, Antonio (1992) **La hermenéutica jurídica de Hans Georg Gadamer**. España: Universidad de Valladolid, Valladolid.

Ortiz Oses, A, (1976) **Mundo, hombre y lenguaje crítico. Estudios de filosofía hermenéutica**. España, Salamanca: Sígueme.

Pages, A.(1992. **Bases hermenéutico-filosóficas de la acción educativa. La teoría de la interpretación de Hans Georg Gadamer**. España, Barcelona Universidad Autónoma de Barcelona.

Revilla Gúzman, Carmen (1995). **Los límites de la textualidad: escritura y diálogo en la hermenéutica gadameriana**. España, Madrid: Universidad Complutense.

Rodriguez V. Agustin y Navia A. Mauricio (2008). **Hermenéutica. Interpretación desde Nietzsche, Heidegger, Gadamer y Ricoeur**. Venezuela, Mérida; Universidad de Los Andes. Consejo de Publicaciones.

Rodriguez S. Anibal. (2005) **Poética de la Interpretación**. Venezuela, Mérida: Universidad de Los Andes. Consejo de Publicaciones.

Santiago Cuervos Luis Enrique de (2013). **Hand-Georg Gadamer y la Hermenéutica en el siglo XX**. [Libro electrónico] Disponible: Amazon.

Zuñiga, J. F., (1997) **El diálogo como juego en la hermenéutica de Gadamer**. España, Granada; Universidad de Granada

## **B.1 FUENTES SECUNDARIAS: OTROS FILOSÓFOS Y TEMAS GENERALES.**

Arnau Paltor, Pablo (1997). **Relativismo cognitivo e historicidad: (Dilthey, Collingwood, Gadamer)**. España, Valencia: Servicios de Publicaciones Universidad de Valencia.

Dilthey, Wilhelm. (1986). **Introducción a las ciencias del espíritu**. España, Madrid: Alianza editorial.

Hausser, Arnold. ( 1976 ). **Historia y Sociología de la Literatura y el Arte**. (13ª ed.). (A. Tovar y F.P. Varas Reyes, Trads). España, Madrid: Editorial Labor.

Hursserl, Edmund (1993). **Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica**. ( trad. José Gaos) México: Fondo de Cultura Económica.

Lewis, John. (1970). **History of Philosophy**. Great Britain: The English Universities Press Ltd

Osorio T. Betty M. (2006). **Formación Transformadora. Ética, palabra y arte literario. (Tratamiento Hermenéutico)** .Trabajo de ascenso, a docente asistente. Venezuela, Mérida: Universidad de Los Andes. Facultad de Humanidades y Educación.

**Osorio T.Betty M. (2018) Filosofía Estética: Arte transformador y política culturales. (Tratamiento Hermenéutico)**. Trabajo de ascenso, a docente agregado. Venezuela, Mérida: Universidad de Los Andes. Facultad de Humanidades y Educación.

Read, Herbert (1957). **Imagen e Idea**. (1ª. Ed.) (Horacio Flores Sánchez, Trad.). México: Fondo de Cultura Económica.

Ricoeur, Paul (1985) **“Palabra y símbolo”**, *Hermenéutica y acción*. Argentina, Buenos Aires: Docencia

Schleiermacher, Friedrich (2005). **Estética**. España, Madrid: Alianza Editorial.

### **C. FUENTES HEMEROGRÁFICAS.**

Acero, Juan J, Zuñiga, Garcia, José, Nicolas Juan Antonio, Saez, Luis, Pérez Tapias, José A. (2004), **El legado de Gadamer. Materiales del Congreso Internacional sobre Hermenéutica filosófica (2003)**. España: Universidad de Granada, Granada.

**Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía (1949)** Argentina. Mendoza, marzo-abril. Tomo2. [En línea] Disponible en: <http://efimeroescombrera.wordpress.com> [ consulta: 2017,febrero6]

Alcalá, Raúl, **“Gadamer: historia y experiencia”**, en Intersticios 6 (2001), 83-92. INTERSTICIOS, Revista de Filosofía (México), Homenaje a Gadamer: cien años de vida 6 (2001)[En línea] Disponible.: <http://www.uic.edu.mx> .[Consulta: 2018 enero 26]

Almarza, J.M., 2002 **Hans-Georg Gadamer y el comunitarismo”**, en Acero, J. J., y otros (eds.), *El legado de Gadamer...*, C. 2, pp. 25-48.

Arnau, Pau. (1996) **“La amenaza del relativismo para las ciencias humanas: la hermenéutica de Hans Georg Gadamer”**, en *Persona y derecho: Revista de fundamentación de las Instituciones Jurídicas y de Derechos Humanos*, N°. 35. (Ejemplar dedicado a: *Hermenéutica y Derecho*), pp. 57-90. Universidad de la Rioja. España . Consulta disponible: <http://dialnet.unirioja.es/>. [consulta: 2018, abril 15]

Brahms Johannes, Composición del Romanticismo. En línea <https://www.youtube.com/watch?v=k-ZmLWyNiSw> (Consulta: 2019 septiembre 14)

Barrea Velez, Julio Cesar,(2000) **“El horizonte filosófico de la comprensión en H.-G. Gadamer”**, en *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana* (Bogotá), 78-79, 16-35.

Benabarre Ariño, Ángela. (2002) **“Presencia de C.G. Humboldt en H.G. Gadamer”**, en Naturaleza y gracia: revista cuatrimestral de ciencias eclesológicas, N.º. 1, p,157-168.

Bultman Rudolf: **A Critique** (s/f) [información en línea] Disponible en: en <http://www.tektonics.org/af/bultmann01.html>. [Consulta: 2019, enero, 26]

**El Nihilismo en Nietzsche.** [Pagina en línea] Disponible en: <http://filosofia.idoneos.com/index.php/343318>. [Consulta: 2018, diciembre 27]

**Espinoza** [información en línea].Disponible en: <http://filosofia.idoneos.com/index.php/335625>. [Consulta: 2019, diciembre 20]

Forster, Ricardo, **“El filósofo que leyó el siglo XX”**. [Artículo en línea]. Disponible en: <http://old.clarin.com/suplementos/cultura/2002/03/23/u-00601.htm> [consulta:2018, febrero 28]

Garcia Roca, J.,(1979) **“Ontología hermenéutica y Teología de la palabra”** , en Anales Valentinus 9 , p179-227.

Gilbert, Paul, (2001), **“Hermenéutica y eternidad”**, en Intersticios 6 p.9-20.Mexico

Giménez, Felipe (s/f) **Lecciones sobre George Berkeley.** [Información en línea]. Disponible en: <http://www.filosofia.net/materiales/tem/berkeley.htm> [consulta: 2019 diciembre 20]

López Sáenz, Maricarmen (2000). **El arte como racionalidad liberadora: consideraciones desde Marcuse, Merleau-Ponty y Gadamer.** España, Madrid; UNED. [Resumen en línea] disponible en: <http://aparterei.com/burgos.htm>. [consulta: 2020 enero 10]

Marino, Stefano (2010). **Gadamer on Heidegger: Is the History of Being “just” another Philosophy of History?** In Journal of the British Society for Phenomenology. Vol.41, N.º 3, Octubre 2010 pp.287-303. England, Cheshire: Jackson Publishing and Distribution.

Moratalla, Domingo A(1999) **Esperanzas de libertad: ética y política en la hermenéutica de Gadamer y Rorty”**, en M. Chantal/ Luis E. de Santiago Guervós, Estética y hermenéutica, Contrastes, Universidad de Málaga, pp. 193-212.

**Nietzsche Frederick y su Composición musical.** En línea  
<https://www.youtube.com/watch?v=eiyzod0wvIg&index=9&list=PLAF9489F596049AD3>  
(Consulta: 2021 septiembre 14)

Noel Lapoujade, María (2002) “**Resonancias de la hermenéutica de Gadamer**”,  
en Revista de Filosofía (Univ. de Zulía), 42 (2002), 55-67.

Orff Carl y su propia obra musical a partir de Zarathustra de Nietzsche En línea  
https: <https://www.youtube.com/watch?v=FL6f0esz0ws> Consulta: 2020 septiembre 14)

Osorio, Betty.(2007-2021). **Elaboraciones sobre Política desde la Filosofía Hermenéutica**, expuestas en foro publicados por internet [información en línea]  
Disponibles en: <http://www.aporrea.org/autores/osobetty>  
[Consulta: 2021 abril11]

Osuna Fernández Largo Antonio (1996). **La Hermenéutica jurídica en la perspectiva de la razón práctica.** p. 171-194. Publicación de la Universidad de La Rioja, de Persona y Derecho: Revista de fundamentación de las Instituciones Jurídicas y Derechos humanos, [Revista en línea] Disponible en;  
[http://dialnet.unirioja.es/servlet/listaarticulos?tipo\\_busqueda=EJEMPLAR&revista\\_busqueda=1956&clave\\_busqueda=35074](http://dialnet.unirioja.es/servlet/listaarticulos?tipo_busqueda=EJEMPLAR&revista_busqueda=1956&clave_busqueda=35074) ] [Consulta: 2020, diciembre 21]

Quintín Carmona. **Sobre Gadamer** [Video en línea]. Disponible:  
<http://www.uma.es/gadamer/styled-8/index.html>. [Consultado el 19-02-2018]

Santiago Cuervós Luis Enrique de Universidad de Málaga-España. **Gadamer**  
[Información en línea] Disponible en: <http://www.uma.es/gadamer/styled-8/index.html>. [Consultado el 15-12-2019]